



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**CHICANA POWER. MUJERES EN EL MOVIMIENTO CHICANO Y SUS
APORTES EN LAS ESFERAS EDUCATIVA, LABORAL Y POLÍTICA EN LOS
ÁNGELES, CALIFORNIA EN EL SIGLO XXI.**

TESIS

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CAMPO DISCIPLINARIO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

MARÍA ISABEL MEDINA RUIZ

TUTORA PRINCIPAL

**DRA. MARTHA JUDITH SÁNCHEZ GÓMEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES**

MIEMBROS DE COMITÉ TUTOR

**DR. JUAN MANUEL SANDOVAL PALACIOS
DIRECCIÓN DE ETNOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA SOCIAL, INAH**

**DRA. ROCÍO ARROYO BELMONTE
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

SINODALES

**DR. GASPAR RIVERA-SALGADO
UNIVERSITY OF CALIFORNIA, LOS ANGELES**

**DRA. CAMELIA NICOLETA TIGAU
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE**

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	5
Planteamiento del problema	11
Pregunta de investigación	12
Hipótesis	13
Objetivos	13
Justificación	14
Metodología	15
Contenido	26
CAPÍTULO I. MOVIMIENTOS SOCIALES Y PERSPECTIVA DE INTERSECCIONALIDAD	29
1.1. Definición de Movimientos Sociales	33
1.1.1. Conceptos básicos para el análisis de los movimientos sociales	35
1.1.2. Los seis niveles de acción colectiva en la investigación de los movimientos sociales	36
1.1.3. La perspectiva de género en los movimientos sociales	39
1.1.4. Feminismo como movimiento social	41
1.1.5. Las estrategias de no violencia y su relación con los movimientos sociales de las chicanas.	45
1.2. Perspectiva de Interseccionalidad	47
1.2.1. Género	51
1.2.2. Clase	53
1.2.3. Raza/Etnicidad	57
1.2.4. Condición migratoria	63
1.3. Feminismo de mujeres de color	64
1.3.1. Feminismo negro	69
1.3.2. Feminismo Chicano	72
CAPÍTULO II. LAS MUJERES CHICANAS DEL MOVIMIENTO CHICANO POR LOS DERECHOS CIVILES.	79
2.1. Antecedentes históricos del Movimiento Chicano por los Derechos Civiles	79
2.1.1. El Movimiento de Concesión de Tierras de Nuevo México	82
2.1.2. Movimiento de Trabajadores Agrícolas	85
2.1.3. Cruzada por la Justicia	88
2.1.4. La Raza Unida Party	90

2.2. Participación de las mujeres en el estudio del Movimiento Chicano. Una revisión de la literatura.	91
2.2.1. Contribuciones de las chicanas en el Movimiento Chicano	95
2.2.2. Las chicanas en el Movimiento de Trabajadores Agrícolas	97
2.2.3. Las Chicanas en el Movimiento Estudiantil Chicano	110
2.3. Organizaciones de mujeres y feministas chicanas.	116
2.3.1. Organización de Derechos de Bienestar Chicana, (Chicana Welfare Rights Organization, CWRO).	117
2.3.2. Centro de Acción Social Autónomo (CASA)	119
2.3.3. Las Hijas de Cuauhtémoc	122
2.3.4. La Comisión Femenil Mexicana Nacional	126
2.3.5. Chicana Brown Berets in East Los Angeles	128
CAPÍTULO III. MOVIMIENTOS Y RESISTENCIAS DE ESTUDIANTES, MADRES, PROFESORAS Y ACADÉMICAS CHICANAS.	135
3.1. Teoría Crítica de la Raza (CRT) y Teoría Crítica Latina (LatCrit)	137
3.1.1. El nativismo racista	139
3.1.2. Microagresiones raciales	140
3.1.3. Marco de Riqueza Cultural Comunitaria (Community Cultural Wealth, CCW)	141
3.2. East Los Angeles School Walkouts 1968 (Huelgas escolares del Este de Los Ángeles)	142
3.2.1. Importancia de los Estudios Chicanos como resultado de los movimientos estudiantiles de la década de los sesenta.	149
3.2.2. Papel de la mujer chicana dentro de los Estudios Chicanos	154
3.3. Protestas de UCLA sobre los estudios chicanos, 1993	158
3.4. Huelgas estudiantiles en contra de la Proposición 187 de California de 1994	160
3.5. Justicia Educacional en el Este de Los Ángeles	163
3.6. El movimiento de los Dreamers en Los Ángeles, California	165
3.7. Mothers of Color in Academia (MOCA). Madres de color en la Academia	176
3.8. Chicana M(other) work in the Academy	181
3.9. Activismo de las profesoras chicanas en Los Ángeles	184
3.10. Mamás en el Este de Los Ángeles	188
3.11. Dreamers Study Abroad Program	192
CAPÍTULO IV. LAS CHICANAS EN EL MOVIMIENTO LABORAL DE LOS ÁNGELES. LAS LUCHAS DE LAS TRABAJADORAS DE LA CONFECCIÓN Y DE SERVICIOS.	215
4.1. Historia laboral Chicana	216

4.2. Chicanas: un perfil demográfico	222
4.3. Movilizaciones laborales de las chicanas en Los Ángeles	228
4.3.1. Talleres de explotación. Las trabajadoras chicanas de la confección en Los Ángeles.	230
4.3.2. El movimiento del sindicato de hoteles y restaurantes en Los Ángeles.	242
4.3.3. Justicia para los conserjes (janitors).	248
CAPÍTULO V. CHICANA POWER. EL MOVIMIENTO POLITICO DE LAS CHICANAS EN LOS ÁNGELES	263
5.1. Análisis desde una perspectiva de género de la Legislatura Estatal de California	267
5.2. Caucus Legislativo Latino de California	272
5.3. Perfil de las políticas latinasde California.....	276
5.3.1. María Elena Durazo, Senadora Estatal de California	279
5.3.2. Hilda Solís, Supervisora del Condado de Los Ángeles	286
5.3.3. Karina Macías, Concejal de Huntington Park	289
5.4. Madres del Este de Los Ángeles	293
5.5. Movimiento de los derechos de los inmigrantes.....	296
5.6. Coalición de los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (The Coalition for Humane Rights, CHIRLA).....	298
5.7. Nuevo Amanecer. Mujer Integral	300
Conclusiones	305
Fuentes de consulta	313
ANEXOS	335

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Información de las chicanas entrevistadas	19
Tabla 2. Niveles de actividad de movimiento social.....	39
Tabla 3. Edad promedio de los participantes del DSAP	197
Tabla 4. Universidades	200
Tabla 5. Universidades Estatales	201
Tabla 6. Colegios Comunitarios.....	201
Tabla 7. Carreras de los participantes	203
Tabla 8. Senado Estatal de California 2021.....	267
Tabla 9. Asamblea Estatal de California 2021	269
Tabla 10. Caucus Latino.....	273
Tabla 11. Principales leyes impulsadas por la Senadora María Elena Durazo.....	284

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Participantes del Programa de Estudios en el Extranjero 2021, por género	197
Gráfica 2. Participantes por estado, Estados Unidos.....	198
Gráfica 3. Participantes por estado, México	199
Gráfica 4. Origen de los latinos.....	223
Gráfica 5. Raza y etnicidad de las mujeres, Condado de Los Ángeles, 2018	224
Gráfica 6. Edad media de las mujeres del Condado de Los Ángeles, 2018.....	224
Gráfica 7. Estudiantes graduados por raza y etnica en el Condado de Los Ángeles, 2018	225
Gráfica 8. Títulos postsecundarios por género, Condado de Los Ángeles, 2018	226
Gráfica 9. Mujeres y niñas viviendo en pobreza por etnicidad, Condado de Los Ángeles, 2018	227
Gráfica 10. Desempleo por raza y etnicidad, Condado de Los Ángeles, 2018.....	227
Gráfica 11. Desempleo por género, raza/etnicidad, Condado de los Ángeles, 2017.....	228
Gráfica 12. Senado Estatal de California, composición por género 2021.....	269
Gráfica 13. Asamblea Estatal de California, composición por género 2021	272

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Primeras organizaciones feministas y de mujeres chicanas	75
Figura 2. Dolores Huerta y trabajadoras agrícolas planean su estrategia durante un descanso del trabajo en julio de 1969	105
Figura 3. Dolores Huerta tiene éxito de vuelta.....	106
Figura 4. Amnistía Incondicional.....	121
Figura 5. Hijas de Cuauhtémoc	124
Figura 6. Encuentro Femenil: The First Chicana Studies Journal.....	126
Figura 7. Carta que explica la renuncia de Gloria Arellanes a los Brown Berets.....	131
Figura 8. Los estudiantes asisten a la huelga de Roosevelt High School en 1968.....	147
Figura 9. Información sobre la Proposición 187.....	163
Figura 10. Mothers of Color in Academia de UCLA.....	180
Figura 11. Restauración del Permiso de Advance Parole para participantes de DACA 2021	196
Figura 12. Colores de Colibrí.....	207
Figura 13. Undocumented Chicana	210
Figura 14. Mapa del Distrito de Moda de Los Ángeles	231
Figura 15. Pirámide de ganancias y poder en la industria de costura de Los Ángeles.....	232
Figura 16.. Tasas de Robo de Salario por Industria	234
Figura 17. María Elena Durazo, Senadora Estatal de California	282
Figura 18. María Elena Durazo, Dolores Huerta.....	286
Figura 19. Hilda Solís, Supervisora del Condado de Los Ángeles	288
Figura 20. Karina Macías, Council Member Huntington Park.....	291
Figura 21. Nuevo Amanecer. Mujer Integral	301
Figura 22. Coordinadoras de Nuevo Amanecer. Mujer Integral.....	302

Introducción

**“Every moment is an organizing opportunity,
every person a potential activist,
every minute a chance to change the world”¹**

Dolores Huerta

Este trabajo está inspirado en las luchas y experiencias de chicanas que día a día se esmeran por construir una sociedad más justa, digna y equitativa en Los Ángeles, California.

Mi interés por la comunidad chicana surgió en el año 2015 cuando me encontraba cursando la Maestría en Estudios México-Estados Unidos en la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán (FES Acatlán), UNAM. En mi proyecto de investigación quería abordar los movimientos sociales de los mexicanos que se encontraban en Los Ángeles; sin embargo, mi Comité consideró que era más pertinente hacerlo en el Doctorado ya que se requería de trabajo de campo y los tiempos de la Maestría no me lo permitirían. Opté por hacer un análisis comparativo de las leyes proinmigrantes de California en contraste con las leyes antiinmigrantes de Arizona y me di cuenta de que detrás de la gran mayoría de las leyes proinmigrantes se encontraban legisladores de origen mexicano, sensibles a las necesidades y demandas de los trabajadores mexicoamericanos, inmigrantes documentados e indocumentados; así como de la población latina en general. Asimismo, encontré que estos legisladores hacían alianzas con organizaciones sociales, sindicatos y otros sectores para luchar de manera conjunta por la justicia social y darle un nuevo rostro a la política migratoria y laboral del estado de California.

Yo quedé enganchada con esta vibrante cultura poco conocida y reconocida, por increíble que parezca, en México. Presenté mi examen de grado el día 17 de noviembre de 2017 y al siguiente día ya estaba enviando mi protocolo de investigación, que por fin trataría sobre el movimiento chicano y su legado en las esferas política, social y cultural de Los Ángeles, California, para poder ingresar al Doctorado en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Fue un proceso largo y muy competitivo. Después de varios meses de espera fui aceptada en el Plan de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Me asignaron un Comité Tutor que desde un principio apoyó y respaldó mi proyecto de investigación. Con la primera que tuve contacto fue con

¹ “Cada momento es una oportunidad de organización, cada persona un activista potencial, cada minuto una oportunidad de cambiar el mundo”. Traducción de la autora.

la Dra. Martha Judith Sánchez (Tutora principal), quién me hizo la sugerencia de darle una perspectiva de género a mi investigación, lo cual me encantó y le dio un toque original a mi proyecto. Después me entrevisté con la Dra. Paola Suárez y con el Dr. Juan Manuel Sandoval quienes aportaron brillantes ideas, sugerencias y la bibliografía pertinente para mi proyecto. Asimismo, las lecturas del Seminario de Investigación Doctoral impartido por la Dra. Camelia Tigau fueron guiando y puliendo mi investigación. Ella también me sugirió darle un enfoque feminista y la idea de recuperar esas historias borradas o perdidas de las chicanas. Finalmente, se integró al Comité el Dr. Gaspar Rivera-Salgado, profesor e investigador de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA) quién me introdujo en el movimiento laboral de Los Ángeles.

Un momento de coyuntura en el desarrollo de mi investigación fue cuando el Dr. Sandoval me invitó a asistir a la Conferencia Internacional del 50 Aniversario de la Creación de Estudios Chicanos en distintas universidades de Estados Unidos que se llevaría a cabo en El Colegio de la Frontera Norte (Colef) de Tijuana en octubre de 2019, donde tuve la oportunidad de conocer a algunos líderes y personajes destacados del movimiento chicano, así como académicas chicanas y al Profesor Armando Vázquez-Ramos, quién ha sido un apoyo fundamental en el desarrollo de mi investigación. Fue una experiencia maravillosa y muy enriquecedora. De ahí me trasladé después, por sugerencia de mi Comité Tutor, a Los Ángeles para establecer contactos y hacer una práctica de campo.

Cabe mencionar que los miembros de mi Comité me ayudaron a establecer contacto con personajes clave para la realización de mi trabajo de campo, lo cual me permitió realizar entrevistas a académicas chicanas, la obtención de información y bibliografía, así como un primer acercamiento con mis futuras entrevistadas de otras esferas. Visité la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), en donde pude entrevistarme con el Dr. Gaspar Rivera, quién me proporcionó información sobre algunas destacadas líderes sindicales. También fui a Cal State Northridge (CSUN) y Cal State Los Angeles (CSULA). Dionne Espinoza, una de las autoras del libro *Chicana Movidas. New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era*, me concedió una entrevista y me regaló un ejemplar de su libro con una emotiva dedicatoria.

Asistí a eventos culturales, muestras de cine chicano. También fui a Ahmanson Theatre por invitación de la profesora María Elena Fernández de CSUN a ver la obra *Latin History for Morons*, conocí los lugares más emblemáticos de la comunidad chicana y me alojé en el barrio de Boyle Heights, el corazón de la cultura y el activismo chicano en Los Ángeles, California.

Además, asistí por invitación del Profesor Armando Vázquez-Ramos (Director de California-México Center Studies y Cofundador de Estudios Chicanos en California State University Long Beach) al inicio de campaña de Kevin de León (Ex-Presidente Pro Tempore del Senado de California) como Concejal de Los Ángeles, a la que acudieron las líderes sindicales Cristina Vázquez y Sandra Díaz, así como la asambleísta Wendy Carrillo y la senadora María Elena Durazo. Con las tres primeras pude establecer contacto y platicar un momento. Posteriormente, pude entrevistar a Cristina Vázquez y a Sandra Díaz.

Mi estancia en Los Ángeles superó todas mis expectativas, gracias al apoyo que me brindaron las chicanas angelinas y los profesores Armando Vázquez-Ramos y Gaspar Rivera-Salgado, así como un colega de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), Fernando Villegas, estudiante de Doctorado en el César E. Chávez Department of Chicana/o and Central American Studies. Me conmovieron mucho sus historias de vida, sus luchas y la forma en que me recibieron, se mostraron entusiastas, cooperativos y agradecidos todo el tiempo por mi interés en desarrollar una investigación que tratará sobre sus movimientos y sus luchas. Me hicieron saber lo mucho que significaba para ellos establecer y fortalecer lazos con México, así como dar a conocer su historia y cultura chicana.

Pude darme cuenta de los poderosos discursos y la forma en que se trataban entre sí las chicanas, se dirigían unas a las otras con mucho respeto y haciendo énfasis en la capacidad de liderazgo y dignidad que cada una de ellas posee, transmitiéndolo al resto de los miembros en sus comunidades. Estas activistas y líderes utilizan su conocimiento de sí mismas, sus respectivos lugares sociales representativos y sus entornos sociales, para medir la justicia, la igualdad y la equidad al enfrentar problemas incrustados en sus interacciones de liderazgo. Estas líderes han servido como fuente de empoderamiento y cambio para la comunidad chicana/latina.

A partir de esa experiencia, este trabajo se convierte en algo más que una tesis de doctorado es una forma de contribuir con mi granito de arena en la recuperación de las historias de las mujeres chicanas y un reconocimiento a su ardua labor. Muchas de estas chicanas se inspiraron en figuras emblemáticas mexicanas (las Adelitas de la Revolución Mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz, Rosario Castellanos, La Malinche, las mujeres zapatistas, solo por mencionar a algunas) para sus luchas y movimientos. Para mí conocer su poder (Chicana Power), sus estrategias de no violencia y todos los movimientos en los que han participado fue motivante e inspirador.

¿Quiénes son las Chicanas? La acepción más común hace referencia a una mujer de origen mexicano que vive en Estados Unidos. Este término, en su larga existencia, ha tenido diferentes significados. En principio hace alusión a los mexicanos que quedaron al otro lado de la frontera después de que México perdió la mitad de su territorio en la Guerra con Estados Unidos en 1846-1848. En los años treinta y cuarenta del siglo pasado se utilizaba como un término despectivo, equivalente a “pandillero”, “callejero” o “mal educado”; asimismo se utilizaba para definir a una persona de clase trabajadora o a los jóvenes inmigrantes mexicanos y trabajadores de campo mexicanoamericanos. A causa del Movimiento Chicano su significado comenzó a cambiar y se convirtió en un término que definía una nueva identidad cultural y adquirió una connotación de tintes políticos y orgullo étnico.

En Los Ángeles, California, este término tiene hoy en día un significado muy particular y está más arraigado que en cualquier otro lugar de la Unión Americana. Después de realizar entrevistas en Tijuana y en Los Ángeles a algunas chicanas de distintos ámbitos y conocer sus experiencias, ellas definen a las chicanas como mujeres orgullosas de su origen étnico que están conectadas con sus raíces indígenas y mexicanas, es decir, reconocen el componente indio de su mestizaje como parte de su identidad; pero también se desenvuelven con valores y algunas costumbres estadounidenses. Las chicanas son biculturales, se encuentran navegando constantemente entre la cultura mexicana y la cultura estadounidense. Inclinarsse por una sola identidad, es complejo.

En Chicana Feminism (Feminismo Chicano), Norma Alarcón explica: “El nombre de Chicana, en presente, es el nombre de la resistencia que permite puntos de divergencia políticos y culturales al igual que permite pensar las múltiples migraciones y dislocaciones de las mujeres de origen mexicano. El nombre de Chicana no es un nombre con el que las mujeres (o los hombres) nazcan, como sucede a menudo con “mexicano” sino que se trata de algo que se asume de manera consciente y crítica” (Saldívar Hull, 1999: 22).

Considero que ser chicana significa tener conciencia política y un alto sentido de justicia social, cuando ellas aceptan el nombre de chicana adquieren el compromiso de mejorar las condiciones de su comunidad. “Una chicana no nace, se hace. Es un proceso de concientización política...”², sus

² Esta reflexión: “Una Chicana no nace, se hace” la resaltó el Profesor Gaspar Rivera Salgado de UCLA, en la Conferencia Internacional del 50º Aniversario de la Fundación de Estudios Chicanos celebrada en el Colegio

experiencias históricas y personales atravesadas por sistemas de opresión de género, raza/etnia, clase y condición migratoria han moldeado su identidad. A pesar de que sus características históricas, económicas y sociales las han definido como una población subalterna, han sido un grupo que ha aspirado a la dignidad, la justicia y la igualdad en los Estados Unidos. Las chicanas deben ser vistas como líderes, trabajadoras, académicas, artistas, escritoras, estudiantes, activistas, políticas, madres, etc., mujeres que en todos los niveles de la lucha han logrado notables cambios en sus comunidades tanto de origen como de llegada.

De igual forma, en concordancia con Dionne Espinoza³ (2019), una chicana no se puede definir con su lugar de nacimiento. La chicana realmente se define con base en cierto tipo de identidad política. La mayoría de la gente que se reconoce como chicana tiene herencia o antecedentes mexicanos y/o se identifica con el movimiento chicano y su política. Puede haber personas que no son mexicanas; pero que se ven como chicanas, como otras latinas, por ejemplo, que quizás están en un espacio donde hay un discurso chicano y conectan con eso. No se trata de donde naces, se trata de una posición política de mujeres de ascendencia mexicana, pero puede incluir a otras mujeres migrantes de clase trabajadora y de origen latinoamericano.

Las chicanas que se encuentran en la ciudad de Los Ángeles tienen una larga historia de resistencia y movilizaciones políticas y sociales. Desde un principio fueron consideradas una minoría, inmigrantes, ciudadanas de segunda, sumisas y trabajadoras con salarios muy bajos. La mayoría de ellas son hijas de familia de clase trabajadora que se unen para identificar problemas comunes para apoyarse las unas a las otras y así poder definir soluciones colectivas.

En distintos momentos históricos y movimientos han asumido roles importantes y posiciones de liderazgo con el fin de mejorar las condiciones educativas, laborales, económicas y sociales de la comunidad chicana. Las chicanas de alguna forma u otra siempre han estado a la vanguardia en distintas movilizaciones, enfrentando múltiples formas de opresión. A principios de los años sesenta, las chicanas ya estaban trabajando en beneficio de las comunidades a las que pertenecían y se involucraron desde el comienzo en el movimiento chicano. El lugar con un mayor activismo chicano

de la Frontera Norte los días 10, 11 y 12 de octubre de 2019 en la ciudad de Tijuana y me dejó pensando qué es lo que quería decir con eso. Después de las entrevistas y conocer las historias de vida de las chicanas todo tuvo un mejor sentido.

³ Entrevista realizada por la autora a Dionne Espinoza en California State University, Los Angeles (CSULA) el día 15 de octubre de 2019.

era el sur de California, y en particular el condado de Los Ángeles. Aunque en la mayor parte del territorio de la Unión Americana también las chicanas tuvieron que enfrentar discriminación, segregación y racismo.

Planteamiento del problema

El movimiento chicano surgió en la década de 1960 y duró hasta mediados de la década de 1970 con el objetivo de poner fin a las desigualdades y opresiones que sufrían los mexicoamericanos. La comunidad chicana exigía un trato igualitario, una mejor educación, recuperar sus tierras perdidas, mejores condiciones de trabajo, salarios dignos y, por último, pero no menos importante, el fin de la discriminación.

Aunque el Movimiento Chicano desafiaba los persistentes patrones de desigualdad social en los Estados Unidos, surgió un debate político entre varones y mujeres basado en las contradicciones internas de género que prevalecían dentro del Movimiento. Las chicanas criticaron el Movimiento Chicano que por un lado luchaba contra la injusticia social y que por otro lado mantenía las estructuras patriarcales de dominación. Las mujeres deseaban participar de manera activa y en condiciones de igualdad al lado de los varones; sin embargo, eran vistas como las portadoras de la tradición, la cultura y la familia; asimismo, se consideraba que las mujeres no eran capaces de tener liderazgo. La mayoría de las figuras femeninas involucradas en la lucha por los derechos de los chicanos se les asignaba cargos menores en las organizaciones, desempeñaban actividades “propias de una mujer” tales como limpiar, servir café, asistir a los hombres, etc.

Como mujeres de color también se sentían en desventaja con la población anglosajona, dado el legado estadounidense de opresión racial, así como vivir en condiciones de desigualdad política y económica. A pesar de los avances del movimiento feminista de este país, ese movimiento no reconoció la situación de las mujeres chicanas y de color; las feministas blancas solo reconocían el género como el único eje de opresión sin considerar la raza/etnicidad, la clase y otros ejes de discriminación y dominación que afectaban a las mujeres de color.

Eventualmente, las mujeres activaron sus redes y crearon la ideología y la agenda que necesitarían para formar sus propios movimientos. Así surgen las organizaciones autónomas, talleres, conferencias, seminarios y otras actividades dirigidas a las mujeres o impulsadas por mujeres, algunas

de ellas feministas, a principios de la década de 1970. Del mismo modo, se mantuvieron leales a la causa del Movimiento Chicano.

Con el paso de los años y como resultado del movimiento chicano se crearon centros de estudios chicanos/chicanas. Las mujeres chicanas tuvieron también un mayor acceso a la educación superior y posgrados y han participado como académicas en esos centros. Asimismo, se incrementó de manera considerable su participación laboral y política; sin embargo, hasta la fecha persisten las brechas salariales entre la población blanca y latina, las desigualdades entre hombres y mujeres. Las chicanas son racializadas, segregadas y discriminadas en el campo laboral y académico. Constantemente se encuentran en desventaja por su condición de mujer y atravesadas por otros ejes de desigualdad tales como la raza, la clase y el estatus migratorio.

Por lo que, las chicanas que participan en el movimiento chicano han realizado un destacado trabajo de organización y de lucha para reivindicar sus derechos, exigir educación de calidad, la implementación de los estudios chicanos en todos los niveles de educación e integración de más profesores latinos en las escuelas, salarios justos y dignos para las trabajadoras, mejores oportunidades laborales, la defensa y protección de los inmigrantes sin documentos. Asimismo, han asumido posiciones de liderazgo y realizado un gran activismo en distintos momentos históricos y en diversas luchas y movimientos; así como dentro de sus comunidades realizando importantes contribuciones.

Sin embargo, en el estudio de los movimientos sociales se ha invisibilizado la participación femenina y sus aportes, con frecuencia se han ignorado los roles de estas mujeres. Existe un sesgo en la literatura que es androcéntrico y de clase media y alta. Las líderes chicanas, con algunas excepciones, no han sido reconocidas y han permanecido en gran parte invisibles dentro de la sociedad dominante.

Pregunta de investigación

¿Cuáles han sido las estrategias que han utilizado las mujeres chicanas en sus luchas y movimientos en Los Ángeles, California a partir del Movimiento Chicano hasta las dos primeras décadas del siglo XXI para generar cambios y que se han visto reflejadas principalmente en las esferas educativa, laboral y política?

Hipótesis

Las chicanas han utilizado estrategias de no violencia en sus luchas y movimientos sociales, iniciando con la concientización de otras mujeres y de su comunidad de los distintos tipos de opresión y desigualdad que sufren con base en su género, raza/etnia, clase y condición migratoria, para pasar de la reflexión a la organización y finalmente a la acción colectiva a través de tácticas como el empoderamiento, la desobediencia civil, protestas, huelgas, boicots, cabildeo, coaliciones y negociaciones, y así generar cambios en su comunidad. Asimismo, han desarrollado un liderazgo horizontal y colaborativo en el que todas las participantes realizan contribuciones en pequeña y gran escala. Cada esfera (educativa, laboral y política) tiene sus propias necesidades y objetivos; pero también trabajan en conjunto y hacen coaliciones entre ellas cuando así se requiere, formando un solo movimiento.

Objetivos

El **objetivo general** de esta investigación será explicar los aportes de las luchas y movimientos de las mujeres chicanas en las esferas educativa, laboral y política en Los Ángeles, California en el siglo XXI, así como sus estrategias y de esta forma contribuir con la recuperación de las historias y experiencias invisibilizadas de las chicanas.

Los **objetivos particulares** son:

- Conocer la participación de las mujeres en el movimiento chicano y sus principales contribuciones, a partir de la revisión de la literatura existente.
- Analizar la emergencia de la participación de las mujeres y del feminismo chicano dentro del Movimiento Chicano, como parte de los movimientos sociales desde la década de 1960.
- Identificar y visibilizar las luchas y movimientos en los que han tenido participación las mujeres y feministas chicanas en las dos últimas décadas, así como las estrategias que utilizan.

Delimitación espacial

En la ciudad de Los Ángeles se ha tenido una amplísima trayectoria histórica de lucha y un importante activismo por parte de la población de origen mexicano. Además, allí han ocurrido manifestaciones de las múltiples luchas históricas por los derechos civiles en California.

El área metropolitana de Los Ángeles, el condado más poblado de Estados Unidos es la segunda zona urbana con más mexicanos después de la Ciudad de México, tiene una población de 10,039,107 habitantes (United States Census Bureau, 2021), de los cuales aproximadamente el 48% son latinos, en su mayoría de origen mexicano. Además, de ser el condado con mayor número de inmigrantes indocumentados en el estado.

Para 1990, Los Ángeles se había convertido en la capital de la inmigración de los Estados Unidos, superando a Nueva York como la ciudad con el mayor número de población nacida en el extranjero (Sabagh y Bozorgmehr, 2003). El Sur de California se caracteriza por contar con una mano de obra de las más diversas del mundo, que incluye a las poblaciones latina (la mayoría de ellos nacidos en México y Centroamérica) y asiática más grande del país (Milkman y Wong, 2000).

Asimismo, hoy en día podemos encontrar políticos de origen mexicano en la Legislatura Estatal de California, así como en puestos clave y de toma de decisiones, en donde las chicanas han realizado un gran papel impulsando políticas públicas y migratorias en beneficio de toda la comunidad chicana y latina, convirtiendo a California en el estado más proinmigrante de toda la Unión Americana, así como una ciudad santuario.

Justificación

La relevancia de esta investigación radica en el hecho de visibilizar las contribuciones y aportes de las mujeres de color y de clase trabajadora, pocas veces tratado en la literatura, en donde sigue prevaleciendo la representación euro centrista, sexista, racial y de clase media. Además, se muestra el poder, liderazgo, el dinamismo y vitalidad que han tenido diversos grupos de mujeres chicanas en los movimientos sociales de Los Ángeles, California. Se presenta a las chicanas como actores centrales y agentes de cambio social.

Otro aspecto importante que destacar, es el hecho de que se obtuvieron entrevistas y testimonios de algunas de las principales líderes y mujeres que desempeñaron papeles clave en las distintas luchas y movimientos.

Finalmente, es la manera en la que yo podría contribuir para establecer lazos académicos entre México y Estados Unidos a través de los estudios de las chicanas y los chicanos.

Metodología

La presente propuesta de investigación se inscribe en la estrategia metodológica cualitativa. Se realizó en tres fases. **La primera fase** se refiere a la revisión y consulta bibliográfica – se mantuvo a lo largo de toda la tesis – que consistió en la revisión exhaustiva y análisis de la literatura pertinente encontrada en: libros, tesis, revistas, periódicos, ensayos, artículos e historias de vida. Se recurrió al Centro de Documentación del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de la Frontera (SPECHF), a la biblioteca del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), la Biblioteca Digital de la UNAM y buscadores: Academia.edu, Adelyc, Google scholar, Redalyc, UCLA Electronic Thesis and Dissertations y la Biblioteca Digital de la UNAM (Ebsco Host, Cambridge University Press, ProQuest, Jstor, Sage, United States Census Bureau, etc). Así como acceso virtual a los Centros y Departamentos de Estudios Chicanos de distintas universidades de Los Ángeles. También se utilizó lecturas y material proporcionado dentro del Seminario de Investigación Doctoral de la UNAM.

La segunda fase consistió en el trabajo de campo, entrevistas realizadas en Los Ángeles, California de octubre de 2019 a octubre de 2021 (con un año de interrupción en el 2020 debido a la pandemia) y mapeo de movidas, historias de vida, testimonios y observación participante. Previo al trabajo de campo y entrevistas, estuve en contacto con informantes clave, quienes me refirieron y me presentaron a chicanas que han realizado importantes contribuciones en distintos ámbitos.

El **Mapeo de movidas** es una estrategia pedagógica desarrollada por la profesora chicana Maylei Blackwell. Es la capacidad para leer contra la corriente de la historiografía dominante examinando la variedad de estrategias políticas, sociales, analíticas y estéticas que las chicanas movilizaron para imaginar y promulgar un cambio social colectivo.⁴ Se requiere que se cuestionen las ideas de sentido común sobre los movimientos sociales y que se trabaje dentro (y en contra) de los relatos históricos tradicionales de los años del movimiento para cambiar las lógicas del recuerdo que exilia a las mujeres de color de márgenes históricos (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018). Significa generar estrategias propias de lectura que han dado forma a nuestra comprensión del pasado y mirando al intersticio y a los márgenes, los lugares donde las movidas chicanas han hecho un cambio social de formas grandes y pequeñas. De igual forma, es un modo de análisis histórico que permite

⁴ El ejercicio de mapeo de movidas de las chicanas ayuda a los estudiantes a visibilizar las diversas prácticas analíticas, políticas y sociales promulgadas en marcos temporales, disciplinas y contextos que forman un repertorio de resistencia que las chicanas han desarrollado desde la década de 1970 (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018).

trazar los movimientos y colaboraciones políticas que reflejan las tácticas que las mujeres usaron para negociar el poder dentro de los movimientos sociales. Identifica cómo rastrearon y negociaron múltiples escalas de poder dentro de sus hogares, comunidades, organizaciones, movimientos sociales y la sociedad dominante (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018).

El mapeo de movidas presenta a la chicana como actor político que se constituía de forma múltiple por la intersección de fuerzas sociales, económicas y políticas. Las chicanas desarrollaron y desplegaron sus propias tecnologías políticas y culturales para navegar en los múltiples frentes de lucha en las que estaban involucradas. A través de estas movidas tácticas nombraron opresiones que habían sido ignoradas, subordinadas o no percibidas, y en última instancia, identificaron y desafiaron la marginación de sus comunidades al delinear las formas en que el género, la raza, la clase y la sexualidad se constituyeron mutuamente. También abrieron espacios para diferentes enfoques de organización con otras mujeres y crearon nuevos contrapúblicos⁵ en los que podían desarrollar aún más sus prácticas estéticas, teóricas y políticas.

Las **entrevistas** con líderes y participantes proveen uno de los métodos más aptos para comprender la dinámica de los movimientos sociales, Son “una de las vías principales a través de las cuales los investigadores implican activamente a los consultados en la construcción de datos sobre su vida” (Blee y Taylor, 2002:92). Las entrevistas con líderes de movimiento suelen ser muy esclarecedoras respecto al modo en que los movimientos elaboran estrategias en función de las tácticas, los destinatarios y la metas (Almeida, 2020).

Los líderes de los movimientos también pueden ofrecer información indispensable sobre la historia del movimiento, así como referencias de otros miembros a los que convenga entrevistar (muestreo “bola de nieve” o snowball). Las entrevistas también pueden conducir a otras fuentes de información, como los archivos del movimiento y de otras organizaciones relevantes que participan en una campaña. Dado que ciertos movimientos no aparecen en los medios periodísticos ni están documentados en los archivos históricos, una de las únicas vías para sentar las bases de lo que ocurrió es la interrogación sistemática de las personas inmersas en las luchas o cercanas a ella (Della Porta, 2014). La mayoría de los investigadores prepara de antemano una serie de preguntas bien

⁵ Nancy Fraser introduce el concepto de <contrapúblicos subalternos> para referirse a los espacios discursivos paralelos donde los miembros de los grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra-discursos, lo que a su vez les permite formular interpretaciones opuestas de sus identidades, intereses y necesidades.

reflexionadas (un protocolo de entrevista) que formulará a múltiples participantes del movimiento, así como a personas del entorno (Blee y Taylor, 2002).

Como complemento a las entrevistas se puede utilizar los **testimonios e historias de vida** de las líderes de los movimientos. La metodología feminista chicana utiliza testimonios y conversaciones para dar sentido a la vida de las chicanas. A través de un estudio etnográfico se entabla un diálogo profundo con participantes clave o líderes de los movimientos sociales. “Para las chicanas que participan en pláticas, compartir sus testimonios y romper su silencio es una forma de resistencia. Para el investigador, es un medio para interrumpir los parámetros de “investigación tradicional”. Involucra a los investigadores y participantes en un enfoque más crítico y auténtico que revela las experiencias vividas de las personas”. (Burstein y Montaña, 2011: 43).

Las historias de vida brindan una oportunidad invaluable para comprender mejor el desarrollo de las personas con conciencia social y política entre las chicanas a partir de la década de 1960 y hasta la actualidad, ya que conforman una fuente preciada y significativa de información y nos ayuda a comprender las razones que motivan a estas mujeres a reunirse de manera colectiva para luchar por cambios en sus comunidades y ejercer sus derechos. Es una técnica e instrumento de recolección de información de la propia voz de las entrevistadas.

Otra estrategia fundamental de los investigadores es la **observación** de los movimientos sociales en el terreno. En la investigación sobre acción colectiva, este método suele involucrar la observación participante, en cuyo marco el investigador también participa activamente en el movimiento estudiado “mientras se desarrolla el movimiento” (Lichterman, 2002: 120). Los investigadores recaban datos en uno o varios sitios, compilando notas extensas sobre la base de las observaciones que realizan en el terreno a lo largo de varios meses o incluso años (Almeida, 2020). Este método de investigación requiere un alto nivel de confianza entre el investigador y las personas que forman parte del movimiento. La observación participante sirve especialmente para dilucidar estrategias, ideologías y emociones al interior de los movimientos sociales.

Las entrevistas se hicieron en una primera etapa de manera presencial en Tijuana y en Los Ángeles, California en octubre de 2019, donde pude entrevistar principalmente a profesoras y académicas chicanas; pero dadas las circunstancias y debido a la pandemia las entrevistas se empezaron a hacer de manera virtual a través de Zoom, por WhatsApp, correo electrónico o vía

telefónica a organizadoras y líderes sindicales; así como a una pionera feminista chicana, Anna NietoGomez. Posteriormente, tuve la oportunidad de participar en el *Dreamers Study Abroad Program* en los meses de junio, julio y agosto de 2021, lo que me permitió viajar a Los Ángeles, en julio y octubre de 2021 y así entrevistar a Cristina Vázquez, Hilda Solís, María Elena Durazo, la Council Member Karina Macías, algunas Dreamers⁶ y colaboradoras de un grupo de autoayuda en el Este de Los Ángeles, Nuevo Amanecer Mujer Integral.

En la misma fase, realicé un protocolo de entrevista semi estructurada, con ayuda de mi tutora principal, con final abierto a preguntas o inquietudes que iban surgiendo en el momento para obtener múltiples niveles de datos. Al confiarme y compartirme experiencias tan personales, en ciertos momentos la entrevista se convertía más en una plática, de tal forma que ellas pudieran sentirse más cómodas y abiertas con mis cuestionamientos. Un enfoque menos estructurado permitió que sus voces y formas de conocimiento surgieran. Aunque tomé notas de las entrevistas, cada entrevista se transcribió. Además, tomaba notas de conversaciones informales con las entrevistadas. La transcripción completa de cada entrevista me ayudó a un análisis e interpretación de la información obtenida y me fue útil para crear una base de datos más completa.

Para realizar las entrevistas y seleccionar a las mujeres chicanas más destacadas de cada esfera recibí el apoyo y recomendación de informantes clave, quiénes han estado involucrados en diferentes momentos en el movimiento chicano de Los Ángeles: Dr. Juan Manuel Sandoval Palacios, Profesor Armando Vázquez Ramos y el Dr. Gaspar Rivera-Salgado, principalmente. Asimismo, mis entrevistadas me referían a otras chicanas que habían realizado importantes contribuciones en las esferas anteriormente mencionadas.

En total se entrevistó a 18 mujeres, 8 del ámbito educativo, 4 de la esfera laboral y 6 de la esfera política. Con respecto a la senadora María Elena Durazo, ella se encuentra dentro de las esferas laboral y política debido a su gran trayectoria e importantes logros que obtuvo en ambas esferas.

Cabe mencionar que todas ellas son de origen mexicano a excepción de la líder sindical Cristina Vázquez, quien es oriunda de Ecuador, y aunque ella no se asume como chicana, ha dedicado su

⁶ Los soñadores reciben su nombre de la Ley DREAM, un acrónimo de 2001 Development, Relief and Education for Alien Minors Act. Son jóvenes que fueron llevados a Estados Unidos por sus padres durante la infancia de manera indocumentada.

vida a defender los derechos laborales de los trabajadores indocumentados, en su gran mayoría, mexicanos, obteniendo grandes logros en el ámbito laboral para esta comunidad.

A continuación, se presenta una tabla con la información de las entrevistadas:

Tabla 1. Información de las chicanas entrevistadas


Esfera Educativa	Afilación	Justificación	Entrevistas
<p>María Elena Fernández</p>	<p>Profesora en el Departamento de Chicana and Chicano Studies, CSUN Bachelor of Arts en American Studies with concentration in Ethnic Studies en Yale University Maestría en American Historic in UCLA Feminista Chicana Activista, escritora y Performer Se define con conciencia de clase trabajadora</p>	<p>Hija de padres migrantes mexicanos, nació en LA Asistió a la Universidad de Yale donde experimentó discriminación racial y de clase. En este momento se identifica como chicana al tomar una clase de estudios chicanos. Los trabajos de Sandra Cisneros, Gloria Anzaldúa y Cherrie Moraga tuvieron un impacto en su conciencia feminista. En Yale fue una de las líderes de MEChA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán) y abogaba por los derechos e igualdad de las mujeres. Formó parte de las Coyotas, un grupo de escritoras y artistas plásticas en donde exploraban su identidad chicana. Le gusta escribir autobiografías sobre la experiencia de ser chicana en Estados Unidos. Escribió y participó en el monologo Confessions of cha cha cha feminist.</p>	<p>1 Presencial Los Ángeles 13 Octubre, 2019</p>
<p>Dionne Espinoza</p>	<p>Profesora en estudios de la mujer, género y sexualidad en el Departamento de Estudios Liberales de CSULA. Coeditora del Libro Chicana Movidas. New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era Feminista Chicana Se define con conciencia de clase trabajadora</p>	<p>Nació en Los Ángeles, tercera generación, sus abuelos nacieron en México, su familia provenía de un entorno pobre y de clase trabajadora. Fue la primera en la familia en asistir a la Universidad. Su encuentro con el feminismo fue en UC Berkeley cuando conoció a la profesora chicana Norma Alarcón, con quién aprendió feminismo chicano de la historia de La Malinche. De igual forma, comenzó a leer literatura escrita por mujeres de color, en especial de mujeres negras y chicanas. En este momento es también cuando se identifica como chicana. Se reconfiguró como chicana y feminista al mismo tiempo. Anteriormente, se identificaba como mexicana, mexicoamericana o latina. Ella señala que el feminismo chicano desafía el sexismo, el racismo, la polarización de clases y denota orgullo étnico. Es una teoría integral del cambio social y la liberación. Es pensar en la idea de igualdad, de libertad, de libertad sexual y como mujer.</p>	<p>1 Presencial Los Ángeles 15 Octubre, 2019</p>

		<p>Dionne se siente muy comprometida con el feminismo chicano, es parte fundamental de su enseñanza porque quiere que las estudiantes sepan que tienen opciones y ayudarlas a encontrar su camino.</p> <p>Se organizó con sus estudiantes para traer más profesores de color que se enfocaran en literatura de personas de color en su universidad.</p> <p>A través de su activismo trata de cambiar la Academia para hacerla más inclusiva, reconocer la diversidad e incorporar estas voces.</p> <p>Se siente como una aliada de las comunidades LGTBQ</p> <p>Para ella es muy importante documentar la historia chicana de las mujeres.</p>	
Theresa Montaña	<p>Profesora en el Departamento de Chicana and Chicano Studies, CSUN</p> <p>Coautora del artículo Maestras Dedicadas: A Portrait of Chicana Teacher Activism in Troubled Times.</p> <p>Feminista Chicana</p> <p>Activista en el Sindicato de Profesores de clase trabajadora</p>	<p>Sus abuelos nacieron en México (maternos y paternos). Sus papás nacieron en Texas.</p> <p>Theresa nació en L.A. y creció en San Gabriel Valley</p> <p>Asistió a la escuela en el sur de L.A. en donde eran minoría los latinos.</p> <p>Desde los 16 años estuvo muy involucrada en el Movimiento Chicano, luchando por la implementación de estudios chicanos en su secundaria, así como la designación de más profesores y consejeros chicanos/mexicanos.</p> <p>Se convirtió en feminista dentro del Movimiento Chicano luchando por los derechos, la voz y la dignidad de las mujeres.</p> <p>Vivió muy cerca de la comunidad afroamericana, la cual tuvo mucha influencia en la comunidad chicana.</p> <p>Ha estado trabajando con docentes activistas durante mucho tiempo y dando clases por más de 25 años.</p> <p>Para ella el Departamento de Estudios Chicanos es como un "Santuario"</p>	<p>1</p> <p>Presencial</p> <p>Los Ángeles</p> <p>13 Octubre, 2019</p>
Anna NietoGomez	<p>Pionera Feminista Chicana</p> <p>Fundadora de Las Hijas de Cuauhtémoc y la publicación Encuentro Femenil</p> <p>Una de las primeras mujeres electa como presidenta de MEChA</p> <p>Activista</p>	<p>Nació en San Bernardino, California en 1946.</p> <p>Chicana de tercera generación del lado materno y del lado paterno.</p> <p>En 1967 comenzó a asistir a CSULB y se involucró en el movimiento de los derechos de los estudiantes mexicoamericanos.</p> <p>Fundó en 1971 Las Hijas de Cuauhtémoc junto con Adelaida del Castillo. Las Hijas de Cuauhtémoc era un periódico chicano centrado en el feminismo, también abordaba temas de género y de sexualidad.</p> <p>Para Anna, si tú eres chicana eres feminista. El Movimiento Feminista es un frente unificado formado</p>	<p>1</p> <p>Zoom</p> <p>30 Octubre, 2020</p>

		<p>por hombres y mujeres. Es un grupo de personas que aboga por el fin de la opresión de las mujeres. Después de haber obtenido una maestría fue - contratada en CSUN, en donde desarrolló e impartió los primeros cursos sobre la experiencia chicana. Ha estado produciendo e investigando en áreas de sexualidad, derechos reproductivos, derechos de los trabajadores, derechos de bienestar y educación superior.</p>	
Carmen Macías	<p>Consejera y Profesora en un Colegio Comunitario Feminista Activista No se siente libre de usar el término de chicana porque no nació en Estados Unidos y por su estatus migratorio, pero se identifica con el proyecto político del Chicanismo. Así que el término chicana no la describe en su totalidad. También se identifica como mexicana (nacionalidad) y DACAmented (estatus migratorio). Licenciatura en Psicología, UC Santa Cruz Maestría en Education Counseling, USC</p>	<p>Nació en Ocotlán, Jalisco y llegó a Los Ángeles cuando tenía 3 años. Se dio cuenta que era indocumentada cuando estaba en High School e intentó sacar un permiso de trabajo. Tuvo la fortuna de aplicar para DACA en el año 2013. Durante su etapa universitaria se unió a grupos que hacían abogacía y visitas a congresistas para el Dream Act. Actualmente está en un programa de Doctorado en Urban Education en Claremont Graduate University. Su enfoque de investigación tiene que ver con estudiantes indocumentados que se transfieren a la universidad. Pretende investigar cuáles son los factores que les ayudan a superarse y a conseguir sus metas. Trabaja con estudiantes indocumentados. Su objetivo es ayudarlos a transferirse a la universidad sin tantos obstáculos, a obtener ayuda financiera, matricularse y a elegir una carrera Carmen considera que falta mostrar las contribuciones de las mujeres. Después de haber participado en el <i>Dreamers Study Abroad Program 2021</i>, surge en ella la inquietud de replicar este programa con sus estudiantes y continuar con la lucha de los estudiantes indocumentados para alcanzar la ciudadanía.</p>	<p>1 Presencial Los Ángeles 23 Julio, 2021</p>
Miriam Delgado	<p>Dacamented Estudiante del tercer año de Doctorado en el Programa de Educación, UC Riverside. Maestría en Educación, Cal State Long Beach Licenciatura en Estudios Chicanos y Español, UC Davis. Asistente de Desarrollo e Investigación en California Mexico Center Studies (CMCS). Feminista Activista</p>	<p>Nació en Colima, México y llegó a Estados Unidos a los 7 años. Actualmente reside en Los Ángeles. Mientras completaba sus estudios de licenciatura, inició su trabajo de organización de base por los derechos de los inmigrantes. Organizó a estudiantes indocumentados en todo el estado de California y a nivel nacional. Ayudó a establecer el primer grupo de indocumentados en UC Davis en donde luchaban para recaudar fondos para becas. En el año 2012, obtuvo DACA En su tesis de Maestría se dedicó a la investigación sobre estudiantes indocumentados y su experiencia</p>	<p>1 Presencial Hacienda Cocoyoc, Cuernavaca 14 Agosto, 2021</p>

	No se considera chicana por su estatus migratorio indocumentado; sin embargo, para ella ser chicana es una cuestión política.	en el Programa de Estudios en el extranjero (<i>Dreamers Study Abroad Program</i>). Participó en campañas nacionales para restaurar Advance Parole de DACA a través de su trabajo con el Centro de Estudios California-México (CMCS). Como parte del staff del CMCS ayuda a los jóvenes a aplicar y a gestionar el permiso de Advance Parole para que puedan venir a México a reconectarse con sus raíces y (re)encontrarse con sus familias.	
Esfera Laboral	Afiliación	Justificación	
Cristina Vázquez	Se considera latina no chicana por respeto a las raíces de lo que significa el Chicanismo, pero es afín al proyecto político del Chicanismo. Es una persona que defiende los derechos humanos y de los trabajadores, no se enfoca en un solo género, pero por supuesto que lucha con todo por los derechos de la mujer. Organizadora en ILGWU Esposa, madre y líder sindical Vicepresidenta a nivel nacional de UNITE Actualmente está en el Sindicato Workers United y es miembro de la mesa directiva del Garment Worker Center.	Creció en el local de un sindicato en su natal Ecuador. Llegó a EU en 1971 cuando tenía 17 años y vivió dentro de una comunidad chicana. Comenzó a trabajar como organizadora en el sindicato ILGWU en 1976. En 1976 asistió a una reunión sindical en México y habló con el presidente López Portillo de la situación de los migrantes en EU y de la lucha por los derechos de los trabajadores mexicanos. Cuando estuvo en ILGWU apoyó a los trabajadores inmigrantes en L.A. y trabajó con activistas del movimiento chicano que participaron como organizadores en este sindicato. Este sindicato fue uno de los primeros en organizar a inmigrantes indocumentados. Se casó con el chicano Mario Vázquez, quién fue un gran apoyo, alguien quien creía en ella y la impulsó a lograr sus metas. Juntos integraban en sus luchas a sus hijos. Los acompañaban a las marchas, huelgas y protestas los fines de semana. Tuvo influencia de Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona, fundadores de CASA. Luchó por los derechos de los trabajadores indocumentados, la gran mayoría de origen mexicano.	2 Vía telefónica 27 mayo, 2020 Presencial Los Ángeles 21 Julio, 2021
Sandra Díaz	Vicepresidenta y directora Política SEIU Líder en los derechos de los inmigrantes y el movimiento laboral por casi 20 años. Chicana Feminista Conciencia de clase trabajadora Activista	Nació en San Diego, en la frontera San Diego-Tijuana. Hija de padres inmigrantes mexicanos que llegaron a EU en la década de 1960, trabajaban limpiando casas, el papá de jardinero. Sandra creció y se desarrolló en la zona fronteriza. Sus padres y ella cruzaban la frontera todos los días para visitar a su familia. Vivía con el constante temor de que migración deportara a sus padres, quienes arreglaron su situación durante la amnistía. Estas experiencias formaron gran parte de su identidad y la llevaron a la Universidad a querer estudiar no solo Leyes, sino también enfocarse en	1 Zoom 27 de Julio, 2020

		<p>los derechos de los inmigrantes y los derechos de las mujeres.</p> <p>Después de graduarse de la universidad empezó a trabajar con una organización de Derechos Humanos que se enfocaba en temas fronterizos, inmigrantes, combatiendo redadas, denuncias de abusos policiacos y de la patrulla fronteriza.</p> <p>Después ingresó al Sindicato SEIU, en el cual lleva 16 años</p> <p>Desde muy pequeña fue testigo de diferentes tipos de abusos y acoso sexual por lo que ha participado en colaboración con la asambleísta Lorena González en la promoción y elaboración de leyes que protejan a las trabajadoras de abuso y acoso sexual.</p> <p>Empodera a los trabajadores de color en industrias de bajos salarios.</p> <p>Ayuda a las trabajadoras a encontrar su propio poder, levantar la voz y hacer visibles sus demandas.</p>	
Norma Barragán	<p>Organizadora de SEIU Fronteriza Chicana No se considera feminista Defensora de los derechos de las trabajadoras y de las mujeres. Esposa y madre de 7 hijos Estudió hasta High School pero es autodidacta y sigue aprendiendo a través de libros.</p>	<p>Nació en Mexicali y llegó a los EU a los 24 años. También vivió en Tijuana por un tiempo. Conocía perfectamente la frontera y considera que la mentalidad de las mujeres que se crían en la frontera es diferente a las mujeres del resto de México.</p> <p>Su abuela paterna (Sonia, hija de un hacendado y una indígena) daba posada a las mujeres migrantes que intentaban cruzar a EU.</p> <p>Tuvo influencia de un tío quién fue parte importante de su formación, ya que era de izquierda, comunista y masón. En Mexicali fue político. Le enseñó a defender sus derechos y a replicar ante cualquier inconformidad.</p> <p>De parte de su familia materna, eran mineros de B.C.S. y siempre lucharon en favor de sus compañeros para defenderse de los ataques de los dueños de las minas que eran franceses e ingleses. Formaron un sindicato.</p> <p>Ingresó a SEIU en 2000 como miembro y en el 2002 se convirtió en organizadora. Anteriormente, había colaborado en CASA y estuvo muy involucrada con César Chávez.</p> <p>Como organizadora les enseñaba a las mujeres a que lucharan por sus derechos como trabajadoras y evitar los malos tratos de sus esposos.</p> <p>Su esposo también fue organizador en SEIU, cuando éste se enferma deja de trabajar y se hace cargo de la casa y los hijos, mientras Norma continua como organizadora y viajando constantemente (acuerdo mutuo).</p>	<p>2</p> <p>Vía Telefónica 13 Julio, 2020</p> <p>Vía Telefónica 17 Julio, 2020</p>

		Capacitó a universitarios que no tenían experiencia y ahora son coordinadores. De igual forma, impulsó a mujeres para que aspiraran a mejores posiciones de gobierno.	
María Durazo	Elena Chicana Feminista de la clase trabajadora Abogada Colaboró en CASA Organizadora en ILGWU Presidenta Local 11 HERE Vicepresidenta Ejecutiva de UNITE-HERE Copresidenta Nacional de la campaña de la presidencia de Barack Obama Primera Mujer Secretaria-Tesorera de la Federación Laboral del Condado de Los Ángeles AFL-CIO Actual Senadora de California	Hija de trabajadores migrantes mexicanos Se involucró en el Movimiento Chicano cuando era estudiante por influencia de su hermano mayor. Tiene influencia de Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona (CASA), quienes integraron la defensa de los derechos de los inmigrantes indocumentados al movimiento laboral. Ayudó a romper las barreras que existían entre chicanos y migrantes mexicanos, lo que le permitió tomar conciencia, ya que no podía defender solo a los que se encontraban de ese lado de la frontera. El liderazgo de Durazo fue fundamental en las demandas para mejorar los salarios y condiciones de trabajo de los empleados de HERE. Su éxito estimuló a otros sindicatos e impulsó a la fuerza de trabajo, principalmente chicana y latina, a promover iniciativas de sindicalización y huelgas contra las corporaciones multinacionales. Ha contribuido de manera importante para cambiar la cara del movimiento laboral en Los Ángeles. Para la Senadora Durazo la importancia de las mujeres en el caucus latino radica en que las mujeres traen inclusión, las mujeres buscan cómo trabajar juntas, así como incluir e integrar a más personas. Son mujeres que creen en la clase trabajadora, promueven leyes para ayudar a la clase trabajadora y están ocupando puestos de liderazgo en la legislación.	2 Zoom 1º octubre, 2021 Presencial Los Ángeles 20 octubre, 2021
			
Esfera Política	Afiliación	Justificación	
Karina Macías	Council Member de Huntington Park Licenciatura en Ciencias Políticas y Psicología, Universidad Mount St. Mary Maestría en Estudios Internacionales, Universidad Chapman Feminista Chicana Miembro y organizadora de SEIU (cuidado de adultos mayores)	Hija de padres migrantes mexicanos, creció en Huntington Park. En el periodo 2015-2016 se convirtió en la alcaldesa más joven de Huntington Park con tan solo 25 años. Creó una Comisión de Jóvenes que están involucrados en la toma de decisiones de la ciudad. Para ella es muy importante que las mujeres tengan voz en cualquier posición. Participó en marchas dentro del sindicato para mejorar las condiciones de trabajo y de pago de los trabajadores de cuidado para adultos mayores; así como en negociaciones logrando el pago de 15 dólares. Actualmente, están abogando para que el pago se incremente a 20 dólares de salario mínimo	1 Presencial Los Ángeles 22 Julio 2021

<p>Hilda Solís</p>	<p>Supervisora del Condado de Los Ángeles Feminista Chicana Defensora de los derechos de los trabajadores Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad Estatal Politécnica de California, Pomona. Maestría en Administración Pública, Universidad del Sur de California. Años atrás se desempeñó como senadora y asambleísta.</p>	<p>Nació en Los Ángeles, California. Hija de padres inmigrantes de clase trabajadora: mamá (nicaragüense), papá (mexicano). Su padre fue organizador en el sindicato Los Teamsters en México. Al llegar a EU también se convierte en organizador, luchando por mejores prestaciones de salud para los trabajadores. Fue la primera de su familia en asistir a la universidad. Se desempeñó como directora de un programa llamado California Student Opportunity and Access Program que ayudaba a jóvenes en desventaja a prepararse para la universidad. La chicana Gloria Molina fue su mentora Fue Secretaria de Trabajo de los Estados Unidos para el presidente Barack Obama. Rompió el techo de cristal en varias ocasiones al convertirse en la primera latina elegida para el senado estatal y la primera mujer en ganar el premio John F. Kennedy Profile in Courage por su trabajo en justicia ambiental. Recientemente, y en respuesta a la crisis humanitaria en la frontera sur, estableció un sitio de admisión de emergencia en su distrito para miles de niños no acompañados.</p>	<p>1 Presencial Los Ángeles 22 Octubre, 2021</p>
<p>Erika Hernández</p>	<p>Coordinadora del Programa de Autoayuda Nuevo Amanecer. Mujer Integral Feminista Activista Esposa, mamá</p>	<p>Llegó a Estados Unidos de manera indocumentada cuando tenía 22 años. Vivió en Huntington Park Trabajó en una maquiladora. Debido a su estatus migratorio irregular batalló mucho para poder transferirse a la universidad. Aplicó a distintas universidades y optó por UCLA por la cercanía, tuvo que pagar como estudiante extranjera. Para solventar sus gastos universitarios, se inscribía un semestre si y el otro se dedicaba a trabajar para juntar el dinero. No calificaba para DACA. Formó parte de un club de indocumentados en UCLA. También hacía trabajo voluntario. Regularizó su situación migratoria cuando se casó Actualmente, su función es coordinar un espacio seguro para las mujeres del Este de Los Ángeles. Para Erika, empoderar a la mujer es una forma de ayudar a la comunidad. Si una mujer está bien se ve reflejado en las familias, su objetivo es desarrollar líderes. Las mujeres aprenden y enseñan a otras mujeres de la comunidad; así como fomentar entre ellas la importancia de crear un plan de vida: ¿quiénes son? ¿cuáles son sus sueños? ¿qué es lo que quieren lograr?</p>	<p>1 Presencial Los Ángeles 23 Julio, 2021</p>

Fuente: Elaboración propia

Como ya se había comentado anteriormente, participé en el Dreamers Study Abroad Program durante el verano de 2021; en donde pude hacer entrevistas y tener pláticas con Dreamers que vinieron a México como parte de un programa de estudios en el extranjero en La Hacienda Cocoyoc, Cuernavaca. Durante esos tres meses conviví con los Dreamers y escribí notas de campo que reflejaron mis propias observaciones y reflexiones durante el tiempo que estuve con ellos.

Adicionalmente, me di a la tarea de seguir en las redes sociales, principalmente Facebook e Instagram, a organizadoras, sindicalistas, activistas, políticas, académicas que se encontraban muy activas realizando transmisiones en vivo de algunas de sus actividades más importantes, lo que me permitió recabar información relevante y pertinente para mi investigación.

Finalmente, en la **tercera fase** se hizo el análisis y reflexión de la información obtenida en el trabajo de campo y entrevistas. Una vez finalizadas las entrevistas, se transcribieron textualmente y se inició la codificación. Se realizó una revisión de los datos oración por oración. El análisis del contenido consistió en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías, con el fin de hacer aparecer de manera adecuada su sentido. Las categorías de análisis surgieron a partir del marco teórico, con ellas se definió qué y cuáles eran los conceptos que se emplearon para explicar el problema de investigación. Notas de campo de la observación participante y perfiles individuales extraídos de cada historia de vida de las entrevistadas sirvió para identificar múltiples áreas de interacción de raza, clase, género y condición migratoria.

La interpretación de los resultados consistió en la redacción de los hallazgos obtenidos, pero enriquecido con referentes previos. Finalmente, se elaboraron las conclusiones del estudio.

Contenido

En el primer capítulo **Movimientos Sociales y Perspectiva de Interseccionalidad** se presenta la conceptualización de los términos intrínsecos al desarrollo de esta investigación que fungen como base teórico-conceptual; para lo que se explican los movimientos sociales como formas de acción colectiva que tienen como objetivo principal generar un cambio y en donde los participantes tienen intereses en común que los unen, para lo cual se organizan y desarrollan estrategias de lucha. Los movimientos sociales requieren de la existencia de la conciencia, identidad y solidaridad de sus miembros. En el caso del movimiento de las chicanas, ellas recurren a estrategias de no violencia que fueron utilizadas durante el movimiento chicano y que se transmiten de generación en generación y

se identifican como clase trabajadora. La segunda parte aborda la perspectiva de interseccionalidad para señalar los múltiples ejes de opresión que se ven imbricados con el género y que afectan las vidas de las chicanas, tales como la raza/etnia, la clase y el estatus migratorio. El último apartado trata sobre el feminismo de mujeres de color que surge como respuesta al feminismo de mujeres blancas y de clase privilegiada, abordando principalmente el feminismo negro y el feminismo chicano.

En el segundo capítulo titulado **“Las mujeres chicanas del Movimiento Chicano por los Derechos Civiles”** en la primera parte se presenta de manera breve los antecedentes históricos del Movimiento Chicano de los Derechos Civiles de las décadas de 1960 y 1970, así como las principales movilizaciones y organizaciones que se fusionaron en el Movimiento Chicano, tales como el Movimiento de los Trabajadores Agrícolas, la Cruzada por la Justicia, el Movimiento de Concesión de Tierras y el Partido de la Raza Unida con 4 líderes masculinos específicos: César Chávez (California), Reies López Tijerina (Nuevo México), Rodolfo “Corky” González (Colorado) y José Ángel Gutiérrez (Texas), respectivamente, dejando marginados los roles de liderazgo y otros movimientos en los que tuvieron participación las mujeres chicanas; en el segundo apartado tiene como objetivo presentar el estado de la cuestión de la participación de las mujeres en el Movimiento Chicano y sus principales contribuciones, su capacidad para cuestionar y develar las formas en que el movimiento entra en contradicción con sus experiencias concretas como chicanas y mujeres; así como un estudio de sus principales luchas y contribuciones, destacando la participación de Dolores Huerta, Helen Chávez y Jessica Govea en el Movimiento de los Trabajadores Agrícolas y de Anna NietoGomez, Adelaida del Castillo y Corinne Sánchez en el Movimiento Estudiantil Chicano. En la última parte, se analizarán las organizaciones de mujeres y feministas chicanas que surgen en respuesta a la marginación de las mujeres en el Movimiento Chicano, encabezadas principalmente por Alicia Escalante, Soledad “Chole” Alatorre, Anna NietoGomez, Adelaida del Castillo, Francisca Flores y Gloria Arellanes. En respuesta a la marginación de las mujeres en el movimiento chicano y al no sentirse identificadas con el movimiento de las mujeres y feministas blancas, las chicanas crearon sus propias organizaciones y espacios seguros que tuvieron en cuenta otros ejes de desigualdad como Las Hijas de Cuauhtémoc, Chicana Welfare Rights Organization, Centro de Acción Social Autónomo (CASA), La Comisión Femenil Mexicana Nacional, entre otras. Cabe resaltar que la arquitectura de este capítulo se construye en la importancia histórica de las mujeres en este movimiento y muestra sus contribuciones.

En el tercer capítulo titulado **Movimientos y resistencias de estudiantes, madres, profesoras y académicas chicanas** se resaltarán los movimientos más importantes de los estudiantes, madres, profesoras y académicas de las chicanas desde el movimiento chicano hasta la actualidad, haciendo un mayor énfasis en los movimientos y contribuciones de éstas a partir del siglo XXI, tomando en cuenta la Teoría Crítica de la Raza y la Teoría Crítica de la Raza Latina para un análisis integral de los múltiples tipos de discriminación que sufren los estudiantes chicanos y para desarrollar un marco consciente de raza y género que examina y explica la resistencia de los estudiantes chicanos y chicanas en el contexto educativo de Los Ángeles, California. En este capítulo se reflejan los primeros hallazgos de esta investigación y se presentan elementos nuevos a través de entrevistas realizadas a estudiantes, profesoras, académicas y mamás en donde se resaltan las innovadoras estrategias y tácticas que utilizan estas chicanas para generar cambios en el ámbito educativo; así como los logros más destacados en esta esfera.

El cuarto capítulo “**Las Chicanas en el Movimiento Laboral de Los Ángeles. Las luchas de las trabajadoras de la confección y de servicios**” tiene como objetivo presentar en el primer apartado un análisis de la situación general de las chicanas en la fuerza laboral de Los Ángeles, la historia laboral de las chicanas, así como el análisis de datos sociodemográficos; en el segundo apartado se documenta las movilizaciones laborales de las mujeres en las industrias de la confección, hoteles, restaurantes y conserjería (janitors); además de visibilizar las contribuciones de destacadas líderes sindicales, organizadoras y trabajadoras chicanas. En general en este capítulo se muestra el efecto de raza, clase y género en las vidas de las trabajadoras chicanas y cómo estas mujeres han enfrentado estos desafíos.

El último capítulo, referente a la esfera política: **Chicana Power: El Movimiento Político de las chicanas en Los Ángeles**, es el capítulo donde se puede apreciar los esfuerzos conjuntos de políticas chicanas y líderes de otras esferas para luchar por la justicia social y mejores condiciones para la comunidad latina. En el primer apartado se presenta un análisis desde una perspectiva de género de la Legislatura Estatal de California y el Caucus Legislativo Latino de California para resaltar como poco a poco las chicanas han ido ocupando puestos clave de toma de decisiones en beneficio de sus comunidades, el segundo apartado trata sobre el perfil de las políticas latinas de California y los últimos apartados versan sobre los principales movimientos políticos de las chicanas en Los Ángeles; así como sus estrategias y contribuciones.

CAPÍTULO I. MOVIMIENTOS SOCIALES Y PERSPECTIVA DE INTERSECCIONALIDAD

En los años sesenta y setenta del siglo pasado surgen y se desarrollan varios movimientos sociales en los Estados Unidos como el movimiento en contra de la guerra de Vietnam, el movimiento afroamericano de derechos civiles, el movimiento chicano, el movimiento feminista, movimientos estudiantiles, procesos de liberación nacional y social y otras revueltas a nivel mundial, de manera tal que ejercían una fuerte influencia en la agenda de investigación social.

En la actualidad aparecen con fuerza la figura de los movimientos sociales como sujeto colectivo con clara identidad. Los movimientos de los años sesenta también influyeron en corrientes académicas e intelectuales en el campo de la historia, de las relaciones internacionales y la ciencia política que revisaron muchas de las premisas ideológicas de las ciencias sociales en los Estados Unidos (Ricci, 1984).

La exacerbada conciencia sobre la identidad de ciertos grupos dio origen al desarrollo de centros de estudios afroamericanos, chicanos y de género en diversas universidades que en muchos casos fueron producto de las luchas estudiantiles de los sesenta.

El movimiento chicano fue un movimiento social y político inspirado en actos previos de resistencia entre personas de ascendencia mexicana, especialmente de los pachucos en las décadas de 1940 y 1950 y el movimiento *Black Power*. Ambos movimientos tenían objetivos similares de empoderamiento y liberación de sus comunidades a través de estrategias de no violencia.

En las dos últimas décadas, el estudio de los movimientos sociales ha registrado un crecimiento notable. Esto se debe en gran medida a los avances teóricos y empíricos de la sociología y sus campos relacionados, así como el importante incremento de acción colectiva en muchas partes del mundo. De tal suerte, que ante la creciente efervescencia que ha adquirido la actividad de los movimientos sociales a lo largo del pasado y del presente, de los siglos XX y XXI. Algunos expertos predicen que estamos desplazándonos hacia una “sociedad de movimientos sociales” (Meyer, 2014) o hacia un “mundo de movimientos sociales” (Goldstone, 2004).

De hecho, los grupos que han participado en movimientos sociales en las dos últimas décadas no solo han logrado movilizaciones impresionantes, tanto por su escala como por su intensidad, sino que además han transformado los paisajes políticos y sociales, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. Solo por mencionar algunos de los más destacados, figuran la resistencia anti-Trump y los derechos de los inmigrantes, así como movimientos por la justicia económica y climática (Almeida, 2020).

Citando a Tarrow, “el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y sus antagonistas sociales. Crear, coordinar y mantener esta interacción es la contribución específica de los movimientos sociales, que surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes” (1997: 17). Aun cuando estos movimientos fracasan tienen efectos de gran alcance y ponen en marcha importantes cambios en las sociedades.

La acción colectiva es el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a adversarios mejor equipados. Los organizadores saben esto y lo utilizan para explotar las oportunidades políticas, crear identidades colectivas, agrupar a la gente en organizaciones y movilizarla contra adversarios más poderosos (Tarrow, 1997).

La unión voluntaria de individuos en acciones conjuntas ha sido un importante motor de transformación social a lo largo de toda la historia humana. La movilización colectiva de personas crea un poderoso recurso humano, cuya utilidad se extiende a un amplio abanico de propósitos. Las mujeres chicanas en Los Ángeles, California han participado en los movimientos sociales para lograr importantes cambios en las esferas educativa, laboral y política en el siglo XXI a través de la acción colectiva y el uso de estrategias de no violencia para combatir la explotación de clase, la marginación por ser una cultura de un grupo minoritario⁷, la discriminación por el color de su piel y de su cultura; así como no tener en algunos casos una condición migratoria regular en los Estados Unidos.

El poder de las Chicanas (Chicana Power) radica en la habilidad de influir o alentar a otras personas de su comunidad a levantar la voz, devolverles su dignidad y proporcionarles las herramientas necesarias para desarrollar su capacidad de liderazgo, organizarlas y de esta forma convertirlas en agentes de cambio. Empoderarlas y enseñarles a luchar por sus derechos por sí mismas y a través de la acción colectiva.

Dicho lo anterior, es importante una revisión teórica de los movimientos sociales que nos ayude a comprender el poder que tienen estos movimientos para propiciar cambios sociales, cuáles son sus características, elementos y estrategias desde una perspectiva interseccional que no solo considere

⁷ En California a partir del año 2016, los latinos dejaron de ser minoría y actualmente constituyen el grupo étnico predominante en este estado representando el 39%.

el género como único eje de opresión; sino que también considere otros ejes de desigualdad y discriminación como la raza/etnia, la clase y el estatus migratorio.

Numerosos autores han analizado y reflexionado sobre el tema de la acción colectiva. Tal como lo menciona Santamarina Campos (2008) se podría decir que no existe unanimidad ni en la percepción, ni en los contenidos, ni en perspectivas, ni en los significados que implica el término de movimiento social. Aun con estas divergencias, en una cosa sí parece existir cierta unanimidad: en el reconocimiento del papel que estos movimientos pueden tener como transformadores de la realidad social.

Destacados investigadores como Santamarina Campos (2008) y de la Garza Talavera (2011) coinciden en dividir los diversos enfoques en cuatro grupos o etapas: los enfoques clásicos, el de la movilización de recursos, el de los nuevos movimientos sociales y finalmente el de los enfoques actuales.

En el primer enfoque, los estudios de los movimientos sociales se identifican, fundamentalmente, con el movimiento obrero (Mees, 1998: 229) y se divide a su vez en dos grandes grupos: el enfoque marxista y el funcionalista. La ortodoxia marxista da por sentado que el movimiento social por excelencia era el obrero como consecuencia se limitó el estudio de los movimientos sociales a los obreros, sus organizaciones y movilizaciones. Posteriormente, con la contribución leninista en relación con el partido revolucionario y la subordinación de los movimientos sociales a los fines del partido, quedó el cuadro completo de la relación clásica entre partido y movimiento (De la Garza Talavera, 2011).

De acuerdo con De la Garza Talavera (2011), el enfoque funcionalista “se distingue del marxismo precisamente en términos de la racionalidad de los movimientos sociales” (p.111). Como antecedente de este enfoque están Max Weber y su tipología de la dominación caracterizando al carisma como relación afectiva y emocional con la acción; y Durkheim que distingue a los movimientos sociales como estados de gran densidad moral impulsados por el entusiasmo colectivo.

Los movimientos sociales de los años sesenta y setenta expusieron a la luz las limitaciones de los enfoques clásicos, pues rompían con el viejo plano político contenido en los ejes luchas de clases/la ideología política que caracterizaba a la arena política tradicional, respondiendo de este modo a nuevas necesidades y conformando nuevas formas de lucha (De la Garza Talavera, 2011). Aquí surge la segunda etapa con las contribuciones de los norteamericanos, representadas por la

teoría de la movilización de los recursos y de los europeos – definidas por el llamado paradigma de los nuevos movimientos sociales (Santamarina Campos, 2008).

El enfoque americano se ha caracterizado por su visión pragmática. En principio la teoría de las movilizaciones de recursos establecía dos claras premisas: “1) las actividades que realizan los movimientos sociales no son espontáneas ni desorganizadas y 2) los que participan en ellas no son personas irracionales” (Ferree, 1994: 55). Su análisis partía de las organizaciones y no de los individuos, de acuerdo como lo aclara Jenkins (1994:9): “tradicionalmente, la teoría de la movilización de recursos ha sido planteada a partir de actores colectivos que luchan por el poder en un determinado contexto institucional”. Los movimientos sociales surgirían con una clara vocación política, en favor de sus intereses y demandas, y no con vocación opositora a los partidos (Santamarina Campos, 2008).

Por su parte, en Europa, el peso de la tradición marxista no favoreció enfoques basados en la relación costo/beneficio (Revilla, 1994). En líneas generales, los estudios europeos han puesto mayor énfasis en aspectos culturales, y han sido caracterizados como la teoría de la construcción de la identidad colectiva, o como el paradigma de los nuevos movimientos sociales (Santamarina Campos, 2008). Para este enfoque, los nuevos modelos de acción colectiva están profundamente relacionados con formas de la identidad colectiva e individual y con objetivos centrados en el desarrollo personal y en el cambio en las formas de interacción (Santamarina Campos, 2008).

Con respecto al enfoque de los nuevos movimientos sociales, la base social ya no es el obrero sino una nueva clase media, soporte del tercer sector, que junto con sectores desmercantilizados (amas de casa, estudiantes, desempleados, pensionados) y miembros de la vieja clase media (campesinos, tenderos, artesanos, intelectuales) conforman a los nuevos movimientos sociales que generan nuevos valores y formas de organización y acción (De la Garza Talavera, 2011). La base social es una alianza entre diversos sectores de la sociedad. Otra característica importante es la idea del agravio como motor de los movimientos sociales y las tácticas empleadas para las movilizaciones se caracterizan por la no violencia y por la desobediencia del poder civil (Santamarina Campos, 2008).

Finalmente, con los enfoques contemporáneos se procura también mirar a los movimientos sociales desde adentro, considerándolos no una patología sino, en el extremo, como el concepto central de la acción social. Destaca la idea de que los movimientos sociales son un medio privilegiado del cambio social, ya que gracias a ellos se socializan valores que, poco a poco o de golpe, promueven nuevas prácticas sociales (De la Garza Talavera, 2011).

En este sentido, el enfoque constructivista viene a poner la cereza del pastel del análisis de los movimientos sociales al definir que la acción colectiva obedece principalmente a las transformaciones internas que experimenta el individuo frente a determinadas condiciones, profundizando entonces en el análisis cultural desde la perspectiva simbólica.

Para fines de esta investigación se analiza principalmente el trabajo del sociólogo Paul Almeida (2020) titulado “Movimientos Sociales: La estructura de la acción colectiva”, y quién ha documentado de forma sistemática decenas de movimientos sociales a gran escala, entre ellos el movimiento chicano y el movimiento de los inmigrantes en Estados Unidos. Además, se hace la propuesta de incluir en el estudio de los movimientos sociales el mapeo de movidas desarrollado por la profesora y feminista chicana Maylei Blackwell, como una herramienta que presenta a las mujeres como participantes clave y agentes de cambio con el fin de rescatar y visibilizar las movidas (movimientos), estrategias y contribuciones de las mujeres que se encuentran en los márgenes en los movimientos sociales. Asimismo, se explican los movimientos sociales como vehículos para generar cambio social.

1.1. Definición de Movimientos Sociales

Una primera aproximación a la definición de movimiento social podría ser la siguiente: “es un actor colectivo que interviene en el proceso de un cambio social” (Raschke, 1985). Se requiere de la participación y organización de un número determinado de personas que unan sus esfuerzos a través de la acción colectiva y del uso de determinadas estrategias para lograr un objetivo y generar cambios.

Según Tarrow, los movimientos sociales son “grupos que cuentan con un “desafío colectivo”. Estos grupos están compuestos por personas con intereses y objetivos comunes capaces de generar una “acción colectiva” que se mantiene a pesar de la fortaleza del oponente” (Tarrow, 1994: 21). El sentimiento de solidaridad que se genera dentro de los movimientos sociales se convierte en un estímulo importante para continuar las acciones de éste; la solidaridad va a ser el elemento común de los movimientos sociales. La solidaridad se aprende como una capacidad del actor para reconocerse y ser reconocido como parte de la misma colectividad (Castro, 2018).

En el mismo sentido, para Laraña (1999) el concepto de movimiento social se refiere a una forma de acción colectiva que 1) apela a la solidaridad para promover o impedir cambios sociales; 2) cuya existencia es en sí misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo; 3) que implica una ruptura de los límites del

sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla la acción; 4) que tiene capacidad para producir nuevas formas y legitimaciones en la sociedad.

Entonces para que un movimiento social funcione se requiere necesariamente de la acción colectiva de un grupo organizado de personas con intereses comunes.

Según Alan Touraine “el movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006: 255).

Paul Almeida (2020) define un movimiento social como una colectividad excluida que mantiene una interacción sostenida con las elites económicas y políticas en busca del cambio social (Tarrow, 2010). En tales situaciones, las personas comunes y corrientes se unen para lograr una meta común. Los movimientos sociales generalmente se componen de grupos externos al poder institucionalizado (Ibarra y Tijerina, 1998), que usan estrategias poco convencionales y junto con otras más convencionales a fin de lograr sus objetivos. La mayoría de los participantes en movimientos sociales son voluntarios que ofrecen su tiempo, sus habilidades y otros recursos humanos en aras de mantener la supervivencia del movimiento y alcanzar sus metas.

Por su parte, la activista feminista e investigadora Srilatha Batliwala refiere que “los movimientos sociales son formas de acción colectiva que surgen en respuesta a situaciones de desigualdad, opresión y/o demandas sociales, políticas, económicas o culturales insatisfechas. Están conformados por una base organizada que comparte una agenda política de cambio y la lleva adelante a través de la acción colectiva” (Batliwala 2012: 5).

De acuerdo con Batliwala (2012) un movimiento social se distingue por las siguientes características:

1. Tiene una clara agenda política en común o una “causa común”.
2. Cuenta con una visible base de apoyo o membresía.
3. Sus integrantes funcionan como colectivos a través de organizaciones ya sea formales o informales.
4. Se involucra en acciones y actividades colectivas para alcanzar las metas políticas del movimiento.
5. Sus procesos de cambio van dirigidos claramente a determinados actores internos y externos.
6. Mantiene una cierta continuidad en el tiempo.

La política de los movimientos sociales se forma a partir de la premisa de que el mundo es socialmente construido y que es tanto posible como necesario transformarlo para alcanzar la visión del movimiento de una sociedad justa y de las relaciones de poder dentro de ella. Las justificaciones para los aspectos que necesitan cambiar (agenda política) y por qué (análisis político), quiénes los cambiarán (dirigentes, membresía y representación) y cómo lo harán (acciones y estrategias) son las preguntas medulares de los movimientos sociales y los definen, además de diferenciarlos unos de otros (Horn, 2013). La existencia de los movimientos sociales y las visiones y acciones que presentan son inherentemente políticas en el sentido de que pretenden desafiar y transformar los sistemas de poder.

Al comprometerse con un movimiento social, las mujeres han denunciado la existencia de desigualdades sociales de género y unas desequilibradas relaciones de poder construidas sobre la diferencia sexual, a la vez que han reivindicado históricamente sus derechos. Hace tiempo la labor de estos movimientos consistía principalmente en trabajar por la mejora del trato que recibían las mujeres, por un trato más justo e igualitario. Sin embargo, los objetivos han cambiado y se han ampliado poco a poco; se ha dejado de centrar la atención en el bienestar y se ha incorporado y vitalizado el papel activo de la agencia de las mujeres. Es decir, las mujeres han dejado de ser receptoras pasivas de la ayuda destinada a mejorar su bienestar y se han convertido en agentes activos de cambio: como promotoras dinámicas de cambios sociales que pueden transformar tanto la vida de las mujeres como la de los hombres y de sus comunidades en general.

En el caso de las chicanas influyen otros tipos de desigualdades basados en la raza/etnia, la clase y la condición migratoria.

1.1.1. Conceptos básicos para el análisis de los movimientos sociales

En este apartado se enumeran algunos de los conceptos más importantes para el análisis de los movimientos sociales. De acuerdo con el sociólogo Paul Almeida (2020) esos conceptos son: agravios y amenazas, estrategia, coaliciones y el estado (gobierno).

Una condición inicial de la movilización social gira en torno a los agravios colectivos. **Los agravios** que han suscitado campañas de movimientos sociales son muy variados, e incluyen el abuso policial, la discriminación por raza y género, la desigualdad económica y la contaminación ambiental (Almeida, 2020). Los agravios que las comunidades experimentan como una imposición repentina estimulan la movilización en un horizonte de relativo corto plazo (Wash et. al., 1997).

La estrategia hace referencia a la planificación de las demandas, las metas, las tácticas y los destinatarios, así como la elección del momento oportuno para actuar. Es una guía para la actividad de los movimientos sociales (Maney et. al., 2012). Una vez que el proceso de acción colectiva pasa de la percepción del agravio a la movilización real, es probable que los movimientos sociales formulen un conjunto de demandas. Las demandas se comunican a las personas e instituciones del poder como medio de negociar soluciones, e intento de abordar y reducir los agravios originales (Almeida, 2020). Los movimientos sociales recurren cada vez más a diversas plataformas de redes sociales (como Facebook, WhatsApp, y Twitter) para expresar sus demandas y reclamos. Los movimientos sociales también emplean una variedad de tácticas: un repertorio de acciones, desde cursos o talleres educativos hasta eventos mediáticos y manifestaciones callejeras (Almeida, 2020).

Como otro componente de su estrategia general, los movimientos sociales seleccionan las instituciones que serán destinatarias o blanco de sus demandas. Los destinatarios a menudo son múltiples e involucran alguna parte del gobierno -el concejo municipal, el consejo escolar, un organismo estatal, un sindicato, el tribunal, el congreso- como posible arbitro final del conflicto (Almeida, 2020).

Los actores colectivos a menudo se alían con otros grupos para extender la movilización a regiones o sectores adicionales de la sociedad. Cuando una colectividad se alinea al menos con un grupo más para emprender una acción colectiva, se forma una **coalición**. A primera vista, la coalición de múltiples grupos sociales (como agrupaciones estudiantiles, organizaciones por los derechos de los inmigrantes, asociaciones de mujeres, grupos ambientalistas) parece fortalecer el nivel y el tamaño de la movilización porque exhibe públicamente la unificación de varios sectores sociales en torno a un agravio o problema en particular (Almeida, 2020).

Paul Almeida (2020) usa la frase **el Estado** para referirse al gobierno. El Estado puede ser local (como un municipio), regional o nacional. Los Estados ejercen una profunda influencia en la configuración de los movimientos sociales y, a veces, los movimientos surten un fuerte impacto en el cambio de políticas y prioridades gubernamentales.

1.1.2. Los seis niveles de acción colectiva en la investigación de los movimientos sociales
Según Almeida (2020) en aras de la claridad conceptual, los académicos encuentran útil especificar diferentes niveles de la actividad de los movimientos sociales. En una escala creciente, dichas actividades se ordenan de la siguiente manera: 1) formas cotidianas de resistencia, 2) movimientos

locales de base, 3) movimientos sociales nacionales, 4) olas de protesta, 5) movimientos revolucionarios y 6) movimientos sociales transnacionales.

Las formas cotidianas de resistencia son actos de disenso e incumplimiento que llevan a cabo los individuos o los grupos pequeños contra las fuentes cercanas de injusticia. Este nivel de micro resistencia es también conocido como “las armas de los débiles” (Scott, 1985). Los actos de resistencia cotidiana suelen darse en situaciones de opresión extrema como la esclavitud, las dictaduras militares, las ocupaciones coloniales o extranjeras y los campos de concentración. Este es el nivel más pequeño de actividad opositora (Almeida, 2020).

Los movimientos locales de base luchan a nivel local o regional por objetivos limitados y específicos y suelen contar con una provisión restringida de recursos organizacionales internos. Los movimientos locales tienen respaldo en su mayor parte de voluntarios individuales que viven en comunidades cercanas. Los movimientos locales de base también suelen autodenominarse con referencia a su localidad o región, de modo tal que su identidad queda ligada al lugar de pertenencia; como ejemplo de esto cabe mencionar a las Madres del Este de Los Ángeles (Almeida, 2020).

Los movimientos sociales nacionales representan luchas amplias (extendidas a gran parte del territorio nacional) que involucran a organizaciones formales o federaciones de redes con afiliaciones laxas (Tarrow, 2011). Los movimientos sociales nacionales poseen recursos internos y una amplia gama de metas dirigidas a la reforma política, así como el cambio de actitudes públicas (Almeida, 2020). El movimiento social nacional es la forma más analizada y estudiada por los investigadores. Sus ejemplos incluyen el movimiento por los derechos civiles, el movimiento de las mujeres, el movimiento ambientalista, el movimiento LGBTQ, el movimiento obrero y el movimiento por los derechos de los discapacitados, entre muchos otros (Almeida, 2020). El siglo XXI presenció el ascenso de varios otros movimientos sociales nacionales, como el movimiento de los derechos de los inmigrantes. El éxito de los movimientos sociales nacionales en la concreción de sus metas más importantes acarrea cambios sociales de gran envergadura. Estos resultados positivos pueden incluir la extensión del derecho al voto y a la ciudadanía, el acceso a la salud, la seguridad del empleo y la creación de leyes que protejan a grupos vulnerables (Almeida, 2020).

Las olas de protesta tienen lugar cuando múltiples movimientos o grupos sociales participan en constelaciones de protestas sostenidas en el tiempo y extendidas en el espacio (por ejemplo, a

escala nacional) (Tarrow, 2011, Almeida 2011 y Della Porta, 2013). En las olas de protesta participaban muchos sectores de la sociedad (como estudiantes, los empleados públicos, los obreros industriales y los trabajadores rurales) con tácticas cada vez más confrontativas. La investigación sobre olas de protesta se enfoca en la emergencia de las olas, su dinámica interna y su difusión a lo largo de un ciclo, así como en los resultados políticos y culturales que dejan como legado estos disensos a gran escala (Almeida, 2020). El principal investigador y quién acuñó el término de olas de protesta, Sidney Tarrow (2011) sostiene que estas olas siguen un patrón parabólico. En otras palabras, hay una apertura de instituciones políticas y una expansión de recursos que fomentan las protestas de unos o pocos movimientos sociales (como los movimientos estudiantiles de las universidades) para después extenderse rápidamente a otros grupos (como los obreros industriales, la iglesia y los empleados públicos) mediante el suministro de nuevas oportunidades para la acción, aparejado al hincapié en la vulnerabilidad de ciertos organismos económicos y estatales (Almeida, 2020). La escala de protesta alcanza su punto máximo con la renovación de los marcos interpretativos, las innovaciones tácticas y la difusión a grupos adicionales. Con el tiempo, la protesta termina por amainar bajo una mezcla de institucionalización, reforma gubernamental, represión estatal y agotamiento de los participantes. Estas etapas representan el “ciclo” de una ola de protesta (Almeida, 2020).

La meta primordial de **los movimientos revolucionarios** es la caída del régimen político e instituciones gubernamentales vigentes (Goldstone, 2014). Sus participantes no consideran ni siquiera la posibilidad de reclamar nuevas políticas o mantener los beneficios existentes. Por el contrario, apuntan a sustituir de raíz el sistema de gobierno junto con la totalidad de sus prácticas. Los movimientos revolucionarios suelen emerger de la interacción entre actividades de un movimiento (o movimientos) y un Estado represivo e ilegítimo (Almeida, 2003). Esta interacción dinámica conduce a la formación de coaliciones opositoras interclasistas.

Por último, hay actividades de movimientos sociales que operan a nivel internacional. **Los movimientos sociales transnacionales** se movilizan en al menos dos naciones y, a menudo, en varias decenas más. Mientras que los movimientos revolucionarios pueden clasificarse como la forma más intensiva de movilización, los movimientos transnacionales son su forma más extensiva (Almeida, 2020). El cuadro 1 resume estas formas crecientes de movilización colectiva.

Tabla 2. Niveles de actividad de movimiento social

<i>Nivel de actividad</i>	<i>Características centrales</i>	<i>Ejemplos</i>
Formas cotidianas de resistencia	Pequeños actos de resistencia por parte de grupos pequeños en condiciones de extrema opresión	Disminución del ritmo de trabajo (por ejemplo, a través de demoras y pausas innecesarias) en los sistemas de plantaciones; tararear el himno nacional bajo ocupación militar extranjera
Movimientos locales y grupos de base	Grupos comunitarios que luchan en torno a un agravio local, con las elites políticas y económicas locales como blanco de la protesta	Movilización local contra instalaciones contaminantes, como vertederos de basura, incineradores, minería; luchas barriales en reclamo de parques, aceras e iluminación pública, y contra la violencia social
Movimientos sociales nacionales	Luchas organizadas a nivel nacional, con metas amplias de cambio e integradas por muchas organizaciones sociales	Movimientos de mujeres, movimientos laborales, movimientos ambientalistas, movimientos por los derechos de los inmigrantes
Olas de protesta	Múltiples grupos y movimientos sociales que actúan al mismo tiempo, con un nivel acrecentado de protesta en todo el territorio nacional	Protestas en los Estados Unidos durante la década de 1960 hasta principios de los años setenta, Ecuador, 1997-2001; Argentina, 1997-2002; Chile, 2019-2020; Bolivia, 2000-2005; Honduras, 2009-2011; Siria, 2011-2012; España, 2011-2014; Grecia, 2010-2014
Movimientos revolucionarios	Movimientos que buscan el derrocamiento del gobierno y la toma del poder estatal como su principal objetivo	Revoluciones francesa, rusa, china, cubana, mozambiqueña, sandinista e iraní; "primavera árabe"
Movimientos sociales transnacionales	Movimientos que se organizan en múltiples países y coordinan sus acciones	Movimiento por los derechos humanos, movimiento por la justicia climática, redes de terrorismo internacional

Fuente: Tabla elaborada por Paul Almeida (2020) para explicar los seis niveles de acción colectiva

1.1.3. La perspectiva de género en los movimientos sociales

Las pocas investigaciones que existen sobre género y movimientos sociales por lo regular se suelen centrar en el análisis de los movimientos de mujeres y/o aquellos movimientos en que los roles y las desigualdades de género entran en juego explícitamente como determinantes de la acción colectiva (como por ejemplo el movimiento feminista, el pro y contra-abortista y los movimientos denominados maternalistas) (Alfama, 2009). Así, como sucede habitualmente, el género aparece vinculado a las mujeres y lo femenino se acaba constituyendo como el género visible; mientras que lo masculino, en tanto que hegemónico, se subsume en lo universal y no se analiza en términos de género. Así, hasta

hace poco tiempo las teorías sobre acción colectiva apenas si han trabajado de una forma sistemática la influencia del género en la emergencia y desarrollo de toda protesta social (Taylor, 1999).

Algunos trabajos recientes proponen que el género y sus intersecciones con la etnicidad, la clase y la sexualidad son un principio organizador de la jerarquía, las prácticas y las identidades colectivas en los grupos de protesta. Incluso en movimientos que pretenden ser disruptivos e independientemente de que esto se dé o no de forma explícita, algunos factores como la movilización, los patrones de liderazgo, las estrategias, las ideologías y hasta los impactos o resultados de los movimientos están atravesados tanto por las jerarquías de género como por el conjunto de significados culturales sobre los estereotipos de género (Alfama, et. al., 2005).

Frecuentemente los movimientos sociales abordan temas que son más relevantes para uno de los dos sexos: el movimiento obrero históricamente ha tratado temas que atañían especialmente a los varones adultos, mientras que el movimiento vecinal, en su demanda de servicios públicos, se asociaba fundamentalmente a las responsabilidades cotidianas de las mujeres: salud, cuidado de niños, etc. Este hecho ha tendido a influir en el tipo de activistas de estos movimientos, y por consiguiente, en sus prácticas, discursos, formas de organización e identidades colectivas (Einwohner et. al. 2000, Rocheleau et al. 2000).

Pero todo ello no significa que el género opere por igual en todos los movimientos ni tampoco lo hace dentro de un mismo movimiento (Alfama et. al., 2005). Por ejemplo, para las mujeres chicanas en el sector político puede significar una cuestión y para los otros dos sectores (sindical y educativo) y otros puede tener un significado similar, con variantes. Para ello debemos desentrañar las interrelaciones concretas que se dan en cada caso para ver cómo han influido en el desarrollo de la movilización, tanto en el ámbito del movimiento chicano en general como en cada sector mencionado.

Los movimientos sociales de las mujeres tienen dinámicas diferentes de acuerdo con la especialidad de los grupos de mujeres que los protagonizan y de sus contextos históricos; así como de sus experiencias personales. Poner atención a estas cuestiones es necesario para una comprensión adecuada de la acción colectiva y de sus efectos, así como para evitar que el propio análisis esté atravesado por un sesgo de género que invisibilice las aportaciones y las problemáticas de las mujeres. (Alfama, et. al., 2005).

1.1.4. Feminismo como movimiento social

El feminismo, en cuanto a movimiento social, es dissociable en olas: una que avanza de finales del siglo XIX hasta mediados del XX y otra que va desde esa época hasta nuestros días. La primera se caracterizó principalmente por demandar la abolición de la esclavitud y la igualdad de las mujeres frente a los hombres en términos de derecho a la propiedad, de capacidad de obrar, de derecho a la educación, de derechos matrimoniales y de derecho al sufragio (Castro, 2018). La segunda ola también se concentró en aspectos civiles, pero básicamente se ha caracterizado por reivindicar temas como el reconocimiento y la remuneración del trabajo doméstico o el aborto libre y gratuito; y cuestiones algo más complejas como la estructura de dominación del patriarcado, la idea de la familia, de la sexualidad, de la reproducción y la construcción social de género (Castro, 2018).

Como señala Melucci (1999) sería a partir de este periodo que el feminismo se logró consolidar como actor político y una de sus principales novedades fue la de discutir sobre las certidumbres de la conciencia moderna evidenciando el carácter sociológico de los conceptos de hombre y mujer. Desde ese entonces se ha dicho que el movimiento de mujeres sostiene otra libertad: “ya no la libertad por la necesidad, sino la libertad de la necesidad, no la lucha por la igualdad, sino por la diferencia, no ya la libertad de hacer, sino la libertad de ser” (Melucci: 1999: 133).

Sciortino (2015) explica que en la actualidad “se puede hablar de un movimiento amplio de mujeres haciendo referencia a un movimiento social que reúne una multiplicidad de mujeres independientemente de la diversidad que las caracteriza, por ejemplo, en términos de organización, reivindicaciones, identidades o historias” (Sciortino, 2015: 68).

Explicar el surgimiento de los movimientos sociales es un tema central para la teoría de los movimientos sociales (Turner y Killian, 1987). Identificar orígenes de las movilizaciones significa a su vez diferenciar entre diferentes tipos de movilizaciones. Louise Tilly (1981) ha desarrollado una tipología en la que muestra la diferencia entre acciones colectivas en las que las mujeres actúan 1) como esposas – cuya realidad central es la familia, de una comunidad, etc.; 2) como asalariadas, y 3) como mujeres (Tilly, 1981:212), es decir, por sus propios intereses como género.

Estas tipologías se basan en dos criterios de diferenciación. El primer criterio se refiere a los intereses del grupo movilizado; ordena las acciones colectivas según el grado en que persiguen los intereses (feministas) de las mujeres. Tilly (1981: 212) sitúa los tres tipos de movilizaciones sobre un eje. En un extremo coloca el primer tipo de acción colectiva (relacionada con la demanda de servicios,

etc.), en el que los intereses de las mujeres son “incidentales”. En el otro extremo se encuentran las movilizaciones feministas, puesto que sus intereses son los intereses “intrínsecos” de las mujeres. Entre los dos extremos, Tilly ubica las acciones colectivas de las mujeres asalariadas (huelgas, boicots, etc.) y arguye que estas mujeres actúan persiguiendo sus intereses como trabajadoras, pero que la acción colectiva en el trabajo puede provocar una toma de conciencia con respecto a sus intereses como mujeres y como asalariadas. El segundo criterio, que implícitamente caracteriza la tipología, es el papel que desempeña la mujer y que la hace actuar pública y colectivamente con otras mujeres.

La participación en una movilización de cualquier tipo significa que la mujer rompe con los papeles tradicionalmente adscritos a su sexo, de ser principal o únicamente esposa, madre y ama de casa, y que asume un papel público. Además, el nuevo papel público le permite vivir una nueva identidad como actor social (Rapold, 1988: 43). Finalmente, el hecho de actuar en conjunto con otras mujeres, con las que comparte determinados valores e intereses comunes con base en su género, significa experimentar una solidaridad colectiva, misma que puede propiciar una toma de conciencia con respecto a la condición de mujer.

Los movimientos sociales continúan siendo una fuerza significativa para desafiar las desigualdades y exclusiones en la sociedad (en su conjunto y dentro de la comunidad latinoamericana). Las mujeres han luchado por medio de sindicatos y movimientos sociales para plantear justas demandas, entre otras, educación, igual salario por igual trabajo, bienestar, permiso de maternidad, cuidado infantil, autodeterminación, información sexual, igualdad en la participación política y liderazgo.

De hecho, no existe un movimiento de mujeres monolítico. Las estrategias y tácticas en el activismo de los movimientos también varían, incluso dentro de un mismo movimiento, a medida que los movimientos adoptan distintos enfoques en diferentes tiempos en vista de las oportunidades que se presentan, en respuesta a espacios abiertos dentro del activismo y al evaluar la eficacia de estrategias pasadas (Salo, 2005).

En el caso particular de las chicanas, ellas han retomado las estrategias de no violencia del movimiento chicano y las transmiten de generación en generación.

Algunos movimientos de mujeres iniciaron originalmente como parte de movimientos de composición mixta, pero la incapacidad de remediar la forma particular de discriminación en éstos los llevó a crear su propio movimiento social: tal es el caso de las mujeres chicanas.

No todos los movimientos de mujeres o activistas aliadas/os con los movimientos por los derechos de las mujeres para erradicar el patriarcado se identifican con el término “feminismo”. Sin embargo, es útil considerar que la conciencia sobre el sexismo y la opresión sexista es la esencia de la política feminista y es esta política la que energiza los movimientos de las mujeres, ya sea que use o no la palabra “feminista” (Horn, 2013: 41).

¿Cuáles son esas razones o factores por los que las mujeres se identifican o no como feministas? En primera instancia, podría argumentarse de acuerdo con Gómez-Ramírez y Reyes en la exploración de posibles causas por las que las jóvenes se asumen o no como feministas, las cuestiones de raza y clase, como elementos clave (Gómez-Ramírez y Reyes, 2010). Otros factores podrían ser los siguientes: situación sociocultural; velo de igualdad, donde persiste la impresión que la igualdad ya está conseguida y, en consecuencia, que el feminismo es anacrónico; el estigma de ser “feminista” debido a la concepción negativa del término que se equipara a ser bruja, mala-madre, lesbiana, odia-hombres, abortista, entre otros; repercusiones en la propia subjetividad y carencia de impacto del movimiento feminista (Barrera, et. al., 2010).

Sin embargo, Rowbotham (1974) sostiene que las mujeres pueden desarrollar una conciencia feminista como resultado de sus experiencias con el sexismo en luchas revolucionarias o movimientos sociales de masas. En la medida en que estos movimientos estén dominados por hombres, es probable que las mujeres desarrollen una conciencia feminista, sin necesariamente colocarse la etiqueta de feminista.

Los movimientos feministas y de mujeres han liderado el camino en el activismo para afrontar la desigualdad de género abarcando las esferas sociales, económicas, políticas y culturales – incluso involucrando el propio cuerpo como un sitio de lucha – y buscando cambios en el poder en torno a asuntos tales como la sexualidad y la reproducción a nivel individual y colectivo mediante su participación en movimientos sociales (Horn, 2013: 41)

Asimismo, cabe señalar que, en su política y prácticas, los movimientos de mujeres y feministas crean diversas formas de contracultura y relaciones de poder alternativas. Ubicados en el contexto de

otros movimientos sociales, esto implica que integrar perspectivas de género no se trata sólo de incluir a mujeres o pensar en hombres y minorías de género, sino de considerar lo que una política de género proporciona en cuanto a maneras alternativas de ser, ver y hacer que por sí mismas sirvan para transformar las relaciones de poder patriarcales (Horn, 2013).

Es importante señalar que, para los movimientos sociales de las chicanas, comprometerse a adoptar un enfoque holístico a la desigualdad y reconocer las identidades basadas en el género, la clase, la raza/etnia y la condición migratoria es una estrategia importante, también con el fin de evitar la fragmentación y propiciar que se formen coaliciones más fuertes, defendiendo argumentos y acciones que respondan a las demandas y derechos de todas las personas.

La interseccionalidad se ha convertido en uno de los conceptos clave de los feminismos en los últimos tiempos debido a que mientras que el feminismo hegemónico se dirigía a las mujeres blancas, de clase privilegiada, es decir, un feminismo blanco en el que se consideraba el género como único eje de opresión y veía la igualdad con los hombres como el objetivo del feminismo; la interseccionalidad reconoce que existen múltiples ejes de opresión entrecruzados.

Si el feminismo aboga por los derechos de las mujeres y la igualdad entre los sexos, el feminismo interseccional es la comprensión de cómo las identidades superpuestas de las mujeres, incluida la raza, la etnia, la clase, la religión y la orientación sexual, entre otras categorías, impactan la forma en que experimentan la opresión y la discriminación (Dastagir, 2017). El feminismo interseccional es el que lucha por los derechos de todas las mujeres y es construido por la diversidad de mujeres y sus experiencias y luchas. Por lo tanto, el feminismo interseccional no se basa en la premisa de unificar la identidad y buscar los intereses compartidos por todas las mujeres, sino que surge a raíz de reconocer las distintas necesidades y experiencias de todas las mujeres. El feminismo interseccional incluye diferentes feminismos que nacen de las distintas preocupaciones y discriminaciones de las mujeres. “No es feminismo si no es interseccional”.

Cabe señalar que para fines de esta investigación se retoma el feminismo como el movimiento social que surge en respuesta a situaciones de desigualdad, opresión y demandas insatisfechas de distinta índole (social, económica, política o cultural), con el fin de generar un cambio social y mejorar las condiciones de vida de las mujeres chicanas. Es el vehículo para hacer visibles las principales demandas, experiencias y luchas desde una perspectiva interseccional. De igual forma, cabe señalar

que, para sus luchas, las chicanas han replicado las tácticas y estrategias de no violencia del movimiento chicano de los años sesenta y setenta con Dolores Huerta y César Chávez para combatir las distintas opresiones que enfrentan y generar cambios sociales en sus comunidades como se puede apreciar a continuación.

1.1.5. Las estrategias de no violencia y su relación con los movimientos sociales de las chicanas.

A pesar de los pocos trabajos desarrollados sobre el papel que han desempeñado las mujeres en los movimientos no violentos, datos cualitativos y un escaneo de la literatura revelan que las mujeres han asumido roles significativos como estrategas, organizadoras y participantes activos en varias campañas y movimientos no violentos. Su participación sostenida puede, de hecho, aumentar la innovación táctica y la resiliencia, contribuyendo al éxito de los movimientos (Principe, 2017). Al mismo tiempo las mujeres, han sido marginadas después de importantes campañas no violentas, lo que hace retroceder sus reclamos a la igualdad de derechos.

Principe (2017) argumenta que los movimientos no violentos tienen casi el doble de éxito que los violentos en el logro de sus objetivos. La participación masiva es fundamental para que los movimientos no violentos sean exitosos, particularmente – y, lo que es más importante, cuando se incluye a las mujeres. La investigación muestra que la paz sostenible es más probable si las mujeres se involucran significativamente, pero se necesitan más datos cuantitativos sobre los roles que desempeñan las mujeres en los movimientos no violentos.

La teoría de la no violencia está inspirada en Mohandas Gandhi (abogado, pensador y político hindú), Martin Luther King (estadounidense que desarrolló el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos), Henry David Thoreau (escribió el famoso ensayo sobre la desobediencia civil) y León Tolstoi (novelista ruso, autor de las obras de La Guerra y la paz y Anna Karénina), todos ellos conocidos por sus mensajes de paz. La no violencia es un método de intervención de conflictos, de lucha, que se manifiesta a través del rechazo de la discriminación, las prácticas violentas, la desobediencia civil, la organización y la movilización social con característica de ser voluntaria y solidaria, en el desarrollo de las virtudes personales y de las mejores y más profundas aspiraciones humanas (Gómez Collado, 2013).

Mario López define la no violencia como “un método de intervención en conflictos, un conjunto de procedimientos y técnicas que permiten gestionar, transformar o incluso, resolver y trascender

ciertos conflictos” (López, 2004: 793). Es un método para transformar los conflictos con una cosmovisión del mundo que beneficia al ser humano para reducir al máximo los niveles de violencia en conflictos familiares, intergrupales, intergeneracionales, etc., con base en el diálogo y el entendimiento entre todas las partes en conflicto. Es un “método de lucha” no armada contra la opresión, las injusticias y las diferentes formas de violencia. Con este método se puede obtener justicia, igualdad, libertad, etc., a través de la negociación, el compromiso y el trabajo constructivo (López, 2004).

Algunas otras manifestaciones no violentas son, por ejemplo, las huelgas de hambre que se realizan para que las autoridades escuchen las demandas y peticiones del pueblo y consiste en negarse a ingerir alimentos hasta que aquello por lo que se lucha se cumpla; el boicot a un producto o a una empresa, el cual consiste en negarse a consumir productos o servicios que una empresa ofrece debido a los bajos salarios que se les pagan a los trabajadores por la producción o elaboración de estos productos y servicios; la manifestación pacífica, en ella las personas públicamente manifiestan estar en contra o a favor de algo o de alguien (Gómez Collado, 2013). Es un método de protesta pacífico en el que se utilizan procedimientos capaces de generar diálogo, negociación y cooperación.

Con respecto a las estrategias de no violencia y su relación con los movimientos sociales de las chicanas, estas estrategias son un legado del Movimiento Chicano utilizadas por César Chávez y Dolores Huerta, y que todavía hasta la fecha, se siguen transmitiendo de generación en generación en las comunidades chicanas. Dolores Huerta fue la fuerza crítica detrás de las huelgas, marchas, boicots y negociaciones del Movimiento de los Trabajadores Agrícolas (UFW). César Chávez inició una huelga de hambre en febrero de 1968 con la finalidad de obtener sueldos más altos, mejores condiciones de trabajo, viviendas decentes, seguro médico y una vida sin violencia. Veinticinco días después Chávez terminó su huelga con grandes logros para los trabajadores del campo. Tanto Dolores Huerta como César Chávez, se ganaron el respeto de todos por sus métodos pacíficos.

Chicanas de distintos sectores han retomado y perfeccionado estas estrategias como un método de lucha pacífica en sus movimientos sociales con gran éxito. Algunas recurren a las marchas y protestas, otras a las huelgas y boicots; otras prefieren hacer coaliciones y negociaciones de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Cada sector ha desarrollado e implementados sus propias estrategias de no violencia (se verá más adelante en los capítulos correspondientes a cada esfera). Pero siempre utilizan también el empoderamiento de otras mujeres, dándoles el poder de levantar la voz y tomar las riendas de sus propias vidas y cuerpos. A través del empoderamiento les dan autonomía, libertad, independencia, agencia, desarrollan su capacidad de liderazgo y les devuelven su dignidad como mujeres, seres humanos, trabajadoras, estudiantes, mamás, políticas o cualquiera que sea su actividad o profesión. Les enseñan a luchar por sus derechos y a defenderse por sí mismas, todas tienen la capacidad de liderazgo y pueden generar cambios en pequeña y gran escala, tanto en la esfera privada como la esfera pública.

1.2. Perspectiva de Interseccionalidad

La investigación realizada por y acerca de mujeres de color se expandió a principios de la década de 1980 con una mayor presencia de mujeres de color y mujeres y hombres de clase trabajadora en la academia tras las movilizaciones políticas del movimiento afroamericano de derechos civiles y otros movimientos por el cambio social (por ejemplo: Chicano, Nativo-Americano, Asiático-Americano y de las mujeres), así como programas de Acción Afirmativa en las décadas de 1960 y 1970 (Ait Belkhir y Barnett, 2001). Esto marcó el comienzo de lo que ahora se conoce como la integración de estudios de “raza, clase y género”.

La complejidad de este paradigma de raza, clase y género originó una amplia gama de estudios por parte de investigadores de diferentes disciplinas dedicadas a examinar cómo la raza, la clase y el género influyen y estructuran simultáneamente las vidas, problemas, identidades y experiencias de las personas cuyos múltiples estatus no se pueden separar ni priorizar (Ait Belkhir y Barnett, 2001: 158).

Hasta principios de la década de 1980, la investigación y la enseñanza sociológicas sobre las relaciones de raza, clase social y género se desarrollaron de manera independiente. Por ejemplo, los estudios de relaciones raciales exploraron la raza desde la perspectiva de los hombres, los abordajes sobre el género se situaron sobre las mujeres desde la perspectiva de las mujeres blancas y los saberes de clase social exploraron la clase desde la perspectiva de la clase media (Ait Belkhir y Barnett, 2001). De igual forma, la investigación tendía a concebir raza, clase y género como variables independientes. En contraste, la investigación interseccional tiende a concebir la raza, la clase y el

género como estructuras de identidad social que pueden ser y a menudo son interdependientes (Gopaldas, 2013).

“La raza, la clase y el género son categorías de experiencia que afectan todos los aspectos de la vida humana; estas categorías simultáneamente estructuran la experiencia de las personas en esta sociedad” (Ait Belkhir y Barnett, 2001: 158). Aunque a veces la raza, la clase o el género pueden sentirse más en la vida de una persona determinada, se superponen y acumulan en su efecto sobre la experiencia de las personas.

Los orígenes de la interseccionalidad se remontan a la década de los setenta en Estados Unidos, cuando el feminismo negro y chicano hacen visible los efectos simultáneos de discriminación que pueden generarse en torno a la raza, el género y la clase social. El análisis feminista de la interseccionalidad se caracteriza por ser un descentramiento del sujeto del feminismo, al denunciar la perspectiva sesgada del feminismo hegemónico (o blanco) que, promoviendo la idea de una identidad común, invisibilizó a las mujeres de color y que no pertenecían a la clase social dominante (Cubillos, 2015: 121). El feminismo negro demostró cómo a partir de criterios de universalidad, se reivindicaron los intereses de un grupo (mujeres “blancas”, occidentalizadas, heterosexuales y de clase media), lo que marginó las demandas y necesidades de mujeres pobres, inmigrantes y afrodescendientes (Cubillos, 2015: 122).

El concepto mismo de interseccionalidad fue acuñado en 1989 por la abogada afroamericana Kimberlé Crenshaw en el marco de la discusión de un caso legal, con el objetivo de hacer evidente la invisibilidad jurídica de las múltiples dimensiones de opresión experimentadas por las trabajadoras negras de la compañía estadounidense General Motors (Viveros Vigoya, 2016). Con esta noción, Crenshaw esperaba destacar el hecho de que en Estados Unidos las mujeres negras estaban expuestas a violencia y discriminaciones por razones tanto de raza como de género y, sobre todo, buscaba crear categorías jurídicas concretas para enfrentar discriminaciones en múltiples y variados niveles (Viveros Vigoya, 2016).

Interseccionalidad es el término que los académicos utilizan para reconocer la realidad de que ocupamos simultáneamente múltiples grupos, tanto posiciones oprimidas como privilegiadas, y que estas posiciones se cruzan de formas complejas (Crenshaw, 1989). Es muy raro que un individuo se encuentre en grupos dominantes en todos los aspectos de la vida social. Por ejemplo, los blancos

pobres, mientras están oprimidos por el clasismo, también son elevados por el privilegio racial, de modo que ser pobre y asiático, por ejemplo, no es la misma experiencia que ser pobre y blanco (DiAngelo, 2012). Además, debido al sexismo, ser una mujer blanca pobre creará barreras que un hombre blanco pobre no enfrentará debido al privilegio de género. Sin embargo, mientras que la mujer blanca pobre tendrá que lidiar con el sexismo y el clasismo, no tendrá que lidiar con el racismo que enfrentará una mujer latina pobre. Por lo tanto, si bien todas las mujeres experimentan el sexismo, lo experimentan de manera diferente en función de su interacción con sus otras identidades en un grupo social (DiAngelo, 2012). En el caso de las chicanas, ellas tienen que lidiar con el racismo, el clasismo, el sexismo y, en algunos casos, la condición migratoria. Navegan constantemente entre estas opresiones

En concordancia con María José Magliano, aunque Crenshaw introduce el término de interseccionalidad, esto no implica que fuera la primera en abordar la exclusión de las mujeres negras y otras mujeres de color; así como de la forma en que habían sido distorsionadas dentro del discurso feminista dominante. “Ya en 1977, un grupo de feministas lesbianas negras en Estados Unidos reclamaron que el género, la raza, la clase y la sexualidad debían ser parte integral de cualquier análisis feminista sobre poder y dominación” (Magliano, 2015: 693-694) De igual modo, Chérrie Moraga y Gloria Anzaldúa en sus obras *This Bridge Called my Back* y *Borderlands*, de los años 1981 y 1987, respectivamente, abordan este problema antes de darle un nombre; asimismo, fueron las primeras en vincular género, sexualidad, raza y clase con un gran impacto en el ámbito académico y no académico.

Como indica Magliano (2015) el concepto de interseccionalidad que se fue construyendo con diferentes términos a lo largo del tiempo (simultaneidad, matriz de dominación, ejes de desigualdad, agenciamientos, posiciones de ubicación, vectores de poder, categorías de articulación) y fue involucrando la coexistencia de distintos abordajes, (citado en Piscitelli, 2008: 267) permitió también visibilizar la imbricación de los movimientos sociales en la academia (citado en Platero, 2012: 46).

Hill Collins (2000) establece que categorías como raza, clase, género, sexualidad, identidad sexual en realidad son opresiones interseccionales que generan puntos de encuentro y diferencias entre grupos y sujetos. Las jerarquías entre los sexos establecen formas de relacionarnos atravesadas por el poder que promueven y estimulan relaciones inequitativas, relaciones de dominio y opresión de unos sobre otros. La condición sexual de ser mujer hace que una mujer nazca en una situación de

opresión (Bochar, 2017: 36). A ésta se suman otras, como la condición de ser pobre, indígena, negra, lesbiana, etcétera.

La interseccionalidad propone entender las relaciones sociales de dominación a partir de una matriz donde se articulan y co-construyen - de manera dinámica y contradictoria – diferentes sistemas de poder. La interseccionalidad se posiciona como una herramienta conceptual y analítica útil para la investigación, que permite comprender y atender a las formas particulares en que el género se imbrica con otros ejes de exclusión de diferentes contextos, niveles y ámbitos. Cubillos (2015),

La perspectiva de la interseccionalidad ha captado la atención de cada vez más investigadoras/es a nivel global, convirtiéndose en una herramienta imprescindible en los estudios feministas. Es uno de los aportes más importantes y significativos que hicieron las mujeres de color, en particular las mujeres negras y chicanas, para este tipo de investigaciones.

Esta perspectiva será utilizada a lo largo de toda esta investigación ya que las chicanas habitan en espacios sociopolíticos, culturales, ideológicos e intelectuales que han sido históricamente, y contemporáneamente, moldeados por las intersecciones de varias estructuras de dominación. Nos referimos a esto como la “intersección”. Dentro de la intersección han tenido variadas experiencias marcadas por la opresión racial, étnica y cultural, la dominación de clase y la subordinación de género de diversas formas (Covarrubias y Tijerina, 2003). Así, han tenido distintas experiencias como seres sociales en Estados Unidos. Como minorías étnicas, han sido objeto de violencia racista e imperialismo cultural durante siglos. Su estatus social y económico han limitado sus oportunidades de vida, relegando a la mayoría de ellas a la clase social más baja.

La subordinación en términos de género, clase social y raza/etnicidad constituye el marco de referencia de todo análisis de los procesos que producen y reproducen las formas de marginación y exclusión de las mujeres (Morokvasic, 1984). Dicha triangulación analítica permite demostrar la inoperatividad de una definición genérica de la etiqueta universal de <mujer>, puesto que el uso de la categoría de género debe interpretarse a la luz de otras divisiones sociales igualmente determinantes (Parella, 2004: 85).

Dentro de la intersección de las macroestructuras del capitalismo, racismo, sexismo y la heteronormatividad se experimenta de forma simultánea e interconectada a un nivel micro. Sin embargo, cada individuo los experimenta de manera diferente porque estas estructuras de dominación

crean distintas relaciones de poder que pueden resultar en diversas formas de opresión y privilegio para diferentes personas dependiendo del contexto (Covarrubias y Tijerina, 2013).

Las chicanas han demostrado varios esfuerzos de resistencia encaminados a transformar las condiciones que las oprimen, para cada tipo de opresión ellas responden con innovadoras estrategias en sus movimientos sociales para generar cambio social; asimismo, empoderan, apoyan y organizan a otras mujeres para luchar de manera colectiva y buscar soluciones a problemas de injusticia social que afectan a sus comunidades y distintos ámbitos de sus vidas. Cada sector tiene desafíos y demandas específicas; pero también actúan de manera conjunta cuando así se requiere en los movimientos sociales de Los Ángeles. Solo por mencionar un ejemplo, el movimiento de primavera de 2006 cuando millones de personas salieron a protestar en contra de la Ley Sensenbrenner que criminalizaba a los indocumentados y a quiénes los ayudaran. En marzo de 2006, activistas de diversos sectores de Los Ángeles convocaron a la primera de varias protestas multitudinarias que a través del país reunieron a millones de personas. El 1º de mayo de ese año hicieron de esta fecha un referente de las manifestaciones en favor de los inmigrantes en los Estados Unidos.

A continuación, se explicarán las categorías de género, clase, raza/etnia y estatus migratorio como los principales ejes de opresión y discriminación que afectan a las chicanas que residen en Los Ángeles, en los ámbitos educativo, laboral y político.

1.2.1. Género

Existe una desigualdad estructurada basada en el género en la sociedad que beneficia a los hombres a expensas de las mujeres. Por género entendemos “un sistema de relaciones sociales, simbólicas y psíquicas en el que los hombres y las mujeres son situados de manera diferente” (Haraway: 1995: 241). Esto se ha concretado históricamente en una relación desigual de poder entre hombres y mujeres, que tiene que ver con la desigual distribución de derechos, propiedades, ingresos, responsabilidades y conocimientos (Alfama, et.al., 2005).

La desigualdad por razón de género es, pues, uno de los elementos estructurantes de nuestra organización social que, a su vez, se interrelaciona y se combina con los otros ejes de desigualdad social -la clase social, la edad, la etnia, etc. – creando múltiples posiciones sociales e identidades (Alfama, et. al., 2005: 2). Es decir, la categoría de género da cuenta de la desventajosa posición social de las mujeres con respecto a los hombres.

De acuerdo con la chicana Cynthia Orozco, “el género determina la experiencia de vida, el poder y el privilegio, y la división del trabajo se crea con base en ello. Nuestras identidades están formadas por el trabajo. Así los hombres aprenden a ser hombres y las mujeres aprenden a ser mujeres; el género es en gran parte una construcción social. Esto varía según el período histórico y la cultura está sujeta a cambios” (Orozco, 1990: 13).

“Si se nace con un sexo de mujer se deberá atender una serie de actuaciones de género que subjetivizarán ese cuerpo para que responda a las condiciones esperadas para una mujer: ser sensible, pasiva, suave, cuidadora, al servicio del bienestar de otros, vestirse con ciertas ropas, lucir de una forma que nos remita a un cuerpo de mujer” (Bochar, 2017: 37). La encargada directa de transmitir estos lineamientos es la familia; pero no es la única, ya que el género y la heterosexualidad que lo rige se transmite desde todas las instituciones que constituyen la sociedad que habite ese sujeto. Lo que llamamos género es lo que construye y moldea permanentemente el sexo de un sujeto (Bochar, 2017: 37).

En las sociedades occidentales las desigualdades de género se han articulado mediante la dicotomía público/privado, que se introdujo en la revolución industrial y el inicio de las democracias modernas. El espacio público se identificó con el ámbito del reconocimiento y en general se asoció al trabajo que genera ingresos, a la racionalidad tecnocientífica, a la acción colectiva y al poder. El espacio privado, en cambio, se identificó con las mujeres, era menos valorado y quedó enmarcado en el hogar y las relaciones familiares, los afectos y el trabajo no remunerado ni reconocido como tal de cuidado y reproducción de la vida (Amorós, 1994). Estos dos espacios no pueden concebirse de forma separada ni complementaria: la producción y reproducción de la vida humana – y las personas que se ocupan de ello – está subordinada a la producción y administración de riqueza (Alfama, et. al., 2005).

Como señala Rosa Linda Fregoso, “la división social de las esferas pública y privada en espacios de género no se limita a las familias chicanas, sino que es endémica en las sociedades patriarcales modernas” (2003:92).” Por muy vagos e imprecisos que puedan ser los términos “público” y “privado”, la domesticidad o, como lo llama Franco, la “territorialidad” de las chicanas puede remontarse directamente a la cultura precortesiana española y a la hegemonía católica sobre las estructuras familiares (...) en oposición a la más general, donde la subordinación de la mujer dentro del ámbito doméstico se origina en la moderna división del trabajo bajo el capitalismo” (Fregoso, 2003: 93).

1.2.2. Clase

La clase es uno de los tres principios organizativos centrales en la vida de las personas que viven en el contexto de un mundo capitalista global. Dado el alto grado de segregación racial en los Estados Unidos, también existen diferentes estructuras de clases dentro de diferentes comunidades raciales/étnicas. El capitalismo ha tomado el patriarcado (sexismo) y dominación racial (racismo blanco) para servir a los intereses capitalistas (Air Belkhir y Barnett, 2001). Además “el capitalismo fortalece el patriarcado manteniendo a las mujeres económicamente dependientes de los hombres (maridos), mientras que el patriarcado fortalece el capitalismo proporcionando un gran grupo de mujeres no remuneradas y mal pagadas” (Air Belkhir y Barnett, 2001: 168).

Similarmente el racismo blanco divide a los trabajadores impidiendo la unidad de clase, aumentando así el poder capitalista y control, mientras que los salarios más bajos y el desempleo más alto para los no blancos perpetúan estereotipos racistas en los que se basa la dominación racial.

La investigación empírica estadounidense en ciencias sociales mantiene un enfoque estrecho en la clase social como un sistema descriptivo de clasificación individual. Este enfoque ve la clase social como un sistema fijo y estático de ubicaciones sociales creado por el desarrollo capitalista que opera de manera ahistórica de acuerdo con sus propias leyes y reglas naturales (Hill Collins, 1998).

La estructura de clase en la sociedad estadounidense se ha formado a partir de la política racial de la supremacía blanca; sólo a través del análisis del racismo y de su función en la sociedad capitalista se puede obtener una comprensión completa de las relaciones de clase (Air Belkhir y Barnett, 2001). La lucha de clases está unida de forma inseparable a la lucha para terminar con el racismo.

Por otra parte, en el espíritu del marxismo, la división de la sociedad en clases se define por el lugar que éstas ocupan en el lugar de producción (Cascione, 2019). La división consiste entre los que poseen los medios de producción y aportan el capital y los que ofrecen su fuerza de trabajo a cambio de una remuneración.

Las chicanas tienen bien presente la conciencia de clase. Saben que provienen de familias de clase trabajadora, en donde sus padres son por lo regular obreros, trabajadores del campo, empleadas domésticas, cuidadoras, jardineros, costureras, etc. Reflexionan sobre la situación de opresión que viven, toman conciencia de esta situación de desventaja y explotación y actúan.

El proceso de toma de conciencia de clase por parte del proletariado es un elemento imprescindible de la lucha de clase. De acuerdo con Cascione (2019) más allá de cómo se entienda el problema de la existencia ontológica de una clase socioeconómica (tal como sostiene la teoría marxista), hay que admitir que “el mero sentimiento de pertenencia no es suficiente para determinar ningún cambio en la historia, es decir, no es un factor políticamente influyente. La mera pertenencia a una clase no hace del individuo, ni de la clase en su conjunto, un sujeto político. Es necesario otro elemento que en la literatura marxista se ha definido como conciencia de clase” (p. 184).

El análisis marxista de las clases ubicó la idea de conciencia de clases en el eje de su reflexión. A través de tal concepto, tanto Marx como posteriores marxistas trataron de describir los mecanismos por medio de los cuales una clase, la clase trabajadora, toma conciencia de sus intereses y actúa en contra de los intereses de la otra clase, la burguesía (Pérez, 2014). Marx señaló cómo la presencia o ausencia de conciencia de clase determinaba las posibilidades que tenía una clase social de convertirse en una fuerza social.

De acuerdo con la perspectiva estructural del análisis de clase, “la clase es entendida como el resultado de una estructura de clases objetiva basada en relaciones de explotación. El principio básico es que la conciencia de clase se refiere al reconocimiento que hacen los individuos de sus intereses de clase definidos objetivamente por su posición de clase” (Pérez, 2014: 123). En el análisis de Wright, tanto las posiciones polarizadas (burguesía y proletariado) como aquéllas de clase media se diferencian entre sí, a partir de los diversos mecanismos de explotación existentes en las actuales formaciones capitalistas, es decir, en las sociedades concretas derivadas de la interconexión de diferentes modos de producción (1985: 8-12). El enfoque procesual enfatiza una definición de la conciencia de clase en tanto identidad de clase, que es el reconocimiento que las personas hacen de sí mismas como miembros de una clase a partir de la identificación de una situación de clase común (Pérez, 2014).

La explotación capitalista está basada en la desigual posesión del recurso productivo “medios de producción” y crea mecanismos de explotación definidos por la extracción de la plusvalía a través del intercambio de mercado de fuerza de trabajo (Wright, 1985). Wright define que la base objetiva de los intereses de clase dan forma a la conciencia de clase. Para Wright (1985) los intereses de clase denotan un tipo específico de intereses materiales derivados de las relaciones de producción. Los intereses de clase refieren, en efecto, a los intereses instrumentales a través de los cuales los

individuos buscan mejorar su posición económica. La idea básica detrás de este argumento es que todas las personas, más allá de su clase social, tienen un interés de mejorar su bienestar económico.

La conciencia de clase es un producto del capitalismo. Solo en el capitalismo se dan todas las condiciones para ver el mundo; de dos visiones diferentes y opuestas del mundo social: el punto de vista burgués y el punto de vista proletariado. Si el proletariado no es capaz de tener la suficiente claridad sobre el lugar que ocupan las clases en la producción y consecuentemente sobre sus potencialidades transformadoras, entonces pierde la batalla y se ve sometido por largos periodos de tiempo a la explotación sin posibilidades de cambiar las cosas (Quiroz, 2003). Dicho en otras palabras, la conciencia de clase otorga al individuo proletario la herramienta para organizarse en una clase trabajadora (obrero proletaria) y combatir la explotación sufrida por parte de la clase burguesa capitalista. La conciencia de clase es, según el marxismo, un elemento con el que cuentan los individuos conscientes de pertenecer a una determinada clase social y pueden actuar socialmente en consecuencia en defensa de sus intereses.

Con el advenimiento del capitalismo en el trabajo doméstico no solamente se convierte en un servicio privado, sino que es separado por completo de la producción dominante y se desvaloriza totalmente hasta aparecer como un no trabajo (Picchio, 1999) o trabajo no remunerado. Las mujeres que trabajan en la producción social, no se proletarizan del mismo modo que los hombres (Artous, 1982), en cambio constituyen una mano de obra subcualificada, su salario es considerado como salario de apoyo, están sometidas más que los hombres a los avatares del desempleo y se encuentran insertas masivamente en los empleos llamados “femeninos” porque al “haberse salido de la esfera natural”, las mujeres no iban a ser tratadas como trabajadoras asalariadas de pleno derecho (Davis: 1981: 227). El precio que pagan, según Davis, incluye largas jornadas de trabajo, condiciones de trabajo por debajo de los mínimos normales, y salario insuficiente e inferior al de los varones (Davis, 1981). Esto demuestra que las mujeres están proletarizadas como tales.

Los planteamientos de Gerda Lerner (1990) sobre el patriarcado lo han contextualizado como un sistema de explotación, a nivel objetivo, lo que impone la división sexual de trabajo (trabajo doméstico-trabajo asalariado) y de opresión a nivel subjetivo, demarcando unas normativas de género jerarquizadas que inciden en todas las relaciones sociales y en la producción de mercancías en particular. El patriarcado es una organización que oprime y explota a toda la sociedad en general, y a las mujeres en particular, ya que las mujeres tienen un salario inferior al de los hombres en el

capitalismo. Esto se debe a la injerencia de las relaciones patriarcales en la producción y afecta tanto el trabajo individual como el trabajo humano social abstracto. Lerner (1990) plantea que el patriarcado es un sistema heredado, pero al mismo tiempo fue transformado por el capitalismo pues este sistema es histórico y dinámico.

Como plantea Carole Pateman (1995), el capitalismo escinde el ámbito privado del público para delimitar genéricamente la ubicuidad de las mujeres en ambos universos y, con ello, la generalización de una determinada normativa de género, determinada por el patriarcado en el capitalismo: el de “especialista” en las tareas domésticas o trabajos de cuidado (Esquivel, 2011). De esta manera, la mujer quedó aislada en el ámbito doméstico, en el cual se producen bienes ante todo valiosos para satisfacer las necesidades de la familia, pero su producción no reviste la forma de trabajo asalariado y como tal, no acusa un beneficio directo (aunque sí indirecto) para el capital, por lo cual, es considerado un trabajo inferior (Davis, 1981).

De acuerdo con Sabine Masson, las mujeres han hecho tambalear la concepción de clase social y el mito de la unidad política de la clase obrera al problematizar el género como un sistema de relaciones de producción, al desnaturalizar la esfera llamada reproductiva y sus relaciones de sexualidad, y al demostrar la interdependencia entre la producción para vivir y la de subsistencia. La noción de la división sexual del trabajo, vinculada a esta división social, ha hecho posible poner en evidencia las jerarquías y los conflictos de género en el seno de la clase obrera y de varios niveles de “sexualización” de las clases en términos de empleo, condiciones de trabajo, valor del trabajo, conciencia de clase, etc. (Masson, 2011: 156). En consecuencia, las relaciones de clase son “sexualizadas” del mismo modo en que las relaciones sociales de sexo son relaciones “de clase”, dicho de otra manera: estas dos relaciones antagónicas son “co-extensivas”, porque ninguna se ejercita en un lugar determinado [y ellas] organizan la totalidad de prácticas sociales (Hirata y Kergoat, 1993:56).

El feminismo occidental ha tenido desde sus inicios unas preocupaciones bien distintas. Correlacionar mujer con esfera reproductiva y hombre con esfera productiva, en el fondo, toma como referente a la mujer blanca de clase media de los países industrializados. No todas las mujeres pueden permitirse el lujo de no trabajar fuera del hogar o de concebir el empleo como ayuda o complemento de la actividad del esposo. Por consiguiente, las experiencias de la mujer occidental de clase media no pueden generalizarse a todas las mujeres; en particular, a las mujeres de color, relegadas a las posiciones socioeconómicas más bajas (Parella, 2004).

Para las mujeres de clase trabajadora con rentas bajas y, en especial, para las mujeres chicanas y de color, con cargas familiares, la situación es totalmente distinta, por cuanto el trabajo remunerado jamás ha puesto para ellas una elección personal, sino un medio necesario para su supervivencia y la de sus familias (Parella, 2004).

Ser mujer, de clase trabajadora, con determinada raza/etnicidad y condición migratoria supone experimentar diversas formas de diferencia y de discriminación que, lejos de ser secuenciales o sucesivas, actúan de forma simultánea y las coloca en una situación de vulnerabilidad. Este cuádruple proceso de discriminación permite evidenciar que la explotación no sólo existe en relación con los hombres, en el ámbito doméstico, sino también entre mujeres en el ámbito laboral.

Las mujeres chicanas se topan con el racismo institucionalizado, las diferencias de clase social influyen en los patrones de racismo en la vivienda, la educación y el empleo. Tal y como se puede apreciar en el siguiente testimonio de la profesora Theresa Montaña de CSUN:

Quando estaba en la preparatoria, la mayoría de los estudiantes eran anglosajones y yo fui una de las minorías, mexicana. Me di cuenta de que era diferente, nos trataron diferente. Nos trataron como que no íbamos a llegar a ser nada más que criadas o empleados en las fábricas. Y como mi mamá y mi papá fueron empleados en las fábricas yo no pensaba que era algo malo. En la comunidad que yo vivía estaba muy cerca a la comunidad afroamericana, muy influido el movimiento afroamericano en nuestra comunidad. Nuestra comunidad era pequeña, cruzando las rail tracks (vías de tren) en este lado eran blancos, cruzando las rail tracks de este lado, afroamericanos y nosotros una pequeña comunidad mexicana [...] Crecimos en comunidades pobres, las calles me recuerdan mi clase trabajadora, mi género, mi raza y yo tengo esa visión en cada movimiento social.

Por lo regular, la gran mayoría de las mujeres chicanas son de clase trabajadora, con una conciencia de clase bien definida y que continúan enfrentando discriminación en distintos ámbitos. Todas ellas han experimentado en carne propia la explotación, salarios injustos, malas condiciones de trabajo, pobreza, lo que las ha motivado e inspirado en sus luchas y movimientos sociales, y a la vez les da un sentido de responsabilidad hacia la justicia y cambio social.

1.2.3. Raza/Etnicidad

En un mundo imperial/capitalista/colonial, la raza constituye la línea divisoria transversal que atraviesa múltiples relaciones de poder como las relaciones de clase, sexual y de género a escala global (Grosfoguel, Oso y Christou, 2014). Las definiciones de raza en los Estados Unidos se han basado tradicionalmente en factores biológicos, clasificaciones legitimadas por la ciencia y legalmente sancionadas por la ley (Hill Collins, 1998). Agrupando a personas a través de nociones de similitud

física, como el color de la piel, los rasgos faciales o la textura del cabello, el racismo institucionalizado construye la blancura como una clasificación racial en oposición a la negrura (Hill Collins, 1998).

Aunque las discusiones sobre la raza en los Estados Unidos todavía se limitan en gran medida a un marco de blanco/negro, el conocimiento que surge sobre los estudios de indios americanos, asiáticos, chicanas/os y latinas/os ha desafiado esta noción, con profundas implicaciones sobre cómo pensamos acerca de la raza. Una idea crucial que surge de estos debates es el concepto de jerarquías raciales (Pulido, 2006). “Las jerarquías raciales complejas se forman cuando múltiples poblaciones racialmente subordinadas ocupan una variedad de posiciones sociales. La configuración precisa de cualquier jerarquía racial dependerá de la racialización diferencial, que a su vez afecta a la economía regional, como se ve, por ejemplo, en la naturaleza racializada de los mercados laborales” (Pulido, 2006: 4).

Como afirma Pulido (2006), la idea de los grupos raciales y la raza en sí tiene sus raíces en los intentos de afirmar control sobre poblaciones particulares con el fin de mejorar la posición y bienestar de los demás. La idea de raza se desarrolló esencialmente como una ideología en conjunción con el imperialismo y la colonización. La noción de diferencia biológica y, más específicamente, los corolarios de inferioridad y superioridad biológicas dieron a las fuerzas conquistadoras herramientas ideológicas para deshumanizar a sus víctimas y legitimar sus acciones. El hecho de que las ideologías raciales continúen en la actualidad, no solo indica la longevidad y la naturaleza profundamente arraigada de tales ideologías, sino que también sugiere que aún son útiles para dar forma a las relaciones de poder contemporáneas.

Los Ángeles es una de las pocas regiones metropolitanas que durante mucho tiempo ha sido el hogar de una población diversa de estadounidenses de origen asiático, indios americanos, latinas (os) y blancos y por lo tanto ofrece un escenario ideal para estudiar la racialización diferencial de las jerarquías raciales y el activismo político. De igual forma, expresa la preocupación de las chicanas con las cuestiones de la organización laboral y la inmigración reflejaba la posición racial intermedia de las chicanas/os como una minoría problemática. Su estatus racial y experiencias históricas particulares cimentaron su posición como trabajadoras de bajos salarios en la región y todo lo que tal posición conlleva. Así, su identidad racial ambivalente facilitó su incorporación a la economía formal, pero solo en un estatus subordinado (Pulido, 2006: 7).

Pulido (2006) usa el término racial/étnico para enfatizar que los grupos raciales también pueden funcionar como grupos étnicos. Destaca que solo se pueden comprender en relación con otros grupos raciales/étnicos. Dicho de otra forma, los grupos raciales/étnicos, los significados que se les atribuyen, las posiciones económicas que ocupan, y el estatus conferido a ellos pueden entenderse sólo en el contexto del panorama racial más amplio.

Por su parte Laura Gómez (2007), explica que los mexicoamericanos no son un grupo racial en absoluto, sino simplemente un grupo étnico. La raza en los Estados Unidos se ha considerado históricamente como una cuestión de blancos/negros y, más específicamente, en cuánto a la subordinación blanca de los afroamericanos. A pesar del hecho de que Estados Unidos siempre ha sido una sociedad racialmente diversa, a menudo se han pasado por alto a los grupos no blancos, además de los negros.

Los mexicoamericanos han sido una parte significativa de la sociedad estadounidense desde 1848. Por más de 170 años, la población mexicoamericana se ha incrementado continuamente con nueva inmigración de México. Mientras el grupo de mexicoamericanos sigue creciendo debido a la inmigración en curso desde México, incluye una gran proporción de personas cuyas raíces estadounidenses se remontan a muchas generaciones (Gómez, 2017).

La estratificación racial en el siglo XIX estuvo estrechamente relacionada con cuestiones de ciudadanía e inclusión en la política. La pertenencia a grupos raciales no blancos correspondía a grados de exclusión de la ciudadanía, la capacidad de convertirse en ciudadano naturalizado y el derecho al voto para hombres de color. Con el Tratado Guadalupe-Hidalgo los mexicanos obtuvieron una “naturalización colectiva” en un momento de la historia de Estados Unidos en el que solo los inmigrantes blancos podían naturalizarse (Gómez, 2017). Como resultado, las disposiciones sobre ciudadanía del tratado pueden leerse como una concesión de estatus legal blanco a los mexicanos. En California y Texas, algunos de los hombres mexicoamericanos poseían ciudadanía estatal y federal; además participaban como miembros plenamente autorizados de la política. Pero los legisladores estatales en ambos estados también se aseguraron de que no todos los hombres mexicoamericanos lo hicieran. La blancura se definía localmente, por ley y costumbre (Gómez, 2017: 138). Con frecuencia, las prácticas locales y las instituciones excluían a los mexicoamericanos de todos los derechos.

Estudios realizados por Mario T. García (2019) sobre la generación mexicoamericana de la primera gran ola de inmigrantes mexicanos a los Estados Unidos que alcanzaron la mayoría de edad en las décadas de 1930 y 1940, hallaron que los descendientes de estos migrantes mexicanos, fue una generación biológica, pero también fue una generación histórica y política. Fue histórico por el marco del tiempo y una generación política porque produjo una nueva generación de líderes comunitarios que lucharon por obtener plenos derechos tanto para los mexicoamericanos como para los inmigrantes mexicanos, aunque el enfoque estaba en los nacidos en Estados Unidos. El mismo término mexicoamericano proviene de este período. Sabían que no eran inmigrantes como sus padres y que eran ciudadanos estadounidenses; pero también entendieron que debido al racismo no eran aceptados como ciudadanos plenos de derecho. Tuvieron que lidiar con el racismo que los estigmatizaba como una raza inferior.

Muchos de los mexicoamericanos se volvieron bilingües y biculturales. Aprendieron inglés en las escuelas y la cultura y tradiciones estadounidenses; además de recibir la influencia de la cultura de las masas estadounidenses a través de películas y la música. Debido a que sus hogares fueron inmigrantes, conservaron gran parte de sus tradiciones culturales españolas y mexicanas, abarcando una cultura híbrida (García, 2019).

En la década de 1940, surgen los zoot suiters o pachucos, crearon un lenguaje totalmente nuevo para ellos llamada caló así como un nuevo estilo mejor exhibido por el zoot suit, tomado de los afroamericanos. Esta manifestación cultural incluía tanto a los hombres como a las mujeres (pachucas).

En 1970, la región de Los Ángeles era la segunda área metropolitana más grande de los Estados Unidos. Durante este tiempo la población todavía era en su mayoría blancos, con los latinos/as constituyendo el grupo minoritario más grande y los afroamericanos el segundo más grande. Entre los latinos el 80% eran de origen mexicano, de los cuales la mayoría eran nativos (Pulido, 2006), un poco menos de un tercio de los angelinos mexicanos residían en el Este de Los Ángeles, principalmente en Boyle Heights.

“Raza” o “La Raza” se refiere a los chicanos. La palabra raza literalmente significa “raza” y se utiliza para reconocer la herencia indígena y española del pueblo mexicano (Roth, 1998). El chicanismo o concepción política de los chicanos (que alude a la hermandad, a carnalismo, a raza de

bronce) considera que, al igual que los afroamericanos, los nativos americanos son gente conquistada y que, como ellos, comparten la experiencia de haber sido los pobladores originarios del continente americano (Rodríguez, 2001). El chicanismo ha promovido el orgullo de la historia común y de las glorias pasadas; es por eso por lo que el concepto de raza ha sido muy importante.

Para fines de esta investigación se retomará la definición de raza de Curiel (2007) como una construcción social y política, y, sobre todo, como una categoría de poder. Como un recurso de la interpretación de la desigualdad con base en el color de piel y características físicas.

Las chicanas observan y experimentan los efectos del racismo en los hombres y niños (as) de su comunidad; así como en sus propias vidas. El racismo establece una estructura social que sitúa a los grupos de acuerdo con una jerarquía social que otorga a cada grupo étnico/racial un estatus relativo en comparación con otros grupos (Flores, et. al., 2002). Los blancos están sin lugar a duda en la cima de esta jerarquía, como lo demuestran sus posiciones de poder, su riqueza y su tierra y propiedad corporativa en relación con otros grupos. Estos privilegios que vienen con este poder y estatus incluyen tener voces representativas en el gobierno, la industria, la educación, finanzas, sistemas de salud, y en todas las políticas y procesos que afectan la vida cotidiana de las personas. Estos privilegios han sido históricamente negados a miembros de grupos colonizados, incluyendo Chicanas/os (Flores, et. al., 2002).

Por lo que respecta a la discriminación de las chicanas con base al color de su piel, Cherríe Moraga explora en el capítulo “La Güera” (1987: 28) de la antología “This Bridge Called my Back”, la importancia del color de la piel en un país como Estados Unidos:

“Yo recibí una educación y siento orgullo por ello y satisfacción, puedo llevar la cabeza erguida con el conocimiento, recibido de mi madre, de que mi vida sería más fácil que la suya. Yo fui educada; pero más que eso, yo era “la güera” – la de la piel clara. Nacida con las facciones de mi madre chicana, pero con la piel de mi padre anglo, la vida sería fácil para mí [...] yo sabía que ser de color claro era algo que se valoraba particularmente en mi familia (toda chicana, a excepción de mi padre)”.

En la misma antología, en el capítulo “La prieta” de Gloria Anzaldúa (1987: 220), se puede apreciar lo siguiente:

“Qué lástima que nació m’ijita morena, muy prieta, tan morena y distinta de sus propios hijos güeros. Pero quería a m’ijita como quiera. Lo que me faltaba de blancura, tenía en inteligencia. Pero si fue una pena que fui oscura como una india. No salgas al sol, mi mamá me decía cuando quería salir a jugar. Si te pones más oscura pensarán que eres una india. Y no te ensucies la ropa. No quieres que la gente diga que eres una mexicana puerca.

Nunca reconoció que, aunque ya éramos americanos por seis generaciones, aun éramos mexicanos y todos los mexicanos son en parte indios”...

Otro ejemplo del efecto del racismo en las chicanas es el presentado en la autobiografía de Laura Pulido (2006: 16-17) en su libro “Black, Brown, Yellow and Left Radical Activism in Los Angeles”:

“Cuando era joven luché con ser morena. Viviendo en San Pedro (Los Ángeles, California) aprendí pronto que ser mexicana estaba lejos de ser deseable. En varias ocasiones yo detesté mi piel morena, estaba avergonzada por el español que se hablaba en nuestra casa, y tenía envidia de los mexicanos de piel clara, preguntándome por qué no podría ser una güera. Mi conciencia dolorosamente limitada sobre mi identidad mexicana se complicó por mi conciencia de otras personas de color. Aunque realmente no conocía a ningún afroamericano, sabía que los negros eran un grupo racial/étnico devaluado, y sentí que mi posición racial estaba de alguna manera ligada a la de ellos [...] entendí que lo que significaba ser moreno en Los Ángeles era vinculado de alguna manera a lo que significaba ser negro...”

En una entrevista realizada a la Profesora María Elena Fernández⁸ del Cal State Northridge, relató lo siguiente con respecto a su experiencia como mexicana de piel blanca en Los Ángeles:

“Estando aquí en este país y uno creciendo aquí con la identidad como latina, Chicana, mexicana te identificas con toda la comunidad y con todas como la mayoría de las clases latinas, somos inmigrantes de clase trabajadora y creciendo en este barrio yo me identificaba como de clase trabajadora y mexicana, y si, no tenía conciencia de mi privilegio en ese momento de ser blanca. Soy blanca de pelo oscuro, ojos oscuros, pero mi identificación es con toda la comunidad y aun experimentábamos yo creo toda esa discriminación, ese como cuestionamiento de que, si mereces estar aquí, y estoy segura de que nunca me tocó ciertas experiencias, otras experiencias de discriminación que otra chicana de tez más de un color más café con leche como decimos, o incluso de tez más oscura o con facciones indígenas iba a haber más discriminación”

La etnicidad como categoría definitoria fue inicialmente empleada como un término diferencial para evitar la “raza” y sus implicaciones de un racismo “científico” desacreditado. La etnicidad se unía más fácilmente a las migraciones europeas que proliferaron alrededor de las dos Guerras Mundiales. En América del Norte se desarrollaron frases como “minorías visibles” para categorizar a los inmigrantes no europeos que formaron parte de diásporas masivas y perfectamente encapsulados, así como los grupos indígenas y los descendientes de esclavos africanos que habían sido una parte incómodamente reconocida de la “nación” durante varios siglos (Gunew, 1997).

Para Hirshman la etnia es explícitamente subjetiva, reconoce múltiples ascendencias y reconoce que los grupos étnicos son porosos y heterogéneos. Las diferencias físicas en la apariencia entre las personas siguen siendo un marcador importante en la vida cotidiana, pero esta realidad

⁸ Entrevista realizada en Los Ángeles, California el día 13 de octubre de 2019 durante una práctica de campo.

puede enmarcarse mejor en el concepto de etnicidad, que enfatiza la ambigüedad en lugar de las distinciones (Hirshman, 2004).

De acuerdo con Gunew si uno intentara continuar diferenciando raza y etnia, se podría sugerir que “si bien la raza está estructurada por el deseo de ser considerada humana, la etnicidad está estructurada por un deseo concomitante de ciudadanía, que es, ser parte legítima de las estructuras políticas” (Gunew, 1997: 30). Goldberg argumenta que “invocar el concepto de raza es invariablemente etnocéntrico. La etnicidad es el modo de identificación y distinción cultural. [...] asignar significado a tributos biológicos o físicos [...] es una elección cultural” (Gunew, 1997: 29-30).

Diversos referentes en el tema han señalado que el hecho de que el concepto de “raza” está siendo reemplazado por el de “etnia” no significa que deje de existir el racismo, sino que con frecuencia se trata solo de un eufemismo (Hernández, 2013). Los intelectuales de-coloniales en la actualidad están recuperando la categoría de “raza” para visibilizar procesos de **racialización** así como consideran las vinculaciones entre estos procesos y los de la explotación de la fuerza de trabajo y las opresiones de género.

Cabe destacar que tal y como lo expresa Laura Pulido (2006), los investigadores se han dado cuenta de que las relaciones de poder, en particular las dinámicas raciales y de clase, no pueden entenderse en un marco bipolar. En consecuencia, ha habido un esfuerzo creciente para desarrollar enfoques alternativos que capturen la complejidad de cómo funcionan la raza y la clase en Estados Unidos. La raza sigue siendo, sin duda, un principio organizativo central en la sociedad estadounidense.

1.2.4. Condición migratoria

Los procesos migratorios, al estar conformados por diversos ejes de desigualdad, resultan un campo relevante para el análisis teórico y empírico de la interseccionalidad. En las migraciones internacionales, las clasificaciones de género, clase, origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión pueden incidir directamente en la vida cotidiana de las mujeres y varones e influir de manera determinante en su acceso a derechos y oportunidades, así como en las situaciones de privilegio o exclusión que de ellas se derivan (Anthias, 1998).

Dentro de los estudios migratorios, Floya Anthias ha reflexionado en profundidad sobre la complejidad y la diversidad de experiencias de las y los migrantes. En sus textos, enfatiza la

centralidad de retomar la dimensión de género pensando también en su sentido etnizado, racializado y de clase; al mismo tiempo que subraya que no es posible comprender los sentidos de la etnicidad y de la migración sin tener en cuenta el género y la clase (Anthias, 2006).

Se establece también que las mujeres migrantes sufren una “doble vulnerabilidad por ser mujer y por ser inmigrante, haciéndose hincapié en los últimos tiempos en la necesidad de integrar la perspectiva de género en todas las políticas migratorias. En el caso de las mujeres inmigrantes irregulares, estarían ante una situación de triple vulnerabilidad (Duarte, 2013).

En el campo de investigación sobre migración, trabajo y educación, la interseccionalidad puede resultar potencialmente útil para examinar los sentidos e implicancias de los aspectos laborales y educativos en la vida de las/los migrantes. Por ejemplo, en el ámbito laboral se puede producir subordinación respecto al trabajo a la vez que justificar y naturalizar la inserción de las/los migrantes en actividades específicas, en general inestables, mal pagadas e informales, colocando a los trabajadores en una situación de vulnerabilidad y muchas veces de explotación. Con lo que respecta al ámbito educativo, las/los migrantes no reciben educación de calidad y el acceso a la educación superior está muy restringida, sobre todo para aquellos que tienen un estatus migratorio irregular y no cuentan con DACA⁹ (Programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia).

1.3. Feminismo de mujeres de color

En respuesta al feminismo de mujeres blancas y con un punto de vista de clase privilegiada en Estados Unidos, surge un feminismo que pretende eliminar la miopía racista y clasista. Las mujeres blancas, al no ser objetos directos del racismo respondieron a nivel nacional contra el sexismo que encontraron dentro de la política izquierdista dominada los varones. A través de los años setenta mientras que más y más mujeres blancas, empezaban a enfatizar el género como único origen de su propia opresión, fracasaban así en su esfuerzo de incorporar los intereses de las mujeres de color de los Estados

⁹ El Programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (Deferred Action for Childhood Arrivals, DACA) es una política migratoria del gobierno de los Estados Unidos implementada por el presidente Barack Obama en el año 2012, con la finalidad de beneficiar a ciertos inmigrantes indocumentados que llegaron a este país cuando eran niños y que cuentan con un cierto nivel educativo, en particular a los denominados Dreamers. Este permiso temporal evita la deportación, el acceso a la educación superior, la obtención de permisos de trabajo, y de acuerdo con el estado donde se encuentren residiendo, licencias de conducir; y debe ser renovado cada dos años.

Unidos de manera fundamental más allá de la teoría (Moraga, 1988), solo se centraron en sus necesidades ignorando las demandas de otras mujeres.

“La lucha de las feministas blancas durante la segunda ola del feminismo se orientó contra las posiciones, roles, estereotipos, rasgos y deseos impuestos a la subordinación de las mujeres blancas burguesas. Comprendían a las mujeres como dotadas de un cuerpo blanco, pero no llevaban esa cualificación racial a una articulación o a una conciencia clara. Es decir, no se comprendían a sí mismas en términos interseccionales, en una intersección de raza, de género, de clase y de otras señales fuertes de sujeción o de dominación” (Lugones, 2005: 63). Y porque no percibían esas profundas diferencias, no veían la necesidad de crear coaliciones. Suponían una hermandad, un vínculo que venía dado con la sujeción del género.

El término “Mujeres de Color” generalmente se refiere a la población femenina no blanca en Estados Unidos, incluidos varios grupos minoritarios raciales y étnicos: negras, latinas, mujeres nativas americanas y asiáticas americanas (Ngan-Ling, 1985). Este término, se usa con frecuencia indistintamente con “mujeres de minorías” y “mujeres raciales/étnicas”.

De acuerdo con Moraga, a finales de los años 70, las mujeres de ascendencia asiática, latinoamericana, indígena norteamericana y africana comenzaron a reclamar el término de “mujeres de color” como un término de identificación política para distinguirse de la cultura dominante. A la vez, reconocía su estatus de colonización que compartían con otras mujeres de color a través del mundo (Moraga, 1988: 1).

Así, “Mujeres de color” es una formación de identidad política arraigada a historias de resistencia a categorizaciones que han dividido y oprimido a la “gente de color”, la raza no es biológica, sino más bien una demarcación socialmente construida en constante cambio arraigada en los legados de colonización, genocidio y esclavitud que conllevan implicaciones en las vidas globales (Omi y Winant 1994, Du Bois 2006, Lugones 2010). Comprender el proceso de racialización no es simplemente comprar categorías de identidad construidas: “negra”, “árabe”, “hispana”, “musulmana”, “mexicana”, “nativa”, “asiática”. Comprender la racialización requiere ser conscientes de por qué existen estas categorías y cómo se adaptan dinámicamente para devaluar las historias, reducir las herencias y mantener a las personas separadas y desorganizadas (The Santa Cruz Feminist of Color Colective, 2014).

María Lugones (2005) afirma que el término incorpora a las mujeres que rechazan la exclusión teórica-práctica que el feminismo hegemónico blanco ha hecho de la raza y el racismo. “Mujeres de color” es un término coalicional que, además de incluir a las mujeres mencionadas en el párrafo anterior, también incluye a las mujeres que se mueven en las arenas del feminismo transnacional, el feminismo del Tercer Mundo y lo que Lugones llama el feminismo decolonial.

Por un lado, las mujeres militantes de color y algunas mujeres blancas se opusieron a la supremacía blanca y al imperialismo, concibieron la revolución como un resultado necesario de la lucha política. Aunque algunas de estas mujeres evitaron o rechazaron el término “feminista” debido a su asociación con el feminismo hegemónico, estas mujeres todavía se enfrentaron al sexismo tanto dentro de organizaciones nacionalistas; así como dentro de sus comunidades (Thompson, 2002).

Por otro lado, “muchas de las primeras mujeres de color que se identificaron como feministas eran lesbianas. Su propia identificación lésbica les hacía imposible la postergación de sus intereses como mujer. Ellas eran mujeres que, debido a sus diferencias sexuales, no encontraron lugar alguno en los movimientos tercermundistas” (Moraga, 1988: 3).

La importante antología de Cherrie Móruga y Gloria Anzaldúa (1981): *This Bridge Called my Back* (Esta puente, mi espalda)¹⁰, fue una de las primeras publicaciones para presentar la formulación de “mujeres de color”, en ella se reflejan las principales áreas de preocupación para las mujeres del Tercer Mundo en Estados Unidos en la formación de un movimiento político de base amplia, cómo la visibilidad/la invisibilidad como mujeres de color forma su radicalismo y las formas en qué las mujeres del Tercer Mundo derivan una teoría política feminista específicamente de sus antecedentes y experiencias raciales; los efectos destructivos y desmoralizadores del racismo en el movimiento de las mujeres; las diferencias culturales, de clase y de sexualidad que dividen a las mujeres de color; la escritura de mujeres del Tercer Mundo como herramienta de autoconservación y revolución; y los caminos y medios de un Tercer Mundo feminista.

Como respuesta a este desamparo que tantas mujeres de color sentían, Gloria Anzaldúa concibió la idea de esta antología en 1979. *Esta puente, mi espalda* intenta reflejar una definición del feminismo de las mujeres de color en Estados Unidos que va más allá de compromisos e intereses

¹⁰ La traducción está editada con Cherrie Moraga y Ana Castillo y tiene un subtítulo *Voces de Mujeres Tercermundistas en los Estados Unidos del año 1988*.

creados. Se basa en el principio de que las mujeres de color no tienen que “escoger” entre sus identidades, pero que un movimiento realmente revolucionario las incorporaría a todas (Moraga, 1988).

En “Remembering This Bridge” (Recordando esta puente), Alexander (2005) reflexiona sobre la antología *This Bridge Called my Back: Writings by Radical Women of Color*, en donde enfatiza el proceso de formación de identidad para las mujeres de color: “No nacemos mujeres de color, nos convertimos en mujeres de color. Para convertirnos en mujeres de color, necesitaríamos dominar las historias de los demás, resistir y desaprender el impulso de reclamar la primera opresión, la opresión más devastadora, la opresión única en su tipo, desafiando la opresión de la comparación. Tendríamos que desaprender el impulso que permite que las mitologías sobre los demás reemplacen el conocimiento unos sobre otros”. (Alexander, 2005: 269).

Barbara Cameron en la misma antología explica lo siguiente: “la Teoría Encarnada (Theory in the Flesh) significa una donde las realidades físicas de nuestras vidas: nuestro color de piel, la tierra o el lugar en el que crecimos, nuestros anhelos – todos se fusionan para crear una política nacida de la necesidad. Aquí nosotras intentamos salvar las contradicciones en nuestra experiencia: somos las de color en un movimiento feminista blanco. Somos las feministas entre las personas de nuestra cultura. A menudo somos las lesbianas entre los heterosexuales. Hacemos esta puente al nombrarnos a nosotras mismas y al contar nuestras historias con nuestras propias palabras”¹¹. (Cameron, 1981: 23).

De acuerdo con Miranda la experiencia del propio cuerpo proporciona lazos subjetivos e intercorporales con personas donde la experiencia común establece relaciones entre ellos. Como esquema ontológico, la intervención de Moraga configura las vivencias carnales: lo personal, carnal, privado, lo íntimo – ilustrando cómo esto informa nuevos conocimientos, privilegiando el cuerpo como nuevas formas de conocer. Teorizar a través del cuerpo localiza conocimientos racializados y clasificados, así como de género, ya que la teoría nace de la necesidad (Miranda, 2014: 186). Si bien esta teoría trata sobre la creación del conocimiento, también es una herramienta de resistencia política. La teoría encarnada de Moraga está ligada a la experiencia de ser excluido y ofrece un llamado a nuevos espacios de solidaridad (Miranda, 2014).

¹¹ Traducción de la autora

En el libro *Borderlands*, Gloria Anzaldúa expresa que “la mujer de piel oscura ha sido silenciada, amordazada, enjaulada, forzada a la servidumbre por medio del matrimonio, apaleada durante trescientos años, esterilizada y castrada en el siglo XX. Durante trescientos años ha sido una esclava, mano de obra barata, colonizada por el español, por el anglo, por su propio pueblo”. (Anzaldúa, 1999, 64)¹². Anzaldúa describe las fronteras como un espacio epistemológico alternativo, una epistemología intersubjetiva relacional que rechaza el individualismo del eurocentrismo y jerarquías dicotómicas. Un proyecto político radical de mujeres de color llama la atención sobre los espacios de resistencia ocultos por la modernidad eurocéntrica y su discurso. Además, también argumenta que “las fronteras se refieren a las barreras simbólicas que dividen las comunidades por raza, clase, género y orientación sexual, líneas, disciplinas académicas, ideologías políticas y estructuras organizativas (Anzaldúa, 1999).

Chela Sandoval, por su parte, propone practicar un feminismo del Tercer Mundo Estadounidense que desde una conciencia cyborg opositiva/diferencial, sea capaz de generar formas de agencia y resistencia mediante tecnologías positivas de poder. Para esta autora las condiciones cyborg están asociadas a la precariedad y la explotación laboral, a la tecnología en un orden transnacional que sitúa de lleno el Tercer Mundo en el Primer Mundo, uniendo las redes del ciberespacio con las racialmente marcadas cadenas de montaje (Hooks, et. al., 2004).

A través de este difícil proceso de encontrar la propia voz, las mujeres de color emergen como agentes activos en la reescritura de sus historias personales y públicas. Las mujeres de color utilizan sus propias voces personales para construir representaciones auténticas de su pasado individual y colectivo (García (a), 1997). Sus escritos eliminan metafóricamente las máscaras impuestas creadas por las representaciones culturales de las mujeres de color como “otro”.

El legado de los feminismos de mujeres de color nos muestra la forma de pensar y actuar con una visión más amplia del mundo que excede los límites territoriales, políticos, emocionales, económicos y espirituales del Estado-nación y categorías de identidad fijas. El feminismo de mujeres de color reconoce la interseccionalidad de raza, clase y género y las fuerzas opresivas que están diseñadas para controlar o manipular a los que caen en el fondo de estas redes sociales (Wing, 2003).

¹² Versión en español de *Borderlands*, traducida por Carmen Valle.

La interseccionalidad, la práctica de reconocer la intersección de las diferencias, se ha convertido en la abreviatura de la práctica metodológica de las mujeres de color (The Santa Cruz Feminist of Color Collective, 2014). Se sitúa la interseccionalidad y el contexto colaborativo en el que surgió en la rica genealogía de la erudición activista feminista de mujeres de color. El legado del pensamiento feminista radical y el trabajo político dio lugar a metodologías feministas de mujeres de color.

La singularidad de la perspectiva de mujeres de color ampliará la comprensión de cómo el género, la raza y la clase cruzan las vidas de diferentes grupos de mujeres (Ngan-Lin Chow, 1985). La vida de las mujeres de color se puede comprender mejor desde una perspectiva histórica, el estudio de las mujeres de color se ha centrado en los antecedentes históricos y ha examinado como esos antecedentes han inhibido o mejorado la posición de las mujeres de color en el pasado. Las relaciones entre los factores de género, raza y clase en un período histórico determinado y sus cambios dinámicos a lo largo del tiempo proporcionarán una mejor comprensión del estatus actual de las mujeres de color y su visión del futuro (Ngan-Lin Chow, 1985: 302).

Esta perspectiva histórica ayudaría a fortalecer la variedad de enfoques en los estudios de mujeres y conectar los varios sistemas de opresión que sufren las mujeres de color y, en particular, las chicanas. Ahora bien, derivado de los feminismos de mujeres de color, emergen el feminismo negro y el feminismo chicano, surgiendo del Movimiento Afroamericano de Derechos Civiles y del Movimiento Chicano, las feministas de mujeres de color forjaron sus propios objetivos de feminismo durante la segunda ola y eventualmente, activaron sus redes y crearon la agenda que necesitarían para formar sus propios movimientos.

1.3.1. Feminismo negro

A lo largo de la historia de Estados Unidos, la interrelación de la supremacía blanca y la superioridad masculina ha caracterizado la realidad de la mujer negra como una situación de lucha – una lucha por sobrevivir en dos mundos contradictorios simultáneamente, uno blanco, privilegiado y opresivo, el otro negro, explotado y oprimido (Cannon, 1985).

A diferencia del feminismo blanco, que tiene su momento fundacional en la Ilustración y produce la racionalidad del pensamiento ilustrado, el feminismo negro surge en un contexto esclavista. Si tuviéramos que hacer una referencia a un texto fundacional del feminismo negro sería el discurso “Acaso no soy una mujer” de Sojourner Truth en la Convención de los Derechos de la Mujer en Akron

en 1852 (Jabardo, 2012). Sojourner Truth fue la primera de una importante saga de intelectuales negras que, sin el apoyo de una obra escrita, han conectado con los intereses y luchas de las mujeres negras. Además, el texto fue creado desde la colonialidad. Desde ahí, Sojourner deconstruye la categoría (hegemónica) de mujer. La intersección de la “raza” con el género, que desde el sistema hegemónico construye a las mujeres negras como no-mujeres, re-aparece en el discurso de Sojourner en términos inclusivos (Jabardo, 2012).

Las aportaciones de Sojourner Truth al movimiento sufragista (invisibilizadas por el feminismo blanco) y al pensamiento feminista negro (rescatado en los años ochenta) han sido ampliamente difundidas (incluso en castellano) en las últimas décadas (Jabardo, 2012: 29).

Desde unas posiciones en las que se cuestiona el feminismo hegemónico, el feminismo negro aparece como una corriente crítica dentro de estos feminismos, desposeído de toda historia y de toda carga de movimiento político. bell hooks¹³ (2004: 45), otra destacada feminista negra, lo percibía de la siguiente manera:

A menudo las feministas blancas actúan como si las mujeres negras no supiesen que existía la opresión sexista hasta que ellas dieron voz al sentimiento feminista. Creen que han proporcionado a las mujeres negras el análisis y el programa de liberación. No entienden, ni siquiera pueden imaginar, que las mujeres negras, así como otros grupos de mujeres que viven cada día en condiciones opresivas, a menudo adquieren conciencia de la política patriarcal a partir de su experiencia vivida, a medida que desarrollan estrategias de resistencia – incluso aunque ésta no se dé de forma organizada.

El feminismo negro surgió como un movimiento organizacionalmente distinto en respuesta a los movimientos ocurridos en el Movimiento de los Derechos Civiles/Liberación Negra. Las feministas negras tenían problemas para organizarse dentro del Movimiento de Liberación Negra, que buscaba contener a las mujeres en la esfera doméstica; después de haber obtenido cargos de responsabilidad y haber sido líderes detrás de escena en el movimiento de los derechos civiles, muchas mujeres negras no estaban dispuestas a restringirse a los roles tradicionales de género, especialmente cuando el movimiento de liberación de las mujeres blancas estaba comenzando a desafiar esos roles (Roth,

¹³ Gloria Jean Watkins modificó su nombre por el de bell hooks. Decidió usar el nombre de su bisabuela materna, además decidió algo más: poner ese nombre en minúsculas. Con esa pequeña marca de escritura quería indicar que no es tan importante el nombre propio, sino los mensajes que se transmiten y el sentido político y colectivo de su lucha y de su trabajo. bell hooks siempre estuvo interesada en la cultura popular y por ello era consciente de que para transformar la sociedad y terminar con el patriarcado era necesario llegar precisamente a las clases más pobres o vulnerables. Su forma de escribir era clara, precisa y directa. Y aunque a menudo desarrollaba argumentos de gran profundidad, siempre era capaz de expresarlos de una forma comprensible, con uso del inglés elegante y a la vez accesible.

1998). Aunque las feministas blancas no eran suficientemente sensibles a la importancia de la opresión racial y de clase en la vida de las mujeres negras.

Desde el feminismo negro estadounidense, que ponía en diálogo los aportes del marxismo, del feminismo y del feminismo negro, se hicieron numerosas contribuciones a la conceptualización de la articulación de las relaciones de clase, de género y de raza. El sentimiento de extrañeza frente a un feminismo conservador liberal que no era sensible a las especificidades de las opresiones de género experimentadas por las mujeres negras queda muy bien descrito por la antología editada en 1982 por Gloria Hull, Patricia Bell Scott y Barbara Smith “Todas las mujeres son blancas, todos los negros son varones, pero algunas de nosotras somos valientes” (Viveros Vigoya, 2010).

Las feministas lésbicas negras denunciaron el olvido de parte de los movimientos sociales (el de los derechos civiles, el nacionalismo negro, la izquierda blanca y las propias feministas blancas) de su condición de discriminación específica como una prioridad. Por tal razón se precisaba crear una política que, en contraste con el proyecto del feminismo blanco, fuese antirracista, y a diferencia de los movimientos sociales negros fuese anti-sexista.

Se declararon a sí mismas, un “centro de vanguardia” un movimiento simultáneamente contra las razas, opresión de género y clase. De tal forma que la liberación de las mujeres negras significaría la liberación de todas (Roth, 1998: 176). Kimberlé Crenshaw retomó el discurso ¿Acaso no soy mujer? de la abolicionista afroamericana nacida en la esclavitud, Sojourner Truth, para ejemplificar la interseccionalidad (Golubov, 2012).

El feminismo negro sigue siendo importante porque las mujeres negras estadounidenses constituyen un grupo oprimido. Como colectividad, participan en una relación dialéctica que conecta su opresión con el activismo. Las relaciones dialécticas de este tipo expresan que dos grupos son contrarios y opuestos. Mientras persista la subordinación de las mujeres negras dentro de las opresiones interseccionales de raza, clase, género, sexualidad y nación, el feminismo negro seguirá siendo necesario como una respuesta activista a esa opresión (Hill Collins, 2012).

Como teoría crítica social, el pensamiento feminista negro tiene como objetivo empoderar a las mujeres afroamericanas en un contexto de injusticia social sostenida por opresiones interseccionales. En tanto que éstas no pueden estar totalmente empoderadas a menos que las propias opresiones

interseccionales sean eliminadas, el pensamiento feminista negro apoya principios generales de justicia social que trasciende las necesidades particulares de este grupo (Hill Collins, 2012).

Al afrontar cuestiones importantes desde el punto de vista de las mujeres negras y llenarlas de nuevos significados, el pensamiento feminista negro puede estimular una nueva conciencia que utilice el conocimiento cotidiano menospreciado. Más que generar conciencia, el pensamiento feminista negro afirma, rearticula y proporciona un vehículo para expresar en público una conciencia que bastante a menudo ya existe. Más importante aún, está conciencia rearticulada aspira a empoderar a las mujeres afroamericanas y a estimular la resistencia (Hill Collins, 2012).

Como menciona Mara Viveros, el feminismo negro: “ha buscado incesantemente comprender en forma simultánea y equilibrada, las opresiones particulares vividas por las mujeres negras y las vicisitudes experimentadas por los hombres de sus propias comunidades (2007: 27).

El feminismo negro va muy de la mano con el feminismo chicano, y de acuerdo con entrevistas realizadas a lo largo de esta investigación a mujeres chicanas de distintos ámbitos, ellas se inspiraron y motivaron también con el feminismo negro.

1.3.2. Feminismo Chicano

Las décadas de 1960 y 1970 vieron el desarrollo de un nuevo ciclo de protesta, un histórico grupo de movimientos sociales. Las mujeres en los movimientos feministas formaron parte de ese grupo. Surgiendo del Movimiento Afroamericano de Derechos Civiles y del Movimiento Chicano, las feministas de color forjaron sus propias ramas de feminismo durante la segunda ola del feminismo (Roth, 1998).

De acuerdo con Pulido (2006) el panorama político del activismo chicana/o cambió a mediados de los años sesenta en respuesta a la guerra de Vietnam, la creciente conciencia étnica, la influencia de Black Power y la frustración con la situación social y económica de los mexicoamericanos. Estas movilizaciones resultaron en una expansión de luchas, organizaciones, activistas y una creciente militancia.

Las mujeres blancas, negras y chicanas estaban situadas dentro de una jerarquía racial/étnica desigual en un momento de prosperidad general de posguerra. Las mujeres tenían más independencia económica generada por su participación en la fuerza laboral y estaban ingresando a la educación

superior en un número creciente (Roth, 1998). Sin embargo, estas mejoras y acceso a los recursos necesarios no fueron distribuidos de manera equitativa para todas las mujeres.

Las feministas de color de la segunda ola hicieron afirmaciones basadas sobre el hecho de ser mujeres miembros de grupos racialmente oprimidos y comunidades económicamente desfavorecidas (Roth, 1998). La selección de la etiqueta de “feminista” por las mujeres de color no fue un acto simple o automático; llamarse a sí misma y su grupo “feminista” era una elección política entre otras opciones políticas, y no una muy popular en ocasiones, especialmente para las mujeres de color (Roth, 1998: 11).

Los feminismos chicanos nacieron, por un lado, de actos de disrupción, especialmente en el movimiento chicano, para crear espacios de resistencia al patriarcado en general en sus propios grupos étnicos/raciales (García, 1989). El feminismo chicano surgió a principios de la década de 1970, después del feminismo blanco y negro, manteniendo su distancia de las feministas blancas, a quienes criticaron por su insensibilidad a los problemas culturales y de clase (Roth, 1998).

A partir de 1969 y continuando durante la década de 1970, las feministas chicanas formaron sus propias organizaciones, periódicos, conferencias, talleres y grupos en todo el Suroeste de los Estados Unidos, de modo que, en los primeros años de la década de 1970, eran una rama distinta tanto del nacionalismo chicano como de los movimientos de la liberación de la mujer (Roth, 1998).

En 1969, durante la primera Conferencia Nacional de Estudiantes Chicanos, en Denver, se pronunció el siguiente consenso: “Fue el consenso del grupo que la mujer chicana no quiere ser liberada” (NietoGomez, 1974: 88). Todo lo que se identificaba con lo anglo se consideraba inaceptable porque era una forma de colaborar con las fuerzas opresoras, de tal forma que desafortunadamente la influencia del feminismo anglosajón fue negativa (NietoGomez, 1974: 88).

Las feministas tuvieron que demostrar, mediante arduas tareas políticas, que las chicanas necesitaban de una identidad, reconocimiento e interiorización de los temas de mujeres. Con la política e ideología feminista chicana arrancó inicialmente la movilización mediante estrategias de organización comunitaria, local y nacional de las mujeres en contra de la triple opresión: sexismo, racismo e imperialismo (Cacheux, 2003).

Una de las primeras organizaciones que surgió en beneficio de las mujeres de una comunidad del Este de Los Ángeles fue Chicana Welfare Rights, Organization, fundada en 1967 por Alicia

Escalante una madre soltera que abogaba por los derechos de las beneficiarias de asistencia social, la obtención de justicia social y económica para madres chicanas pobres y solteras; así como empleo digno y servicio médico. Alicia Escalante representaba a las madres chicanas en el programa de bienestar social como parte del Movimiento Chicano; y aunque no adoptó la identidad feminista, la mayor parte de su activismo refleja claramente una conciencia feminista chicana arraigada en sus propias experiencias (Bermudez, 2018).

De igual forma, las chicanas jugaron un papel decisivo en los movimientos estudiantiles en el Suroeste a finales de la década de 1960 (Del Castillo, 1980). Como asistentes a la universidad de primera generación, su papel como estudiantes y activistas desafió el papel “tradicional” de las mujeres en la comunidad mexicoamericana. El nacionalismo chicano creció en la universidad y en la comunidad. En 1969, surgieron contradicciones para las activistas chicanas. Se les pidió a las chicanas que mantuvieran roles de apoyo para preservar la cultura chicana y los roles familiares, ya que las feministas blancas eran vistas como modelos negativos (Roth, 1998). Las feministas chicanas nacientes argumentaron que los roles de género no eran la base de la cultura chicana; que las chicanas y mexicanas en México tenían una larga tradición de activismo social; y que su feminismo fue parte integrante de la familia política chicana (Roth, 1998: 178).

De acuerdo con Becky Thompson (2002) una de las primeras organizaciones feministas de la segunda ola fue el grupo chicano “Las Hijas de Cuauhtémoc” (1971), nombrado en honor a un periódico clandestino de mujeres mexicanas que se publicó durante la Revolución Mexicana de 1910. Las chicanas que formaron este grupo feminista y publicaron un periódico con el mismo nombre, participaron inicialmente en la Organización de Estudiantes Unidos Mexico Americanos (UMAS, por sus siglas en inglés), que era parte del movimiento estudiantil chicano.

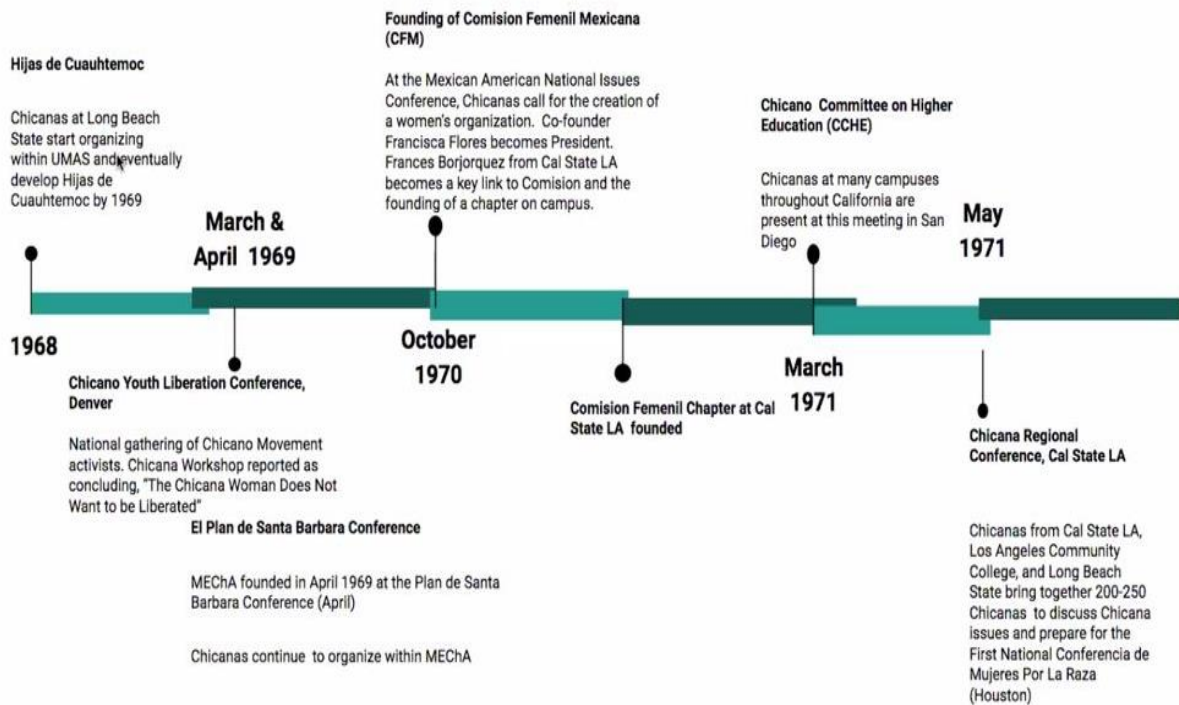
Como señala Anna NietoGomez (2015), las fundadoras imaginaron un periódico que informara a su comunidad sobre la historia chicana y problemas socioeconómicos de las chicanas. Esperaban que el periódico fuera una herramienta para movilizar a las chicanas para unirse y así abordar sus desigualdades en el movimiento y la sociedad. Se esperaba unir a hombres y mujeres para luchar por la igualdad de ambos sexos.

“Reclutamos mujeres para escribir artículos, poesía y producir obras de arte que representaran el pensamiento chicano, la historia chicana y el papel de la chicana en el movimiento [...] Además, reconocimos a las activistas chicanas en las

comunidades” (NietoGomez, 2015: 4).

Las primeras feministas chicanas del Movimiento Chicano lograron hacer oír e incluir sus justas demandas en las agendas nacionales, y además abrieron espacios de análisis de las necesidades de las mujeres, en conferencias locales y nacionales, encuentros y talleres feministas, a pesar del machismo, que funcionó como táctica de exclusión para el liderazgo de las mujeres (Cacheux, 2003).

Figura 1. Primeras organizaciones feministas y de mujeres chicanas



Fuente: Captura de diapositiva presentada por Dionne Espinoza y Maylei Blackwell en The Chicana Regional Conference of 1971: Fifty Years of Chicana Feminism in Los Angeles, 6 de mayo 2021, Cal State LA, University Library. Disponible en Reflecting on the Chicana Regional Conference of 1971: Fifty Years of Chicana Feminism in LA <https://www.youtube.com/watch?v=lcPeUi9lnhM>

La Conferencia de Mujeres por La Raza (o National Chicana Conference)¹⁴ llevada a cabo del 28 al 30 de mayo de 1971 en Houston, Texas, fue un suceso histórico en la cual se reunieron por primera

¹⁴ Antes de ir a la Conferencia en Houston, las chicanas angelinas tuvieron una Conferencia Nacional de Chicanas en Cal State Los Angeles, el 8 de mayo de 1971. Esa fue la primera conferencia chicana organizada por mujeres. Estudiantes de CSLA y CSLB reunieron entre 200 y 250 chicanas para discutir temas de chicanas y prepararse para la Primera Conferencia de Mujeres por la Raza en Houston.

vez chicanas de distintas partes de los Estados Unidos para discutir temas importantes para el feminismo y las mujeres chicanas.

A esta conferencia asistieron mujeres, en su mayoría universitarias de entre 20 y 30 años, así como mujeres de 40, 50 y hasta 60 años, que habían estado involucradas en el movimiento de los derechos civiles desde las décadas de 1940 y 1950. Estas mujeres habían estado trabajando por los derechos de las mujeres desde entonces. Anna NietoGomez¹⁵ recuerda lo siguiente al respecto:

Lo que estábamos viviendo como jóvenes universitarias, lo habían vivido ellas desde los años cincuenta y en los sesenta. Así que fue una Conferencia muy importante porque muchas mujeres pensábamos en lo mismo. Como antes, en el movimiento chicano nos decían, no hables de los derechos de las mujeres. Eso de la liberación de la mujer era actuar como una mujer blanca y eso es actuar como el enemigo. Entonces hubo mucha presión, no era bien visto hablar de los derechos de la mujer. Así que te silenciaban y decían que estabas actuando como una mujer blanca, por lo que había que demostrar nuestra lealtad. Si hablábamos de los derechos de las mujeres estábamos siendo desleales con el Movimiento Chicano. No podíamos leer nada sobre los derechos de las mujeres. Pero en la Conferencia, por primera vez, tuvimos la libertad de hablar de ello. Y hablamos de temas que se consideraban asuntos privados [...] Hablamos de la iglesia, control de la natalidad, derechos reproductivos. Y para mí, esa fue la primera vez que escuché a la gente, a otras mujeres hablar sobre lo mismo que yo había pensado. Fue algo muy revolucionario. En ese momento no nos llamábamos “feministas” y éramos feministas; pero la mayoría de las mujeres de la conferencia no lo era porque había controversia en alguna parte. Pero cuando salimos de esa conferencia, nos fuimos llamándonos feministas. Pensé que era un punto de inflexión en el que podríamos llamarnos a nosotras mismas como queramos, y lo que defendemos es el feminismo. Pero cuando la gente iba allí, no se sentía muy cómoda con eso. Cuando salieron, salieron sintiéndose mejor al respecto”.

Cabe señalar que a esta conferencia asistieron más de 600 chicanas. Las personas que acudieron a la conferencia incluyeron miembros de la comunidad local, activistas, organizadoras comunitarias, estudiantes, varias profesionales y monjas (Bueno, 2015). Aunque, como ya se había mencionado anteriormente, la gran mayoría eran jóvenes estudiantes universitarias. Las organizaciones que asistieron a la conferencia incluyeron el Partido La Raza Unida, sindicatos de la Organización de la Juventud Mexicana y Americana (MAYO) y Las Hermanas (Bueno, 2015).

La conferencia planteó el tema de feminismo dentro de la comunidad chicana. Condujo a la creación de resoluciones de dos de los talleres más grandes. “El sexo y la chicana” y “El matrimonio-estilo chicana”, que abordaron los derechos de las mujeres, el acceso al control de la natalidad, los abortos y para que las mujeres pudieran denunciar el machismo, discriminación en la educación y la ideología represiva de la iglesia católica (Flores, 2008). La conferencia señaló el crecimiento de un

¹⁵ Entrevista realizada a Anna NietoGomez vía zoom el día 30 de octubre de 2020.

movimiento político nacional y un potencial proyecto político de feminismo chicano (Blackwell, 2016). También se crearon resoluciones sobre la importancia de las guarderías. La Conferencia fue el desarrollo de un grupo fuerte de chicanas que estaban proporcionando liderazgo para sus hermanas (Valdez, 1980).

Después de Houston, se construyó un consenso entre las feministas chicanas sobre la necesidad de organizaciones formalmente autónomas dirigidas por mujeres. De igual forma, activistas chicanas escribieron varios artículos y capítulos sobre el feminismo chicano, algunos escritos son muy cercanos al tiempo de sus experiencias en el movimiento. Estas autoras coinciden en cuanto a los hechos históricos básicos del feminismo chicano. Analíticamente se dividen en dos grupos: el primer grupo consiste en aquellas que sitúan el feminismo chicano dentro de una larga historia de activismo social radical por parte de las chicanas en Estados Unidos, ligada a la de las mujeres mexicanas en México y otro grupo que observaba internamente los procesos bajo los cuales las chicanas descontentas, conscientes del feminismo blanco, exigía una medida de responsabilidad y respeto dentro del Movimiento Chicano, así que formaron sus propias organizaciones al encontrar resistencia (Roth, 1998). En el capítulo 2 se contará más a detalle acerca de todas estas organizaciones.

De acuerdo con la Profesora de CSUN María Elena Fernández¹⁶, el feminismo chicano:

“se ha definido en contraste al feminismo que se construyó de las mujeres blancas en Estados Unidos, que era más bien un movimiento de mujeres heterosexuales y de clase media. Es lo que narran Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa en su antología *This Bridge Called my Back*. Cherríe Moraga, en particular, no participó, ella es de la generación del Movimiento Chicano, pero no participó porque como lesbiana no sentía nada de seguridad, nada de apoyo, no era un espacio seguro para ella. Aunque ella dice que su corazón anhelaba estar en esa causa; entonces formó parte de esos grupos de feministas blancas porque había espacios para feministas lesbianas, por lo menos en los grupos que ellas participaron. Pero, aunque Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa insistían en que se incluyera un análisis de raza y clase, no les hacían caso, no las tomaban en serio. Así que llega el momento en que ellas empiezan a escribir y a final de cuentas a publicar esta antología *This Bridge Called my Back* para incluir esa intersección que incluye un análisis de género, de clase, de raza y de sexualidad. Entonces para mí ese es el feminismo chicano, es incluir a todos esos niveles y tomar esas formas de opresión para tomar conciencia”.

Por su parte, la profesora Theresa Montañón define el feminismo chicano de esta forma:

“Creo que, para mí, la mejor fue definitivamente Gloria Anzaldúa cuando lees *Borderlandas*, es decir, cuando dice encuentro mi voz de control. Para mí ser feminista es encontrar mi voz de control, mi voz sexual, mi voz de género, mi confianza en asegurarme que las mujeres de mi comunidad tengan

¹⁶ Entrevista realizada en Los Ángeles, California el día 13 de octubre de 2019.

derecho a recibir atención médica diferente. Las chicanas tienen la misma voz en cuanto a oportunidades laborales y de empleo. El feminismo está luchando por los derechos reproductivos [...] Cuando pones tus problemas frente a tu pareja y desafías a los hombres quién a menudo te silencian cuando comienzas a avanzar...”

Dionne Espinoza¹⁷, profesora de estudios de la mujer, género y sexualidad de Cal State, Los Angeles expresa así el feminismo chicano:

“El feminismo chicano desafía el sexismo, el racismo, la polarización de clases y denota orgullo étnico. Es una teoría integral del cambio social y la liberación. Es pensar en la idea de igualdad, de libertad, de libertad sexual y como mujer [...] Entonces la teoría integral del cambio social es el desafío al racismo, al sexismo. A veces se usa el término clasismo o incluso capitalismo, a la polarización de clases y la riqueza en la sociedad, la homofobia. Lo que llamamos la interseccionalidad de raza, de clase, de género y sexualidad. Es una lucha en contra de todas estas formas de opresión y lo hacemos desde nuestra identidad como chicanos. De eso se trata el proyecto y la praxis feminista chicana. Eso es muy empoderador para mí”.

Cabe destacar que para Dionne Espinoza los trabajos de Cherríe Moraga, Gloria Anzaldúa y Norma Alarcón también son indispensables para entender el feminismo chicano. Encontrar escritura como *Esta puente, mi espalda* (*This Bridge Called My Back*), escritura de mujeres radicales de color, realmente le dijo que había una narrativa completamente diferente para ella como chicana, de una manera completa en la que podría estar en el mundo.

Finalmente, los movimientos sociales de las chicanas se centran en sus experiencias y demandas en Estados Unidos en donde ellas ejercen agencia y toman las riendas de los asuntos que les afectan, se organizan y luchan contra las formas de opresión que se cruzan como la raza, la clase, el género y el estatus migratorio para beneficio de toda su comunidad.

¹⁷ Entrevista realizada a Dionne Espinoza en Cal State Los Angeles el 17 de octubre de 2019.

CAPÍTULO II. LAS MUJERES CHICANAS DEL MOVIMIENTO CHICANO POR LOS DERECHOS CIVILES.

El presente capítulo explica en la primera parte los antecedentes históricos del Movimiento Chicano de los Derechos Civiles de las décadas de 1960 y 1970; en la segunda parte se hace una revisión de la literatura existente sobre la participación de las mujeres dentro del Movimiento Chicano, su capacidad para cuestionar y develar las formas en que el Movimiento entra en contradicción con sus experiencias concretas como chicanas y mujeres; así como un estudio de sus principales luchas y contribuciones. En el último apartado, se analizarán las organizaciones de mujeres y feministas que surgen en respuesta a la marginación de las mujeres en el Movimiento Chicano. Cabe resaltar que la arquitectura de este capítulo se construye en la importancia histórica de las mujeres en este movimiento.

2.1. Antecedentes históricos del Movimiento Chicano por los Derechos Civiles

Los mexicoamericanos han luchado por sus derechos, en contra del racismo y la discriminación; así como por la dignidad y la libertad cultural por más de cien años. Cuando México pierde la guerra con Estados Unidos y firma el Tratado Guadalupe-Hidalgo en 1848, cede la mitad de su territorio, por lo que alrededor de 100 mil mexicanos se encontraron repentinamente en tierra extranjera (Salgado de Snyder, 2002), ellos no cruzaron la frontera, la frontera los cruzó. El Tratado Guadalupe-Hidalgo concedió a los mexicanos que permanecieran en los territorios recién adquiridos ciertos derechos relacionados con la propiedad, la religión, la educación y la cultura, derechos que nunca fueron respetados o aplicados por el gobierno de Estados Unidos (Muñoz, 1989)

Al igual que los nativos americanos, los mexicoamericanos atravesaron un proceso de colonización interna que llevó al socavamiento de su identidad cultural y la pérdida de su tierra. Las opresiones de raza, clase y género se convirtieron en la realidad, lo cual relegó a la mayoría de ellos a un grupo permanente de mano de obra barata para el capital estadounidense (Muñoz, 1989).

La segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, se caracterizaron para los mexicanos por ser víctimas de una virulenta discriminación y segregación. Además, eran considerados ciudadanos de segunda, forzando así su asimilación violenta hacia el sistema de explotación anglosajón (Cantú, 1979).

Los hijos de trabajadores inmigrantes mexicanos y los niños mexicoamericanos asistían a escuelas públicas segregadas pasando por un profundo proceso de “americanización” y

adoctrinamiento en el “estilo de vida estadounidense”. Aprendieron los valores, creencias e ideas del colonizador. Las contradicciones entre lo que les enseñaron en la escuela sobre la democracia estadounidense y las realidades de la opresión racial y de clase de su pueblo no eran evidente para la mayoría de ellos (Muñoz, 2013). Las escuelas sirvieron como agentes del imperialismo cultural y el proceso de colonización contribuyendo a la erosión de la cultura mexicana a través de la asimilación de inmigrantes y jóvenes mexicoamericanos.

De igual forma, se les enseñó que la cultura mexicana era inferior y los que no se asimilaban a la cultura colonizadora a menudo se colocaban en clases para estudiantes con discapacidades del desarrollo y del aprendizaje. La mayoría de los estudiantes se veían obligados a abandonar sus estudios a temprana edad y posteriormente se convertían en mano de obra barata. Los jóvenes corrían así la misma suerte que sus padres, incorporándose en las filas del proletariado desempleado y subempleado (Muñoz, 2013). El acceso a los colegios y universidades de blancos estaba generalmente restringido a un pequeño grupo de mexicanos de clase media estadounidense, principalmente en Texas y Nuevo México (Muñoz, 2013).

Entre 1910 y 1930, los nativistas angloamericanos presenciaron uno de los movimientos masivos de personas más grandes de la historia, con aproximadamente una octava parte de la población desplazándose “al norte de México” (Acuña, 1981). Este movimiento ocurrió en un periodo de tremendo cambio que vio la desaparición de los pequeños agricultores, una guerra mundial, el surgimiento de radicalismo, recesiones y depresiones. A medida que se producían los cambios, los angloamericanos se volvieron más perplejos y frustrados y, sin comprender lo que estaba sucediendo, culparon a los mexicanos de la destrucción de sus viejas costumbres (Acuña, 1981).

Por generaciones, estos ciudadanos fueron víctimas de una actitud prejuiciosa que resultaría en flagrantes actos de discriminación y segregación que a su turno trajo la pérdida de muchos de sus derechos civiles, privilegios y oportunidades. El letrero “No se permiten mexicanos” se encontraba en todas partes. Esta conducta arbitraria y discriminatoria en Texas había alcanzado tal proporción que los mexicoamericanos fundaron organizaciones para defenderse contra tales prácticas anti-americanas. Las más sobresalientes fueron tres organizaciones: La Orden de los Hijos de América (The Order of the Sons of America) en Corpus Christi y San Antonio; la segunda era Los Caballeros

de América (The Kings of America) en San Antonio. Y la tercera fue La Liga de Ciudadanos Latinoamericanos, LULAC¹⁸ (The League of Latin American Citizens) (LULAC.org).

En la década de 1960 aparecen nuevas organizaciones que cambiaron sus objetivos y tácticas, identificándose con la etiqueta de “chicano” en lugar de “mexicoamericano”, abrazando el orgullo cultural. Durante esos años Estados Unidos ve la irrupción en la escena política de nuevos actores que transformaron profundamente a la sociedad estadounidense. Entre esos nuevos actores sociales destacan los movimientos sociales a cuya vanguardia están la población afroamericana y las organizaciones pacifistas y estudiantiles (De los Ríos, 1998). Los mexicoamericanos también comenzaron a organizar su propia lucha por la igualdad y la justicia civil.

El Movimiento Chicano fue influenciado por el Movimiento Afroamericano encabezado por Martin Luther King y por la situación de discriminación y desigualdad estructural de la comunidad mexicoamericana en la sociedad estadounidense. Fue un movimiento por los derechos civiles cuyo objetivo era empoderar a la población de mexicanos residentes y nacidos en Estados Unidos, inmigrantes documentados e indocumentados de origen mexicano, así como los hijos de estos inmigrantes.

El movimiento daba voz a una amplia variedad de problemas y demandas de la población mexicana en Estados Unidos, desde el reclamo de las tierras despojadas a los descendientes de mexicanos, como resultado de la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848), la desigualdad racial y de género, hasta la reivindicación de los derechos de los trabajadores agrarios, el derecho a una educación de calidad, el derecho al voto y otros derechos ciudadanos, entre otras demandas; los activistas chicanos también llevaban a cabo labores de concienciación sobre la historia colectiva de los mexicoamericanos. Desde un punto de vista social, el Movimiento Chicano luchó contra los estereotipos negativos presentes en la conciencia colectiva y los medios de comunicación estadounidenses de los hispanos y latinoamericanos.

¹⁸ LULAC es la más grande y antigua organización Hispana en los Estados Unidos. LULAC promueve la condición económica, el éxito educativo, la influencia política, la vivienda, la salud, y los derechos civiles de los hispanoamericanos a través de programas basados en la comunidad y operando en más de 1,000 concilios LULAC en toda la nación. La Organización involucra y sirve a todos los grupos hispanos. Disponible en About Us (lulac.org)

Asimismo, el Movimiento Chicano era una combinación de varios movimientos. Las principales movilizaciones y organizaciones que se fusionaron en lo que ahora se entiende históricamente como el Movimiento Chicano fueron cuatro: el Movimiento de Trabajadores Agrícolas, la Cruzada por la Justicia, el Movimiento de Concesión de Tierras y el Partido de la Raza Unida (Espinoza, Coterá y Blackwell, 2018: 1). Asimismo, este movimiento evolucionó de varias luchas con líderes específicos, agendas, estrategias y tácticas organizacionales, que se explicarán a continuación.

2.1.1. El Movimiento de Concesión de Tierras de Nuevo México

Este movimiento fue encabezado por Reies López Tijerina en el estado de Nuevo México, quién peleó por los derechos de los mexicanos desposeídos, cuyas tierras habían sido perdidas después de la Guerra México-Estados Unidos y la firma del Tratado Guadalupe-Hidalgo. Este tratado, firmado el 2 de febrero de 1848, estableció que México cediera a los norteamericanos casi la mitad de su territorio, que comprendía la totalidad de lo que hoy son los estados de California, Arizona, Nuevo México, Wyoming, Utah y parte de Colorado. Como compensación, Estados Unidos pagó 15 millones de dólares por daños al territorio mexicano durante la guerra.

Entre los aspectos más importantes del Tratado, se encuentran los siguientes: se estableció al Río Bravo del Norte o Río Grande como la línea divisoria entre Texas y México, se estipuló la protección de los derechos civiles y de propiedad de los mexicanos que permanecieron en el nuevo territorio estadounidense. Asimismo, Estados Unidos aceptó patrullar su lado de la frontera y los dos países aceptaron dirimir disputas futuras bajo arbitraje obligatorio (Mintz, 2000). Sin embargo, cuando el Senado estadounidense ratificó el Tratado, eliminó el artículo X¹⁹, el cual garantizaba la protección

¹⁹ En el artículo X se establecía lo siguiente: “Todas las concesiones de la tierra, hechas por el gobierno mexicano o por las autoridades competentes, en territorios que pertenecieron antes a México, y quedan para el futuro dentro de los límites de los Estados Unidos, serán respetadas como válidas, con la misma extensión con que lo serían si los indicados territorios permanecieran dentro de los límites de México. Pero los concesionarios de territorios de Texas que hubieren tomado posesión de ellas, y que por razón de las circunstancias del país, desde que comenzaron las desavenencias entre el gobierno mexicano y Texas, hayan estado impedidos de llenar todas las condiciones de sus concesiones, tendrán la obligación de cumplirlas mismas condiciones, dentro de los plazos señalados en aquéllas respectivamente, pero contados ahora desde la fecha del canje de las ratificaciones de este Tratado; por falta de lo cual las mismas concesiones no serán obligatorias para el estado de Texas, en virtud de las estipulaciones contenidas en este artículo. La anterior estipulación respecto de los concesionarios de tierras en Texas, se extiende a todos los concesiones. Disponible en <https://www.biblioteca.org.ar/libros/156732.pdf>. Consultado 15 de noviembre 2019.

de las concesiones de tierras dadas a los mexicanos por los gobiernos de España y México. También debilitó el artículo IX²⁰, el cual garantizaba los derechos ciudadanos de aquellos mismos.

Los antiguos mexicanos perdieron sus bienes, pues no pudieron comprobar la validez de sus títulos. Si el gobierno mexicano no había podido impedir la pérdida de la mitad de su territorio, menos pudo hacer para evitar el despojo de sus bienes a la población de origen mexicano que ya había pasado a ser estadounidense en la práctica. Así fue como sin contar con ninguna protección y sin posesiones, los mexicanos tuvieron que vender su fuerza de trabajo para subsistir, pasando a formar parte de la clase trabajadora (López, 1997).

La violencia continua durante el periodo de la Fiebre de Oro de California²¹ con el linchamiento y asesinato de mineros y rancheros mexicano-californios, así como otros latinoamericanos que se interpusieron en el camino del nuevo proceso de colonización (Aldama y Quiñonez, 2002). De alguna forma la violencia siempre estuvo presente en el despojo de miles de acres de tierra de terratenientes mexicanos y californios²².

Se dictó una ley, la Foreign Miner's Tax Law, con la cual se pretendía hacer imposible la posesión de minas a los extranjeros; solamente los nativos, ciudadanos de los Estados Unidos, podían explorar en busca de oro (Gill, 1969: 5). La ley imponía impuestos muy elevados y además la obligación, a los "extranjeros" solamente, de renovar su permiso cada mes pagando por éste cuotas muy onerosas. La ley establecía asimismo que, si el minero "extranjero" se negaba u olvidaba solicitar

²⁰Artículo IX. Los mexicanos que en los territorios antedichos no conservan el carácter de ciudadanos de la República Mexicana, según lo estipulado en el precedente artículo, serán incorporados en la Unión de los Estados Unidos, y se admitirán lo más pronto posible, conforme a los principios de su constitución federal, al goce de la plenitud de derechos de ciudadanos de dichos Estados Unidos. En el entretanto, serán mantenidos y protegidos en el goce de su libertad, de su propiedad y de los derechos civiles que hoy tienen según las leyes mexicanas. En lo respectivo a derechos políticos, su condición será igual a la de los habitantes de otros territorios de los Estados Unidos, y tan buena a lo menos como la de los habitantes de Luisiana y las Floridas, cuando estas provincias, por las cesiones que ellas hicieron la República francesa y la corona española, pasaron a ser territorios de la Unión Americana. Disponible en <https://www.biblioteca.org.ar/libros/156732.pdf>. Consultado 15 de noviembre 2019.

²¹ La fiebre de oro de California (en inglés, California gold rush) fue un fenómeno social ocurrido en Estados Unidos entre 1848 y 1855, caracterizado por la gran cantidad de inmigrantes que llegaron a las cercanías de San Francisco, California en busca de dicho metal.

²² Californios son individuos de origen español y mexicano.

la renovación de su licencia, el sheriff del lugar podía reunir una partida de voluntarios integrada por norteamericanos para desalojar al minero por la fuerza (Gill, 1969: 5-6).

“Muchos mexicanos despojados de sus tierras o de sus minas mediante una legislación racista, o por métodos violentos, se vieron en la necesidad de hacer justicia por su cuenta y con la única forma con que podían hacerlo: con el revólver en las manos” (Gill, 1969: 6). Se inició entonces en el Suroeste norteamericano la etapa de los bandidos mexicanos.

“Los primeros años de vida de Reies López Tijerina transcurrieron durante la terrible etapa de la depresión de 1929-1934, cuando millones de trabajadores vagaban hambrientos con sus familias sin encontrar trabajo en ninguna parte. Tijerina conoció desde niño la realidad que viven los mexicanoamericanos en los Estados Unidos; vio colgar a su abuelo y apalear a su padre, su madre murió de hambre y extenuación. Experimentó en propia carne la injusticia, la explotación y el despojo” (Gill, 1969: 9).

En 1963 fundó la Alianza Federal de Mercedes en Albuquerque, Nuevo México para reivindicar las tierras arrebatadas a los mexicanos; vino a México para solicitar apoyo del pueblo y el gobierno mexicano. Posteriormente viajó a España para conocer la historia de las mercedes reales y obtener argumentos para luchar en las Cortes de Estados Unidos (Gill, 1969). En un año se habían unido unas 6 mil personas. En 1965, eran 14 mil los aliancistas y para la convención del siguiente año, las filas de la organización contaban con 20,000 personas (Alarcón, 2011).

La tierra reclamada por la Alianza comprende cerca de 100 millones de acres en los distintos territorios de Texas, Nuevo México, California, Utah, Nevada, Colorado y Arizona (Gill, 1969). En 1893 la Corte y el Congreso reconocieron la validez de los títulos presentados por algunos de los herederos de mercedes reales, con una extensión de 50 millones de acres, pero el reconocimiento solo fue teórico pues las tierras nunca fueron entregadas. Finalmente, en 1904, el presidente Teodoro Roosevelt ordenó la confiscación de todas las tierras que amparaban los títulos reales, alegando el “derecho de la conquista” (Gill, 1969:9).

El 5 de junio de 1967, el legendario líder chicano, Reies López Tijerina (también llamado King Tiger), encabezó el asalto a la Corte del condado de Río Arriba, en la comunidad de Tierra Amarilla, Nuevo México, con la intención de liberar a algunos compañeros arrestados en una disputa precisamente por concesión de tierras (Contreras, 2018). Se organizó un levantamiento al estilo de la

Revolución Mexicana, teniendo como lema la consigna zapatista “tierra o muerte” (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2018). El levantamiento armado para recuperar los territorios perdidos de Nuevo México convirtió a Reies López Tijerina en uno de los primeros líderes políticos a nivel nacional en Estados Unidos.

2.1.2. Movimiento de Trabajadores Agrícolas

La demanda de hombres para que fueran a combatir en la Segunda Guerra Mundial produjo una repentina y desesperada escasez de mano de obra agrícola. En 1942, bajo un acto del Congreso y un acuerdo con México, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos asumió la responsabilidad de reclutar, contratar, transportar, alojar y alimentar a trabajadores agrícolas temporales (Rawls y Walton, 1998), quienes serían enviados para trabajar en los campos del Suroeste de la Unión Americana. En un sentido formal, este fue el comienzo del Programa Bracero.

El Programa Bracero²³, en realidad se convirtió en un modelo de explotación extremo que dejaba en manos de particulares la contratación, el traslado, el salario, el control interno de los campamentos y las cargas de trabajo (Durand, 2007). El Programa Bracero fue un acuerdo binacional que patrocinó el cruce legal y temporal de alrededor de 4.5 millones de trabajadores provenientes de México a Estados Unidos. Comenzó en 1942 y terminó en 1964. Inició con el traslado por parte del gobierno americano de un millar de campesinos mexicanos experimentados para cultivar y cosechar ingenios azucareros ubicados en la región de Stockton, California. El programa pronto se extendió y cubrió otras regiones de Estados Unidos y proveyó trabajadores para el mercado laboral agrícola. El programa fue presentado de manera explícita como “una gran oportunidad” para los mexicanos, al obtener empleo en Estados Unidos, en realidad, fue definido por la explotación laboral, violación de derechos humanos, sueldos bajos, alojamiento inadecuado y prácticas discriminatorias (García y Griego, 1996: 45-85).

Los campesinos eran expuestos a largas horas de trabajo, sin pago de compensaciones, seguro de desempleo y otros beneficios de protección social. Los agricultores dictaban los salarios, condiciones y horarios de trabajo, así como los estándares en la vivienda. Este poder aseguró los salarios más bajos que en cualquier industria y propició formas extremas de pobreza. California y Texas eran los mayores usuarios de mano de obra bracera.

²³ La palabra “bracero” hace alusión a los brazos fuertes de los trabajadores.

Para los empleadores de trabajadores agrícolas temporales, los braceros representaban una oferta de mano de obra barata, dócil y confiable, con la garantía de llegar y desaparecer exactamente cuando los empleadores así lo requirieran. Los productores de California continuaron racionalizando tales motivos sobre la base de la raza, como lo habían hecho durante más de un siglo (Rawls y Walton 1998).

Una vez concluido el Programa Bracero en el año de 1964, las condiciones infrahumanas y deplorables de trabajo persistieron en los campesinos locales e inmigrantes - documentados e indocumentados -, por lo que César Chávez y Dolores Huerta inician en California un esfuerzo por hacer valer los derechos de los trabajadores agrícolas migrantes, que eran en su mayoría nacidos en Estados Unidos.

En este momento los sindicatos de todo el país no tenían liderazgos de personas de color, existían muy pocos liderados por afroamericanos. Inspirados en el desarrollo de otros movimientos laborales en Estados Unidos, en 1962 surgió la National Farm Workers Association, mejor conocida por el nombre que recibió más tarde: United Farm Workers (UFW). En esta organización Dolores Huerta y César Chávez, los principales activistas que representaban a la población de trabajadores del campo del Valle en el Centro de California, comenzaron a organizar a los trabajadores a través de la concientización de sus derechos, ofreciendo algunos servicios como préstamos, centros para mejorar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, clases de inglés e incluso seguros para recibir ayuda para pagar funerales (Calderón-Garza, 2016).

La huelga de uvas en Delano fue hecha por el Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas (Agricultural Workers Organizing Committee) y el Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas Unidos (United Farm Workers) contra los empresarios de uvas en California. La huelga empezó el 8 de septiembre de 1965, y duró más de cinco años, dio inicio cuando el Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas, que eran la mayoría obreros filipinos en Delano, California, marcharon de los campos agrícolas de los productores de uva de mesa en la zona, exigiendo que los salarios fueran equivalentes al salario mínimo federal (Weber, 1996). Una semana después de que la huelga empezó, la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas – en su mayoría mexicoamericanos, y dirigidos por César Chávez y Dolores Huerta – se unió a la huelga y finalmente los dos grupos se fusionaron, y formaron el Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas de América en agosto de 1966 (Weber, 1996).

En este marco, el 16 de septiembre de 1965 un millar de campesinos mexicanos, ante la negativa patronal de firmar convenios colectivos y de aumentar los salarios, declararon la huelga de las uvas, al grito de “¡Viva México!”, “¡Viva la Virgen de Guadalupe!”, “¡Viva la huelga!, ¡Abajo los rancheros!”. Era el mismo día de la gran fiesta mexicana de su independencia (Calvo Buezas, 1982).

Delano y su huelga de lucha campesina se convirtieron en movimiento social, en que otras categorías de clase y etnia se comprometieron con el conflicto. Delano y su causa aglutinaron sobre todo a la minoría chicana, a los hijos de los inmigrantes mexicanos que nacieron en Estados Unidos y que, como ciudadanos americanos, se rebelaron contra su condición de ciudadanos de segunda categoría.

Este movimiento tenía fuertes motivos para su existencia. En aquellos años, la mayoría de la población pertenecía a la clase trabajadora y solo el 6% tenía empleos de carácter profesional. Además, la tercera parte de las familias vivía en pobreza, con serios problemas de vivienda y salud. Los niños y los jóvenes chicanos solo tenían acceso a la educación segregada y de poca calidad y solo el 25% de los jóvenes había concluido la secundaria (Cabrera, 2021). Era un círculo vicioso de pobreza que se repetía generación tras generación desde 1848.

Las crecientes presiones sobre los empresarios agrícolas, principalmente la amenaza de un boicot nacional e internacional, los orillaron a abrirse a la negociación que dio como resultado la firma de contratos con prestaciones que por muchas décadas fueron inalcanzables: recesos en el horario laboral, agua potable limpia, acceso a baños, protección contra el uso de plaguicidas (DDT), seguro médico, sistema de pensiones, herramientas de trabajo adecuadas. Incluso se agregaron cláusulas contra la discriminación racial y el hostigamiento sexual (Cabrera, 2021).

Asimismo, estas huelgas, boicots y victorias contra los agronegocios²⁴ se convertirían en el alma e inspiración del Movimiento Chicano, así como símbolo nacional de la lucha por la justicia social y la igualdad de derechos (García, 1997). Las ventas y los beneficios de los terratenientes

²⁴ El término agronegocios (en inglés agribusiness) se utiliza para hacer referencia a las actividades económicas derivadas o ligadas a los productos del campo. Tanto a la producción de estos como al procesamiento, transporte y distribución posterior. La agricultura – y todas sus derivadas económicas, sociales, demográficas... - es un sector cuya actividad tiene impacto prácticamente todos los objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.bbva.com/es/que-son-los-agronegocios-y-por-que-es-importante-su-desarrollo/>

californianos se vieron reducidos notoriamente. Ello obligó a los rancheros a la firma de convenios colectivos en 1970, terminando los cinco años de huelga con el triunfo de los campesinos. Después de casi dos décadas de militante lucha, un resultado institucional importante de este movimiento fue una ley agraria aprobada el 29 de mayo de 1975 por el estado de California, con la cual se concedía a los campesinos el derecho a la sindicalización (Calvo Buezas, 1982).

El sociólogo español Tomas Calvo Buezas (1982) señala que el movimiento campesino de la UFW hay que enmarcarlo dentro de la lucha de clases entre el capitalista propietario y el trabajador asalariado. Por lo tanto, el Movimiento Campesino Chicano fue una lucha de clases y no principalmente de razas. La situación de explotador/explotado viene determinada, no por la raza, sino por la posición del trabajador en la estructura social; ni la raza, ni la religión, ni el sexo, ni el color, ni la cultura, ni la nacionalidad explican suficientemente el hecho explotador. “El capitalista empleó a las minorías raciales, porque era más fácil pagarles menos, no porque tuviera aversión o simpatía a ninguna raza particular del mundo, business is business; y así cuando la mano de obra de una raza subía de precio, la reemplaza por otra más barata” (Calvo Buezas, 1982: 113). Todas estas condiciones, mencionadas anteriormente, convertían a los trabajadores asalariados en sujetos completamente vulnerables, indefensos y explotables. Los terratenientes-capitalistas se aprovechaban de esta situación en beneficio propio.

2.1.3. Cruzada por la Justicia

La Cruzada por la Justicia fue un movimiento que comenzó en Denver, Colorado durante el año de 1965. Se enfocó en buscar justicia para los chicanos y apoyar la causa estudiantil en los años sesenta. Al igual que la Organización Juvenil Mexico-Americana (MAYO, por sus siglas en inglés), se oponen a los incidentes de brutalidad policial en contra de los chicanos. Otro aspecto importante fue su fuerte oposición a la Guerra de Vietnam. Rodolfo “Corky” Gonzáles fue el principal líder y fundador del Movimiento de la Cruzada por la Justicia; sin embargo, también cabe destacar a trabajadoras como Juanita Domínguez, Priscila Salazar y Marcela Lucero Trujillo.

En marzo de 1969, se convocó a la Conferencia Nacional Chicana de Liberación Juvenil, a la que asistieron muchos futuros activistas y artistas chicanos. Se esperaba una asistencia de 300 personas y llegaron más de 1000 a la sede de la Cruzada por la Justicia. Durante los tres días que duró la Conferencia, se dio un amplio intercambio de ideas políticas y expresiones culturales, teatro,

poesía y baile folclórico (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2018). La Conferencia culminó con la elaboración del Plan de Aztlán.

El Plan Espiritual de Aztlán generó pautas para la organización del Movimiento Chicano, basado en un nacionalismo, con orgullo de sus raíces indígenas y mexicanas. Entendiendo nacionalismo como identidad y trascendiendo todas las religiones, facciones políticas, económicas y de clase. El nacionalismo es el denominador común con el que todos los miembros de “La Raza”²⁵ pueden estar de acuerdo. Una vez que se comprometan con la idea y filosofía de El Plan Espiritual de Aztlán, se puede concluir que la independencia social, económica, cultural y política es el único camino para la total liberación de la opresión, la explotación y racismo (Bueno, 1972).

“Corky” Gonzáles se había nutrido de las experiencias del movimiento pro-derechos civiles, del sindicalismo de César Chávez y de la lucha armada de Tijerina. Se enfocó en la identidad mexicoamericana y la necesidad de organizarse para dejar de ser discriminados. En su influyente poema “I am Joaquin” (Soy Joaquín), publicado en 1967, se cuenta la historia de Joaquin, quién viaja a través de la historia, comenzando como azteca, luego como mexicano y finalmente como chicano en Estados Unidos; también habla de las luchas que los chicanos han enfrentado para tratar de alcanzar la justicia económica y la igualdad de derechos en este país. Llamaba a los jóvenes chicanos a hallar fuerza y orgullo en su cultura e historia; además, fue la primera vez que se usó de manera positiva la palabra chicano. I am Joaquin es una de las obras más funcionales con el movimiento:

“Yo soy Joaquín
I am Cuauhtémoc, proud and noble
Leader of men, King of empire civilized
Beyond the dreams of the gachupín Cortés,
Who also is the blood, the image of myself...

...I am Joaquin
I rode with Pancho Villa,
Crude and warm, a tornado at full strength
Nourished and inspired by the passion and
The fire of all his earthy people...

... La Raza!
Méjicano!
Español!
Latino!

²⁵ La Raza es otra manera que las y los chicanos tienen para nombrarse a sí mismos como comunidad.

Chicano!
Or whatever I call myself
I look the same
I feel the same
I cry
And
Sing the same..."

2.1.4. La Raza Unida Party

El Partido Raza Unida, fue fundado por José Ángel Gutiérrez a principios de la década 1970, en una reunión de 300 mexicanoamericanos en Campestre Hall en Crystal City, Texas. Gutiérrez y otros mexicanoamericanos estaban preocupados por la falta de representación mexicanoamericana en la política local y por la poca cantidad de mexicanoamericanos registrados para votar (Southwestern University).

El partido formó parte de un conjunto más amplio de movimientos sociales y políticos en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial que también se centró en cuestiones como los derechos laborales, la reforma educativa y el sexismo. En 1972 se celebró la Primera Convención Nacional del Partido La Raza Unida, y José Ángel Gutiérrez fue elegido presidente Nacional del Partido. Desde 1970 hasta 1980, el Partido estuvo involucrado en cuestiones electorales, laborales y sociales (La Raza Party). Después de su establecimiento en Texas, el partido lanzó campañas electorales en Colorado, Arizona, Nuevo México y California, aunque solo obtuvo el estatus de partido oficial en las carreras estatales de Texas.

La Raza, como se solía conocer, experimentó la mayor parte de su éxito a nivel local en el sudoeste de Texas, especialmente cuando el partido ganó con una gran ventaja en los comicios para el consejo de la ciudad, la junta escolar y las elecciones de alcaldía en Crystal City, Cotulla y Carrizo Springs (Juárez, 1972). Además, este partido dio como resultado la elección de los dos primeros alcaldes de origen mexicano en el Condado LaSalle. Gran parte del éxito se atribuyó a la importante organización de base que se concentró en las ciudades que tenían los ingresos y los niveles de educación más bajos.

Por sus numerosas victorias en el sur de Texas, Raza Unida Party (RUP) había logrado el dominio político mexicanoamericano en algunas ciudades y había alterado la vida política del estado. Varias mujeres mexicanoamericanas fueron importantes participantes a nivel estatal y nacional. Evey Chapa, por ejemplo, se aseguró de que el Comité Ejecutivo Estatal de RUP proporcionará un miembro

femenino; Virginia Múzquiz dirigió el RUP a nivel nacional de 1972 a 1974; y María Elena Martínez de la última jefa de la fiesta de Texas desde 1976 hasta 1978. Del mismo modo, a Evey Chapa, Ino Álvarez y Marta Coter se les ha acreditado la organización de Mujeres Por La Raza, el grupo de mujeres dentro de RUP (Handbook of Texas Online, s.f.).

2.2. Participación de las mujeres en el estudio del Movimiento Chicano. Una revisión de la literatura.

De acuerdo con Aída Hurtado (1998) la mayoría de los escritos feministas chicanos de la década de 1990 fueron producidos por mujeres que participaron en el movimiento chicano de las décadas de 1960 y 1970. Las escritoras feministas chicanas habían escrito elocuentemente acerca de las condiciones de las mujeres en sus comunidades. Muchas de ellas se habían alineado y participado en varios movimientos políticos (Hurtado, 1998: 134). Así, comenzó a surgir un cuerpo significativo de literatura feminista chicana con el fin de informar las condiciones de las mujeres chicanas. La literatura producida por feministas chicanas es tan diversa, así como las mujeres que están intentando describir. Las feministas chicanas escriben desde perspectivas interdisciplinarias en un intento de abarcar la diversidad de las comunidades chicanas (Hurtado, 1998).

Un proyecto central para muchas feministas chicanas ha sido documentar la historia de las chicanas y desacreditar los estereotipos que las retrataban como no agentes en las luchas políticas (Ruiz, 1998). Las historiadoras y científicas sociales chicanas están particularmente interesadas en registrar y dar a conocer las luchas de las mujeres en sus comunidades, lugares de trabajo, en la academia, organizaciones, etcétera.

De acuerdo con Maylei Blackwell, la historiografía del Movimiento Chicano se ha estructurado alrededor de una cosmología de héroes masculinos y una revisión de la literatura sobre el Movimiento Chicano sugiere que mientras las mujeres han participado activamente en una amplia gama de actividades políticas y organizaciones, los estudios sobre el Movimiento Chicano han fracasado en gran medida en abordar a las mujeres o al género (Blackwell, 2011). Aun cuando las contribuciones de estos dirigentes hayan sido importantes, la manera en que la narrativa histórica ha sido reconstruida ha reproducido un retrato monolítico del movimiento chicano, en el cual la historia está organizada de las narrativas de sus héroes y no de luchas participativas locales que surgieron en multitud de sitios y de cuya coalición surgieron movimientos nacionales (Blackwell, 2008).

Los académicos rara vez han preguntado como el género importa en la política del Movimiento Chicano. Los parámetros de cómo, cuándo y porqué las mujeres participaron requieren un estudio más a fondo (Terri, 2003). El Movimiento Chicano articuló una división del trabajo que permitía la participación de las mujeres en el contexto de la autoridad masculina y la subordinación femenina.

Como lo expresó Cherríe Moraga “el Movimiento Chicano abarcó los aspectos más patriarcales de su herencia mexicana ... Combinado con algunas de las idealizaciones masculinas más opresivas de la mujer mexicana “tradicional” y lo llamó integridad cultural” (Moraga, 2003:64).

Maylei Blackwell señala que dos obras que pueden ilustrar cómo funciona esto dentro de la historiografía del Movimiento Chicano destacan los textos de los historiadores Rodolfo Acuña (1988) y Carlos Muñoz (1989). En el libro “Occupied America” de Acuña, se dedica solo una página y media a las mujeres en el movimiento en la sección titulada “La Chicana”. De igual manera, en el libro “Youth, Power, Identity. The Chicano Movement” de Muñoz, se hace referencia de dos oraciones sobre el sexismo en el movimiento y se concluye que: “Como resultado, las varias posturas respecto al sexismo se convirtieron en otro motivo de división al interior de MEChA, y muchas de las mujeres decidieron dedicar su energía al desarrollo de sus propias organizaciones feministas” (Muñoz, 1989). Esto aparece bajo el subtítulo “La decadencia del Movimiento Chicano”. En vez de considerar la participación de las mujeres en el movimiento como una contribución, se periodiza como “decadencia” (Blackwell, 2008).

En la opinión de Cynthia Orozco (1993) América Ocupada (Occupied America) de Rodolfo Acuña, quizás el libro más leído sobre chicanos -una obra que debería considerarse la “Biblia Chicana” – personifica una falta de conceptualización del género. Acuña describe convincentemente opresión racial y de clase, pero no menciona la opresión de género. Al no hacerlo sugiere una ideología masculina: el sexismo no es un problema y, por lo tanto, el feminismo es irrelevante para las chicanas.

En “Mi Raza Primero, Nacionalismo, Identidad e Insurgencia en el Movimiento Chicano de Los Ángeles, 1966-1978”, Ernesto Chávez sigue el mismo paradigma establecido por generaciones anteriores e historiadores chicanos, relegando a las mujeres en roles complementarios (Bermudez, 2010). Chávez relega su análisis sobre las chicanas al reconocer descontento dentro del movimiento en unos pocos párrafos.

Cabe destacar que estas narraciones sobre el Movimiento Chicano son inmensamente importantes en lo que respecta a su contribución a la literatura sobre el movimiento, proporcionan información indispensable sobre la historia chicana; sin embargo, dejan fuera la participación de las mujeres y su análisis carece de reconocimiento al poder del activismo de las chicanas y sus aportes.

Entre los escritos clave que sugirieron un cambio importante en la historiografía del movimiento chicano está el ensayo de Alma García (1989) titulado *"The Development of Chicana Feminist Discourse"*, 1970-1980. García siguió ese ensayo innovador con un texto de 1997 que podría considerarse un volumen complementario, *"Chicana Feminist Thought: The Basic Historical Writings"*, un compendio de escritos y discursos publicados por las chicanas en las décadas de 1960 y 1970 (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018: 7). En *Chicana Feminist Thought*, García muestra el amplio rango de articulaciones, debates, análisis y posiciones de las activistas chicanas durante este periodo; este libro representa una proliferación del discurso que había sido en gran parte ignorado en libros anteriores sobre el movimiento chicano, que en la mayoría solo ofrecían menciones simbólicas de mujeres (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018).

Por su parte, la historiadora Vicky Ruiz integró un capítulo sobre las mujeres en el movimiento chicano titulado "La Nueva Chicana", en su extenso relato histórico de 100 años, *"From Out of the Shadows: Mexican Women in Twentieth-Century America"* (1998), se centra en la participación de las chicanas dentro del movimiento chicano y resalta su trabajo esencial para comprender la historia de las chicanas. Este libro abrió un espacio para otra revisión y examen del activismo de las chicanas en los años del movimiento (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018).

El volumen *"Mexican Women in the United States: Struggles Past and Present"*, editado por Adelaida del Castillo y Magdalena Mora (1980), está compuesto por 22 ensayos en donde se hace la documentación y valoración de la participación de las mujeres mexicanas en la lucha contra la opresión nacional, la explotación de clases y el sexismo. La primera parte (con tres artículos) se refiere a la chicana en su papel como activista y mujer en el movimiento chicano. Otros tres artículos abordan la integración política y el desarrollo de la mujer, se centran en el tema de la liberación femenina. La segunda parte trata sobre el abuso de la esterilización; la tercera parte expone la actividad laboral y se centra en la explotación de las mujeres mexicanas por parte de grupos como las industrias de la confección y la electrónica.

Dolores Delgado Bernal (1997), en su tesis de Doctorado, *“Chicanas school resistance and grassroots leadership: Providing an alternative history of the 1968 East Los Angeles blowouts”*, argumentó que para comprender la presencia de las chicanas en la historia del movimiento debemos cambiar paradigmas de liderazgo y desafiar los marcos discursivos que han relegado a las mujeres a los márgenes. En esta tesis Delgado Bernal plantea un estudio de caso histórico-sociológico basado en las historias orales de ocho mujeres, que como estudiantes universitarias fueron participantes clave en los Blowouts de 1968 en el Este de Los Ángeles. Al insertar las voces de las mujeres en la narrativa histórica, no solo brindó una alternativa de los Blowouts, sino que también ofreció conocimientos teóricos y prácticos sobre la resistencia escolar y el liderazgo de base.

En el libro *“¡Chicana Power! Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement”*, Maylei Blackwell (2011), realiza el primer estudio sobre la participación de las mujeres en el Movimiento Chicano y cuenta la historia del surgimiento del feminismo chicano dentro de las organizaciones estudiantiles y comunitarias en todo el sur y suroeste de California. Blackwell analiza las luchas sobre género y sexualidad dentro del Movimiento Chicano e ilustra cómo esas luchas produjeron nuevas formas de conciencia racial, conciencia de género e identidades políticas. Además, proporciona una genealogía crítica de la pionera y activista chicana Anna NietoGomez y las Hijas de Cuauhtémoc, una de las primeras organizaciones feministas latinas que junto con otras activistas chicanas forjaron un espacio autónomo para la participación política de las mujeres.

La obra más reciente donde se documentan las movidas de las chicanas en el Movimiento Chicano es el libro editado por Dionne Espinoza, María Cotera y Maylei Blackwell (2018): *“Chicana Movidas. New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era”*. En este volumen se presentan biografías de activistas chicanas y sus logros. Se integra por ensayos y testimonios que se enfocan en el liderazgo, activismo y organización de las chicanas en los años del movimiento y demuestra como las chicanas promulgan un nuevo tipo de política en la intersección de raza, clase, género y sexualidad. Además, ofrece una perspectiva transgeneracional sobre los legados intelectuales y políticos del feminismo chicano.

Éstas son algunas de las obras más destacadas que han ayudado a recuperar y reconectar las historias de las mujeres chicanas, así como sus luchas y contribuciones.

Su análisis exige un examen cuidadoso de cómo se construyen las narrativas hegemónicas y lo que dejan de lado, incluso cuando nos enseñan a tener cuidado de construir otra narrativa hegemónica acerca del feminismo chicano o el activismo de las chicanas en los años del movimiento (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018).

2.2.1. Contribuciones de las chicanas en el Movimiento Chicano

En el movimiento chicano las mujeres jugaron roles importantes en las organizaciones Las Hijas de Cuauhtémoc, Chicana Welfare Rights Organization, Comisión Femenil Mexicana, Centro de Acción y notables movilizaciones, tales como el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW), la Cruzada por la Justicia, el Movimiento de Concesión de Tierras y el Partido de la Raza Unida (La Raza Unida Party); así como en numerosas iniciativas regionales y locales. Moviéndose dentro y entre múltiples sitios de lucha, ellas desafiaron las nociones convencionales de subjetividad oposicional y crearon su propia praxis, específicamente chicana, de resistencia.

Las chicanas forjaron una práctica de liberación que fue moldeada por un análisis emergente de la naturaleza multivalente de la opresión. Promulgando un nuevo tipo de política en la intersección de raza, clase, género y sexualidad, ellas desarrollaron conceptos innovadores, tácticas y metodologías, que a su vez generó nuevas teorías, formas de arte, espacios organizacionales y estrategias de alianza (Espinoza, Cotera y Blackwell, 2018: 1-2).

Las mujeres chicanas criticaron el Movimiento Chicano que por un lado luchaba contra la injusticia social y que por otro lado quería mantener las estructuras patriarcales de dominación. Las mujeres eran vistas como portadoras de la tradición, la cultura y la familia, y a la vez eran borradas como sujetos de derechos políticos (Blackwell, 2008). “En un principio, la mayoría de las mujeres involucradas en la lucha por los derechos de los chicanos se les asignaba a ocupar cargos menores en las organizaciones. Los puestos de secretarías y administrativos eran en su mayoría ocupados por las mujeres. Se esperaba que las mujeres cocinaran, hicieran tortillas, hicieran trabajo de oficina, cuidaran de los niños y satisficieran las necesidades sexuales de los hombres” (Mirandé, 1979: 234).

Cuando las feministas chicanas cuestionaron sus roles en el movimiento chicano, hombres y mujeres las consideraron unas traidoras y fueron etiquetadas como feministas que estaban en contra de la familia, la cultura, los hombres y, por lo tanto, también en contra del movimiento chicano (NietoGomez, 1974). Las reacciones al surgimiento de este feminismo chicana fueron mixtas: algunas

mujeres apoyaron sus esfuerzos; algunas estaban dispuestas a aprender y otras lo rechazaron (Miranda, 2014).

Irónicamente fueron llamadas Malinchistas por los hombres del movimiento quienes las estimaban como vendidas al feminismo blanco; de igual forma se les llamaba lesbianas debido a que estaban privilegiando su sexo por encima de la unidad del movimiento chicano en su lucha por la justicia social (Hurtado, 1998).

Las feministas chicanas compartieron la tarea de definir su ideología y movimiento con las feministas blancas, negras y asiáticas. Como las feministas negras y asiáticas, lucharon para lograr la igualdad social y acabar con la opresión sexista y racista. En ese sentido, las feministas chicanas reconocieron que la naturaleza de la desigualdad social para las mujeres de color era multidimensional (Cheng, 1984; Chow, 1987; hooks, 1981). Al igual que las feministas negras y asiáticas, las feministas chicanas lucharon por ganar un estatus igual en los movimientos dominados por los hombres y también en la sociedad estadounidense. Para ellas el feminismo representaba un movimiento para acabar con la opresión sexista dentro de un movimiento de protesta social más amplio (García, 1989).

Ellas entendieron que su movimiento necesitaba ir más allá de los derechos de las mujeres e incluir a los hombres en su grupo, que también enfrentaron subordinación racial (hooks, 1981). Las chicanas creían que el feminismo implicaba más que un análisis de género porque, como mujeres de color, se veían afectadas tanto por la raza como por la clase en su vida cotidiana. Así el feminismo chicano, como movimiento social para mejorar la posición de las chicanas en la sociedad, estadounidense, representó tanto una lucha tanto nacionalista como feminista.

Las feministas chicanas delinearon un grupo de ideas que cristalizaron en un emergente debate feminista chicano. De la misma manera los hombres chicanos estaban reinterpretando lo histórico y lo contemporáneo de la experiencia de los chicanos en los Estados Unidos, las chicanas comenzaron a investigar las fuerzas que dan forma a sus propias experiencias como mujeres de color.

Como mujeres de color también se sentían en desventaja en comparación con la población anglosajona de ambos sexos, dado el legado estadounidense de opresión racial, así como la desigualdad política y económica. Las chicanas recibían salarios más bajos que las blancas y eran segregadas ocupacionalmente. Las chicanas eran en su mayoría trabajadoras no calificadas y semicalificadas, con una gran representación en trabajos como lavanderas, empleadas domésticas,

procesadoras de alimentos y cocineras (Mirandé y Enriquez, 1979: 234). Además, de tener un acceso muy restringido a la educación media y superior.

Debido a lo anterior las mujeres y feministas chicanas se empiezan a organizar por su cuenta, y encuentran voz colectiva a través del feminismo; se unen para abogar y luchar de manera conjunta por la justicia social, los derechos civiles y la dignidad humana. Asimismo, se vuelven conscientes de sus roles en el movimiento y la importancia de su participación dentro del mismo.

Las chicanas crearon sus propios métodos y estrategias para abordar y transformar la triple opresión de raza, clase y género que experimentaron tanto dentro del movimiento como dentro de la sociedad en general. En medio de una ideología política y cultural que celebraba las raíces indígenas, la asimilación rechazada y las tradiciones masculinas glorificadas, las chicanas definieron sus propias experiencias e ideologías políticas y culturales, incluida la resistencia a la discriminación de género.

Al mismo tiempo, las primeras feministas chicanas del Movimiento lograron hacer oír e incluir sus demandas en las agendas nacionales, y además abrieron espacios de análisis de las necesidades de las mujeres, en conferencias locales y nacionales, encuentros y talleres feministas, a pesar del “machismo”, que funcionó como táctica de exclusión para el liderazgo de las mujeres (Cacheux, 2003).

A continuación, se hará un análisis y revisión de la literatura existente sobre la participación femenina y sus contribuciones principalmente en el Movimiento de Trabajadores Agrícolas y en el Movimiento Estudiantil Chicano, con el fin de recuperar las historias no contadas, perdidas u ocultadas de las mujeres chicanas. Nos enfocaremos en estos dos movimientos debido a que es en donde se puede apreciar de una mejor manera la resonancia que tuvo la participación de las mujeres; además de que estos movimientos se llevaron a cabo en California.

2.2.2. Las chicanas en el Movimiento de Trabajadores Agrícolas

Más que un esfuerzo sindicalista, el Movimiento de Trabajadores Agrícolas de 1960 y 1970 fue un movimiento social complejo que reunió a diversas personas en una lucha común para mejorar los salarios y las condiciones de trabajo de los trabajadores agrícolas de California.

El período más activo de la lucha de los trabajadores agrícolas se extendió desde 1962 hasta finales de la década de 1970, cuando fue dirigido por César E. Chávez junto con Dolores Huerta, Helen Chávez, Gilbert Padilla, Larry Itliong, Jerry Cohen, Fred Ross, Chris Hartmire, Doug Adair, Jessica Govea Thorbourne, Juanita Brown y otros (Barvosa, 2011). La mayoría de los trabajadores agrícolas

eran chicanos/as y filipinos, pero los blancos pobres, los afroamericanos y otros también participaron en la lucha.

El Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW, por sus siglas en inglés) ha sido el sindicato agrícola más exitoso en los Estados Unidos debido a que cambió las vidas de una generación entera de trabajadores agrícolas; modificó la relación tradicional entre productores y empleados y tocó la conciencia de millones de consumidores en toda la unión americana (Rose, 1988), a través de estrategias de no violencia (huelgas, boicots, protestas).

Las mujeres han sido una importante fuerza en el desarrollo de la UFW que emergió en California y después se extendió a otras partes del país, incluyendo Washington, Arizona, Texas, Ohio, Michigan y Florida. Es difícil determinar el número exacto de mujeres que estuvieron activas en la UFW. Dirigentes sindicales estimaron que ellas representaron una tercera parte de la membresía total, la cual a principios de la década de 1980 estaba estimada en 30,000 trabajadores cubiertos por 162 contratos laborales. De estos había aproximadamente 10,000 mujeres miembros del sindicato (Rose, 1988). Además, estas estadísticas no toman en cuenta las incontables esposas, madres, abuelas, hermanas, tías e hijas cuyas vidas fueron cambiadas por su encuentro con el sindicato.

La participación de las mujeres en la UFW se vio afectada por su condición de minoría en el sindicato dominado por hombres y por el hecho de que sus roles como esposas y madres atrajeron más atención que su presencia como recolectoras, organizadoras, boicoteras y administradoras. Así que el género fue la característica definitoria en su trabajo y en el sindicato (Rose, 1988). La ideología de domesticidad moldeó el activismo de la clase trabajadora de las chicanas y mexicanas en la UFW.

La clase y etnicidad fueron significativamente templando la experiencia de las mujeres de la UFW. Chicanas y mujeres de ascendencia mexicana nacidas en Estados Unidos, tenían más opciones que sus contrapartes nacidas en México, inmigrantes recientes y las más pobres (Rose, 1988). Pero independientemente de sus antecedentes socioeconómicos y étnicos, el género era la primera influencia de sus vidas.

Y aunque César Chávez era la figura más visible de este movimiento, existe una amplia variedad y diversidad de la participación femenina en la UFW. Para entender a Chávez y el sindicato, también debemos entender a Huerta. Las mujeres han sido una fuerza importante, aunque invisible en el desarrollo de la UFW. Los organizadores de UFW, muchos de los cuales crecieron como

trabajadores agrícolas, reconocieron que la familia formó la unidad de producción en la agricultura y, en consecuencia, se centraron en la participación de cada miembro de la familia. Refiriéndose a las campesinas, César Chávez dijo: “No podemos ser libres si no podemos liberar a nuestras mujeres” (Ruiz, 2000: 26).

Sin embargo, estudios previos de United Farm Workers (UFW) se han enfocado en el liderazgo masculino y han proporcionado una interpretación patriarcal de sus orígenes, borrando a mujeres como Dolores Huerta, Helen Chávez, Jessica Govea, Hope López y otras chicanas. Por lo que en este apartado se hará una revisión de la literatura existente con el propósito de visibilizar y presentar las contribuciones de las mujeres en este proceso, analizando la interdependencia de la familia, el trabajo y el sindicalismo en la vida de las mujeres.

2.2.2.1. Helen Chávez

Margaret E. Rose con su tesis de Doctorado titulada “*Women in the United Farm Workers: A study of Chicana and Mexicana participation in Labor Union, 1950-1980*” del año de 1988, realiza una contribución a la literatura sobre el trabajo de las mujeres y la historia chicana, examinando la sindicalización de las chicanas y las mexicanas en la era de la posguerra en California. En esta tesis también narra a detalle la vida de Helen Chávez y Dolores Huerta.

De igual forma en su artículo “*Traditional and Nontraditional Patterns of Female Activism in the United Farm Workers of America, 1962 to 1980*”, Rose (2002) analiza las históricas luchas para la sindicalización de los trabajadores agrícolas de California que comenzó a inicios de la década de 1960. Su discusión nos muestra como las chicanas mantuvieron patrones femeninos tradicionales en sus roles como esposas y madres.

Helen Chávez, esposa de César Chávez, nació en Brawley, California el 21 de enero de 1928 (Rose, 1988). Era hija de inmigrantes mexicanos, de clase trabajadora. Su padre Vidal Fabela era un campesino que trabajaba en los campos y huertos en los valles de California. Su familia vivía en condiciones de extrema pobreza, por temporadas su mamá Eloísa, hermanos y ella se incorporaban en el trabajo agrícola.

Helen se vio forzada a comenzar a trabajar a la edad de 7 años (Rose, 1990); asimismo, realizaba trabajo doméstico en el rancho en el que trabajaban sus padres. Años más tarde deja la escuela para convertirse en trabajadora agrícola de tiempo completo debido a la falta de dinero en su

casa, una vez que fallece su padre. Su experiencia laboral personal en empleos temporales, mal pagados y en ocupaciones poco calificadas forjaron sus actitudes acerca de la explotación de los trabajadores y la falta de medio adecuados para mejorar sus condiciones (Rose, 1988).

Helen se casa con César Chávez en el año de 1948, cuando tenía 19 años, juntos procrearon 8 hijos. Cuidar de sus hijos y de su casa era lo más importante para Helen, debido a que fue criada en una cultura patriarcal con una división de género de la vida laboral y social (Rose, 1990). En los primeros años de su matrimonio tuvo que aportar ingresos trabajando en el campo de manera temporal.

Más tarde, Helen Chávez se involucró a través de su esposo en la Organización de Servicios Comunitarios (CSO, por sus siglas en inglés)²⁶. Sus actividades eran esencialmente auxiliares. Ella ayudó en la oficina, mimeografiando volantes o clasificando el correo; pero por lo general trabajaba en casa por las noches, después de que sus tareas domésticas estaban terminadas y los niños dormidos (Rose, 1990). También estaba a cargo de escribir a mano los informes diarios de CSO que le dictaba su esposo.

Como fiel esposa, acompañaba a César Chávez a todos lados, con todo e hijos, eventualmente llegaron a Los Ángeles en el año de 1960 cuando su marido asumió la Dirección Nacional de la Organización de Servicios Comunitarios (CSO) (Rose, 1990). Helen apoyó sus planes no solo por lealtad a su esposo, sino también por convicciones derivadas de su propia experiencia de clase trabajadora (Rose, 1988).

El entusiasmo de Helen Chávez y de otras mujeres detrás de escena hicieron de la Organización de Servicios Comunitarios, una de las asociaciones más exitosas para los mexicoamericanos en California durante ese tiempo. La CSO era una organización que daba una nueva dirección a los problemas sociales de las familias mexicoamericanas de clase trabajadora. Su principal objetivo era

²⁶ La Organización de Servicios Comunitarios (CSO, por sus siglas en inglés), fue fundada en 1947 por Fred Ross, Antonio Ríos y Edward Roybal. Fue una importante organización de derechos civiles latinos de California que unía esfuerzos para empoderar a una generación de mexicoamericanos e implementar cambios sociales, económicos y políticos. Entre las principales actividades que realizaba esta organización encontramos: campañas de registro de votaciones, clases de ciudadanía, demandas y campañas legislativas. Disponible en <https://www.sutori.com/item/1947-the-community-service-organization-cso-was-founded-organizing-effort-tr>. Consultado el 30 de noviembre de 2019.

generar conciencia cívica y contó con pocos trabajadores remunerados y muchos voluntarios (trabajadores, amas de casa, figuras comunitarias locales) (Rose, 1990).

En 1962, a la edad de 34 años, Helen se reincorporó a la fuerza laboral agrícola, debido a que César Chávez se convirtió en un organizador voluntario sin pago, así Helen se convierte en el principal sostén de su casa. Sin embargo, Helen no tenía estudios universitarios ni poseía habilidades calificadas por lo que sus ingresos, al igual que otras mujeres de clase trabajadora, eran muy bajos (Rose, 1990) Mientras tanto César Chávez y Dolores Huerta empiezan a organizar the National Farm Workers Association (UFW), con el apoyo también de Helen.

Helen utilizó su constancia y tenacidad para ayudar a cambiar la vida de miles de trabajadores agrícolas y otros millones de personas que fueron inspirados por “La Causa”²⁷ (La opinión, 2016). Además, dio clases de alfabetización para trabajadores migrantes durante las campañas de votación y luego los ayudó a obtener la ciudadanía estadounidense. Ella fue un soporte importante y trascendental para el movimiento campesino.

La dedicación de Helen por más de veinte años, a uno de los primeros proyectos de la UFW, la Caja Popular Campesina, la cooperativa de crédito, es su contribución más duradera, pero menos conocida al Sindicato. A través de sus puestos como secretaria, contables y finalmente como tesorera, ella mantuvo un importante servicio para los miembros del sindicato (Rose, 1988). La meta de la cooperativa era proporcionar pequeños préstamos a sus miembros a bajas tasas de interés.

Helen Chávez es un ejemplo de una mujer que respetaba los roles tradicionales de género de las comunidades chicana y anglo. Su vida demostró el impacto del género y la etnia en sus elecciones y, al mismo tiempo mostró como sus opciones cambiaron en diferentes etapas del ciclo de vida y en diferentes contextos históricos. Estas adaptaciones explicaron su capacidad para combinar las

²⁷ La narrativa oficial se enfocó en la lucha agraria, ya sindical de la UFW. César Chávez hizo consciente a los campesinos del derecho de un pago digno y las condiciones más seguras de trabajo. Tuvo éxito a través de las tácticas de no violencia (boicots, marchas y huelgas). César Chávez y Dolores Huerta buscaron el reconocimiento de la importancia y dignidad de todos los campesinos. Era el principio de “La Causa”, una causa que se apoyó por los grupos obreros, religiosos organizados, minorías y estudiantes. César Chávez tenía la previsión para entrenar a sus obreros del Sindicato y entonces poder enviar a algunos de ellos a las ciudades dónde se usaría como estrategia el boicot y la huelga.

responsabilidades familiares tradicionales con la militancia sindical de la clase trabajadora, una realidad que contradecía el ideal de una esposa y madre centrada en el hogar (Rose, 1988).

2.2.2.2. Dolores Huerta

La mujer más célebre en la UFW, Dolores Huerta, co-fundadora y primera vicepresidenta del sindicato, nos proporciona un ejemplo de una mujer que se rebeló en contra del status quo. Christine Beagle de la Universidad de Nuevo México presentó en el año 2015 la tesis de Doctorado *“Siete Lenguas: The Rhetorical History of Dolores Huerta and the Rise of Chicana Rethoric”*. Esta tesis resultó muy interesante ya que presenta a Dolores Huerta como el centro de su propia narrativa y vida pública, separándola de un papel auxiliar y secundario en la gran narrativa de la historia chicana. Christine entrevista de manera personal a Dolores Huerta y ésta le cuenta detalles importantes de su vida, así como de su participación en el movimiento campesino.

Por otra parte, el reciente estudio de Stacey K. Sowards (2019), *“Sí, ¡Ella Puede! The Rethorical Legacy of Dolores Huerta and the United Farm Workers”* presenta la vida y el legado de Huerta, explorando su papel integral como líder y organizadora en la lucha por los derechos de los trabajadores agrícolas desde la década de 1950 hasta el presente. Haciendo referencia a los trabajos teóricos de Pierre Bourdieu, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa y otros, Sowards analiza de cerca los discursos, cartas y entrevistas de Huerta. Ella muestra como Huerta navega por las complejas intersecciones de raza, etnia, género, idioma y clase a través de los innumerables desafíos que enfrentan las mujeres activistas de color.

Dolores Huerta nació el 10 de abril de 1930, en Dawson, Nuevo México (Sowards, 2019). A la edad de cinco años sus padres se divorciaron, así que su madre, Alicia Chávez, la crió junto con sus dos hermanos y dos hermanas, en el seno de una comunidad de agricultores en el Valle de San Joaquín en Stockton, California.

Dolores mantuvo una relación con su padre, Juan Fernández, quién más tarde se convirtió en un activista sindical y un assembleísta de Nuevo México. El propio activismo político y laboral de Juan resultó inspirador para Dolores (Rose, 2004). Sin embargo, las verdaderas influencias en la infancia de Huerta fueron su madre y su abuelo materno Herculano Chávez, que dieron forma significativamente a su cosmovisión y, posteriormente, su activismo social.

Alicia trabajó duro para proporcionar lecciones de música y actividades extracurriculares a sus hijos. Años después se convirtió en propietaria de un restaurante y un hotel de setenta habitaciones en el que solía brindar hospedaje a familias campesinas sin cobrarles (Murcia, 2003).

Dolores fue una buena estudiante, tomó clases de idiomas, de violín, piano y baile (Rose, 2004). A pesar de estos logros, Dolores experimentó el racismo que muchos mexicoamericanos padecían, especialmente aquellos que eran campesinos. En la escuela a veces la trataban con desprecio.

Huerta fue testigo de la pobreza desde una temprana edad en el restaurante y hotel de su mamá, así como en las escuelas a las que asistió. Ella creció rodeada de mexicanos de clase trabajadora, mexicoamericanos, filipinos y otros grupos de trabajadores agrícolas (Sowards, 2019). El sentido de justicia social de su madre se infundió en su vida.

Después de graduarse de la preparatoria en 1947, Dolores se casó, tuvo dos hijos y después se divorció. Después de una serie de trabajos insatisfactorios, regresó a la escuela y finalmente obtuvo el título de docente en Stockton College (Quinnell, 2019). Trabajó brevemente como maestra de escuela primaria; pero renunció porque estaba muy angustiada por las malas condiciones de la vida de sus alumnos, muchos de ellos hijos de trabajadores agrícolas.

A mediados de la década de 1950 Dolores Huerta conoció a Fred Ross, la cabeza de la Organización de Servicios Comunitarios (CSO) en California. Ross vio en ella el potencial para convertirla en una organizadora en la comunidad mexicoamericana en donde CSO estaba enfocando sus esfuerzos. Huerta se unió a la organización de autoayuda comunitaria y de derechos civiles y de inmediato se convirtió en una líder clave en las campañas de registro de votantes y en otras demandas de la comunidad tales como educación, servicio médico y abuso policiaco (García, 2008).

Durante este tiempo fundó la Asociación de Trabajadores Agrícolas, organizó y presionó a los gobiernos locales para que mejoraran los barrios. En 1955, Fred Ross le presentó a César Chávez (Beagle, 2015). Los dos descubrieron que compartían una visión común de organizar a los trabajadores agrícolas. Ambos harían historia más tarde juntos, complementándose el uno con el otro.

Cabe destacar que, Dolores Huerta llegó a desempeñar un papel formativo fundamental y altamente visible en el movimiento de trabajadores agrícolas: organizadora, cabildera, negociadora, portavoz y asesora de Chávez. Ella poseía las habilidades de la educación y la oratoria que resultaron cruciales para la UFW. El hogar de su infancia fue bilingüe y siempre estuvo expuesta a diversos

idiomas y usos del discurso que más tarde le permitiría a Huerta desarrollar habilidades de habla prolíficas con diferentes propósitos, todos ellos con fines persuasivos (Beagle, 2015). La ascensión de Huerta como activista del derecho laboral, figura de los derechos civiles y defensora de los derechos de la mujer, todos fue gracias a su aguda conciencia del poder del discurso para mover a las personas hacia medios progresistas auto eficaces.

Mientras Chávez representaba la cara pública y espiritual de la lucha de los trabajadores agrícolas, Huerta representaba las tuercas y pernos del movimiento (García, 2008). Ella fue especialmente crítica para involucrar a más mujeres en la huelga y, a través de su influencia, mantuvo la lucha enfocada en el principio clave de no violencia de Chávez (García, 2008).

Su trabajo en la década de 1950 con la Organización de Servicios Comunitarios (CSO), la llevó a obtener más tarde la posición como vicepresidenta en el Sindicato de Trabajadores Agrícolas Unidos (UFW) en el periodo 1970-1973 (Beagle, 2015). Huerta abogaba ante el Congreso y los campos de la legislación progresista para obtener beneficios para los trabajadores, en su mayoría migrantes mexicanos y mexicoamericanos, responsables de cosechar los alimentos de Estados Unidos. Su estrecha amistad y relación de trabajo con César Chávez, presidente de la UFW y una voz en ascenso en el Movimiento por los Derechos Civiles Chicanos, complementó su dinamismo retórico de esta época.

Cabe destacar que Dolores Huerta fue mediadora en los primeros conflictos con los productores. Escribió y negoció los primeros contratos laborales del Sindicato (Barvosa, 2011). Huerta conciliaba de manera extraordinaria su vida familiar y personal con su activismo. En varias ocasiones, se tomó un tiempo durante las negociaciones para amantar a su bebé. Su presencia como mujer y como chicana en estos dominios retóricos dominados por los hombres fue importante para el movimiento porque demostró que las mujeres mexicoamericanas podrían ser oradoras y líderes efectivas, sin dejar al margen su faceta como madre y esposa.

Figura 2. Dolores Huerta y trabajadoras agrícolas planean su estrategia durante un descanso del trabajo en julio de 1969



Fuente: Fotógrafo no identificado. Biblioteca Walter P. Reuther, Archivos del Trabajo y Asuntos Urbanos, Universidad Estatal de Wayne Detroit, Michigan.

Figura 3. Dolores Huerta tiene éxito de vuelta



Fuente:

https://libraries.ucsd.edu/farmworkermovement/ufwarchives/elmalcriado/adair/August%201967%20%20No%2066_PDF.pdf

Huerta era bien conocida por su resistencia, a menudo trabajando dieciocho horas al día, ganando entre cinco y treinta y cinco dólares a la semana, viviendo en refugios y recibiendo ropa y alimentos donados (Rose, 2004). También crio y mantuvo a once hijos, se divorció dos veces. Mientras viajaba por California y la costa Este apoyando boicots, campañas de afiliación y esfuerzos de cabildeo, muchos de los hijos de Huerta vivían con familias del sindicato o con la familia de Chávez. Hacía malabares con su carrera como activista por la justicia social, organizadora comunitaria y líder sindical; además de desempeñar su papel de madre y a veces, como madre soltera (Sowards, 2019).

La percepción de domesticidad de Huerta contrastaba con la de Helen Chávez, para ella el sindicato era su vida y un gran compromiso, así que esperaba que su familia lo entendiera. Como

otras prominentes líderes laborales, Huerta invirtió las prioridades femeninas tradicionales, poniendo su autonomía personal y activismo en el sindicato antes que su vida familiar (Rose, 2002).

En 1966, Huerta negocia el primer contrato colectivo con patrones agrícolas, en donde se establecieron planes de salud y prestaciones para los jornaleros agrícolas. Cuando asumió responsabilidades y posturas que tradicionalmente tenían los hombres blancos, Huerta encontró críticas basadas tanto en estereotipos de género como étnicos. Un representante de los agricultores reaccionó ante el estilo de negociación enérgico de Huerta y sus posiciones inflexibles: “Dolores Huerta está loca. Es una mujer violenta, donde las mujeres especialmente mexicanas, suelen ser pacíficas y tranquilas” (Baer, 1975). Dolores no representaba los estereotipos populares de las mujeres mexicanas como dóciles, pasivas y sumisas, en lugar de eso, demostró en todo momento un gran liderazgo.

Dolores Huerta desafió en gran medida lo que significaba ser mujer en esta época, además su trabajo fue fundamental para motivar a las mujeres a que participaran en los movimientos de emancipación e hizo eco de los problemas que devienen del sexismo, del trabajo no remunerado dentro de los hogares y la diferencia salarial entre hombres y mujeres.

Huerta descubrió el feminismo después de comenzar en el sindicato. Pronto se dio cuenta que, aun compartiendo la misma lucha, ella debía de enfrentar una discriminación doble por ser mujer. El rechazo no solo provenía de las autoridades y del poder político, también de sus propios camaradas. El feminismo tenía que llegar a la lucha campesina. Las mujeres en el campo sufrían mucho. Además, muchos de sus compañeros no aceptaban que ella estuviese a la cabeza de la organización (Barragán, 2018).

Margaret Rose comenta; ella era una mujer capaz de moverse dentro de una organización dominada por los hombres debido en gran parte a sus antecedentes estadounidenses asimilados de clase media, lo que le proporcionó audiencia, educación y confianza para hablar” (Beagle, 2015: 40-41). Esta identidad cultural incorpora elementos de ser mexicana, estadounidense, de clase media y trabajadora, madre y esposa.

Debido a la mecanización en los campos, se permitió cada vez más a los agricultores reducir el número de trabajadores masculinos y emplear a mujeres con salarios más bajos; así las mujeres se convirtieron en la mayor fuerza laboral en la cosecha de tomate, por ejemplo, trabajando en la parte

inferior de la escala salarial. (Rawls y Walton, 1998). Lo que no fue bien visto por Huerta, quién estuvo en contra de la feminización de la pobreza entre los trabajadores agrícolas de California.

Huerta también dio clases de ciudadanía (Mintz, 2000). Asimismo, contribuyó en la adopción de la Ley de Relaciones Laborales Agrícolas de California de 1975, que otorgó derechos de negociación colectiva a los trabajadores agrícolas (Housedemocrats).

Sin embargo, en algunos estudios de literatura chicana, Dolores Huerta se ve constantemente solo como la ayudante, la subordinada, la mujer detrás del hombre. Jean Murphy comienza el bio bosquejo de Huerta de la siguiente forma: “Si César Chávez es el héroe del movimiento de los trabajadores agrícolas, Dolores Huerta es su heroína no anunciada” (Murphy, 2008). Debido a que, sin duda, Dolores Huerta ocupó un lugar importante en la arena política como una incansable defensora de los derechos laborales.

Después de la muerte de César Chávez en el año de 1993, Dolores abandonó el Sindicato. La cúpula se opuso a que fuera la presidenta (Barragán, 2018). Después Huerta emprendería un nuevo esfuerzo, el de defender los derechos de las mujeres, en los años noventa (Beagle, 2015). Estas décadas marcarían el crecimiento de Huerta como retórica en foros que van más allá de los derechos laborales y solidifica su voz como poderosa y eficaz en el ámbito de los derechos civiles y de género en los Estados Unidos. A principios del siglo XXI Dolores Huerta inició la Fundación Dolores Huerta para la organización comunitaria (Sowards, 2019). A la fecha continua en la lucha por la defensa de los derechos de las mujeres.

2.2.2.3. Jessica Govea

En el capítulo 5 de la tesis de Doctorado de Margaret Rose (1988), anteriormente mencionada, se presenta la historia de Jessica Govea y sus contribuciones en el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW). Por otra parte, también cabe mencionar la contribución de Vicky Ruiz y Virginia Sánchez acerca de la biografía de Jessica Govea en el libro *“Latinas in the United States: A Historical Encyclopedia”*.

Govea nació en el año de 1947 en Porterville, California. Su padre recibió entrenamiento en el Conservatorio Nacional de Música en la Ciudad de México antes de inmigrar como bracero a los Estados Unidos durante la escasez de mano de obra de la Segunda Guerra Mundial (Ruiz y Sánchez, 2006). Su madre Margarita también era nativa de Porterville, dejó la escuela a la edad de 7 años y

trabajó con sus padres en los campos de algodón, viñedos y arboledas de cítricos en el Valle de San Joaquín. Años más tarde, Margarita combinaba su trabajo temporal en la cosecha mientras criaba a sus propios hijos, además, en cuánto se presentó la oportunidad regresó a la escuela para obtener un título de enfermería (Ruiz y Sánchez, 2006).

Jessica también se vio en la necesidad de trabajar en el campo con sus padres a la edad de cuatro años, recogiendo algodón, uvas o ciruelas pasas hasta los quince años (Shaw, 2008). Su padre fue un activista toda su vida, así que, siguiendo su ejemplo, Jessica a la edad de doce años ya estaba organizando a los niños trabajadores agrícolas en torno a campañas de peticiones y manifestaciones.

Sus padres se convirtieron en cofundadores de un capítulo local de la Organización de Servicios Comunitarios (CSO) (Ruiz y Sánchez, 2006). Asimismo, la familia entera conocía a César Chávez y Dolores Huerta. Las experiencias personales de Govea le proporcionaron una natural inclinación hacia el movimiento de trabajadores agrícolas (Rose, 1988).

En 1965, Jessica era una estudiante universitaria cuando se incorporó en su tiempo libre con la organización de la huelga de uva en Delano. Un año después, Jessica deja la Universidad para incorporarse a UFW de tiempo completo, en donde realiza durante dos años tareas administrativas. En julio de 1968, Govea acepta una oportunidad para viajar a Toronto para liderar un boicot canadiense (Shaw, 2008), esto debido a que Canadá se encontraba entre los 5 principales mercados para las uvas de mesa de California.

En enero de 1969, a la edad de 22 años, Jessica Govea estaba a cargo del boicot en Montreal y la provincia entera de Quebec. Montreal era la cuarta ciudad consumidora de uva de América del Norte (Shaw, 2008:30). Govea había impresionado al liderazgo de la UFW de California, de tal forma que se le dio la autoridad completa sobre toda la estrategia de organización del boicot para esta importante región.

De igual forma, trabajó para crear conciencia sobre la exposición de los trabajadores de campo latinos a pesticidas peligrosos. De tal suerte que, presionó a la UFW para obtener la investigación médica que muestra los peligros de los pesticidas y para utilizar esa investigación en disposiciones contractuales para limitar la exposición de los trabajadores agrícolas (Kazan, 2013). Govea se desempeñó más tarde como directora nacional de la organización UFW. En 1977 fue elegida miembro de la junta ejecutiva de la UFW, fue la única mujer, junto con Dolores Huerta, en alcanzar tal estatus

(Rose, 1988). Ella logró tener una buena relación con los trabajadores agrícolas machistas más rudos y duros.

Jessica fue una líder destacada, a pesar de los obstáculos ideológicos y culturales. Govea, una chicana de segunda generación con antecedentes familiares de clase media, desafió exitosamente la prevalente noción del papel de la mujer y se convirtió en una figura activa y visible de boicot. De igual forma, contribuyó con la formación de conciencia de clase trabajadora en la UFW (Rose, 1988).

Jessica dedicó las dos últimas décadas de su vida como educadora laboral, enseñando a organizarse a los trabajadores en las Universidades de Rutgers y Cornell. Falleció a causa del cáncer en el año 2005.

2.2.3. Las Chicanas en el Movimiento Estudiantil Chicano

La llegada del Movimiento de Derechos Civiles Afroamericanos en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial dio lugar a una serie de movimientos sociales basados en los derechos en Estados Unidos. La protesta política a gran escala organizada por estudiantes, minorías raciales, activistas de guerra, mujeres, gays y lesbianas, intensificó el sentido de igualdad, justicia y el empoderamiento del público y al mismo tiempo puso en tela de juicio la política nacional y exterior del gobierno de los Estados Unidos. Los estudiantes universitarios y estudiantes chicanos se encontraban entre los miles de estadounidenses que movilizaron con éxito la acción colectiva a escala local y nacional.

En 1967, en el este de la ciudad de Los Ángeles, comienza la organización del movimiento estudiantil chicano. El maestro Salvador Castro de la escuela preparatoria Lincoln High, dirige esfuerzos para denunciar la baja calidad de la educación en escuelas ubicadas en los barrios con población de origen mexicano (Muñoz, 1989). Evidenciando un sistema desinteresado por educar a las y los chicanos, pues se les veía únicamente como mano de obra barata y poco calificada. Se asumía que no requerían de mayor educación, pues terminarían realizando oficios que demandaba poca capacitación.

El 3 de marzo de 1968, en la preparatoria Lincoln High inician una huelga estudiantil (Muñoz, 1989), a la cual se incorporan varias secundarias y preparatorias del Este de Los Ángeles. Las huelgas (walkouts) duraron tres semanas y participaron más de 20 mil estudiantes chicanos, quienes abandonaron las escuelas para protestar la pésima educación que recibían y presionar

económicamente porque su ausencia causaba la pérdida de fondos del estado al distrito escolar de Los Ángeles.

Con respecto a los estudiantes de nivel superior, a mediados de la década de 1960, cuando los chicanos comenzaron a ingresar en los campus de California gracias a la acción post afirmativa, no había ningún Centro de Investigación Chicano, dormitorios, casas temáticas, Departamentos o clases de estudios chicanos, ni ninguna organización de estudiantes chicanos (Rentería, 1993). Hasta principios de los años setenta, el número de estudiantes chicanos era mínimo. En Stanford, por ejemplo, en 1968 había cincuenta y siete estudiantes chicanos graduados y no graduados. El año siguiente había aproximadamente 160. No fue hasta 1974 que hubo aproximadamente 600 estudiantes chicanos en el campus de un total de aproximadamente 10,000 estudiantes (Rentería, 1993). El sentimiento de ser una minoría no era meramente un sentimiento; fue un hecho abrumador durante muchos años.

Preocupados por las oportunidades educativas limitadas que experimentaban los mexicanoamericanos de clase trabajadora, las organizaciones de estudiantes chicanos tales como La Vida Nueva, the United Mexican American Students (UMAS)²⁸ y El Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)²⁹, participaron en una protesta de acción directa para exigir una educación equitativa y significativa que los prepararía para convertirse en profesionales y líderes, dedicados a mejorar las condiciones políticas y económicas de su comunidad.

Los activistas generalmente centraron sus energías organizativas y sus actividades de protesta en las demandas de mayor acceso a la educación superior y la ayuda financiera, la mayor contratación de personal y profesores chicanos; así como el establecimiento de los Departamentos de Estudios

²⁸ United Mexican American Students (UMAS fue fundado en Los Ángeles en 1967, los objetivos del club incluyen: fomentar el respeto, la dignidad, la justicia y la igualdad para los chicanos/as; promover el desarrollo educativo de los jóvenes locales; promover el empoderamiento y los derechos de todas las personas, presentando a la cultura chicana al campus y a la comunidad; y alentar a los graduados de instituciones de educación superior a regresar a sus comunidades para ayudar a mejorar a su gente.

²⁹ MEChA es una organización dedicada a la promoción de la historia, educación y activismo político chicano en Estados Unidos.

Chicanos y la financiación de servicios estudiantiles, tales como el Programa de Oportunidades Educativas³⁰ (EOP, por sus siglas en inglés) (Moreno, 2009: 4).

Para 1966, los estudiantes de varias escuelas de California comenzaron a coordinar las organizaciones políticas de estudiantes chicanos y en 1969, en el Consejo Chicano de Educación Superior (Chicano Council on Higher Education, CCHE) en la Conferencia de Santa Bárbara, ubicaron a todas las organizaciones del campus bajo un nombre Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán o MEChA (Muñoz, 1989).

El Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán fue el resultado de dos conferencias a finales de 1960: la First National Chicano Liberation Youth Conference (Primera Conferencia Nacional Juvenil para la Liberación Chicana), celebrada en marzo de 1969, en Denver, Colorado, en el que se elaboró el Plan Espiritual de Aztlán; y un simposium realizado en la Universidad de California, Santa Bárbara.

En el encuentro de Santa Bárbara, se acordó la creación de una sola organización estudiantil, no un club, no una asociación, sino un Movimiento Estudiantil Chicano. La intención era conformarse como un movimiento nacional que impulsará la educación para toda la comunidad chicana (Ramos-Vázquez y Aguilar, 2018). En ese contexto, se escribió el Plan de Santa Bárbara, del que destacan dos grandes acuerdos:

- El primer acuerdo del Plan de Santa Bárbara fue conformarse como Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, conocido por su abreviación MEChA. El propósito era crear un movimiento estudiantil nacional, donde las estrategias fueran compartidas.
- El segundo acuerdo del Plan de Santa Bárbara, fue la creación de un patrón modelo para formar programas de Estudios Chicanos que pudiera ser replicado en diferentes colegios comunitarios y universidades (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2018).

Con la implementación del Plan de Santa Bárbara y como resultado del activismo de varios grupos de MEChA, para septiembre de 1969 el liderazgo estudiantil logró que en diferentes universidades se establecieran departamentos que impartieran cursos académicos sobre Estudios

³⁰ El Programa de Oportunidades Educativas (EOP), fue fundado en la Universidad Estatal de Long Beach, y que posteriormente fue replicado en varias universidades y colegios comunitarios del estado. El propósito del Programa era que estudiantes de color, afroamericanos y chicanos, particularmente, pudieran asistir a la Universidad. EOP tenía la capacidad de aceptar estudiantes y cubrir los costos de la colegiatura.

Chicanos, así como espacios en las universidades en toda la Unión Americana para que estudiantes chicanos pudieran acceder a institución de educación superior.

Sin duda, una de las prácticas culturales/políticas clave del activismo estudiantil chicano de la década de 1960 consistió en descubrir la historia chicana enterrada para establecer nuevos planes de estudio en las instituciones educativas (Roth, 2007).

Las primeras chicanas que lograron ingresar a las universidades se enfrentaron a la discriminación económica y racial de los profesores, compañeras de dormitorio y compañeros de clase. Además, experimentaron un intenso aislamiento cultural en los campus dominados por la mayoría blanca, y muchas de ellas tenían que abandonar sus estudios debido a dificultades económicas, embarazos o porque contraían matrimonio.

Tal como lo cuenta Anna NietoGómez en una entrevista:

“Los estudiantes chicanos experimentaron discriminación por primera vez en las universidades, ellas nunca habían experimentado discriminación de una persona a otra. Sufrieron discriminación de la gente blanca debido a que nunca veían o convivían con blancos. Eso me sorprendió mucho porque era la primera vez que experimentaban algo así [...] Además los estudiantes blancos no querían tener a una compañera chicana de dormitorio o un chicano o un estudiante negro. Ellos protestaban cuando eso ocurría. Les decían que no los querían como compañeros de dormitorio.....”³¹

De acuerdo con Adelaida R. del Castillo para muchas mujeres asistir a la universidad fue la primera experiencia fuera del hogar y de repente también la primera confrontación con entornos en donde no predominaban los mexicanos (Del Castillo, 1980). Las organizaciones estudiantiles involucradas se volvieron importantes debido a que proporcionaban a las mujeres un sentido de identidad, metas comunes y un grupo étnico y de clase con las cuales relacionarse social y políticamente.

Las necesidades organizativas acogieron la voluntad de las mujeres de participar utilizando sus habilidades de secretarías y amas de casa. Las jóvenes tomaban algunos minutos de las reuniones para escribir a máquina, contestar teléfonos y cocinar. Tales responsabilidades estaban dentro de las

³¹ Entrevista realizada a Anna NietoGómez por Zoom el día 30 de octubre de 2020, a partir de este momento se comienza a incluir información recolectada durante la investigación.

esferas tradicionales de trabajo de las mujeres y se esperaba que actuaran de acuerdo con ello (Del Castillo, 1980).

Al mismo tiempo, las chicanas más radicales comenzaban a verse a sí mismas como triplemente oprimidas por su raza, su clase y su género. Los estudiantes varones esperaban que las mujeres estudiantes se involucraran activamente, pero en subordinación. No era raro que los hombres del movimiento “pidieran cooperación sexual como prueba de compromiso con la lucha, al complacer a los hombres que lucharon” (Gutiérrez, 1993).

Dentro del movimiento estudiantil chicano, a las mujeres se les negó constantemente el acceso a posiciones de liderazgo dentro de organizaciones dominadas por hombres y los esfuerzos de las mujeres para participar en los aspectos intelectuales del movimiento a menudo se ridiculizaban, especialmente cuando tales esfuerzos cuestionaban las políticas sexuales que subyacen a la desigual división del trabajo. Se les pedía que desempeñaran solo los roles estereotipados más tradicionales: hacer la limpieza, preparar café, ejecutar las órdenes que daban los hombres y atender sus necesidades. Las mujeres que lograron asumir posiciones de liderazgo fueron señaladas como no femeninas, sexualmente perversas, promiscuas y, con demasiada frecuencia, como lesbianas. (Gutiérrez, 1993).

Al respecto, NietoGómez comentó:

“En el Movimiento Chicano los hombres me amenazaban por el hecho de ser mujer. Cuando estábamos en una reunión y levantábamos la mano no nos reconocían. Hablábamos y ellos fingían no escucharnos, nosotras hablábamos de todos modos y nos decían que era una idea estúpida y después cuando un hombre decía lo mismo, lo consideraban una gran idea. Esa era la misma idea que teníamos, ¿por qué es una buena idea para él y una mala y estúpida idea para mí? Preguntaba”.³²

Anna NietoGómez decidió postularse para la elección de la presidencia de MEChA motivada por lo siguiente:

“Cuando era consejera de EOP, los estudiantes eran ignorados, tenían muchos problemas y sufrían de un shock cultural. No tenían dinero para comprar libros y los libros que tenían que leer les ocasionaban un shock cultural. Me di cuenta de que había que poner atención a las necesidades de los estudiantes. MEChA estaba más interesado en la política y cuando los nuevos estudiantes llegaban al campus, MEChA solo les decía: haz esto, haz el otro, pero no preguntaban: ¿Qué necesitas? ¿Cómo

³² Entrevista realizada a Anna NietoGómez por Zoom el día 30 de octubre de 2020

puedo ayudarte? Y dije necesitamos escuchar a los nuevos estudiantes y ayudarlos. Por eso decidí postularme como aspirante a la presidencia de MEChA”

Cuando Anna NietoGómez fue electa democráticamente como presidenta del MEChA en 1969, la oposición por parte de sus compañeros varones no se hizo esperar: sabotajes, manifestaciones y prácticas que pretendían trasladar el poder a integrantes del movimiento de sexo masculino (Flores, 2008). A través de su papel como presidenta, NietoGómez enfrentó el sexismo de sus compañeros; sin embargo, su papel como consejera de nuevos estudiantes universitarios le permitió llegar a la conciencia política chicana de opresión.

Muchas mujeres no tenían acceso al control de la natalidad, por lo que algunas estudiantes que enfrentaban embarazos no deseados intentaron realizarse abortos por su cuenta para salvar su futuro educativo y para evitar la deshonra de regresar a casa embarazadas sin haberse casado. NietoGómez se da cuenta de las terribles consecuencias de la escasez de recursos económicos y métodos anticonceptivos que padecen las mujeres mexicoamericanas (Little, 2018). En consecuencia, ayuda a fundar Las Hijas de Cuauhtémoc y así atraer recursos para las jóvenes mujeres y lidiar con los problemas basados en ser chicanas y mujeres.

Las Hijas de Cuauhtémoc fue uno de los primeros grupos de mujeres que emergieron fuera de las filas del Movimiento Estudiantil Chicano. Operaban bajo nombres tales como “Las mujeres de Longo” (término de caló para Long Beach), “las hermanas” y “las chicanas de Aztlán” entre 1968 y 1971 (Blackwell, 2003). Este grupo de mujeres eventualmente se convirtió en un vehículo a través del cual expresar quejas sobre las contradicciones entre el discurso de los derechos civiles y la forma en la que las mujeres eran tratadas en la organización. El grupo se convirtió en una forma para que las mujeres en el movimiento se organizaran colectivamente con base en sus propias experiencias como chicas jóvenes de clase trabajadora y para abordar problemas que fueron ignorados en el movimiento estudiantil (Blackwell, 2003).

Estas configuraciones prácticas dentro del movimiento eran sostenidas a nivel discursivo por ciertas normativas de género explícitas o no tanto, en la construcción identitaria del MEChA. De esta forma, se posicionaba a las mujeres como las “guardianas de la tradición” que el movimiento pretendía defender: las legítimas cuidadoras de la familia y la cultura, la chicana ideal que era una figura que glorificaba a las chicanas en tanto mujeres fuertes, abnegadas, tolerantes y que mantenían intacta la cultura y la familia chicana (Blackwell, 2008). Está de más mencionar que esta normativa dejaba

intacta la división sexual del trabajo dentro del movimiento, borrando al mismo tiempo a las mujeres chicanas como sujetas políticas con demandas culturales y de género concretas.

Una líder en el movimiento por la justicia social fue Anna NietoGomez, quien mientras asistía a la Universidad Estatal de California, Long Beach, fue una activista por los derechos de Mexican American Students y miembro de la United Mexico American Student (UMAS), más tarde se convirtió en el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA). NietoGomez fue una de las primeras mujeres electas como presidenta de una importante organización estudiantil (Miranda, 2014). Durante este tiempo Anna fundó Las Hijas de Cuauhtémoc, un periódico de enfoque feminista chicana y un grupo de mujeres del mismo nombre. Debido a su postura sobre los roles de las mujeres, sexismo y patriarcado en el movimiento fue condenada por los varones.

Después de haber obtenido una maestría, NietoGomez fue contratada en la Universidad Estatal de California, Northridge, donde desarrolló e impartió los primeros cursos sobre la experiencia chicana. Además, fundó la publicación Encuentro Femenil en la primavera de 1973, considerada una de las primeras revistas académicas de la era de los derechos civiles (Miranda, 2014). Los temas cubrieron una amplia gama, incluido el cuidado de los niños, la igualdad de derechos, participación política, derechos económicos y asistenciales. A pesar de tener un récord de liderazgo y publicación, a NietoGomez se le negó una plaza en 1976.

2.3. Organizaciones de mujeres y feministas chicanas.

Al verse marginadas por el Movimiento Chicano e ignoradas por el movimiento de mujeres blancas y de clase privilegiada, las chicanas activaron sus redes y crearon la ideología y la agenda que necesitarían para formar sus propios movimientos. Asimismo, las chicanas usaron diferentes estrategias para luchar contra las disparidades económicas, sociales, y políticas que las asolaron como grupo. Así surgen las organizaciones feministas y de mujeres chicanas a finales de la década de 1960 y principios de la década de 1970.

Las prioridades de las chicanas feministas cambiaron en la dirección de proyectos localizados a un rango de temas y problemas que las mujeres enfrentaban: derechos de bienestar social, cuidado infantil, temas de salud reproductiva (incluyendo control de natalidad, aborto y esterilización forzada), empleo, educación y desigualdad en los roles de género (Terri, 2003). La lucha para construir una comunidad alrededor de temas de mujeres involucró la creación de nuevos espacios discursivos: talleres, seminarios, organizaciones, caucus, conferencias y periódicos alternativos (Terri, 2003: 69).

Las organizaciones de mujeres y feministas chicanas se cultivaron como un lugar seguro donde las mujeres podían compartir libremente sus ideas, colaborar, resolver problemas, planear y tomar decisiones. Asimismo, estas organizaciones reconocieron a las mujeres como seres humanos iguales y les proporcionaron un espacio social y político primario que reconoció el valor del trabajo de las mujeres en el movimiento.

Del mismo modo, estas organizaciones crearon entornos donde las mujeres trabajaron juntas para superar la opresión y buscar la igualdad, la justicia social y derechos humanos tanto para mujeres como para hombres. Entre las principales organizaciones que surgieron en esas décadas encontramos las siguientes:

2.3.1. Organización de Derechos de Bienestar Chicana, (Chicana Welfare Rights Organization, CWRO).

En la tesis de Maestría *“Recovering Histories: Alicia Escalante and the Chicana Welfare Rights Organization 1967-1974”* del año 2010, Rosie C. Bermudez de California State University Dominguez Hills, recupera e interpreta la historia de la Organización de Derechos de Bienestar Chicana y la historia de su fundadora Alicia Escalante en relación con su desarrollo como una organización feminista chicana. Todo lo anterior a través de una extensa investigación de archivos y análisis de la historiografía existente del Movimiento por los Derechos de Bienestar, el Movimiento Chicano, el feminismo de la segunda ola y la historia chicana.

Otra aportación importante de Rosie Bermudez se encuentra en el capítulo 6 titulado *“La Causa de los Pobres: Alicia Escalante’s Lived Experiences of Poverty and the Struggle for Economic Justice”*, del libro *Chicana Movidas: New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era*. Bermudez ofrece una reveladora biografía política de Escalante y sus aportes en la lucha de la causa de los pobres. Es un ensayo que documenta cómo la comprensión de Alicia del Feminismo Chicano se desarrolló a partir de una lucha contra la marginación económica de las mujeres, la pobreza y la clase. A través de entrevistas realizadas a Alicia Escalante, así como una colección de materiales en el Colectivo de Memoria Digital Chicana por mi Raza, Bermudez demuestra que, desde el principio, Escalante abordó su trabajo de justicia social desde un análisis interseccional basado en gran medida en sus propias experiencias de pobreza y marginación como mujeres de color.

En el mismo libro, el capítulo 12 titulado *“Forging a Brown-Black Movement: Chicana and African American Women Organizing for Welfare Rights in Los Angeles”*, Alejandra Marchevsky mapea el

panorama de las mujeres de color que se organizan por los derechos de bienestar social en Los Ángeles en torno al diálogo interracial. Al hacerlo, Marchevsky ilumina las formas en que la activista chicana por los derechos de bienestar, Alicia Escalante, navegó por los puntos de las coaliciones (y diferencia) en la experiencia del bienestar para las mujeres negras y chicanas.

A finales de la década de 1960, la mayoría de los beneficiarios de asistencia social en el área del Este de Los Ángeles, eran madres chicanas/mexicanas (Bermudez, 2010), quienes vivían en condiciones deplorables e inhumanas, bajo el “cobijo” del bienestar social. El 30 de junio de 1966, más de 100 mujeres y niños marcharon al centro de Los Ángeles para denunciar “un sistema que los mantenía en asistencia social” (Los Angeles Times, 1966). Exigían que para su propio bien se creara un programa decente de capacitación laboral (Marchevsky, 2018: 227), ya que no deseaban depender más de la asistencia social.

Estas receptoras chicanas de asistencia social se organizaron por necesidad, encontrándose a sí mismas, impulsadas al activismo por sus necesidades personales y familiares. Estas necesidades incluían los elementos esenciales para tener una vida digna, tales como suficiente dinero para comida, ropa, alquiler y también acceso a atención médica y empleo decoroso (Bermudez, 2010: 2). Además, las condiciones en las que recibían la asistencia social eran racistas, discriminatorias y culturalmente insensibles, por parte de los trabajadores y personal administrativo. No había oficinas locales en la comunidad chicana y las políticas de elegibilidad eran degradantes y opresivas.

En el año de 1967, Alicia Escalante, una madre soltera con cinco hijos, fundó East Los Angeles Chicana Welfare Rights Organization (ELAWRO), una organización que abogaba por los derechos de los beneficiarios de asistencia social y se orientó específicamente hacia la obtención de justicia social y económica para madres chicanas pobres y solteras (Bermudez, 2018: 125). El trabajo diario se realizaba desde una oficina que estaba compuesta por miembros de la organización e innumerables voluntarias, muchas de ellas estudiantes universitarias (Bermudez, 2018).

Escalante demostró ser una mujer con mucha fuerza que desempeñó un papel de liderazgo extremadamente vital dentro del Movimiento de derechos civiles de Los Ángeles a través de su activismo con la CWRO; además, organizó con éxito a miembros de su comunidad en la campaña “Save Medi-Cal” entre 1967 y 1968 (Bermudez, 2010).

Para Alicia Escalante era de suma importancia estar activa en esta lucha y representar a las madres chicanas en el programa bienestar social como parte del Movimiento Chicano; y aunque Escalante no adoptó la identidad de feminista chicana durante las décadas de 1960 y 1970, Bermudez sostiene que la mayor parte de la historia de su activismo refleja una conciencia feminista chicana que está arraigada en sus propias experiencias (Bermudez, 2018: 135-136). Sus experiencias y las de muchas otras chicanas que viven en la pobreza han servido como base de conciencia feminista que no ha sido reconocida.

2.3.2. Centro de Acción Social Autónomo (CASA)

Esta organización fue fundada por Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona en Los Ángeles, California en el año de 1968, aunque sus funciones iniciaron hasta 1972. CASA era una organización con un enfoque marxista-leninista que se centraba en los trabajadores inmigrantes. Su ideología política se puede resumir mejor en su lema “Without Borders” (sin fronteras) que significa su comprensión de la clase trabajadora chicana y mexicana como una sola. CASA era un grupo de vanguardia que buscaba unir a los trabajadores de origen mexicano (Pulido, 2006). Esta organización intentó efectuar cambios de política hacia los trabajadores inmigrantes. Cuando se formó CASA, muchas organizaciones chicanas, incluida la United Farm Worker (UFW), veían a los trabajadores inmigrantes como un problema en lugar de percibirlos como trabajadores que pueden organizarse (Pulido, 2006). CASA también les proporcionó servicios sociales, incluyendo educación y ayuda legal; asimismo, impulsó políticas a favor de los inmigrantes.

Soledad “Chole” Alatorre fue una pionera organizadora laboral y activista chicana. La inmigrante mexicana había llegado a Los Ángeles con su esposo en la década de los cincuenta, cuando ella tenía 27 años, con una misión: ayudar a sus compatriotas explotados en el norte. La joven empezó a trabajar como modelo de trajes de baño para una fábrica y como supervisora. Su trabajo en la empresa le ayudó a conectar con otros trabajadores en la industria de la confección, por lo que se convirtió en un enlace entre el sindicato de trabajadores y la industria para la que trabajaba (Rivera, 2017).

Enseñó a los trabajadores acerca de sus derechos y los alentó a movilizarse para obtener mejores salarios. En los círculos laborales y activistas de California, predicó un mensaje provocativo: los inmigrantes indocumentados también merecen derechos y pueden ser movilizados en una fuerza (Los Angeles Times, 2020). Este mensaje pasó de la herejía a la corriente principal y alteró para siempre la política en California y más allá.

A ella se le atribuye la expedición de las tarjetas “conozca sus derechos” para inmigrantes indocumentados, una idea que tuvo de repartir como volantes tras unas redadas masivas en California en 1967 (Rivera, 2017). En 1977 CASA trabajó con otras organizaciones para la defensa de los latinos, para promover la amnistía a migrantes indocumentados y luchar contra las sanciones que el estado aplicó a los empresarios que contrataban a inmigrantes. Alatorre y Corona constituyeron la voz más radical dentro del movimiento, argumentando que los migrantes indocumentados ya habían ganado el derecho de trabajar en Estados Unidos, y que debían ser bienvenidos. Esta postura era diferente a la de la mayoría de las organizaciones mexicoamericanas que apoyaban una política de “americanización”.

Figura 4. Amnistía Incondicional

Unconditional Amnesty!



Resistencia y Unidad - Nuestro Pueblo Vencerá!

WE DEMAND

UNCONDITIONAL AMNESTY - The total recognition of democratic rights undocumented people; an end to the constant persecution of our people; full access to services, bilingual and bicultural education; the right to be with our families; the right due process.

STOP DEPORTATIONS - An end to the deportation raids that create panic in communities and work places, divide our families, break organizing campaigns, and force people to sidestep badly needed social services. An end to the conspiracy between ICE and La Migra in planning factory raids.

JOBS FOR ALL - RIGHT TO ORGANIZE - Employment is a basic right and government must assure socially useful jobs for all workers, without separating a section of the working class for persecution nor deny them the right to organize.

END THE BRACERO PROGRAM - We must demand an end to bracero-type programs - modern day slave labor systems. It denies workers the right to organize, to decent wages and working conditions. It is used to break organizing campaigns. It does not benefit the worker - the only profiteers are the bosses.

MIGRA - OUT OF THE FACTORIES - The collaboration between La Migra and the ICE permits the super-exploitation of Mexican labor. This must stop and full protection must be given workers who are deported under existing labor laws and collective bargaining agreements.

OVERTURN THE BAKKE DECISION - The Bakke Decision denies Mexican and Third World students our rights to higher education by threatening special admission affirmative action programs. New gains won through struggles in the 60's have been eliminated under the smokescreen that they are forms of 'reverse racism'.

RESPECT THE RIGHTS OF UNDOCUMENTED PEOPLE - We must protect our basic rights and fight to defeat sterilization practices, police brutality and mass deportations. We workers, we have rights, we create the wealth!

CASA - HGT

California

Illinois

Texas

Washington

Fuente: Department of Special Collections, Stanford University Libraries

CASA hizo un trabajo importante en términos de organización y defensa de los inmigrantes, fue fundamental para proporcionar el liderazgo necesario para empujar el movimiento chicano a adoptar una posición más progresista sobre los trabajadores inmigrantes. Lo hizo organizando en torno a la

legislación de inmigración, fundando una conferencia que condujo el establecimiento de la Coalición Nacional para Leyes Justas de Inmigración y prácticas, llamando a la amnistía de los trabajadores y el fin de las deportaciones, y cambiando el discurso dentro del propio movimiento chicano (Pulido, 2006).

Como organización marxista-leninista, podría decirse que el mayor trabajo de CASA fue cambiar las actitudes hacia los trabajadores inmigrantes en la esfera política. Dada su política, CASA desarrolló lazos estrechos con algunos países y movimientos del Tercer Mundo, incluidos Cuba y el Partido Socialista de Puerto Rico. De esta manera, CASA amplió el terreno de la política chicana al hacer importantes conexiones con otros latinos. (Pulido, 2006).

A través de su trabajo en CASA, Alatorre se convirtió en una prominente activista de los derechos civiles y mentora de destacadas líderes sindicales como Cristina Vázquez y María Elena Durazo. Falleció en San Luis Potosí, México, en marzo de 2020 a los 94 años.

2.3.3. Las Hijas de Cuauhtémoc

**Hijas de Cuauhtémoc
son las flores de nuestra nación,
dieron luz a nuestra gente azteca,
fueron sacrificadas por el dios Huitzilopochtli,
fueron violadas por los españoles y
dieron luz a nuestra gente mestiza.
Hijas de Cuauhtémoc
fueron las Adelitas de la Revolución,
luchadoras por la libertad,
les damos las gracias a ustedes, a nuestras madres,
que nos han dado el sagrado privilegio
de ser también, hijas de Cuauhtémoc
luchadoras por la libertad no solo
para nuestra raza, pero libertad para
nosotras, las hijas de Cuauhtémoc que
somos reinas y madres de nuestra nación.**

Leticia Hernández

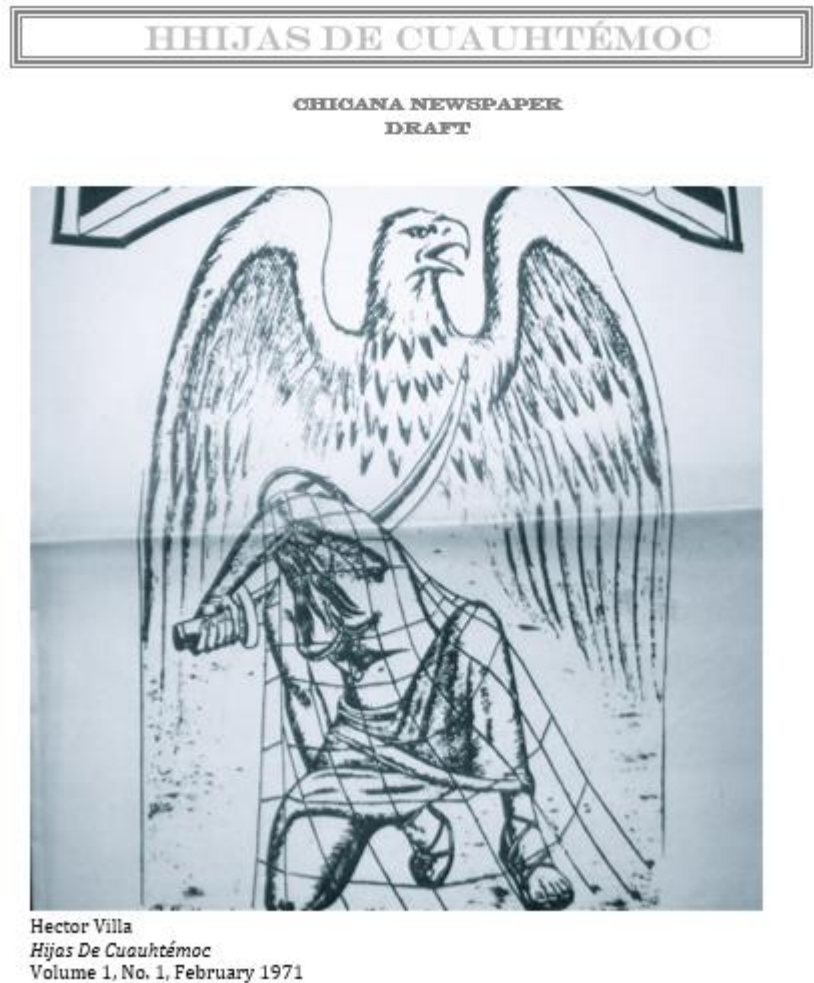
En el libro " *¡Chicana Power! Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement*", Blackwell cuenta la historia de Las Hijas de Cuauhtémoc: desde sus difíciles experiencias en el campus de la Universidad Estatal de Long Beach hasta su organización comunitaria en Los Ángeles, así como sus luchas para dar sentido a los conflictos políticos en la Primera Conferencia Nacional Chicana celebrada en Houston en 1971. Blackwell demuestra como la cultura impresa que crearon para teorizar estas experiencias llamaron la atención sobre el papel histórico de las mujeres en el cambio social y

cambiaron el guión del movimiento que relegaba a las chicanas a los márgenes, o las enmarcaba como traidoras tratando de organizar a las mujeres.

Hijas de Cuauhtémoc abogó por la igualdad de género en el Movimiento Chicano. Las mujeres en Hijas de Cuauhtémoc eran activistas estudiantiles que pertenecían a la organización de estudiantes universitarios chicanos United Mexican American (UMAS) y al Movimiento Estudiantil de Aztlán (MEChA) en la Universidad Estatal de California Long Beach (CSULB), de 1968 a 1972. Corinne Sánchez y Anna NietoGómez organizaron Chicanas de Aztlán como un comité de MEChA de concientización política para mujeres estudiantes de recién ingreso y, finalmente, se convirtió en un grupo de mujeres de autoayuda. Así que estas mujeres decidieron crear una organización, un periódico y una filosofía feminista (NietoGómez, 2015).

Las Hijas de Cuauhtémoc, una de las primeras organizaciones feministas chicanas, fue un periódico que contribuyó a la construcción de una comunidad feminista dentro del Movimiento Chicano (Blackwell, 2008) fundado en 1971 por Anna NietoGómez y Adelaida del Castillo, mientras ambas eran estudiantes en la Universidad Estatal de California, Long Beach (Blackwell, 2011: 7). Se funda para abordar el repudio del liderazgo de las mujeres y la marginación de los problemas femeninos en el movimiento estudiantil chicano. Estas mujeres rechazaron la normativa de género que se les pretendía imponer señalando dos contradicciones principales. La primera, que muchas de ellas no provenían de esa “familia tradicional” idílica en la que las mujeres eran madrecitas santas: algunas provenían de hogares con jefatura femenina, o eran ellas mismas jefas de familia, trabajadoras, estudiantes, obreras, descendientes de organizadoras laborales, activistas, etc. (Flores, 2011). Así que esta “tradición cultural” construida discursivamente en el movimiento no encontró eco en sus experiencias particulares.

Figura 5. Hijas de Cuauhtémoc



Fuente: Material proporcionado por Anna NietoGomez

La segunda contradicción fue que, si algo estaba demostrando el movimiento chicano, era que la cultura era una construcción que todo el tiempo se actualiza: se resignifica, se construye políticamente, y puede configurar subjetividades y prácticas cotidianas alternativas (Flores, 2011). Es decir, que el género es también una construcción histórica que se transforma todo el tiempo. Negar esta característica y pretender construir una “unidad” en la comunidad chicana que descansara sobre la igualdad de género, era algo contradictorio con los propios principios y demandas del movimiento en un sentido amplio.

El grupo Hijas de Cuauhtémoc se convirtió en una forma de organización colectiva de las mujeres en el movimiento chicano/a, lo que les permitió expresar su experiencia como chicanas,

jóvenes y de clase trabajadora, así como abordar temas que fueron ignorados en el movimiento estudiantil como, por ejemplo, su crítica sobre el machismo en el movimiento chicano. El periódico estudiantil presentó nuevas formas de feminismo cuando comenzaron el diálogo sobre la intersección de raza y clase. Estos conceptos se presentaron a través de un “formato de género mixto innovador que era periodismo, poesía, fotografía, arte, crítica social, historia de la mujer recuperada y manifiesto político en partes iguales. Asimismo, se considera este material impreso como prácticas de los movimientos sociales indispensables en la creación del contexto necesario para la vital emergencia de un proyecto político y editorial de las mujeres de color (Blackwell, 2003).

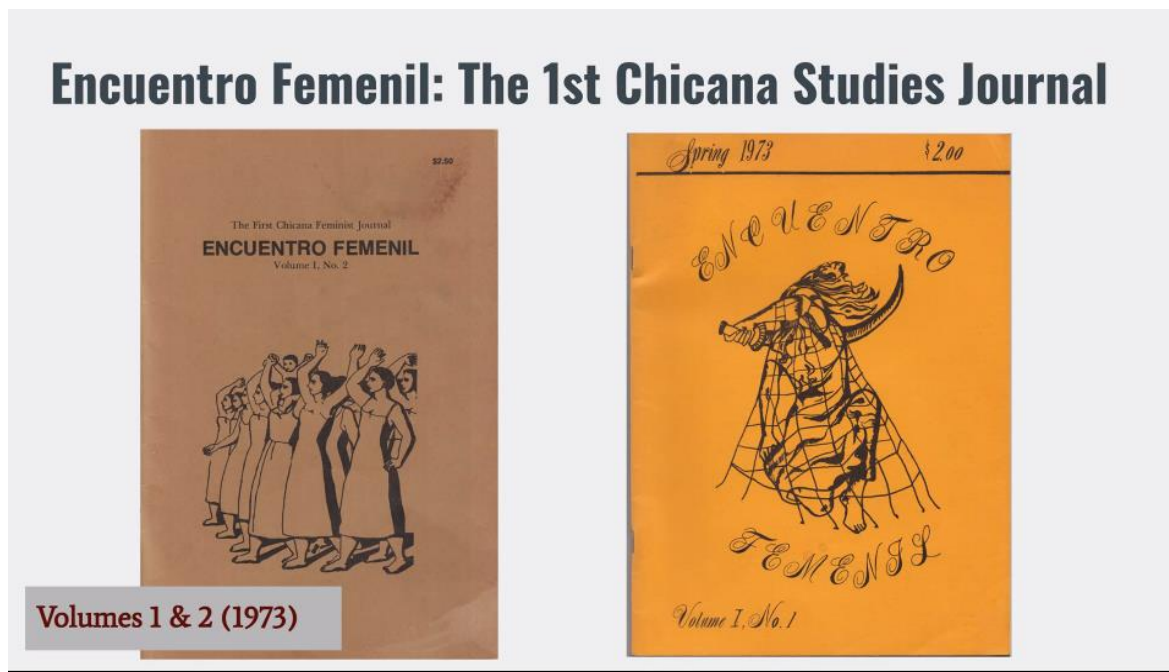
La profesora de Estudios Chicanos, Maylei Blackwell, ha escrito que el periódico estudiantil *Hijas de Cuauhtémoc* fue una parte vital del levantamiento del movimiento feminista chicano (Arredondo, 2003: 72). Sin duda, jugó un papel consecuente en la propagación del diálogo feminista entre chicanas. Asimismo, a través de sus publicaciones *Hijas de Cuauhtémoc* reformuló la comprensión política y simbólica de lo que significaba ser chicana, representando nociones de “tradición, cultura e historia que circunscribían la raza, la sexualidad, y expectativas de género de las mujeres (Little, 2018). Su trabajo sirvió para crear diálogos entre las chicanas y miembros del movimiento chicano, las chicanas adoptaron diferentes estrategias para ser escuchadas y lograr su agenda. *Las Hijas de Cuauhtémoc* desafiaba de forma explícita el sexismo y las relaciones desiguales de poder del movimiento (Blackwell, 2008).

En la primavera de 1973, *Hijas de Cuauhtémoc* se convirtió en la revista femenina académica **Encuentro Femenil**, la revista era editada por Anna NietoGómez en colaboración con otras activistas chicanas del área de Los Ángeles, como Adelaida del Castillo. La revista utilizaba la palabra impresa para crear un espacio contra-público para la educación y el diálogo sobre asuntos de la mujer chicana, y la revista en sí servía como un lazo importante y un espacio cultural autónomo más allá de las formas restrictivas del nacionalismo (Blackwell, 2008).

La publicación de *Encuentro Femenil* no solo documentó la movilización política de las chicanas, sino que dio lugar a nuevas formas de solidaridad política y participación. Además, de una comunidad de la palabra impresa embebida en cuestiones de género, y del creciente número de publicaciones feministas chicanas, este período también fue testigo del crecimiento de organizaciones comunitarias y políticas de la mujer chicana (Blackwell, 2008). Las fundadoras de *Encuentro Femenil* formaron alianzas con las líderes chicanas de Los Ángeles para documentar asuntos y luchas comunitarias y

para desarrollar un mayor conocimiento político de estos temas dentro de una comunidad política chicana más amplia.

Figura 6. *Encuentro Femenil: The First Chicana Studies Journal*



Fuente: Captura de Pantalla Webinar The Movida for Chicana Studies in California, 15 de noviembre 2022.

Las Hijas de Cuauhtémoc y Encuentro Femenil crearon una vital cultura impresa feminista chicana, en la cual nuevas identidades políticas, discursos y estrategias fueron construidos y debatidos (Blackwell, 2008). Mediante un análisis de la escritura política chicana en periódicos y revistas durante este periodo, se puede establecer que la escritura fue la principal estrategia de las mujeres mexicanoamericanas que utilizaron tanto para criticar la política de género del movimiento como para difundir su visión de un movimiento chicano que incorporó el género en sus metas generales (Chavez, 2005). En consecuencia, la escritura proporciona la evidencia más coherente para comprender el establecimiento y la evolución de los feminismos chicanos. Las mujeres se dieron cuenta del poder de la palabra escrita, no solo para su posteridad y posible importancia histórica, sino también por su practicidad.

2.3.4. La Comisión Femenil Mexicana Nacional

En 1970, las mujeres en la Conferencia de Asuntos Nacionales Mexicoamericanos en Sacramento, California, convocaron a un taller bajo el liderazgo de Francisca Flores, una activista de larga carrera

en la comunidad mexicoamericana de Los Ángeles, y en respuesta a la dominación masculina de la política chicana y de la negativa del movimiento a considerar la raza y clase como temas importantes, fundaron una de las primeras organizaciones feministas chicanas de la nación, la Comisión Femenil Mexicana Nacional (Rodríguez, 2004: 81).

La Comisión Femenil Mexicana Nacional se convirtió en la voz líder para las mujeres chicanas y latinas en Estados Unidos de 1973 a 2000, dio la bienvenida a todas las mujeres y hombres que querían participar en mejorar las condiciones de las mujeres chicanas. De igual forma la CFMN desarrolló programas que abordaban la pobreza chicana. Aunque esta era una organización nacional con veintitrés capítulos en todo Estados Unidos, la mayoría de sus programas fueron implementados en el área de Los Ángeles donde había una gran población chicana (Landeros, 2013: 1).

La Comisión surgió como una alternativa a la cultura centrada en los hombres y, en su mayoría, al liderazgo masculino de las organizaciones políticas chicanas, y brindó a las chicanas oportunidades para el liderazgo y la tutoría.

En 1972, Francisca Flores ayudó a crear el **Centro de Acción de Servicio Chicana** (CSAC, por sus siglas en inglés). Como parte de la visión de la Comisión Femenil de empoderamiento económico para las mujeres mexicoamericanas, la CSAC con fondos iniciales del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, comenzó a proporcionar capacitación laboral para mujeres con bajos ingresos y falta de habilidades. (Chávez, 2006). El cuidado de los niños fue un componente importante de la independencia económica chicana. Francisca Flores y otros miembros de la CFMN reconocieron el surgimiento de las chicanas jefas de familia y el creciente costo del cuidado de los niños. También se creó el **Centro de Niños** en el Este de Los Ángeles (Landeros, 2013: 16). El Centro era un lugar de cuidado infantil asequible que fomentaba las raíces culturales del niño al tiempo que le permite a la madre la oportunidad de recibir ganancias de empleo. **Casa Victoria** fue el tercer programa, era un centro de tratamiento para chicas adolescentes.

Yolanda Nava, primera vicepresidenta de la Comisión Femenil Mexicana Nacional, escribió en su artículo: "Mitos, medios de comunicación, grupos minoritarios y liberación de la mujer": Un resumen", que los problemas de las mujeres deberían ser reconocidos e internalizados dentro del movimiento. La gente creía que una mujer, debido a la naturaleza de su sexo, debería ser controlada, cuidada y protegida por un hombre por la naturaleza superior de su sexo. Estas opresivas

desigualdades sexuales contradicen cualquier reclamo de liberación de un movimiento popular por el derecho a controlar su propio destino (NietoGómez, 1997: 89). En este sentido, Yolanda refuerza que tienen la responsabilidad de lidiar con el estado general de sus hermanas (sisters).

2.3.5. Chicana Brown Berets in East Los Angeles

En el ensayo *“Revolutionary Sisters”: Women’s Solidarity and Collective Identification among Chicana Brown Berets in East Los Angeles, 1967-1970*, Dionne Espinoza (2001) examina la participación de las mujeres en el Este de Los Ángeles con los Brown Berets con el fin de desentrañar la dinámica de inclusión y exclusión de las mujeres en una organización que proclama un compromiso con el cambio social liberador. Dionne sostiene que la estructura de la organización e ideología, que originalmente parecía apoyar la democracia participativa, se convirtió progresivamente en la segregación y subordinación de las mujeres participantes. Esta estructuración de la desigualdad de género, las auto representaciones y comportamientos que las apoyaron, crearon las condiciones para que las mujeres Brown Berets se reconocieran como hermanas en la lucha que podían organizar bajo sus propios términos.

En 1967, en la ciudad de Los Ángeles, California, los jóvenes comenzaron a organizar un grupo de autodefensa llamado “Brown Berets” o “Boinas Cafés”. Este grupo estaba compuesto principalmente por jóvenes de clase trabajadora y pobres, entre las edades de 14 y 24 años (Espinoza, 2001). Era un grupo similar al Partido Pantera Negra en vestimenta e ideología. Buscaban agruparse para evitar la violencia policial y la discriminación contra la comunidad latina, exigían educación bilingüe y de calidad, así como generar cambios sociales en la comunidad. Además, se organizaron marchas en contra de la Guerra de Vietnam. La misión de los Berets era convertir a los mexicanoamericanos en chicanos (Chávez, 2006).

Los Brown Berets se representaron a sí mismos como una unidad de autodefensa para la comunidad chicana, un rol que prepararon al realizar simulacros, marchas y poses militares, vistiendo ropa de estilo militar y actuando como observadores, seguridad, monitores, organizadores comunitarios y participantes en los eventos del movimiento (Espinoza, 2001).

En 1967, Gloria Arellanes y algunos de sus amigos visitaron La Piranya, una cafetería propiedad y operada por Brown Berets. Allí conoció a David Sánchez, fundador de este grupo junto con Vicky Castro, y quién la alentó a unirse a los Berets (Chávez, 2006). Gloria Arellanes al principio no estaba segura de unirse al grupo radical de Brown Berets, pero se involucró profundamente y más tarde

Sánchez la nombró Ministro de Finanzas y Correspondencia, convirtiéndose en la única mujer en ocupar una posición de liderazgo importante dentro de la organización. La posición la colocó en una zona gris. A menudo ella era la intermediaria entre los líderes masculinos de los Brown Berets y la membresía femenina lo que le brindó la oportunidad de establecer camaradería con otras mujeres y niñas (Martínez y Barajas, 2020).

En 1969, los Brown Berets establecieron la Clínica Gratuita del Este de Los Ángeles en Whittier Boulevard, Arellanes recibió la tarea de administrar sus operaciones diarias. La Clínica Gratuita El Barrio se convirtió en su pasión (Davidson, 2015). Bajo su dirección, el centro médico brindó una amplia gama de servicios médicos que incluían asesoramiento sobre la adicción a las drogas, vacunas, exámenes físicos, pruebas de detección de enfermedades de transmisión sexual e incluso pequeños procedimientos quirúrgicos. Los profesionales de la salud también brindaron asesoramiento para los embarazos no deseados (Martínez y Barajas, 2020). Cabe mencionar que este grupo de médicos eran voluntarios dispuestos a servir a la comunidad.

La clínica también fue un lugar de activismo. En 1969, las mujeres se unieron a una huelga de hambre en solidaridad con 26 presos que protestaban por las condiciones en la cárcel del condado de Los Ángeles (Martínez y Barajas, 2020).

En su apogeo, los Brown Berets tenían hasta 55 capítulos en todo el país, incluido el suroeste. A medida que el grupo planeaba manifestaciones contra la Guerra de Vietnam, las mujeres empezaron a preguntarse por qué eran excluidas en gran medida de los puestos de liderazgo y relegadas a trabajos serviles detrás de escena.

A finales de febrero de 1970 se envió una carta a Aron Mangancilla, Ministro de Educación de los Brown Berets, explicando que Gloria Arellanes, Ministra de Correspondencia y Finanzas del capítulo del Este de Los Ángeles había dimitido. La carta declaró: “Ha habido una gran exclusión en nombre del segmento masculino y falta de comunicación de los ministros con nosotras, entre muchas, muchas otras cosas”³³ Continúo declarando que “todas las Brown Berets se iban porque habían sido tratadas como nada, no como revolucionarias (Espinoza, 2001: 17).

³³ Esta carta es de carácter personal de la colección de Gloria Arellanes. La colección personal de Arellanes fue crucial para Dionne Espinoza para construir esta narrativa, especialmente porque ninguno de sus entrevistados recordó la forma precisa en que dejaron la organización.

“Nos han tratado como nada, y no como hermanas revolucionarias”, escribieron. “Hemos descubierto que los hombres de los Brown Berets nos han oprimido más que el sistema porcino”

“Fue muy, muy difícil irme. Condujo a muchas peleas. Pero también se sintió muy liberador”, dijo Gloria Arellanes, la primera mujer en renunciar al grupo.

“Había llegado a un punto en el que traté de hacerlo bien y de que funcionara”, dijo. “Y no lo entendí, así que tuve que defenderme y decir ¡ya basta! ¡He terminado!

Pero la afirmación más significativa que hicieron fue que la renuncia no era el final de su activismo. Más bien, las autoras declararon que se organizarían. Unos días poco antes de que se enviara esta carta, un grupo de mujeres se había reunido en el Euclid Heights Center. Incluyeron mujeres ex Brown Berets, así como a otras atraídas por un volante que proclamó: “Chicana encuéntrate a ti misma”, ¿Tienes un papel en el movimiento? ¿Estás satisfecha? ¿Están tus ideas reprimidas? ¡Ven y crea tus ideas! ¡Ayuda a crear a las Adelitas de Aztlán! (Espinoza, 2001: 18). Después de proporcionar información sobre la hora, el lugar y fecha de la reunión, el volante terminaba: “Únete a las Adelitas de Aztlán porque somos una familia de hermanas” (Espinoza, 2001: 18).

Figura 7. Carta que explica la renuncia de Gloria Arellanes a los Brown Berets

Aron Mangoncilla
Minister of Education
1005 Runnymede
Palo Alto, California

February 25, 1970

Hermano,

As a national Minister for the Brown Beret Organization and a part of the Ministry, we felt it was very necessary that you be informed of the following situations that have taken place within the Los Angeles Brown Berets. Gloria Arellanes has officially resigned from the Brown Beret Organization and as Minister of Finance and Correspondence, and from all further duties in the organization. There has been a great exclusion on behalf of the male segment and failure of the ministers to communicate with us, among many, many other things.

One additional item - ALL Brown Beret women have also resigned from further duties in the organization. We have been treated as nothings, and not as Revolutionary sisters, which means the resolutions that all our "macho" men voted for have been disregarded. We have found that the Brown Beret men have oppressed us more than the pig system has, which in the eyes of revolutionaries is a serious charge. Therefore, we have agreed and found it necessary to resign and possibly do our own thing.

We feel that we can much better organize by ourselves, as the suppression in the past has made it next to impossible to do so. Contrary to what the men are saying that we are "temporarily suspended" we have officially resigned.

CON CHE!

All ex-members of the Brown Beret Female segment.

Fuente: <https://latimes.com/projects/chicano-moratorium/female-brown-berets-create-chicana-movement/>

Durante su tiempo con los Brown Berets, Arellanes asistió a muchos eventos importantes del movimiento chicano, incluida la Campaña de los Pobres en Washington D.C., las huelgas de secundaria en Los Ángeles, y ambas Conferencias Juveniles de Denver (Chicana por mi Raza). A

principios de 1970, después de años de maltrato y sexismo, todas las mujeres se separaron de Brown Berets, Arellanes organizó las Adelitas de Aztlán.

Se puede concluir que el movimiento feminista chicano surgió principalmente como un resultado del sexismo dentro del movimiento chicano, de la marginación por parte de las mujeres blancas al no considerar la raza y la clase como opresiones que afectaban a las mujeres de color; así como por el racismo estructural por parte de la población anglo en general.

Las chicanas se mantuvieron leales en todo momento al Movimiento Chicano, antes de reconocerse como mujeres se veían primero como chicanas. De tal suerte de que se aseguraron de que la agenda para las mujeres y feministas estuviera alineada con los valores del movimiento chicano. La ideología feminista chicana era distinta de otras ideologías feministas de la época. De acuerdo con Alma García “las feministas chicanas estaban interesadas en mantener un marco nacionalista para su feminismo”.

El feminismo chicano surgió principalmente en el movimiento chicano centrado en campus universitarios y por influencia del feminismo negro; asimismo, varios grupos feministas chicanos también formaron distintas organizaciones. El movimiento Chicana/o, como otros movimientos de izquierda en las décadas de 1960 y 1970 se desarrollaron en distintos lugares, tanto urbanos como rurales. Como en otros movimientos de izquierda de la época, las mujeres y feministas fueron cruciales al funcionamiento del día a día de las organizaciones del movimiento chicano.

Las estrategias de no violencia fueron una influencia del movimiento de los derechos civiles de Martin Luther King y replicadas en el movimiento de los trabajadores agrícolas con César Chávez y Dolores Huerta a través de las huelgas, boicots y desobediencia civil, principalmente, y en el movimiento estudiantil chicano se utilizaron las protestas y las marchas. Destacando las figuras femeninas de Helen Chávez, Dolores Huerta y Jessica Govea en el movimiento de los trabajadores agrícolas; y Anna NietoGomez y Adelaida del Castillo en el movimiento estudiantil. Los roles de estas mujeres chicanas y sus contribuciones en estos movimientos fueron rescatados en las tesis de algunas estudiantes de Maestría y Doctorado de los sistemas de CSU (California State University) y UC (University of California) en donde se dieron a la tarea a través de entrevistas, historias de vida, testimonios y recopilación de información, de recuperar estas historias borradas.

Las primeras organizaciones de mujeres y feministas surgen como espacios seguros donde las féminas podían compartir libremente sus ideas, colaborar, resolver problemas, planear y tomar decisiones, entre las que destacan: la Organización de Derechos de Bienestar Chicana (Chicana Welfare Rights Organization, CWRO), liderada por Alicia Escalante una madre soltera del Este de Los Ángeles que lucha por la causa de los pobres. Alicia se orientó específicamente hacia la obtención de justicia social y económica para madres chicanas pobres y solteras motivada por sus necesidades personales y familiares. Escalante abordó su trabajo de justicia social desde un análisis interseccional basado en gran medida en sus propias experiencias de pobreza y marginación como mujeres de color.

El Centro de Acción Social Autónomo (CASA) fue una organización con un enfoque marxista-leninista que se centraba en los trabajadores inmigrantes. Fue fundada por Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona, la cual buscaba unir a los trabajadores mexicanos. Chole fue pionera en enseñar y difundir a los trabajadores sus derechos, así como alentarlos a movilizarse para obtener mejores salarios. Alatorre consideraba que los inmigrantes indocumentados también merecían derechos y podían organizarse con otros trabajadores como una sola fuerza.

La organización Las Hijas de Cuauhtémoc contribuyó con la construcción de una comunidad feminista dentro del Movimiento Chicano. Se convirtió en una forma de organización colectiva de las mujeres en el movimiento chicano, lo que les permitió expresar su propia experiencia como chicanas, jóvenes y de clase trabajadora. Fue creada por las estudiantes activistas chicanas Anna NietoGomez y Adelaida del Castillo. En esta organización se comienza a dialogar sobre la intersección de raza y clase. Estos conceptos se presentaron a través del periodismo, poesía, fotografía, arte, crítica social, historia de la mujer, etc. Se reformuló la comprensión política y simbólica de lo que significa ser chicana.

En 1973, Las Hijas de Cuauhtémoc se convirtió en la revista femenina académica Encuentro Femenil en donde se documentó la movilización política de las chicanas. Las fundadoras de esta revista formaron alianzas con las líderes chicanas de Los Ángeles para documentar asuntos y luchas comunitarias y para desarrollar un mayor crecimiento político de estos temas. Las Hijas de Cuauhtémoc y Encuentro Juvenil crearon una vital cultura impresa feminista chicana en la cual nuevas identidades políticas, discursos y estrategias fueron construidos y debatidos.

La Comisión Femenil Mexicana Nacional, encabezada por Francisca Flores, se convirtió en la voz líder para las mujeres chicanas y latinas en Estados Unidos en el periodo de 1973-2000 en donde se les proporcionaba a las mujeres oportunidades de liderazgo y tutorías; así como empoderamiento económico, capacitación laboral a las mujeres con bajos ingresos y cuidado de los niños asequible.

Gloria Arellanes fue una destacada figura en la organización Chicana Brown Berets. Esta organización estuvo formada principalmente por jóvenes de clase trabajadora y pobres con el fin de evitar la violencia policiaca y la discriminación contra la comunidad latina. Exigían educación bilingüe y de calidad. Además, estaban en contra de la Guerra de Vietnam. En 1969 establecieron la Clínica Gratuita del Este de Los Ángeles en donde se atendían adicciones, vacunas, exámenes físicos, pruebas de detección de enfermedades de transmisión sexual y pequeños procedimientos quirúrgicos.

A manera de reflexión se puede ver que muchas activistas iniciaron como voluntarias en organizaciones de sus comunidades y escuelas. Su activismo refleja una conciencia feminista chicana que está arraigada en sus propias experiencias personales y familiares.

La escritura es una importante estrategia que utilizaron las mujeres chicanas tanto para criticar la política de género. Asimismo, proporciona la evidencia más coherente para comprender el establecimiento y la evolución de los feminismos chicanos.

CAPÍTULO III. MOVIMIENTOS Y RESISTENCIAS DE ESTUDIANTES, MADRES, PROFESORAS Y ACADÉMICAS CHICANAS.

Las y los estudiantes chicanos tienen un legado histórico que incluye luchas y movimientos para ganar igualdad de acceso a la educación de calidad. El activismo estudiantil fue fundamental para todos los movimientos de los años sesenta y setenta, y sigue reverberándose hasta la época actual.

Tal y como se había expuesto en el capítulo anterior, los estudiantes realizan un gran activismo y participan en una resistencia que está motivada por el deseo de crear entornos de aprendizaje más justos y equitativos. Los estudiantes se involucran en estrategias de resistencia que intentan contrarrestar las condiciones y resultados de prácticas educativas que no favorecen su desarrollo académico y profesional (Solorzano y Solorzano, 1995).

Históricamente, los grupos minoritarios siempre han sido subordinados y oprimidos en los Estados Unidos. Además, “en cualquier punto del proceso educativo, no importa cómo se midan los resultados educativos, los estudiantes chicanos/as no se desempeñarán tan bien como los blancos” (Solórzano y Solórzano, 1995: 294). Las escuelas preparatorias a las que asisten estos grupos de minoría carecen de programas de educación universitaria, profesores de estos grupos étnicos, instalaciones funcionales y herramientas escolares adecuadas. Por ejemplo, en 1993, el 80.7% de los profesores en California eran blancos, comparados con el 8.5% que eran latinos (Valdez, 1996). Además, los distritos escolares adinerados obtienen mejores escuelas públicas, mientras que los distritos pobres no, y por lo regular las y los estudiantes chicanos viven en comunidades de clase trabajadora o comunidades marginadas.

El sistema educativo de los Estados Unidos tiende a distribuir de manera desigual los recursos, el estatus y el poder según los ejes de la raza, de género y de clase. Las trayectorias educativas de los estudiantes chicanos/as están moldeadas irrevocablemente por estas fuerzas, que delimitan el acceso y las oportunidades para mucha juventud chicana (Alemán, 2018). Las escuelas, por lo tanto, son lugares importantes para el análisis interseccional ya que esta investigación revela las manifestaciones injustas de marginación padecida por el creciente número de estudiantes chicanas/os y latinas/os en Estados Unidos.

Investigaciones en educación mostraban que muchos estudiantes de minorías estaban reprobando académicamente debido a que este grupo de estudiantes eran colocados en los niveles más bajos de seguimiento, donde eran estereotipados y se presumía que solo se convertirán en mano

de obra barata en toda su vida laboral (Solórzano y Solórzano, 1995). Rara vez se les impulsaba a aspirar a una educación universitaria y no contaban con consejeros estudiantiles que los apoyaran en el proceso de aplicar para la universidad.

Alemán (2018) explica que, en el año 2016, la matrícula universitaria iba en aumento; sin embargo, el 48% de esos 3.2 millones de estudiantes universitarios latinos y chicanos asistían a colegios comunitarios en lugar de universidades de cuatro años, en comparación con el 36% de los estudiantes negros y el 30% de los estudiantes blancos. Latinas/os y Chicanas/os constituían más de una cuarta parte de la población estudiantil de los colegios comunitarios. La baja transferencia entre colegios comunitarios y universidades podía ser una de las razones por las que solo el 15% de latinas/os y chicanas/os entre las edades de 25 y 29 años tenían al menos una licenciatura. De igual modo los estudiantes latinos/as y chicanos/as estaban sumamente subrepresentados en la educación de posgrado, obteniendo solo el 6% de todos los doctorados otorgados en 2011, en comparación con el 74% obtenido por los blancos.

En comparación con las mujeres blancas y afroamericanas, las chicanas tenían más probabilidades de tener padres con menos educación, expectativas educativas más bajas, menos participación durante la escuela primaria y un nivel socioeconómico más bajo; sin embargo, hoy en día, las chicanas han logrado completar estudios universitarios. Esto debido al apoyo familiar que ha jugado un papel muy importante en su éxito. De hecho, tal y como señala Valdez (2001), las chicanas han reportado niveles más altos de apoyo familiar (emocional, aliento y asistencia práctica) que las mujeres blancas o afroamericanas. De acuerdo con un estudio realizado por Gándara (1995) a chicanas con estudios superiores y de posgrado, ella identificó varios factores no tradicionales asociados con el logro de las estudiantes en la obtención de sus títulos. La influencia de la familia – especialmente las historias de la familia materna y las prácticas de socialización indican que las familias y la cultura son mecanismos positivos que promueven oportunidades para el éxito académico.

Por otra parte, una vez que las chicanas concluyen sus carreras universitarias y posgrados se enfrentan con barreras raciales y de discriminación. La academia y las instituciones fomentan la desigualdad. Las desigualdades de clase, raza y género impregnan las instituciones de educación superior en los Estados Unidos. El poder de la academia se basa en el control o seguimiento de las ideas y sus estructuras jerárquicas, elitistas que promueven a los ricos sobre los pobres y la clase trabajadora, los blancos sobre las personas de color y los hombres sobre las mujeres (Sierra, 1993).

Y aunque en la actualidad hay más mujeres chicanas con posgrados, a diferencia de décadas anteriores, siguen ocupando posiciones inferiores dentro de la jerarquía académica. Rara vez son jefas de departamentos, directoras de programas, etc.

Finalmente, los estudiantes indocumentados están bajo constante ataque de sus contrapartes blancos, como estudiantes, profesores y personal administrativo. Esta crisis no es nueva, pero se amplificó con la administración de Donald Trump quién de manera abierta reforzó la retórica xenófoba e intensificó un agresivo asalto antiinmigrante en múltiples frentes, incluyendo continuos intentos de poner fin al programa de Acceso Diferido para los Llegados de la Infancia (DACA). Los Dreamers son marginados y tratados como si no tuvieran derecho a estar y permanecer en los Estados Unidos. El Programa DACA les dio la oportunidad de continuar con sus estudios universitarios y la facilidad de tener un permiso de trabajo, permiso que debe ser renovado cada dos años. Independientemente de lo anterior, el estado de California implementó la Ley Dream Act que permite a los estudiantes sin documentos residentes del estado solicitar becas de fuentes privadas para costear sus estudios y además autoriza a los sistemas universitarios del estado como la Universidad de California (UC) y a la Universidad Estatal de California (USC), así como a los 114 colegios comunitarios, otorgar becas financiadas por medios privados.

A continuación, se resaltarán los movimientos más importantes de los y las estudiantes, profesoras, académicas y madres, desde el Movimiento Chicano hasta la actualidad, haciendo un mayor énfasis en los movimientos y contribuciones de éstas a partir del siglo XXI, tomando en cuenta la Teoría Crítica de la Raza (CRT) y la Teoría Crítica de la Raza Latina (LatCrit) para un análisis integral de los múltiples tipos de opresión y discriminación que sufren los estudiantes chicanos y para desarrollar aún más un marco consciente de raza y género que examina y explica la resistencia de los estudiantes chicanos y chicanas en el contexto educativo de Los Ángeles, California. Asimismo, se resaltan las estrategias utilizadas para alcanzar importantes cambios en la esfera educativa.

3.1. Teoría Crítica de la Raza (CRT) y Teoría Crítica Latina (LatCrit)

Algunos estudios como la Encuesta Social y General y la Encuesta Nacional de Estudios Electorales consideran que la desigualdad se debe principalmente a la discriminación, que las minorías no tienen la oportunidad de una educación de calidad ni oportunidades para tener éxito y prosperar. De igual forma, el racismo sigue siendo un gran problema en la sociedad. Los indicadores de relatos culturales incluyen la creencia que las minorías no tienen la motivación o la fuerza de voluntad para salir de la

pobreza, que no quieren cambiar su cultura, y que sus estructuras familiares inestables paralizan el progreso (Hughes y Tuch, 2000). Una larga historia de la investigación muestra que la estratificación de los estudiantes perjudica aún más a los que están marginados en otros aspectos.

Las actitudes raciales no solo están determinadas por las experiencias cotidianas, incluida la discriminación sino también por las ideologías dominantes. Desde 1970, la ideología racial hegemónica en los Estados Unidos ha sido el daltonismo, que minimiza o niega el papel del racismo en la sociedad (Sue y Lambert, 2020). Por lo que la Teoría Crítica Latina (LatCrit) y el feminismo chicano son herramientas conceptuales que han surgido de esas teorías que pueden ayudar a comprender las experiencias de las estudiantes chicanas/latinas en este estudio.

De acuerdo con Delgado y Stefancic (2001), la Teoría Crítica de la Raza (CRT), surgió a mediados de 1970 después del Movimiento de Derechos Civiles para abordar el racismo incrustado que sobrevivió a las reformas legales de la década de 1960. Algunas de las primeras ideologías de la CRT provienen del trabajo de eruditos legales progresistas como Derrick Bell, Alan Freeman y Richard Delgado como una herramienta para combatir formas sutiles de racismo.

La teoría crítica de la raza (CRT) se basa en las experiencias de las comunidades de color para revelar las formas en que la raza, la clase, el género y otras formas de opresión median las trayectorias educativas. Además, se compromete a deconstruir estas condiciones opresivas y empoderando a las comunidades de color para que trabajen por la justicia social y racial (Pérez Huber y Cueva, 2012). Solorzano³⁴ explica el objetivo de CRT en educación para desarrollar una pedagogía, un plan de estudios y una agenda de investigación que tenga en cuenta el papel de la raza y el racismo en la educación de los Estados Unidos y que también trabaje hacia la eliminación del racismo como parte de un objetivo amplio de suprimir todas las formas de subordinación en la educación

La teoría crítica latina o LatCrit, es una rama teórica de CRT. **LatCrit** evolucionó como un desafío al binario blanco-negro que a menudo guía el discurso, proporcionando una lente más

³⁴ El Doctor en Sociología Daniel G. Solórzano es el director de UC/ACCORD y profesor de ciencias sociales y educación comparada en la Escuela de Graduados en Educación y Estudios de la Información (Graduate School of Education and Information Studies) en UCLA. También es profesor del Departamento de Estudios Chicana y Chicano y en Estudios de la Mujer. Los intereses de enseñanza, investigación y publicación de Solórzano incluyen la teoría crítica de la raza en la educación; microagresiones raciales; pedagogía racial crítica y análisis espacial crítico de la raza. Disponible en <https://latino.ucla.edu/person/daniel-solorzano/>

enfocada para que los investigadores examinen las experiencias de comunidades latinas. LatCrit amplía los esfuerzos de CRT reconoce problemas específicos de las formas en la que las latinas (os) se enfrentan a la subordinación debido al estatus migratorio, el idioma, la cultura, la etnia y el fenotipo (Pérez Huber y Cueva, 2012).

3.1.1. El nativismo racista

LatCrit reduce esa lente para enfocarse en las comunidades latinas. Afinando más el enfoque, el nativismo racista ha surgido de LatCrit como una herramienta conceptual para examinar la intersección específica de raza y estatus migratorio en la vida de las latinas (Pérez Huber, Benavides, López, Malagón, Vélez y Solorzano, 2008). De hecho, esta tradición y su necesaria interseccionalidad ofrecen una lente importante para hablar de resistencia transformacional, especialmente para las chicanas. La teoría LatCrit se concibe como una anti-subordinación y proyecto antiesencialista que intenta vincular la teoría con la práctica, la academia con la enseñanza y la academia con la comunidad (Solorzano y Delgado, 2001).

De acuerdo con Solorzano y Bernal (2001), partiendo de la ley, se argumenta que CRT y la teoría LatCrit desafían el discurso dominante sobre raza y racismo en su relación con la educación al examinar como la teoría educativa y la práctica son utilizadas para subordinar y marginar a los estudiantes chicanos. A través del enfoque teórico de LatCrit, emerge el marco conceptual del nativismo racista (Pérez Huber, 2015).

Pérez Huber³⁵ menciona que ella y otros colegas desarrollaron en 2008 el nativismo racista como marco conceptual para explicar cómo las personas de color han experimentado históricamente construcciones racializadas de no natividad en los Estados Unidos, independientemente de su origen real. Los patrones contemporáneos del nativismo racista siguen características anteriores del nativismo, como las que delineó John Higham, que incluyen una intensa oposición interna sobre las bases de sus conexiones extranjeras (es decir antiamericanas), que reforzó las creencias en los anglosajones de la superioridad blanca, y en consecuencia comenzó la construcción de una identidad nacional “estadounidense”. (Pérez Huber, 2015). Estas construcciones de identidad se han utilizado

³⁵ La Dra. Lindsay Pérez Huber es Profesora Asistente de Análisis Social y Cultural de la Educación (SCAE) en la Facultad de Educación de la Universidad Estatal de California, Long Beach (CSULB). También es becaria visitante en el Centro de Investigación de Estudios Chicanos de UCLA. La Dra. Pérez recibió su Ph.D. en Ciencias Sociales y Educación Comparada con especialización en estudios étnicos y de raza.

para incluir a aquellos que se alinean racialmente con las construcciones de blancura en la sociedad estadounidense y excluye a aquellas que no lo hacen. Así las estrategias de exclusión del “extranjero” percibido han adquirido dimensiones tanto racistas como nativistas. El nativismo racista se ha dirigido históricamente a varias personas de color, pero en la actualidad, es una forma de racismo que se dirige particularmente a las latinas/os inmigrantes y no inmigrantes (Pérez Huber, 2015).

“El nativismo racista expone las creencias dominantes sobre los inmigrantes latinos o inmigrantes indocumentados como “criminales” que se perciben como “criminales” que agotan los escasos recursos sociales y económicos a los que no merecen tener acceso y, por lo tanto, deberían ser excluidos”. (Pérez Huber, 2015: 97).

El concepto de nativismo racista ayuda a los investigadores a comprender cómo la raza y el estatus migratorio están intrincadamente vinculados a un proceso histórico y contemporáneo de racialización y colonialismo de Latinas (os) (Pérez Huber y Cueva, 2012).

De acuerdo con Pérez Huber et.al. (2008) el **nativismo racista** es una forma de racismo que:

- a) Ocurre dentro de un contexto histórico y contemporáneo
- b) Se cruza con otras formas de opresión
- c) Se basa en el estatus migratorio real y percibido.

El nativismo racista proporciona una lente para examinar como las diferencias raciales percibidas construyen a las latinas(os) como no nativas (os) de los Estados Unidos. Y, por lo tanto, no pertenecen a una identidad “estadounidense” que históricamente ha estado ligada a las construcciones sociales de blancura (Pérez Huber, et.al., 2008).

3.1.2. Microagresiones raciales

Otra herramienta conceptual importante que se ha desarrollado más a partir de CRT es microagresiones raciales (racial microaggressions). Según Solorzano (2010) las microagresiones raciales son una forma de racismo sistémico cotidiano, tales como agresiones verbales y no verbales sutiles, en capas y acumulativas dirigidas a personas de color. Solorzano describe un modelo para comprender las microagresiones raciales que incluye:

1. **Tipos de microagresiones raciales:** cómo uno se convierte en objetivo de microagresiones, que pueden ser basadas en raza, clase, género, idioma, sexualidad, estatus migratorio, fenotipo, acento o apellido.

2. **Contexto de las microagresiones raciales:** cómo y dónde ocurren las microagresiones.
3. **Efectos de las microagresiones raciales:** las consecuencias físicas, emocionales y psicológicas de microagresiones.
4. **Respuesta a microagresiones raciales:** cómo responde el individuo a situaciones interpersonales, actos y comportamientos racistas institucionales.

Este modelo proporciona a los investigadores una herramienta para exponer, comprender y desafiar formas sutiles de racismo que ocurren en la educación y pueden tener impactos negativos y duraderos en los estudiantes. Un estudio realizado por Pérez Huber (2011) encontró que las microagresiones nativistas racistas son un tipo de microagresión experimentada por las estudiantes chicanas/latinas indocumentadas y nacidas en Estados Unidos en el contexto de la educación pública K-12 en California. Así las microagresiones racistas nativistas son formas sistémicas y cotidianas de nativismo racista que toman la forma de sutiles, estratificadas y acumulativas agresiones verbales y no verbales dirigidas a personas de color que se cometen automática e inconscientemente.

3.1.3. Marco de Riqueza Cultural Comunitaria (Community Cultural Wealth, CCW)

Por otra parte, Tara Yosso³⁶ (2005), una estudiosa de la teoría crítica de la raza (**Critical Race Theory, CRT**), afirma que las comunidades de color tienen una gran cantidad de recursos, activos y habilidades culturales que les permiten navegar de manera diferente y trabajar a través de condiciones de opresión para construir resiliencia y resistencia en la lucha por la justicia, la igualdad y la equidad.

Yosso (2005) desarrolló un Marco de Riqueza Cultural Comunitaria (**Community Cultural Wealth, CCW**) con seis formas de capital. Cada capital está entrelazado con los demás, ya que éstos no existen de forma independiente. Son complementarios entre sí como parte de todo un proceso de recursos socioculturales interdependientes que se pueden adaptar a un contexto dado y son los siguientes:

- 1) **El capital aspiracional**, se refiere a la capacidad de mantener esperanzas y sueños para el futuro, incluso frente a barreras reales y percibidas.
- 2) **El capital lingüístico** describe las habilidades intelectuales y sociales adquiridas a través de la comunicación en múltiples idiomas. Esto incluye la comunicación a través del arte, la música, la poesía, el teatro, la danza y modos de narración basados en historias orales.

³⁶ Tara Yosso es profesora de la Escuela de Posgrado en Educación en la Universidad de California, Riverside. La investigación y la enseñanza de Yosso aplican los marcos de la teoría crítica de la raza y la alfabetización mediática crítica para examinar el acceso y las oportunidades educativas.

- 3) **El capital social** describe las redes de personas y los recursos comunitarios a los que una persona puede tener acceso.
- 4) **El capital de la navegación** se refiere a las habilidades utilizadas al maniobrar a través de instituciones sociales.
- 5) **El capital familiar** es un activo importante en las comunidades latinas, describe el conjunto de conocimientos culturales que se fomenta a través de la familia. El capital familiar implica un sentido de comunidad, historia, memoria e intuición cultural basado en un compromiso con el cuidado mutuo y la solidaridad.
- 6) **El capital resistente** se caracteriza por lo heredado, conocimientos y habilidades adquiridas y fomentados a través de conductas de oposición que desafían la desigualdad e injusticias. El capital resistente describe un análisis de la causa raíz de los problemas sociales y las acciones necesarias para abordar estos problemas.

Si bien las estudiantes chicanas, y la comunidad latina en general, enfrentan diversos tipos de agresiones y discriminaciones por cuestiones de género, raza/etnicidad y estatus migratorio, también han encontrado estrategias para combatir este tipo de opresiones a través de la resistencia y los capitales anteriormente mencionados, y así poder tener la oportunidad de aspirar a mejores condiciones de vida a través de la educación universitaria. La educación es como un tipo santuario para ellos que los hace sentir protegidos, productivos y con un sentido de que así pueden encajar momentáneamente en la sociedad estadounidense.

A continuación, se analizarán y explorarán los principales movimientos relacionados con la esfera educativa en Los Ángeles, iniciando con una breve revisión histórica de los movimientos más destacados de la segunda mitad del siglo XX para posteriormente, enfocarnos en las luchas de las dos primeras décadas del siglo XXI a través del mapeo de movidas, entrevistas e información encontrada en periódicos y artículos, así como la observación participante realizada en el Programa de Estudios en el Extranjero para Dreamers (Dreamers Study Abroad Program) que se llevó a cabo en el verano de 2021.

3.2. East Los Angeles School Walkouts 1968 (Huelgas escolares del Este de Los Ángeles)

En la década de 1960, las escuelas preparatorias del Este de Los Ángeles tenían un historial deplorable en los resultados educativos de los estudiantes chicanos, quienes tenían una tasa de deserción/expulsión de más del cincuenta por ciento, así como los puntajes de lectura más bajos del distrito (Delgado Bernal, 1998). Según la encuesta racial del Departamento de Educación del Estado, los estudiantes mexicoamericanos se encontraban en las clases de educación especial, incluidas las

clases para retrasados mentales y los perturbados emocionalmente. Las aulas estaban saturadas, y la mayoría de los maestros (en su mayoría blancos) carecían de sensibilidad o comprensión de la comunidad de clase trabajadora mexicana a las que enseñaban (Delgado Bernal, 1998). Los estudiantes no tenían libros de texto que reflejaran su historia o su cultura. Tenían que abstenerse de hablar español en la escuela y no tenían ningún plan para ir a la universidad, ni la oportunidad de tomar todas las clases necesarias para llegar allí.

En marzo de 1968, más de 10,000 estudiantes, en su mayoría chicanas y chicanos, salieron de las escuelas preparatorias para protestar en contra de la calidad de su educación (Solorzano y Delgado Bernal, 2013). Las huelgas comenzaron en el Este de Los Ángeles, pero se extendieron a otras escuelas preparatorias de la ciudad e incluyeron a estudiantes de diferentes razas y etnias. Las huelgas en el lado Este de Los Ángeles fueron parte de un despertar político y cultural más amplio de los mexicoamericanos en todo el suroeste y sirvieron como catalizador para el movimiento chicano por los derechos civiles en Los Ángeles (California State University Los Angeles Magazine) junto con el movimiento de los trabajadores agrícolas. Estos activistas exigían justicia social, mayores oportunidades educativas y el fin de la guerra de Vietnam. En ese momento el Distrito Escolar ignoró en gran medida la historia de México y Estados Unidos, y a los estudiantes chicanos se les prohibió hablar español y, a menudo, se dirigieron a carreras comerciales y vocacionales en lugar de transferirlos a la universidad (California State University Los Angeles Magazine). Los estudiantes sentían que estaban recibiendo una educación deficiente porque eran mexicanos y mexicoamericanos y no les permitían ni siquiera considerar la posibilidad de cursar una carrera universitaria de cuatro años. Lo que los condenaba a convertirse en mano de obra barata generación tras generación sin posibilidad alguna de tener movilidad social.

En 1963, la Comisión de Relaciones Humanas del Condado de Los Ángeles comenzó a patrocinar una Conferencia Anual de liderazgo juvenil mexicanoamericano en Camp Hess Kramer para estudiantes de preparatoria. Estas conferencias fueron importantes para el desarrollo de los Blowouts (huelgas) de 1968 porque varios estudiantes que participaron en la conferencia más tarde se convirtieron en organizadores de los Blowouts y de otros movimientos progresistas (Delgado Bernal, 1998).

Era el año de 1965, cuando en el Condado de Los Ángeles, la comunidad latina más grande de los Estados Unidos tenía más de 130,000 estudiantes asistiendo a escuelas del área; sin embargo,

sus resultados educativos eran deficientes. Las tasas de graduación eran una de las más bajas del país. La tasa de abandono en Garfield High School en el Este de Los Ángeles era de un asombroso 57.7% y la proporción de consejeros por estudiantes era de un consejero por cada 4000 estudiantes (Chicano UCLA, 2018).

Otro aspecto importante en el desarrollo de las huelgas fue el hecho que en el año de 1967 un número relativamente mayor de estudiantes chicanos comenzaron a ingresar a la universidad; aunque todavía era una pequeña representación de la población chicana. En ese año una de las primeras organizaciones de estudiantes universitarios en el área de Los Ángeles, la Asociación de Estudiantes Mexicoamericanos (MASA), se formó en East Los Angeles Community College (Gómez Quiñones, 1978). Las organizaciones estudiantiles se formaron rápidamente a través de los campus universitarios en California, incluidos los Estudiantes Unidos México Americanos (UMAS) en la Universidad de California Los Ángeles (UCLA), la Universidad Estatal de California, Los Ángeles (CSULA), Occidental College y la Universidad de Loyola (Delgado Bernal, 1998). El problema que tenían en común estas organizaciones fue la falta de acceso a una educación de calidad.

Según Dolores Delgado Bernal (1998) algunos historiadores también notaron la importancia de los periódicos activistas comunitarios, tales como *Inside Eastside* y *La Raza* para el surgimiento de los *Blowouts*. *Inside Eastside* tenía un énfasis en las actividades sociales, culturales y políticas relevantes para los estudiantes. Este periódico fue escrito y editado por estudiantes de preparatoria.

La Raza dirigida a la comunidad chicana en su conjunto, se preocupaba por un espectro de actividades políticas centradas en las escuelas, la policía y la política electoral. Los periódicos proporcionaron un foro en el que los estudiantes y los miembros de la comunidad pudieron expresar su descontento con las escuelas, y los temas frecuentes fueron la mala calidad de las escuelas del Este de Los Ángeles y la insensibilidad cultural de los maestros (Delgado Bernal, 1998).

Durante muchos años antes de las huelgas, los miembros de la comunidad del Este de Los Ángeles hicieron intentos infructuosos de crear cambios y mejorar el sistema educativo a través de los principales canales aceptados; sin embargo, estas solicitudes formales no tuvieron respuesta (Solorzano y Delgado Bernal, 2001). Como resultado de las malas condiciones educativas y el hecho de que se ignoraran numerosos intentos de expresar las preocupaciones de la comunidad, los estudiantes boicotearon las clases y presentaron una lista oficial de quejas ante la Junta de Educación

del Distrito Escolar de Los Ángeles. La lista constaba de 36 demandas incluidas clases con grupos más pequeños, educación bilingüe y más énfasis en la historia chicana (Solorzano y Delgado Bernal, 2001); así como capacitación bilingüe y bicultural para maestros, eliminación del seguimiento de pruebas estandarizadas, mejora y reemplazo de instalaciones escolares inferiores, remoción de profesores y administradores racistas (Delgado Bernal, (1998). Los estudiantes recibieron atención nacional y obtuvieron el apoyo de numerosas personas y organizaciones tanto dentro como fuera de las comunidades del Este de Los Ángeles.

A manera de continuar con los esfuerzos iniciados con los walkouts, en marzo de 1969, Corky Gonzalez organiza en Denver, Colorado la Conferencia Nacional de Liberación de la Juventud Chicana (Muñoz, 1989). Dicho evento marca el comienzo a nivel nacional del movimiento chicano. Se esperaba una asistencia de trescientas personas y llegaron más de mil a la sede de la Cruzada por la Justicia, la cual se realizó en una iglesia que durante 15 años fue transformada en centro cultural y escuela. Nunca se habían reunido jóvenes chicanos de todo el país para tener este tipo de encuentro. Hablaron de identidad, de transformación política y de orgullo étnico. Ese foro fue el primer encuentro de expresión política chicana y al mismo tiempo un espacio de expresión cultural (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2019). La Conferencia culminó con la elaboración del Plan de Aztlán.

El Plan Espiritual de Aztlán era un llamado a construir instituciones propias, que pertenecieran a la gente, en particular crear sus propias escuelas para tener educación bilingüe y enseñar la historia, la cultura y contribuciones de la comunidad chicana. Por tal motivo, un mes después de la Conferencia de Denver, en abril de 1969, se reunieron durante cuatro días en la Universidad de California, Santa Bárbara estudiantes chicanos de California (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2019). En ese contexto se escribió el Plan de Santa Bárbara, del que destacan dos grandes acuerdos:

1. Conformarse como Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA)
2. Creación de Centros de Estudios Chicanos (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2019)

Entre los legados perdurables que dejó el movimiento chicano de fines de los sesenta y principios de los setenta se cuenta la organización estudiantil MEChA, o Movimiento Estudiantil Chicana/o de Aztlán. Las sedes de MEChA, que se han propagado a escuelas secundarias, colegios universitarios y universidades de todos los Estados Unidos, alientan la participación política de la juventud chicana.

Asimismo, con la implementación del Plan de Santa Bárbara y como resultado del activismo de varios grupos de MEChA, para septiembre de 1969 el liderazgo estudiantil logró que en diferentes universidades se establecieran departamentos que impartieran cursos académicos sobre estudios chicanos. De igual forma, el movimiento estudiantil chicano consiguió que se abrieran espacios en las universidades de todo el país, para que estudiantes chicanos pudieran acceder a instituciones de educación superior en Estados Unidos (Vázquez-Ramos y Aguilar, 2019).

Un papel femenino destacado en las huelgas fue Victoria “Vickie” Castro. Vickie nació en el Este de Los Ángeles y asistió a una escuela secundaria en el este de Los Ángeles a principios de la década de 1960, sabía lo que estaban pasando los estudiantes de finales de 1960. Asistió a UCLA y estaba estudiando administración educativa (Delgado Bernal, 1998). En la universidad Sal Castro se acercó a ella para que asistiera a una conferencia juvenil para reunir a los jóvenes chicanos y educados a crear conciencia sobre su lucha. David Sánchez y Vickie Castro fueron los miembros fundadores de Brown Berets y también celebraron reuniones en su cafetería llamada La Piranya (Delgado Bernal, 1998).

Vicky recuerda que mientras ella estaba en Roosevelt tratando de ayudar a organizar a los estudiantes, fue descubierta por un profesor, quien la acompañó a la salida. El profesor le advirtió que, si la volvía a ver en el campus otra vez, sería arrestada. Vickie más tarde uso su carro para derribar la cerca metálica que había sido colocada para evitar que los estudiantes de secundaria se salieran: “Recuerdo retrocediendo mi carro y poniendo las cadenas para derribar las puertas” (Delgado Bernal, 1997). En contraste, su papel clave en Lincoln fue organizar una reunión con el director y detenerlo mientras llegaban otros colegas al campus para animar a los estudiantes de secundaria a participar en las huelgas. Vickie Castro años más tarde fue profesora y directora, y eventualmente se convertiría en la segunda latina electa para la Junta de Educación de Los Ángeles (Sahagún, 2018).

Cabe mencionar también la importante participación de Paula Crisostomo, cuando en marzo de 1968 con solo 17 años, encabezó la protesta estudiantil de secundaria más grande en la historia de la nación. La huelga tuvo lugar en marzo de 1968 e involucró a estudiantes mexicoamericanos de cinco escuelas secundarias del este de Los Ángeles que abandonaron sus clases para protestar por la pésima calidad de su educación. En dos semanas, más de 20,000 estudiantes de secundaria de la ciudad salieron en apoyo a los manifestantes. Fue la primera gran protesta masiva contra el racismo de los mexicoamericanos.

En una entrevista realizada por Teresa Mathew el 15 de marzo de 2018 para CityLab, Paula Crisostomo, mencionó lo siguiente:

“Yo era una de las organizadoras y líderes. Planeamos y organizamos durante al menos un año. Tuvimos que construir un movimiento concientizando no solo a nuestros compañeros, sino también a la comunidad: educando a todos sobre las condiciones de nuestras escuelas y el trato racista. Eso implicó muchas reuniones y periódicos comunitarios gratuitos para los que escribimos.

También fuimos guiados y asesorados por el profesor Sal Castro y un grupo de estudiantes universitarios chicanas/os que sabían más sobre lo que hacíamos. Tuve el privilegio de conocer al profesor Castro. Un día nos llevó a dar un paseo de 15 minutos por la autopista a otra escuela. Me asombró la condición de esa escuela: era nueva, tenía espacios verdes, tenía un hermoso vestíbulo en el edificio de la administración, las bibliotecas estaban llenas de libros y los baños estaban abiertos. Todos los nuestros estaban cerrados porque no se nos permitía usarlos antes de la escuela, durante el almuerzo o después de la escuela. Cuando el señor Castro dijo que esa escuela era parte del distrito escolar donde se encontraba la nuestra, tuve que preguntarme: ¿Qué diablos? Viendo la desigualdad de toda la situación. Estábamos por supuesto, en una comunidad de clase trabajadora de bajos ingresos; la escuela a la que nos llevó era de altos ingresos y predominantemente blanca.

No obtuvimos mucho apoyo hasta después de la huelga real, y fue muy difícil convencer a otros estudiantes porque sus padres se oponían. En ese momento éramos una comunidad obediente y conservadora. Algunos de los directores llamaron al Departamento de Policía de Los Ángeles. La policía comenzó a usar sus bastones y a golpear a los estudiantes. Fue una protesta pacífica, no fuimos violentos, pero nos encontramos con violencia. Cuando los padres vieron o escucharon eso sabían que era más grave de lo que se habían imaginado. Procuramos hacer reuniones con padres, personas de la comunidad y miembros de la junta escolar, pero nadie nos escuchó”. (Mathew, 2018).

Figura 8. Los estudiantes asisten a la huelga de Roosevelt High School en 1968



Foto por Devra Weber, UCLA Chicano Studies Research Center's La Raza Photograph Collection

Vicky Castro y Paula Crisostomo presentaron una lista de demandas a la Junta Escolar de Los Ángeles durante el año escolar 1967-1968. Durante semanas ellas y otros líderes estudiantiles habían estado creando conciencia política entre el alumnado sobre las desigualdades educativas racistas que enfrentaban en sus escuelas. Escribieron periódicos clandestinos llenos de orgullo chicano y crearon una encuesta para recopilar preocupaciones de los estudiantes mexicoamericanos sobre las condiciones escolares. Cientos de estudiantes respondieron y los resultados pasaron de “querer mejor comida” hasta “queremos ir a la universidad”. La Junta Escolar ni siquiera consideró sus peticiones (Christenson, 2021).

Furiosos por inflexibilidad de la Junta Escolar, los líderes estudiantiles decidieron una nueva estrategia: marcharían y protestarían. Se acercaron al profesor Sal Castro, quién los animó diciendo: “No se vayan, organícense”. Los estudiantes crearon comités de huelga para gestionar las huelgas y facilitar la toma de decisiones una vez que las huelgas estaban en curso. Recibieron ayuda de estudiantes universitarios de UCLA, quienes aceptaron actuar como guardaespaldas de los manifestantes (Christenson, 2021).

De acuerdo con estudio realizado por Dolores Bernal (1997), en el caso de las chicanas que participaron en las huelgas de 1968, los datos de la historia oral muestran que los antecedentes personales y familiares, así como los modelos a seguir de mentores, contribuyeron en gran medida a su conciencia y motivación hacia la justicia social. A menudo fue a través de la participación comunitaria de sus padres, acción política, o compasión por los demás, que estas mujeres comenzaron a desarrollar una conciencia crítica que exploró las desigualdades de la sociedad. Una mujer describe cómo la participación comunitaria de su madre fue una capacitación temprana para su participación en las huelgas (Blowouts) escolares.

God, my mother was always active in the community, and in the schools. She formed the mother’s club and she was in the PTA³⁷. And I got older, she used to drag me along, that was her way of keeping me busy and out of trouble, given the neighborhood that we lived in cause we lived in the housing projects, federal housing projects. She used to drive me along to meetings and I would help her... so I had that early training (Crisostomo, 1995, p.5).

Dios, mi madre siempre estuvo activa en la comunidad y en las escuelas. Ella formó el club de madres y estaba en la PTA. Y a medida que crecía, ella solía arrastrarme, esa era su manera de mantenerme ocupada y fuera de problemas, dado que en el barrio que vivíamos eran proyectos de viviendas

³⁷ Parent Teacher Association (Asociación de Padres y Maestros, PTA por sus siglas en inglés)

federales. Ella solía llevarme a las reuniones y yo la ayudaba... entonces tuve un entrenamiento temprano (Traducción propia).

Otra mujer recuerda cómo varios factores se unieron a la influencia de su padre para ayudarla a desarrollar una mayor conciencia de las discrepancias de recursos en su vecindario de clase trabajadora.

Well, my father is a long-term labor leader in the community, from the 40s and even through the zoot stuff. So he comes from a life, a lifelong struggle. So it was through him and working-class values, working-class neighborhood, and then going to these meetings, there were instrumental in formulating, crystallizing for me discrepancies in our communities (Cuaron, 1996, p. 5).

Bueno, mi padre es un líder laboral con una gran trayectoria en la comunidad, desde los años 40 en incluso en el zoot. Así que viene de toda una vida de lucha. Fue a través de él y los valores de la clase trabajadora, el barrio de clase trabajadora y luego ir a esas reuniones, fueron fundamentales para formular, cristalizar para mí, las discrepancias en nuestras comunidades (Traducción propia).

Los Blowouts (huelgas) obligaron a la Junta Escolar de Los Ángeles a iniciar un proceso de reformas que no se habrían logrado sin los paros; además reveló un aspecto importante del movimiento chicano destinado a empoderar a la generación chicana utilizando estrategias de acción directa como huelgas, marchas y mítines masivos. Pronto se dieron cuenta cuánto poder poseían al salir a las calles. Este era el poder de la gente. ¡Era el poder chicana/o! Las y los chicanos pasaron de sentirse inferiores, débiles, marginadas a sentirse que podrían cambiar al mundo o al menos su mundo.

Las huelgas de 1968 en el Este de Los Ángeles generaron conversaciones críticas sobre la desigualdad educativas que aún son relevantes en 2022. Las escuelas segregadas por raza y clase conducen a una distribución desigual de los recursos, contraste en la calidad de los edificios escolares y actitudes racistas del personal y compañeros hacia los estudiantes de color. Además, los currículos eurocéntricos todavía dominan los planes de estudios. Los aspectos de las culturas, las herencias y las historias de los estudiantes se reflejan incorrectamente o se ignoran por completo y los puestos ejecutivos del personal escolar siguen siendo en su mayoría blancos lo que ha causado una gran movilización entre la población chicana y latina para combatir estas desigualdades.

3.2.1. Importancia de los Estudios Chicanos como resultado de los movimientos estudiantiles de la década de los sesenta.

Los estudios chicanos es uno de los legados más importantes del movimiento chicano de los años sesenta. Como ya se había comentado en el apartado anterior el Plan de Santa Bárbara ayudó a establecer los estudios chicanos como una entidad incorporada en las estructuras de la academia.

Fue el Consejo Coordinador Chicano de Educación Superior (CCCHE, por sus siglas en inglés), el cual organizó un celebre congreso en la Universidad de California, Santa Bárbara, en 1969, para discutir y diseñar planes alternativos de discusión, así como estrategias para ponerlos en práctica (Maciel, 2021).

Dicho consejo estableció lineamientos teóricos y organizaciones esenciales para el establecimiento formal de los Estudios Chicanos, los cuales serían de carácter interdisciplinario, incluyendo todas las áreas de las ciencias sociales y las humanidades. A partir de una serie de mesas de intenso trabajo, en octubre de 1969 se redactó un documento conceptual titulado “Plan Maestro Chicano”, el cual poco después fue conocido como el “Plan de Santa Bárbara”; en este se postulaba precisamente la razón de ser de los Estudios Chicanos (Maciel, 2021). Este documento estuvo basado en gran parte en la propuesta de Estudios Chicanos elaborada por Jesús Chavarría, profesor asistente del Departamento de Historia, quien había sido uno de los principales organizadores del Plan de Santa Bárbara. La propuesta hacía hincapié en la anti-asimilación y el antirracismo como punto de partida para los Estudios Chicanos (Ramírez, 2003).

El Plan de Santa Bárbara incluía entre sus metas la consolidación de la academia como un instrumento de emancipación para los chicanos de todas las clases, regiones y generaciones a través de un proyecto educativo enteramente novedoso (Maciel, 2021). Un punto esencial señalaba que los académicos chicanos tendrían que asumir la premisa (gramsciana) de que la universidad podía convertirse en una potente institución para generar y distribuir conocimiento y fomentar el cambio social, que luego repercutiría en un considerable mejoramiento de la situación socioeconómica, política y cultural del pueblo chicano (Maciel, 2021).

Para la segunda mitad de los años setenta, la primera generación de académicos chicanos se estaba graduando de sus posgrados con especialidades en diversas áreas de ciencias sociales y las humanidades. Estos jóvenes académicos poco a poco se irían incorporando en ciertas universidades de prestigio de los Estados Unidos. Su siguiente tarea fue diseñar y proponer en práctica los primeros planes de estudios sobre temas chicanos. En su docencia incorporaron cuestiones como identidad, género, clase y aspectos regionales de la experiencia del pueblo chicano (Maciel, 2021). Además, esta generación de académicos planteó las bases iniciales para la investigación científica sobre la comunidad de origen mexicano en diversos campos, tales como la historia, la sociología, la economía y la política, así como las artes y las humanidades (Maciel, 2021).

El establecimiento de los programas de estudios chicanos fue producto de una intensa movilización de estudiantes y profesores, que finalmente lograron vencer las resistencias institucionales. Inicialmente se fundaron dentro del sistema de universidades públicas de California: en la University of California (UC) y en la California State University (CSU) debido a que el movimiento estudiantil chicano fue particularmente activo en California, el estado con el mayor número de personas de origen mexicano en todo Estados Unidos.

Cabe mencionar que, gracias al gran activismo de estudiantes y profesores, California tenía el mayor número de campus universitarios en toda la Unión Americana y, por ende, el mayor alumnado, incluyendo el de origen mexicano (Maciel, 2021). La Universidad Estatal de California, Long Beach y la Universidad de California, Los Ángeles fueron dos de los campus líderes en la lucha por los estudios étnicos (Pulido, 2006).

Las primeras clases de estudios chicanos se impartieron en 1968 en California State University en Los Ángeles, donde se estableció la primera facultad especializada en la materia. Un año después, en 1969, se crearon el Departamento de Estudios de la Raza en San Francisco State College, el Departamento de Estudios Chicanos de California State University Northridge y el Programa de Estudios Chicanos de la University of California en los campus de Berkeley y Davis. Para fines de 1970 se ofrecían cursos sobre temas chicanos en buena parte de las universidades de California, Arizona, Nuevo México, Texas y en Chicago (Maciel, 2021). Actualmente, California sigue siendo el estado con el mayor número de Departamentos de Estudios Chicanos en toda la Unión Americana; asimismo, la Universidad Estatal de California Northridge (CSUN) tiene el programa más grande de estudios chicanos.

La importancia de los estudios chicanos radica en lo siguiente. Los estudiantes latinos en 1968 no tenían libros de texto que reflejara su historia o su cultura. Tuvieron que abstenerse de hablar español en la escuela. Los maestros y los líderes escolares no se parecían a ellos. Las aulas estaban sobrepobladas. No tenían un plan para la universidad, ni la oportunidad de tomar clases necesarias para llegar allí.

Como señala Rodríguez-Ruiz (2021) durante años, los libros de texto escolares han contenido muchos estereotipos, incluso cuando las preocupaciones nacionales optaron por cambiar hacia un plan de estudios más multicultural. Los libros de texto y los programas escolares no están

completamente libres de prejuicios. Si bien parte del contenido relacionado con los afroamericanos, los latinos y los nativos americanos se han agregado a los libros de texto, la historia y cosmovisión euroamericana dominan la mayoría, sino todos de los libros de texto de las escuelas K-12.

En los contenidos educativos, los blancos continúan recibiendo la mayor atención y aparecen más en una amplia variedad de roles. Parecen tener historias dominantes y listas de logros. Por otro lado, los afroamericanos, el siguiente grupo racial más representado, en libros de texto, aparecen en una gama más limitada de funciones. Por lo general, un relato histórico incompleto relacionado con la esclavitud. Los estadounidenses de origen asiático y latino aparecen principalmente como figuras en el panorama sin prácticamente historia o experiencia étnica contemporánea. Por último, los nativos americanos se ven primordialmente como individuos del pasado, que ya no existen (La Comadre, 2017)

Con respecto a los chicanos, quiénes son el segundo grupo más grande de personas minorizadas en los Estados Unidos, la única mención de los chicanos es en relación con la guerra de independencia de Texas y la Guerra México-Estados Unidos de 1846-1848 (Council Interracial Books for Children, 1972).

“Además, los libros de texto de historia de los Estados Unidos describen cómo los habitantes chicanos no se opusieron ni les molestó en lo absoluto la conquista del Norte de México. Desafortunadamente, esto es inexacto y una perspectiva subjetiva de la historia establecida en los libros de texto. La historia chicana se distorsiona ya que la narrativa del libro de texto omite la brutalidad anglosajona, la rapacidad y otros eventos” (Council Interracial Books for Children, 1972: 5). México es a menudo retratado en libros de texto y en los medios de comunicación como una tierra medio civilizada de constante revolución. Se menciona frecuentemente con distorsión, etnocentrismo y estereotipos (Council Interracial Books for Children, 1972). Muchos de estos estudiantes chicanos/as asisten a escuelas que se centran en un plan de estudios euroamericano. Los académicos han argumentado que esta desconexión cultural desalienta a muchos estudiantes de avanzar en su educación (Rodríguez-Ruiz, 2021).

La narrativa dominante no reconoce la descripción de los grupos subordinados como un medio para preservar la heroica narrativa estadounidense de fuerza y triunfo. Desde el punto de vista de Kimberly Rodríguez-Ruiz (2021) los libros de texto de historia tienen el poder de influir en la

construcción de la identidad. “Cuando los estudiantes de color aprenden que los grupos subordinados están representados como pobres, de clase baja, violentos, sin educación y afiliados al crimen, asumen una personalidad que encaja con esa identidad” (Rodríguez-Ruiz, 2021: 7). Además, la falta de programas accesibles de inmersión dual (clases en inglés y en español) y maestros con el mismo tono de piel, que se parezcan a ellos y viven en sus comunidades, es otra forma de racismo institucional en el sistema de educación pública de los Estados Unidos.

Los estudiantes latinos que se han inscrito en clases de estudios chicanos en la escuela secundaria han mejorado sus calificaciones, GPA³⁸ y participación académica. En California, los estudios étnicos, que significa el estudio de la cultura, la historia y las costumbres de un grupo étnico en particular, se han vuelto comunes actualmente. Como mencionó en alguna ocasión el Dr. Gaspar Rivera Salgado de UCLA, los estudios chicanos son maquinitas de formación y se pudo constatar en entrevistas realizadas a lo largo de esta investigación. Las mujeres chicanas de distintos ámbitos comentaban: “fue hasta que tomé tal curso de estudios chicanos con tal Profesor (a), o leí tal libro, que yo me sentí identificada como chicana, dije esa soy yo”.

Hoy en día se está luchando para que los estudios étnicos sean parte de los requisitos de graduación de la escuela secundaria (Rodríguez-Ruiz, 2021). A partir del semestre de otoño de 2021, todos los campus de la Universidad Estatal de California solicitarán que los estudiantes de nuevo ingreso tomen un curso de estudios étnicos para obtener su licenciatura. El nuevo requisito se convirtió en ley en 2020 para garantizar que los estudiantes puedan demostrar un compromiso activo con temas, prácticas y movimientos antirracistas para ayudar a construir una sociedad diversa, justa y equitativa más allá del aula (Cal State Fullerton, 2021). Este esfuerzo se remonta a 1968 cuando los estudiantes de color querían verse reflejados en el plan de estudios. Este requisito trascendental fue

³⁸ GPA (Grade Point Average) es una forma estándar de medir el rendimiento académico en los Estados Unidos. Es un número que representa el valor promedio de las calificaciones finales acumuladas obtenidas en los cursos a lo largo de un periodo de tiempo. Más comúnmente llamado GPA, el promedio de calificaciones de un estudiante se calcula sumando todas las calificaciones finales acumuladas y dividiendo esa cifra por la cantidad de calificaciones otorgadas. Este cálculo da como resultado una media matemática, o promedio, de todas las calificaciones finales. La forma más común de GPA se basa en una escala de 0 a 4 (A=4, B=3, C=2, D=1 y F=0), con un 4 que representa un GPA “perfecto”, o un estudiante que ha obtenido las mejores calificaciones en todos los cursos. Disponible en <https://www.edglossary.org/grade-point-average/>

la culminación de muchos años de organización, activismo y el reconocimiento de la necesidad de un cambio sistémico basado en el antirracismo.

Los estudios chicanos son esenciales ya que resaltan las diferencias raciales y experiencias de las minorías étnicas, utilizando referencias culturales en la enseñanza con el objetivo de mejorar la conciencia política y social. Los estudios chicanos tienen un impacto positivo en los estudiantes latinos permitiéndoles sentirse empoderados y con un sentido de pertenencia e identidad más fuerte. Los sitúa en un espacio y en un tiempo en la historia; asimismo les permite plasmar sus experiencias y contribuciones en sus comunidades. De igual forma, este incentivo puede ayudar a mejorar el nivel educativo y disminuir el número de estudiantes que abandonan la escuela secundaria al no sentir ningún vínculo o conexión con los planes de estudios euroamericanos.

Además, esta es la razón por la que profesores, académicos, estudiantes y padres de familia se involucran más y se esfuerzan por implementar cursos de estudios étnicos en los sistemas educativos públicos K-12, ya que estas clases son escasas en la mayoría de las escuelas públicas de California, donde la gran mayoría de los estudiantes no se identifican como blancos. Es hasta la educación superior cuando llegan a tener acceso los estudios étnicos y en donde la gran mayoría de las y los estudiantes se asumen o se identifican como chicanos.

Una vez que los jóvenes cursan los estudios chicanos cambia su punto de vista de la escuela y se sienten más cómodos e integrados con la literatura y enseñanza que les muestra la historia y la cultura de sus ancestros. De igual forma, les enseña quienes son y de dónde vienen; además, les ayuda a comprender cómo los grupos históricamente marginados experimentan el mundo que los rodea.

3.2.2. Papel de la mujer chicana dentro de los Estudios Chicanos

En el documento “El Plan de Santa Bárbara”, el fundamento teórico de los estudios chicanos, se puede inferir una falta de conciencia sobre el sexismo y el género. El análisis sociológico de Mary Pardo del Plan muestra que ni una sola vez se hizo referencia a la liberación femenina o a los estudios de chicanas. Efectivamente, el Plan fue un “man”-ifesto (Orozco, 1990a).

Orozco (1993) señala que cuando las chicanas plantearon el tema de la dominación masculina, los varones chicanos discreparon de la ideología del feminismo y pusieron a las feministas en su lugar. Utilizando la ideología y sus acciones correspondientes, los chicanos continuaron manifestando el

sexismo que las feministas buscaban erradicar. Varias ideologías sexistas acerca del feminismo (y feministas) surgieron del movimiento chicano, cuatro comunes se pueden discernir:

1. “El problema es el gabacho no el macho”
2. El feminismo era anglo, de clase media y burgués.
3. El feminismo era una distracción de los problemas reales y básicos que es el racismo y la explotación de clase.
4. El feminismo buscaba destruir a “la familia” supuestamente la base de la cultura mexicana y la base de la resistencia a la dominación (Orozco, 1990a: 12).

Mientras que el ataque al feminismo en la acción comunitaria fue abierto y consciente, el feminismo chicano también fue socavado en los estudios chicanos. Los intelectuales chicanos argumentaron que la raza y la clase fueron los factores determinantes para entender las posiciones subordinadas de los mexicanos en Estados Unidos. Interpretaron la condición de los hombres y mujeres mexicanas como sinónimos, el género era irrelevante en la determinación de la experiencia y el poder (Orozco, 1990a).

En 1969, el Departamento de Estudios Mexicoamericanos comenzó a ofrecer clases en el Colegio Estatal de California en Long Beach. Las Chicanas de Aztlán comenzaron a leer libros de autores mexicanos y chicanos famosos, como Carlos Fuentes, Gregorio López y Fuentes y Mariano Azuela; sin embargo, la literatura estaba muy centrada en los hombres. Los personajes femeninos se veían, pero no se escuchaban o en el trasfondo como prostitutas independientes y agresivas, vírgenes inocentes y pasivas o ancianas sufrientes que viven al margen. Los escritores relacionaban el lesbianismo con la desviación, la locura y ser un peligro para los demás (NietoGómez, 2015). Las mujeres también querían que se hablara sobre ellas y sus historias, y sobre todo que se reconocieran sus contribuciones en el movimiento y la comunidad chicana.

En 1971 se hizo historia sobre el papel de la chicana en los estudios chicanos. Diecinueve universidades estatales asistieron a la reunión del Comité Chicano de Educación Superior (CCHE) en San Diego State College los días 19 y 20 de marzo. Uno de los principales temas de discusión fue la publicación del Plan de Santa Bárbara y su falta de inclusión del papel de las chicanas en la educación superior. Las chicanas criticaron la publicación porque no incluyó la justificación para desarrollar investigación, asignaturas y clases sobre las chicanas, así como la contratación de profesoras y administradoras chicanas. La mayoría de los gráficos mostraban a los hombres como agentes de cambio, líderes y académicos. Las mujeres no estaban representadas en el gráfico de la portada del libro, ni en el libro como agentes de cambio, líderes o académicas (NietoGómez, 2015). De las 30

imágenes que había solo 5 incluyeron a las mujeres, y tres de las cinco retrataron a las chicanas como participantes destacadas. Una imagen controvertida mostraba a la chicana descalza y embarazada y solo servía para reforzar los estereotipos negativos de la chicana y no logró inspirar ni apoyar el papel de las chicanas en la educación superior y en Estudios Chicanos. CCHÉ aprobó por unanimidad la moción para que se revisara el Plan de Santa Barbara e incluir las siguientes enmiendas que abordaran el papel de la chicana en la educación superior, los estudios chicanos y el movimiento:

1. Las chicanas deben estar adecuadamente representadas en el desarrollo, aprobación e implementación de todas las políticas relacionadas con los chicanos y las chicanas en la educación superior.
2. Las chicanas tienen que estar adecuadamente representadas en los puestos de contratación, promoción y retención del cuerpo docente administrativo, y de toma de decisiones en los estudios chicanos y la educación superior.
3. Todos los programas de estudios chicanos inician e implementan investigaciones y cursos sobre la chicana.
4. Que la portada del Plan reconozca los aportes de la chicana y el movimiento y desarrollo del Plan de Santa Bárbara (NietoGómez, 2015: 18).

Las chicanas comenzaron a cuestionar la historia más tradicional de los Estados Unidos y estudiaron la historia y la cultura del pueblo chicano dentro de programas y departamentos de estudios chicanos recientemente establecidos. Estas chicanas reflexionaron sobre su desvinculación durante su educación K-12, porque su historia chicana era invisible y porque la cultura y la historia chicana nunca se enseñaron en las escuelas.

Las escritoras, activistas y feministas chicanas que llegaron a la mayoría de edad en el movimiento chicano y en el movimiento de las mujeres blancas de la “segunda ola” de las décadas de 1960 y 1970 enfrentaron la exclusión y el borrado de sus roles y relaciones en la sociedad, lo que las llevó a asumir la tarea de recuperar la historia de las mujeres mexicoamericanas y su lugar en la historia contemporánea (Orozco, 1990b). Durante este tiempo, varias activistas chicanas escribieron sobre diversas experiencias chicanas y las publicaron en periódicos, revistas y más tarde, antologías chicanas como *Aztlán*, *El Grito del Norte*, *Encuentro Femenil* y *Regeneración*. Algunas chicanas también publicaron en *Estudios de la Mujer* y trabajaron con activistas de mujeres de color y blancas para llamar la atención sobre la complejidad de sus necesidades presentes e históricas (Chávez-García, 2019).

Al interrogar sus historias, chicanas como Anna NietoGómez, Enriqueta Vásquez y Elizabeth “Betita” Martínez, entre otras, y organizaciones como las Hijas de Cuauhtémoc y Las Adelitas de Aztlán, lanzaron su fundación *Chicana Studies*, y a su vez, la historia de las chicanas. En muchos sentidos, los estudios de las chicanas, más que la historia chicana o la historia de las mujeres (blancas) estadounidenses contemporáneas, proporcionaron el terreno fértil que dio origen a la historia de las mujeres mexicoamericanas.

La década de 1970 fueron años formativos de luchas para Chicana Studies (Estudios de las chicanas) dentro del nuevo campo de los estudios chicanos hasta que se institucionalizaron espacios más formales con la fundación de Mujeres Activas en Letras y Cambio Social (Women Active in Letters and Social Change, MALCS) en 1982 y la formación de la Asociación Nacional de Estudios Chicanos en 1986 (Blackwell, 2011).

Asimismo, desde finales de la década de 1960 hasta la década de 1980, fundaron sus propias organizaciones, celebraron conferencias y talleres, publicaron periódicos y revistas y se luchó por la implementación de los cursos de Estudios de las Chicanas. Para 1968, un pequeño número de universidades en el suroeste ofrecieron estas clases impartidas por académicas como Anna NietoGómez en California y Martha Cotera en Texas. El libro de Cotera *Diosa y Hembra* (1976), un intento de sintetizar las “multitudinarias historias” y el activismo político de las mujeres mexicoamericanas desde la era precolombina hasta el período contemporáneo, fue una de las primeras publicaciones sobre las mujeres mexicanas en los Estados Unidos. Cabe destacar que fueron las chicanas quienes rescataron y resignificaron figuras como La Malinche, Frida Kahlo, Las Adelitas de la Revolución Mexicana, entre otras.

Pronto siguió el volumen de ensayos de Magdalena Mora y Adelaida del Castillo sobre las mujeres mexicanas y la sindicalización (1980). Luego, el volumen histórico *This Bridge Called My Back* (1981) de Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga y el trabajo posterior de Anzaldúa *Borderlands/La Frontera* (1987) hicieron que la nación y la academia prestaran especial atención a la literatura chicana (Flores, 2016).

A medida que un número significativo de chicanas ingresaron a programas de posgrado y obtuvieron sus doctorados en historia, sociología, literatura y campos afines de los años ochenta y noventa, comenzaron a publicar estudios innovadores, muchos de ellos de naturaleza

interdisciplinaria, ampliando el alcance e incluyendo temas como las relaciones interculturales, el activismo político y feminista y el teatro (Chávez-García, 2019).

En la década de 1980, Vicki L. Ruiz, una pionera historiadora chicana, se convirtió en la cuarta doctora en historia chicana en este país y publicó su primer libro *Cannery Women, Cannery Lives* (1987), un estudio de las mujeres mexicoamericanas, trabajadoras en las industrias de envasado y enlatado en el sur de California durante las décadas de 1930 y 1940. La primera monografía histórica que se enfoca en una comunidad de mujeres mexicanas en los Estados Unidos examinó cómo las redes sociales de mujeres mexicanas y euroamericanas en el taller se tradujeron en activismo laboral y una marca de feminismo de clase trabajadora (Flores, 2016).

En ese tiempo Vicki L. Ruiz y otras académicas chicanas buscaron dar a las chicanas el lugar que les corresponde en la historia laboral estadounidense. Desmintiendo el estereotipo de la mujer mexicana pasiva y confinada en su hogar, antropólogos e historiadores documentaron el trabajo de larga data de las chicanas fuera del hogar (incluido el trabajo migratorio) y los desafíos particulares que experimentaron al tratar de preservar sus culturas y comunidades frente al asentamiento de una población blanca cada vez más dominante en el suroeste de los Estados Unidos (Zavella, 1987).

Mientras relataban estas historias, las académicas chicanas exigían que más campos de estudios incorporaran a las mujeres de color como sujetos históricos y como contribuyentes historiográficos (Flores, 2016). Con más trabajos y antologías existentes sobre las mujeres inmigrantes mexicanas y mexicoamericanas, el campo de los estudios de las chicanas es mucho más fuerte; pero aún se requiere de nuevos trabajos de construcción de puentes.

De igual forma, se logró que en todos los departamentos y centros de estudios chicanos se agregará la "a", pasando de ser "Chicano Studies" a "Chicana and Chicano Studies", "Chicana/Chicano Studies".

3.3. Protestas de UCLA sobre los estudios chicanos, 1993

Veinticinco años después de los walkouts de 1968, un grupo multiétnico de estudiantes ocupó el Centro de la Facultad de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA) para protestar contra la decisión del canciller Charles E. Young de no apoyar la expansión del Programa de Estudios Chicanos a un Departamento de Estudios Chicanos. De hecho, su falta de apoyo fue visto por muchos estudiantes, miembros de la facultad y organizaciones comunitarias como precursor del

desmantelamiento del Programa de Estudios Chicanos (Solorzano y Delgado Bernal, 2001). La ocupación del Centro de la Facultad terminó cuando más de 100 estudiantes fueron arrestados y llevados a la cárcel.

A raíz de los arrestos, se planeó una segunda protesta. Los estudiantes organizaron una huelga de hambre en el centro del campus de UCLA. Durante aproximadamente dos semanas, hubo numerosas manifestaciones y marchas diarias tanto dentro como fuera del campus de UCLA (Solorzano y Delgado Bernal, 2001). Otros colegios, universidades y escuelas preparatorias también realizaron manifestaciones en apoyo de los ocho estudiantes y un profesor que participaron en la huelga de hambre para la expansión de Programa de Estudios Chicanos en un Departamento de Estudios Chicanos (Solorzano y Delgado Bernal, 2001: 309).

Los huelguistas se comprometieron con un ayuno de agua solo durante catorce días. Cuatro días después de la huelga, un manifestante colapsó y requirió atención médica; pero el grupo no desistió y su perseverancia dio frutos (UCLA Magazine, 2018).

Las huelgas de hambre en UCLA en 1993 fueron fundamentales para el establecimiento del Departamento de Estudios Chicanos César E. Chávez de UCLA. Antes de eso Chicana/o Studies en UCLA era supervisado por un centro de investigación y un programa interdepartamental de pregrado establecido en 1973 (UCLA Library). La reducción de los presupuestos y los cambios en la política económica a nivel nacional durante la década de 1980 y principios de 1990 llevaron a que los gobiernos estatales y locales de California redujeran los fondos, y el programa interdepartamental corría el riesgo de ser cerrado.

Los estudiantes enfrentaron una fuerte resistencia de los regentes de la UC y luego del canciller Charles E. Young, con cargos presentados contra 83 estudiantes luego de una protesta el 11 de mayo de 1993. Sin embargo, al final lograron un compromiso que implicaba el desarrollo de una nueva unidad académica y seis puestos de profesores de tiempo completo. El nuevo centro fue nombrado en honor a César E. Chávez debido al uso de la huelga de hambre como método de resistencia (UCLA Library). Desde entonces, el programa de Estudios Chicanas/os de UCLA ha experimentado un crecimiento programático e intelectual. Finalmente, se estableció un Departamento de Estudios Chicanas/os en 2005.

3.4. Huelgas estudiantiles en contra de la Proposición 187 de California de 1994

En 1993, el estado de California enfrentaba la peor crisis económica desde la Gran Depresión. El gobernador republicano Pete Wilson estaba en una dura campaña de reelección en un estado cada vez más diverso desde el punto de vista racial y étnico, que ya se inclinaba hacia el partido demócrata. La solución a la que llegaron los republicanos fue la proposición 187. La iniciativa buscaba castigar a los inmigrantes indocumentados al negarle ciertos servicios, incluido el acceso a la atención médica y la educación pública; además, ordenaba a los funcionarios estatales que informaran al gobierno federal de los sospechosos de no tener estatus legal.

Se requeriría que los colegios y universidades públicas verificaran la ciudadanía o el estatus migratorio de todas las personas que solicitaran admisión o reinscripción. Esto tendría que hacerse al inicio de cada semestre, comenzando en 1995. A los estudiantes que no pudieran demostrar su ciudadanía o estatus migratorio se les negaría el acceso a la educación postsecundaria pública, es decir, ni siquiera se les permitiría pagar las tasas de matrícula de no residentes. Los estudiantes “razonablemente sospechosos” de ser indocumentados serían reportados al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, por sus siglas en inglés) dentro de un lapso de 45 días (library.ucsd.edu)

De igual forma, la proposición 187 culpaba a los inmigrantes indocumentados de los problemas sociales y económicos que enfrentaba en ese tiempo California. Partidarios de esa iniciativa la llamaban “Salvemos Nuestro Estado” (SOS, por sus siglas en inglés). Se creía que con esta iniciativa se frenaría la inmigración, al expulsar a los niños indocumentados de las escuelas públicas y al negar a inmigrantes indocumentados los servicios médicos que no eran de emergencia. Partidarios de esta iniciativa también creían que se detendría la inmigración irregular al obligar a maestros, doctores/enfermeras, trabajadores sociales y policías a reportar a alguien sospechoso de ser indocumentado (library.ucsd.edu), prácticamente convertía a cualquier persona en agentes de migración ya que tendría que reportar a las autoridades de inmigración a estudiantes y padres de familia sospechosos de ser indocumentados.

Cuando la proposición llegó a la boleta electoral en 1994, activistas y estudiantes se apresuraron a organizar las protestas. Más de 70,000 personas marcharon hacia el Ayuntamiento de Los Ángeles, la mayor protesta que se había visto en la ciudad desde la guerra de Vietnam. Decenas de miles de estudiantes de secundaria y preparatoria organizaron paros masivos desafiando a los administradores de las escuelas y a los funcionarios públicos que les exigían que permanecieran en clase (Wire, 2018).

Los estudiantes participaron en las marchas por dos importantes razones: la primera, por el derecho de tener acceso a la educación y la segunda, por miedo a que sus padres y/u otros miembros de sus familias fueran deportados al no contar con un estatus migratorio regular. A estas marchas se unieron también los padres de los estudiantes, como una forma de apoyo para sus hijos, así como para hacerse visibles.

La actual líder laboral del sindicato SEIU de Los Ángeles y defensora de los trabajadores migrantes, Sandra Díaz estaba en la preparatoria cuando ocurrieron las marchas y recuerda lo siguiente:

La proposición decía: si tú eras inmigrante, mexicano y estabas en California, no eras bienvenido en las escuelas, no eras bienvenido para ir con los doctores, y no eras bienvenido en California. Así que cuando las marchas comenzaron, cuando empezamos a escuchar a los estudiantes que iban a participar. Mi hermana y yo decidimos unirnos a las marchas. Recuerdo muy bien ese día, esa mañana. Llamé por teléfono a mi mamá, quién ese entonces limpiaba casas, me contestó su jefe y le dije: Mami, todos los estudiantes se van a salir por esta propuesta de Pete Wilson, así que nos vamos a salir y ella dijo está bien hija tengan cuidado. Así que nos salimos y nos unimos a la marcha. Nunca había experimentado o visto algo así. Vi un grupo de cientos de estudiantes bajando de la calle de la preparatoria para encontrarse con nosotros. Luego ves grupos de otros estudiantes y de pronto ves la calle entera con estudiantes de diversas escuelas y todos los niños de secundaria que salen son en su mayoría hijos de padres mexicanos. Estar en la calle, viendo a tantos niños como yo, eso me hizo sentir tan orgullosa. Y yo había estado siempre tan orgullosa de quien era; pero orgullosa colectivamente y sin miedo y sin tener que buscar algún lugar para esconderse. Queríamos ser vistos y demostrar lo orgullosos de estábamos de nosotros mismos, de nuestros padres, jardineros, empleadas domésticas, de ser hijos de trabajadores del campo. Ese fue el día que aprendí qué era la acción colectiva y también me di cuenta de lo que podíamos hacer cuando estábamos juntos y luchar. Sembró una semilla en mí, ¿qué más podemos hacer? ¿cómo podemos ayudar a encontrar el poder a otros más? Surgió en mi poder que no conocía...³⁹

Las marchas estudiantiles fueron la culminación de un mes de enseñanzas contra la Proposición 187, debates, campañas de redacción de cartas y algunas de las protestas más grandes que ha tenido California. Asimismo, esta proposición contra la población indocumentada movilizó a los latinos que en 1994 dieron los primeros pasos para organizarse políticamente. Las demandas estatales y federales impidieron que la Proposición 187 entrara plenamente en vigor. Una jueza la declaró inconstitucional en 1997. Aun así, se desencadenaron fuertes sentimientos antiinmigrantes y sobre

³⁹ Entrevista realizada por KCET a Sandra Díaz. Disponible en <https://www.kcet.org/shows/187/clip/sandra-diaz-the-anti-187-student-walkouts-were-a-moment-of-pride>

todo antimexicanos, puesto que toda persona que por su aspecto tuviera la apariencia de mexicano podría ser denunciada y arrestada por la autoridad competente.

Después de más de veinte años California se convirtió en un estado “santuario”, uno donde los inmigrantes indocumentados pueden obtener de todo, desde educación universitaria, atención médica gratuita hasta licencias de conducir y otros beneficios que décadas anteriores eran impensables. Y muchos de los jóvenes manifestantes de la Proposición 187 son ahora líderes del estado. Lo que hizo la 187 fue fomentar una nueva generación de políticos y políticas.

La marcha contra la proposición 187 se fue extendiendo poco a poco y sumó todo tipo de actores políticos que hasta entonces habían tenido posiciones ambiguas respecto a la cuestión racial. Desde la iglesia hasta los sindicatos, cada activo social se fue sumando a la organización latina que desde entonces fue abriéndose camino en la política. Los sindicatos se sumaron a las campañas para que los latinos de California accedieran a la ciudadanía. En 1990 representaban el 9% del electorado y hoy en día son el 26% de los votantes (Escribano, 2021). Para muchos, las movilizaciones contra la Proposición 187 fueron el origen de la comunidad latina a nivel político. Fue una lucha de toda la comunidad y que unió a diversos sectores de la sociedad californiana.

Figura 9. Información sobre la Proposición 187

SIGUE SUSPENDIDA LA PROPOSICIÓN 187

INFORMACIÓN SOBRE LA PROPOSICIÓN 187

¿QUÉ HAGO AHORA QUE LA PROPOSICIÓN 187 HA SIDO APROBADA?

La Proposición 187 sigue suspendida en casi todos sus aspectos, por orden judicial. El tribunal emitió una prohibición que durará al menos hasta el juicio sobre la constitucionalidad de la Proposición 187 y faltan varios meses para que comience. Entretanto, la única parte de la Proposición 187 en vigor actualmente es la que aumenta el castigo a personas que fabrican, venden o usan documentos falsos.

¿MANDO A MIS HIJOS A LA ESCUELA?

Sí. Los niños deben seguir acudiendo a la escuela. Por ahora las escuelas públicas primarias y secundarias no pueden negar la educación a los niños "sospechosos" de ser indocumentados. Tampoco pueden hacer averiguaciones al respecto, ni denunciar a los niños o sus padres. Mientras el tribunal sostenga que las escuelas públicas primarias y secundarias no pueden negar la educación a los niños "sospechosos" de ser indocumentados, la ley los obliga que asistan a clases. Esperamos que al menos la parte de la Proposición 187 que trata con las escuelas públicas primarias y secundarias quedará suspendida permanentemente.

Clarificación: En cuanto a los estudiantes universitarios indocumentados, pueden seguir acudiendo a los colegios públicos al menos hasta fines de febrero, 1993, cuando se reconsiderará esta parte de la prohibición. Aunque, algunos de los colegios públicos pueden seguir cobrando una cuota más elevada a los estudiantes universitarios indocumentados, no pueden delatarlos a las autoridades de inmigración.

¿PODEMOS IR A LAS CLÍNICAS O LOS HOSPITALES?

Sí. La Proposición 187 no aplica cuando se necesita cuidado de urgencia. Usted sigue teniendo derecho a tratamiento médico en tal caso, no obstante su situación migratoria. Además, por ahora las clínicas y hospitales no pueden negar ningún otro tipo de servicio, inclusive el prenatal, a personas "sospechosas" de ser indocumentadas. Tampoco pueden hacer averiguaciones al respecto, ni denuncias.

¿POLICÍAS ME VAN A PEDIR "PAPELES"?

También quedó suspendida la parte de la Proposición 187 que obliga reportar a cualquier persona "sospechosa" de ser indocumentada quien es arrestada. Por ahora, policías sólo tienen que denunciar a personas indocumentadas detenidas por crímenes mayores o relacionados con drogas. No obstante, pueden denunciar a personas indocumentadas detenidas por otros delitos, hasta infracciones de conductor.

Esté pendiente de las noticias. Si tiene dudas, llame al (800) 639-4872.

(15/1294) Volante preparado por la Asistencia Legal Rural de California.

Fuente: https://www.library.ucsd.edu/dc/object/bb2526908j/_1.pdf

3.5. Justicia Educacional en el Este de Los Ángeles

A mediados de la década de los noventa una organización llamada La Lucha del Pueblo comenzó a trabajar con jóvenes y residentes para promover comunidades seguras, saludables y sin violencia en el Este de Los Ángeles. La Lucha del Pueblo organizaba a los jóvenes y familias de Boyle Heights, y áreas no incorporadas del Este de Los Ángeles, El Sereno y Lincoln Heights para trabajar unidos para

la justicia social y económica (Innercity Struggle, 2007). A través de estos programas se capacitaban a los estudiantes para lograr el sueño familiar de ir a la universidad.

La Lucha del Pueblo trabajaba con estudiantes de preparatoria por medio de grupos escolares United Students (Estudiantes Unidos) en las preparatorias Roosevelt, Garfield, Wilson y Lincoln. Dichos grupos exigían oportunidades equitativas y justicia educacional para asegurar que todos los estudiantes se graduaran y asistieran a la universidad. Además, La Lucha del Pueblo estaba conformado por un grupo de padres llamado Familias Unidas que aumentaba la fuerza de los padres y familias para exigir oportunidades equitativas y una educación de calidad para todos los niños y jóvenes (Innercity Struggle, 2007).

De acuerdo con un estudio realizado por La Lucha del Pueblo, en el año 2007, las escuelas preparatorias del Este de Los Ángeles tenían un problema de sobrepoblación estudiantil, especialmente en las preparatorias Garfield y Roosevelt. En ese entonces ambas preparatorias fueron diseñadas para prestar servicios a tan solo 1,000 estudiantes y tenían más de 5,000, lo cual representaba un grave problema. Los estudiantes tenían acceso limitado a consejeros y las tasas de graduación eran alarmantemente bajas en cada una de las preparatorias (Innercity Struggle, 2007).

Aunque los estudiantes del Este de Los Ángeles aspiraban a lograr tener una educación superior, la triste realidad es que la mayoría de los estudiantes no tenían acceso a los cursos que requerían las universidades de 4 años y colegios comunitarios. Estos quince cursos son conocidos como los requisitos universitarios AG. La trayectoria de preparación universitaria simplemente no estaba disponible para la mayoría de los estudiantes. Existía una necesidad de fortalecer y desarrollar la disponibilidad de los cursos AG y de educación profesional y técnica para así preparar a los estudiantes para la universidad y para la fuerza laboral del siglo XXI (Innercity Struggle, 2007).

Además, las preparatorias del Este de Los Ángeles compartían un patrón común de bajos niveles de graduaciones y altos niveles de suspensiones. Se les hacía sentir como si fueran criminales y estuvieran en una cárcel. El número de suspensiones de las preparatorias del Este de Los Ángeles era dramáticamente más alto en comparación con cualquier otra preparatoria del distrito escolar.

Cabe mencionar la participación familiar que jugaba un papel muy importante en el desarrollo, educación y bienestar de los estudiantes. Los padres en el Este de Los Ángeles valoran mucho la educación, ya que la ven con un medio para aspirar a mejores condiciones de vida y movilidad social.

De alguna forma u otra, siempre están alentando a sus hijos a superarse, a obtener buenas calificaciones y, a pesar de las dificultades económicas, el deseo de ingresar a alguna universidad o colegio comunitario y así alcanzar el sueño americano.

3.6. El movimiento de los Dreamers en Los Ángeles, California

A principios del siglo XXI, los estudiantes indocumentados comenzaron a exigir derechos y acceso a la educación superior. Este activismo evolucionó hasta convertirse en un nuevo movimiento social liderado por los DREAMers (Pérez Huber, 2014). “Los DREAMers, jóvenes indocumentados quienes serían elegibles para un camino a la ciudadanía bajo la legislación federal DREAM Act, de muchas maneras han llegado a constituir la nueva cara de inmigración indocumentada. La falta de una reforma migratoria significativa desde 1986, ha creado una generación de jóvenes criados en este país sin forma de incorporarse como miembros de pleno derecho a la ciudadanía” (Negrón-González, 2015: 88). A medida que los jóvenes indocumentados han llegado a ser vistos como la nueva cara de la inmigración “ilegal” también están abriendo espacios – discursiva, legislativa, personal y políticamente – por una nueva comprensión de la “ilegalidad”, la ciudadanía y lo que significa pertenecer a este país (Negrón-González, 2015: 89).

Estos jóvenes no pueden trabajar legalmente en este país, no pueden conducir legalmente en la mayoría de los estados, no cuentan con seguridad social y enfrentan barreras significativas para ingresar a instituciones de educación superior en todo el país (Negrón-González, 2015), aunque algunos lo han logrado a pesar de todas las adversidades que enfrentan.

Los estudiantes indocumentados tienen derecho a la educación primaria y secundaria; pero al llegar al nivel postsecundario, su estatus migratorio los hace inelegibles para recibir ayuda financiera federal para estudiantes y becas públicas. Además, en la mayoría de los estados, los estudiantes indocumentados se consideran estudiantes internacionales a efectos de matrícula, lo que puede aumentar sus costos de matrícula de manera significativa, en algunos casos triplicarla. La barrera financiera que producen estas exclusiones legislativas es uno de los temas más significativos frente a los aspirantes a estudios universitarios. De los aproximadamente 65,000 jóvenes indocumentados que se gradúan de la escuela secundaria cada año, solo entre el 5 y 10 por ciento se inscribe en universidades (Macías, 2017). Y aunque algunos logran terminar sus estudios universitarios no pueden ejercer sus carreras debido a que no cuentan con un permiso para trabajar de manera legal.

Los DREAMers no están simplemente esperando al margen a que algo cambie, sino que han emergido como una fuerza política muy visible y potente. Este movimiento sin precedente está liderado por jóvenes indocumentados cuyas subjetividades políticas han emergido en la encrucijada de dos sistemas fundamentalmente rotos: el de inmigración y el educativo (López y López, 2009). De acuerdo con un estudio de Milkman (2017: 187): “cuatro importantes movimientos actuales de los Estados Unidos – Black Lives Matter, DREAMers, Occupy Wall Street y las campañas universitarias en contra del acoso sexual - surgieron por iniciativa de millennials con educación universitaria básica y riesgo de precariedad laboral”.

El movimiento de los DREAMers ha obtenido avances significativos en los ámbitos legislativos y de base, principalmente en relación con políticas educativas (Negrón-González, 2015). La mayor visibilidad de los jóvenes indocumentados ha destacado el hecho de que la población sujeta a la categoría de “inmigrantes indocumentados” es heterogénea y variada. Los jóvenes indocumentados, especialmente los que migran a una edad temprana, se educan en escuelas de Estados Unidos, pasan sus años formativos de desarrollo de identidad dentro del estado-nación de los Estados Unidos y experimentan muchos de los ritos de iniciación que sus homólogos ciudadanos. Sin embargo, como sus padres, se enfrentan repetidamente a limitaciones de su “ilegalidad tolerada” (Oboler, 2006). La falta de un número de seguro social limita sus derechos y oportunidades, y viven bajo la amenaza constante de deportación y separación familiar.

En 2006, salieron a las calles para mostrar su capacidad de movilizar a otros y su capital social. Durante este periodo los DREAMers todavía formaban parte de organizaciones estudiantiles de universidades estatales y colegios comunitarios. Otros eran activistas entusiastas incrustados en colectivos de inmigrantes, pero aún permanecían aislados y desvinculados. Los DREAMers eran jóvenes activistas que realizaban actividades de extensión comunitaria, pero el movimiento aún no había desarrollado sus propias características (Cruz, 2016).

El detonante del movimiento civil fue documentado por Zimmerman (2012) un simbólico 12 de octubre de 2011 (Columbus Day/Día de La Raza), cinco estudiantes indocumentados, líderes de asociaciones cívicas, vestidos con túnicas y batas, ingresaron a la Oficina de Inmigración y Aduanas de Los Ángeles para exigir el cese de la deportación de DREAMers. Si bien el evento no tuvo cobertura más que de los medios y la prensa local, las efectivas redes de comunicación ya desarrolladas en plataformas electrónicas permitieron que la noticia se difundiera entre otros grupos organizados de

estudiantes indocumentados (Cruz, 2016). Este incidente también logró la identificación de más inmigrantes jóvenes que vivían en las mismas circunstancias, y las redes sociales se convirtieron en la principal estrategia de comunicación que de repente creó una red de difusión a nivel nacional (McDevitt and Sindorf, 2014).

Sin embargo, el movimiento alcanzó estatus nacional cuando el presidente Obama dijo en 2012: “Son jóvenes que estudian en nuestras escuelas. Juegan en nuestros barrios. Son amigos de nuestros hijos y prometen lealtad a nuestra bandera. Son estadounidenses en sus corazones y mentes, en todos los sentidos excepto en uno: en el papel” (White House, 2012).

En ese mismo año, reconociendo que la reforma migratoria integral sería difícil lograr, el presidente Barack Obama anunció el Programa de Acción Diferida para Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), diseñado para proteger a los jóvenes inmigrantes indocumentados en riesgo de ser deportados (Pérez Huber et. al., 2014). DACA permitiría que los jóvenes indocumentados que cumplan con requisitos específicos reciban autorización del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DHS, por sus siglas en inglés) para una estadía de dos años sobre la deportación.

La orden contempla diferir cualquier acción sobre el estatus migratorio por un periodo de dos años, con opción a renovar, a personas que llegaron de manera indocumentada a Estados Unidos cuando eran niños; así como solicitudes de permiso para salir temporalmente del país (Advance Parole) por razones humanitarias, educativas o de trabajo. De igual forma, el programa DACA aumentó el acceso educativo y ocupacional para jóvenes indocumentados en todo Estados Unidos; así como la obtención de licencias de conducir y becas. Sin embargo, tiene también sus limitantes ya que se continúa excluyendo a los jóvenes indocumentados de la participación plena en la sociedad estadounidense y no pueden salir libremente del país.

“DACA no es suficiente... Nunca lo fue ni lo será. Deseamos la verdadera libertad y que ya no se nos utilice como moneda de cambio para obtener ganancias políticas egoístas. Hay más de 800,000 de nosotros viviendo en el limbo/modo de supervivencia, porque es agotador vivir al límite, esquivando todas las amenazas. A pesar de todo su caos, todavía estoy semi agradecida. DACA solo se hizo posible gracias a todos los valientes jóvenes indocumentados que arriesgaron su futuro mientras abogaban en las calles exponiendo sus identidades al mundo. Lo arriesgaron todo para abrir oportunidades a otros como yo y aunque todavía no soy ciudadana (por la falta de acción política), sí

me siento más libre a medida que pierdo capas de miedo. La presión me hace más fuerte; pero el objetivo es sentirse seguro y protegido”⁴⁰ (Estrada, 2022: 105).

Como se mencionó en el testimonio anterior, este programa protege alrededor de 800,000 jóvenes, de los cuales el 78% de los beneficiarios de DACA son de nacionalidad mexicana y California es el estado del país con más inscritos en el programa (BBC News, 2017). Estos jóvenes pasaron por muchos controles y requisitos oficiales para beneficiarse del programa. El Departamento de Seguridad Nacional estableció los criterios formales para solicitar el aplazamiento de la deportación bajo la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA). Los migrantes pueden solicitar DACA si:

1. Tenían menos de 31 años al 15 de junio de 2012.
2. Llegó a los Estados Unidos antes de cumplir los dieciséis años
3. Haber residido continuamente en los Estados Unidos desde el 15 de junio de 2007 a la fecha.
4. Estuvieron físicamente presentes en los Estados Unidos el 15 de junio de 2012 y en el momento de presentar su solicitud de consideración de acción diferida de USCIS (Servicio de Ciudadanía e Inmigración en los Estados Unidos).
5. Ingresó sin inspección antes del 15 de junio de 2012, o su estatus migratorio legal venció el 15 de junio de 2012.
6. Está actualmente en la escuela, se ha graduado o ha obtenido un certificado de desarrollo educacional general (GED) o es un veterano dado de baja honorablemente de la Guardia Costera o las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.
7. No haber sido condenado por un delito mayor, un delito menor significativo, tres o más delitos menores, y no representa una amenaza para la seguridad nacional o la seguridad pública /US DHS, 2012).

Los DREAMers son profesionales, estudiantes y trabajadores responsables que cruzaron la frontera entre México y Estados Unidos cuando aún eran niños, algunos de ellos eran aún bebés cuando migraron en brazos de sus padres. Simplemente, un día abandonaron sus casas, escuelas, amigos y partieron para el Norte. Tal como se puede apreciar en la historia de vida de Celeste:

“Emigré por primera vez a los Estados Unidos a los 3 años y llegué a Los Ángeles, California. La principal razón por la cual mis padres decidieron dejar nuestro amado México fue su sueño salvaje de ver a su primogénita graduarse de la escuela y perseguir sus sueños. Otras razones incluyen la presión familia, el machismo y el aumento de la violencia; sin embargo, llegar a los Estados Unidos no se sintió permanente para mis padres, ya que continuaron planeando su regreso a nuestra tierra”.⁴¹

⁴⁰ Testimonio de la Soñadora Celeste Estrada que se encuentra publicado en el libro “Antología de Sueños de un Viaje Imposible”

⁴¹ Entrevista realizada a Carmen por la autora el día 23 de julio de 2021 en Los Ángeles, California.

Los DREAMers crecieron con los valores estadounidenses y descubrieron su estatus legal al final de la adolescencia cuando enfrentaron la burocracia y perdieron oportunidades debido a la falta de documentos (Cruz, 2016). Para ejemplificar lo anterior se presenta el testimonio de la soñadora Carmen⁴²:

“Nací en Ocotlán, Jalisco. Mi papá decidió ir a Estados Unidos cuando perdió su trabajo. Mi papá tenía un hermano en Estados Unidos que lo invitó a trabajar y a quedarse, lo que le facilitó su traslado y permanencia. Se fue y un año después envió por mi mamá, por mí, por mi gemela y mi hermano. Llegamos a Los Ángeles cuando yo había cumplido 3 años [...] Siempre tuve en gusto especial por los estudios como una forma de compensar los esfuerzos de mis padres. Siempre fui parte de Programas Advance Via Individual Determination (AVID) para alumnos con potencial de ingresar a la Universidad. En la High School fue cuando me di cuenta de que era indocumentada, cuando intenté sacar un permiso para trabajar. Me pidieron número de seguro, ID, permiso de mis padres. Fue la primera vez que le pregunté a mi mamá por mi estatus, me di cuenta de que era indocumentada”

Sin embargo, gracias a una historia de lucha, esfuerzo, dedicación y que posteriormente tuvo la oportunidad de aplicar para DACA en el año 2013, Carmen de 31 años tiene una licenciatura en Psicología por la Universidad de California, Santa Cruz, Maestría en Education Counseling en University of Southern California (USC) y actualmente está en programa de Doctorado en Urban Education en Claremont Graduate University (CGU). Su enfoque e investigación tiene que ver con estudiantes indocumentados que se transfieren a la universidad. Ella pretende investigar cuáles son los factores que les ayudan a superarse y a conseguir sus metas. Además, trabaja como consejera y da clases en un Colegio Comunitario:

“Trabajo como Consejera en un Colegio Comunitario, trabajo principalmente con estudiantes indocumentados, eso quiere decir que les ayudo con todas las partes académicas, ya sea como matricularse en la Universidad, llenar los documentos que les piden, por ser indocumentados a veces les piden formularios distintos para asegurarnos que les cobren como estudiantes residentes de California y no como estudiantes internacionales y también les ayudo con darles información sobre la ayuda financiera, que en California para los estudiantes indocumentados viene siendo el Dream Act [...] Ya después que se matriculan, es qué clases voy a tomar, qué carrera voy a poder a estudiar y más que nada cómo puedo ejercer mi carrera si no tengo documentos, si no califico para DACA. So, es tener esas conversaciones de manera creativa, si en la forma en que pueden ejercer sus carreras y como

⁴² Entrevista realizada a Carmen en el Restaurante Gallito Grill en el Este de Los Ángeles el día 23 de julio de 2021. Tuve la fortuna de conocer a Carmen cuando colaboré en el Dreamers Study Abroad Program 2021, Grupo B, que se llevó a cabo en México los días del 11 al 18 de julio de 2021 en la Hacienda Cocoyoc, Cuernavaca. Este Programa fue planeado y organizado por el Profesor Armando Vázquez-Ramos, director del California Mexico Center Studies, Long Beach, CA.

es Colegio Comunitario los estudiantes muchas veces se transfieren a las universidades, solo es ayudarles con ese proceso cuando ya están listos para transferirse, cómo aplicar y cómo decidir. Y claro, lo personal también, porque como trabajo con estudiantes jóvenes, muchos están terminando la High School, tienen 16, 17 años, so muchos están aprendiendo todavía qué significa ser indocumentado. Es la primera vez que se están dando cuenta de los límites que tienen. So, eso causa también mucho estrés emocionalmente y a veces muchos pierden la fe de continuar con la escuela, por eso son importantes esas conversaciones y animarlos más que nada a que sigan y enseñándoles las formas en que ellos pueden ser creativos...”

Como se puede apreciar en el testimonio de Carmen, es su propia experiencia como estudiante indocumentada la que sin duda la llevo a convertirse en Consejera Estudiantil y a luchar por los derechos de los estudiantes que no están de manera documentada en Los Ángeles, apoyarlos, orientarlos, animarlos; así como facilitar el proceso de ingreso a la universidad para que así puedan tener mejores oportunidades y una mejor calidad de vida.

La Ley de Desarrollo, Ayuda y Educación para Menores Extranjeros de 2001 (DREAM Act), fue presentada por primera vez por el senador Orrin Hatch (R, Utah) y Richard Durbin (D, Illinois). Su borrador inicial proponía la revocación de la Ley de Responsabilidad Inmigrante y Reforma a la Inmigración Ilegal (IIRIRA, por sus siglas en inglés) de 1996, particularmente la sección que limitaba la matrícula de subvenciones federales o estatales para estudiantes indocumentados (Cruz, 2016). El proyecto de ley se volvió a presentar posteriormente en 2005, 2007, 2009 y 2011.

Con el fracaso de la ley federal DREAM Act, California desarrolló sus propias políticas para brindar un mayor acceso a la educación superior pública para estudiantes indocumentados. El proyecto de ley de la Asamblea 540 (AB 540) se convirtió en ley en octubre de 2001 y se implementó en enero de 2002. AB 540 proporciona más acceso para estudiantes indocumentados permitiéndoles pagar tarifas de residencia en los tres sistemas públicos de educación superior, los sistemas Colegios Comunitarios de California (CCC) y en los sistemas de la Universidad de California (UC) y Universidad Estatal de California (CSU) (Pérez Huber, 2015). La ley describe tres requisitos de elegibilidad para los estudiantes: 1) El estudiante asistió a una escuela secundaria de California durante al menos tres años (la educación no tiene que ser consecutiva), 2) el estudiante se graduó en una escuela preparatoria de California o recibió un título equivalente (GED) y 3) el estudiante presenta una declaración jurada ante la institución de educación superior indicando que presentará una solicitud para obtener la residencia legal permanente tan pronto como sea elegible. Sin embargo, AB 540 no

permitía a los estudiantes indocumentados acceder a programas de ayuda financiera (Pérez Huber, 2015).

En 2011, un paquete de iniciativas (AB 130 y AB 131) se aprobaron como la Ley DREAM de California (California DREAM Act). AB 130 se implementó en enero de 2012 y AB 131 en enero de 2013 para estudiantes inscritos en la educación superior pública CCC, CSU y UC. AB 130 proporciona a los estudiantes indocumentados acceso a fondos de instituciones privadas, mientras que AB 131 brinda acceso a formas específicas de programas estatales de ayuda financiera, incluidas algunas Cal Grants⁴³ (Pérez Huber, 2015). Sin embargo, los estudiantes indocumentados no son elegibles para solicitar o recibir becas Cal Grants hasta que todos los estudiantes residentes de California hayan recibido por primera vez el premio para el que son elegibles.

Cabe destacar que, California sigue siendo el estado con mayor número de inmigrantes no documentados, se estima que hay entre 2.3 y 2.6 millones (Hill, 2017). Asimismo, el condado de Los Ángeles encabeza la lista con el mayor número de inmigrantes indocumentados con un estimado de 814,000 personas (Alvarado, 2017), la mayoría de ellos de origen mexicano.

Se calcula que, en 2015, el sistema de California State University (CSU) matriculó a más de 6,400 estudiantes indocumentados (Dulaney, 2015). Aunque el número de estudiantes indocumentados en el sistema CSU pudo haberse aumentado en los últimos años. Las políticas implementadas en los últimos 19 años como la Ley Dream de California y DACA, han contribuido a un aumento general de los estudiantes que tienen acceso a la educación superior (Delgado, 2018).

Para los jóvenes que no pueden aplicar para los beneficios de DACA es todo un reto ingresar a la educación universitaria, tal como el caso de Erika⁴⁴:

“Llegué a Estados Unidos hace 22 años cuando era estudiante universitaria en la Ciudad de México, mi primer trabajo fue en una maquiladora, en Baby Guess, me encargaba de ponerle brillitos a las playeras

⁴³ CalGrant es un programa de ayuda financiera administrada por la Comisión de Ayuda Estudiantil de California (California Student Aid Commission, CSAC), que brinda subsidios a los residentes de California que son ciudadanos estadounidenses o califican bajo el DREAM Act. La Comisión de Ayuda Estudiantil de California (CSAC) determina la elegibilidad para las becas, que se basan en el logro académico y la necesidad financiera.

⁴⁴ Entrevista realizada a Erika el día 23 de julio de 2021 en Los Ángeles, California. A Erika la conocí por casualidad en un evento al que me invitó un amigo angelino. Erika es actualmente coordinadora de la Organización Nuevo Amanecer. Mujer Integral que es un programa preventivo de autoayuda y formación integral para la mujer, de la cual se tratará más adelante. Además, Erika hace mucho trabajo voluntario en beneficio de la comunidad del Este de Los Ángeles.

de bebés, también trabajé en algunos restaurantes. Me di cuenta de la diferencia de salarios entre México y Estados Unidos. Tomé clases de inglés, no sabía ni cómo pedir una hamburguesa y también tomé muchas clases en un Colegio Comunitario, no sabía si podía transferirme a la Universidad. Llené la solicitud y apliqué a distintas universidades. Fui aceptada en Berkeley donde quería ir, pero no tenía los recursos, así que opté por UCLA ya que estaba más cercana, yo vivía en Huntington Park. Yo no calificaba para DACA. Tuve que pagar como estudiante extranjera. Tuve que pagar como \$9,000 dólares cada cuatrimestre. No podía calificar para ningún tipo de ayuda. Me inscribí un cuatrimestre sí y otro me dedicaba a trabajar para juntar el dinero. Lo que me tomó 3 años terminar mi carrera en lugar de 2. Mi papá me prestaba su tarjeta de crédito para cubrir lo que no me alcanzaba a pagar. Estudié sociología y después me casé lo que me permitió arreglar mi situación migratoria”.

Una situación similar es la de Miriam⁴⁵, con la diferencia de que ella si llegó a Estados Unidos siendo niña, a la edad de 7 años y cursó la preparatoria en el estado de California:

“Ingresar a la Universidad fue muy difícil porque no tenía papeles. Yo les había comentado a mis maestros, ya les había dicho a mis consejeros que no tenía papeles que no sabía que iba a hacer y me dijeron que si yo quería estudiar tenía que trabajar bastante porque no iba a ser barata la escuela, que la universidad era muy cara. Entonces lo que yo me puse a hacer es agarrar becas. Empecé a aplicar a muchas, muchas becas. Entonces cuando me gradué fui la más becada de la escuela y eso me ayudó a pagar mi primer año de escuela y mi mamá me ayudaba con la renta. Fue muy difícil como que encontrar becas. Mi consejera me contactó con otra chica sin papeles que se había graduado tres años antes y me dijo que ella me podía ayudar. Ella estaba en la Universidad de California, Davis, así que cuando me conectó con ella, ella fue una gran influencia para que yo decidiera estudiar en Davis porque no sabía de nadie más que no tuviera papeles y ella pues me estaba ayudando tenía un lugar donde vivir y pues por eso tomé la decisión de irme. [...]En la universidad fue difícil porque estudiaba y trabajaba de tiempo completo, más aparte tenía que organizar. Yo cuando la conocí me introdujo a otras amigas que tampoco tenían papeles, estábamos haciendo un grupo y yo estuve conectada con ella. El primer trimestre fue muy difícil porque no tenía para pagar la renta, tenía para pagar la escuela, pero no la renta, así que mi mamá me ayudaba. So, el primer trimestre se me hizo pesado, luego empecé a trabajar de tiempo completo y estaba yendo a la escuela de tiempo completo y se me hacía mucho pues porque salía cansada de trabajar y necesitaba ir a las clases más aparte que leer, que

⁴⁵ Entrevista realizada a Miriam el día 14 de agosto de 2021, dentro del Dreamers Study Abroad Program 2021. Miriam y yo éramos parte del Staff de este programa en el cual participaron alrededor de 215 participantes de distintas universidades de Estados Unidos de manera intermitente entre junio y agosto de 2021. Además, tuvimos otras importantes conversaciones en el transcurso de este programa que se retomarán más adelante. Miriam es Asistente de Investigación y Desarrollo en California Mexico Center Estudios, estudiante de Doctorado, activista, mamá. Tiene una licenciatura en Estudios Chicanos y español con especialización en educación (UC, Davis), Maestría en Educación (Cal State, Long Beach) y actualmente está en el tercer año de Doctorado en Educación en la Universidad de California Riverside. Cabe mencionar que durante la Maestría Miriam desarrolló la tesis titulada Experiences of DACAmented students Studying Abroad Disponible en: <https://www-proquest-com.pbidi.unam.mx:2443/pqdtglobal/docview/2132017274/fulltextPDF/B563BB595FAD4E35PQ/4?accountid=14598>

escribir, que hacer ensayos. So, fue muy duro en ese aspecto que tenía el tiempo muy limitado, a veces me malpasaba, a veces no dormía y con un estrés muy alto porque sabía que tenía la responsabilidad de graduarme y pues de ser buena estudiante y todo; pero lo difícil era como no tener ayuda financiera para pagar la escuela [...] En ese entonces no se hablaba mucho de que alguien no tuviera papeles o como se dice ahorita Undocumented Affraid, a no tener miedo de tu situación migratoria [...] Me convertí en recipiente de DACA después de que me había graduado de la Universidad, después de que había trabajado 3 años porque me gradué en el 2009. Y cuando en el 2012 Obama anunció DACA metí los papeles”... (Entrevista realizada a Miriam Delgado, 14 de agosto 2021).

“Desde 2000, decisiones legislativas en California han sido más esperanzadoras para los jóvenes indocumentados. Los estudiantes universitarios no documentados tienen acceso a matrículas estatales y más recientemente, a los recursos financieros para pagar la matrícula y los gastos universitarios. Además, DACA brinda la oportunidad de trabajar legalmente” (Pérez Huber, 2015: 107). Las y los estudiantes encontraron una sensación de protección y liberación tras la implementación de la Ley Dream de California y DACA, así como mayores oportunidades.

Antes de la Ley Dream de California y DACA, las opciones de los jóvenes indocumentados para la educación superior y el empleo fueron extremadamente limitados, lo que los llevaba a empleos mal pagados que no tenían nada que ver con lo que habían estudiado, así como explotación laboral. Como se puede apreciar en la siguiente entrevista realizada a Carmen:

Me gradué y empecé a trabajar. Me regresé a Los Ángeles; pero no podía ya trabajar con mi carrera. Yo estudié psicología. Me acuerdo de que empecé a trabajar en un hotel, haciendo housekeeping y todo eso y me decían las muchachas ¿tú qué haces aquí? Ya estudiaste. Tienes que hacer una carrera.

Como resultado, muchas jóvenes continuaron trabajando en el mercado laboral informal de bajos salarios (como lo hicieron en la universidad) como servicios de niñera, trabajo doméstico, housekeeping, tutoría o consultoría, entre otros. Así la transición fuera de la escuela fue muy difícil debido a las condiciones que enfrentaron, convirtiendo esta situación en un evento traumático o frustrante. De qué les servía tener educación si finalmente siguiesen desempeñando trabajos de baja calificación o un salario injusto debido a su estatus migratorio irregular.

Con DACA, el acceso a la educación superior de estos jóvenes migrantes les permitió su incorporación al mercado laboral a un sector de la población inmigrante no documentado entre los 15 y 29 años con el fortalecimiento de mayores competencias, habilidades e integración para los jóvenes, así como un reconocimiento y sentido de pertenencia a nivel federal como ciudadanos o residentes de Estados Unidos (Suárez, 2019).

Cuando las solicitudes de DACA fueron lanzadas por los Servicios de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS) en agosto de 2012, la Coalición de Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (CHIRLA) comenzó a recopilar datos sobre los jóvenes que utilizaron los servicios de CHIRLA para solicitar el programa DACA. Bajo la dirección del ex DREAMer Luis A. Pérez, CHIRLA comenzó a brindar talleres de información, asesoría legal y asistencia en el proceso de solicitud (Pérez Huber et. al., 2014).

“Vine a una organización aquí en Los Ángeles que se llama CHIRLA, cuando ellos empezaron a hacer las aplicaciones y los talleres, entonces tenía una amiga que conocí por parte del activismo que me dijo tienes que hacerlo y yo te voy a ayudar y ella fue quién me hizo mi aplicación, ahí en CHIRLA e hizo que lo entregara y desde ese entonces no lo he dejado de hacer.” Testimonio de Carmen.

En septiembre de 2017, Donald Trump intentó poner fin al programa DACA en el marco de su política migratoria “mano dura” alegando que los “soñadores” abusaban de los ciudadanos estadounidenses, viviendo de sus impuestos y robándoles los puestos de trabajo; y es que el DACA, no solo legalizaba su permanencia en territorio estadounidense, sino que también los dotaba con permisos laborales.

Tres años después, en diciembre de 2020, la administración de Donald Trump, en respuesta a una orden de un juez federal, restauró por completo el Programa de Acción Diferida Para los Llegados en la Infancia (DACA). Sin embargo, sin una reforma migratoria integral, estos jóvenes, sus familias y comunidades no tendrán los mismos derechos que los ciudadanos estadounidenses. Pueden obtener autorización temporal para estar en Estados Unidos (es decir, DACA), pero no existe actualmente una garantía de cuánto tiempo (Pérez Huber, 2015). Sin un camino hacia el estatus legal, los indocumentados con o sin DACA, seguirán siendo excluidos de la participación plena en la sociedad estadounidense, como se puede apreciar en las experiencias de dos participantes del Dreamers Study Abroad Program 2021, del cual se hablará con mayores detalles más adelante: “Cada 2 años tengo que renovar mi DACA y pagar aproximadamente 500 dólares, me toman huellas dactilares, soy fotografiada y catalogada. Es un doloroso recordatorio de que no soy totalmente bienvenida y que siempre estoy a un solo paso de ser deportada de mi hogar”. Otra chica comentó: DACA no es residencia ni de ninguna manera un camino a la ciudadanía. Es una protección temporal contra la deportación (que debe renovarse cada dos años) otorgada a las personas que emigraron cuando eran niños y no tenían voz propia. Es solo un curita para un sistema de inmigración roto que ha estado anhelando una solución permanente”.

Como parte del movimiento de los Dreamers se han creado Centros para Indocumentados en distintas universidades de California, y con apoyo de distintas organizaciones, brindan a los estudiantes sin documentos asesorías, conferencias, espacios seguros, recomendaciones para aplicar para DACA, becas, capacitación, etc., con el fin de empoderar a los jóvenes y combatir las desigualdades educativas y así poder alcanzar la excelencia educativa.

Solo por mencionar algunas universidades que se encuentran en Los Ángeles y que cuentan con estos centros, está el *Dream Success Center* (DSC) de la Universidad Estatal de California, Long Beach que tiene como misión brindar servicios, recursos y apoyos holísticos a los miembros de la comunidad de Beach afectados por la política de inmigración. El DSC se compromete a apoyar a la comunidad de estudiantes indocumentados proporcionando programas e iniciativas que se centran en el apoyo académico, la salud mental, el desarrollo profesional y la exploración de la identidad. El centro busca empoderar la experiencia de los estudiantes indocumentados abogando por la equidad, promoviendo la alianza, fomentando asociaciones y creando un diálogo sobre temas actuales (csulb.edu).

El *UCLA Dream Resource Center* (DRC) fundado para apoyar a los jóvenes inmigrantes y sus aliados después de que el Senado de los Estados Unidos no aprobara la Ley Federal DREAM en 2010. Este centro brinda a los líderes emergentes un espacio seguro y empoderador para crear un cambio social, político y narrativo impactante a través de la investigación, el desarrollo de liderazgo, así como ubicarlos dentro de los derechos de los inmigrantes, la justicia social y los movimientos laborales. Los graduados de las becas del Dream Resource Center se unen a una creciente red nacional de líderes que trabajan para abordar la multitud de problemas interseccionales que afectan a la comunidad inmigrante (labor.ucla.edu, 2022).

También está el Dream Center de la Universidad Estatal de California Northridge, el Erika J. Glazer Family Dreamers Resource Center de CSU Los Angeles, Toro Dreamers Success Center de CSU Hill Domínguez, entre otros con los mismos propósitos anteriormente mencionados.

Con respecto a la relación que tiene el Movimiento de los Dreamers con el Movimiento Chicano, se podría decir que existe una fuerte correlación entre ambos, en el sentido de que los dos movimientos comparten luchas, intereses, nacionalidades e idiomas similares y, a pesar de la diferencia de épocas, ambos han organizado a sus comunidades para defender sus derechos y

combatir las desigualdades a través del empoderamiento y estrategias de no violencia. El acceso a la educación y la igualdad laboral es un interés común compartido junto con el empoderamiento de la comunidad.

Tanto el movimiento chicano como el movimiento de los Dreamers tienen causas fundamentales similares. La falta de oportunidades educativas es el impulso mutuo entre ambos movimientos sociales. Asumir roles de liderazgo y planificar estrategias de organización permitió a los mexicanoamericanos y a los mexicanos indocumentados empoderar a sus comunidades. El movimiento chicano inspiró a los Dreamers a desafiar a los políticos porque el movimiento abrió las puertas de la educación superior para los mexicanoamericanos (Zendejas-Guerra, 2019).

El 15 de junio de 2022, el movimiento de los Dreamers cumplió una década de lucha. Han pasado del sueño a la acción. No hay movimiento activista que tenga más claridad política que el de los Dreamers, quienes cuentan con el apoyo de diversos sectores y una convocatoria muy amplia. Todo inició con organizaciones de estudiantes indocumentados, creadas al interior de las universidades y posteriormente, se expandieron a nivel nacional. A través de las redes sociales, los jóvenes comenzaron a generar estrategias de cabildeo legislativo y de presencia mediática y a planear acciones de desobediencia civil reuniendo en un punto del país, y sin conocerse, a gente de distintos estados.

La lucha continúa, el movimiento de los Dreamers se fortalece y harán todo lo que esté a su alcance para obtener la ciudadanía y el reconocimiento pleno de sus derechos. Los Dreamers son voces que claman justicia y abogan por un trato digno. Sus esfuerzos significan los logros educativos de jóvenes inmigrantes, sus luchas constantes para obtener títulos y la centralidad de la escolarización y las aspiraciones educativas para el movimiento de los jóvenes inmigrantes. Este movimiento social ha surgido como uno de los más innovadores e importantes en las dos últimas décadas en los Estados Unidos y con un mayor impacto en el estado de California.

3.7. Mothers of Color in Academia (MOCA). Madres de color en la Academia

El grupo de las Madres de Color en la Academia (MOCA, por sus siglas en inglés) se formó en el año 2014, después de que algunas mujeres compartieran experiencias similares de marginación abierta y encubierta en universidades como mujeres de color que estaban embarazadas y tenían a sus hijos en los campus. MOCA comprende a feministas chicanas, mexicanas, salvadoreñas, negras, asiáticas e indígenas (Cisneros et. al., 2019). Los esfuerzos organizativos de MOCA se basan en una tradición

bien establecida de activismo negro y de personas de piel morena (Brown people) en el sur de California.

Las mujeres de color que son estudiantes de posgrado se enfrentan a múltiples desafíos en la academia, tales como aislamiento, discriminación, invalidación y falta de tutoría y asesoramiento (Turner, 2002). A pesar de estos desafíos, las madres que buscan títulos de posgrado lo hacen para beneficiarse tanto a ellas como a sus hijos.

Muchos de estos estereotipos son racializados y de género, ya que es difícil concebir que una mujer y de color, tenga cabida en un posgrado (Solorzano y Yosso, 2016; Pérez Hubert et. al., 2015); además, muchas madres-académicas son expulsadas por la falta de recursos. Tal como lo hace notar Reyna Anaya (2011) en su estudio, la responsabilidad de la crianza de los hijos es una de las razones por lo que el camino de la educación superior de la mujer se interrumpe más que el de un hombre. Para madres estudiantes de posgrado, esta responsabilidad de crianza afecta directamente las tasas de deserción (Cisneros et. al., 2019).

Anaya (2011) también argumenta que la comprensión de la interseccionalidad, por lo tanto, válida y visibiliza las experiencias individuales de mujeres de color. Señala que la forma en la que está escrita la maternidad no incluye las experiencias de las mujeres de color y crítica la falta de análisis interseccionales, raciales y de género en la literatura, así que la invisibilidad va más allá de la experiencia física de la maternidad.

Las Madres de Color enfrentan barreras raciales, de género, de clase y otros tipos de barreras para mantener a sus familias y cumplir con sus aspiraciones educativas. Las Madres de Color en la Academia muestran una forma de resistencia llamada “maternidad feroz” (Fierce Mothering) para demostrar cómo esta estrategia ha logrado cambios tangibles en sus vidas (Cisneros, et. al., 2019).

La maternidad feroz se define como una respuesta a las contundentes formas de violencia institucional que las madres deben atender, tal como la falta de cuidado de niños, espacios inadecuados de lactación o invisibilidad en el campus. La maternidad feroz se relaciona con el instinto de querer proteger a sus hijas/os (Cisneros, et. al., 2019). Al luchar contra la violencia sistémica, las madres muestran actos audaces como llevar a sus hijas/os a espacios donde no son bienvenidos, amamantarlos en público o hacer sus identidades como madres visibles. Se incluye el activismo materno escolar como un componente de la maternidad feroz, desde que sus acciones incluyen

activismo, abogacía e investigación que respalda la transición de sus demandas públicas a cambios en las políticas universitarias (Cisneros, et. al., 2019).

Las mujeres se matriculan y los hombres se gradúan a nivel universitario. Y si bien es de reconocerse que las mujeres estén más educadas que nunca, su presencia dentro de la jerarquía universitaria como profesoras y administradoras es escasa. ¿Por qué?

Esto es debido a que las universidades en los Estados Unidos son, por su propia naturaleza, instituciones privilegiadas que fueron construidas para reflejar y acomodar las vidas de sus futuros alumnos: los hombres blancos. Las políticas y la arraigada cultura occidental del sistema educativo privilegian, apoyan y validan las experiencias y los cuerpos de los varones heterosexuales blancos, sanos y de clase media-alta. Si bien las universidades afirman promover y apoyar la diversidad, las expectativas crecientes, junto con la falta de apoyo institucional para experiencias marginales, crean un abismo entre lo que la universidad afirma como un valor central y las experiencias de las madres de color (Télez, 2013). Las mujeres en el mundo académico aún enfrentan discriminación basada en el género, tienen menos probabilidades de obtener un título que sus colegas masculinos y se gradúan solo para enfrentar una montaña de deudas por préstamos estudiantiles que son difíciles de pagar (Supermamasblog). Para las mujeres de color, son las mismas barreras económicas, sociales e institucionales que dificultan el ingreso a la educación superior. De los 178,547 estudiantes de doctorado que completaron un título en el año académico 2014-2015, solo el 21% eran mujeres de color (Supermamasblog). Las barreras se agravan más cuando tienen hijos o son madres solteras.

Las experiencias de las profesoras jóvenes de color y las madres solteras se vuelven en gran parte invisibles. Tal parece que para alguien como ellas no hay un espacio dentro de la academia, ya que su presencia está históricamente marcada por prácticas excluyentes que discriminan a personas de color, mujeres, madres y madres solteras. Por otro lado, su presencia actúa como una fuente de agencia y resistencia al dar voz a una historia que en gran parte no se ha contado y al desafiar las condiciones de exclusión en curso que debe cambiarse para permitir una academia verdaderamente diversa (Télez, 2013).

Para las madres de color es muy difícil terminar sus programas de posgrado con el escaso apoyo que suelen recibir de la administración. La experiencia de la maternidad entre las mujeres de color en la academia es un factor de alineación aún mayor, ya que la cultura universitaria sugiere su

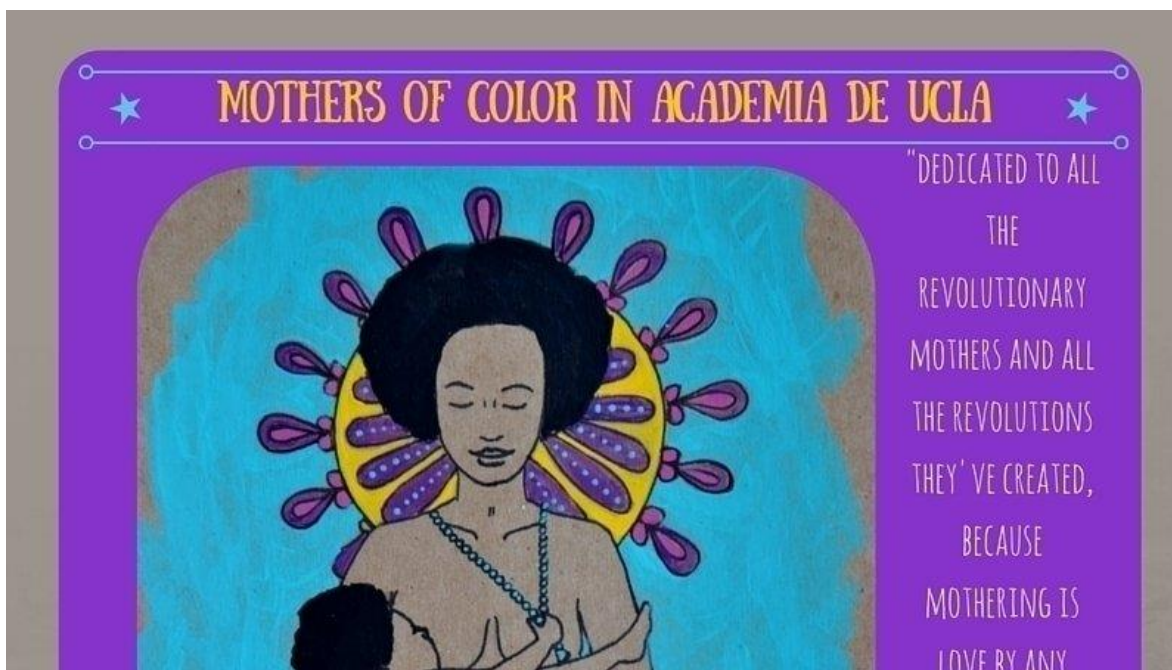
incompatibilidad con la vida universitaria, es decir, las madres de color que no pueden o no quieren encubrir su maternidad a menudo no cuentan con el apoyo necesario para equilibrar con éxito las responsabilidades de su vida personal y profesional; experimentan un aislamiento, una deslegitimación y una marginación aún mayores, que se deriva del hecho de que la cultura universitaria está impregnada de normas patriarcales. Se supone que los padres son el principal sostén de la familia y que tienen esposas que actúan como cuidadoras principales (Téllez, 2013). Las madres que son académicas y asumen este “doble deber” están intercaladas entre dos relojes: el reloj biológico y el reloj académico, y se les hace creer que deben decidir entre los dos. Y definitivamente con una tendencia a que las mujeres deberían inclinarse hacia la maternidad, el cuidado de los hijos y ser buenas esposas.

En los grandes campus universitarios, una de las principales preocupaciones de las nuevas madres no es solo la existencia, sino también la disponibilidad de salas de lactancia. Pero luchar por más salas de lactancia fue solo el comienzo, juntas las mujeres de MOCA se han dedicado a mejorar las condiciones y los recursos para todas las madres de color en UCLA, así como en otros colegios y universidades (Supermamasblog).

En el año 2016, un grupo de madres de color manifestaron que no había suficiente acceso a la Educación de Cuidado Temprano (Early Care Education, ECE) de UCLA para inscribir a sus niñas(os) y no tenían ningún apalancamiento para obtener cuidado infantil, dejándolas sin apoyo debido a que la lista de espera de 1.5 a 3 años para guarderías subsidiadas (change.org). Como estudiantes que se mudaron a Los Ángeles desde otras ciudades y estados para asistir a UCLA, muchas de ellas carecen del apoyo familiar o los recursos económicos para pagar un cuidado infantil confiable. Querían una universidad donde se sintieran apoyadas y visibles como madres académicas. Entre los puntos más importantes que solicitaban se encuentran los siguientes:

- 1) Asegurar salas de lactancia
- 2) Promover el cuidado infantil accesible para los estudiantes que son padres en el campus.
- 3) Desarrollar redes de apoyo reproductivo integral en el campus.

Figura 10. Mothers of Color in Academia de UCLA



Fuente: <https://www.change.org/p/mothers-of-color-in-academia-de-ucla-support-reproductive-justice-for-mothers-at-ucla-2>

Si bien UCLA tiene algunas salas de lactancia, éstas están distribuidas por todo el campus, lo que significa que las mamás que amamantan tendrán que encontrar tiempo entre sus clases para caminar por el campus y acceder a una de estas instalaciones. Dada la escasez de salas de lactancia, las madres de UCLA se ven obligadas a extraer leche en baños sucios, mientras están expuestas a transeúntes. Además, su leche materna a menudo se daña porque no tienen acceso a almacenamiento refrigerado (Becerra, 2016). Estos retrasos pueden resultar en una serie de problemas físicos incluida la mastitis⁴⁶. De igual forma, muchas de ellas informaron que el estrés de encontrar espacios cómodos y apropiados se convirtió en una barrera para el bombeo y, como resultado, experimentaron una reducción en el suministro de leche. Otro problema urgente para las

⁴⁶ La mastitis es una inflamación en el tejido mamario causada por la obstrucción de la leche en la mama. Si la mama no se vacía completamente en cada toma, uno de los conductos mamaros se puede obstruir, dicho en otras palabras, es cuando se acumula demasiada leche en la mama lo que puede terminar en una infección. La inflamación provoca dolor, hinchazón, calor y enrojecimiento en los pechos. A veces la mastitis también puede ocasionar que la madre destete al bebé antes de lo deseado. Disponible en Mastitis - Síntomas y causas - Mayo Clinic. Consultado el 11 de julio de 2021.

estudiantes es la falta de acceso a guarderías asequibles. Muchas estudiantes de posgrado y pregrado tienen que esperar años para obtener un lugar en una de las guarderías de UCLA (Becerra, 2016).

Este es un tema importante de equidad de género, ya que las mujeres deberían tener las mismas oportunidades que sus homólogos masculinos y no percibir la maternidad como un obstáculo en su desarrollo académico y profesional.

El 10 de mayo de 2016, MOCA celebró su primer día de acción, marchando desde Murphy Hall hasta la biblioteca principal de UCLA. El día de acción comenzó con las fundadoras de MOCA compartiendo sus historias y proporcionando contexto para su campaña. Señalaron que las mujeres que tienen hijos dentro de los cinco años posteriores a su doctorado tienen entre un veinte y un veinticinco por ciento menos probabilidades de obtener el grado. También señalaron que 62 de las mujeres titulares en ciencias sociales no tienen hijos (Becerra, 2016). Las participantes compartieron sus testimonios y crearon un espacio seguro para que otras estudiantes compartieran sus experiencias y participaran en una variedad de actividades.

Después de años de lucha y marchas se estableció oficialmente una base y una estructura de designación para el nuevo Grupo de Trabajo de Estudiantes de Crianza MOCA-UC dentro de University of California Office of the President (Oficina del Presidente de la Universidad de California). Esta victoria fue realmente el resultado de años de planeación. Desde 2014, las organizadoras de Mothers of Color en la Academia (MOCA) de UCLA habían abogado por mejores servicios y apoyo institucional para las y los estudiantes que son padres.

3.8. Chicana M(other) work in the Academy

El colectivo Chicana M(other)work (trabajo materno) está formado por cinco madres chicanas académicas – Yvette Martínez-Vu, Cecilia Caballero, Christine Vega, Judith Pérez Torres y Michelle Téllez - que amplifican las voces de las madres de color (Mother of Color) en la academia y más allá a través de podcasting, presentaciones y publicaciones.

Chicana M(other)work es un concepto y un proyecto informado por mujeres que tienen experiencias compartidas de género, clase y raza como académicas de primera generación, de clase trabajadora y de familias mexicanas inmigrantes. A través de Chicana M(other)work, ellas proporcionan un marco para la resistencia colectiva que visibiliza sus diversas formas de trabajo feminizado y promueve la acción colectiva, la sanación holística y la justicia social para Madres

Académicas y Activistas de Color, así como para sus hijos y sus comunidades (Caballero, et. al., 2019). Ellas usan el término de “Chicana” conceptualmente para integrar los diversos posicionamientos identitarios que tienen como madres académicas cisgénero. De tal forma que se identifican como Chicana, Xicana-Indígena, Chicana/x Latina y Afro-Xicana. Son hijas de padres mexicanos migrantes de clase trabajadora y son madres académicas chicanas de hijos de color nacidos en Estados Unidos; además usan un marco feminista chicano como fundamento teórico para explorar y desafiar el heteropatriarcado blanco que constantemente margina a las mujeres de color en la red académica (Solorzano y Yosso, 2006).

Michelle fue la que inicialmente ideó el concepto de Chicana M(other) Work cuando publicó un artículo en una antología de *Demeter Press* llamada *Latina/Chicana Mothering* (2013) que más tarde fue adaptado para *The Feminist Wire* (2014) titulado “*Personal is Political: Chicana M(other)work*” donde tomó prestado el término teórico motherwork (trabajo materno) de Patricia Hill Collins (Gómez, 2017) que se centra en la raza, la clase, el género y otras identidades interseccionales para desafiar las ideologías occidentales de los roles de las madres.

Collins usa motherwork para pensar en las madres negras y las mujeres de color, así como su maternidad como trabajo. En otras palabras, el trabajo materno (motherwork) se refiere al trabajo que las madres de color brindan para educar, cuidar, nutrir y disciplinar a sus comunidades en medio de problemas de racismo, sexismo y otras formas de opresión. Michelle luego aplicó este término en relación con su propia experiencia como alguien que se identifica como chicana, como alguien cuyos padres son mexicanos y cuya madre es migrante, como alguien que debe navegar constantemente entre las fronteras culturales y políticas mientras cría a un niño de color en los Estados Unidos (Gómez, 2017).

Una vez que el grupo se reunió en 2014 para un Panel sobre Madres de Color en la Academia en una Conferencia de la Asociación de Estudios Americanos (American Studies Association Conference), la frase Chicana Motherwork también se aplicó al resto de ellas, porque también se identificaban como chicanas, como madres, como estudiantes de primera generación y académicas. A través de su colaboración, también reformularon el concepto a Chicana M(other)work porque querían demostrar las formas en que su trabajo se divide en capas y se defienden como madres de múltiples maneras y en múltiples entornos (Gómez, 2017). Cabe precisar que el término M(other)work lo modificaron adaptando “other” (otro) mediante el uso de paréntesis en M(other)work ya que esto llama

la atención sobre su trabajo de cuidado en capas de cinco palabras en una: chicana, madre, otro, trabajo, trabajo materno (medium.org)

Chicana M(other)work es un proyecto que consiste en imaginar posibilidades, aumentar la visibilidad y ofrecer un concepto que los administradores, profesores y colegas puedan comprender. Se basan en los estudios étnicos, la teoría crítica de la raza y las epistemologías feministas chicanas. Su objetivo es enaltecer y empoderar a las Madres de Color dentro y fuera de los espacios educativos al hacer que sus vidas sean visibles (medium.org). Es también el trabajo de cuidado que incluye el cuidado que se proporciona en sus casas, aulas, comunidades y para ellas mismas. Chicana M(other)work es expansivo e intergeneracional porque incluye las historias y los consejos de las abuelas mexicanas y chicanas, madres, tías, hermanas. Se reconoce a los niños como individuos con agencia y en muchas ocasiones ellos han entendido que mamá está estudiando (Barrera, et. al., 2018).

De acuerdo con una entrevista realizada por Isabel Gómez en el año 2017, al colectivo de Chicana M(other)work, las prácticas y estrategias que realizan estas mujeres son las siguientes:

“Dado que hemos residido en distintas partes del país, la mayor parte del trabajo que hacemos es virtual. Cuando nos reunimos a través de video chat y conferencias telefónicas, podemos soñar con lo que esperamos crear para nosotras, para nuestra comunidad y para nuestras familias. No tenemos jerarquías y tomamos decisiones a través de consenso. Todas aportamos diferentes fortalezas a nuestro colectivo y podemos delegar tareas entre nosotras dependiendo de nuestros horarios y diferentes habilidades. También nos reunimos en persona algunas veces al año presentándonos en una Conferencia Nacional u organizando un retiro de escritura. Nuestro proyecto es interdisciplinario [...] Algunas de nosotras estamos capacitadas en métodos de ciencias sociales, mientras que otras en métodos de humanidades. Creemos que este enfoque interdisciplinario fortalece el trabajo que hacemos porque nuestra escritura está nutrida no solo por múltiples voces experienciales sino también por múltiples perspectivas académicas.

Como colectivo, también practicamos activamente el cuidado personal y comunitario. Nos valoramos holísticamente a nosotras mismas, a los demás, a nuestros hijos y comunidades. Este tipo de trabajo de cuidado puede parecerse a muchas cosas, como que las cinco participemos en un círculo de sanación, organicemos círculos de lectura para hablar sobre obras literarias de mujeres de color, asesoremos a mujeres jóvenes de color de nuestras comunidades. De esta manera, rechazamos activamente el modelo institucional neoliberal del académico individual y redefinimos lo que significa “éxito” para nosotras en nuestros propios términos como colectivo. Para nosotras, esto significa cuidar de cada una de nosotras, de nuestros niños y de nuestras comunidades de manera sustentable, recíproca y de forma liberadora” (Gómez, 2017: 198-199).

Las mujeres al contar sus historias también cuentan las historias de muchas que han sido silenciadas dentro y fuera de la academia, particularmente las madres de color. Se recibe una gran cantidad de

apoyo de personas en posiciones similares que no hablaron o no pudieron hablar. Eso es empoderador (Gómez, 2017), porque se dan cuenta que no están solas y al unir voces y esfuerzos, se puede luchar para mejorar sus condiciones.

De acuerdo con Ryu (2010) las Madres de Color conformaban el 7.5% de los puestos de la facultad de tiempo completo en los Estados Unidos en 2010. Más específicamente, las mujeres de color representan el 10.4% de los instructores y conferencistas (instructors and lecturers), 9.9% de los profesores asistentes (assistant professors), 6.6 % de los profesores asociados (associate professors) y solo el 3.4% de profesores de tiempo completo (full professors) de las universidades de Estados Unidos. Las mujeres de color no solo están en los rangos académicos más bajos, también están sobrerrepresentadas en lo que es percibido como instituciones académicas “menos prestigiosas”, tales como los colegios comunitarios (Snyder and Dillow, 2010).

3.9. Activismo de las profesoras chicanas en Los Ángeles

Si bien las escuelas públicas en los Estados Unidos reflejan una creciente diversidad en su población estudiantil, las escuelas no reflejan tal diversidad en su fuerza docente. En California, el estado con la población latina más grande de la nación la proporción de profesores latinas/os por estudiantes es mínima (Burstein y Montaña, 2011). No es de extrañar que las estudiantes chicanas/os, latinas/os se enfrentan a barreras que impiden su participación en la educación superior y queden rezagados de todos los demás grupos étnicos para terminar la escuela secundaria y postsecundaria (Solórzano y Ornelas, 2002).

Sin lugar a duda, las condiciones educativas para un número considerable de estudiantes latinos son deplorables. Una de las soluciones es contratar maestros que comprendan los antecedentes culturales, las circunstancias económicas, el idioma y la historia de los estudiantes chicanos. Los latinos comprenden la población estudiantil de más rápido crecimiento en todo el país; sin embargo, el personal docente sigue siendo predominantemente blanco (Burstein y Montaña, 2011).

Por ejemplo, en 1992, los profesores blancos (87%) dominaban la profesión académica en comparación con los docentes de grupos minoritarios que comprendían el 13% de la profesión académica. Aún más desconcertante es el hecho de que los latinos representan solo el 3% del 13% de profesionales académicos de grupos de minorías. La representación limitada de profesores chicanos en las universidades es importante porque los estudiantes chicanos en instituciones de cuatro años tendrán acceso limitado a profesores chicanos como mentores (Verdugo, 1992). Desde

una perspectiva de conflicto social, el bajo número de mentores chicanos/latinos disminuye la probabilidad de que los chicanos/latinos se gradúen de la universidad.

Burstein y Montaña (2011) reconocen que en la sociedad estadounidense es fundamental que los niños tengan profesores que entiendan su idioma, que acepten la riqueza de su cultura e historia, que puedan comunicarse de manera efectiva con los padres y miembros de la comunidad, y que puedan relacionarse con los latinos/as como una raza distinta de personas que son marginadas en la sociedad estadounidense. También entienden que los maestros chicanos/as, latinos/as deben poseer una comprensión sociopolítica, una conciencia crítica chicana. Los maestros chicanos/as deben tener los conocimientos y las habilidades para identificar prácticas pedagógicas injustas y participar en el desmantelamiento colectivo de políticas educativas injustas.

Las profesoras chicanas consideran de gran importancia incluir en los planes de estudio de todos los niveles escolares los estudios chicanos, debido a que los estudiantes se sienten más cómodos al conocer su historia y su cultura. De tal forma que los ayuda a fortalecer y comprender mejor su identidad bicultural. Además de presentar mejores resultados educativos.

En un estudio cualitativo realizado por las profesoras Joyce Burstein y Theresa Montaña (2011) de la Universidad Estatal de California, Northridge, para documentar las experiencias de profesoras activistas chicanas en el periodo 2006-2007 a través de una serie de diálogos y entrevistas a profundidad (pláticas), las profesoras lograron recopilar testimonios de algunas docentes chicanas. La investigación reveló que las profesoras activistas utilizaban sus aulas y escuelas como lugares de activismo. Las escuelas se utilizaron para enseñar estudios chicanos, para abogar en nombre de niñas/os latinas/os y para establecer relaciones con los padres.

Estas maestras activistas se convirtieron en chicanas en la universidad. Como muchas chicanas fueron influenciadas por movimientos políticos, por la autodeterminación y por el reconocimiento de los chicanos/chicanas como pueblo oprimido en Estados Unidos. Para muchos estudiantes chicanos/as esta lucha incluía la demanda de estudios chicanos/as, educación bilingüe y acción afirmativa. Para las chicanas esta búsqueda política fue junto con el deseo de poner fin al sexismo y el logro de un espacio igualitario en el movimiento chicano por la justicia social (Burstein y Montaña, 2011).

La Profesora Montaña⁴⁷ ha sido activista desde muy joven en la lucha por la implementación de los estudios chicanos en California; así como el aumento de profesores y consejeros chicanos en las escuelas del condado de Los Ángeles, como se puede apreciar a continuación en su testimonio:

Quando terminé mis estudios y yo muy envuelta del Movimiento Chicano desde los 16, 17 años, luchando por los estudios chicanos en mi escuela secundaria, para más maestros y consejeros mexicanos y chicanos, y de ahí fue a East L.A., my major fue Chicano Studies en el Colegio Comunitaria y también cuando entré a la Universidad de Cal State L.A, como estudiante de Chicano Studies y de maestra. Fui maestra en las escuelas de Los Ángeles por unos 15 años, regresé a estudiar y hacer mi Doctorate, trabajé con UCLA con Teacher Education donde preparamos a los maestros, o estudiantes que quieren llegar a ser maestros; y en Cal State Northridge Chicano Studies lo que me brought me to Cal State Northridge fue la oportunidad de entregar los asuntos más importantes para mí, las luchas más importantes para mí que son la justicia educacional y los estudios chicanos, so that was brought me here, was the opportunity to teach educational justice with social justice for Chicanas and Chicanos students[...] Yo he sido profesora por 25 años, para mí estar en el departamento de estudios chicanos es un sanctuary verdad, es donde yo vengo a mantener mi spirit porque trabajando afuera en el CS Labor Union o en las escuelas o en los comités estatales educativos es muy difícil ser chicana. Pero aquí, este es mi santuario, puedo venir, puedo quejar, puedo hablar con mis compañeros de lo que está pasando, cómo me están tratando.

Muchas de estas maestras chicanas señalaron a familiares activistas como los responsables del despertar de su conciencia. Varias mujeres tenían familiares inmediatos que estaban involucrados en sindicatos. Otras aprendieron a ser activistas de los testimonios compartidos en sus hogares por padres que les enseñaron historia chicana o contaron historias de grandes líderes latinos. Algunas mujeres fueron testigos de los silenciosos ejemplos de activismo exhibidos por sus padres (Burstein y Montaña, 2011).

Estas mujeres convirtieron sus aulas en una forma de promulgar una pedagogía crítica y de justicia social. Ven su trabajo de maestras como parte de una lucha comunitaria por la esperanza y la oportunidad a través del logro educativo. Es una forma de retribuir a la comunidad y ofrecer esperanza, una luz al final del túnel para otras niñas de la comunidad. A través de entrevistas realizadas a lo largo de toda esta investigación a chicanas de distintos ámbitos⁴⁸, se pudo comprobar que la gran mayoría de ellas, sino es que todas, coinciden con haberse identificado como chicanas cuando ingresaron a la universidad y comenzaron a tomar los cursos de estudios chicanos. De igual modo, muchas de ellas, no importa la carrera que estudien (como, por ejemplo, ciencias políticas, psicología, sociología, literatura, artes, etc.) optan por dedicarse a la docencia, como una forma de contribuir con su activismo

⁴⁷ Entrevista realizada a la Dra. Theresa Montaña el día 13 de octubre de 2019, en CSUN.

⁴⁸ María Elena Fernández, Dionne Espinoza, Theresa Montaña, Sandra Díaz, María Elena Durazo, Hilda Solís, Miriam Delgado.

dentro de los salones de clase, creando espacios seguros para enseñar a los estudiantes su historia, lenguaje, experiencias y cultura, así como inculcarles un sentido de justicia social. Además, de empoderarlos y alentarlos a aspirar a mejores oportunidades. Es una forma de resistencia y de hacerse visibles.

Además, estas profesoras activistas modifican el currículo para estudiantes que están adquiriendo el inglés. Si bien el acceso a un currículo completo es considerado por la mayoría de estas docentes un acto de justicia social, las maestras dedicadas también trabajan en temas de equidad y acceso. Varias maestras afirmaron que educar a las familias sobre la cultura del sistema escolar estadounidense es una responsabilidad personal asumida. Quieren que los padres y madres sepan lo que sus hijos están aprendiendo en la escuela, cómo apoyarlos con las tareas y estar involucrados en la educación de sus hijos (Burstein y Montaña, 2011).

Burstein y Montaña (2011) se apropiaron del término “Maestras dedicadas” de una conversación con una de las mujeres. El término encarna las experiencias de las maestras activistas chicanas veteranas, no porque estas mujeres representen la construcción estereotipada de la súper chicana abnegada y sufriente, sino porque estas mujeres han permanecido social y políticamente activas a lo largo de su carrera docente. Estas mujeres como educadoras radicales de toda la vida se han acercado al salón de clases no solo como un sitio de aprendizaje, sino un sitio político y cultural. Es un sitio donde han aprendido a producir, reforzar, recrear, resistir y transformar (Mohanty, 2003: 194).

En segundo lugar, mientras que el término dedicada encaja con estas mujeres porque simboliza un compromiso a largo plazo con una causa política o lucha social, las maestras jamás se darán por vencidas a pesar de la adversidad. Sus identidades como chicanas se ven reafirmadas y las enriquecen continuamente con su participación en la lucha por la equidad educativa, sus interacciones con otras chicanas, latinas y aliados progresistas, su deliberada inclusión del conocimiento cultural chicana/o en sus planes de lecciones, y la pasión y el amor que sienten por sus alumnos (Burstein y Montaña, 2011).

La noción de cuidado auténtico (Valenzuela, 1999) es otro factor definitorio en estas maestras dedicadas. El cuidado auténtico no solo se sitúa en la pedagogía crítica, sino también en las luchas históricas y políticas de la comunidad chicana. Estas docentes desafían, confrontan y resisten las pedagogías dominantes alterando subversivamente los mandatos curriculares del presente para

enseñar por la justicia social. El concepto de maestras dedicadas refleja resiliencia, resistencia y compromiso. La resiliencia se define como la “capacidad de adaptación positiva a pesar de las importantes adversidades de la vida y adaptarse a experiencias de vida difíciles y desafiantes” (Meichenbaum, 2005: 4).

Estas mujeres reflejan la esperanza audaz “que mira el camino doloroso” de la injusticia educativa; ellas son las que, a pesar de los constantes desafíos que enfrentan, encuentran la promesa y el compromiso de permanecer en el camino esperanzador. En respuesta a las limitaciones que enfrentan las docentes, estas mujeres han utilizado habilidades tanto pedagógicas como activistas para navegar en el entorno del salón de clases, convirtiendo sus aulas en santuarios de conocimiento, empoderamiento y esperanza.

3.10. Mamás en el Este de Los Ángeles

Las mujeres han tenido en los últimos años mayor participación en los problemas que afectan a sus comunidades, han tomado cartas en distintos asuntos. Ellas son quienes determinan los pasos a dar relacionados con sus trabajos y las iniciativas que quieren implementar para crear un cambio social. Las mujeres asumen roles de liderazgo, ejercen agencia y buscan sus propios fondos y recursos. De tal suerte que sus actividades y movimientos pueden influir de manera significativa en la vida social y educativa de sus hijas (os).

El compromiso familiar en las comunidades chicanas/latinas se entrelaza con significados más amplios de educación que resaltan la importancia de las aspiraciones educativas, los modos de ser culturales, los valores éticos y morales y las conexiones con la comunidad. En estudios etnográficos previos, los investigadores han documentado que las madres latinas desempeñaron un papel importante en la educación de sus hijos, mediante la promulgación de tradiciones familiares, creencias, historias, valores, alfabetizaciones culturales y personales, y formas de conocimiento identificadas como pedagogías maternas (Durand, 2011, Elenes et. al., 2001). Aunque los investigadores en educación están comenzando a considerar poder pedagógico de la maternidad latina, hasta la fecha, solo hay un número limitado de investigaciones que han contextualizado como operan las pedagogías maternas en la constitución de los seres y devenires de las mujeres adolescentes en entornos de participación familiar (Durand, 2011). Por ejemplo, Bernal (1998) sostiene que en la investigación educativa es imperativo hacer visibles las formas de conocer de las latinas que provienen de

experiencias constituidas por opresiones múltiples y entrelazadas, relacionadas con su color de piel, género, clase, dominio del idioma inglés, estatus migratorio, entre otras opresiones.

La maternidad se define a menudo de maneras que demeritan su poder y fuerza en acciones fuera del ámbito familiar. Específicamente, las definiciones tradicionales de maternidad, que a menudo se refieren a la crianza que una madre biológica o legal ofrece a sus hijas (os) dentro de los límites de la unidad familiar no captan las muchas formas en que las mujeres “madres” fuera de la familia. Naples (1992) se refiere a una de esas formas como “maternidad activista” o Collins (2000) como “otras madres comunitarias”. Collins se refiere a esta maternidad social en el contexto de la experiencia afroamericana como consistente en “una serie de relaciones constantemente renegociadas que las mujeres afroamericanas experimentan entre sí, con niños negros de su comunidad.

Por su parte, Valdez (1996) en una investigación realizada a familias latinas urbanas demostró que madres solteras mexicoamericanas y mexicanas de bajos ingresos utilizan varias estrategias familiares, como mantener el uso del español en el hogar e inculcar la importancia de la familia y la identidad étnica a sus hijos y mantener redes familiares/comunitarias que sirven como recursos de protección. Estudios de Del Castillo (1988) indican que entre las latinas existe una fuerte correlación entre el rendimiento académico y el apoyo y estímulo de la madre en los esfuerzos educativos. La influencia de una madre motiva al impulso educativo y difumina los efectos negativos de las barreras que enfrentan para ingresar a la universidad.

Para ejemplificar lo anterior, en entrevistas y pláticas informales que tuve con distintas participantes del Programa de Estudios en el Extranjeros para Dreamers en el verano de 2021 (Dreamers Study Abroad Program) y que se identificaban como chicanas, me contaron como sus padres y en particular las mamás utilizaban la estrategia de llevarlas a sus lugares de trabajo para concientizarlas de la importancia de aspirar a ingresar a la universidad. Allí se daban cuentas de las terribles condiciones en las que trabajaban sus padres y de la explotación laboral que sufrían. A una de ellas la llevaron al campo, pasaba todo el día hincada recogiendo la cosecha de lechugas con un calor insoportable y poca agua para hidratarse. Además, no tenían baños y no contaban con suficiente tiempo de descanso. Otra chica me contó que su mamá era costurera, trabajaba todo el día cosiendo etiquetas y para generar un ingreso extra llevaba el trabajo a casa, ella le ayudaba cortando los hilos sobrantes. Asimismo, muchas veces la mamá se vio en la necesidad de llevar a su hijo más pequeño en una silla para bebés y tenerlo a su lado todo el tiempo mientras estaba trabajando por no contar

con recursos suficientes para pagar una guardería. Estas experiencias las marcaron y las motivaron a cursar una carrera universitaria con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y compensar a sus padres por todos los sacrificios hechos para que ellos tuvieran educación y mejores oportunidades.

La maternidad social o política incluye las formas en que las mujeres que crían familias en un contexto de violencia estructural e injusticia pueden cuidar colectivamente el bienestar de la comunidad. En este sentido, la maternidad se amplía desde una experiencia individual confinada a la esfera privada del hogar y se ve como una práctica colectiva de política personal de base que "reúne aspectos de la vida social que generalmente se analizan por separado: trabajo, política. Las mujeres chicanas a menudo se encuentran en medio de experiencias incómodas donde la maternidad que tiene lugar en un ambiente de xenofobia antinmigrante implica el trabajo psicológico de enseñar dignidad e integridad cultural en medio del asalto cultural.

En el año 2013, diversos hechos llevaron a la creación de una alianza entre California State University Los Angeles, una gran institución pública de servicio a los latinos donde más de la mitad de los estudiantes se identifican como latinos, East Los Angeles College cuya población de estudiantes latinos es del 80% y el Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles, que es el segundo distrito escolar más grande en el país (Fernández, et. al., 2020).

Las preocupaciones con respecto al logro educativo y la equidad de las y los estudiantes latinos de estas instituciones llevaron a la asociación a promover una cultura universitaria en el lado este de Los Ángeles. En este programa las mamás eran muy importantes para ayudar a crear y sostener una cultura de ir a la universidad. La mayoría de estas mamás eran de clase trabajadora, nacidas fuera de los Estados Unidos, de origen mexicano y hablantes solo de español. Estas mamás tenían el ferviente deseo que sus hijos pudieran asistir a la universidad y que tuvieran éxito. Y aunque los grupos focales eran específicamente sobre educación, las mamás también compartían las formas en las que navegaban problemas de salud mental relacionados con sus hijas (os) en entornos escolares. De igual forma, las mamás expresaron que no les gustaba la forma en que los profesores y los consejeros trataban a sus hijas (os).

La estrategia que utilizaban las mamás era la de alentar y exigir a sus hijos que se tomaran en serio la educación. Las madres recurrían al capital aspiracional, muchas de ellas compartieron sus experiencias con sus hijas(os) acerca de cómo no pudieron obtener la educación que merecían o necesitaban, por lo tanto, querían que sus hijos(as) tuvieran éxito y asistieran a la universidad.

En una entrevista que se realizó en el Este de Los Ángeles en julio de 2021 a un grupo de mujeres que participan de manera voluntaria en un programa preventivo de autoayuda para mujeres llamado Nuevo Amanecer. Mujer integral - que se retomará en el siguiente capítulo – se puede percibir el gran esfuerzo que hacen algunas mamás para que sus hijas (os) puedan asistir a la universidad y de esta manera tener un mejor futuro y que puedan lograr lo que para ellas no fue posible por la falta de educación superior. Miriam es una inmigrante que llegó hace 20 años a Estados Unidos huyendo de violencia doméstica con su bebé de dos años. Miriam tenía solo 14 años cuando tuvo a su hija. Llegó a Estados Unidos con un sueño y con su bebé en brazos. Tenía contemplado volver en algún momento a su pueblo con una vida mejor. Con su hija en brazos se prometió que iba a regresar cuando ella fuera una profesional. Miriam solo había estudiado hasta la primaria, así que no tenía muchas oportunidades. Trabajó en fábricas, bodegas, en lo que podía para salir adelante. Logró obtener DACA para ella y para su hija, así como un permiso de trabajo. También trabajó vendiendo flores en el freeway, recolectando y vendiendo latas, en algunas ocasiones llevaba a su hija con ella. Cuando su hija ingresó a la universidad solo tenía permiso de trabajo. Su hija dormía en el suelo, comía sopas maruchan porque lo que le daba ella y su padrastro solo le alcanzaba para pagar la vivienda y los gastos de la Universidad. Actualmente su hija tiene 23 años, terminó la carrera de psicología y es su gran orgullo. Miriam trabajó muy duro para nunca tener que recurrir a algún préstamo y evitar endeudarse con los estudios universitarios de su hija. En alguna ocasión Miriam le preguntó a su hija qué fue lo que la había motivado a estudiar una carrera y ella respondió que lo que la motivó fue ver la vida tan dura que llevaba su familia y quería romper esa barrera. Sin duda, el apoyo y el impulso que le dio Miriam a su hija fue clave en su desarrollo personal y académico.

Las mamás chicanas a pesar de tener empleos de medio tiempo, empleos no cualificados o de bajos salarios, hacen un esfuerzo sobrehumano, todo con tal de que sus hijas e hijos asistan a las universidades. Durante sus años de crecimiento las mamás enfatizan la importancia de la educación y el anhelo de ver graduados a sus hijas/hijos. Las visualizan como profesionistas: abogadas, médicas, profesoras, etc. Ellas pueden desempeñar cualquier profesión que deseen a base de dedicación, esfuerzo y sacrificio. Haciendo alusión a Tara Yosso y los distintos capitales que usan las latinas para salir adelante y como una estrategia para combatir los distintos tipos de opresión a los que se enfrentan, Miriam se valió de los capitales aspiracional (estudiantes latinos y sus familias continúan aspirando a tener un alto nivel educativo a pesar de las desigualdades educativas e inequidades

existentes) y familiar (se refiere a los recursos humanos, sociales y personales que los estudiantes tienen de su entorno preuniversitario, extraído de sus redes familiares y comunitarias extendidas) para alentar a su hija a hacer una carrera universitaria con éxito. Ahora Miriam considera que su hija es una luz de esperanza para otros jóvenes. ¡Sí se puede lograr lo que ellos quieran! Pareciera que el hecho de que las madres motiven a sus hijas a ingresar a la universidad no tiene mucha importancia; sin embargo, tiene un peso significativo e influencia en las jóvenes y sus aspiraciones de ingresar a la universidad.

Asimismo, cabe señalar la relevancia del apoyo emocional/psicológico o familiar que marca la diferencia entre triunfar o fracasar. La ayuda con el cuidado de los niños, la cocina, la limpieza, transporte, apoyo económico, etc., les permite obtener su título universitario. Así que, el hecho de ir a la universidad y graduarse es considerado como un logro familiar, no individual. Además, de convertirse en un modelo a seguir para sus hermanas/os y el resto de la comunidad.

Estos hallazgos desafían los estereotipos y mitos que la comunidad chicana no valora la educación, que los padres chicanos no están interesados en la educación de sus hijos, que los padres chicanos no inculcan la autosuficiencia, la independencia y la ética del trabajo en sus hijos y que la familia tiene una influencia negativa en el logro educativo. Puede ser que para la mayoría de estos padres de clase trabajadora (especialmente las madres), socializar a sus hijas para que sean autosuficientes, independientes y valoren la educación como una respuesta a su propia experiencia con el racismo, el sexismo y el clasismo. Aunque los educadores a menudo tienen expectativas más bajas para los estudiantes de minorías de bajos ingresos, estas chicanas han sido empoderadas por sus padres, especialmente por sus madres, lo que les ha permitido completar sus estudios universitarios. Además, es otro claro ejemplo de resistencia y lucha de las mamás chicanas.

3.11. Dreamers Study Abroad Program

**De qué me sirve el dinero,
sí estoy como prisionero,
dentro de esta gran nación,
cuando me acuerdo hasta lloro,
aunque la jaula sea de oro,
no deja de ser prisión.**

- **Los Tigres del Norte, “La Jaula de Oro”**

En los Estados Unidos, los programas de estudios en el extranjero han existido para que los estudiantes tengan oportunidades educativas enriquecedoras en el extranjero. Los registros muestran

que los estudiantes que participan en estos programas casi se han triplicado, según el Instituto de Educación Internacional. Sin embargo, estos números no representan a la población estudiantil en general. Los estudiantes de color en los programas de estudios en el extranjero están subrepresentados (Delgado, 2018).

Con la promulgación de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), las experiencias educativas y personales de inmigrantes indocumentados tomaron una nueva dimensión. Además de proporcionar una autorización de trabajo por dos años, DACA ofreció a los estudiantes la perspectiva de estudiar en el extranjero, cambiando positivamente la experiencia educativa para muchos estudiantes, DACA les otorga la oportunidad de estudiar en el extranjero, en sus países de origen con Libertad Condicional Anticipada (Advance Parole)⁴⁹ (Delgado, 2018). Este es un aspecto importante de DACA porque permite a los estudiantes universitarios viajar al extranjero cuando, anteriormente, no existía la posibilidad debido a su situación migratoria.

El Dreamers Study Abroad Program (Programa de Estudios en el Extranjero para soñadores) fue creado en el año 2014 por el profesor Armando Vázquez-Ramos, Director de California-Mexico Studies Center⁵⁰ y cofundador del Departamento de Estudios Chicanos en la Universidad Estatal de California, Long Beach (CSULB), con el objetivo de que los soñadores pudieran viajar a México a realizar actividades culturales y académicas, tener la oportunidad de reconectarse con sus raíces y familiares; así como regresar a los Estados Unidos de manera legal, lo que les permite ajustar su estatus migratorio en un determinado momento, como por ejemplo al contraer matrimonio con algún ciudadano/a estadounidense.

El programa beneficia a jóvenes elegibles de DACA que obtienen Advance Parole de USCIS (Servicio de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos) para viajar al extranjero. El programa señala que durante cada viaje-estudio de cuatro semanas, los Dreamers participantes se sumergirán

⁴⁹ Advance Parole (AP), Libertad Condicional Anticipada para los beneficiarios de DACA que viajan al extranjero, les proporciona un documento conocido como I-512L que les permite regresar y ser puestos en libertad condicional de regreso a los Estados Unidos; pero no garantiza el reingreso, es decir, queda a discreción del agente de migración.

⁵⁰ El Centro de Estudios California-México (CMCS) es una organización sin fines de lucro, cuya misión es investigar, desarrollar, promover y establecer políticas y programas entre instituciones de educación superior y organizaciones culturales que mejorarán la enseñanza, la movilidad e intercambio de profesores, estudiantes y profesionales entre California y México y otras naciones del hemisferio occidental <https://www.california-mexico-center.org>

en un programa integral de educación cultural y lingüística organizado por California – Mexico Studies Center (CMSC) en colaboración con el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y organizado por el Centro Internacional de Lenguas, Arte y Cultura Paulo Freire (CILAC Freire) (california-mexicocenter.org).

Este programa educativo de un mes consiste en charlas históricas, culturales, lingüísticas y académicas (cátedras) sobre los movimientos sociales, los sistemas educativo, económico y político mexicanos, visitas a museos y zonas arqueológicas, con un enfoque de desarrollo de liderazgo. De esta manera, los participantes aprenden sobre la historia y cultura de México y pueden reconectarse con su identidad mexicana.

Los requisitos para aplicar a este programa son los siguientes:

- 1) Tener 21 años o más en el momento de viaje y hablar español con fluidez.
- 2) Tener un estatus de DACA activo con una fecha de vencimiento posterior al viaje.
- 3) Tener un pasaporte válido del respectivo país de origen.
- 4) Si el solicitante es de origen mexicano, debe comprometerse a solicitar y a obtener la credencial para votar en el extranjero del Instituto Nacional Electoral (INE) antes de viajar a México.
- 5) No debe tener antecedentes penales o de inmigración.
- 6) Debe participar en todas las actividades del programa.
- 7) Debe poder pagar las tarifas del programa y la tarifa de viaje del permiso Advance Parole de USCIS.

Los participantes del programa también tienen la oportunidad única de realizar viajes independientes e investigación etnográfica sobre los orígenes de su familia, lo que le permitirá a los Dreamers visitar su lugar de nacimiento durante 2-3 semanas; además, los participantes deben escribir un artículo de investigación etnográfica de diez cuartillas basado en sus hallazgos (california-mexicocenter.org). En este artículo los Dreamers plasman sus experiencias, reflexiones y sentimientos; asimismo, explican la forma en que los impacta el hecho de regresar al país que los vio nacer.

Otro aspecto importante de este programa, y que es importante destacar, es el acompañamiento psicológico que se brinda a los participantes antes y durante el programa, para que ellos puedan canalizar y controlar todo tipo de emociones y sentimientos que experimentan al regresar a México y reencontrarse con su pasado, así como el impacto que tiene esta experiencia en sus vidas. El escuchar y compartir vivencias comunes entre todos los Dreamers genera en ellos un sentido de solidaridad,

unión y empatía. A partir de ese momento saben que no se encuentran solos. De igual manera, con estas sesiones psicológicas se pretende empoderar a los soñadores, hacerles saber que son tan valiosos como cualquier otro ciudadano mexicano o estadounidense, la única diferencia es que ellos navegan entre ambas culturas y no tienen documentos. Así que casi al concluir el programa, se les prepara psicológica y emocionalmente para volver a los Estados Unidos con la frente en alto, sabiendo que son hombres y mujeres de bien y que se han ganado el derecho de permanecer en el país que ahora ellos llaman hogar.

De 2014 a 2017 participaron alrededor de 160 Dreamers en seis programas diferentes. Afortunadamente, todos los participantes lograron reingresar de manera segura y legal a los Estados Unidos; sin embargo, el 5 de septiembre de 2017, el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) suspendió la disposición de Advance Parole para los beneficiarios de DACA, después de que la administración de Trump ordenó la terminación del programa DACA (california-mexicocenter.org). A pesar de que varias órdenes de la Corte Federal habían dictaminado la continuación del programa DACA desde enero de 2018, el DHS y el Servicio de Inmigración de los Estados Unidos (USCIS) continuaron negando la posibilidad de que los beneficiarios de DACA aplicaran para Advance Parole. Como resultado de esta práctica administrativa arbitraria y discriminatoria, los beneficiarios de DACA no pudieron estar con sus seres queridos en momentos críticos y/o aprovechar importantes oportunidades educativas y laborales en el extranjero con consecuencias devastadoras (california-mexicocenter.org). Recordando que el permiso Advance Parole se otorga por causas humanitarias, educativas o de oportunidades de trabajo.

Por esa razón, el CMCS (California Mexico Studies Center) decidió liderar una campaña nacional para restaurar Advance Parole de DACA. Como parte de su promoción contaron con la participación de noventa recipientes de DACA (mayoritariamente mujeres y residentes de California), aliados y mamás soñadoras de todo Estados Unidos a Washington D.C. durante tres viajes en enero, junio y noviembre de 2019 para defender y abogar por la restauración de Advance Parole. Como resultado de sus esfuerzos de promoción en Washington D.C. se consiguió que 170 representantes y senadores del Congreso firmaran una serie de cartas que cuestionaban la falta discriminatoria del debido proceso por parte de DHS y su oficina de USCIS; así como la decisión arbitraria de suspender la libertad condicional anticipada (Advance Parole) para los beneficiarios de DACA (advanceparole.org).

Después de una lucha de 4 años, el Centro de Estudios California-México (CMCS) con el apoyo de Dreamers logró restaurar el permiso de Advance Parole con fines educativos para recipientes de DACA. Se necesitó una demanda y el apoyo de decenas de congresistas para desbloquear y otorgar este permiso. La importancia del litigio interpuesto por CMCS es que demuestra que una vez más, otro de los aspectos destacados de los Dreamers: que son uno de los componentes sociales más audaces y combativos del inmenso movimiento migrante. No sólo están dispuestos a ejercer sus derechos humanos, sino que mantienen su autonomía y, si es necesario, están dispuestos a impugnar, en los tribunales o en las calles, a gobiernos hostiles.

Figura 11. Restauración del Permiso de Advance Parole para participantes de DACA 2021

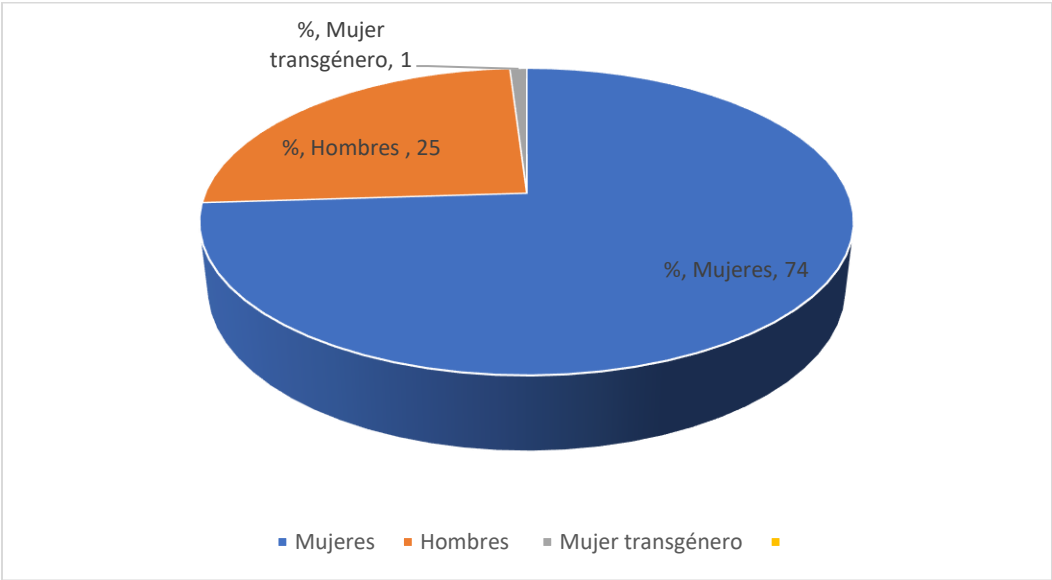


Fuente: <https://www.california-mexico-center.org/the-impact-and-importance-of-the-cmscs-legal-victory-for-dreamers-another-pillar-on-the-bridge-to-our-shared-north-american-future/>

Una vez restaurado el permiso Advance Parole, jóvenes interesados de distintas partes de los Estados Unidos aplicaron para el Dreamers Study Abroad Program 2021, algunos de ellos estaban esperando esta oportunidad desde hace cuatro años cuando Trump asumió la presidencia en 2016 y retiró DACA, frustrando así el deseo y anhelo de regresar a México. Finalmente, podrían cumplir este sueño.

El Dreamers Study Abroad Program se organizó en La Hacienda Cocoyoc, Cuernavaca, entre los meses de junio y agosto de 2021. En este programa participaron 5 grupos de alrededor de 210 Dreamers, la composición de este programa fue mayoritariamente de origen mexicano; pero también

incluyó participantes de República Dominicana, El Salvador, Ecuador y Corea del Sur. El 74% de los participantes fueron mujeres, el 25% hombres y 1% representado por una mujer transgénero (CMCS, 2021).



Gráfica 1. Participantes del Programa de Estudios en el Extranjero 2021, por género
Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por California Mexico Studies Center

Cabe destacar que desde que inició el programa hasta la fecha, la mayoría de los participantes que aplican para este programa son mujeres, como se puede apreciar en la gráfica anterior. Estas mujeres son activistas, profesoras, consejeras, estudiantes, mamás y algunas de ellas habían participado en las campañas a Washington para restaurar el permiso de Advance Parole, y formaban parte del staff del California-Mexico Center Studies, quienes realizaron una labor impresionante para acompañar a los participantes a lo largo de todo el proceso de aplicación, entrevistas y obtención del permiso Advance Parole. Las mujeres que participaron en este programa tenían entre 21-39 años y una edad promedio de 27 años. Los varones que participaron se encontraban entre los 22 y 39 años, con una edad promedio de 29 años.

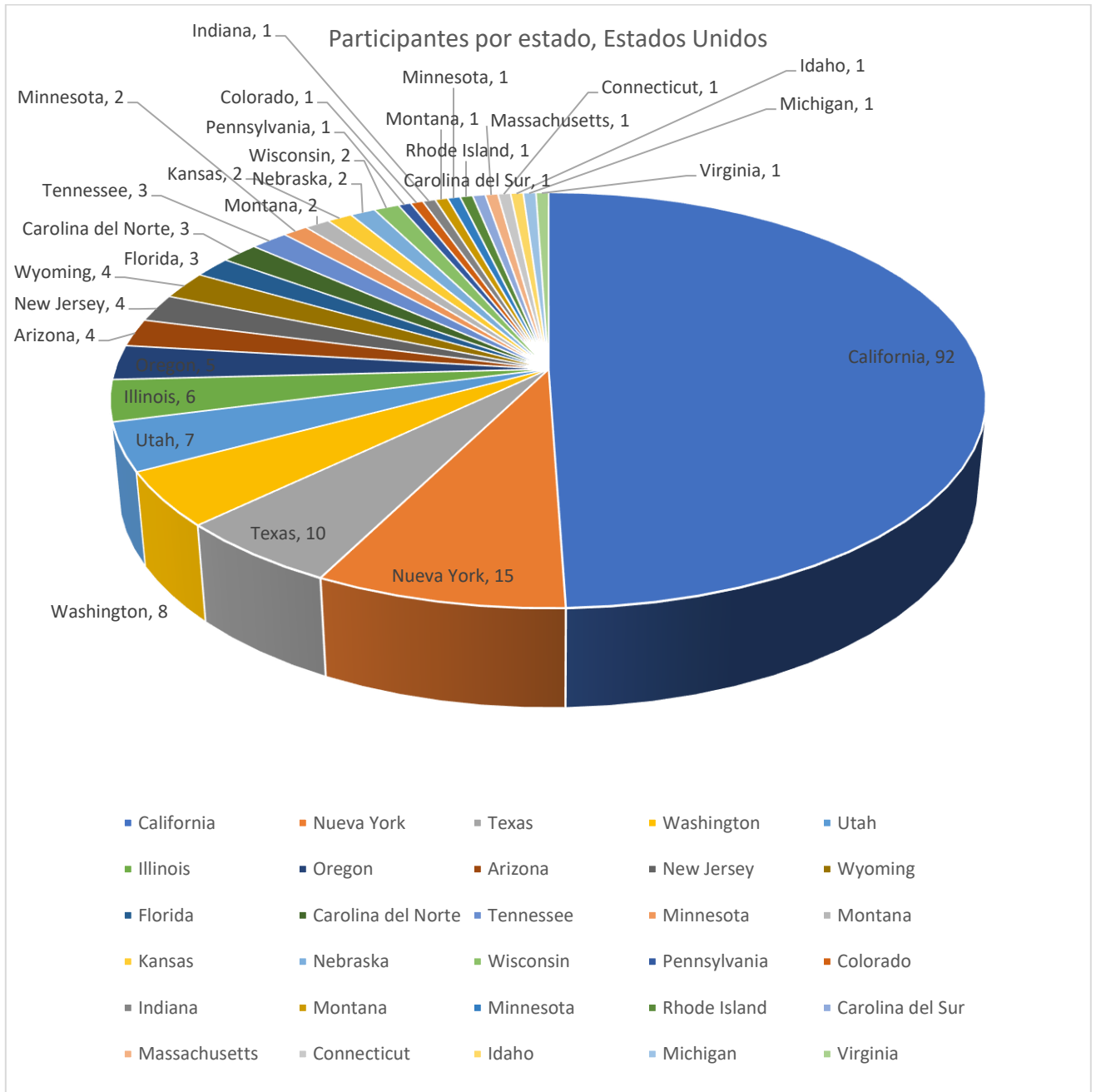
Tabla 3. Edad promedio de los participantes del DSAP

Participantes	Edad promedio
Mujeres	27
Hombres	29

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por California Mexico Center Studies

Los participantes venían de 30 estados de la Unión Americana, principalmente de California, seguido por Nueva York, Texas, Washington y Utah (CMCS).

Gráfica 2. Participantes por estado, Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por California Mexico Center Studies

Como puede apreciarse en la gráfica anterior la mayoría de los participantes residían en California. Esto es debido en gran parte a que un porcentaje considerable de todos los Dreamers de origen mexicano se encuentran en este estado y gracias a las leyes proinmigrantes de California, tal como el Dream Act de California, que han apoyado a los estudiantes sin documentos para que puedan continuar con sus estudios universitarios y así poder acceder a mejores oportunidades laborales y movilidad social.

Con respecto a los estados de origen en México, podemos encontrar que los participantes procedían principalmente de Michoacán, Ciudad de México, Estado de México, Jalisco y Puebla. Cabe mencionar que los participantes que eran originarios de la Ciudad de México y el Estado de México, la gran mayoría provenían de las alcaldías y municipios con más pobreza y marginación, tales como Iztapalapa, Chalco, Ciudad Nezahualcóyotl y Ecatepec (CMCS).

Gráfica 3. Participantes por estado, México



Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por California Mexico Center Studies

Los participantes eran egresados de 98 universidades de los Estados Unidos, en su gran mayoría de UC, CSU y colegios comunitarios de California como se puede apreciar en las siguientes tablas:

Tabla 4. Universidades

Universidad	No.
University of California Santa Cruz	6
University of California Santa Bárbara	4
University of California Davis	3
University of California Los Angeles	3
University of California Riverside	3
University of Utah	3
Northeastern Illinois University	3
University of Washington	3
University of Southern of California	2
Florida International University	2
Western Oregon University	2
Davenport University	2
University of Houston	2
University of California San Diego	1
University of California Berkeley	1
University of California Irvine	1
University of California Merced	1
University of San Diego	1
Grand Canyon University Arizona	1
Illinois University	1
University of Minnesota	1
Northern Arizona University	1
Corban University	1
University of Texas San Antonio	1
Washington University San Luis	1
Linfield University	1
University of Nebraska at Omaha	1
Universidad de Augsburg	1
Harvard University	1
Texas A&M University – Commerce	1
University of Chicago	1
New Jersey City University	1
Wilmington University	1
Trevveca Nazarene University	1
Western Governors University	1

Old Dominion University	1
-------------------------	---

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por CMCS

Tabla 5. Universidades Estatales

Universidad Estatal	No.
California State University Long Beach	7
San Francisco State University	7
California State University Fullerton	4
California State University Los Ángeles	4
California State University Northridge	3
Washington State University	3
California State University Hill Domínguez	2
California State University Bakersfield	2
California State University Stanislaus	2
The Pennsylvania State University	2
California State University San Bernardino	1
California State University Fresno	1
California State University San Marcos	1
California State University Sacramento	1
California State University Channel Islands	1
California State University Monterey Bay	1
California Polytechnic State University	1
San Diego State University	1
San Jose State University	1
Texas Tech University	1
Arizona State University	1
Kansas State University	1
Metropolitan State University Denver	1
State University of New York Geneseo	1
Middle TN State University	1
Fort Hays State University Kansas	1
New Jersey Institute of Technology	1

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por CMCS

Tabla 6. Colegios Comunitarios

Community College	No.
Mt. SAC San Antonio College	2
CUNY Hunter College	2

Borough of Manhattan Community College	2
CUNY-Brooklyn College	2
Edgewood College	2
LaGuardia College	1
Glendale Community College	1
Whitman College	1
Berea College en Kentucky	1
Colegio Comunitario del Este de LA	1
Lane Community College	1
City College of San Francisco	1
CUNY Lehman College	1
Meredith College	1
College of San Mateo	1
Irvine Valley Community College	1
Pasadena City College	1
College of Saint Mary	1
Palomar College	1
Evergreen Valley College	1
Eastern Wyoming College	1
Durham Technical Community College	1
West Valley College	1
Los Angeles Valley College	1
New York City College of Technology	1
Seattle Central College	1
Santa Anna College	1
John Jay College CUNY	1
Casper College	1
El Camino College	1
Bakersfield College	1
Salt Lake Community College	1
Pasadena City College	1
Fullerton College	1
Long Beach College	1

Fuente: Elaboración propia con datos de CMCS

De los 210 jóvenes que participaron en este programa, el 96% contaba con estudios universitarios. Entre las principales carreras podemos encontrar ciencias políticas, sociología, administración de empresas, enfermería, estudios de comunicación, enseñanza de español, estudios chicanos, entre otras, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Tabla 7. Carreras de los participantes

#	Major	Participantes
1	Political Science	10
2	Sociology	9
3	Business Administration	9
4	Psychology	7
5	Science of nursing	5
6	Communication Studies	5
7	Spanish teaching	5
8	Human Development and family studies	3
9	Accounting and Business management	3
10	Chicano Studies	2
11	Legal Studies	2
12	Education	2
13	Biology	2
14	Business management	2
15	Anesthesia	1
16	Science software development	1
17	Computer science	1
18	Biomedical engineering	1
19	Biochemistry	1
20	Educación especial	1
21	Graphic Design	1
22	Speech Pathology	1
23	Communication disorder	1
24	Language and cognition	1
25	Child and adolescent development	2
26	Elementary education	1
27	School counseling	1
28	Health education and promotion	1

29	English with a minor in education	1
30	Chemistry	1
31	Small business	1
32	Medicinal chemistry and pharmacology	1
33	Communication spanish	1
34	Bilingual Education	1
35	Administration of Justice	1
36	Human services and community justice	1
37	Criminal Justice Studies	1
38	Bachelor's Degree in French	1
39	Ethnic Studies	1
40	Enviromental engineering	1
41	Early Child Education	1
42	Higher Education and Policy	1
43	Finance	1
44	Politics/Latin American Studies	1
45	Media Studies	1
46	Mechanical Engineering	1
47	Anthropology	1
48	English Literature	1
49	Urban Planning Studies	1
50	Journalism and political science	1
51	Criminology	1
52	Social entrepreneurship	1
53	Business management	1
54	Law and Public Policy	1
55	Arts in Collaborative Health	1
56	Veterinary Technology	1
57	Associate in Arts	1
58	Social work	1

59	Professional writing	1
60	Pre Law political science and psychology	1
61	International Studies	1
62	Architecture	1
63	Design and development	1
64	Health Care Administration	1
65	Studio Arts	1
66	Enviromental Health Services	1

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por CMCS

Una vez que los Dreamers participan en este programa y se reconectan con sus raíces y familiares empiezan a desarrollar un vínculo especial y emocional con México. Tal como puede apreciarse en el sentir de Karina⁵¹: “México vive dentro de cada uno de nosotros. Innegable, indudable y fuerte late nuestro corazón por el llamado de nuestra madre patria, somos guerreros orgullosamente mexicanos, porque México se lleva en la sangre y en el alma”. Martha, por su parte, comentó lo siguiente: “¡Qué viva México! Hoy más que nunca siento orgullo de ser mexicana y esa añoranza de querer regresar otra vez. ¡Qué viva mi México hermoso!

De acuerdo con algunas entrevistas realizadas a las participantes, algunas soñadoras (Dreamers) no se asumen como chicanas porque no nacieron en Estados Unidos, su estatus como indocumentadas no se los permite. Sin embargo, algunas se identifican con las experiencias y las distintas opresiones y desigualdades por las que atraviesan las chicanas y utilizan las estrategias de no violencia heredadas del movimiento chicano en sus luchas y movilizaciones. De igual forma, realizan un gran activismo y se encuentran en una lucha constante por mejorar las condiciones de vida de toda la comunidad chicana/mexicana, conectando con el proyecto político del chicanismo e involucradas constantemente en luchas o movimientos que tengan que ver con la educación y temas de migración. Tal como se puede apreciar en la entrevista realizada a Carmen:

“Yo nací en México, aunque fui criada aquí en Estados Unidos. Yo nunca me he podido llamar americana en Los Ángeles. Ni tampoco me sentía libre de usar el término chicano. Para mí es difícil

⁵¹ Comentarios retomados del grupo de WhatsApp “Summer 2021 CMD Alumni Gr”, el día 16 de septiembre de 2021, del cual formo parte junto con todos los participantes y staff de los programas del Dreamer Abroad Study Program 2021.

decir que soy mexicana, yendo a México no eres mexicana eres americana, so muy confuso para mí. Tú te describes como algo y alguien más te describe como otra cosa. El término chicano no me describe en totalidad. Las identidades dominantes que me definen son: mexicana por cuestiones de nacionalidad y DACAmented por migración”

Ser chicana es una cuestión política, me comentó Miriam. Nosotras también estamos comprometidas con la comunidad y buscamos justicia social.

Lety⁵² no se identifica como chicana, para ella una chicana es una persona nacida en Estados Unidos con raíces mexicanas; considera que las chicanas/os tienen mucho ímpetu por defender a los inmigrantes y a personas con raíces mexicanas y simpatizan mucho con ellos y están dispuestos a luchar con ellos, pero no tienen la experiencia que ellos tienen con respecto al estatus legal. Así que aprecia mucho todo el trabajo que hacen por ellos, pero ella considera que como personas directamente afectadas son los Dreamers los que deben estar al frente de este tipo de movimientos y las personas que no son directamente afectadas deberían apoyarlos y no ser ellos los líderes.

Otras jóvenes al terminar el programa se sienten más identificadas con el término chicana. De hecho, algunas de ellas abrieron un grupo en Facebook e Instagram donde se hacen llamar: “Undocumented Chicanas” (Chicanas Indocumentadas) con el siguiente mensaje:

Mission: Chicanx history, culture, and political issues are complex discussions rarely exposed in USA and Mexican society. We believe creative spaces are transformative outlets that can easily help these discussions flow, leading to further education and advocacy. Colores de Colibri is a collaborated project between three Undocumented Chicanas (Celeste, Jenifer, and Yolanda) who passionately believe in the need to discuss topics like immigration reform through the art realm; because art creates emotions and theoretical thought that can spark action. Our goal is to learn about each other and expose our identities through creative storytelling; helping elevate our consciousness, resisting our struggles, reaffirming our humanity, and fighting for societal/political change.⁵³

⁵² Lety es una joven Dreamer que conocí durante el Dreamers Study Abroad Program 2021, Grupo A y que después tuve la fortuna de entrevistar por zoom el día 2 de septiembre de 2021. Lety actualmente se encuentra estudiando la Maestría en Public Policy en UCLA y es activista en defensa de los estudiantes indocumentados que viven en California. Recuerdo que cuando estábamos visitando Teotihuacán, Lety se me acercó y me preguntó cómo definiría yo a una chicana.

⁵³ Misión: La historia, la cultura y los temas políticos de Chicanx son discusiones complejas que rara vez se exponen en la sociedad estadounidense y mexicana. Creemos que los espacios creativos son medios transformadores que pueden ayudar fácilmente a que estas discusiones fluyan, lo que lleva a una mayor educación y defensa. Colores de Colibrí es un proyecto colaborativo entre tres chicanas indocumentadas (Celeste, Jenifer y Yolanda) que creen apasionadamente en la necesidad de discutir temas de la reforma migratoria a través del ámbito del arte, porque el arte crea emociones y pensamiento teórico que puede

Figura 12. Colores de Colibrí



Fuente: <https://www.facebook.com/photo?fbid=5024775680952842&set=pcb.5024776750952735>

Muy pocas de ellas se identificaron como mexicoamericanas, es decir, reconocían que sus raíces y apariencia era de mexicanas, pero se identificaban más con la cultura y valores estadounidenses y no sentían ningún vínculo ni conexión con México.

Es importante señalar que antes de este programa los participantes sentían que no pertenecían ni a México ni a los Estados Unidos; pero al culminar el programa, la gran mayoría asumen que son de aquí y de allá. México es el país que los vio nacer, el lugar donde se encuentran algunos o la gran

desencadenar la acción. Nuestro objetivo es aprender unos de otros y exponer nuestras identidades a través de la narración creativa; ayudando a elevar nuestra conciencia, resistiendo nuestras luchas, reafirmado nuestra humanidad y luchando por el cambio social/político. (Traducción de la autora).

mayoría de sus familiares, así como sus primeras memorias; Estados Unidos es su hogar, el lugar donde crecieron y se formaron. De igual forma, al conocer y comprender mejor la historia y cultura de México, la gran mayoría, se siente más orgullosas de ser mexicanas, de sus raíces. Resulta para ellas (os) fascinante descubrir que sus ancestros hicieron importantes contribuciones a la humanidad, que la historia, cultura, gastronomía y lugares turísticos de México son reconocidos y valorados a nivel mundial. Asimismo, muestran preocupación y desilusión por las distintas problemáticas (inseguridad, desigualdad social, narcotráfico, feminicidios, corrupción, pobreza, etc.) que afectan a México, despertando en ellos el deseo de poder contribuir de manera conjunta en ambos lados de la frontera

Otro aspecto importante de este programa es que les permite sanar y procesar el hecho de que sus padres se los hayan llevado a los Estados Unidos sin su consentimiento. Para muchos de ellos, y dependiendo de la edad a la que hayan llegado a este país, puede ser traumático el suceso de dejar repentinamente sus casas, escuelas, amigos, familiares y mascotas. Llegar a un país con una cultura y lengua totalmente diferente, tener que adaptarse a otro estilo de vida. Además, la mayoría de las veces no son bienvenidos y son discriminados por su origen étnico, idioma, cultura y condición migratoria.

La experiencia de un niño/a inmigrante es muy compleja, apenas se discute y rara vez se expone. Vivir en las sombras significa no poder discutir abiertamente tu estatus migratorio debido al temor de la deportación y la no aceptación. No se me permitía hablar de mi lugar de nacimiento, tenía que mentir. Luego, el inglés como segundo idioma facilitó que otros usaran mi acento como blanco de risas (creando inseguridades) y mi cultura como una razón para convertirme en una rechazada si alguna vez me aceptaban. Escribo en nombre de la joven indocumentada que vive hasta el 12º grado, sintiéndose invisible y sin importancia. Me las arreglé a través de la educación, ya que se convirtió en la única luz visible para escapar de estas "sombras". Mi experiencia después de la secundaria se convirtió en una historia de exposición de mi mestizaje donde poco a poco fui recuperando los colores que me fueron despojados (Estrada, 2022: 105).

Cuando los Dreamers regresan a sus lugares de origen y se dan cuenta de las razones por las cuales sus progenitores decidieron emigrar al norte en busca de mejores oportunidades y educación para ellos, se sienten afortunados y profundamente agradecidos con sus padres por haber tomado esa difícil decisión y por todos los esfuerzos y sacrificios que tuvieron que hacer en aras de alcanzar el sueño americano y brindarles un mejor futuro, que seguramente hubiese muy difícil conseguir en México dadas las condiciones en las que se encontraban viviendo en ese momento. Adicionalmente, se interesan más por abordar los estudios étnicos, en especial los estudios chicanos, en Estados

Unidos. Reconocen la importancia que otros jóvenes puedan tener acceso a estos estudios para fortalecer, reconfigurar y dignificar su identidad bicultural.

Cabe destacar que la gran mayoría de los participantes, y en particular, las mujeres regresan a los Estados Unidos muy entusiasmadas, empoderadas y listas para unirse a las filas del movimiento de los Dreamers, apoyando en las marchas, protestas y distintas campañas, haciendo cabildeo; así como concientizando a otros jóvenes. Las que son profesoras o consejeras hacen activismo desde sus aulas y escuelas, están dispuestas a enseñar a sus alumnos a luchar por sus derechos, apoyarlos y alentarlos a cursar una carrera universitaria, facilitarles el camino hacia la educación superior y así evitar, en medida de lo posible, todos los obstáculos que ellas tuvieron que enfrentar por no tener documentos. De igual manera, comparten sus experiencias con otros Dacamentados con el fin de fomentar en ellos el interés de reconectarse también con sus raíces, tener la oportunidad de regresar a México y luchar por sus derechos en los Estados Unidos.

Las redes sociales, principalmente Facebook, Instagram, Twitter, así como conversaciones en grupos de WhatsApp, han sido fundamentales para la organización de las jóvenes que participaron en el Dreamers Study Abroad Program para difundir sus testimonios y acciones con el objetivo de concientizar a otros jóvenes que se unan a la causa de impulsar una solución permanente, salir de las sombras, hacerse visibles y explicar las razones por las cuáles consideran importante alcanzar la ciudadanía y por qué merecen quedarse en el lugar que ahora ellos llaman hogar en Estados Unidos.

Después de haber participado en el programa algunas de las participantes comenzaron a organizarse, impulsadas por el Profesor Armando Vázquez-Ramos, para hacer marchas solicitando el perdón presidencial a Joe Biden para los inmigrantes indocumentados. Una de esas marchas a las que se unieron fue la que se llevó a cabo el 1º de mayo de 2022 para también honrar a los trabajadores y a los inmigrantes. La cita fue en la intersección de Olympic Boulevard y Broadway. A través de las redes sociales, principalmente Instagram y Facebook, así como en grupos de WhatsApp lanzaron la convocatoria.

Figura 13. Undocumented Chicana

Celeste Estrada está con **Jenifer Chávez Ramirez** y **Yolanda Granados**.
16 de abril a las 18:41

As an undocumented Chicana, I am tired of being used as a bargaining chip for political game. My Latinx and Undocumented community has been promised an immigration reform for over two decades now; resisting political ignorance, injustices, and heartbreaking disillusion. Our communities are known to be large contributors to the growth and sustainability of this economy. We are this country's teachers, nurses, cooks, farmers, architects, scientists, counselors, therapists, designers, and much more; therefore, we deserve dignity. The California-Mexico Study Center knows the value of this discussion and is calling for president Biden to exercise his authority to pardon all 11 million undocumented community members. Join the CMSC in Los Angeles, May 1st on Olympic and Broadway to rally at 11am and march for the rights of us ALL. Help us finally be set free from the shadows and into a life of color.

If you are unable to attend, join us as a creative ally. Create and post a picture of your artwork that communicates the importance and urgency of an Immigration Reform. Include the [#ColoresDeColibri](#) hashtag and a small description related to the topic. You can potentially get highlighted on my Colores de Colibri Instagram, which is newly designed to be a chicana cultural page that uplifts important discussions through community art. There is a multiplicity of ways to share; therefore, painting, drawing, poetry, knitting, digital art, and more are all welcomed.

Fuente: <https://www.facebook.com/photo?fbid=5008978585865885&set=pcb.5008979409199136>

Estos jóvenes soñadores son mujeres y hombres bilingües, estudiantes, profesionistas, trabajadores responsables, activistas, con metas y aspiraciones. Son mujeres y hombres con un increíble potencial y capital humano y social, que se educan en las escuelas de los Estados Unidos y que hacen importantes contribuciones. Son jóvenes que fueron criados y formados en este país sin forma de incorporarse como miembros de pleno derecho a la ciudadanía y que viven bajo la amenaza constante de deportación y separación familiar. Sin una reforma migratoria, estos jóvenes, sus familias y

comunidades se encuentran prácticamente en el limbo. DACA es solo un alivio temporal, un constante recordatorio de que su permanencia en los Estados Unidos no es totalmente bienvenida.

Finalmente, para cerrar este capítulo se puede concluir que los estudios chicanos es uno de los legados más importantes del movimiento chicano de los años sesenta con un impacto positivo hasta la fecha actual. En el entendido de que las y los académicos chicanos tendrían que asumir la premisa gramsciana de que la universidad podía convertirse en una potente institución para generar y distribuir conocimiento y fomentar el cambio social, que repercutiría en un considerable mejoramiento de la situación socioeconómica, política y cultural del pueblo chicano.

El establecimiento de programas de estudios chicanos fue producto de una intensa movilización de estudiantes y profesores, los cuales se fundaron dentro del sistema de universidades públicas de California: University of California (UC) y California State University (CSU). California es el estado con el mayor número de Departamentos de Estudios Chicanos en toda la Unión Americana. Los estudiantes latinos que se han inscrito en clases de estudios chicanos en la escuela secundaria han mejorado sus calificaciones y participación académica.

A partir del semestre de otoño del año 2021, todos los campus de CSU solicitan a los estudiantes de nuevo ingreso un curso de estudios étnicos para obtener la licenciatura, con el fin de garantizar que los estudiantes puedan demostrar un compromiso activo con temas, prácticas y movimientos antirracistas para ayudar a construir una sociedad diversa, justa y equitativa más allá del aula. Este requisito trascendental fue la culminación de muchos años de organización, activismo y el reconocimiento a la necesidad de un cambio sistémico basado en el antirracismo.

Otro aspecto importante para considerar es que los estudios chicanos son esenciales en la elevación de la conciencia política y social. La gran mayoría de las y los estudiantes se identifican como chicanos cuando tienen acceso a estudios étnicos. La influencia positiva en los estudiantes latinos les permite sentirse empoderados y con un sentido de pertenencia e identidad más fuerte. Los sitúa en un espacio y en un tiempo en la historia. Asimismo, les permite plasmar sus experiencias y contribuciones en sus comunidades. Es un incentivo para mejorar el nivel educativo y disminuir el número de estudiantes que abandonan la escuela secundaria al no sentir ningún vínculo o conexión con los planes de estudio euroamericanos.

A partir de la creación de los estudios chicanos y de la lucha de las mujeres chicanas por reflejar sus experiencias en estos estudios, la escritura de las chicanas florece como nunca. Varias activistas chicanas escribieron sobre diversas vivencias y las publicaron en periódicos, revistas y más tarde antologías chicanas como *Aztlán*, *El Grito del Norte*, *Encuentro Femenil* y *Regeneración*; así como publicaciones en *Estudios de la Mujer*.

Se institucionalizaron espacios más formales con la fundación de *Mujeres Activas en Letras y Cambio Social (MALCS)* en 1982 y la formación de la *Asociación Nacional de Estudios Chicanos* en 1986. Destacan también diversos ensayos y trabajos realizados por chicanas de distintos ámbitos. Una de las obras más conocidas de las chicanas y referencia a nivel internacional en cuestiones de feminismo y perspectiva interseccional, son: *This Bridge Called my Back* (1981) de Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa, y *Borderlands* (1987) de Anzaldúa. La perspectiva de interseccionalidad es uno de los aportes más reconocidos al feminismo de las mujeres negras y chicanas. Asimismo, las académicas chicanas levantaron la voz y exigieron que más campos de estudio incorporaran a las mujeres de color como sujetos históricos y contribuyentes historiográficos.

Después de la creación e implementación de los centros de estudios chicanos, el siguiente paso es integrar a profesores que comprendan los antecedentes culturales, circunstancias económicas, idioma, historia de las y los estudiantes chicanos. Así como incluir los planes de estudio de todos los niveles escolares los estudios chicanos. De tal forma que los estudiantes se sientan más cómodos al conocer su historia y su cultura.

Profesoras chicanas han utilizado sus aulas y escuelas como lugares de activismo. Han convertido las aulas en santuarios de conocimiento, empoderamiento y esperanza. Las escuelas se utilizan para enseñar estudios chicanos y crear conciencia política entre los estudiantes, así como fomentar el anhelo de combatir y enfrentar injusticias de distinta índole. Su trabajo es parte de una lucha comunitaria por la esperanza y por la oportunidad a través del logro educativo.

Por su parte, las madres chicanas desempeñan un papel importante en la educación de sus hijas e hijos. Estudios indican que entre las latinas existe una fuerte correlación entre el rendimiento académico y el apoyo y estímulo de la madre en los esfuerzos educativos. Además, experiencias familiares y personales motivan a las chicanas a cursar una carrera universitaria con el objetivo de

mejorar sus condiciones de vida y compensar a sus padres por todos los sacrificios hechos para que ellas tuvieran educación y mejores oportunidades.

Las mamás impulsan una cultura de ir a la universidad en el lado este de Los Ángeles a través de la concientización y empoderamiento de sus hijos. La mayoría de estas mamás son de clase trabajadora, nacidas fuera de Estados Unidos, de origen mexicano y hablantes solo de español.

Chicana M(other) Work in the Academy es un grupo de mujeres chicanas, hijas de padres mexicanos migrantes de clase trabajadora que usan un marco feminista chicano como un fundamento teórico con el objetivo de enaltecer y empoderar a las Madres de Color dentro y fuera de los espacios educativos al hacer que sus vidas sean visibles. Chicana M(other) Work es expansivo e intergeneracional porque incluye las historias y los consejos de las abuelas mexicanas y chicanas, madres, tías, hermanas. Se reúnen por medio de video chats, conferencias telefónicas y no tienen jerarquías, las decisiones se toman a través de consenso. Todas aportan diferentes fortalezas a sus colectivos y se delegan tareas entre ellas. Realizan una conferencia al menos una vez al año y realizan círculos de sanación, de lectura, talleres de cuidado personal y comunitario, asesoramiento.

Las madres chicanas académicas y estudiantes de posgrado han realizado una ardua labor para que sus necesidades sean escuchadas y visibilizadas, tales como salas de lactancia y centros de cuidado de niños asequibles. Así como para la obtención de mejores oportunidades en el ámbito académico.

Finalmente, los Dreamers han emergido como una fuerza política muy visible y potente. Desde principios del siglo XXI, las y los estudiantes indocumentados comenzaron a exigir derechos y acceso a la educación superior en un movimiento sin precedentes. Con el fracaso de la ley federal Dream Act, California desarrolló sus propias políticas para brindar mayor acceso a la educación superior pública para estudiantes indocumentados. Coaliciones entre estudiantes indocumentados, políticos, organizaciones y otros sectores, hicieron posible la ley AB 540 y el Dream Act de California (AB 130 y AB 131), permitiendo a los jóvenes indocumentados acceder a la educación superior y becas. Así como ejercer profesiones que en otro ningún estado están permitidas como la abogacía,

En el año 2015, el sistema de la Universidad Estatal de California (CSU, por sus siglas en inglés) matriculó a más de 6,400 estudiantes indocumentados. El número de estudiantes indocumentados en el sistema de CSU ha aumentado de manera considerable en los últimos años. Además, como parte

del movimiento de los Dreamers se han creado Centros para Indocumentados en distintas universidades de California para brindar un espacio seguro, asesorías y apoyos, con el fin de empoderar a los jóvenes y combatir las desigualdades educativas y así poder alcanzar la excelencia educativa.

Las estrategias de no violencia en esta esfera siguen siendo las mismas que las del movimiento estudiantil chicano de los años sesenta, como las marchas protestas, huelgas y coaliciones con la incorporación del uso de redes sociales para la movilización masiva y medio de comunicación inmediato.

CAPÍTULO IV. LAS CHICANAS EN EL MOVIMIENTO LABORAL DE LOS ÁNGELES. LAS LUCHAS DE LAS TRABAJADORAS DE LA CONFECCIÓN Y DE SERVICIOS.

Los Ángeles, a pesar de su historia a principios del siglo XX como bastión del antisindicalismo, se ha convertido en un punto clave en un nuevo movimiento laboral norteamericano. Es aquí donde han acontecido algunas de las victorias más impresionantes a partir de la década de 1990. El Sur de California se caracteriza por contar con una mano de obra de las más diversa del mundo, que incluye a las poblaciones latina y asiática más grandes del país (Milkman y Wong, 2000). Los latinos son el grupo de inmigrantes más grande en la región, la mayoría de ellos nacidos en México y Centroamérica.

Sin duda, el mercado laboral de bajos salarios en el sur de California es predominantemente chicano y mexicano. Esta fuerza de trabajo multiétnica se concentra en las industrias de turismo, servicios, construcción semicualificada, pequeña manufactura, servicio doméstico y, en particular, en la industria del vestido (Díaz, 2005). Un porcentaje sustancial de trabajadores con bajo salario es de mujeres, principalmente inmigrantes cuyas familias dependen de su contribución para completar el ingreso del hogar. Ellas componen la mayoría de la fuerza de trabajo en numerosos sectores económicos de bajos recursos. La explotación de estas trabajadoras es un factor permanente en la economía (Díaz, 2005).

Como grupo las mujeres chicanas tienen condiciones menos favorables que las mujeres blancas. Se encuentran en desventaja con los hombres chicanos y blancos, resultados que podrían mejorarse aumentando el salario mínimo, cerrando la brecha salarial, asegurando condiciones de trabajo adecuadas y ampliando oportunidades para ocupaciones con salarios más altos.

Los sindicatos de Los Ángeles han acogido a los trabajadores inmigrantes, desarrollado alianzas trabajo-comunidad y se han organizado con una visión más amplia de justicia social que llega a todos los trabajadores independientemente si están en un sindicato o no o de su estatus migratorio. A finales de la década de 1990 y principios del siglo XXI, Los Ángeles se convirtió en un punto focal del nuevo movimiento laboral; asimismo, fue reconocido en la convención de noviembre de 2001 de AFL-CIO⁵⁴ como “la Ciudad de los Sindicatos” (Union City) (Milkman, Wong y Contreras, 2002).

⁵⁴ La Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (del inglés American Federation and Congress of Industrial Organizations), comúnmente llamada AFL-CIO, es la mayor central obrera de los Estados Unidos y Canadá. Fue formada en 1955 por la fusión de AFL (1886) y CIO (1935). Está compuesta por 56 sindicatos nacionales e internacionales de Estados Unidos y Canadá que juntos representan

Muchas de las estrategias de organización iniciadas por la UFW siguen siendo relevantes hasta la actualidad en los sindicatos: su aceptación de la filosofía de no violencia, asociaciones comunitarias y estudiantiles; así como alianzas con líderes religiosos para aportar una dimensión moral a la cruzada (Wong, 2015). La UFW forjó una visión del sindicalismo de justicia social que se extendió más allá de la simple lucha por mejores salarios para luchar por una causa, por la dignidad humana y la justicia. El movimiento laboral es una lucha continua por la calidad de vida, los derechos civiles y el empoderamiento político de los trabajadores.

4.1. Historia laboral Chicana

Después de la guerra imperialista de Estados Unidos contra México (1846-1848) combinada con la represión y exterminio en curso de los nativos americanos, se obtuvieron vastos acres de tierra y recursos bajo el dominio de los Estados Unidos (Dixon et. al., 1983). A través del Tratado Guadalupe-Hidalgo de 1848 se garantizaban ciertos derechos a los ciudadanos mexicanos que vivían en el territorio anexado. Los mexicanos tenían derecho a elegir la ciudadanía estadounidense o mexicana y a conservar sus propiedades sin que estuvieran sujetos a ninguna contribución, impuesto o cargo alguno (Valdez y Steiner: 1972). Sin embargo, a fines del siglo XIX, la transformación capitalista de la región produjo muchos cambios para los chicanos. La parte norte de Estados Unidos se estaba industrializando, mientras que el suroeste se estaba convirtiendo en un centro de agricultura y minería. Los chicanos fueron despojados de sus tierras, perdieron miles de acres a través de la fuerza, como ya se había expuesto en el capítulo 2.

Por otro lado, las grandes extensiones arrebatadas por los estadounidenses necesitaban cuerpos fuertes para trabajar la tierra, desarrollarla y hacerla productiva. Acres de tierra tuvieron que ser labrados, arados, plantados, regados y cosechados por mexicanos quienes han sido requeridos para hacer esta ardua labor por más de 150 años (Aldama y Quiñonez, 2002). Los mexicanos comenzaron a experimentar movilidad laboral descendente, desplazamiento laboral y estancamiento en los niveles más bajos de la estructura ocupacional en toda la región (Almaguer y Caramillo, 1983). La estructura de clase institucionalizó la dominación racial (Zavella, 1987).

más de 12 millones de hombres y mujeres trabajadores. Es miembro de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres. AFL-CIO America's Union. Disponible en <https://aflcio.org/>

En California donde el desarrollo capitalista fue más rápido, la fiebre del oro creó capital y fortaleció enormemente los mercados; el escenario estaba casi listo para el rápido desarrollo capitalista que eventualmente tendría lugar en todo el suroeste. Solo faltaba un factor crucial: una oferta suficiente de mano de obra barata y explotable (Dixon et. al., 1983).

En la segunda mitad del siglo XIX, los chicanos trabajaron en el desarrollo de la infraestructura de carreteras y ferrocarriles que conectaban el suroeste con la costa este. Un número significativo de chicanos trabajó en las industrias mineras y agrícolas, especialmente después de la Ley de Exclusión China de 1882⁵⁵ (Zavella, 1987: 7). En 1880, por ejemplo, el 79% de los trabajadores mexicanos en California eran trabajadores no calificados (Camarillo, 1979: 88).

Era común a fines del siglo XIX que los hombres chicanos recibieran salarios más bajos que los anglos por el mismo trabajo o que recibieran salarios más bajos porque laboraban en “trabajos mexicanos” (Barrera, 1979). Los trabajadores chicanos urbanos fueron segregados a las áreas más antiguas de las ciudades, que tenían viviendas más baratas pero deterioradas. Estos trabajadores a menudo se vieron obligados a abandonar las costumbres mexicanas y hablar inglés. Los chicanos también estaban sujetos a la exclusión de los procesos políticos a través de diversas prácticas (Camarillo, 1979). Estos cambios (proletarización, segregación ocupacional y residencial, represión cultural y exclusión de la participación política) caracterizaron la historia chicana a principios del siglo XX, especialmente en California y Texas (Camarillo, 1979).

Era de esperarse que en California y en otras partes del suroeste se llegara a establecer el control sobre la población mestiza existente, así como sobre los nuevos trabajadores inmigrantes no anglos. Los métodos de control iban desde el uso del terror, la represión violenta (y después de 1920, la amenaza de la deportación), hasta la manipulación ideológica (Dixon et. al., 1983). El racismo sirvió como justificación para este proceso, y como una herramienta poderosa para combatir la resistencia generalizada de los nativos americanos, mexicanos y otros que no se sometieron voluntariamente.

⁵⁵ La Ley de Exclusión China de 1882 fue el primer esfuerzo integral de Estados Unidos por restringir la inmigración. El Congreso respondía a la depresión económica de la época culpando a los chinos como la fuente de desempleo y demás dislocaciones económicas. También se incluían sentimientos xenofóbicos de que ellos no podían adoptar las costumbres estadounidenses y asimilarse; además se temía que la creciente inmigración china pudiera disminuir la colonización de blancos en el Oeste. La ley prohibió la inmigración de trabajadores chinos durante 10 años; previó la deportación de inmigrantes sin documentos legales y vedó a los chinos de la ciudadanía estadounidense (Smith, 1990: 671).

Con el inicio de la Revolución Mexicana la migración aumentó y tomó fuerza, ya que la situación de inestabilidad política y social en México repercutía de manera penosa en las condiciones de vida de los mexicanos. Además, la Primera Guerra Mundial y la expansión socioeconómica de la posguerra crearon nuevas demandas de mano de obra en los Estados Unidos. Se estima que en el año 1910 los latinos representaban el 2.4% de la población del estado. El número de inmigrantes en California se disparó de 33,444 en 1910 a 86,610 en 1920, alcanzando el alto número de 1,999,165 para 1930 (Hayes, 2009).

Entre 1926-1927, en Valle Imperial, California, la oficina de Departamento de Trabajo tenía registrados a poco más de 6,000 mexicanos. En su mayoría se trataba de una migración familiar (Durand y Massey, 2003) es decir, se contrataba a una familia entera para las labores de campo, lo que implicaba, por un lado, el aislamiento de la población anglosajona, y, por otro lado, preservar sus tradiciones y costumbres, de tal forma que siguieron conservando su identidad nacional, religión, idioma, alimentación y fiestas nacionales.

La inmigración mexicana del suroeste contrasta con otras historias de inmigrantes de la época de una manera importante: en lugar de ser inmigrantes varones solitarios, los trabajadores mexicanos a menudo llevaban a sus familias con ellos. El hecho de la cercanía de la frontera México-Estados Unidos, facilitaba a los trabajadores chicanos llevar a sus familias a vivir cerca de sus lugares de trabajo.⁵⁶ Los “Greaser Towns” (pueblos de grasientos) como les llamaban los anglos, surgieron alrededor de varias minas, y los barrios crecieron al “otro lado de las vías” (Zavella, 1987). En contraste con los trabajadores agrícolas japoneses y filipinos, los trabajadores agrícolas chicanos a menudo trabajaban en familia, es decir, los niños y las mujeres trabajaban junto a los hombres en los campos.

Mientras que el empleo fuera del hogar representaba una “apertura” para las mujeres jóvenes lograran un mayor sentido de autoestima, al mismo tiempo, reveló la intersección de la explotación de clase, raza, género y etnia, ya que afectó a las mujeres mexicanas (García, 1990). El patriarcado cultural ahora fue aumentado por el patriarcado capitalista.

⁵⁶ Un informe de la Comisión de Inmigración de 1911 encontró que el 58% de los trabajadores ferroviarios mexicanos y el 60% de los mexicanos empleados en la construcción admitieron que tenían a sus esposas con ellos. Estas cifras fueron mucho más altas que las de los grupos de inmigrantes de Europa y Asia (García, 1980). La inmigración de esposas asiáticas estuvo restringida hasta 1965.

El uso de salarios diferenciales basados en la raza y el sexo era común en todo el suroeste y continuó hasta el siglo XX (Barrera, 1979). Las trabajadoras chicanas también fueron víctimas del pago de salarios más bajos que las mujeres anglosajonas que recibieron por el mismo trabajo (García, 1981). Experimentaron malas condiciones laborales y salarios miserables como empleadas domésticas y lavanderas (García, 1981) y como trabajadoras en las industrias de procesamiento de alimentos, así como en las fábricas de Los Ángeles. Los empleadores justificaban tal segregación laboral en las premisas racistas y sexistas de que las mujeres mexicanas estaban preparadas naturalmente para realizar trabajos de poca calificación o no especializados, porque solo completaban el ingreso familiar.

Las mujeres mexicanas han tenido una rica historia de activismo político y sindical. Desde 1903, han tomado el asunto en sus propias manos en un conflicto laboral. Solo por mencionar un ejemplo, realizaron una manifestación para apoyar a 700 trabajadores del ataque de la Compañía de Ferrocarrileros Eléctricos del Pacífico en Los Ángeles (Ruiz, 1998).

En el año de 1939, **Luisa Moreno**⁵⁷ una destacada líder del movimiento obrero de Estados Unidos y activista social congregó en Los Ángeles a más de mil delegados de más de cien organizaciones para formar el Congreso de Pueblos de Habla Española. Ese encuentro marcó un hito en la historia política latina, porque los delegados procedentes de todo el país y de distintos grupos latinos se comprometieron a luchar por una vivienda digna, poner fin a la segregación educativa, impulsar campañas de afiliación sindical entre mujeres e inmigrantes con bajos salarios y conseguir terminar con la brutalidad policial, entre otros objetivos (Ruiz, 2005).

Como activista en el sur de California antes y durante la Segunda Guerra Mundial, Moreno trabajó con un amplio grupo de individuos y organizaciones preocupados por la democracia y la desigualdad, entre ellos liberales e izquierdistas en la costa oeste, miembros de la comunidad artística de Hollywood y californianos de clase trabajadora, a menudo inmigrantes, con escasos recursos. De igual forma trabajó con activistas como **Josefina Fierro**, cuyo padre había peleado en la Revolución

⁵⁷ Aunque Luisa Moreno es una figura importante en el pre Movimiento Chicano y el movimiento obrero estadounidense, su papel a menudo se pasa por alto. Desde la década de 1970, activistas e historiadores han intentado reconstruir su papel en los movimientos y darle la relevancia apropiada. Entre ellos se encuentra la muralista y profesora Judy Baca, quien rescató para la memoria la organización de los trabajadores de Cal San en su Gran Muralla de Los Ángeles. El muro una representación visual de la historia de Los Ángeles rinde homenaje a Moreno al incluir una imagen de su rostro rodeada de imágenes de los huelguistas.

Mexicana a las órdenes de Francisco Villa, y cuya madre había sido una seguidora del anarquista mexicano Ricardo Flores Magón (Sánchez, 1993).

Fierro había trabajado en campañas por los derechos de los inmigrantes en el sur de California desde mediados de los años treinta⁵⁸. Ella y Moreno se distinguieron como unas de las más importantes defensoras de los derechos de la mujer en Estados Unidos durante los años de la Depresión y la Segunda Guerra Mundial, aportando un liderazgo que establecería los cimientos para futuros progresos. Muchos de sus esfuerzos se centraron en la igualdad social para las mujeres de color.

En 1941, Luisa Moreno llegó al sur de California para organizar a las enlatadoras. Alistó a estas mujeres con ayuda de miembros del sindicato de nueces en California y campañas sindicales en varias empresas de procesamiento de alimentos en el área de Los Ángeles (Ruiz, 1984).

Debido a la segregación ocupacional, los intentos de sindicalización generalmente se han dividido por raza y sexo. Por ejemplo, el Sindicato de fábrica de conservas, Agrícola y Trabajadores Afines de América (UCAPAWA)⁵⁹, afiliado a la CIO⁶⁰, organizó por separado a mujeres y hombres de diferentes grupos raciales (Ruiz, 1982). El estatus migratorio también se ha utilizado para dividir a los trabajadores, las mujeres inmigrantes mexicanas y chicanas han tenido que lidiar con los jefes que llaman al Servicio de Inmigración y Naturalización⁶¹ (INS, por sus siglas en inglés) para deportar a las simpatizantes del Sindicato (Vázquez, 1980). Sin embargo, las mujeres han tenido su parte en las

⁵⁸ La defensa y lucha por los derechos de los inmigrantes sería retomado más adelante por Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona, quienes, a su vez, inspirarían a Cristina Vázquez y María Elena Durazo para continuar con este movimiento y que perdura hasta la fecha.

⁵⁹ The United Cannery, Agricultural, Packing, and Allied Workers of America (UCAPAWA) fue un Sindicato formado en 1937 que incorporó un gran número de trabajadores de procesamiento de alimentos, mexicanos, negros, asiáticos y anglos bajo su bandera (Ruiz, 1987). Los fundadores imaginaron una organización laboral descentralizada nacional con un poder que fluye de abajo hacia arriba. Aunque fue de corta duración, la UCAPAWA influyó en la vida de muchos trabajadores y tuvo un gran impacto tanto para las mujeres como para los trabajadores minoritarios en el Sindicato.

⁶⁰ El Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) fue una federación de Sindicatos que organizó a los trabajadores en sindicatos industriales en los Estados Unidos y Canadá de 1935 a 1955. Creado en 1935 por John L. Lewis, quien era parte de United Mine Workers (UMW). Cambió su nombre en 1938 cuando se separó de la Federación Estadounidense del Trabajo.

⁶¹ El Servicio de Inmigración y Naturalización (Immigration and Naturalization Service INS) era una agencia del Gobierno Federal de los Estados Unidos. Tenía su sede en Washington D.C. El INS deportaba inmigrantes ilegales. El Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos (ICE) es la organización sucesora del INS.

victorias en las luchas laborales como se explicará más adelante, ya que las condiciones de explotación y segregación crearon en respuesta un sentido de etnia, solidaridad y un vínculo de hermandad que sentó las bases de una acción colectiva.

Durante la década de 1970, la participación de las chicanas en la fuerza laboral era consistentemente alta en el sector de servicios en California (Segura, 1984). Al mismo tiempo las chicanas registraron una pequeña disminución del 3.8 por ciento en el empleo de cuello azul⁶² (blue collar) con un aumento correspondientemente pequeño en los empleos de cuello blanco. A pesar de que el empleo de las chicanas en los niveles operativos disminuyó en un tercio, continuaron estando sobrerrepresentadas en estas categorías laborales de baja remuneración, trabajos en su mayoría estacionales e inestables (Segura, 1984).

A pesar de algunas características específicas de su historia laboral, las trabajadoras chicanas han estado sujetas a los mismos procesos que otras mujeres en el mercado laboral. Las trabajadoras chicanas también se han concentrado en los denominados “trabajos de las mujeres” (Ruiz, 1984). Las chicanas se diferencian de las mujeres anglo, sin embargo, en términos de patrones específicos de segregación por industria y ocupación.

Los factores que contribuyen a la segregación ocupacional de las chicanas incluyen la discriminación por parte de los empleadores, el bajo nivel educativo y la falta de habilidades (Zavella, 1987: 11). La falta de cuidado infantil también impone limitaciones considerables a la participación de las chicanas en la fuerza laboral.

A partir de 1980, las chicanas comenzaron a experimentar cierta movilidad ocupacional ascendente hacia las profesiones y niveles de especialidad, esto debido a un mayor acceso a la educación media y superior. Sin embargo, no han encontrado igualdad de oportunidades ni puestos de gerencia o de alto rango como las mujeres blancas o asiáticas en California.

⁶² La expresión cuello azul (del inglés blue collar) es un término que se utiliza, particularmente en países de habla inglesa, para designar a los individuos que forman la parte más baja de la jerarquía de las empresas; en particular con frecuencia señala a ejecutantes de tareas manuales y obreros, marcando una oposición entre este término y los llamados cuellos blancos (White collar), los que fundamentalmente engloban a dirigentes y otros cuadros superiores administrativos y técnicos. Un trabajador de cuello azul es por tanto un miembro de clase obrera.

4.2. Chicanas: un perfil demográfico

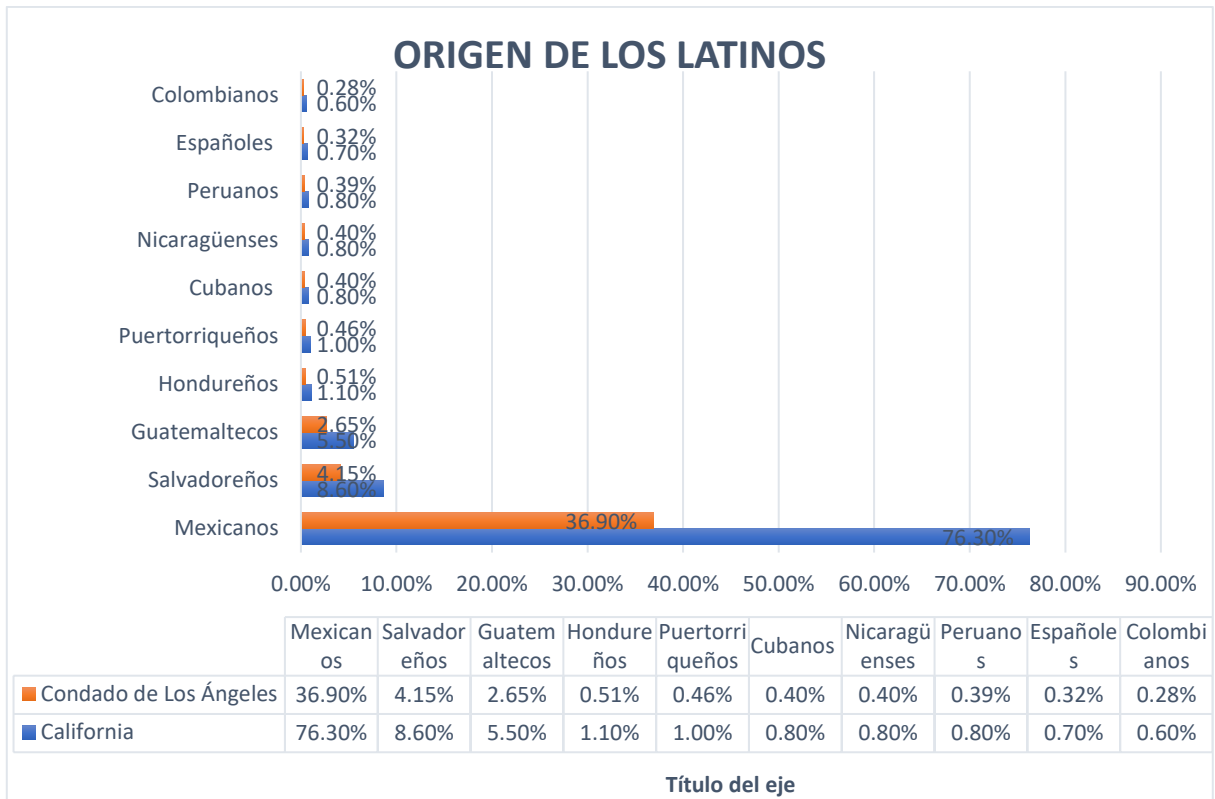
Un primer paso esencial para comprender mejor el contexto laboral de las chicanas es presentar un perfil demográfico de la población. Con estos datos se puede intentar hacer un análisis de varias explicaciones para la pobreza constante y el bajo estatus ocupacional de puestos más calificados de las chicanas en Los Ángeles, California.

Para 1990, Los Ángeles se había convertido en la capital de la inmigración de los Estados Unidos, superando a Nueva York como la ciudad con el mayor número de población nacida en el extranjero (Sabagh y Bozorgmehr, 2003). El crecimiento de la población nacida en el extranjero en Los Ángeles fue impulsado por el rápido aumento de inmigrantes de América Latina, con la mayoría proveniente de México (Sabagh y Bozorgmehr, 2003), aunque también cabe destacar la población asiática (principalmente filipinos, chinos y coreanos) que también creció en la década de 1980. Los Ángeles se convirtió en la ciudad con mayor concentración de trabajadores nacidos en el extranjero que cualquier otra ciudad en los Estados Unidos (Milkman, Wong y Contreras, 2002). Significativamente, Los Ángeles también fue el centro de inmigrantes indocumentados, con un estimado de 1.5 millones de personas indocumentadas en 1992, el mayor contingente de México (Sabagh y Bozorgmehr, 2003).

Actualmente, el Condado de Los Ángeles tiene más latinos⁶³ que cualquier otro condado de los Estados Unidos. En el año 2020 el 48% de la población era latina, seguida por los blancos (25.6%) y los asiáticos (14.7%) (Census, 2022).. Asimismo, cabe resaltar que las personas de ascendencia mexicana representan el 76.3% de la población latina (Statistical Atlas, 2020), es decir, aproximadamente 3,739,200 de habitantes. De acuerdo con un reporte del Instituto de Política Pública de California (PPIC, por sus siglas en inglés) publicado en marzo de 2017, el condado de Los Ángeles encabezaba la lista con el mayor número de inmigrantes indocumentados en California con un estimado de 814,000 personas (Alvarado, 2017), la mayoría de ellos de origen mexicano.

⁶³ La palabra latino se aplica a las personas provenientes de algún país latinoamericano (México, Centroamérica, Sudamérica y El Caribe), aunque no necesariamente hablen español como en el caso de Brasil y Haití. En Estados Unidos, latino e hispano son dos términos que se usan indistintamente, pero no tienen el mismo significado. Hispano se refiere al idioma español y a las personas descendientes hispanoparlantes, incluyendo España en Europa. El término hispano se estableció en Estados Unidos en la década de 1970 como una forma oficial de categorizar a un grupo cultural de procedencia común, así que cuando se dice que alguien es hispano se refiere al hecho específico de que esa persona habla español. Se hace referencia al idioma y no a la etnia. Dicho lo anterior, para fines de esta investigación se utilizará la palabra latino.

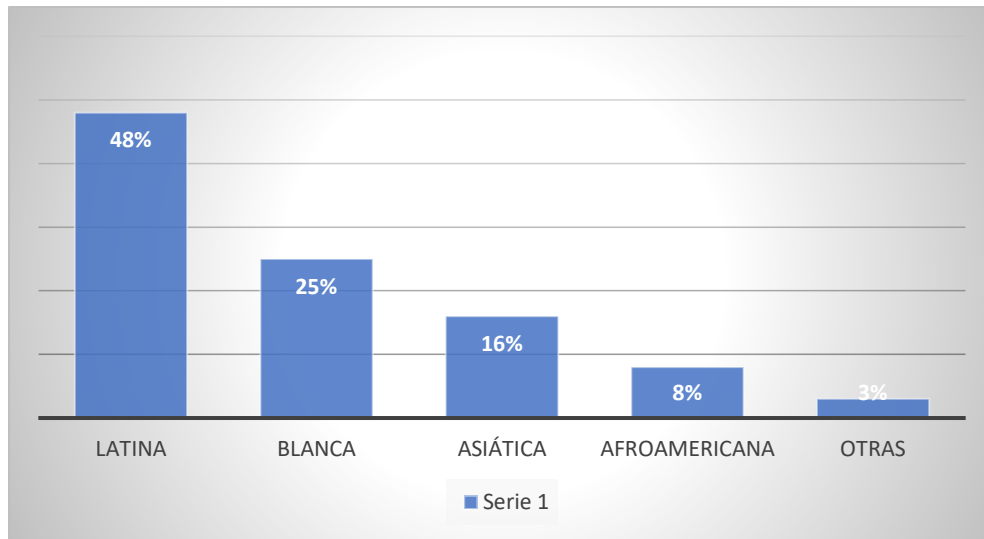
Gráfica 4. Origen de los latinos



Fuente: Elaboración propia con datos de Statical Atlas <https://statisticalatlas.com/county/California/Los-Angeles-County/Ancestry> 2018.

En el año 2018 de las 5.2 millones de mujeres y niñas vivían en el condado de Los Ángeles, el 72% de la población femenina comprendía a las mujeres de color (lamayor.org) de las cuales el 48% eran latinas (LAACW.LACOUNTY.GOV 2018), seguidas por las blancas 25%, asiáticas 16% y afroamericanas 8%. De las casi 5.2 millones de mujeres y niñas del condado de Los Ángeles, el 35% o 1.8 millones son inmigrantes. Más de la mitad (55%) son ciudadanas naturalizadas (U.S. Census 2017 American Community Survey).

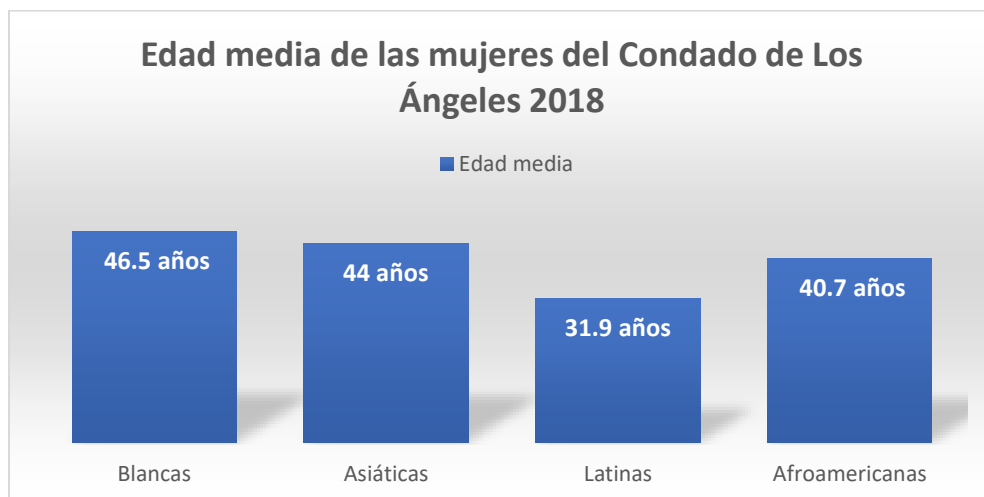
Gráfica 5. Raza y etnicidad de las mujeres, Condado de Los Ángeles, 2018



Fuente: elaboración propia con datos de lacounty.gov

Las mujeres en el condado de Los Ángeles son más jóvenes, en promedio, que sus contrapartes en California y la nación en su conjunto. Las latinas son las más jóvenes de los grupos raciales y étnicos del condado con una edad media de 31.9 años, en comparación con 40.7 para las mujeres afroamericanas, 44.0 para las mujeres asiáticas y 46.5 para las mujeres blancas (LAACW.LACOUNTY.GOV 2018).

Gráfica 6. Edad media de las mujeres del Condado de Los Ángeles, 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de LACCW.LACOUNTY.GOV.

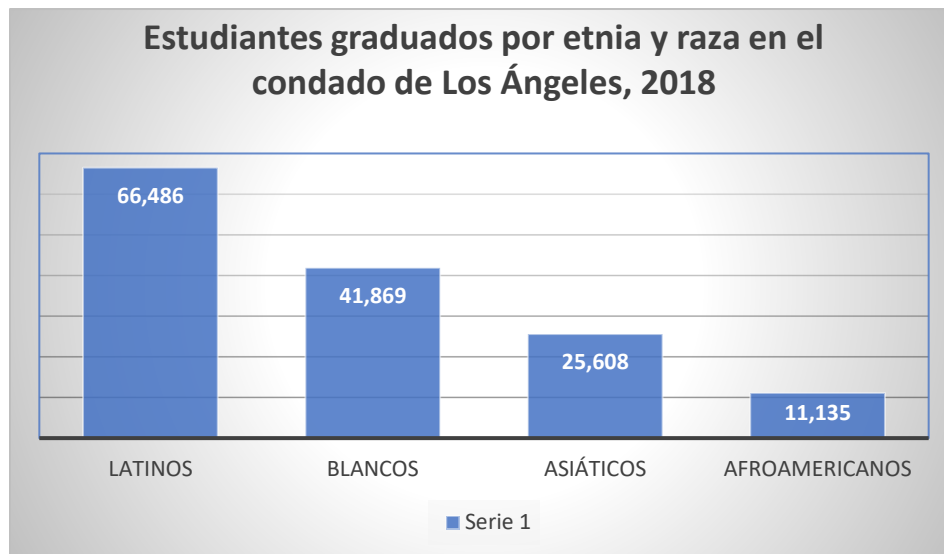
4.2.1. Educación

Las mujeres más jóvenes están obteniendo títulos universitarios a una tasa mayor que generaciones previas. Las mujeres se están inscribiendo más que nunca en la universidad para obtener un título. Las latinas millennials que obtuvieron un título de asociado, licenciatura o posgrado crecieron un 70% en los últimos veinte años, superando a las mujeres latinas y no latinas en 56 y 35 por ciento, respectivamente (Gómez, 2020).

En el año 2017, las universidades del condado de Los Ángeles, California, otorgaron 175,310 títulos. La población estudiantil del condado de Los Ángeles estaba compuesta por 339,614 estudiantes varones y 419,658 mujeres (DATA USA: Los Angeles County, CA, 2017).

La mayoría de los estudiantes que se gradúan de las universidades del condado de Los Ángeles, son los latinos (66,486) que representan el 41.9% de los graduados, seguidos por los blancos (41,869) que representan el 26.4%, y finalmente los asiáticos (25,608) y los afroamericanos (11,135), representando el 16.1% y 7.01%, respectivamente. (DATA USA: Los Angeles County, CA, 2017).

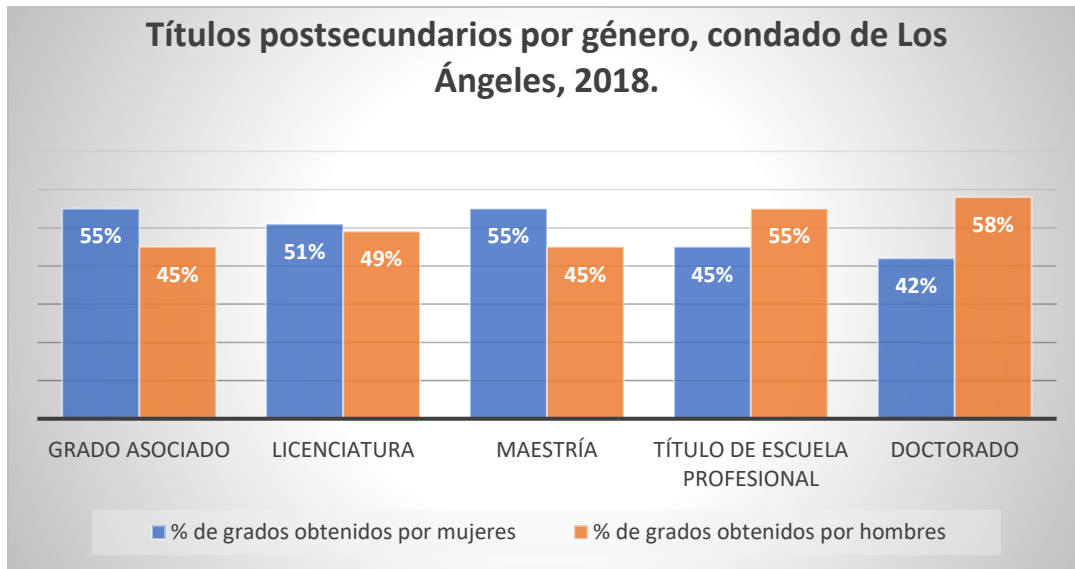
Gráfica 7. Estudiantes graduados por raza y etnia en el Condado de Los Ángeles, 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de datausa

Más mujeres que hombres han obtenido títulos postsecundarios en el condado de Los Ángeles hasta el grado de maestría, siendo los varones los que predominan en título de escuela profesional y doctorado (58%). (LAACW.LACOUNTY.GOV 2018).

Gráfica 8. Títulos postsecundarios por género, Condado de Los Ángeles, 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de LACCW.LACOUNTY.GOV.

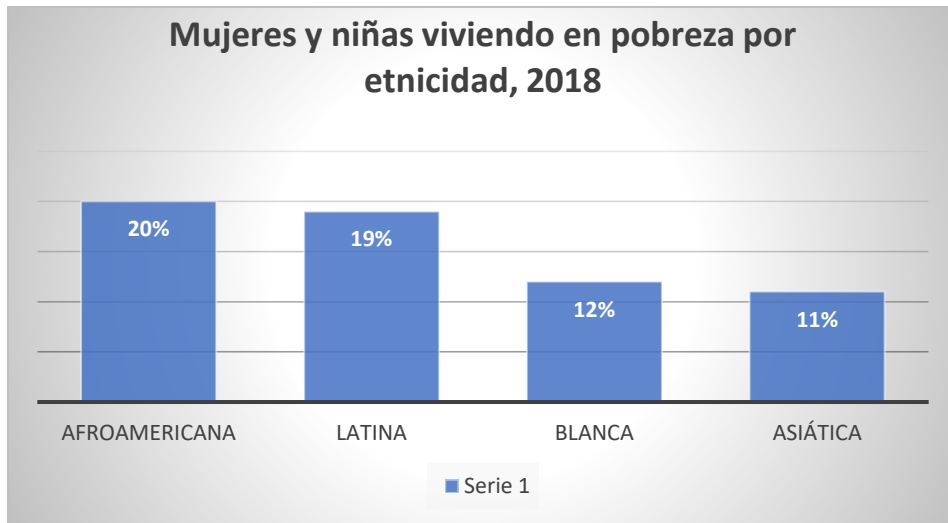
4.2.3. Ingresos y ocupaciones

Los ingresos medios de las mujeres de Los Ángeles son \$25,557 frente a \$30,399 para los hombres lo que significa que las mujeres ganan \$0.84 por cada \$1 que gana un hombre (lamayor.org).

Por lo general, la media del ingreso de los trabajadores latinos, tanto para hombres como mujeres, es más baja que la de otros grupos de la población, y entre los latinos la mediana de los mexicanos suele ser la más baja (Levine, 2001). Aunque la tasa de pobreza disminuyó para cada grupo demográfico de mujeres en el condado de Los Ángeles, casi una cuarta parte de las mujeres latinas y afroamericanas viven debajo de la línea de pobreza federal. También cabe destacar que los ingresos para los inmigrantes y nacidos en el extranjero es todavía menor que los nacidos en Estados Unidos.

Estos números son más que hechos y cifras; ellos representan las consecuencias tangibles del sexismo y supremacía blanca en los Estados Unidos, desvalorando sistemáticamente a las mujeres de color y su trabajo. Esta brecha salarial persistente y generalizada impulsada en parte por la discriminación racial y de género, segregación laboral y falta de políticas en el lugar de trabajo que apoyen el cuidado familiar, que todavía lo realizan con mayor frecuencia las mujeres.

Gráfica 9. Mujeres y niñas viviendo en pobreza por etnicidad, Condado de Los Ángeles, 2018

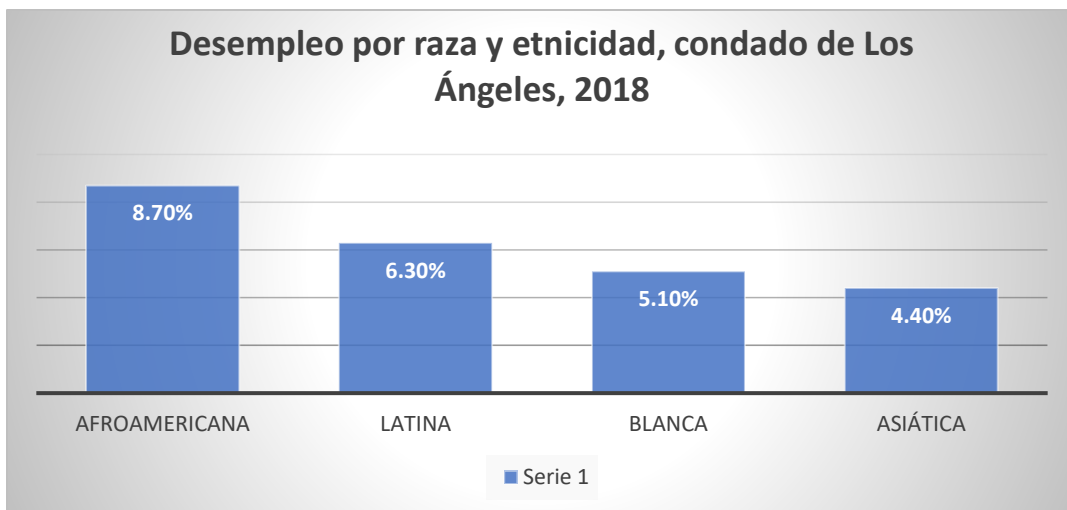


Fuente: Elaboración propia con datos de LACCW.LACOUNTY.GOV

4.2.4. Desempleo

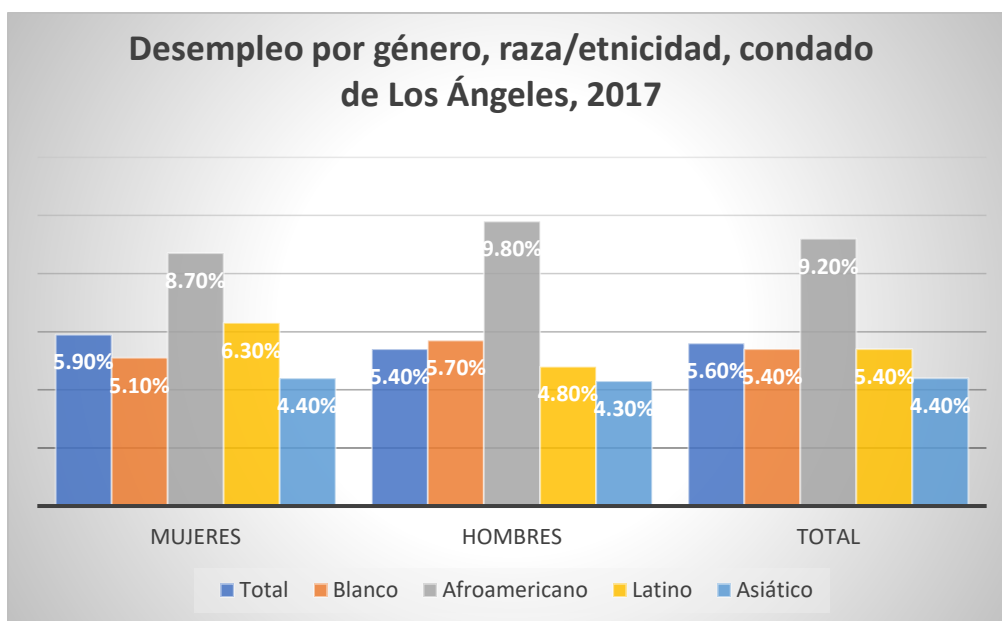
Las mujeres afroamericanas tenían la tasa de desempleo más alta en 2018, con un 8.7%, seguidas por las latinas con un 6.3%. Las mujeres blancas tenían una tasa de desempleo del 5.1%. Por su parte, las asiáticas tienen una menor tasa de desempleo (4.4%) (LACCW.LACOUNTY.GOV, 2018).

Gráfica 10. Desempleo por raza y etnicidad, Condado de Los Ángeles, 2018



Fuente: elaboración propia con datos de lacounty 1051309_2018MSMUFullReport.pdf (lacounty.gov)

Gráfica 11. Desempleo por género, raza/etnicidad, Condado de los Ángeles, 2017



Fuente: elaboración propia con datos de U.S. Census 2017 American Community Survey

Como se puede apreciar en las gráficas anteriores, a pesar de que las latinas y las chicanas tienen mayor acceso a la educación superior y se gradúan, siguen persistiendo las brechas salariales y la segregación ocupacional por raza y género, peor aún si no cuentan con un estatus migratorio regular o poseen poca educación porque entonces se encuentran más vulnerables y explotables. No importa cuánta preparación y especializaciones tengan las chicanas, una vez que concluyen sus estudios universitarios siempre existen los estereotipos y “trabajos designados” para las latinas y chicanas. Es difícil aceptar que estas mujeres puedan desempeñarse en puestos directivos o de alto rango cuando ellas han ocupado o “encajan” mejor en trabajos de limpieza, cuidado infantil, cocina, o trabajos que requieren de poca calificación. Constantemente son discriminadas y segregadas. Lo que ha llevado a estas mujeres a emprender distintas luchas colectivas en busca de justicia social, así como salarios dignos y mejores condiciones de trabajo.

4.3. Movilizaciones laborales de las chicanas en Los Ángeles

Históricamente, una segmentación de trabajos considerados apropiados para mujeres y hombres surgió de prácticas patriarcales dentro de contextos económicos y sociales particulares (Walby, 1986). Esta segregación de género en el trabajo ha sido perjudicial para las mujeres.

Desde el periodo preindustrial hasta el presente, los trabajos han sido segregados por sexo, y el trabajo de las mujeres se ha asociado constantemente con poca calificación y bajos salarios. Los mercados laborales segregados por sexo no son simplemente mercados diferenciados, también son asimétricos; el trabajo de las mujeres se clasifica constantemente más bajo que el de los hombres. (Tilly & Scott, 1987:2). Este proceso justifica y legitima la existencia del trabajo de hombres y mujeres y la inferioridad de este último.

De acuerdo con las estadísticas, las chicanas y las latinas se concentran en trabajos particulares que están segregados según el género, la raza y el estatus migratorio en la fuerza laboral de Estados Unidos (Walters, 1986). Las trabajadoras chicanas y latinas, así como otras mujeres inmigrantes de color se concentran en la parte inferior del mercado laboral estratificado en los Estados Unidos.

Estas ocupaciones, tales como trabajos en el sector de la industria, la fabricación de artículos electrónicos y prendas de vestir, van acompañados de malas condiciones de trabajo y salarios extremadamente bajos (Soldatenko, 2000: 143). Con respecto a las chicanas, Segura (1986) argumenta que la interacción entre la condición de clase baja, el origen étnico, el género y el estatus migratorio limita la adquisición de capital humano y canaliza a las mujeres pertenecientes a minorías a trabajo de nivel inferior que ofrecen pocas oportunidades de ascenso.

Las chicanas y las latinas de clase trabajadora han sido relegadas a las ocupaciones menos remuneradas y más pesadas del mercado laboral ubicándolas en “nichos étnicos”⁶⁴ con salarios de que ni siquiera son suficientes para cubrir necesidades básicas. En Los Ángeles, la industria de la confección representa uno de estos nichos que se ha mantenido y existe debido al grupo disponible de mujeres inmigrantes latinas y asiáticas que trabajan en ellos (Soldatenko, 2000: 144). De igual forma se desempeñan en trabajos estereotipados y segregados, tales como: empleadas domésticas, cuidadoras de niños y de personas adultas, limpieza de hoteles, centros comerciales, aeropuertos, ayudantes y cocineras en restaurantes, obreras.

En los siguientes apartados se explica cuáles han sido las principales movilizaciones de las trabajadoras, organizadoras y líderes sindicales chicanas; así como las estrategias que utiliza cada

⁶⁴ El término “nicho étnico” se emplea en la literatura antropológica y sociológica para designar la sobrerrepresentación de minorías étnicas y raciales en determinados tipos de trabajo. Esto ocurre cuando en un tipo de ocupación (recogida de fruta, construcción, minería, diferentes ocupaciones en el sector servicios o industrial, venta ambulante, empleo público, etc.), predominan los miembros de un grupo étnico.

sindicato en sus luchas laborales, de acuerdo con sus objetivos particulares, y los logros obtenidos en cada movimiento desde una perspectiva interseccional, en donde el género, la raza/etnia, la clase y condición migratoria determinan las condiciones de trabajo y ocupación de las mujeres chicanas.

4.3.1. Talleres de explotación. Las trabajadoras chicanas de la confección en Los Ángeles.

California ha mantenido durante mucho tiempo la desafortunada distinción de ser la capital de la fabricación de ropa de la nación. Solo en el condado de Los Ángeles se producía en el año 2005 aproximadamente 13 mil millones de dólares en ropa cada año (Asian Pacific American Legal Center of Southern of California) – a expensas de los trabajadores que trabajan rutinariamente en condiciones inhumanas e ilegales.

Los Ángeles produce la mayor base de ropa de corte y costura en los Estados Unidos⁶⁵. La industria está once veces más densamente concentrada en Los Ángeles que en cualquier otro lugar a nivel nacional (Garment Worker Center/ UCLA Labor Center, 2016). En el sector de la costura, existen aproximadamente 45,000 de los 500,000 puestos fabriles (Hsu, 2014). En el Distrito de Moda de la zona metropolitana, hay una red amplia de fábricas de ropa, maquilas y talleres de costura clandestinos (García et. al., 2015).

⁶⁵ Aunque la ciudad de Nueva York se considera la capital de la moda de este país, la mayoría de fabricación de ropa doméstica ocurre en Los Ángeles. Según el informe de la Oficina de Estadísticas Laborales (Bureau of Labor Statistics) de mayo de 2016, se estima que hay 20,000 operadores de máquina de coser trabajando en el Condado de Los Ángeles en comparación con unos 13,000 operadores de máquinas de coser en la ciudad de Nueva York (The Fashion Studies Journal).

Figura 14. Mapa del Distrito de Moda de Los Ángeles

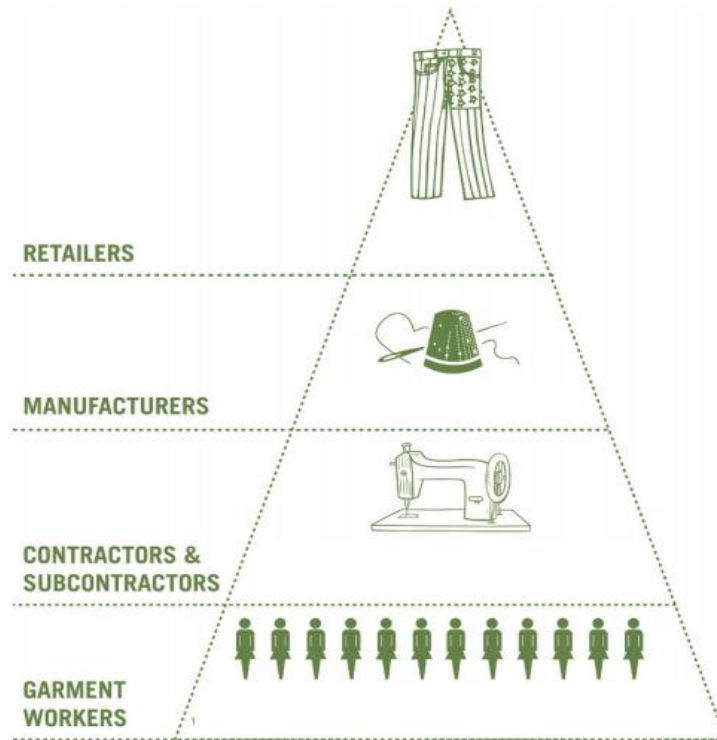


Fuente: <http://garmentworkercenter.org/wp-content/uploads/2015/05/CHILDCARE-Full-Report-Spanish-4-17SM.pdf>

El modelo de fabricación emergente de “moda rápida” es clave para la relevancia continua de Los Ángeles en la industria. La moda rápida es un enfoque que mueve las prendas del diseño al estante a un ritmo acelerado, produciendo ropa para tiendas que demandan estilos modernos y económicos a menudo dos veces por semana (Whitehead, 2014). La industria de la moda rápida prospera en la ciudad por varias razones. Los Ángeles tiene una base de fabricación de corte y costura bien establecida para una producción rápida, especializada y de pequeño volumen que existe muy cerca de las tendencias del consumidor, una gran cantidad de sedes de empresas de moda y el circuito del mercado de Asia Pacífico y América del Norte (Artieda, et.al., 2014). Aunado a lo anterior, como ya se había comentado en párrafos anteriores, la industria depende de la vasta población de trabajadores inmigrantes de América Latina y Asia para obtener abundante mano de obra con bajos salarios. Esta fuerza laboral, a pesar de ser vital para la industria de la moda rápida, con frecuencia está sujeta a condiciones de explotación, insalubres y peligrosas en el lugar de trabajo (Garment Worker Center/UCLA Labor Center, 2016).

La estructura misma de la industria de la confección en Los Ángeles está comúnmente representada por una pirámide con minoristas de ropa en el ápice, fabricantes en el medio y contratistas en la base; asimismo, está diseñada para permitir que fabricantes y minoristas de prendas de vestir puedan utilizar y beneficiarse del trabajo explotado de bajos salarios.

Figura 15. Pirámide de ganancias y poder en la industria de costura de Los Ángeles



Fuente: Sweatshop Watch 2005

Actualmente los trabajadores de la industria de la costura son en su mayoría mujeres inmigrantes que trabajan doce horas por día, entre 60 y 70 horas por semana mientras reciben un pago de 3 a 4 dólares por hora. Muy por debajo del salario mínimo de 12 dólares de California, y sin pago de horas extras (Macías, 2019). En algunos casos, los empleadores obligan a las trabajadoras para llevar el trabajo a casa; además de trabajar cuarenta horas en el taller, así muchas de ellas trabajan de forma clandestina en sus casas, sin recibir ningún tipo de pago extra. Además, las trabajadoras de la confección rara vez reciben algún beneficio adicional. Por lo general no tienen vacaciones pagadas o licencia por enfermedad. El seguro médico es prácticamente inexistente para los trabajadores.

También es importante señalar que estas mujeres laboran en condiciones inseguras e insalubres, rodeadas de cucarachas y ratas, así como poca ventilación. Los baños son escasos y están sucios; la basura no se elimina adecuadamente. Las trabajadoras están expuestas a todo tipo de colorantes y materiales que pueden causar reacciones alérgicas (Soldatenko, 1999). Cuando ocurren accidentes, estos talleres ni siquiera están preparados para las emergencias. Estas

condiciones se ven agravadas por el hecho de que estas trabajadoras carecen de la oportunidad de quejarse y no cuentan con servicio médico.

Otro aspecto importante para considerar es que algunas de estas mujeres cuidan a sus hijos mientras trabajan en la máquina de coser. En un informe hecho por el Garment Worker Center (Centro de Trabajadores de la Costura) y el Centro Laboral de UCLA (UCLA Labor Center) en el año 2015, se encontró que solo el 6% de las trabajadoras de la costura utilizaban guarderías, ya que sus ingresos son insuficientes para poder pagar el servicio de cuidado infantil. Además, se encontró que, para manejar las exigencias de la familia y su empleo, las trabajadoras de la costura dependen de amigos y vecinos (43%) y de parientes (40%) para cuidar a sus hijos mientras laboran (García, et.al., 2015). Estas trabajadoras no siempre pueden contar con sus parientes, amigos o vecinos para que cuiden de sus hijos.

La costura es una de las industrias en donde no se encuentra una extensa regulación sobre el pago adecuado a los trabajadores. Algunas compañías pagan una cantidad por el tipo de trabajo, es decir, pagan por pieza en lugar de un sueldo por hora.⁶⁶ El Departamento de Trabajo de los Estados Unidos ha encontrado en repetidas ocasiones serias violaciones a las leyes laborales federales y estatales (Isidoro, 2013). Asimismo, un estudio sobre el robo de salarios que se realizó en las industrias de baja remuneración en Los Ángeles en el año 2009 reveló que los trabajadores de la costura sufren del porcentaje más alto de robo de salarios que cualquier otra industria con características similares.

⁶⁶ Pagar a los trabajadores de la confección por pieza, solo les permite ganar un promedio de \$5.15 dólares por hora, muy por debajo del salario mínimo. Facebook Senator Maria Elena Durazo <https://www.facebook.com/SenatorMariaElenaDurazo/photos/a.416312592452809/774411336642931/>. Consultado el 27 de agosto de 2020.

Figura 16.. Tasas de Robo de Salario por Industria



Fuente: Broken Laws, Unprotected Workers Violations of Employment and Labor Laws in America's Cities. 2009.

Existe una multitud de infracciones laborales en la industria de la costura que no han sido abordadas debido al ineficaz cumplimiento de las leyes laborales. Es bien sabido que los fabricantes de ropa tienen mala fama de cerrar operaciones, cambiar de local, y volver a abrir su negocio con un nombre diferente para evitar pagar reclamos de salarios de los trabajadores.

Las mujeres no se atreven a denunciar estos abusos por miedo a perder su empleo o por miedo a la deportación, ya que la gran mayoría de ellas se encuentran de forma irregular en el país. La confección es la primera industria que encuentran las y los inmigrantes que buscan desesperadamente empleo al llegar a Estados Unidos debido a que no piden papeles ni experiencia, lo que los convierte en objeto de todo tipo de abusos y explotación. Lo cual resulta muy conveniente para algunas compañías debido a que hacen dinero sobre la base del trabajo de las personas indocumentadas: no tienen que pagar el salario mínimo federal, ni ofrecer condiciones de salubridad ni instalaciones adecuadas.

Los talleres de explotación existen, dado que, los fabricantes y minoristas de ropa pueden mudarse, o amenazan con mover su producción al extranjero, obligan a los trabajadores locales a enfrentar la sombría elección de aceptar los trabajos tal como están, o perder los trabajos por completo. Entonces, cualquier mejora en los salarios y las condiciones de trabajo es interpretado como una amenaza para la continuación de la industria en Los Ángeles.

Algunos trabajadores de la costura y activistas decidieron unirse en una campaña para poner fin a esta explotación laboral y luchar por sus derechos y mejores salarios. Entre las personas que participaron en la campaña a favor de un proyecto de ley que los protegiera, figuraron un gran número de mujeres. Fueron ellas las que asumieron una posición de liderazgo en las campañas por los derechos de los trabajadores, ya que sobre ellas recaía el mayor número de dificultades en la industria de la confección. Suele existir una brecha salarial entre hombres y mujeres, incluso para los trabajos mal pagados. A los hombres se les asignan tareas que requieren de mayor esfuerzo físico y por las que normalmente se paga un poco mejor. Además, las mujeres se ven confrontadas al acoso sexual en las fábricas y a menudo no tienen forma de defenderse (Taylor-Rosner, 2021).

Después de dos años, miles de llamadas telefónicas, testimonios de las trabajadoras y una elección revocatoria precaria, el gobernador de California, Gavin Newsom, aprobó el proyecto de ley impulsado por la senadora María Elena Durazo, SB62, conocida como la Ley de Protección de los Trabajadores de la Confección en septiembre de 2021. La gravedad de los abusos contra los derechos humanos llegó a los titulares nacionales y renovó la urgencia en torno a la SB62. Esta batalla de dos años realmente fue liderada por los propios trabajadores de la confección, junto con el liderazgo del Centro de Trabajadores de la Confección (Garment Worker Center) y el apoyo de la Senadora Durazo (Farra, 2021).

La nueva ley convierte a California en el primer estado en exigir salarios por hora para los trabajadores de la confección; también prohibirá el trabajo a destajo, un sistema generalizado en el que a los trabajadores se les paga por prenda (a menudo resulta en menos de tres dólares por hora), y penalizará tanto a los fabricantes como a las marcas por robo de salarios y prácticas salariales ilegales. Para los diseñadores, el proyecto de ley introduce un tipo de responsabilidad nunca visto en la industria.

4.3.1.1. Sindicato Internacional de Trabajadores de Ropa para Damas (International Ladies' Garment Workers' Union, ILGWU)

El primer sindicato importante que apoyó a los trabajadores inmigrantes en Los Ángeles fue el Sindicato Internacional de Trabajadores de Ropa para Damas (ILGWU, por sus siglas en inglés). A principio de los años 80, el ILGWU era uno de los pocos sindicatos que estaban reclutando a

trabajadores de origen extranjero.⁶⁷ Asimismo, fue uno de los primeros sindicatos en Estados Unidos en tener una membresía principalmente inmigrante femenina (Getman, 2010). A lo largo de su historia fue conocido como un sindicato liberal activista, desafió las ideas preconcebidas de los líderes laborales más conservadores que pensaban que los inmigrantes y las mujeres no podían organizarse. Muchos activistas del movimiento chicano participaron como organizadores del ILGWU durante este periodo, y muchos de ellos comenzaron a trabajar en otros sindicatos (Milkman y Wong, 2000). Para 1992, ILGWU tenía apenas 2,000 miembros en Los Ángeles (a mediados de la década de 1970 eran entre 4,000 y 5,000) con prácticamente todos fuera de la industria de la confección (Cummings, 2009).

Una de las figuras femeninas más relevantes de este sindicato fue **Cristina Vázquez**, quien comenzó a trabajar como organizadora para ILGWU en el año de 1976, previamente recibió capacitación y entrenamiento en Nueva York. En ese entonces prevalecía el liderazgo en el sindicato de un hombre blanco o un afroamericano que no hablaban español; por lo cual no se podían comunicar con los trabajadores latinos. Para ese entonces el ILGWU decidió traer a un organizador italiano de Nueva York, Phil Russo, quien tenía una visión progresista y empezó a tener un acercamiento con los trabajadores y a reclutar latinos.⁶⁸ Phil pensaba que en Los Ángeles había mucho potencial, así que comenzó a visitar las universidades y a reclutar gente que estaba activa en grupos políticos. Así fue como formó un equipo, entre ellos el esposo de Cristina, Mario F. Vázquez, quien se acababa de graduar de la escuela de Leyes de UCLA (Milkman y Wong, 2000).

En esa década había todo tipo de problemas con la organización de los trabajadores inmigrantes latinos. Nadie quería organizarlos, se pensaba que era imposible. Entre los logros de Cristina dentro

⁶⁷ Estados Unidos es una nación de inmigrantes, y a principios de este siglo el crecimiento del movimiento laboral se basó en el extenso reclutamiento de trabajadores nacidos en el extranjero y de sus descendientes. Sin embargo, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, los migrantes no fueron bien recibidos en el tradicional movimiento laboral organizado, tanto en Los Ángeles como en el resto del país. De hecho, muchos líderes sindicales llegaron a asumir la posición de que a los trabajadores inmigrantes no se les debería permitir el ingreso al país, por temor a que pudieran causar la disminución de los salarios, el debilitamiento de los sindicatos existentes, o el ser usados como rompe-huelgas. Los líderes del movimiento laboral en Los Ángeles, la mayoría de ellos hombres nacidos en Estados Unidos, eran particularmente hostiles hacia los trabajadores indocumentados. Era común la idea de que resultaba prácticamente imposible organizar a dichos trabajadores, debido a su temor de ser deportados y a su aparente aceptación de salarios, que eran bajos para los niveles de Estados Unidos, pero mucho más altos que los de sus países de origen (Milkman y Wong, 2000). Sin embargo, durante los años 90 se demostró que ésta era una idea equivocada. Cuando los sindicatos se deciden a entrar en contacto con los trabajadores inmigrantes, éstos son con frecuencia extremadamente receptivos.

⁶⁸ Entrevista telefónica con Cristina Vázquez, 27 de mayo de 2020.

del sindicato se encuentran los contratos colectivos con cláusulas de protección para los trabajadores indocumentados. Por este hecho recibieron muchas críticas debido a que se tenía la percepción negativa de que los inmigrantes provocaban sueldos bajos, que eran esquirol⁶⁹, que quitaban empleos y que no era fácil organizarlos.⁷⁰ “Demostramos que los trabajadores se podían organizar, ya no tenían miedo, así que comenzamos a organizar a los trabajadores indocumentados, a hacer cambios con hechos” (Vázquez, 2020).

Cristina Vázquez (2020) también cuenta lo siguiente: “Me siento orgullosa de las contribuciones que logramos en el Movimiento Laboral de Los Ángeles”. “Llegamos a lograr que el sindicato presentara una demanda contra el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) en protesta por las redadas que se estaban haciendo en la industria del vestido en Los Ángeles” (Vázquez, 2020).

“Logramos el primer contrato colectivo con cláusula de protección para los trabajadores inmigrantes. Este fue un suceso histórico, ILGWU era uno de los primeros sindicatos que luchaba por los derechos de los inmigrantes indocumentados”. “Los trabajadores comenzaron a identificar a ILGWU como el sindicato que abrazaba y protegía a los inmigrantes, como el sindicato del cambio” (Vázquez, 2020). Se dieron los primeros pasos para agrupar y defender a los trabajadores indocumentados como un sector específico de las clases asalariadas de Estados Unidos.

Cabe resaltar que Cristina Vázquez participó de manera muy activa en la organización de los trabajadores inmigrantes para defenderlos contra los abusos de los empleadores sobre la comunidad inmigrante: “Teníamos un gran poder de convicción, las mujeres eran más efectivas; realizábamos visitas a casas para hablar con las mujeres, nos metíamos hasta la cocina y así podíamos hablar con ellas y convencerlas”.⁷¹

A través de los años ella ha presenciado grandes cambios en los sindicatos, así como la transformación del movimiento laboral en Los Ángeles, en la medida en que los trabajadores inmigrantes han surgido como una presencia creciente en la fuerza de trabajo de la ciudad y en sus

⁶⁹ Esquirol es una persona que trabaja mientras los demás hacen huelga o que se presta a realizar el trabajo abandonado por un huelguista.

⁷⁰ Entrevista telefónica con Cristina Vázquez, 27 de mayo 2020.

⁷¹ Entrevista telefónica con Cristina Vázquez, 27 de mayo 2020.

sindicatos. Uno de sus grandes mentores fueron Soledad “Chole” Alatorre y Bert Corona, quienes fueron pioneros en la defensa de ellos trabajadores inmigrantes.

Cristina Vázquez⁷² también tuvo la oportunidad de participar en la marcha en contra de la proposición 187 de California de 1994. Ella considera que fue una lucha que cambió por completo el destino de California, tanto el destino político como el destino sindical. Fue una marcha que comenzó organizándose en una oficina, en donde se reunía con Gilbert Cedillo, Joel Ochoa, John Grant, Juan José Jack Medina y José Gutiérrez. Nació un espíritu de lucha política, la gente comenzó a ejercer su derecho al voto y a postularse para posiciones políticas. Dentro de los sindicatos también se empezó a hacer más la defensa a favor del trabajador inmigrante.

“Éramos tres sindicalistas, uno que representaba a los sindicatos de los supermercados, Joel Ochoa que venía de los maquinistas y nosotros que estábamos organizando a los trabajadores inmigrantes de la costura en las bodegas, en los centros de distribución. Yo era una de las organizadoras del evento. Salieron miles y miles en una marcha que no tenía fin. Empezó y culminó en el City Hall. Fue increíble ver cómo la gente perdió el miedo y salían con banderas de todos lados, entre ellas la bandera mexicana que causó mucha controversia. La gente se unía como nunca lo había hecho”

En 1995, el ILGWU se fusionó con el *Amalgamated Clothing and Textile Workers' Union (ACTWU, por sus siglas en inglés)* para formar un nuevo sindicato, el Sindicato de trabajadores de la Costura, Industriales y Textiles (UNITE). UNITE a su vez se fusionó en 2004 con los empleados de Hoteles y Restaurantes (HERE) para formar UNITE-HERE.

Tanto ILGWU como ACTWU eran sindicatos con pocos miembros cuando se fusionaron. Continuaron perdiendo miembros a fines de la década de 1990 y a principios del siglo XXI, cuando la industria de la confección continuó su implacable movimiento en el extranjero.

UNITE, era el sindicato más fuerte en la industria de la confección, así que sacó a la luz información en contra de la explotación de Guess, el mayor fabricante de ropa con sede en el sur de California. A mediados de la década de los noventa, la compañía estaba en la lista de empresas que tenían negocios con fábricas de explotación (Silverstein y White, 1996). UNITE estaba planeando una gran campaña para sindicalizar el fabricante de ropa Guess, que incluyó una acción colectiva de

⁷² Entrevista realizada a Cristina Vázquez por la autora el 26 de julio de 2021 en el Restaurante Casa Fina en Los Ángeles, California

salario y hora para presionar a la empresa; sin embargo, fracasó en su intento de organizar a la empresa y sus contratistas.

En el año de 1996 la compañía Guess Inc. fue demanda por UNITE debido a la falta de pago del salario mínimo o las horas extras de los trabajadores. La demanda alegaba que a los trabajadores se les pagaba una tarifa por pieza, una cantidad fija por cada operación de costura, que en muchos casos no alcanzaba el salario mínimo que era \$4.25 por hora en 1992 (Cleeland, 1999). Muchos trabajadores también dedicaron horas extras “fuera del reloj”, ganando la misma tarifa por pieza cuando deberían haber pagado tiempo y medio.

Guess era vulnerable legalmente porque había firmado un acuerdo con el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos que prometía monitorear a sus contratistas para que cumplieran con las leyes de salarios y horas. En un acuerdo supervisado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, Guess reinstaló a 20 trabajadores que habían sido despedidos ilegalmente (debido a que tenían actividades sindicales) y acordó darles \$80,000 en pagos atrasados. Casi inmediatamente después Guess anunció que trasladaría sus operaciones de costura a Tehuacán, Puebla, México (Cox, 1998). La empresa negó que la medida estaba relacionada con estos procesos judiciales.

4.3.1.2. Centro de Trabajadores de Costura (Garment Worker Center)

El Centro de Trabajadores de la Costura (GWC, por sus siglas en inglés) se fundó en 2001. El GWC se acercó a los trabajadores mediante la distribución de folletos multilingües y la creación de una línea directa gratuita en inglés, español, tailandés y mandarín. Así los trabajadores podrían llamar para obtener información sobre sus derechos (Cummings, 2009). El enfoque principal era ayudar a los trabajadores a resolver las violaciones de salarios y horas excesivas de trabajo a través de la ley AB 633.⁷³

⁷³ Los trabajadores de la confección a quienes no se les paga su salario completo pueden presentar reclamos bajo la ley de Protección del Trabajador de la Confección de acuerdo con la ley AB 633. Según esta ley, los trabajadores de la confección a quienes no se les paga por su trabajo pueden presentar reclamos contra el contratista que los contrató, así como a los fabricantes cuyas prendas produjeron. En algunos casos, los minoristas también pueden ser responsables de los salarios no pagados de los trabajadores de la confección. Esta ley entró en vigor en septiembre de 1999, fue muy prometedor como el proyecto de ley más fuerte anti-explotación en la nación. La promulgación de AB 633 marcó un histórico consenso: entre los legisladores estatales, líderes de la industria y defensores laborales, se tenía que hacer algo sobre los terribles abusos

La idea de crear un centro de trabajadores de la confección tuvo su origen a partir del caso de esclavos de trabajadores de la confección tailandeses en El Monte, California⁷⁴ (Garment Worker Center). El GWC es una organización que aboga por los derechos de los trabajadores. El objetivo del GWC es el de organizar a los trabajadores de la costura que perciben salarios bajos en Los Ángeles para luchar por la justicia social y económica. El Centro de Trabajadores de Costura aborda los problemas sistémicos del robo de salario, las condiciones de trabajo insalubres y peligrosas, y el trato inhumano y abusivo que enfrentan los trabajadores durante la jornada laboral. El GWC también proporciona un espacio donde los trabajadores se capacitan para organizarse colectivamente y lograr condiciones de trabajo justas en la industria de la costura.

De acuerdo con la líder sindical Cristina Vázquez, “esta organización es el primer paso para que el trabajador se eduque sobre sus derechos y después se convierta en un miembro del sindicato”.⁷⁵ Recibe ayuda del estado, fondos, donaciones y recaudaciones. “En esta organización se procesan los casos de explotación de los trabajadores de la industria de la confección y cuenta con gente capacitada (organizadores), quienes reciben una previa capacitación”⁷⁶. Cristina Vázquez es vicepresidenta emérita de este Centro de Trabajadores.

En el año 2001, el Centro de Trabajadores de la Costura decidió realizar un boicot contra la tienda Forever 21 para exigir un incremento de salario en los talleres subcontratados por la empresa. Tres años después, la pelea se resolvió fuera de los tribunales. Forever 21 nunca admitió haber hecho

laborales en la industria de la confección, y que los que más se benefician de los talleres de explotación deberían ser los responsables de eliminarlos. https://www.dir.ca.gov/dlse/Garment_worker_wage_claim.html#:~:text=Garment%20workers%20who%20are%20not,manufacturers%20whose%20garments%20they%20produced.

⁷⁴ Docenas de trabajadores habían sido traficados desde Tailandia y encarcelados en un edificio de apartamentos convertido en una fábrica improvisada. Se trataba de 72 hombres y mujeres tailandeses que vivían presos desde hacía siete años, trabajando más de 18 horas diarias, siete días a la semana, en cocheras mal iluminadas bajo la vigilancia de guardias armados y rodeados de alambres de púas y rejas de hierro (Reyes, 2010). Cuando se encontraron a los trabajadores en el año de 1995, no había ninguna organización que se centrará en los trabajadores de la confección. En cambio, un grupo de organizaciones de derechos de los inmigrantes y defensores de los trabajadores se unieron para ayudar a los trabajadores: el Centro de Desarrollo Comunitario de Tailandia, el Centro Legal de Asia y el Pacífico de América, la Coalición por los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles, los Defensores de los Trabajadores de los Inmigrantes de Corea y UNITE.

⁷⁵ Entrevista telefónica a Cristina Vázquez, 27 de mayo de 2020.

⁷⁶ Entrevista telefónica a Cristina Vázquez, 27 de mayo de 2020.

algo malo, pero recompensó a los trabajadores y accedió a tomar medidas para asegurar que sus prendas no fueran hechas en “talleres de explotación” (Aldianews)

La actual directora del *Garment Worker Center* es la abogada chicana Marissa Nuncio, quien se unió al GWC en 2013. Ella se dio cuenta de las luchas de los trabajadores mientras crecía en Magnolia Park, la comunidad mexicana más antigua de Houston, Texas. De joven estudió tres años en México después de que se implementara el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y se enteró de sus impactos devastadores en los trabajadores de toda América del Norte. Se unió a Sweatshop Watch, una organización cofundadora de GWC, donde su función era apoyar al centro recién establecido y sus primeras campañas. Ha representado sindicatos de trabajadores de lavadores de autos, jornaleros y trabajadores agrícolas (Garment Worker Center)

Desde febrero de 2013, como directora del *Garment Worker Center*, Marissa ha dirigido la única organización que representa a los trabajadores de la confección en California, de los cuales el 60% son mujeres. Bajo el liderazgo de Marissa, GWC recuperó cientos de miles de dólares en salarios no pagados y emprendió campañas creativas para educar y proteger a los trabajadores. Sus campañas son respuestas directas a las necesidades y problemas identificados por los propios trabajadores de la confección. Debido a que a los trabajadores de la confección generalmente no se les notifican sus derechos y muchas fábricas no proporcionan agua, GWC creó botellas de agua con los derechos de los trabajadores en su etiqueta que los miembros pasan por sus fábricas (For Women).

A través de la financiación de la Fundación Ms, Garment Worker Center participa en un innovador proyecto de investigación participativa, en el que los trabajadores de la confección (miembros de GWC) han sido capacitados para realizar encuestas sobre las condiciones de trabajo y asuntos relacionados, como el acceso al cuidado infantil. Esta es una maravillosa herramienta de desarrollo de liderazgo y una forma importante para que los trabajadores cuenten su historia a través de la investigación sustantiva (For Women). También está sentando las bases para futuras campañas de organización.

En una entrevista realizada por NBC News a Marissa Nuncio en el mes de marzo de 2016, fue considerada como una destacada mujer de color que a través de sus acciones y palabras lideran el cambio hacia un mundo más igualitario. En esta entrevista Marissa comentó lo siguiente:

¡Me encanta poder luchar y resistir! Y que pueda aprender y practicar con nuestros miembros, compañeros de trabajo y aliados cómo crear y recrear el poder colectivo de esta lucha. Para mí, el feminismo es un “llamado a las armas” necesario, relevante y urgente para centrar a las mujeres y hacerlo en la intersección de género, raza, clase, capacidad, orientación sexual y edad. Mi feminismo se deriva de muchas experiencias, discusiones y enseñanzas, y sigue creciendo con este contexto. Mi mamá es mi heroína. Ella es un ejemplo hermoso y constante de paz y atención plena, supervivencia contra tantas adversidades y autenticidad. Mi lema feminista favorito es “Queremos un mundo donde quepan muchos mundos (EZLN). Mis autoras feministas favoritas son Chérie Moraga y Gloria Anzaldúa. Cuando mi madre me regaló *This Bridge Called My Back*, tenía unos 15 años, muchas ruedas empezaron a girar. (NBC News, 2016).

Esta organización lleva años impartiendo cursos como una manera de que los trabajadores conozcan sus derechos laborales; además de ofrecerles ayuda para exigir a los empleadores que cumplan con adeudos.

4.3.2. El movimiento del sindicato de hoteles y restaurantes en Los Ángeles.

La industria de restaurantes es la segunda más grande y de más rápido crecimiento en los Estados Unidos; asimismo, es considerada también, la industria más prolifera en América pagando los salarios más bajos (Feinberg, 2014). California tiene la industria de restaurantes más grande que cualquier estado de la Unión Americana, en donde destaca Los Ángeles más que cualquier otra ciudad de los Estados Unidos (Feinberg, 2014).

En un estudio realizado por Saru Jayaraman⁷⁷ sobre la industria de los restaurantes encontró que la raza es el determinante número uno de las diferencias salariales en América. Hay una brecha salarial de cuatro dólares por hora entre trabajadores de color y trabajadores blancos en esta industria (Feinberg, 2014). El estatus migratorio es un tema importante: permite a los empleadores amenazar o explotar a sus trabajadores indocumentados.

Este sector es fuente de ingresos para inmigrantes – en su mayoría latinos -, trabajadores de minorías y empleados no calificados. Por lo regular, los empleadores no ofrecen cobertura médica y el sueldo está considerado debajo de la línea de extrema pobreza y solo para cubrir necesidades primarias. De igual forma, la mayoría de los trabajadores sufren abusos en el pago de sus horas extras y violaciones al salario mínimo, falta de capacitación en seguridad y salud.

⁷⁷ Abogada, autora y activista de Los Ángeles, California. Es defensora de los trabajadores de restaurantes en el área de la Bahía y cofundadora de la organización sin fines de lucro de servicio público Restaurant Opportunities Centers United.

Hace más de medio siglo que inició la organización de los trabajadores de hoteles y restaurantes de Los Ángeles, apoyados por organizadores del área de San Francisco. De esta manera, meseros, cocineros, recamareras y maleteros llevaron a cabo diferentes movimientos de manera independiente, no obstante, las disposiciones legales restrictivas frente al ejercicio de la huelga, el paro y manifestaciones. En este marco, los trabajadores enfrentaron la represión y en ocasiones la cárcel (Valenzuela, 1993). En 1975, las diferentes secciones hasta entonces separadas se unieron dentro de una sola instancia sindical, regida por un contrato del cual quedaron incorporados 22,000 trabajadores.

4.3.2.1. Local 11 Empleados de Hoteles y Restaurantes (Local 11 of the Hotel Employees and Restaurant Employees, HERE)

La historia del sindicato de trabajadores hoteleros de Los Ángeles UNITE-HERE Local 11 es una gran historia de cambio. En la década de 1970, el sindicato estaba en declive (Working L.A.). Los activistas lucharon durante años para hacer que el sindicato fuera más acogedor para sus miembros inmigrantes y de habla hispana, pero el grupo de liderazgo arraigado se mantuvo en el poder.

Cuando el tema de la inmigración irregular se volvió un tema político a principios de la década de 1980, el liderazgo de HERE era un sindicato abrumadoramente blanco. Las actitudes de sus líderes fueron mixtas. Algunos pensaron en los inmigrantes como una amenaza a las normas sindicales. Otros, los consideraban el futuro del movimiento obrero (Getman, 2010).

La lucha fue particularmente acalorada a principios de la década de 1980 en Los Ángeles. El Local 11 de Los Ángeles fue uno de los más grandes en el sindicato. Durante muchos años, su liderazgo se había resistido a cualquier esfuerzo serio para incorporar inmigrantes en sus filas. El presidente de ese entonces Scotty Allen, se negó a traducir actas o documentos clave al español a pesar de que gran porcentaje de sus miembros no hablaba inglés, por lo cual era muy difícil entender las políticas y actividades sindicales (Getman, 2010). Además, hizo todo lo posible para mantener la membresía latina mayoritariamente femenina separada del liderazgo del sindicato.

En 1989, María Elena Durazo se convirtió en la primera latina en liderar un importante sindicato de Los Ángeles. Durazo ganó la presidencia local con el 85% de los votos. Sirvió en ese cargo de 1989 a 2006. Bajo Durazo, el sindicato se transformó en una potencia organizativa.

María Elena Durazo, inició como organizadora en ILGWU en la década de 1970 por invitación de Cristina Vázquez, y se unió al grupo de trabajo del Local 11 en 1983, en un periodo en el que el liderazgo sindical, representado por hombres blancos, había perdido contacto con una base que tenía cada vez más trabajadores latinos (Milkman y Wong, 2000).

El liderazgo de María Elena Durazo y la Sección 11 HERE fueron fundamentales en las demandas para el mejoramiento de los salarios y las condiciones de trabajo durante esta era de reestructuración económica. Este sindicato libró una serie de batallas en el centro cívico con las mayores corporaciones hoteleras, con frecuencia recurriendo a campañas sindicales orientadas a hacer publicidad para obligar a los empresarios a tener un trato justo con los trabajadores. Su éxito estimuló a otros sindicatos e impulsó a la fuerza de trabajo, principalmente chicana y latina, a promover iniciativas de sindicalización y huelgas contra las corporaciones multinacionales (Díaz, 2005).

Durazo condujo la transformación del Local 11, convirtiéndolo en uno de los locales sindicales más vibrantes y combativos del país. Bajo esta nueva conducción, el local es ahora bien conocido por sus vigorosas manifestaciones en la calle, por sus acciones de desobediencia civil, y por sus innovadoras campañas a nivel corporación, lo que ha puesto a los trabajadores de hoteles a la vanguardia de la lucha de la justicia social. Entre las estrategias que utilizaba para lograr sus objetivos dentro del sindicato, Durazo comentó:

Crear coaliciones, de integrar grupos, sectores que otros no. Siempre buscaba integrar a esos sectores que normalmente se piensa que tienen un interés de por medio e incorporarlos para que se haga esa coalición más grande y fuerte. Segundo, desde luego que los trabajadores estuvieran involucrados, desde el nivel más local de la unión, ya no era vamos a elegir a alguien a un puesto y esa persona se encarga, sino que necesitábamos la fuerza de los trabajadores al nivel de ellos y de ahí comenzamos los programas para desarrollar liderazgo, para desarrollar la capacidad de los trabajadores, no solo de hacer acciones sino que pensar bien cuál iba a ser el mejor plan para ganar, cómo podíamos nosotros tener la suficiente fuerza para ganar y no solo por ejemplo si teníamos una campaña con un hotel, con un solo hotel, No era suficiente movilizar a los trabajadores dentro de ese hotel, sino que era muy importante movilizar miembros de la unión de muchos hoteles para alcanzar nuestro objetivo, ese iba a ser el objetivo de la campaña pero con muchos más trabajadores que estaban para esa misma compañía. Eso demostraba fuerza por parte de los trabajadores de toda la industria, no solo un hotel o un hotel por otro hotel porque eso no era suficiente fuerza para ganar.

Desarrollamos una estrategia de comunicación, de poder comunicar no solo entre los mismos trabajadores sino que al público, cuál era el mensaje que le estábamos dando al público porque los anti unión, la prensa anti unión siempre decía bueno estos son trucos, son tácticas que los oficiales de la unión se echan dinero a la bolsa, siempre tratando que corrupción por parte de la unión solo querían

más dinero para echarse a la bolsa, so necesitamos que los voceros eran los mismos trabajadores, los mismos dirigentes, líderes entre los trabajadores los que comunicaran ante el público y dentro de ellos mismos porque estábamos luchando porque estamos haciendo un picket line, por qué estamos haciendo una marcha, por qué estamos luchando y de esa manera era una comunicación más correcta de lo que los medios de comunicación normalmente querían hacer de nosotros y luego por último un cambio muy grande era desarrollar aliados fuera de la unión de nosotros, fuera del movimiento, seguía con el resto del movimiento laboral, maestros, trabajadores de construcción, o sea incluir que ellos fueran parte de ayudar a los trabajadores de los hoteles y estudiantes, académicos, líderes religiosos que participaran también con nosotros, líderes políticos, según la campaña a buscar aliados. So le doy un ejemplo pequeño, tuvimos aquí en el centro de Little Tokyo que es una comunidad japonesa, tuvimos una lucha muy dura, duró varios años, tanto la gerencia como los dueños eran japoneses y para que esto no se convirtiera que diera la impresión que eran latinos en contra de japoneses, tuvimos que organizar y pedir ayuda de grupos japoneses que estuvieran al lado de trabajadores latinos y de esa manera evitamos la posibilidad de que nos pusieran unos en contra de otros por el grupo étnico, so fue con mucho éxito que tuvimos mucho apoyo de organización por organización a tantos japoneses como otros grupos asiáticos. Eso fue diferente a lo que siempre habíamos hecho y por eso cambió el movimiento laboral porque le dimos voz al inmigrante, dimos voz de una manera de fuerza no de ay los pobrecitos, no gente fuerte, mujeres y hombres fuertes y por eso ganaron el respeto de todos.

Las principales razones que motivaron a Durazo a involucrarse en el movimiento laboral de Los Ángeles fue su experiencia personal y familiar como trabajadores del campo, la influencia de destacados personajes involucrados en el movimiento chicano como Dolores Huerta, César Chávez, Soledad "Chole Alatorre y Bert Corona:

"Pues un motivo fue la historia mía, personal, mis padres vinieron de Sonora, México, trabajamos en el campo, fuimos, yo era la séptima en mi familia, fuimos once hermanos en total, cuando yo nací éramos trabajadores migrantes en el campo, so mis hermanas mayores nacieron en México y los hermanos menores nacimos en diferentes pueblos, según la pizca, según la cosecha. Íbamos siguiendo el trabajo de pueblo en pueblo, so eso me dio sentido de que había algo injusto en la manera que nosotros nos trataban, principalmente que, como familia, nosotros trabajamos muy duro por 3 o 4 meses full time; sin embargo, durante esos meses muchas veces no teníamos techo no teníamos suficiente comida, y pues no me parecía, no me parecía correcto so la experiencia personal tuvo que ver mucho con mi deseo de dedicarme al movimiento laboral.

Segundo, como dije, había mucho esa conciencia con la unión de campesinos, César Chávez y Dolores Huerta de que se estaban organizando, había ese movimiento, se estaban arresando, you know había mucha actividad en la misma área en donde yo nací como tanto donde yo crecí; tercero, específicamente conocí a Bert Corona, organizador él y a Soledad Alatorre, los conocí y pues ellos me dieron esa inspiración, yo participé como apoyo en una huelga, en un pueblo. Fue como cerca de la Universidad, en un pueblo que se llama Richmond, California y ahí en una tortillería, de principalmente de mujeres mexicanas salieron de huelga y Bert y Chole nos invitaron como estudiantes a que fuéramos a apoyar y así fue, so fue una experiencia personal pero también una experiencia de ver con mis propios ojos como se sentía estar en medio de una huelga mexicana, so yo creo que esas son las

razones principales que yo comencé a pensar que esto es algo que era importante para nuestra comunidad, la manera en la que nos estaban tratando”.

Una cuestión que es muy importante resaltar en el liderazgo y la gran trayectoria que ha tenido María Elena Durazo en el movimiento laboral de Los Ángeles, es el empoderamiento de las mujeres y de los trabajadores en general, así como el uso de estrategias de no violencia utilizadas en el movimiento chicano. Durazo se involucró en el movimiento chicano cuando era estudiante en Fresno State University por instancias de su hermano y las enseñanzas aprendidas en este movimiento las sigue replicando y transmitiendo a los trabajadores:

Para mí personalmente el movimiento chicano fue muy importante porque tanto era una perspectiva obrera; pero también el respeto a nuestras raíces étnicas, a nuestras raíces como latinos como mexicanos esa es la parte que me da el orgullo de conectar integral, las luchas como mexicanos como latinos esa es la parte junto con la perspectiva de trabajadores de obreros eso es lo que me conectó, yo tenía un sentido de que oh estas no son luchas diferentes sino que la misma lucha y yo creo que es muy importante para nosotros sentir el orgullo de nuestra historia y al mismo tiempo unirlo con las otras luchas que estamos haciendo, so, por ejemplo, la filosofía que nosotros utilizamos en mi unión de no violencia, tácticas de no violencia, una filosofía, una estrategia de no violencia, eso es algo que nosotros que el movimiento chicano utilizó muchas tácticas no violentas, eso lo usamos también, lo usaron los afroamericanos en las luchas en contra de la segregación so en ese sentido similar.

El movimiento chicano fue nuestra versión del derecho por el movimiento de los derechos civiles que queríamos acceso a la educación, la misma educación que otros, que tengamos acceso a las universidades lo cual no nos estaban dando acceso a las universidades, a migración, tema de migración, como no usar el estatus de migración en contra de nuestro pueblo. Si tenemos aquí décadas, cientos de años, pero siempre usaban el estatus de su migración para deportarlos cuando era conveniente, deportarlos sus lugares de trabajo o deportarlos por ser activistas o solo deportarlos para seguir creando este ambiente de miedo que no lucháramos por nuestros derechos, so el tema de migración, los temas de educación luego durante el movimiento chicano existía la guerra en Vietnam, so fue levantar la conciencia y era casi fácil porque nos estaban utilizando en una guerra en Vietnam, en donde aquí en nuestro propio país no nos estaban respetando y el porcentaje de latinos que estaban forzados a entrar y luego muriendo en Vietnam era más grande que cualquier otro grupo, so esa fue otra injusticia que sentimos y lo incorporamos en el movimiento, so hay otras conexiones que hicimos en el movimiento chicano era sobre la tierra ,la conexión que tenemos con los indígenas aquí y mexicanos acá como que no hay y eso no es cierto. Yo no soy la experta en eso, pero es algo muy importante que debemos aprender aquí en Estados Unidos sobre cómo saber cuál es la conexión entre mexicanos latinos y los pueblos indígenas. En el movimiento chicano tratamos eso verdad, lo cual estamos comenzando a tratar, pero no tanto como entonces, so lo que aprendimos en el movimiento chicano en esa época, si aprendimos muchos que seguimos usando en años después. ⁷⁸

⁷⁸ Entrevista realizada a María Elena Durazo en su oficina el día 20 de octubre de 2021 en Los Ángeles, California.

María Elena Durazo se identifica como chicana y feminista de la clase trabajadora:

Feminista de la clase de trabajadora, feminista que no solo es como yo voy a ganar mejor sueldo verdad en una profesión, sino como feminista de mujeres trabajadoras que contribuyen mucho que son parte también de criar nuestras familias, el sacrificio es tanto salir de la casa a trabajar como ir a otra casa a trabajar y como criar a nuestros hijos que sean buenos hombres y mujeres, que también sepan sus derechos y sigan adelante, so ser feminista para mí es un total porque no es solo personal cómo me voy a beneficiar yo, sino es cómo voy a luchar por mis derechos es parte de algo mucho mucho más grande y sabemos que muchas industrias que son principalmente de mujeres, son las peores y las que tienen peores condiciones.

La destacada líder sindical Durazo encontró inspiración, en su mamá y sus hermanas, quienes fueron su primera influencia, en figuras femeninas destacadas dentro del movimiento chicano como Dolores Huerta y Chole Alatorre. Finalmente, en las mujeres trabajadoras que vienen de raíces humildes, valientes y que toman riesgos, como se puede apreciar a continuación:

. Las mujeres que vienen de raíces humildes pobres, pero están dispuestas a poner toda su energía y tomar riesgos, eso es lo que a mí siempre me motivó. Y mi mamá y mis hermanas no eran activistas en el sentido político, pero yo sé lo que nos enseñaron. Mi mamá lo que nos enseñó pues respeto y a trabajar duro son cosas que ella y mis papás siempre nos enseñaron, pero yo cuando entré al movimiento sindical eran las costureras que se enfrentaban a las peores condiciones, las costureras, las trabajadoras de los hoteles, las condiciones de las recamareras no tan malas porque tenían su sindicato; pero aun así pasan por condiciones difíciles.

Hay mujeres individuales desde luego como Dolores Huerta y mi mamá, pero hay miles y miles mujeres más que no las reconocen que no tienen el puesto, no tienen el título, pero ellas son más las que me motivan a mí porque si ellas pueden hacer porque yo no y yo conocí cientos y cientos de mujeres muy valientes. Sufrieron mucho pero muy orgullosas de lo que estaban haciendo y sabían cómo defenderse, pero muchas veces fue muy difícil porque había mujeres que al participar en el movimiento no les caía bien a sus esposos, sus esposos entonces se oponían a la participación de ellas en el movimiento, en estas acciones porque no es algo que se pueda hacer durante sus labores normales.

Una recamarera va a trabajar , deja a la casa a las 6 o 7 de la mañana y luego trabaja sus 8 horas, después regresa a la casa y su esposo quiere que haga la comida que cuide a los niños y estas mujeres estaban cambiando todo lo que era la rutina , las mujeres estaban diciendo ok yo voy a seguir haciendo esto pero hay dos o tres días de la semana que tú lo vas a tener que hacer yo no puedo porque yo voy a participar en estas acciones, eso provocaba muchas dificultades en ciertas familias, verdad. Unas you know tuvieron que separarse de sus esposos, pero fue por el orgullo que ellas sentían y la necesidad no era solo filosofía, no era ideología, era para poder hacer una vida mejor para sus hijos, so estaban luchando por seguro médico porque sus hijos no lo tenían, estaban luchando para ganar un poco más para que no estuvieran viviendo dos familias en un solo apartamento.

Estaban luchando para que tuvieran derecho sobre la cuota de cuántos cuartos limpiar en hoteles sin el control del número de cuartos que estaban obligadas a limpiar. Sin ese control les daban you know

18, 20 cuartos a limpiar en pocos años ya salían todas no solo con dolores sino sujetas a operaciones, cirugías, por los brazos, por las rodillas, la espalda, so ellas sabían que si no controlaban el número de cuartos que les estaban obligando a limpiar que iban a sufrir ellas especialmente en años después, so por medio de la unión por medio de su participación en lugar de 20 cuartos, solo tenían que limpiar 15 cuartos y con condiciones más humanas so eso era algo que era importante para ellas, so eran cosas muy concretas, cosas que eran reales; pero al mismo tiempo todas esas cosas eran parte del orgullo, la dignidad que ellas aprendían a tener que no habían sentido antes de este movimiento.

Yo creo que eso es importante para una comunidad para que tengan esperanza en su futuro, para que les enseñen a sus hijos a hacerse respetar donde quiera que sea, aprendieron a usar su nueva capacidad para por ejemplo a hablar en las escuelas sobre las necesidades de sus hijos, si algo no estaba haciéndose correctamente aprendieron a levantar la voz, a hablar con la administradora ¿que está pasando aquí con mis hijos?, son cosas que comenzaron en el lugar del trabajo, cosas reales, luego se convirtió en la propia realidad y luego se convirtió en como enseñar a la familia y por último a votar en las elecciones, participar en el proceso político las que no podían votar por no ser ciudadanas de todas maneras podían participar porque podían ir a tocar las puertas una por una, si conoce el sistema? Esto es lo que hacemos aquí hablamos uno por uno.

Años más tarde, Durazo también encabezó La Federación de Trabajo del condado de Los Ángeles, que contaba con 800,000 miembros. Fue considerada como la voz más elocuente del nuevo movimiento laboral –“una mujer carismática e inspiradora”- (Getman, 2010). Después del fallecimiento prematuro de su esposo Miguel Contreras, fue postulada para el primer puesto en la Federación Laboral del condado de Los Ángeles, convirtiendo el consejo laboral en el más efectivo del país. Actualmente es senadora de California y presidenta del Caucus Latino.

4.3.3. Justicia para los conserjes (janitors).

Una campaña sindical clave que atrajo la atención nacional sobre el potencial de la organización de los trabajadores inmigrantes fue la Justicia para los Janitors, conducida por el Sindicato Internacional de Empleados de Servicios (SEIU, por sus siglas en inglés). Esta fue una campaña a nivel nacional en los Estados Unidos, pero en ningún lugar fueron sus resultados tan espectaculares como en Los Ángeles (Milkman y Wong, 2000), en la que una fuerza laboral de bajos salarios, en su mayoría de inmigrantes latinos, reorganizó la industria de la limpieza comercial y conserjes organizados de Los Ángeles y en los condados circundantes. La campaña es ampliamente vista como un punto de inflexión para el movimiento por los derechos de los inmigrantes y la renovación de los sindicatos en los Estados Unidos (Working L.A. Labor & Social Justice in Los Angeles).

El 15 de junio de 1990, la policía de Los Ángeles atacó violentamente a los conserjes (janitors) y a aquellos que los apoyaban durante una marcha de protesta pacífica en Century City. Docenas

fueron arrestados, muchos resultaron heridos, y una mujer sufrió un aborto como resultado de los golpes recibidos por la policía. Esta dramática confrontación atrajo tanto la atención de los medios de comunicación de Estados Unidos como la consiguiente intervención política, y finalmente la campaña de los janitors alcanzó el éxito (Milkman y Wong, 2000).

La campaña ganó tres contratos en toda el área cubriendo 9,500 conserjes entre 1987 y 2000, que incluían un aumento de los salarios y la cobertura de salud completa para 5,000 trabajadores. Revirtió el declive de la densidad sindical en la limpieza comercial al organizar al 90% al mercado de servicios de construcción en el centro de Los Ángeles y el distrito de negocios de Century City (UCLA Library Special Collection). La campaña también sindicalizó a conserjes en los suburbios y cuatro condados adicionales.

La campaña “Justicia para los Janitors” tuvo la participación de trabajadores más alta de cualquier campaña laboral contemporánea y movilizó un extenso apoyo comunitario. La campaña se definió en torno a cuestiones de inmigración, desigualdad, trabajadores pobres y las identidades de los trabajadores como inmigrantes latinos. Se apoyaba en una serie de tácticas poco convencionales diseñadas para influir en los propietarios o administradores para También fue notable su capacidad para ejercer presión política y económica sobre contratistas propietarios de edificios, informados por una investigación cuidadosa y extensa; su estrategia legal; y uso inteligente de la publicidad (UCLA Library Special Collection).

La campaña desmentía la suposición de los trabajadores organizados de que los inmigrantes, y en particular, los indocumentados, eran no “organizables” debido a su falta de interés y los obstáculos políticos para organizarlos. Justice for Janitors demostró tanto al movimiento sindical como a la comunidad política de Los Ángeles que los inmigrantes estaban ansiosos por organizarse y listos para llenar las listas de trabajadores organizados como militantes comprometidos y líderes experimentados.

Otra campaña revolucionaria que fue ganada en 1999 en Los Ángeles fue la de las trabajadoras de cuidados en el hogar. Muchos creían que era una pérdida de tiempo. Había miles de decenas de mujeres de bajos salarios, trabajadores, mujeres de color e inmigrantes, cada una trabajando en hogares separados dispersos en todo el condado de Los Ángeles (Wong, 2015).

El método de organización utilizado de base comunitaria fue el acercamiento. Los organizadores fueron de puerta en puerta para identificar a los trabajadores de cuidados en el hogar en sus

vecindarios y organizaron reuniones en casas pequeñas de tres a cinco trabajadores (Wong, 2015). Mucho antes del reconocimiento sindical formal, la campaña operaba como si fuera un Sindicato, incluyendo movilizaciones de acciones políticas.

Rocío Sáenz, una inmigrante de la Ciudad de México que había trabajado previamente para ILGWU y para HERE, formaba parte del personal de SEIU y fue una líder clave en el movimiento de los janitors. En la campaña de Justicia para los Janitors contaron con el apoyo de HERE, en especial del Local 11. Se llamaban sindicatos hermanos entre ellos y hacían marchas juntos. Había mucha reciprocidad en cuanto a tácticas y apoyo. Otro factor importante, fue el apoyo de la comunidad y las organizaciones inmigrantes que habían estado luchando por cosas diferentes como vivienda, inmigración, etc. También se involucraron organizaciones estudiantiles y organizaciones religiosas. La campaña Justicia para Janitors fue una buena vía de participación para muchas organizaciones. La comunidad organizó delegaciones, y apoyaron escribiendo cartas, tratando de contactar a los contratistas o a los dueños de los edificios y también participando en acciones (Milkman y Wong, 2000).

Como organizadora, el trabajo de Rocío Sáenz consistió ante todo en hablar con los trabajadores: visitando sus casas y edificios donde laboraban, organizando acciones alrededor de la zona. Antes de ir a sus casas se tenía que hacer el contacto. Su táctica era rápida, no los dejaba pensar mucho para no asustarlos y así podía obtener su información:

No los dejo pensar mucho, porque si lo piensan, comienzan a sentir miedo y no me dan otra información, o piensan “¡Dios mío, el sindicato!”. Así que lo que hago es que de inmediato les digo: “Hola, soy del sindicato y quisiera hablar contigo sobre tus condiciones de trabajo, pero aquí no lo podemos hacer, por favor dame tu dirección”, para que me la den ahí mismo y así no les doy la oportunidad de pensarlo mucho y asustarse. Así es como consigo su dirección y luego los visitamos. Pero no les llamamos, aunque tengamos su teléfono. Simplemente, vamos a sus casas. Y básicamente les explicamos lo que estamos haciendo (Milkman y Wong, 2000: 26).

Una vez que obtenía la información de los trabajadores, los visitaba en sus casas y así poder conocer sus inquietudes individuales y de grupo. Se acercaba a ellos de manera sensible y respetuosa, muchas veces preguntando incluso por cuestiones personales y así poder ganarse su confianza.

No se trata solamente de salarios, también tienes que preguntar ¿qué cosas te disgustan de tu trabajo? La clave para un organizador es saber que todo mundo está molesto por algo y que todo mundo tiene algo dentro, ya sea por los salarios, o el seguro médico, o lo que sea, y tú tienes que dar la confianza y sacar el enojo dentro de ellos para que se involucren.

Supongamos que un trabajador me dice que le está yendo bien y que no tiene problemas. Así que le preguntó: ¿cuánto pagas de renta?, “solamente 600 dólares”. Oh, ¿600 dólares? O sea que al fin del mes no te queda nada, ¿verdad? O ¿qué hiciste para comprar comida? “Bueno, eh pues a veces pago esto... “Y tú no crees que eso sea justo ¿verdad? Y la gente me dice, “bueno pues no”. Así que les pregunto ¿les gustaría cambiar eso? Tienes que insistir y ponerles diferentes escenarios para que la gente pueda ver que sus condiciones de trabajo no son buenas, que digan “no se puede vivir ganando \$4.25, y llegan a esa conclusión por sí mismos (Milkman y Wong, 2000: 26-27).

Con respecto a las mujeres trabajadoras casadas, Rocío Saénz utilizaba otra estrategia, prácticamente para obtener el consentimiento de los esposos y que les permitieran participar en las campañas.

A veces para las mujeres, especialmente en la cultura latina, si son casadas, tienen que ser lo suficientemente sensibles para comenzar a hablarles a los hombres. Esto es una locura por la forma en que estas cosas ocurren, pero así es como son. Tienes que ir y hablar con el esposo y organizar al esposo, convencerlo de que diga “sí, es formidable”. Y en algunos casos así vas a obtener la participación de la mujer trabajadora (Milkman y Wong, 2000:27)

De igual manera, cuando las organizadoras visitaban sus casas, se aseguraban de que supieran de que estaban ahí luchando por la familia, por el esposo, por los niños, por todos. Hacían preguntas acerca de la familia, lo que era bien visto y recibido y así se ganaban su confianza. Otra táctica que también tenían era que desde la primera visita era importante identificar al líder, alguien en quién la gente pueda confiar. Y una vez que lo detectaban, entonces comenzaban a darle las herramientas para que hicieran labor organizativa. De esa forma, el líder empezaba a hacer lo mismo que las organizadoras, tratando de obtener contactos, de conseguir más información. Se les pedía que fueran al centro de trabajo y que consiguieran la información requerida y lo hacían (Milkman y Wong, 2000).

Cuando Sáenz comenzaba la campaña de los Janitors, las compañías comenzaron a utilizar el argumento del estatus migratorio como una amenaza tácita. Promovieron rumores de que iban a checar papeles y despedir a los que no tuvieran una estancia legal. Por eso el aspecto migratorio siempre se convierte en un punto importante (Milkman y Wong, 2000). Por lo que se tuvo que insistir en que las personas tienen derechos, aún si no tienen papeles, y tienen que saber cuáles son esos derechos. Cuando las personas conocen sus derechos es más fácil protegerlos. Y también buscan que el sindicato se encargue de esto. En respuesta a esta amenaza se tuvieron programas de entrenamiento sobre leyes de inmigración y los trabajadores se mostraron más tranquilos, confiados y listos para continuar con la lucha.

4.3.3.1. Sindicato Internacional de Empleados de Servicios (United Service Workers West SEIU).

El Sindicato SEIU United Service Workers West representa a más de 40,000 conserjes, oficiales de seguridad, trabajadores de servicios de aeropuertos y otros trabajadores de servicios ofrecidos en propiedades a través de California (SEIU USWW).

Norma Barragán⁷⁹ quien se identifica como chicana, fue organizadora del Sindicato Internacional de Empleados de Servicios de 2002 a 2018. Nació en Mexicali, se crio en Estados Unidos y se fue definitivamente a este país cuando tenía 24 años; pero anteriormente vivía con su familia entre Tijuana, Mexicali y San Diego. Conocía los dos lados de la vida de la frontera y creció valorando la importancia de hablar inglés. Su abuela paterna tenía un hotel en el cual daba posada a mujeres migrantes que intentaban cruzar a los Estados Unidos. Un tío fue parte importante en su formación, ya que era de izquierda, comunista y masón. En Mexicali fue político. Le enseñó a defender sus derechos y a no quedarse callada. De parte de su familia materna, eran mineros de Baja California Sur y siempre lucharon en favor de sus compañeros para defenderse de los ataques de los dueños de las minas que eran franceses e ingleses. Formaron un sindicato.

Ingresó a SEIU en 2000 como miembro y en el 2002 se convirtió en organizadora. Anteriormente, había colaborado en el Centro de Acción Social Autónomo (CASA) y estuvo muy involucrada con César Chávez y Dolores Huerta.

Norma ingresó al sindicato por invitación de otras organizadoras que la conocieron mientras ella trabajaba en la cafetería de una escuela, ya que detectaron en ella un gran liderazgo, tenacidad y popularidad entre la comunidad, como se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Yo trabajaba en la cafetería de una escuela de allí yo empecé a participar cuando venían los organizadores, a participar a ayudarles a reclutar miembros que pagaran una cuota en la sección política porque aquí la cuota que tú pagas al sindicato no está incluida para cualquier cosa política que se haga en ese dinero entonces hay un punto aparte aquellos sindicatos piden a los miembros para poder dirigirlo a las acciones políticas.

Cuando yo empecé a conocer los organizadores que vinieron a darme la bienvenida ellos me propusieron ah mira como tú eres popular, hablas con la gente por qué no reclutas a los miembros para que paguen 3 dólares. En ese tiempo eran 3 dólares para poder apoyar a las campañas políticas que tenemos, siempre había acciones políticas y había que tener ese fondo disponible entonces yo les empecé a ayudar en las escuelas, cerca de mi casa, en las que yo participaba, pero yo no trabajaba para el sindicato solo estaba como miembro activa haciendo esa actividad entonces de allí parece que

⁷⁹ Entrevista realizada a Norma Barragán vía telefónica el día 13 de julio de 2020.

agarre mucha popularidad me propusieron entrenarme para organizadora ya trabajando directamente con el sindicato. Me preguntaron si me gustaría ser organizadora de la unión y pues bueno me convenía porque el salario era poquito mejor que lo que yo ganaba en la cafetería y era una actividad que a mí me gustaba hacer, ir a las casas de las personas, hablar con ellas, reclutarlas decirles el por qué tener sindicato era la única arma que tiene un trabajador para mejorar económica y socialmente.

Participó en varias campañas de trabajadoras de cuidado de niños. Norma visitaba a las trabajadoras en sus casas con el fin de concientizarlas acerca de todas las injusticias y malos tratos que recibían en sus trabajos y de esta forma explicarles la importancia y beneficios de ser miembros del sindicato.

En el sindicato yo estaba como organizadora, yo participaba en las campañas de coordinar a las trabajadoras, porque la profesión que ellas tenían era de cuidar niños, había muy pocos hombres. Si había algunos, pero la mayor parte eran mujeres. Mi actividad era ir a sus casas cuando los niños estaban en receso o descanso porque las leyes no permiten aquí que uno esté de visita, tienen muchas reglas, debe haber vacunas, huellas digitales ,todas esas cosas Nosotras organizábamos a éstas mujeres siempre estábamos buscando un momento cuando los niños ya estaban descansando, dormidos o fuera de la casa para poder entrar y hablar con la señora, la niñera que los estaban cuidando, muchas de estas mujeres empiezan a las 6 o 5 de la mañana ,muchas de ellas trabajan 24 horas o muchas solamente de 6 a las 5 de la tarde, siempre batalla uno buscando el horario adecuado para poder hablar con ellas, por ejemplo, yo podía visitarlas muy temprano a las 6 o 9 de la mañana o a la hora del lunch, las que no trabajaban 24 horas tenía que ser entre las 5 y 7 de la tarde, o en horarios donde ellas no estaban atendiendo a su propia familia. Todo el día era de andar de arriba para abajo en el carro buscando horarios que fueran cómodos tanto para ellas como para mí.

En general, la primera visita era para presentarme como la organizadora de la unión luego les tenía que explicar yo acerca de que era participar en la unión por qué tenían participar en la unión cuales eran los beneficios que tenían participando, y no nada más eso, sino que también ellas supieran que políticamente se estaba haciendo trabajo, ya sea en el condado o en el estado para poder saber que tenían derecho a participar en la unión.

Entre las contribuciones más importantes que Norma hizo al Sindicato se pueden contemplar las siguientes:

Cambiarle la vida a una de esas trabajadoras, haber tenido el gusto de enseñar a muchos organizadores que ahora tienen posiciones altas en el sindicato, reclutaban universitarios en el sindicato y venían sin ninguna experiencia. Los organizadores son los mismos trabajadores, conocen lo que sufren los trabajadores, lo único que sabían hacer era escribir en las computadoras, pero no sabían enseñar a organizar a los trabajadores, yo les enseñé para mí eso fue una buena contribución yo he encontrado a muchos de estos jóvenes que ahora son coordinadores, esa fue una gran satisfacción

Le cambié la vida a muchas mujeres, por ejemplo, trabajaban en la lavandería hablando conmigo y andando conmigo, yendo a visitar a otras personas, dejaran de ser de la lavandería y se dedicarían a otra cosa por alguna u otra razón terminaban trabajando en la lavandería, yo las impulsé para que

corrieran para posiciones del gobierno, juntamos firmas para que las incluyeran en las boletas y ganaron.

Llegaron a hacer política, ellas continuaron para mí fue una gran satisfacción también aprendieron a no dejarse, a ser golpeadas por los maridos, como mujeres tenían derechos y podían tomar sus propias decisiones, ellas me tienen mucho cariño, con todo lo que aprendí de usted yo pude salir adelante me dicen, necesitaban un empujoncito para que salieran adelante y enseñar a los jóvenes, los jóvenes me reconocen como su maestra.⁸⁰

Y a pesar de todo lo anterior, Norma no se considera feminista. Cuando se le preguntó si se consideraba feminista, esta fue su respuesta:

Fíjate, que no soy, más bien yo lucho por los derechos de la mujer como mujer, pero yo no pertenecí a ninguna organización feminista ni tampoco considero que los hombres son los enemigos, sino que es educación y de participación mutua, no descarto la idea de que siempre las mujeres debemos participar con los hombres en la lucha de la liberación, pero oh yo soy feminista y pertenezco a esta organización de mujeres no. Pero es una idea que yo tengo.⁸¹

Como táctica para concientizar a las trabajadoras de la importancia de ser miembro del sindicato y participar en las campañas, Norma utilizaba las siguientes estrategias:

Yo visitaba a una y luego a otra, y luego les proponía mira Juanita la de la lavandería está igual que tú porque no nos reunimos en un lugar, nos tomamos un cafecito y platicamos. Nos empezamos a juntar y ellas mismas nos empezaban a traer a una y otra, y lista de otras personas para integrarlas. Así hacíamos el grupito, es un trabajo de meses.

Luego sabes muchas cosas. En este tipo de organización, la organizadora debe conocer los problemas familiares, uno tiene que lidiar con esto, dar una forma de solución, había algunas mujeres que trabajaban en la lavandería o en la cocina que sus maridos les pegaban, entonces había que tener esas pláticas, yo les enseñaba a que lucharan por sus derechos como trabajadoras como salvarse de los golpes de los maridos es un poquito duro yo pasé por varias situaciones por ejemplo una de ellas le pegó el marido y la tiró en la carretera, en lugar de llamar a la policía me llamó a mí para que yo fuera a recogerla.

Ese tipo de cosas tiene mucho que ver con los lazos que tú vas construyendo con esas personas y la confianza, entonces hay que construir primero eso y luego que ellas te traigan a sus compañeras y luego que ves que son completamente entregadas, ellas van a hacer lo que tú digas para construir el sindicato, pero luego tú también debes recordarles que no eres de ahí que no siempre vas a estar ahí luego te tienes que ir, ellas eran la unión, ellas tenían que estar organizándose entre ellas unidas, formando su sindicato que se tuvieran confianza entre ellas porque yo iba a irme en unos meses. Yo no me iba a quedar con ellas para siempre ayudarlas.

De acuerdo con Norma Barragán, la estructura del SEIU está compuesta en su mayoría por mujeres, hay una buena cantidad de hombres, pero la mayoría son mujeres. Las mujeres son más luchadoras

⁸⁰ Entrevista realizada a Norma Barragán vía telefónica el día 17 de julio de 2020.

⁸¹ Entrevista realizada a Norma Barragán vía telefónica el día 13 de julio de 2020.

y entregadas. Además, el SEIU no es un sindicato peleonero, SEIU es más calmado, ya que es un sindicato más relajado, negociador. SEIU no hace huelgas hace negociaciones y se llegan a acuerdos. Las estrategias que utiliza este sindicato para lograr sus objetivos son las siguientes:

El sindicato es más calmado pero muy guerrero, hace negociaciones. El sindicato se vale mucho de los políticos demócratas hasta con los republicanos se llega a pedir apoyo, no con los republicanos malos ,ahora con los demócratas hay el compromiso que cuando está corriendo un candidato se le apoya, se les hace compromisos con él para apoyarlo cuando gana se le recuerda los compromisos que se hicieron, por ejemplo donde yo trabajaba con las cuidadoras de niños hacíamos las visitas a los candidatos que pos habían apoyado en sus campañas nosotras las apoyábamos completamente y les sacábamos el compromiso que cuando ellos ganaran nos iban a apoyar con las propuestas para apoyar a las trabajadoras.

Por ejemplo, el gobernador que tenemos ahorita (Gavin Newsom) lo estuvimos visitando, lo invitábamos a eventos hacíamos un montón de cosas con él apoyando su candidatura, y salió gobernador y ya ahorita las trabajadoras en California tienen derecho a unirse al sindicato, eso fue lo que él prometió y lo cumplió.

Entonces cuando el gobernador empezó a pasar las leyes como lo que había prometido. El sindicato mando al gobernador las propuestas. Él luego luego respondió y pues logramos que 45,000 trabajadoras de cuidadoras de niños de California ganaran el derecho a organizarse.

Nosotros reclutábamos y hacíamos miembros a las señoras, cada mes íbamos a visitarlas a su casa, a los que todavía no eran miembros legales del sindicato. Entonces cuando ya el gobernador firma y ganan las trabajadoras el derecho a organizarse, ya inicia la campaña abiertamente ya eres miembro legítimo de la unión y empiezan a pagar sus cosas entonces las campañas son masivas para poder reclutar a todas las personas que se puedan, yo me retiré cuando el gobernador firmó todo esto. En 2018, entonces ya empezó la campaña.

El sindicato escribe las propuestas y el gobernador las firma, tarda años en organizar a las personas para esas propuestas al gobernador. Tuvimos varias propuestas Todo depende el tipo de gobernador, si tenemos gobernador republicano las 3 veces que metimos la propuesta la vetaron los políticos republicanos, cada vez que uno empieza eso llega a la cámara baja y al senado y después pasa con el gobernador.

Al último momento dice esto no pasa y no se convierte en ley pero uno debe continuar luchando, uno busca el apoyo de todos los políticos de la ciudad del condado, del estado de todos los políticos electos, uno los visita en Sacramento con un grupo de trabajadores para que los trabajadores hablen con el político y este los pueda apoyar son viajes que uno hace a Sacramento con los trabajadores

Uno como organizadora debe conseguir llenar un autobús de 72 personas arriba que son los trabajadores que van a hablar con los políticos es un trabajo bastante arduo porque tienes que sacar a esas personas, que deje de trabajar 2 o 3 días por ejemplo de San Diego a Sacramento o L.A. esa era la práctica había que reclutar a todas las trabajadoras que estaban de acuerdo con ir a hablar con los políticos y las citas se hacen para ir a visitarlos por eso Sacramento siempre está lleno de gente, de distintos grupos de trabajadores. Nosotros éramos uno de los grupos más grandes, de mujeres,

muchas veces llevábamos niños y era uno o dos días de actividad y luego otra vez regresas al lugar de rutina visitando a los trabajadores.

Los políticos te dan respuesta en el momento, te dicen si te van a apoyar o no entonces uno lleva pancartas grandes con parte de la propuesta y entonces ellos lo firman , entonces uno guarda esas firmas que ellos hacen en esas pancartas , y ahí están esas pancartas firmadas no pueden hacerse para atrás, no pueden retroceder en su promesa y bueno tanto hacemos amistad lazos fuertes con los políticos no para apoyarlos en todo lo que hacen pero les sacamos el apoyo y ahí estamos constantes y si ellos necesitan ayuda porque van correr para algo o necesitan un apoyo para algo que están haciendo y si nos piden apoyo, se los damos . No solo con los demócratas sino también lo hacemos con los republicanos, aunque no los queremos muy bien, por ejemplo, cuidado de niños les interesa tanto a demócratas como a republicanos el SEIU no es un sindicato bravelo sino de puras negociaciones y a platicar y en que estamos de acuerdo.

Otra importante líder laboral es Sandra Díaz, Directora Política y Vicepresidenta de SEIU-USWW, quién representa a conserjes (en su mayoría mujeres inmigrantes), oficiales de seguridad y trabajadores del aeropuerto en Los Ángeles. Sandra es hija de inmigrantes mexicanos. Nació en San Diego, California, en la frontera San Diego-Tijuana. Sus padres llegaron a Estados Unidos en los años sesenta, trabajaban limpiando casas y su papá era jardinero. El hecho de vivir en la zona fronteriza y el estatus migratorio irregular de sus papás era una constante preocupación para ella cuando era niña, temía que migración fuera por sus padres, hasta que por fin pudieron arreglar su situación durante la amnistía de 1986. Aun así, vivían en una comunidad de inmigrantes. Esta experiencia la llevo a querer estudiar no solo ciencias políticas; sino también enfocarse en los derechos de los trabajadores inmigrantes y derechos de las mujeres. Después de graduarse comenzó a trabajar en una organización de derechos humanos que se enfocaba en temas fronterizos y defensa de inmigrantes. Años más tarde se incorporó al movimiento laboral e ingresó al SEIU en el cual ya lleva más de 15 años.

“Estaba en una oficina de derechos humanos y para ser honesta era un trabajo muy digno e importante; pero la verdad sentía una gran frustración porque hacíamos muchas denuncias ante la Organización de las Naciones Unidas y administradores de justicia y nunca ganamos ni un solo caso. Se miraban muchos casos de acoso sexual por parte de la patrulla fronteriza o las investigaciones no tenían conclusión y entonces no se podía hacer nada, empecé a sentir mucha frustración. Entonces pensé en ser abogada, fui y tomé los exámenes en una escuela de leyes. Fui aceptada y en el tiempo que aplicas y esperas a que inicie el semestre, dije por lo mientras voy a entrar a trabajar en este sindicato con los trabajadores de limpieza. Nada más limpio casas en lo en lo que empiezo a estudiar leyes.

En el primer mes que empecé a trabajar, los trabajadores iniciaron una huelga. No fue una huelga muy grande; pero lo que a mí me impactó era que la mayoría de los trabajadores que fueron a huelga en San Diego en el año 2005, eran trabajadoras inmigrantes, mexicanas, muchas inmigrantes de México

con estatus variado o sin documentos; pero salieron las personas a huelga. Fue la primera vez que yo sentí que ganamos algo y se miraban a las señoras que entraban a los edificios a protestar, que estaban al frente del movimiento con una convicción enorme. Me acuerdo que ganamos. Se ganó el seguro médico individual y a lo largo de tres años iban a agarrar el seguro médico familiar para que las comunidades para las comunidades inmigrantes en Estados Unidos. Para mí fue un logro muy importante, y ya cuando llegó el momento de ir a estudiar leyes, dije: bueno me quedo un ratito más y mírame aquí sigo todavía”⁸²

Sandra Díaz con apoyo de la entonces asambleísta Lorena González impulsaron leyes de protecciones laborales para trabajadoras de limpieza en California. Tal como el proyecto de ley 1978 que reconoció las amenazas que enfrentan muchas mujeres que limpian oficinas solo por la noche y aumentó las protecciones al iniciar un programa estatal para abordar formalmente el problema. Esta propuesta fue firmada por el Gobernador Jerry Brown y se convirtió en ley el 1º de enero de 2019. A través de la ley AB 547 (Firmada y aprobada por el gobernador el 10 de octubre de 2019) las trabajadoras de la limpieza recibirán entrenamiento sobre cómo protegerse del acoso sexual en los lugares de su trabajo por parte de personas que fueron víctimas.

En el año 2017, cientos de trabajadores de California llegaron al Capitolio de Sacramento para apoyar los proyectos de ley SB54 (Ley que convertía a California en un estado santuario), SB6 (ofrecía servicios legales gratuitos – con dinero del estado – a los indocumentados que no pueden pagar su caso), AB540 (exigía que los empleadores pidan una garantía judicial antes de permitir el ingreso de la Oficina de Inmigración y Aduanas (ICE) a los sitios de trabajo, así como la prohibición de compartir datos confidenciales de sus empleados sin una orden judicial) y otras propuestas de ley que protegían a los californianos de ser atrapados de la máquina de deportación de Trump. Con citas previas establecidas con diferentes legisladores, representantes de capítulos locales de SEIU en California liderados principalmente por mujeres, hicieron cabildeo ante senadores y representantes a favor de los indocumentados y algunos incluso contaron sus historias personales para mostrar la lucha de cada día (EFE, 2017).

A manera de conclusión, los sindicatos de Los Ángeles han acogido a los trabajadores inmigrantes, desarrollado alianzas trabajo-comunidad y se han organizado con una visión más amplia de justicia social que llega a todos los trabajadores independientemente si están en un sindicato o no,

⁸² Entrevista realizada por la autora a Sandra Díaz, vía zoom el día 27 de julio de 2020.

o de su estatus migratorio. A finales de la década de 1990 y principios del siglo XXI, Los Ángeles se convirtió en un punto focal del nuevo movimiento laboral, fue llamada la “Ciudad de los Sindicatos”.

Muchas estrategias utilizadas por el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW, por sus siglas en inglés) siguen siendo relevantes hasta hoy en día en los distintos sindicatos que se encuentran en Los Ángeles. Conservan la filosofía de no violencia y recurren a asociaciones comunitarias y estudiantiles; así como alianzas con líderes religiosos. Las actuales líderes y activistas sindicales aprendieron estas estrategias del movimiento chicano de manera directa e indirecta.

La UFW forjó una visión del sindicalismo de justicia social que se extendió más allá de la simple lucha y mejores salarios, por la dignidad humana y justicia. El movimiento laboral es una lucha continua por la calidad de vida, los derechos civiles y el empoderamiento político de los trabajadores. Como resultado de la participación y lucha de las mujeres chicanas en los distintos movimientos sindicales y laborales, actualmente la membresía de los sindicatos está conformada en su mayoría por mujeres y se han incluido a inmigrantes indocumentados para organizarlos y fortalecer el movimiento laboral de Los Ángeles.

Las mujeres chicanas y mexicanas han tenido una rica historia de activismo político y sindical desde principios del siglo XX, destacando la participación y colaboración de las activistas como Luisa Moreno y Josefina Fierro, quienes trabajaron con un amplio grupo de individuos y organizaciones, en la pugna por los derechos de los inmigrantes en Los Ángeles, California. Asimismo, Moreno y Fierro fueron defensoras de los derechos de las mujeres, estableciendo cimientos para futuros progresos.

Como se pudo apreciar en este capítulo, las chicanas y las latinas se concentran en trabajos particulares que están segregadas según el género, la raza y el estatus migratorio en la fuerza laboral de los Estados Unidos. Se concentran en la parte inferior del mercado laboral estratificado de este país. Las chicanas y las latinas de clase trabajadora han sido relegadas a las ocupaciones menos remuneradas y más pesadas del mercado laboral ubicándolas en nichos étnicos con bajos salarios.

Derivado de lo anterior, surge la necesidad de organizar y afiliar a las trabajadoras chicanas y de otros grupos étnicos desfavorecidos en sindicatos que protejan y defiendan sus derechos en aras de alcanzar la justicia social y económica a través del movimiento laboral.

El Sindicato Internacional de Trabajadoras de Ropa para Damas (ILGWU) fue el primer sindicato que apoyó a los trabajadores inmigrantes en Los Ángeles y uno de los primeros en tener membresía

principalmente inmigrante femenina. Muchos activistas del movimiento chicano participaron como organizadores de ILGWU y en otros sindicatos. Asimismo, fue uno de los primeros sindicatos que luchaba por los derechos de los inmigrantes indocumentados.

Cristina Vázquez, fue una destacada líder de este sindicato. Bajo su liderazgo se lograron contratos colectivos con cláusulas de protección para los trabajos indocumentados y se comenzó a organizar a trabajadores indocumentados. También se presentó una demanda contra el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) en protesta por las redadas que se estaban haciendo en la industria del vestido. Cristina visitaba a las trabajadoras una por una en sus casas para hacerles saber sus derechos como trabajadoras, independientemente de su estatus migratorio y lograr afiliarlas al sindicato. Cristina utilizaba las estrategias de protestas, marchas, huelgas, boicots y desobediencia civil en sus movimientos.

El Centro de Trabajadores de la Costura (Garment Worker Center, GWC) fue fundado en 2001 con el fin de abogar por los derechos de los trabajadores y organizar a los trabajadores de la costura que perciben salarios bajos en Los Ángeles. Además, proporciona un espacio donde los trabajadores se capacitan para organizarse colectivamente y lograr condiciones de trabajo justas en la industria de la costura.

Este centro recibe ayuda del estado de California, fondos, donaciones y recaudaciones. En él se procesan casos de explotación de los trabajadores y cuenta con gente capacitada (organizadores). La actual directora, la abogada chicana Marissa Nuncio, ha dirigido esta organización desde el año 2013, y a través de exitosas campañas ha logrado la recuperación de cientos de miles de dólares en salarios no pagados. Empezó campañas creativas para educar y proteger a los trabajadores, proporcionándoles herramientas de desarrollo de liderazgo y campañas de organización. El boicot es una de sus principales estrategias de lucha.

Por parte del Sindicato de Empleados de Restaurantes y Hoteles (HERE) destaca la figura de María Elena Durazo, quien en 1989 se convirtió en la primera latina en liderar un importante sindicato en Los Ángeles. Bajo Durazo el sindicato se transformó en una potencia organizativa.

María Elena dirigió demandas para la mejora de los salarios y las condiciones de trabajo, trato justo con los trabajadores, iniciativas de sindicalización y huelgas contra las corporaciones multinacionales. Durazo creó coaliciones con diversos sectores y estableció programas para

desarrollar liderazgo, movilizaciones masivas, estrategias de comunicación y la búsqueda de aliados. Aplicó todo lo aprendido en el movimiento chicano. Para Durazo este movimiento fue muy importante porque tenía una perspectiva obrera y respeto a las raíces étnicas.

Ella encontró inspiración en su mamá y hermanas, quienes fueron su primera influencia, en figuras femeninas destacadas dentro del movimiento chicano como Dolores Huerta y Chole Alatorre; así como en las mujeres trabajadoras que vienen de raíces humildes, valientes y que toman riesgos.

Justicia para los Janitors fue una campaña sindical dirigida por el Sindicato Internacional de Empleados de Servicios (SEIU). Fue una campaña a nivel nacional, pero en ningún lugar tuvo resultados tan espectaculares como en Los Ángeles. La campaña es ampliamente vista como un punto de inflexión para el movimiento por los derechos de los inmigrantes y la renovación de los sindicatos en Estados Unidos.

La campaña ganó tres contratos que incluían un aumento de salario y la cobertura de salud completa. Se definió en torno a cuestiones de inmigración, desigualdad, trabajadores pobres y las identidades de los trabajadores como inmigrantes latinos.

Justice for Janitors demostró tanto al movimiento sindical como a la comunidad política de Los Ángeles que los inmigrantes estaban ansiosos por organizarse y listos para incorporarse en las listas de trabajadores organizados como militantes comprometidos y líderes experimentados.

Rocío Sáenz fue líder clave en el movimiento de los janitors. Rocío era una inmigrante originaria de la Ciudad de México, había trabajado previamente para ILGWU y HERE. En la campaña contó con el apoyo del sindicato HERE, en especial Local 11. Se llamaban sindicatos hermanos entre ellos y hacían marchas juntos. Asimismo, contó con el apoyo de la comunidad y las organizaciones inmigrantes. También se involucraron organizaciones estudiantiles y religiosas.

El trabajo de Rocío consistió ante todo en hablar con los trabajadores, visitando sus casas y edificios donde laboraban, organizando acciones alrededor de la zona. Iba a sus casas y les explicaba lo que estaban haciendo; asimismo, se daba a la tarea de conocer inquietudes individuales y de grupo. Con las mujeres aplicaba la estrategia de obtener el consentimiento de sus maridos para que les permitieran participar en las campañas y movilizaciones. Otro avance significativo que logró fue inculcar entre los trabajadores el sentido de tener derechos, aún sin tener papeles. Consideraba que

las personas que conocían sus derechos era más fácil protegerlos. Además, estableció programas de entrenamiento sobre leyes de inmigración.

Otra destacada activista de este sindicato es la chicana Norma Barragán, quien colaboró anteriormente en el Centro de Acción Social Autónomo (CASA) y estuvo muy involucrada con César Chávez y Dolores Huerta. Participó en varias campañas de trabajadoras de cuidado de niños. Las organizadoras eran las mismas trabajadoras. Norma les enseñó a las trabajadoras sus derechos y a aplicarlos tanto en la esfera privada como pública. También impulsó a varias mujeres para que se postularan para cargos públicos.

Barragán no se considera feminista, pero lucha por los derechos de la mujer. No pertenece a ninguna organización feminista, pero sus acciones y conciencia es feminista. Tal vez por la creencia de que el feminismo era una cuestión de mujeres blancas y de clase media que estaban en contra de los hombres. Norma considera que lucha debe ser por igual al lado de los hombres, hombro con hombro.

La estructura del SEIU está compuesta en su mayoría por mujeres. El Sindicato Internacional de Trabajadores de Servicios (SEIU) era un sindicato negociador que no hacía huelgas. Sus estrategias son las negociaciones para llegar a acuerdos; así como hacer coaliciones con políticos demócratas. El sindicato empezó a enviar propuestas de ley al gobernador. El sindicato escribe las propuestas y el gobernador las firma. Otra estrategia que utilizaba Norma era el cabildeo. Llevaban a un grupo de trabajadoras a Sacramento para que expusieran sus problemáticas y necesidades a los políticos. Creaban lazos de amistad fuertes con los políticos. De igual forma, cuando los políticos se postulaban para alguna candidatura solicitaban el apoyo de los sindicatos.

Sandra Díaz es Directora Política y Vicepresidenta de SEIU, hija de padres inmigrantes mexicanos de clase trabajadora. Líder en los derechos de los inmigrantes y el movimiento laboral por casi 20 años. Sandra tiene el compromiso de empoderar a los trabajadores de color en industrias de bajos salarios. Ayuda a las trabajadoras a encontrar su propio poder, levantar la voz y hacer visibles sus demandas. Con apoyo de la entonces asambleísta Lorena González impulsó leyes de protecciones laborales para trabajadoras de limpieza en California.

Como podemos observar en los párrafos anteriores las líderes y activistas sindicales siguen utilizando las estrategias de no violencia del movimiento chicano, tales como protestas, marchas,

huelgas, boicots, desobediencia civil, boicot, cabildeo, negociaciones y coaliciones. Asimismo, han desarrollado un liderazgo horizontal en el que no hay jerarquías. Todas tienen el potencial para desarrollar su liderazgo, solo se les proporciona las herramientas necesarias, capacitación y el conocimiento de sus derechos laborales. Cualquier trabajadora capacitada y empoderada tiene la facultad de convertirse en una potencial activista y luchadora social. También cabe señalar que su activismo está arraigado en sus propios valores experiencias y demandas.

CAPÍTULO V. CHICANA POWER. EL MOVIMIENTO POLITICO DE LAS CHICANAS EN LOS ÁNGELES

Este capítulo tiene como objetivo principal presentar los principales movimientos y luchas de las mujeres chicanas en la esfera política. Con base en entrevistas realizadas a mujeres chicanas destacadas de esta esfera en California a nivel estatal, local y de algunas comunidades del Este de Los Ángeles durante los meses de julio y octubre de 2021 se hace un análisis del movimiento político de Los Ángeles. Lo anterior, desde la perspectiva de la interseccionalidad y el uso de estrategias de no violencia en sus movimientos sociales, como un legado del movimiento chicano de los años sesenta y setenta. Las entrevistadas son la Senadora María Elena Durazo, la Supervisora del Condado de Los Ángeles, Hilda Solís, la Concejal de Huntington Park, Karina Macías y un grupo de activistas que pertenecen al grupo de autoayuda Nuevo Amanecer: Mujer Integral.

El movimiento chicano trajo conciencia de clase y de raza a la política mexicoamericana. Este movimiento fue un paraguas ideológico informal para varias organizaciones mexicoamericanas. Entre las más influyentes estaban el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW), la Alianza Federal de Concesiones de Tierras en Nuevo México, Brown Berets, Cruzada por la Justicia en Colorado y organizaciones de estudiantes chicanos como el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MEChA) y los Estudiantes Mexicanos Americanos Unidos (UMAS) (López-Garza, 2007). Identificarse como chicana/chicano o con el “chicanismo” se convirtió en un factor políticamente significativo que reflejaba la movilización política y mayor participación en el cambio social. A través del movimiento chicano, muchos chicanos experimentaron una mayor conciencia de sus raíces mexicanas. Muchos jóvenes chicanos y chicanas renunciaron al enfoque asimilacionista de sus padres y desarrollaron una nueva identidad binacional; así como un gran activismo.

En la esfera política, antes del movimiento chicano los puestos políticos estaban ampliamente dominados por anglosajones. Sin embargo, a partir de 1980 muchos de los jóvenes que se unieron al Movimiento en California se convirtieron en políticos (o en líderes de organizaciones sociales/cívicas). Varios cambios notables en California contribuyeron significativamente en la presencia de un mayor número de políticos chicanos (Maciel y García, 2017).

Un primer factor fueron los cambios dentro del Partido Demócrata en el estado. A principios de la década de 1980, dicho partido estaba muy dividido y esto se tradujo en derrotas electorales – incluyendo la gubernatura y las cámaras legislativas. Como reacción, los demócratas buscaron ampliar

su base electoral (reconociendo los cambios demográficos en dicho estado) a través del apoyo a candidatos chicanos/latinos bien preparados y versados en política para varios puestos estatales importantes. Un ejemplo fue Esteban Torres, activista sindical, representante de Estados Unidos en la UNESCO⁸³ y asesor especial del presidente Jimmy Carter, quien fue postulado por el partido demócrata y obtuvo un escaño en la Cámara de Representantes, dónde legisló de 1983 a 1999 (Maciel y García, 2017).

Gloria Molina fue la primera chicana electa como legisladora en la Asamblea de California en 1982, quién posteriormente fue miembro del Consejo de la Ciudad de Los Ángeles (1987), así como de la Junta de Supervisores (la máxima autoridad del condado de Los Ángeles) en 1991. La elección de Gloria Molina a la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles capturó la atención a nivel nacional, no solo porque se convirtió en la primera mujer en ganar un puesto en ese rubro, sino también porque fue la primera persona de ascendencia mexicana en el siglo XX para ocupar este cargo (Cruz, 1993). A lo largo de su carrera, se desempeñó como presidenta de la Comisión Femenil Mexicana Nacional y como miembro de la junta de la Cruz Roja Americana. Fue parte del Programa de Hermanitas del Este/Noreste Mujeres Empresarias y Profesionales, el Comité Nacional Demócrata sobre Responsabilidad de la Plataforma, el Caucus Político Nacional de Mujeres, el Club Demócrata Hispano y la Asociación Nacional de Latinos Electos y funcionarios designados.

Hilda Solís ganó las elecciones de la Asamblea Estatal de California en 1992, tenía el apoyo de Gloria Molina y la congresista Bárbara Boxer. Lanzó una campaña que se concentró en visitas a casas de los ciudadanos de su distrito y en el que su madre ayudó haciendo burritos para los voluntarios de la campaña. Durante su único mandato como representante estatal desempeñó un papel muy importante en el debate sobre la inmigración indocumentada en los Estados Unidos, apoyó un proyecto de ley que permitió a los inmigrantes con estatus irregular asistir a las universidades en California, siempre y cuando fueran residentes de este estado. En 1994, Hilda Solís fue la primera mujer latina electa al Senado de California y la primera mujer que representó al Valle de San Gabriel. Además, fue la más joven del senado en ese tiempo. Fue reelegida en 1998 con el 74% de los votos.

⁸³ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, UNESCO).

Otro factor que contribuyó a la presencia de los latinos en la arena política fue el rediseño de los distritos electorales, resultado del aumento de población que se cristalizó en la creación de otro escaño para California en el Congreso Federal y tres curules en la legislatura estatal. De hecho, en 1990, ya había siete chicanos en las dos Cámaras del Congreso estatal de California, tres en la Asamblea y tres en el Senado (Juárez y Saragoza, 1995). Además, estos espacios ganados por los políticos chicanos se conjuntaron con el notable incremento de la población latina en el estado debido a corrientes migratorias, pero también a la alta tasa de natalidad.

Un hecho coyuntural en contra de la comunidad mexicana, y latina en general, se convirtió en el catalizador de la hegemonía del Partido Demócrata y permitió la incorporación de jóvenes chicanas/os a la arena política, fue la proposición 187 presentada para las elecciones de California en el año de 1994, la cual negaba derechos elementales como educación y servicios de salud a los indocumentados y a sus hijos, ordenaba que la policía, trabajadores de salud, maestros y trabajadores sociales revisaran el estatus migratorio, incluso de niños (Medina, 2017), todos los servicios públicos pagados por el estado salvo asistencia médica de urgencia. Posteriormente, se incrementaron las expectativas de que se ordenara la expulsión de niños indocumentados de las escuelas públicas y la identificación de padres indocumentados por maestros y personal de las escuelas para que éstos fueran denunciados y entregados a la policía (Juárez y Saragoza, 1995). Fue una de las medidas antiinmigrantes más severas que ha existido en los Estados Unidos y que desencadenó fuertes sentimientos xenofóbicos y sobre todo antimexicanos, puesto que toda persona que por su aspecto tuviera la apariencia de mexicano podía ser denunciada y arrestada por la autoridad pertinente (Medina, 2017).

Si bien la proposición 187 nunca llegó a ponerse en práctica por una resolución judicial, sus consecuencias para el futuro político del estado fueron muy profundas. La proposición 187 dejó para siempre en el Partido Republicano de California, la imagen del partido anti-latino y anti-mexicano, conduciendo al declive a este partido en California. Asimismo, concientizó a una generación de inmigrantes sobre la necesidad de la participación política. Las marchas de aquel entonces se transformaron en votos, que castigaron a los antiinmigrantes y eligieron a políticos -latinos y no latinos- que comprendieron la importancia de los cambios demográficos en California.

La lucha contra la proposición 187, generó una gran movilización en la comunidad chicana-latina, fue la gestación de un nuevo movimiento proderecho civiles, esta vez enfocado en defender y

promover los derechos de los migrantes, independientemente de su estatus migratorio, así como una mayor organización entre los descendientes de los inmigrantes.

Ya para la segunda década del siglo XXI, por primera vez en la historia de la Legislatura de California el liderazgo de ambas cámaras recaía en dos latinos y de origen mexicano; el senador Kevin de León, presidente Pro Tempore del Senado (2014-2018) y el asambleísta Anthony Rendon, presidente de la asamblea de California desde 2016. Aunque las latinas, y en particular las chicanas, han ocupado recientemente cargos electivos federales y estatales, tienen una historia mucho más larga de participación en la vida política representativa y de ocupar cargos a nivel local y del condado, puestos que a menudo obtienen después de años de luchas comunitarias. Solo por mencionar a algunas de ellas destacan las figuras de Gloria Molina, Hilda Solís y María Elena Durazo, quienes se involucraron en el movimiento chicano cuando eran estudiantes, en protestas y luchas de sus comunidades y estudiantiles; así como en otras organizaciones, sindicatos, movimientos sociales, hasta llegar a ocupar puestos clave de toma de decisiones para plantear demandas justas como educación, salarios justos, permiso de maternidad, cuidado infantil, servicio médico, vivienda asequible, igualdad en la participación política y liderazgo.

Las chicanas abordan la participación y movilización política de manera diferente a como lo hacen sus contrapartes femeninas blancas debido a sus experiencias únicas e historia política como mujeres pertenecientes a grupos de minoría. Es decir, mientras que las mujeres blancas se enfrentan solo con cuestiones de disparidad de género, las chicanas y latinas batallan con otros tipos de discriminación tales como de género, raza/etnia, clase y condición migratoria, entre otros. Con la política e ideología chicana arrancó inicialmente la movilización mediante estrategias de organización comunitaria, local y nacional de las mujeres en contra de la triple opresión: sexismo, racismo e imperialismo (Cacheux, 2003). La primera forma, la realidad del sexismo, una manifiesta ideología del capitalismo, permitió actitudes discriminatorias hacia las mujeres al no considerarlas como miembros iguales en la toma de decisiones políticas y en el debate sobre el futuro. Otra forma de opresión son las actitudes racistas sufridas por generaciones de inmigrantes, trabajadores, luchadoras y pobres que provocaban los índices más bajos en educación, bienestar, salud, empleo y pobreza entre las chicanas. La tercera forma es en contra del sistema capitalista e imperialista dominante en Estados Unidos, que explota a grupos de minorías étnicas y pobres (Cacheux, 2003).

Un aspecto importante que contribuye al aumento de la representación política de latinas y chicanas es la participación y el apoyo de las organizaciones latinas y chicanas. En efecto, las latinas y las chicanas están creando sus propios caminos de desarrollo de liderazgo. Organizaciones como la Comisión Femenil Mexicana Nacional, que es una organización de liderazgo de mujeres no partidista con sede en Los Ángeles, ayudan a preparar a las mujeres latinas para cargos políticos. Otras organizaciones, como el Instituto Nacional de Liderazgo Hispano y el Fondo de Defensa Legal Mexico-Americano (MALDEF, por sus siglas en inglés) ofrecen capacitación en liderazgo para latinos y latinas en la política (García y Márquez, 2001).

Las chicanas y las latinas son líderes y participantes en todos los aspectos de la política comunitaria como agentes de cambio social, activistas que buscan mejoras en los servicios de sus suburbios y movilizadoras en las campañas electorales latinas.

5.1. Análisis desde una perspectiva de género de la Legislatura Estatal de California

La Legislatura Estatal de California es un órgano bicameral que consiste en una Cámara Baja (Asamblea Estatal de California), con 80 miembros, y una Cámara Alta (Senado Estatal de California), con 40 miembros. En el año 2021, las mujeres representaban el 32.5% del total de la composición de la Legislatura (California State Legislature, 2021).

De los 40 miembros que componen el Senado Estatal de California, 25 son varones y 15 son mujeres, representando éstas el 37.5%. Asimismo, cabe mencionar que las latinas son mayoría en cuanto a las mujeres ya que son 9 de las 15 representantes, como se puede apreciar en la tabla 8.

Tabla 8. Senado Estatal de California 2021

	Hombres	Partido		Mujeres	Partido
1.	Briah Dahle	Republicano	1.	Susan Talamantes Eggman *	Demócrata
2.	Mike McGuire	Demócrata	2.	Nancy Skinner	Demócrata
3.	Bill Dodd	Demócrata	3.	Anna Caballero *	Demócrata
4.	Jim Nielsen	Republicano	4.	Melissa Hurtado *	Demócrata
5.	Richard Pan	Demócrata	5.	Shannon Grove	Republicano
6.	Steve Glazer	Demócrata	6.	Monique Limón *	Demócrata
7.	Andreas Borgeas	Republicano	7.	Connie Leyva *	Demócrata
8.	Bob Wieckowski	Demócrata	8.	Susan Rubio *	Demócrata

9.	Scott Wiener	Demócrata	9.	Rosilicie Ochoa Bogh	Republicano
10.	Josh Becker	Demócrata	10.	María Elena Durazo *	Demócrata
11.	Dave Cortese	Demócrata	11.	Melissa Meléndez *	Republicano
12.	John Laird	Demócrata	12.	Sidney Kalamger	Demócrata
13.	Robert Hertzberg	Demócrata	13.	Lena González *	Demócrata
14.	Scott Wilk	Republicano	14.	Patricia Bates	Republicano
15.	Anthony Portantino Jr.	Demócrata	15.	Toni Atkins	Demócrata
16.	Ben Allen	Demócrata			
17.	Henry Stern	Demócrata			
18.	Josh Newman	Demócrata			
19.	Richard Roth	Demócrata			
20.	Bob Archuleta	Demócrata			
21.	Tom Umberg	Demócrata			
22.	Steven Bradfort	Demócrata			
23.	Dave Min	Demócrata			
24.	Brian Jones	Republicano			
25.	Ben Hueso	Demócrata			

*Latinas

Fuente: Elaboración propia con datos de Ballotpedia
https://www.ballotpedia.org/California_State_Senate

Gráfica 12. Senado Estatal de California, composición por género 2021



Fuente: elaboración propia con datos de Ballotpedia
https://www.ballotpedia.org/California_State_Senate

De los 80 miembros que componen la Asamblea Estatal de California, 56 son varones (70%) y 24 son mujeres (30%), de las cuales la mitad son latinas (12), como se puede apreciar en la tabla 8 y en la gráfica 13. En diciembre de 2020, la asambleísta Eloise Gómez Reyes fue nombrada por el presidente de la Asamblea, Anthony Rendon, como líder de la mayoría en la Asamblea, convirtiéndose en la primera latina y solo la cuarta mujer en ocupar este cargo. Eloise es una defensora de las mujeres y las niñas; así como de las comunidades desfavorecidas:

“He trabajado arduamente a lo largo de mi vida para defender los derechos y el bienestar de las mujeres y las niñas en este estado... Como líder de la mayoría, continuaré luchando por políticas que apoyen el progreso de las mujeres en California, especialmente de nuestras madres trabajadoras y mujeres de color” (California Commission on the Status of Women and Girls, 2022)

Tabla 9. Asamblea Estatal de California 2021

	Hombres	Partido		Mujeres	Partido
1.	Jim Wood	Demócrata	1.	Megan Dahle	Republicano
2.	James Gallagher	Republicano	2.	Cecilia Aguiar-Curry *	Demócrata
3.	Frank Bigelow	Republicano	3.	Rebeca Bahuer-Kahan	Demócrata
4.	Kevin Kiley	Republicano	4.	Mia Bonta *	Demócrata

5.	Ken Cooley	Demócrata	5.	Suzette Martinez Valladares *	Republicano
6.	Jim Cooper	Demócrata	6.	Luz Maria Rivas *	Demócrata
7.	Marc Levine	Demócrata	7.	Laura Friedman	Demócrata
8.	Jim Frazier	Demócrata	8.	Jacqui Irwin	Demócrata
9.	Heath Flora	Republicano	9.	Eloise Gómez Reyes *	Demócrata
10.	Carlos Villapudua	Demócrata	10.	Blanca Rubio *	Demócrata
11.	Tim Grayson	Demócrata	11.	Wendy Carrillo *	Demócrata
12.	Buffy Wicks	Demócrata	12.	Lisa Calderón *	Demócrata
13.	David Chiu	Demócrata	13.	Cristina García *	Demócrata
14.	Phil Ting	Demócrata	14.	Sabrina Cervantes *	Demócrata
15.	Bill Quirk	Demócrata	15.	Sharon Quirk Silva *	Demócrata
16.	Adam Gray	Demócrata	16.	Kelly Seyarto	Demócrata
17.	Kevin Mullin	Demócrata	17.	Janet Nguyen	Demócrata
18.	Jim Patterson	Republicano	18.	Laurie Davies	Republicano
19.	Marc Berman	Demócrata	19.	Cottie Petrie-Norris	Republicano
20.	Alex Lee	Demócrata	20.	Marie Waldron	Republicano
21.	Devon Mathis	Republicano	21.	Tasha Boerner Horvath	Demócrata
22.	Ash Kalra	Demócrata	22.	Akila Weber	Demócrata
23.	Evan Low	Demócrata	23.	Lorena Gonzalez Fletcher *	Demócrata
24.	Mark Stone	Demócrata	24.	Autumn Burke	Demócrata
25.	Robert Rivas	Demócrata			
26.	Joaquin Arambula	Demócrata			
27.	Rudy Salas	Demócrata			
28.	Thurston Smith	Republicano			
29.	Vince Fong	Republicano			
30.	Jordan Cunningham	Republicano			
31.	Tom Lackey	Republicano			
32.	Steve Bennett	Demócrata			
33.	James Ramos	Demócrata			
34.	Chris Holden	Demócrata			
35.	Chad Mayes	Independiente			

36.	Jesse Gabriel	Demócrata
37.	Adrin Nazarian	Demócrata
38.	Edwin Chau	Demócrata
39.	Richard Bloom	Demócrata
40.	Freddie Rodriguez	Demócrata
41.	Miguel Santiago	Demócrata
42.	Isaac Bryan	Demócrata
43.	Philip Chen	Republicano
44.	Eduardo García	Demócrata
45.	Reginald Jones-Sawyer	Demócrata
46.	Jose Medina	Demócrata
47.	Anthony Rendon	Demócrata
48.	Mike Gipson	Demócrata
49.	Al Muratsuchi	Demócrata
50.	Steven S. Choi	Republicano
51.	Tom Daly	Demócrata
52.	Patrick O'Donnell	Demócrata
53.	Randy Voepel	Republicano
54.	Brian Maienschein	Demócrata
55.	Christopher Ward	Demócrata
56.	Kevin McCarty	Demócrata

*Latinas

Fuente: Elaboración propia con datos de Ballotpedia
https://www.ballotpedia.org/California_State_Senate

Gráfica 13. Asamblea Estatal de California, composición por género 2021



Fuente: Elaboración propia con datos de Ballotpedia
https://www.ballotpedia.org/California_State_Senate

Es importante señalar que tanto en el senado como en la asamblea la gran mayoría pertenecen al partido demócrata: Senado (Demócratas: 31, Republicanos: 9); Asamblea (Demócratas: 61, Republicanos: 18, Independiente: 1). De igual forma, en su gran mayoría las latinas están afiliadas al partido demócrata.

5.2. Caucus Legislativo Latino de California

El Caucus Legislativo Latino de California (CLLC, por sus siglas en inglés) está compuesto por miembros latinos demócratas de la Asamblea y el Senado de California. Establecido formalmente en 1973, es uno de los caucus legislativos más antiguos de la Legislatura y uno de los caucus latinos más antiguos del país. A lo largo de sus más de 40 años de historia, CLLC representó los intereses de los latinos y los residentes de California y aprobó leyes en una variedad de áreas de políticas. En todos estos años, el CLLC creció hasta convertirse en uno de los caucus más influyentes en la Legislatura del estado de California y en todo el país (latinocaucus).

El grupo parlamentario latino trabaja para identificar, promover y defender los intereses profesionales, educacionales, sociales, políticos y culturales de la comunidad latina. Para satisfacer y atender las necesidades de los Latinos en California, el grupo parlamentario ha identificado a la educación, el cuidado de la salud, inmigración y el desarrollo económico como las políticas prioritarias de su agenda legislativa (latinocaucus).

El caucus latino está compuesto por 29 legisladores estatales (9 senadores y 20 asambleístas), y tres miembros auxiliares (Ricardo Lara, Tony Thurmond y Antonio Vazquez). Cabe destacar que de los 29 miembros 19 de ellos son mujeres. La presidencia está a cargo de la senadora María Elena Durazo y la vicepresidencia la ocupa el asambleísta Robert Rivas.

Tabla 10. Caucus Latino

Senadores	Asambleístas
María Elena Durazo (Presidenta)	Robert Rivas (Vicepresidente)
Bob Archuleta	Cecilia Aguiar-Curry
Anna Caballero	Joaquín Arambula
Susan Talamantes	Lisa Calderón
Lena González	Wendy Carrillo
Ben Hueso	Sabrina Cervantes
Melissa Hurtado	Cristina García
Monique Limón	Eduardo García
Susan Rubio	Mia Bonta
	José Medina
	Sharon Quirk-Silva
	James C. Ramos
	Anthony Rendon (Speaker)
	Eloise Gómez Reyes
	Luz M. Rivas
	Freddie Rodriguez
	Blanca E. Rubio
	Rudy Salas
	Miguel Santiago
	Carlos Villapudua

Fuente: Elaboración propia con datos de Latino Caucus. Disponible en <https://latinocaucus.legislature.ca.gov/member-directory>

De acuerdo con la Senadora María Elena Durazo⁸⁴, las mujeres son más inclusivas, buscan cómo trabajar juntas, cómo incluir e integrar a más personas, lo que es un aspecto muy importante en un liderazgo:

⁸⁴ Entrevista realizada a la Senadora María Elena Durazo vía zoom el 1º de octubre de 2021.

De las 19 mujeres podemos ver que hay varias que han tomado puestos de liderazgo en nuestra Legislatura. El Comité de Appropriations es el comité más poderoso en las dos cámaras, en cada cámara. La presidenta del Comité de Appropriations es la asambleísta Lorena González, ella tiene mucho poder, la nueva líder de la mayoría en la asamblea es Eloise Reyes, otra latina. En el senado yo soy chair de un comité de presupuesto, hay otra que es de comité de transportación, so, hay varios puestos que ya son no solo de mujeres, sino de mujeres latinas, tenemos que seguir insistiendo. Ahora que tenemos una vacante en la Corte Suprema de California, estamos insistiendo que no solo debe ser latino, dar especial consideración a que sea mujer latina para estar en la Suprema Corte⁸⁵, so, podemos ver en el tipo de propuestas de leyes que se presentan la importancia de la mujer latina. Seguimos adelante con ese proyecto. También por medio de Lorena González tenemos un proyecto que se llama Unseen Latinas, latinas que quizá son invisibles para muchos; pero tenemos que empujar y decir no somos invisibles, aquí estamos, no nos vamos y seguimos adelante, y especialmente con puestos de liderazgo.

En octubre de 2020, después de meses de dificultades económicas desproporcionadas para las latinas causadas por la pandemia en California, el Caucus Legislativo de California lanzó una nueva iniciativa de **Unseen Latinas** (Latinas Invisibles) de dos años para abordar la continua y creciente desigualdad que experimentan las latinas en los resultados económicos, la carrera y las oportunidades de liderazgo; así como la educación en el estado (Unseen Latinas Initiative). Este esfuerzo es coordinado por la Presidenta del Caucus Latino, la Senadora María Elena Durazo (D-Los Ángeles); la Senadora Lena González (D-Long Beach); la Asambleísta Luz Rivas (D-Arelta); y la Asambleísta Lorena González (D-San Diego).

La iniciativa de Latinas Invisibles destaca lo que se ha convertido en un problema creciente en California, mucho antes del coronavirus. Desde la ama de llaves de un hotel de San Diego hasta la estudiante en Central Valley y la ejecutiva de Silicon Valley, las latinas no han sido consideradas y se han rezagado aún más a medida que otros grupos demográficos continúan progresando en el estado. Por ejemplo, California tiene la brecha salarial de género más baja del país; pero las latinas del estado sufren la peor disparidad salarial de los Estados Unidos: ganan en promedio solo 42 centavos por cada dólar que ganan los hombres blancos no hispanos (Unseen Latinas Initiative).

⁸⁵ Después de esta entrevista en octubre de 2021, fue muy grato leer las noticias el día 23 de marzo de 2022 y encontrar que Patricia Guerrero, hija de inmigrantes mexicanos, había sido confirmada como la primera latina en formar parte de la Corte Suprema de California. Un logro más para las chicanas. Noticia disponible en https://www.univision.com/local/san-francisco-kdtv/politica-area-de-la-bahia/nombramiento-jueza-patricia-guerrero-corte-suprema-california?987&utm_campaign=Univision%2014&utm_medium=social&utm_source=facebook&fbclid=IwAR3ZI9qSivMgwsTP7BEsUdf_FYY9P-b48ZVKf3GWgUZI91YaxJHcliPOpM

El informe sobre el estado económico de las latinas de HOPE (Hispanas Organizadas para la Igualdad Política)⁸⁶ muestra que en las regiones de California donde dominan las industrias de altos salarios como la tecnología y el entretenimiento, las latinas están subrepresentadas, tienen brechas salariales aún mayores que en el resto del estado. Las latinas en Silicon Valley ganaban menos de 34 centavos por cada dólar ganado por un hombre blanco, y en las regiones metropolitanas de Los Ángeles y San Francisco ganaban solo 38.2 centavos. Además, de estar subrepresentadas en campos tradicionalmente bien pagados como la computación y matemáticas, las latinas aún ganan un 9% menos que sus contrapartes masculinas (latinorebels).

Las latinas asisten a las universidades a tasas más altas que nunca; sin embargo, la brecha es mayor para las latinas con licenciatura, que ganan un 37% menos que los hombres blancos en promedio, como lo muestra un estudio en Lean In⁸⁷. La brecha salarial se ve agravada por prácticas discriminatorias que comienzan con la educación cuando no tienen las mismas oportunidades, prácticas de contratación de empleadores excluyen a las latinas, discriminación salarial absoluta y mucho más (latinorebels).

En un estudio realizado por Latina Pulse de HOPE, en el cual se encuestó a latinas en todo el país, confirmó que el 30% de las latinas han experimentado discriminación en el lugar de trabajo por parte de compañeros de trabajo, supervisores y/o clientes (latinorebels). La investigación estatal de HOPE también confirma que la disparidad en el pago de las latinas en California se refleja en sus sentimientos sobre la discriminación; el 44% de las latinas de California se sienten discriminadas por su raza o etnia, y el 68% de las latinas en el estado están preocupadas porque se les nieguen oportunidades como empleo o vivienda por su raza o etnia.

Un nuevo informe publicado por la organización Hispanas Organizadas para la Igualdad Política (HOPE, por sus siglas en inglés) muestra que las desigualdades históricas que enfrentan las latinas de California han empeorado durante la pandemia. En los primeros meses del cierre económico de California, el treinta por ciento de las latinas del estado perdieron sus trabajos. La Iniciativa de Latinas Invisibles reúne a un grupo de expertos en educación y economía y a latinas que trabajan en una

⁸⁶ HOPE es una organización sin fines de lucro, no partidista, comprometida a garantizar la paridad política y económica de las latinas a través del liderazgo, la defensa y la educación para beneficiar a todas las comunidades y la condición de la mujer. Disponible en <https://www.latinas.org>

⁸⁷ Informe disponible en <https://www.leanin.org/data-about-the-gender-pay-gap-for-latinas#>!

variedad de industrias de California para comprender el problema que existe actualmente y así trabajar hacia soluciones específicas (Unseen Latinas Initiative).

La facultad y el personal de la Iniciativa Política y Política Latina de UCLA (LPPI, por sus siglas en inglés) han estado a la vanguardia de la Iniciativa Unseen Latinas al brindar testimonios de sus expertos en su primer año de audiencias públicas para identificar problemas y soluciones. A través de la investigación intersectorial, un equipo de mujeres expertas de LPPI ha estado enfocado en datos sobre las barreras educativas, económicas y profesionales que las latinas deben superar (latino,ucla). Las expertas de LPPI han compartido testimonios clave sobre las desigualdades que continúan enfrentando las latinas, así como las oportunidades que existen para garantizar que las latinas ya no sean invisibles y pueden participar en el futuro del estado.

Sonja Díaz, directora y cofundadora de LPPI, instó a tomar medidas para abordar las obligaciones familiares y de cuidado de niños que empujaron a las latinas fuera de la fuerza laboral durante la pandemia. Díaz considera que sin un plan claro para traerlas de vuelta al mercado laboral, las repercusiones podrían ser devastadoras para las familias latinas y para la economía del estado (latino.ucla). Para Mary López, experta del LPPI y profesora de economía en Occidental College, las soluciones de políticas como cuidado infantil asequible y la capacitación laboral son esenciales para reducir las desigualdades laborales para las latinas (latino.ucla).

5.3. Perfil de las políticas latinas⁸⁸de California

La mayoría de las mujeres políticas latinas en California son de origen mexicano, casi el 100% de las funcionarias latinas provienen de familias de clase trabajadora, sus padres tenían ocupaciones como peones, trabajadores de la construcción, jardineros y trabajadores agrícolas. Las ocupaciones de sus madres eran de amas de casa, costureras o trabajadoras del sector servicios (Cruz, 1993). Dado sus orígenes de clase trabajadora, estas funcionarias son más sensibles a políticas que respondan mejor a las necesidades de las personas más vulnerables y de clase trabajadora, como se puede constatar en algunas de las entrevistas realizadas a continuación:

Como hija de padres inmigrantes de clase trabajadora de Nicaragua y México, comprendí desde muy joven los desafíos que enfrentan los trabajadores y la dignidad que merecen. Mi padre era delegado

⁸⁸ Cabe hacer la precisión de que en este apartado se hace referencia a políticas latinas y no chicanas debido a que la identidad política chicana se asume de manera contextual e histórica. Además, al obtener un cargo público las chicanas se encuentran en representación de los intereses de todos los grupos étnicos y no solo de uno en particular.

sindical de Teamsters en México y después de venir a Estados Unidos trabajó en la planta de reciclaje de baterías de Quemetco en la zona industrial. Ahí organizó Teamsters para obtener mejores beneficios de atención médica para los trabajadores. Mi madre trabajó durante más de 20 años en la línea de montaje de Mattel. Pertenecía al Sindicato United Rubber Workers y hablaba muy abiertamente sobre las condiciones de trabajo. Me enseñaron a valorar el trabajo arduo y a retribuir a mi comunidad, y creo firmemente que el gobierno, con el liderazgo adecuado, puede ayudar a mejorar sustancialmente la vida de las personas. (Hilda Solís)⁸⁹

De igual forma, cabe señalar que las mujeres chicanas que están en la política tienen educación universitaria, algunas de ellas con posgrado y se han formado en destacadas universidades de Estados Unidos. Asimismo, muchas de ellas son primera generación en sus familias en recibir educación superior. La gran mayoría, son bilingües, hablan español e inglés. Y las que no hablan muy bien español, se esfuerzan por aprender el idioma, y así poder comunicarse y escuchar de viva voz las necesidades y problemáticas de la comunidad.

Las funcionarias latinas de California se identifican como demócratas, al igual que sus homólogos masculinos. La fuerza de la afiliación de las latinas al partido demócrata también corresponde con las mujeres de color sirviendo en cargos electos legislativos federales o estatales.

En lo que respecta al género, la mayoría de las mujeres políticas chicanas desafían las relaciones de género existentes, así como la desigualdad racial entre las mujeres blancas y de color. Carroll (1983: 4) afirma: "Sin la estrategia de mujeres ayudando mujeres, sin duda habría menos mujeres ocupando cargos en el estado y otros niveles de gobierno". Carroll (1993) encuentra que las candidatas han recibido apoyo considerable de las organizaciones de mujeres y feministas y de los compromisos de acción política.

La incorporación de mujeres pertenecientes a minorías en la política puede ser necesaria para asegurar que los intereses de las mujeres de las minorías estén representados (Crenshaw, 1994). Además, las mujeres pertenecientes a minorías tienen distintos intereses políticos y prioridades que pueden no estar representadas de manera efectiva ni por la mayoría de las mujeres ni por los hombres de minoría (Crenshaw, 1994).

⁸⁹ En una visita realizada a Los Ángeles pude tener una breve reunión con la Supervisora Hilda Solís el día 22 de octubre de 2021 en un evento político. Después de platicarle brevemente sobre mi proyecto de investigación de Doctorado, me pidió que le enviará las preguntas vía correo electrónico para poder contestarlas debido a sus múltiples actividades y ocupaciones, y así pude obtener la información.

El registro de votantes es una tarea y estrategia de la que se valen muchas mujeres para apoyar a sus candidatas y candidatos políticos. Organizan toda una movilización para invitar a las personas que pueden ejercer el voto a hacer valer ese derecho. Van y tocan de casa en casa, les llaman por teléfono, envían mensajes de texto, hacen difusión constantemente y apoyan incondicionalmente las campañas de sus candidatas/os.

Conuerdo con los argumentos de García y Márquez (2001), y que se pudieron constatar con las entrevistas realizadas, en el sentido de que es mucho más probable que las chicanas tengan motivaciones orientadas a la comunidad para su participación política y que manifiesten su participación política en gran medida en relación con experiencias personales, familiares y con sus comunidades étnicas particulares. De acuerdo con estas experiencias es como enfocan sus objetivos para generar cambios sociales. Si alguna de ellas fue víctima de abuso o acoso sexual, sus intereses irán encaminados a que ninguna otra mujer o trabajadora sufra lo mismo; otras tuvieron que trabajar desde muy pequeñas para contribuir con los gastos familiares y se dieron cuenta de los abusos laborales y explotación que sufren los trabajadores inmigrantes por lo que ahora es de gran importancia la lucha por salarios dignos y justos, así como impulsar leyes proinmigrantes que eviten la deportación, la separación de familias y protejan a los inmigrantes y trabajadores indocumentados.

“Las chicanas son capaces de transformar redes y recursos tradicionales basados en la familia y la cultura en activos y acciones políticas” (Pardo, 1990: 1). El activismo de las mujeres surge de roles aparentemente “tradicionales” aborda cuestiones sociales y políticas más amplias y capitaliza asociaciones informales sancionadas por la comunidad. La religión, comúnmente vista como una fuerza conservadora, está entrelazada con la política. A menudo las mujeres hablan de sus comunidades y su activismo como extensiones de su responsabilidad familiar y doméstica (Pardo, 1990). Las chicanas involucran a la familia en las demandas de cambios sociales que benefician a la comunidad y para obtener una mejor forma de vida. Cuando la familia se involucra en un movimiento de derechos civiles, hay un espacio para la liberación de las mujeres en la definición de sus papeles.

Montoya, Hardy-Fanta y García (2000) plantean que las latinas son líderes y participantes en todos los aspectos de la política comunitaria como agentes de cambio social, activistas que buscan mejoras en los servicios del vecindario y movilizadoras en campañas electorales. “Las latinas, como las feministas enfatizan la organización política colectiva, no jerárquica, la concientización y un liderazgo menos formal, y alientan la interdependencia y la cooperación (Montoya, Hardy-Fanta y

García, 2000: 558). Por lo tanto, las latinas que deseen participar activamente en la política pueden compartir un vínculo con mujeres de otros grupos. Las feministas también han articulado una visión más amplia de la naturaleza del poder que la que ofrecen los teóricos masculinos que enfatizan el “poder sobre”. El poder, para las feministas, está ligado al empoderamiento, “a la capacidad de actuar con otros para hacer juntos lo que uno no podría haber hecho solo” (Ferguson, 1987: 221). Y en el caso particular de las chicanas, empoderar a una mujer es darle voz, autonomía, confianza, desarrollar y fortalecer su capacidad de liderazgo⁹⁰, y enseñarles a luchar por sus derechos por sí mismas. Además, como señaló Baca Zinn (1980) pasar a la política permite a las chicanas alterar sus roles sexuales tradicionales y al mismo tiempo promover la cultura chicana. Cuando una mujer se identifica como chicana, adquiere conciencia política y asume el compromiso de generar cambios para el bienestar de su comunidad.

5.3.1. María Elena Durazo, Senadora Estatal de California

“I am not asking you to send me to Sacramento. I am asking you to come with me to the State Capitol. Because I believe more in the power of people coming together than I do in the power of government”⁹¹

Como ya se había expuesto, la senadora María Elena Durazo es una destacada política chicana, hija de trabajadores agrícolas mexicanos, pasó su infancia viajando y trabajando en los campos de California con su familia. Fue allí donde aprendería el valor del trabajo duro antes de convertirse en la primera de su familia en asistir a la universidad. María Elena siempre fue buena estudiante. Cuando llegó a la escuela secundaria, su padre trabajó como encargado de mantenimiento de la Diócesis Católica de Fresno para que María Elena pudiera asistir a la Preparatoria San Joaquín Memorial. Fue aquí donde las monjas que dirigían la escuela la animaron a asistir a la universidad. Con la ayuda de

⁹⁰ En el artículo Líderes Campesinas. Nopantla Strategies and Grassroots Organizing at the Intersection of Gender and Globalization de Maylei Blackwell, la autora manifiesta que todas las mujeres poseen liderazgo como un don natural. Las mujeres tienen la capacidad para organizarse colectivamente para resolver sus propios problemas. Líderes campesinas realiza su labor transformadora a través de modos de organización de género basados en reuniones comunitarias en el hogar que utilizan la comida, la sociabilidad y el intercambio de información para brindar recursos a las mujeres en un ambiente confortable. Estas reuniones utilizan las redes de la familia y la comunidad para reunir y organizar hermanas, madres, hijas, tías, abuelas, comadres, vecinas y novias.

⁹¹ “No te estoy pidiendo que me envíes a Sacramento. Te pido que vengas conmigo al Capitolio del Estado. Porque creo más en el poder de la gente que se une que en el poder del gobierno” (Traducción de la autora).

las monjas, ella recibió una beca para asistir a Saint Mary's College (latinocaucus.legislature). En 1985, recibiría una licenciatura en Derecho. Se involucró en el movimiento chicano desde que era muy joven por influencia de su hermano mayor y por la motivación que siempre ha tenido a lo largo de su carrera dedicada a la búsqueda de justicia social:

Mi hermano estaba en el Colegio Fresno State University, él entró como en el año de 1969. En esa universidad había mucho movimiento estudiantil chicano, estaba el movimiento de César Chávez y Dolores Huerta, estaba el movimiento en contra de la guerra de Vietnam en donde se estaba creciendo la conciencia de que era proporcionalmente más latinos mexicoamericanos los que estaban enviando a la guerra de Vietnam, so había mucho movimiento, mi hermano me llevó a mí y a mi mamá que era el equivalente chicano moratorium⁹² en Los Ángeles, tuvimos una especie de moratorium en Fresno. Entonces fue mi primera experiencia en una marcha, yo estaba en la High School, fue mi primera introducción al movimiento chicano.

Después de graduarme de la High School, fui al colegio Saint Mary's College en Miranda, California, fui ahí cuando se me prendió el foco y ahí con los estudiantes que ya estaban en senior, éramos pocos; pero una de las demandas era reclutar más mexicanos, mexicoamericanos, afroamericanos en las universidades, proveer más recursos, ayuda financiera, también clases sobre nuestra propia historia y cultura, clases étnicas.

Cuando yo fui a Saint Mary's ya estaba preparado el terreno, era solamente la tercera clase que habían reclutado estudiantes mexicoamericanos y afroamericanos a ese campus, so era algo nuevo para ellos no estaban acostumbrados; pero al mismo tiempo era una Universidad de los Christian Brothers, católica y era una lucha para ellos hacer esa conexión, su compromiso a las comunidades pobres, a las comunidades discriminadas y como que eso era parte de los valores de la iglesia católica. Es ahí donde comencé mi actividad.⁹³

En la década de los setenta también colaboró con el Centro de Acción Social Autónomo (CASA) y en Hermandad General de Trabajadores, que era el grupo de Bert Corona. Soledad "Chole" Alatorre y Bert Corona tenían la mejor perspectiva, y la más progresista, de los derechos de los inmigrantes en

⁹² El 29 de agosto de 1970, entre 20,000 y 30,000 manifestantes formaron la Moratoria Nacional Chicana contra la Guerra de Vietnam y marcharon por el este de Los Ángeles, con miles de personas organizadas por moratorias chicanas locales del suroeste y California. Esta coalición nacional fue una de las manifestaciones contra la guerra mexicana más grande, incluidos los Brown Berets y los activistas estudiantiles, que expresaron su pesar por el número desproporcionado de tropas mexicanas reclutadas y asesinadas o heridas durante la Guerra de Vietnam. La manifestación comenzó como una marcha pacífica, pero estalló en violencia cuando el Departamento del Sheriff del Condado de Los Ángeles llegó al lugar, hiriendo e incluso matando a tres personas incluido el periodista de Los Angeles Times, Rubén Salazar. Disponible en <https://www.ucdavis.edu/curiosity-gap/what-was-chicano-moratorium-protest-1970>. Consultado el 11 de abril de 2022.

⁹³ Entrevista realizada a María Elena Durazo, vía zoom el día 1º de octubre de 2021.

este país. Era una perspectiva surgida en el contexto de estar organizando en el movimiento laboral. Ellos integraron el punto de los derechos de los inmigrantes al movimiento laboral en general (Milkman y Wong, 2000). A través de CASA fue a un viaje a la Ciudad de México en 1977, organizado por la entonces directora de MALDEF (Mexican-American Legal Defense and Education Fund), Antonia Hernández, donde conoció a Cristina Vázquez del Sindicato Internacional de Ropa para Damas (ILGWU, por sus siglas en inglés). Por recomendación de Cristina ingresó al Sindicato como organizadora. Después de ahí, despegó su carrera como líder sindical, como Vicepresidenta Ejecutiva de UNITE-HERE International. Con respecto a sus inicios como organizadora y activista en su comunidad, la senadora Durazo (2006) tiene la siguiente experiencia:

Luchamos por clases chicanas, tutoría y reclutamiento. Tomamos la capilla de St. Mary's y allí hicimos un ayuno, de modo que toda la gente de las zonas ricas que se dirigía a la iglesia nos tenía que ver arriba en el altar con nuestros sacos de dormir porque teníamos demandas ante la administración. Ese fue el primer lugar que comencé a organizar. Más importante aún, trabajamos como estudiantes en apoyo de los trabajadores inmigrantes. Marchamos para detener las deportaciones comunitarias y laborales y también por la Amnistía. Amnistía parecía tan completamente escandalosa y tan izquierdista, que incluso la izquierda pensó que estábamos locos por hacer esa demanda. Afortunadamente, eso es lo que se ganó varios años después.

Durante su carrera como líder sindical, transformó a los sindicatos laborales en entidades que van más allá de negociar contratos, pero que también luchan por la justicia social. Ella impulsó el movimiento laboral americano, ayudando a miles de trabajadores inmigrantes latinos y organizó ferias de ciudadanía en todo el país para garantizar que los trabajadores tengan voz en el proceso político. De igual forma, María Elena Durazo ha sido parte importante de la transformación de hombres y mujeres trabajadores, devolviéndoles la dignidad y la fuerza para luchar por sus derechos por sí mismos.

En 2008, María Elena Durazo fue Vicepresidenta del Comité Nacional Demócrata y Co-Presidenta Nacional de la Campaña Presidencial de Barack Obama. Desde 2006 hasta 2014, fue la primera mujer Secretaria y Tesorera de la Federación de Trabajadores del Condado de Los Ángeles, AFL-CIO y ahora como Senadora Estatal, representando el Distrito 24° del Senado.

María Elena Durazo pasó de los campos de Fresno a los pasillos de poder de Sacramento como Senadora Estatal de California para ayudar a crear y promulgar leyes que beneficien a familias de trabajadores e inmigrantes que realizan importantes contribuciones en el estado dorado y que siempre han sido invisibilizados y marginados.

Figura 17. María Elena Durazo, Senadora Estatal de California



Fuente: Fotografía de Isabel Medina Ruiz, 19 de octubre de 2021, Sunset Blvd., Los Ángeles, California

La senadora María Elena Durazo se identifica como chicana, mucho más que otro nombre o título que le pongan por las siguientes razones:

El nombre de chicano significa una conciencia política, una conciencia de un pueblo que ha sido explotado, un pueblo al cual se nos quitó las tierras. Un pueblo objeto de mucha violencia. Es tener esa conciencia y no es necesariamente el país donde nació. La conciencia política es lo más importante, esa conciencia de lucha, esa conciencia de comunidad, esa conciencia de que el feminismo es a base de la clase obrera. Para mí esos otros nombres no incluyen todo eso y por eso yo sigo diciendo que soy Chicana.⁹⁴

Para Durazo el movimiento chicano fue muy importante por su perspectiva obrera y del cuál ha retomado muchas de sus estrategias:

Esa es la parte que me da el orgullo de conectar integral, las luchas como mexicanos, como latinos, esa es la parte junto con la perspectiva de trabajadores, de obreros [...] La filosofía que nosotros seguimos utilizando de no violencia, tácticas de no violencia, una estrategia de no violencia, eso es algo que el movimiento chicano utilizó, muchas tácticas no violentas, eso lo usamos también. Las usaron los afroamericanos en las luchas en contra de la segregación, so en ese sentido similar.⁹⁵

⁹⁴ Entrevista realizada a María Elena Durazo por la autora, vía zoom el día 1º de octubre de 2021.

⁹⁵ Entrevista realizada a María Elena Durazo en su oficina en Los Ángeles, California el día 20 de octubre de 2021.

Hasta la fecha la senadora María Elena Durazo sigue utilizando esas estrategias de no violencia para promover e impulsar leyes a favor de los trabajadores, inmigrantes, indocumentados y para la comunidad latina en general a través negociaciones y coaliciones con distintos sectores. Estas estrategias se transmiten de generación en generación.

Con respecto a la movilización del voto latino, la senadora Durazo aplica la misma estrategia que cuando estaba con los sindicatos para fomentar que la comunidad latina salga a ejercer el derecho del voto. Algunas mujeres van de casa en casa concientizando y convenciendo a los posibles votantes con fundamentos lógicos a elegir candidatas y candidatos demócratas que están dispuestos a promover leyes favorables para la comunidad. Previamente, estas mujeres reciben capacitación y talleres de liderazgo. Asimismo, María Elena Durazo considera que el trabajo de los inmigrantes en la política es efectivo, porque incluso los inmigrantes indocumentados involucrados en campañas son muy apasionados y comunican mejor los temas a otros trabajadores latinos de bajos recursos.

En octubre de 2019 cuando fui por primera vez a Los Ángeles a establecer contactos y realizar entrevistas, me invitaron al inicio de campaña como Concejal de Kevin de León. A ese evento acudieron la senadora María Elena Durazo, la asambleísta Wendy Carrillo, la líder sindical Cristina Vázquez, la vicepresidenta de SEIU Sandra Díaz y otras destacadas políticas y organizadoras sindicales como muestra de apoyo para Kevin. La gran mayoría de los asistentes eran mujeres quienes se reunieron para planear y organizar las estrategias para apoyar y llevar al triunfo la campaña de Kevin de León. Allí, pude constatar la gran labor y empeño que ponen las mujeres en las campañas políticas.

Entre las principales contribuciones de la senadora se puede considerar lo siguiente:

Los trabajadores, las mujeres campesinas necesitan un empleo en donde se les pague lo justo, que tengan donde vivir, una casa, que tengan agua limpia, que no les pongan pesticida, eso es lo que necesitan. No queremos palabras bonitas, queremos hechos, queremos acción y esas voces es lo que tenemos constantemente estar levantando en nuestros debates, en nuestras conversaciones unos con los otros y por eso hemos logrado ganar los votos suficientes y la firma del gobernador sobre muchas leyes a favor de trabajadores que son las primeras en toda la nación. Hemos logrado cambios muy grandes y vamos a seguir con eso.⁹⁶

⁹⁶ Entrevista realizada a María Elena Durazo vía zoom el día 1º de octubre de 2021.

Solo por mencionar algunas iniciativas de ley impulsadas por la Senadora María Elena Durazo, destacan las siguientes:

Tabla 11. Principales leyes impulsadas por la Senadora María Elena Durazo

Proyecto de Ley	Beneficios	Estatus
SB 62 Ley de Protección de los Trabajadores de la Industria de la Costura	Esta ley convierte a California en el primer estado en exigir salarios por hora para los trabajadores de la confección; también prohibirá el trabajo a destajo y penalizará tanto a los fabricantes como a las marcas por robo de salario y prácticas salariales ilegales.	Aprobada y firmada por el Gobernador 27 de septiembre de 2021.
SB 321 Ley de Salud y Seguridad para todos los Trabajadores.	Crea las primeras pautas de salud y seguridad para las trabajadoras domésticas de California.	Aprobada y firmada por el Gobernador 27 de septiembre de 2021.
SB 334 Centros de Detención: Contratos	Exigiría que un centro de detención privado responsable de la custodia y control de un preso o detenido civil opere de conformidad con las normas.	Aprobada y firmada por el Gobernador 24 de septiembre de 2021
SB 51 Propiedad Residencial Sobrante	Asegura la venta de casas propiedad del estado a inquilinos de ingresos bajos a moderados o las convierte en alquileres asequibles a largo plazo si los inquilinos no están interesados o no pueden comprar la casa.	Aprobada y firmada por el Gobernador 23 de julio de 2021
SB 56 Medi-Cal Elegibilidad	Es un proyecto de ley que ampliaría la cobertura de atención médica de Medi-Cal a personas mayores de 65 años y de bajos ingresos.	Está siendo considerada en los Comités de Salud del Senado y la Asamblea, respectivamente.

Fuente: Elaboración propia con datos de California Legislative Information [www.https://leginfo.ca.gov](https://leginfo.ca.gov)

De igual forma, cabe resaltar la influencia y poder que ha tenido María Elena Durazo en distintos movimientos y luchas sociales, tal como la lucha en contra de la proposición 187 de 1994, el apoyo a la campaña política de Antonio Villaraigosa, primer alcalde latino de Los Ángeles desde 1872 y el movimiento de los inmigrantes de 2006, solo por mencionar algunos.

La senadora Durazo llevaba pocos años como líder del Local 11 del Sindicato de Trabajadores de Hoteles y Restaurantes (HERE Local 11) cuando la proposición 187 de 1994, la llevó a participar en movilizaciones masivas como nunca. Su sindicato era uno de los pocos comprometidos en reclutar y capacitar a líderes entre los trabajadores inmigrantes: “No éramos un sindicato rico, pero nos

proporcionaron recursos para organizar nuestra comunidad, capacitando a amas de casa, cocineros y lavaplatos para que fueran líderes, que supieran que decir cuando tocaban las puertas. Este tipo de capacitación llevo a miles de hombres y mujeres capaces de contribuir a este movimiento que no había existido antes”. En las marchas participaron muchas familias de clase trabajadora, inmigrantes, estudiantes, activistas y líderes comunitarios, personas de distintas generaciones y de diferentes sectores para expresar su indignación por la proposición 187. Después de esto el panorama político cambió enormemente de 1994 a la fecha, convirtiendo a California en el estado más proinmigrante de toda la Unión Americana.

La proposición 187 movilizó a los no inmigrantes e inmigrantes en las comunidades latinas, así como a sus aliados en todo el estado. El despertar político de este grupo cambiaría drásticamente la política electoral del estado, transformando a California en un estado azul y progresista por primera vez. Asimismo, moldeó las carreras políticas de una nueva generación de líderes.

Por otra parte, María Elena Durazo describió el esfuerzo que realizó su organización laboral en 2005 para la elección de alcalde de Los Ángeles. Cerca de 100 miembros de su sección sindical (muchos de los cuales no eran naturalizados) pidieron una licencia para ausentarse de su trabajo y dedicarse de tiempo completo a colaborar en la movilización del voto latino. La campaña hizo hincapié en que los latinos debían acudir a votar para honrar el legado de sus padres, quienes al inmigrar a Estados Unidos habían realizado un sacrificio. Durazo incluso presentó el poster de la campaña en el que aparecía la palabra “imperdonable”, con lo cual se quería dar a entender precisamente, que sería imperdonable no votar en una elección de alcalde en la que se estaba postulando para el cargo de un mexicanoamericano, Antonio Villarraigosa (Ayón, 2006).

Cuando María Elena Durazo era Secretaria-Tesorera de la AFL-CIO fue clave en la organización del movimiento inmigrante del 2006. En el año 2000 formó parte del comité nacional para dirigir el tema de la inmigración dentro de los sindicatos, su principal aportación a este movimiento fue organizar y ayudar a formar coaliciones, porque ningún sindicato por sí solo podía lograr los cambios, por eso se trabajó de cerca con CHIRLA, CARECEN y con el cardenal Roger Mahony (dossierpolítico, 2006).

Durazo trabajó de cerca con el senador Edward Kennedy, quién junto con el senador John McCain presentó la iniciativa de reforma migratoria que muchos activistas defensores de los indocumentados han aceptado como una de las más viables para alcanzar la legalización.

Figura 18. María Elena Durazo, Dolores Huerta



Fuente: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=532997845313237&set=pcb.532997945313227>

Y es así como María Elena Durazo a través de coaliciones con sindicatos, organizaciones, iglesias, estudiantes, celebridades y otras mujeres y personajes de distintos ámbitos, ha contribuido de manera relevante a cambiar el rostro laboral y político de Los Ángeles a través de estrategias de no violencia heredadas del movimiento chicano de los años sesenta y setenta.

5.3.2. Hilda Solís, Supervisora del Condado de Los Ángeles

Hilda Solís, actual Supervisora del Condado de Los Ángeles, es hija de padres inmigrantes de clase trabajadora de Nicaragua y México, comprendió desde muy joven los desafíos que enfrentan los trabajadores y la dignidad que se merecen. Criada en La Puente, California, la supervisora Solís fue la primera en su familia en asistir a la universidad. Fue aceptada en un programa de la Universidad Estatal Politécnica de California, Pomona que apoya a estudiantes de bajos recursos y que son los

primeros en sus familias en asistir a la universidad. Se licenció en Ciencia Política en 1979. Dos años después obtuvo una maestría en Administración Pública en la Universidad del Sur de California.

Solís trabajó en la Oficina de Asuntos Hispánicos de la Casa Blanca durante la administración de Jimmy Carter. De 1982 a 1994 se desempeñó como directora del Programa Oportunidades y Acceso para Estudiantes de California en Whittier. En 1992 ganó las elecciones a la Asamblea Estatal de California, donde fungió un papel importante en el debate sobre la inmigración ilegal en los Estados Unidos, apoyando un proyecto de ley que permitió a los inmigrantes indocumentados asistir a las universidades en California, siempre y cuando fueran residentes de este estado. En 1994 fue electa para el senado estatal. Era la miembro más joven del Senado en el momento de su elección y la primera latina. Su legislación de justicia ambiental le valió el premio John F. Kennedy Profile in Courage en 2000. Fue la primera mujer en recibir este premio (United States House of Representatives).

En diciembre de 2008, el presidente Barack Obama la nombró como Secretaria de Trabajo. Solís se desempeñó como la primera Secretaria de Trabajo latina hasta enero de 2013. En 2014 se postuló con éxito para el puesto de Supervisora del Condado de Los Ángeles y fue reelegida en 2018.

La Supervisora Hilda Solís se identifica como chicana, su experiencia dentro del movimiento chicano es la siguiente:

“Siempre he sido una orgullosa partidaria del Movimiento Chicano/Chicana. Represento al Este de los Ángeles, sede de la Moratoria Nacional contra la guerra de Vietnam y la muerte del experiodista Rubén Salazar. Hace 50 años más de 20,000 activistas salieron a las calles de la zona no incorporada de Los Ángeles para protestar por la Guerra de Vietnam y crear conciencia sobre la cantidad desproporcionada de latinos reclutados por el ejército y traídos de regreso en bolsas de cadáveres. Lo que comenzó como una manifestación pacífica, terminó en violencia policial después de que un gran número de agentes del alguacil se presentaran y trataran de dispersar a la multitud con gases lacrimógenos y garrotes. Cientos fueron arrestados y heridos, y tres chicanos fueron asesinados, incluido el destacado periodista Rubén Salazar.

Recuerdo las imágenes de la agitación en ese momento y cada vez más decido a luchar por la justicia. Ahora como Supervisora del Primer Distrito, que incluye el Este de Los Ángeles no incorporado, trabajo constantemente para continuar abordando el racismo sistemático en nuestras comunidades de color y continuar responsabilizando a las fuerzas del orden público”.

Figura 19. Hilda Solís, Supervisora del Condado de Los Ángeles



Fuente: Fotografía de Isabel Medina Ruiz, 22 de octubre de 2021, Los Ángeles, California

Entre las principales contribuciones de Hilda Solís en el movimiento laboral y político de Los Ángeles podemos encontrar las siguientes:

“He sido una defensora incansable de la clase trabajadora a lo largo de mi carrera política. Como Senadora del Estado de California, lancé una exitosa campaña para aprobar una iniciativa de aumento del salario mínimo. He luchado por los derechos de los trabajadores y fui una ferviente defensora de la Ley de Libre Elección de los Empleados, la cual facilitaría que los empleados formaran, se unieran o ayudaran a los sindicatos. Como Congresista luché contra la legislación que había debilitado los requisitos de seguridad en el trabajo. También ayudé a redactar la legislación aprobada en la Cámara de Representantes para reforzar los programas de capacitación laboral en empleos ecológicos, como enseñar a los trabajadores cómo instalar paneles solares o reacondicionar edificios para que sean más eficientes energéticamente. Estoy orgullosa de seguir luchando por las familias de clase media a pesar de la presión de los grupos proempresariales.

Fui pionera en el trabajo sobre temas de justicia ambiental en la Legislatura del estado de California. La legislación de justicia ambiental de California, que se promulgó en 1999, fue la primera de su tipo en la nación en convertirse en ley. Gracias a ese trabajo fue la primera mujer en recibir el premio John F. Kennedy Profile in Courage. Para mí, la justicia ambiental era personal. Crecí junto a un vertedero gigante en La Puente. Mi padre trabajaba en una planta de reciclaje de baterías de City of Industry donde tuvo un envenenamiento por plomo. Al argumentar que los proyectos contaminantes estaban desproporcionadamente ubicados cerca de vecindarios de minorías y de bajos ingresos, logré obtener apoyo para mi proyecto de ley de justicia ambiental, superando la hostilidad de un gobierno anterior y la comunidad empresarial de California. Mi proyecto de ley dificultó que las empresas contaminaran y

almacenaran desechos en vecindarios pobres de minorías. La primera legislación de este tipo fue promulgada por el gobernador Gray Davis en octubre de 1999”.

Solís también fue defensora de los derechos de la mujer durante mucho tiempo y de las víctimas de violencia y abuso doméstico. Como Presidenta del Grupo de Trabajo sobre Salud del Caucus Hispano del Congreso, Hilda Solís viajó por todo el país para educar a los legisladores, defensores y líderes comunitarios sobre las necesidades de salud en las comunidades hispanas (United States House of Representatives).

Siempre he luchado por una legislación que apoye a los miembros más marginados de nuestra sociedad. Incluye minorías, personas sin hogar, trabajadores, mujeres y jóvenes que a menudo se pasan por alto en nuestros sistemas de atención.⁹⁷

5.3.3. Karina Macías, Concejal de Huntington Park

La Concejal Karina Macías creció en Huntington Park, como hija única de padres inmigrantes mexicanos. Obtuvo una licenciatura en Ciencias Políticas y Psicología, con especialización en Estudios Internacionales de la Universidad Mount St. Mary's en Los Ángeles. Apasionada por los problemas globales, luego cursó una Maestría en Estudios Internacionales en la Universidad de Chapman.

Fui la primera de mi familia en ingresar a la universidad. Mis padres no tienen mucho estudio, llegaron a la primaria y en lo único que ellos me podían ayudar, era pues ayuda moral. Lo demás pues tiene que preguntar uno a los consejeros de las escuelas de cómo llegar a la universidad, de dónde aplicar y todo eso. Cuando yo empecé pues sí fue un poco difícil porque yo todavía estaba trabajando para poder ayudar a mis padres. Tenía mi trabajo e iba a la universidad. Estuve de tiempo completo, pero iba y venía. Iba a la casa, me iba al colegio. En ese entonces no tenía carro y me la pasaba en los autobuses, parte de esa experiencia me ayuda en lo que estoy ahora en el Comité de Transportación. Después de 5 años me pude graduar enfocándome en las ciencias políticas, psicología y también en las relaciones internacionales. Para mi maestría me esperé un año y después agarré mi maestría en la Universidad de Chapman.⁹⁸

Decidida a utilizar sus títulos de una manera que mejorara su comunidad, después de graduarse, Karina Macías comenzó a trabajar con las Hermanas de St. Joseph como Coordinadora Asistente de

⁹⁷ Entrevista realizada a Hilda Solís el 22 de octubre de 2021.

⁹⁸ Entrevista realizada a Karina Macías por la autora el día 20 de julio de 2021 en City of Huntington Park, Los Ángeles, California

Justicia para la Oficina de Justicia Social, donde brindó servicios educativos sobre una variedad de temas de justicia social durante cinco años:

Estuve con las Hermanas de San José. Precisamente estuve en la Universidad de Mount Saint Mary's que fueron las fundadoras de la universidad y ahí estuve trabajando con ellas después de graduarme por 5 años. Ellas tienen una Oficina de Justicia Social que se enfoca específicamente en apoyar en diferentes temas migratorios, apoyo a nuestros hermanos migrantes, también tráfico de personas. No solo dan apoyo monetario; sino apoyo de parte de ellas con abogacía. Están muy involucradas con diferentes organizaciones locales que se enfocan en eso.

Entre las principales actividades que motivaron a Karina Macías a involucrarse en los movimientos de justicia social, encontramos las siguientes:

Empecé joven porque antes de entrar al colegio estuve muy involucrada en diferentes marchas de apoyo a la reforma migratoria, las marchas que pasaban en Los Ángeles, marchas en contra de la Guerra de Irak. También estuve muy involucrada con diferentes organizaciones. Ya entrando en el colegio, pues para mí una gran inspiración fueron algunos profesores y el trabajo de las hermanas de San José. Estuve muy involucrada con ellas cuando trabajaban con las hermanas de San Francisco donde tienen personas indigentes. Estuve un tiempo ahí con las hermanas que trabajaban ahí en San Francisco e iba involucrándome en los distintos asuntos de justicia social que ellas se enfocan. Entonces yo estuve ahí como 5 años, todo eso lo agarré también de ellas.

La Concejal Macías se identifica como latina:

Siempre he dicho que soy latina, he usado ese término; pero cuando me preguntan de dónde son mis padres, yo siempre les digo que de México. Desde chiquita me llevaban a México. Ahí crecí yo, nos quedábamos a veces hasta 6 meses cuando estaba más chica. Entonces el español fue mi primer lenguaje que aprendí y el inglés lo aprendí en la escuela. Entonces para mí, siempre en México, aunque digo latina. A México lo llevo en lo que viene siendo mi actitud y lo que me viene representando. Soy de Jalisco, México.

Muchas veces el español lo uso más que el inglés porque aquí las personas muchas veces que vienen, el lenguaje que utilizan es el español. Entonces estoy aquí por la gente que, si ha votado por mí, pero es la gente también ha hecho una gran labor en poner personas como yo,

Figura 20. Karina Macías, Council Member Huntington Park



Fuente: Fotografía de Isabel Medina Ruiz, 20 de julio de 2021, Los Ángeles, California

La Concejal Macías fue elegida para el Consejo Municipal de Huntington Park en marzo de 2013 y reelegida para un segundo mandato de cuatro años en marzo de 2017. Dos años después de su primera elección, sus pares la votaron para servir como alcaldesa de Huntington Park para el periodo 2015-2016, convirtiéndola en la alcaldesa más joven en la historia de la ciudad con tan solo 25 años. En la reorganización del 21 de marzo de 2018, fue elegida por sus pares para servir como alcaldesa una vez más para el periodo 2019-2020 (City of Huntington Park). Actualmente trabaja también como proveedora de atención domiciliaria y es miembro de SEIU desde 2015.

Ahorita estoy como organizadora del sindicato SEIU, me he involucrado en diferentes campañas donde tengo la labor de hablar con otras cuidadoras dentro de la comunidad y he participado en las campañas, con la información para que estén involucradas dentro del sindicato, para que estén involucradas en los candidatos que el sindicato está apoyando. Es darles también a ellas las herramientas de abogar para sí mismas. De lo que está haciendo el sindicato para abogar, por ya sea específicamente en la paga de las cuidadoras, que ahorita ha llegado a 15 dólares gracias a todos los esfuerzos de los organizadores, incluyéndome a mí, porque yo estuve ahí en las negociaciones con el condado. Fui parte de ese grupo [...] Entonces mi labor son dos diferentes cachuchas, de ser concejal, ser parte del sindicato; pero muchas veces este va lo mismo, dar un servicio a la comunidad y pues para mí van de mano en mano.

Karina Macías siempre se ha considerado feminista. Para ella es muy importante que las mujeres tengan voz en cualquier posición que tengan en el Concilio, que es mayoritariamente femenino en

Huntington Park (Mayor, Graciela Ortiz, Vice Mayor, Eduardo “Eddie” Martínez, Council Member Karina Macías, Council Member Marilyn Sanabria y Council Member Manuel “Manny” Avila).

Tenemos tres mujeres en este Council. Son tres mujeres con educación que saben lo que quieren hacer aquí en la ciudad. Y para mí siempre me he considerado feminista en esa razón de que las mujeres tienen un lugar y el derecho de estar en las posiciones que están.

La Concejal Macías creó una Comisión de Jóvenes involucrados en las decisiones de la ciudad. Estos jóvenes tienen sus propias juntas, dan algunos consejos de la ciudad a los Concejales y han participado en diferentes actividades de la comunidad. Entre otros proyectos que han realizados importantes contribuciones en la comunidad se encuentran:

Una de las cosas que también empezamos a hacer fue dar reconocimiento a los estudiantes que se están graduando, que tienen primero y segundo lugar y siempre, siempre hemos tenido más mujeres que hombres en esas posiciones y pues nos da alegría ver eso porque sabemos en qué universidades están yendo. Este año si tuvimos muchas muchachas jóvenes que iban a estudiar ciencias, que iban a ir a la universidad.

Contamos con programas de asistencia para renta, ayuda para madres solteras. De igual forma, trabajo mucho con las escuelas. Aquí en la ciudad tenemos 32 escuelas y la mayoría tiene centros de padres. El centro de padres para mí es muy importante porque mi madre siempre estuvo muy involucrada en las mismas escuelas. La mayoría que están en el centro de padres son mujeres, cuando vamos a dar información ahí, las empoderamos y les ayudamos a otras personas del mismo vecindario. Entonces siempre ha sido ese enfoque mío y de las demás concejales de estar ahí presentes en las diferentes escuelas, de hablar con los padres de ahí.

También trato muchos temas de migración, sobre todo la Concejal ha apoyado a muchos programas de DACA. Mucha gente nos ha pedido cartas de apoyo a situaciones migratorias, así que de cierta manera también estamos involucrados en eso. La gran mayoría son las mujeres las que se están moviendo a arreglar su estatus migratorio no solamente para ellas sino para toda la familia y si hemos tenido solicitudes de carta de apoyo.⁹⁹

La Concejal Karina y su asistente me mostraron unas fotos en un pasillo de las oficinas del Ayuntamiento de Huntington Park en donde se puede ver que anteriormente el Concilio estaba totalmente conformado por hombres blancos. En las décadas recientes podemos ver que se han ido incorporando hombres y mujeres latinas, en su mayoría de origen mexicano.

⁹⁹ Entrevista realizada por la autora a la Concejal Karina Macías en Huntington Park, el 20 de julio de 2021.



Fuente: Foto de Isabel Medina Ruiz, 20 de julio de 2021, Huntington Park City Hall



Fuente: Foto de Isabel Medina Ruiz, 20 de julio de 2021, Huntington Park City Hall

5.4. Madres del Este de Los Ángeles

Mary Pardo¹⁰⁰ (1990) señala que los pocos estudios sobre el activismo político de las chicanas muestran un sesgo en la forma en que los científicos sociales conceptualizan el activismo político que a menudo utilizan una definición estrecha confinada a la política electoral. La mayor parte de la

¹⁰⁰ Mary Pardo es Doctora en Sociología por UCLA y actualmente es profesora de tiempo completo y directora de Departamento de Estudios Chicana y Chicano en la Universidad Estatal de California Northridge (CSUN). Sus áreas de especialización se centran en mujeres de color y activismo de base, sociología urbana, mujeres y trabajo y teoría feminista.

investigación feminista utiliza una definición más amplia que cruza los límites entre la política electoral pública y la política familiar privada; pero la investigación feminista generalmente se enfoca en mujeres movilizadas en torno a temas específicos de género. “Para algunas feministas, la adhesión a la “tradición” constituye conservadurismo y sumisión al patriarcado. Ambos enfoques excluyen las contribuciones de las mujeres de clase trabajadora, particularmente las de las mujeres negras y latinas” (Pardo, 1990: 1).

Las mujeres mexicanoamericanas que viven al Este de Los Ángeles tienen una tendencia a participar en luchas de distintas índoles en defensa de su comunidad. Las mujeres tienen un rico legado histórico de activismo comunitario que se ha ido fortaleciendo en las últimas décadas. Las mujeres mexicanoamericanas activistas en “Madres del Este de Los Ángeles” (MELA, por sus siglas en inglés) aporta otra dimensión a la concepción de la política de base. Ilustra cómo estas mujeres transforman redes y recursos “tradicionales” basados en la familia y la cultura en activos políticos para defender la calidad de la vida urbana (Pardo, 1990).

A mediados de la década de 1980, el gobierno de California anunció planes para construir una nueva prisión en el Este de Los Ángeles. El sitio elegido estaba cerca del barrio históricamente chicano Boyle Heights, así que muchos residentes se enfurecieron cuando se enteraron del plan. Les preocupaba que la prisión resultara peligrosa para las familias locales. Mucha gente no estaba al tanto hasta que la asambleísta Gloria Molina llamó la atención sobre el tema. Molina comenzó a reunir el apoyo de las organizaciones y coaliciones que ayudaron a ganar tiempo para que su movimiento creciera.

El 24 de mayo de 1985 se configuró el movimiento de Las Madres del Este de Los Ángeles, organizado en la iglesia católica de Santa Isabel. El nombre de este movimiento fue sugerido por el padre John Moretta y su propósito original fue oponerse a la construcción de la prisión estatal.

El gobernador de California, en una entrevista televisiva, argumentó que no comprendía la razón por la cual los residentes del lugar no querían la cárcel si los prisioneros eran su gente. Esto indignó más a los vecinos organizado en el Comité de Madres del Este de Los Ángeles, quienes iniciaron una campaña de recolección de firmas contra la construcción de la cárcel y posteriormente organizaron marchas protestas que alcanzaron un número aproximado de 150 personas (Valenzuela, 1993).

Hubo manifestaciones semanales los lunes por las noches, que se llevaron a cabo en el puente Olympic Boulevard en las que cientos de madres junto con sus esposos e hijos marchaban de un lado a otro del puente Olympic exigiendo que se escucharan sus voces. Las mujeres siempre usaban pañuelos en las cabezas como señales de paz, dignidad y respeto por su comunidad (mothersofeastla). El movimiento fue creciendo pues 36 organizaciones se acercaron a brindar su apoyo, por lo cual al final las marchas llegaron a movilizar 3,500 personas (Valenzuela, 1993).

En agosto de 1986, Monseñor John Moretta junto con 200 miembros de MELA viajaron a Sacramento. Nunca en la historia de California las madres latinas se habían unido para enfrentarse a un gobernador. El movimiento de las Madres del Este de Los Ángeles despertó simpatía y apoyo popular.

Cabe mencionar la destacada participación en este movimiento de Aurora Castillo, Juana Beatriz Gutiérrez y Lucy Ramos, entre otras mujeres, quienes también decidieron protestar contra el plan penitenciario. Señalaron que los barrios más blancos y ricos habían resistido con éxito proyectos similares. Gutiérrez explicó:

“En el pasado la gente no se defendía porque pensaba que, si el gobierno decía algo, se haría y no había nada que pudiera hacerse al respecto. Ahora estamos organizados e informados, no podrán hacerle a nuestro barrio lo que le han hecho antes”.

El movimiento de las Madres del Este de Los Ángeles rebasó el contexto de la confrontación emanada de la localización de la cárcel e incorporó de manera fundamental aspectos culturales fuertemente insertos en la cotidianeidad de la población de origen mexicano en Estados Unidos. Además, de que el área estaba cruzada por cinco freeways, la comunidad debió oponerse a la instalación de un ducto de aceite, que había sido rechazado por residentes del área de Malibú. En abril de 1987, el movimiento llevado a cabo por las Madres del Este de Los Ángeles fue una lucha contra los planes de construcción de un incinerador de basura que también pretendían instalar en esta área (Valenzuela, 1993). Este incinerador quemaría tóxicos y desperdicios de hospitales, lo cual fue considerado por la comunidad como dañino para su salud.

El movimiento de las Madres del Este partió de la organización independiente y la acción directa a través del uso de espacios públicos, de los medios de comunicación y de los recursos legales; asimismo, ha participado de manera central en luchas reactivas contra políticas que afectan de manera

directa a la comunidad del Este de Los Ángeles (Valenzuela, 1993). Desde entonces, Madres del Este de Los Ángeles ha apoyado diferentes movimientos o causas reivindicativas de la población mexicana y chicana.

5.5. Movimiento de los derechos de los inmigrantes

Si bien la importancia de los inmigrantes en Los Ángeles no ha pasado desapercibida, a menudo se describe en gran medida como una fuerza complementaria al trabajo o la organización comunitaria. Los organizadores y los defensores de los derechos de los inmigrantes no solo han desempeñado papeles secundarios en la transformación progresiva de Los Ángeles. Más bien, han tenido sus propias organizaciones, agendas y batallas políticas para mejorar la calidad de vida diaria en una región en el que casi una décima parte de los residentes son indocumentados y donde uno de cada cinco niños tiene al menos un padre indocumentado (Pastor, 2015). Estos defensores y activistas promueven la integración de inmigrantes, movimientos enfocados en la justicia social, y un futuro mejor para todos.

En 1980, el 22% de los residentes del Condado de Los Ángeles nacieron en el extranjero, una cifra que aumentó al 33% en 1990. La gran mayoría eran originarios de México y otros países latinoamericanos. A menudo los inmigrantes sin documentos llegaban a ampliar las filas de los trabajadores pobres que ocupaban empleos mal pagados (Pastor, 2015).

Los nuevos inmigrantes ampliaron la comunidad y la base laboral en Los Ángeles. A lo largo de las décadas de 1980 y 1990, los organizadores sindicales descubrieron que los inmigrantes traían un repertorio de prácticas que incluían la familiaridad con la organización laboral, y los conserjes, trabajadores de hoteles y otros inmigrantes demostraron estar dispuestos a organizar huelgas y acciones públicas (como marchas por los principales corredores comerciales) para conseguir nuevos contratos. De igual forma, los inmigrantes han sido parte de los movimientos sindicales, culturales y de derechos humanos más relevantes en los Estados Unidos en los últimos 30 años.

Los manifestantes del 1º de mayo de 2006 portaban pancartas que prometían: “Hoy marchamos, mañana votamos” Y no fue de casualidad que inmediatamente después de las manifestaciones la nueva “Alianza We Are America” y una serie de otras organizaciones lanzaron campañas de naturalización y registro de votantes. En California, entonces, y especialmente en Los Ángeles, el movimiento laboral ha sido un potente vehículo de movilización de inmigrantes latinos tanto en el lugar de trabajo como en las urnas (Milkman, 2006). Es por eso por lo que Los Ángeles estuvo en el

epicentro del movimiento por los derechos de los inmigrantes que surgió en la primavera de 2006¹⁰¹, con 500,000 manifestantes reportados en las calles de la ciudad el 25 de marzo, y aún más el 1 de mayo, cuando las ciudades de todo el país se vieron envueltas en protestas masivas. La coalición laboral-latina que se desarrolló en la región después de la proposición 187 ha florecido desde entonces, acumulando grandes éxitos electorales, ganando corazones y mentes en la comunidad inmigrante y construyendo una capacidad organizativa duradera (Milkman, 2006).

Una característica llamativa del movimiento contemporáneo por los derechos de los inmigrantes en los Estados Unidos es la amplia presencia de mujeres en roles de liderazgo. Las mujeres no solo son muy visibles como líderes de base y nivel medio, sino también como directoras ejecutivas de las principales organizaciones de derechos de los inmigrantes y en otros puestos de alto nivel (Milkman y Terriquez, 2012). En este sentido, el movimiento por los derechos de los inmigrantes es una anomalía, ya que los hombres dominan los principales roles de liderazgo en la mayoría de los movimientos sociales estadounidenses y las organizaciones vinculadas a ellos.

En las últimas décadas, Los Ángeles se ha convertido en el laboratorio nacional de organización laboral de inmigrantes, especialmente entre los latinos.¹⁰² Debido a que Los Ángeles es el hogar de la mayor concentración de personas no autorizadas en toda la nación. El Sur de California tiene la base más profunda del movimiento de apoyo. Según Milkman y Terriquez (2012), el movimiento por los derechos de los inmigrantes de Los Ángeles incluye cuatro segmentos principales: a) sindicatos de trabajadores del sector de servicios con una cantidad considerable de miembros nacidos en el extranjero; b) asociaciones de inmigrantes y organizaciones étnicas; c) organizaciones de base comunitaria, incluidos los “centros de trabajadores”, así como organizaciones generales que funcionan como constructores de coaliciones; y d) grupos de derechos de estudiantes inmigrantes.

El movimiento contemporáneo por los derechos de los inmigrantes tiene dos dimensiones clave. Es un movimiento de derechos civiles que busca un camino hacia el estatus legal y otros derechos

¹⁰¹ El movimiento de primavera de 2006 fue una protesta masiva contra la propuesta de ley HR 4437. La propuesta draconiana fue aprobada por la Cámara de Representantes en diciembre de 2005, la cual criminalizaba a los inmigrantes por el simple hecho de estar presentes en el país sin autorización. Además, sancionaría a los ciudadanos estadounidenses que ofrecieran apoyo o asistencia a indocumentados. HR 4437 nunca se convirtió en ley, pero creó una alarma generalizada dentro de la comunidad migrante y galvanizó una masiva movilización política.

¹⁰² Ya se había comentado esto en el capítulo anterior con las entrevistas realizadas a las líderes sindicales Cristina Vázquez y María Elena Durazo.

fundamentales para los inmigrantes no autorizados de la nación. Pero también es un movimiento laboral, en el sentido más amplio del término, que promueve el progreso económico de los inmigrantes y sus hijos (Milkman y Terriquez, 2012). Dado que la falta de estatus legal se ha convertido en una barrera cada vez más importante en el progreso económico de más inmigrantes, el enfoque político de las mujeres latinas en los Estados Unidos las ha impulsado directamente a roles de liderazgo en el movimiento por los derechos de los inmigrantes.

El activismo de las mujeres inmigrantes a menudo comienza como una extensión a la esfera pública de las obligaciones tradicionales de las mujeres hacia los niños y las familias, o lo que Temma Kaplan llama “conciencia femenina”. El activismo de las mujeres latinas en la comunidad, el grupo de “Madres del Este de Los Ángeles”, y en los asuntos comunitarios del Este de Los Ángeles en general, son ejemplos bien documentados (Pardo, 1998). Las marchas masivas de la primavera de 2006 ofrecen un ejemplo. Estas protestas se convirtieron en un asunto de familia trayendo un gran número de mujeres y niños. El compromiso cívico y político de las mujeres es típicamente entendido como servicio a la comunidad inmigrante y a sus propios miembros de la familia (Milkman y Terriquez, 2012).

Milkman y Terriquez (2012) argumentan que muchas activistas latinas de los derechos de los inmigrantes han desarrollado una conciencia feminista en el curso de sus carreras políticas. En otros casos, el catalizador fue la exposición a feminismos latinos en Estados Unidos.

5.6. Coalición de los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (The Coalition for Humane Rights, CHIRLA)

La Coalición de los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (CHIRLA, por sus siglas en inglés) fue fundada en 1986 para promover los derechos humanos y civiles de inmigrantes y refugiados. CHIRLA se convirtió en el lugar para que las organizaciones y personas que apoyan los derechos humanos trabajen juntas con políticas que promuevan la justicia y la inclusión total de los inmigrantes (chirla.org).

El primer director de CHIRLA fue el padre Luis Olivares, pastor de la Iglesia Nuestra Señora Reina de Los Ángeles. Como voz líder del movimiento Santuario, Olivares usó su iglesia para proteger a los refugiados que huían de los abusos de los derechos humanos en América Central en la década de 1980. Desde entonces, CHIRLA se ha convertido en uno de los defensores más grandes y efectivos de los derechos de los inmigrantes y refugiados en las calles, en los tribunales y en los pasillos del poder (chirla.org).

La actual directora ejecutiva de CHIRLA, Angélica Salas, es una inmigrante de Durango, México. Ella llegó a los Estados Unidos cuando era una niña para reunirse con sus padres. Ella y su familia vivían en el país sin documentos. Sus padres trabajaban en la costura y trabajando un poquito de todo. Experimentaron la deportación y posteriormente pudieron legalizar su estatus. En 2008, Angélica se convirtió en ciudadana estadounidense. Se graduó en Occidental College con una licenciatura en Historia y Sociología en 1993.

Angélica se unió a CHIRLA en 1995 y se convirtió en Directora Ejecutiva de CHIRLA en 1999. En su función, ha transformado a CHIRLA en una organización dirigida por inmigrantes de membresía masiva que empodera a los inmigrantes y sus familias para impulsar políticas locales, estatales y nacionales que promueven sus derechos humanos, civiles y derechos laborales. Ha convertido a CHIRLA en una de las organizaciones de derechos de los inmigrantes más grandes y efectivas del país, que organiza, defiende, educa y brinda servicios legales a todos los inmigrantes.

En el Encuentro sobre Derechos Humanos de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos, que tuvo lugar los días 12 y 13 de noviembre de 2002 en el Dashew International Center de UCLA, Angélica Salas comentó lo siguiente:

“La misión de CHIRLA es promover los derechos humanos y civiles del inmigrante aquí en Los Ángeles y ser parte de una sociedad que trata de formar mayor entendimiento y mejores relaciones humanas. La organización ha crecido desde una organización voluntaria hasta una organización más amplia, pero se ha enfocado en áreas donde vemos que hay la necesidad de nuestra comunidad. Pretendemos ser eficaces en la ayuda hacia nuestra comunidad y ver que esa comunidad sea parte de las soluciones. Nos enfocamos en abogar por mejores leyes migratorias, de educar a la comunidad en general sobre la situación de los migrantes. Porque no nada más es que la comunidad migrante tiene que aprender, sino la sociedad en la cual vive también tiene que ser de entendimiento sobre las personas que viven con ellos.

En términos de educación comunitaria nos enfocamos bastante en las leyes laborales y en el sueldo mínimo [...] Mucho de nuestro trabajo es ir a las esquinas donde trabajan los jornaleros, subimos a los autobuses, con el afán de que la gente sepa sobre lo que son sus derechos y distribuirles información. De ahí también es el trabajo organizativo, que consiste en reunir a los trabajadores para que sepan sus derechos y los puedan ejercer y poder cambiar sus condiciones de vida. Lo siguiente es trabajar en coalición y eso es básicamente la semilla de nuestra organización [...]

Quiero mencionar un punto prioritario, la falta de acceso para los estudiantes indocumentados a las universidades, también la posibilidad de legalizar su estado migratorio. 20% de los migrantes en Los Ángeles son personas que tienen menos de 18 años, muchos de ellos indocumentados, están tratando de sobresalir, de tener una mejor oportunidad. Para muchos de estos jóvenes el no tener papeles

significa que no pueden entrar a la universidad. Esto es una pérdida no solo para los migrantes sino para toda la sociedad”

También cabe señalar que el Departamento de Participación Cívica de CHIRLA fomenta la participación electoral entre inmigrantes, latinos, estudiantes de inglés, votantes nuevos y de difícil acceso en la comunidad. Trabajan para primero informarlos y luego llevarlos a las urnas a participar en esa democracia de manera empoderada, votando sus mejores intereses. Con ese fin, se trabaja para educar a los votantes sobre el proceso electoral y convencerlos de participar en todas las elecciones, no solo en el ciclo presidencial.

En entrevistas realizadas a algunos de los participantes del Dreamers Study Abroad Program 2021 que eran residentes de Los Ángeles, me comentaron que CHIRLA les brinda apoyo económico con la renovación de DACA que tiene un costo aproximado de 500 dólares. Asimismo, es bien sabido que CHIRLA otorga apoyos a personas que pueden aplicar para obtener la ciudadanía estadounidense.

5.7. Nuevo Amanecer. Mujer Integral

“Todas nacemos con alas; pero nuestra misión es aprender a volar”

Nuevo Amanecer es un programa preventivo de autoayuda para las mujeres. Fue creado en el año 2010 por la monja española Trinidad López, quien en un inicio operaba desde el garage de su casa. Este programa es un espacio seguro para las mujeres del Este de Los Ángeles, es manejado completamente por voluntarias. Son alrededor de 20 coordinadoras del Este de Los Ángeles, y estas mujeres a su vez tienen grupos que están relacionados con alguna iglesia (Iglesia Resurrección, la Iglesia de Lourdes, Santa María, San Francisco, etc.). La hermana Trinidad sabía que había muchas mujeres que sufrían de baja autoestima, estrés, depresión, violencia doméstica, madres solas como cabeza de familia, abuso sexual, así que ella quería brindarles un espacio a estas mujeres en donde se sintieran protegidas y apoyadas.

El movimiento de la hermana Trinidad empezó hace muchos años atrás. Inició buscando recursos para mujeres del Este de Los Ángeles, conectando con psicólogos, terapeutas, animadores, organizaciones que proveían todo tipo de apoyos, desde ayuda psicológica hasta comida, despensas, etc. Sister Trinidad sabía que empoderar a la mujer es una forma de ayudar a la comunidad. Si una mujer está bien, se ve reflejado en su familia (Entrevista a Erika Hernández, 23 de julio 2021).

Figura 21. Nuevo Amanecer. Mujer Integral



Fuente: Fotografía de Isabel Medina Ruiz, 23 de julio de 2021, Este de Los Ángeles, California

En Nuevo Amanecer. Mujer integral se provee talleres de diferentes tipos, así como herramientas que les ayuden a las mujeres a ser más fuertes y seguras de sí mismas. Tienen un club de lectura cada semana en donde las chicas aprenden de autoestima. Las prepara para desarrollar su liderazgo y para que aprendan a hablar en público. También se habla sobre la prevención de la violencia doméstica, tienen reflexiones semanales, retiros, cursos, celebraciones y consejería espiritual. Las chicas aprenden y enseñan a otras mujeres de las comunidades. La meta es empoderar a la mujer de una forma integral y resaltar la importancia de crear un plan de vida: ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus sueños? ¿Qué es lo que quieren lograr?

Figura 22. Coordinadoras de Nuevo Amanecer. Mujer Integral



Fuente: Fotografía de Isabel Medina Ruiz, 23 de Julio de 2021, Este de Los Ángeles, California. De izquierda a derecha Erika, Guadalupe, Miriam y Tamara.

Erika llegó de manera indocumentada a los Estados Unidos hace 22 años cuando sus papás se divorciaron. Era originara de la Ciudad de México. Su primer trabajo fue en una maquiladora de Baby Guess, también trabajó en restaurantes y comenzó a tomar clases de inglés. En México ya había empezado la universidad, así que ingresó a un Colegio Comunitario, no sabía si podía transferirse a la universidad. Llenó solicitudes y aplicó a distintas universidades. Fue aceptada en UC Berkeley donde quería ir, pero no tenía los recursos ya que no calificaba para DACA. Optó por UCLA y tuvo que pagar como extranjera. Ahí conoció a Mario Escobar, su actual esposo, en un club de indocumentados de UCLA. No podía calificar para ningún tipo de ayuda y se inscribía un cuatrimestre sí y otro no para juntar dinero. Le tomó 3 años terminar la carrera de sociología. Después se casó y pudo arreglar su situación migratoria. Comenzó a hacer trabajo comunitario inspirada por su esposo Mario y Sergio Infanzón, quiénes impartían talleres de DACA.¹⁰³

Entró a la organización porque quería involucrarse como voluntaria y por su gran interés en el género y la construcción social de género. Siempre supo que como mujeres no estábamos determinadas biológicamente para hacer diferentes actividades y diferentes roles. Quería ayudar en

¹⁰³ Entrevistas realizadas por la autora a Tamara, Guadalupe, Miriam y Erika en las oficinas del grupo Nuevo Amanecer. Mujer Integral en el Este de Los Ángeles el 23 de julio de 2021.

ese aspecto en su comunidad. Ella es actualmente la coordinadora general del grupo y apoya con clases de computación y los talleres de lectura. Erika considera que gracias a este grupo hoy en día existen mujeres empoderadas en el Este de Los Ángeles y a su vez, estas mujeres influyen de manera positiva en sus hijos, quienes son personas de bien, ya que se han involucrado en las escuelas de los hijos para motivarlos. Asimismo, la organización ha tenido un impacto positivo en la comunidad.

Guadalupe conoce a Sister Trini desde hace 25 años, quién la inspiró y motivó para hacer trabajo en la comunidad, tal como enseñar derechos para los hijos en la escuela, mejor relación con los hijos y la pareja. Todo este conocimiento lo comparte con su comunidad. Considera que las mujeres que han estado en este grupo han tenido grandes cambios en su vida. De igual forma, les da palabras de aliento, contacto con psicólogos, ayuda espiritual, económica. Si ella no puede involucra a otras personas.

Miriam es una inmigrante que lleva 20 años en Estados Unidos. Sufrió violencia doméstica y llegó con su bebé de dos años en brazos y con muchos sueños. Como solo tenía la primaria, no tenía muchas oportunidades. Trabajó en fábricas, bodegas para salir adelante. Posteriormente, obtuvo DACA para ella y para su hija. En el año 2019 cuando sufría de depresión se encontró a Sister Trini en la iglesia y empezó a asistir a las clases. Más adelante se convirtió en una coordinadora. Sigue aprendiendo computación y creciendo. Se siente muy feliz. Le encanta poder ayudar a las mujeres, escucharlas, empoderarlas y transmitirles ser alguien en la vida; así como el deseo de una vida mejor. Su gran orgullo es su hija de 23 años, quién logró graduarse en psicología. La considera una luz de esperanza para otros jóvenes.

Tamara es una de las coordinadoras del Grupo Asunción, fue una mujer que sufrió violencia doméstica, así que su pensamiento se convirtió en ayudar a las mujeres que están en su misma situación. Llegó al grupo cuando sus hijos se fueron de Marins de los Estados Unidos. Empezó a trabajar su inseguridad y autoestima y reconoció que estaba en un hogar con violencia económica, emocional. En este grupo le ayudaron a elevar su autoestima, a reconocerse y hacer un plan para poner barreras emocionales.

Para Tamara es muy gratificante poder ayudar y apoyar a las mujeres de la comunidad que han estado en su misma situación. Es un gran placer servir a su comunidad. También brinda apoyo con información y citas para las personas que necesitan la vacuna de covid y participa de manera activa

enseñando derechos a la comunidad, los empodera a través del conocimiento para que tengan una mejor vida.

Las mujeres políticas chicanas ocupan hoy en día puestos públicos y claves en la esfera política que les permite aplicar políticas favorables en temas de educación, laborales, sindicales, migración, derechos civiles; así como mejores condiciones de vida para la comunidad chicana y latina. Si bien la representación política de las mujeres en la Legislatura Estatal de California es considerablemente menor en comparación con la de los varones, en el senado las mujeres latinas ocupan 9 de los 15 escaños y en la asamblea 12 de 24, la gran mayoría de ellas de origen mexicano, haciendo de California el estado más progresista y proinmigrante de toda la Unión Americana.

De igual forma, el Caucus Legislativo Latino de California, compuesto por 29 legisladores estatales, presenta 19 miembros femeninos. La presidencia está a cargo de la senadora María Elena Durazo. Otras legisladoras han ocupado también puestos de liderazgo en la Legislatura.

Un aspecto importante que contribuye al aumento de la representación política de las latinas y las chicanas es la participación y el apoyo de organizaciones latinas y chicanas que prepara a estas mujeres para cargos políticos y el ferviente deseo de las mujeres chicanas por generar cambios en sus comunidades.

La gran mayoría de estas políticas chicanas se vieron involucradas desde muy jóvenes de manera directa o indirecta con el movimiento chicano, luchas comunitarias y/o estudiantiles, organizaciones proinmigrantes, iglesias y sindicatos hasta llegar a la esfera política. Generalmente son hijas de padres de clase trabajadora, primera generación en acudir a la universidad, bilingües y tienen motivaciones orientadas a la comunidad para su participación política.

Por lo regular manifiestan su participación política en gran medida en relación con experiencias personales, familiares y con sus comunidades étnicas particulares. Encuentran inspiración en mentores como familiares, personajes relacionados con el movimiento chicano o activistas.

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación permiten mostrar a las chicanas como mujeres empoderadas y agentes de cambio social en sus comunidades, con una gran capacidad de liderazgo; así como visibilizar de la participación de estas mujeres en los movimientos sociales, sus estrategias y contribuciones con el fin de recuperar sus historias perdidas y/o minimizadas.

Para la realización de esta tesis se revisó la literatura existente sobre el movimiento chicano y la participación de las mujeres en ese movimiento. Se realizaron entrevistas, historias de vida, testimonios y el mapeo de movidas – movimientos, estrategias y contribuciones – de destacadas chicanas que han demostrado un gran liderazgo o asumido un papel importante en las esferas educativa, laboral y política de Los Ángeles, California en el siglo XXI, así como observación participante en el Programa de Estudios en el Extranjero para Soñadores 2021 (Dreamers Study Abroad Program 2021) durante los meses de junio, julio y agosto.

Las luchas y movilizaciones de las chicanas en Los Ángeles, California, tienen una larga trayectoria. En distintos momentos históricos y movimientos sociales han asumido roles de liderazgo y un gran activismo. Por lo regular se inician en el activismo o luchas sociales en sus comunidades o escuelas una vez que se dan cuenta de las desigualdades e injusticias que las rodean.

Inician con la concientización de otras mujeres y de otros miembros de sus comunidades de los distintos tipos de opresión y desigualdad que sufren con base en su género, raza/etnia, clase y condición migratoria, para pasar de la reflexión a la organización y finalmente a la acción colectiva a través de estrategias de no violencia, tales como la desobediencia civil, protestas, huelgas, boicots, cabildeo, coaliciones y negociaciones, y así generar cambios en su comunidad. Asimismo, desarrollan un liderazgo horizontal y colaborativo en el que todas las participantes realizan contribuciones en pequeña y gran escala. Consideran que todas las mujeres tienen el don natural del liderazgo, solo hay que capacitarlas y fomentarlo.

El poder para las chicanas está ligado al empoderamiento de otras mujeres. En el caso de las chicanas empoderar a una mujer es darle voz, autonomía, confianza, desarrollar y fortalecer su capacidad de liderazgo y enseñarles a luchar por sus derechos por sí mismas.

La acción colectiva y el uso de estrategias de no violencia han sido el motor de sus movimientos en aras de alcanzar la justicia social y mejorar las condiciones de sus comunidades como un legado del

movimiento chicano y que se siguen utilizando en la época actual. Asimismo, estas estrategias se transmiten de generación en generación.

Algunas chicanas definen sus interacciones de liderazgo dentro de una conciencia feminista, mientras que otras expresan su participación dentro de un marco de referencia feminista.

Asumirse como chicanas es en sí un acto de poder político, un acto de resistencia. Es tener esa conciencia política de adquirir el compromiso de luchar por los derechos de otras chicanas/os y grupos étnicos en desventaja y generar cambios en la sociedad estadounidense. Las chicanas enfatizan la organización política colectiva, no jerárquica, la concientización y un liderazgo menos formal y alientan la interdependencia y la cooperación.

Las chicanas son capaces de transformar redes y recursos tradicionales basados en la familia y la cultura en activos y acciones políticas. Además, involucran a sus familias en las demandas de cambios sociales que benefician a la comunidad.

Las chicanas, y la comunidad chicana en general, adquieren ese despertar y conciencia política una vez que se ven involucrados de manera directa o indirecta con el movimiento chicano. Ya se había comentado en la introducción de este trabajo de investigación: “Una chicana no nace, se hace”, es un proceso de concientización política. De acuerdo con todo el trabajo de campo realizado, entrevistas y contacto que se tuvo con chicanas de diversas esferas se pudo comprobar que las chicanas y los chicanos se desenvuelven en barrios segregados y racializados. Cuando son niñas y jóvenes acuden regularmente a escuelas con compañeros con características físicas, culturales y socioeconómicas similares. De alguna manera, no experimentan de manera directa tanta discriminación, aunque están conscientes de las diferencias y sistemas de opresión/privilegio que experimentan con respecto a la población blanca. Por lo regular se identifican como mexicanas, latinas o con el lugar de origen de sus padres.

Una vez que ingresan a las universidades y tienen contacto con los estudios étnicos, y en particular con los estudios chicanos, es cuando la gran mayoría se identifica y se asume como chicana/chicano. A causa de experiencias personales y familiares, se empiezan a involucrar ya sea en luchas comunitarias (o de base), estudiantiles, de organizaciones y/o sindicatos. Es también cuando se enfrentan a la sociedad estadounidense supremacista blanca y capitalista. No importa cuánto se esfuercen y los logros que puedan alcanzar, seguirán siendo vistos como inmigrantes que no merecen

estar en Estados Unidos, ciudadanos de segunda, mano de obra barata y explotable. Los que logran concluir sus estudios universitarios casi siempre se toparán con barreras raciales y de clase, lo que por regular frena o estanca su movilidad social. La situación empeora para los estudiantes y trabajadores que se encuentran con un estatus migratorio irregular, colocándolos en una condición de extrema vulnerabilidad.

La resistencia educativa inicia en los hogares de las chicanas, ya que a pesar de tener un panorama poco alentador y con distintos tipos de barreras que limitan su acceso a la educación superior, los padres, y en particular las mamás, impulsan a sus hijas(os) a estudiar una carrera universitaria como una forma de superación y movilidad social. La mayoría de las veces cuando las jóvenes quieren aplicar o transferirse a alguna universidad, los consejeros escolares (no latinos) las desmoralizan en el sentido de que les comentan lo difícil que sería para una mujer de clase trabajadora matricularse en una universidad por la limitación de sus recursos económicos, falta de capacidad y educación deficiente. Sin embargo, las mamás, algunas veces con el apoyo de diversas redes sociales, encuentran la forma de cubrir los gastos, enviarlas a las universidades y cumplir el sueño de concluir una carrera universitaria. Este logro es considerado un logro familiar y un ejemplo de superación para el resto de la comunidad. Las mamás se las ingenian para fomentar en sus hijas e hijos, y entre todos los jóvenes de sus comunidades, la cultura de ir a la universidad, valiéndose de estrategias como llevarlas a los campus universitarios para engancharlas, involucrarlas en sus trabajos para que descubran por sí mismas las condiciones tan lamentables en las que muchas de ellas laboran por un sueldo que apenas cubre necesidades muy básicas y la conversación sobre sus propias historias y las limitaciones que experimentan al no haber tenido la oportunidad o apoyo para obtener educación superior.

Las profesoras chicanas, por su parte, han librado distintas luchas desde sus aulas como una forma de activismo, convirtiendo estos lugares en espacios seguros en donde empoderan y hacen conscientes a sus alumnos de las injusticias y desigualdades de las cuales son objeto para despertar en ellos una conciencia de lucha y orgullo étnico. Asimismo, con la impartición de estudios chicanos los estudiantes se sienten más cómodos y con un sentido de pertenencia e identidad más fuerte. Los sitúa en un espacio y un tiempo en la historia; asimismo les permite transmitir a otras generaciones sus experiencias y contribuciones en sus comunidades. De igual forma, este incentivo puede ayudar

a mejorar el nivel educativo y disminuir el número de estudiantes que abandonan las escuelas secundarias al no sentir ningún vínculo o conexión con los planes de estudios euroamericanos.

Sin duda, uno de los logros más importantes de las chicanas en el ámbito educativo es la justicia educacional, ya que, en el estado de California, y en particular en Los Ángeles, se ha incorporado poco a poco en las plantillas escolares a profesoras y consejeras chicanas sensibles y respetuosas de la cultura, el idioma y la historia de alumnos de grupos minorizados y segregados. Otro gran logro es la implementación de más departamentos y centros de estudios chicanos. Todo lo anterior, se ha obtenido también con el apoyo de padres de familia (mayoritariamente mamás) y la comunidad chicana y latina en general. Asimismo, cabe resaltar el papel que fungen las profesoras y consejeras escolares para asesorar, alentar, acompañar y apoyar a los estudiantes durante su proceso de aplicación, transferencia e ingreso a las universidades, lo que se ha visto reflejado en un mayor número de estudiantes (documentados y no documentados) con acceso a la educación superior. Las profesoras por lo regular tienen las siguientes carreras: sociología, ciencias políticas, psicología, estudios chicanos, educación, y aunque pudieran desempeñarse en otras actividades y/o profesiones, por amor y compromiso con sus comunidades, se inclinan más por la docencia y la consejería.

Por su parte las madres de color académicas han buscado la forma de hacerse visibles, manifestar su maternidad como algo normal y no como un obstáculo para continuar con sus estudios de posgrado; así como el derecho de aspirar a puestos de dirección y liderazgo, que generalmente son “espacios reservados para varones y blancos. A través de marchas, conferencias y podcasts empoderan y alientan a otras madres académicas a salir de las sombras y luchar por mejores oportunidades.

El movimiento de los Dreamers es la mejor forma de ejemplificar la capacidad de convocatoria y movilización. De tal suerte que este movimiento es considerado como uno de los cuatro más importantes que existen actualmente en los Estados Unidos junto con Black Lives Matter, Occupy Wall Street y las campañas universitarias en contra del acoso sexual. El movimiento de los Dreamers ha obtenido avances significativos en los ámbitos legislativos y de base, principalmente en relación con políticas educativas. Gracias a sus acciones y luchas, algunos Dreamers que residen en el estado de California, y en particular en Los Ángeles, han podido ingresar al sistema de Cal State University (CSU) y otras universidades, como en ningún otro lugar en los Estados Unidos; así como obtener becas. DACA les permitió acceder a la educación superior, obtener permisos de trabajo, licencias de conducir, mejores salarios y oportunidades, entre otros beneficios. Se encuentran por decirlo de alguna manera

en una posición privilegiada y protegidos a diferencia de los Dreamers que no son recipientes de DACA y sus padres. Sin embargo, es un alivio temporal que requiere se esté renovando cada dos años y que los mantiene en una situación de incertidumbre y estrés constante. En una jaula de oro. Por lo que la lucha continua para obtener derechos como cualquier otro ciudadano americano y una situación migratoria regular.

Gracias al beneficio de DACA y a la restitución del permiso de Advance Parole -por razones educativas- después de una lucha de 4 años los Dreamers tuvieron la oportunidad de regresar a México a reconectarse con sus raíces y familiares. Conocer y comprender mejor la historia y cultura de México, fortalecer su identidad mexicana y hacer un estudio etnográfico sobre los orígenes de sus familias. Después de participar en el programa asumen que son de aquí y de allá y regresan a los Estados Unidos empoderados y listos para unirse a las filas del movimiento de los Dreamers.

Las estrategias utilizadas en la esfera educativa son comúnmente las marchas, protestas, huelgas, desobediencia civil, cabildeo, difusión de sus manifestaciones en redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter), podcasts. El uso de redes sociales es un instrumento poderoso de difusión y movilización.

Con respecto a la esfera laboral, una vez que las chicanas se vuelven conscientes de la explotación y segregación que sufren en sus trabajos, así como de la opresión de la cual son objeto en la sociedad capitalista estadounidense por considerarlas migrantes, mano de obra barata, personas con baja calificación y educación, debido al color de su piel, su origen étnico y en algunos casos, por su estatus migratorio, desarrollan una identidad y conciencia de clase. Las chicanas toman conciencia de sus intereses de clase y actúan. Comienzan a concientizar a los trabajadores y a defender sus derechos. Capacitan y empoderan a las trabajadoras, devolviéndoles su dignidad y enseñándoles sus derechos laborales, sin importar su estatus migratorio, raza, origen étnico o educación. Cualquier trabajadora se puede convertir en una potencial líder, organizadora y defensora de los derechos de los trabajadores. Para ello, las capacitan y les brindan todas las herramientas y conocimientos necesarios para alcanzar sus objetivos. Las enseñan a luchar por sus derechos por sí mismas, solo ellas pueden generar esos cambios.

Asimismo, recurren a las alianzas y coaliciones con los políticos, organizaciones, estudiantes, iglesias y otros sectores para fortalecer el movimiento laboral de Los Ángeles. Además, de incluir en sus luchas

a todos los inmigrantes, sin importar su estatus migratorio. Los inmigrantes indocumentados al encontrarse en una situación más vulnerable han demostrado un gran coraje y valentía cuando se trata de manifestarse, protestar y organizarse en la defensa de sus derechos. Los sindicatos de Los Ángeles fueron los primeros en organizar e incluir a los inmigrantes en sus contratos colectivos; así como ganar campañas favorables para los trabajadores y obtener beneficios, tales como, mejores salarios, menos horas de trabajo, seguro médico, protección a las trabajadoras del acoso y abuso sexual, evitar el robo de salarios, días de descanso, evitar las redadas en los centros de trabajo, etc.

Las chicanas tienen muy presente su origen de clase trabajadora, la gran mayoría, han vivido en carne propia los estragos de la explotación de clase de la cual han sido objeto ellas y sus familias. Recurren a estrategias de no violencia como el boicot, marchas, huelgas, desobediencia civil y coaliciones y negociaciones. Ser arrestadas por encontrarse en una lucha o manifestación es motivo de orgullo, como una medalla a su valor y deseo de generar cambios en su entorno.

Es común, que las chicanas de las distintas esferas encuentren en mentoras o mentores la inspiración y/o motivación involucrarse en las luchas y movimientos. Mayoritariamente son otras mujeres que les transmiten sus conocimientos, ideologías y experiencias obtenidas a través de la participación en distintos movimientos y luchas comunitarias.

Me llamó mucho la atención el papel e influencia de la iglesia en la vida y despertar político de las chicanas (fuera de casa, del núcleo familiar) y que se manifiesta más con las entrevistadas de las esferas educativa y política. Todas ellas en algún momento de sus vidas se sienten entusiasmadas y motivadas por la labor humanitaria que realiza la iglesia, sus sacerdotes y/o monjas. De ellos aprenden el sentido de la justicia social, el respeto y el amor por el prójimo. Como lejos de la percepción que se tiene de la iglesia como conservadora y hasta cierto punto opresora con las mujeres, en este caso su papel ha sido de impulsar, apoyar y empoderar a las mujeres. Algunas de ellas me comentaron que aprendieron feminismo o su primer contacto con el feminismo fue a través de las monjas. Asimismo, cabe resaltar la gran movilización y papel fundamental que tienen las iglesias y sus miembros en movimientos de defensa de los derechos de los inmigrantes. Así como para fomentar en sus feligreses el derecho a ejercer el voto.

Las líderes sindicales y organizadoras están inherentemente ligadas con la esfera política debido a esa conciencia de clase trabajadora que comparten con las políticas chicanas. Siempre será una

prioridad la lucha por salarios dignos, buenas condiciones de trabajo, defensa de los trabajadores indocumentados y la justicia social. Las políticas chicanas siempre están en contacto directo con los trabajadores, las organizadoras, las líderes sindicales para conocer y resolver en conjunto las problemáticas y necesidades de los trabajadores. Como se pudo apreciar en las entrevistas a María Elena Durazo, Hilda Solís y Karina Macías, la gran mayoría de las políticas chicanas o bien formaron parte en un determinado momento de los sindicatos o son miembros activos hasta la fecha. Se sienten totalmente identificadas con los trabajadores debido a sus experiencias personales.

Es en la esfera política donde se pueden concretar todos los esfuerzos y luchas de las otras esferas y demandas de la comunidad chicana/mexicana, y latina en general, con la creación y aprobación de leyes progresistas y favorables para los inmigrantes. Colocando a California como el estado más proinmigrante de la Unión Americana con innovadores leyes tales como seguro médico para indocumentados, leyes que sancionan el robo de salario, becas y acceso a la educación superior para estudiantes indocumentados, implementación de estudios étnicos en todo el sistema de Cal State University, licencias de conducir para todos sin importar el estatus migratorio, convertir al estado de California en una ciudad santuario, etc.

Las chicanas políticas no son mujeres improvisadas, son mujeres que se han educado en universidades de prestigio en los Estados Unidos, son primera generación en acudir a las universidades, con una conciencia de clase trabajadora y con una visión progresista que han generado importantes cambios en beneficio de todos los habitantes de Los Ángeles.

Una característica llamativa del movimiento contemporáneo por los derechos de los inmigrantes en los Estados Unidos es la amplia presencia de mujeres en roles de liderazgo. Asimismo, podemos encontrar directoras ejecutivas de las principales organizaciones de derechos los migrantes y en puestos de alto nivel.

Finalmente, el mapeo de movidas, historias orales y testimonios más que un método para recabar información es un proyecto político que da voz a otras mujeres marginadas, que nos ayuda a recuperar las historias perdidas, borradas o minimizadas de las chicanas y documentar las contribuciones de las mujeres en los distintos movimientos sociales y luchas y que pueden ser transmitidas a las futuras generaciones. Asimismo, se pudo demostrar el poder que tienen los movimientos sociales para generar cambios en una sociedad. Tal vez, no siempre se logren los objetivos planteados en un

principio; pero si pequeños cambios que surgen de la acción colectiva, de la organización y coordinación entre los participantes que hacen grandes diferencias y que se pueden considerar como logros. Sin movimiento, no pasa nada.

Considero que es importante continuar y darle seguimiento a esta investigación ya que aún hay diversas vetas por abordar. Las mujeres chicanas en Los Ángeles se proyectan como una gran fuerza política y social y sus movimientos sociales seguirán teniendo un impacto positivo en temas de justicia social, política y económica. Además, considero que sería interesante trabajar en el estudio de un feminismo transnacional y estudios de la diáspora mexicana en Estados Unidos.

Fuentes de consulta

- ACUÑA, Rodolfo (1988). *Occupied America: A History of Chicanos*, New York: Harper & Row.
- AIT BELKHIR, Jean y Bernice McNair BARNETT (2001). 'Race, Gender and Class Intersectionality', *Race, Gender & Class*, vol. 8, no. 3, pp. 157-174
- ALDAMA, Arturo J. y Naomi H. QUIÑONEZ (2002). *Decolonial Voices. Chicana and Chicano Cultural Studies in the 21st Century*, Indiana University Press, Bloomington.
- ALEMÁN, Sonya M (2018). Mapping Intersectionality and Latina/o and Chicana/o Students Along Educational Frameworks of Power, *Review of Research in Education*, Vol. 42, The Challenges and Possibilities of Intersectionality in Education Research (March, 2018), pp. 177-202.
- ALEXANDER, M. Jacqui (2005). "Remembering this Bridge, remembering ourselves", in *Pedagogies of crossing; Meditation on Feminism, sexual politics, memory, and the sacred*, Durham, Duke University Press,
- ALFAMA GUILLÉN, Eva (2009). Hacia la perspectiva de género en el estudio de los movimientos sociales. La participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa de l'Ebre, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*. No. 125, pp. 117-129.
- ALMAGUER, Tomás y Albert CARAMILLO (1983). *Urban Chicano Workers in Historical Perspective: A Review of the Literature*. In the *State of Chicano Research on Family, Labor and Migration Studies*, Stanford Center for Chicano Research.
- ALMEIDA, Paul (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Libro Digital PDF.
- ANTHIAS, Floya (2006). "Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional" en *Feminismos periféricos*, Granada Editorial, pp. 49-68.
- ANTHIAS, Floya (1998). Rethinking social divisions: some notes towards a theoretical framework, *Sociological Review*, Vol. 46, No. 3, pp. 565-569.
- ANTROBUS, Peggy. (2004) *The Global Women's Movement: Origins, Issues and Strategies*, Londres: Zed Books.
- ANZALDÚA, Gloria (1999). *Borderlands. La Frontera*, Versión en español. Traducción de Carmen Valle, España: Capitán Swing Libros.
- ANZALDÚA, Gloria (1987). *Borderlands: The New Mestiza*, San Francisco, Aunt Lute Books.
- ARTIEDA, L., BAUER, P., DENG, J, LIN, A, and HOFF, K. (2014). "Fast Fashion, Faster! An Analysis of the Cut and Sew Manufacturing Sector in Los Angeles." Final Paper for Sectorial Analysis MA in Urban Planning at the UCLA Luskin School of Public Affairs.
- ARTOUS, A. (1982). *Los orígenes de la opresión de la mujer*, Fontamara, Barcelona.
- AYÓN, David R. (2006). "Los migrantes mexicanos y mexico-estadounidenses/latinos: una o dos agendas" en *Al fin visibles. La presencia cívica de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos*, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Mexico Institute.
- BACA ZINN, Maxine (1980). "Gender and Ethnic Identity among Chicanos", *Frontiers*, pp.18-23

- BARRERA, Lourdes V., GARIBI, Cecilia, GUERRERO, María Fernanda y MONTOYA, María Victoria (2010). De "El Feminismo" a "Los Feminismos": propuesta incluyente para luchas, *Debate Feminista*, Abril 2010, Vol. 41, México: CIEG-UNAM, pp. 64-74.
- BARRERA, Mario (1979). *Race and class in the Southwest: A Theory of Racial Inequality*, University of Notre Dame Press, Notre Dame.
- BEAGLE, Christine (2015). *Siete Lenguas: The Rethorical History of Dolores Huerta and the Rise of Chicana Rhetoric*, Tesis de Doctorado, Alburquerque, Universidad de Nuevo México.
- BEAUVOIR, Simone (1962). *El segundo sexo*, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, Argentina.
- BERMUDEZ, Rosie C. (2018). "La Causa de los Pobres. Alicia Escalante's lived experiences of poverty and the struggle for economic justice" en *Chicana Movidas. New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era*, Austin, University Press Texas.
- BERMUDEZ, Rosie C. (2010). *Recovering Histories: Alicia Escalante and the Chicana Welfare Rights Organization (1967-1974)*, Tesis de Maestría, California State University Domínguez Hills.
- BLACKWELL, Maylei (2011). *¡Chicana Power! Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement*, Austin, University of Texas Press.
- BLACKWELL, Maylei (2008). "Las hijas de Cuauhtémoc: feminismo chicano y prensa cultural, 1968-1973" en *Descolonizando el feminismo, teorías y prácticas de los márgenes*, España, Ediciones Cátedra.
- BLACKWELL Maylei (2008). "Historias disputadas: Las Hijas de Cuauhtémoc, los feminismos chicanos y las redes culturales de la palabra impresa en el Movimiento Chicano, 1968-1973", en *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, España, Catedra Ediciones.
- BLACKWELL, Maylei (2003). "Historias disputadas: Las Hijas de Cuauhtémoc, los feminismos chicanos y las redes culturales de la palabra impresa en el movimiento chicano, 1968-1973", en *Chicana Feminism: A Critical Reader*, Durham, N.C., Duke University Press.
- BOCHAR PIZARRO, Jacqueline Elizabeth (2017). "Feminismos, perspectiva de género y psicoanálisis", en *Géneros Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, Número 20. Época 2, Año 23, septiembre 2016-febrero 2017, pp. 35-63.
- BLEE, Kathleen M. y Verta TAYLOR (2002). "The Uses of Semi-Structured Interviews in Social Movements Research" en *Methods in Social Movement Research*, University of Minnesota Press, Minneapolis, pp.92-117.
- BUENO, Marianne M. (2015). "Conferencia de Mujeres por La Raza" en *Derechos de las mujeres en Estados Unidos: A Comprehensive Enciclopedia de temas, eventos y personas*, Santa Bárbara, California.
- BURSTEIN, Joyce H. y Theresa MONTAÑO (2011). *Maestras Dedicadas: A Portrait of Chicana Teacher Activism in Troubled Times*, *International Journal of Critical Pedagogy*, Vol. 3, pp. 37-53.
- CABALLERO, et. al. (2018). *The Chicana M(other)work Anthology*, The University of Arizona Press, Tucson
- CACHEUX PULIDO, Elena Margarita (2003). *Feminismo Chicano: raíces, pensamiento político e identidad de las mujeres*, *Reencuentro*, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, pp. 43-53.

- CALVO BUEZAS, Tomas (1982). "Análisis de un movimiento social: La Lucha de los Chicanos en Estados Unidos", *Debates en Sociología*, 8, pp. 107-127.
- CAMARILLO, Albert (1979). *Chicanos in a Changing Society*, Harvard University Press, Cambridge.
- CAMERON, Barbara (1981). *Theory in the Flesh in This Bridge Called my Back, Kitchen Table: Women of Color* Press, New York.
- CANNON, Katie (1985). *The emergence of black feminism Consciousness, Feminist Interpretations of the Bible*, Filadelfia, Westmister Press.
- CARROLL, Susan J. (1993). *Women in State Elective Office: Problems, Strategies and Impact in Women Black, and Hispanic State Elected Leaders*, Eagleton Institute of Politics, Rutgers University, New Brunswick, NJ, pp. 55-74.
- CASCIONE, Guiseppe (2019). *Conciencia y lucha de clases entre Lukács y Zizek*, Revista Euro-americana de teoría e historia de la política y del derecho, Vol. 6, pp. 181-200.
- CASTRO, Luis Carlos (2018). *La acción colectiva feminista, ¿de la lucha de clases a la lucha de géneros? Aportes para la comprensión práctica de los movimientos sociales: el caso "Ni una menos"*, *Ciencia Política*, Vol. 13, pp. 19-61.
- CASTRO SÁNCHEZ, Ana María (2018). *La acción política del movimiento feminista a partir del arte como una práctica política. Una mirada desde Colombia en Activismos feministas jóvenes*, CLACSO, pp.101-125.
- CISNEROS, Nora, HIDALGO LEIGH, Anna, VEGA Christine e Yvette MARTÍNEZ-VU (2019). *Mothers of Color in Academia. Fierce Mothering Challenging Spatial Exclusion Through a Chicana Feminist Praxis en The Chicana M(other)work Anthology. Porque sin madres no hay revolución*, The University of Arizona Press, Tucson.
- COBO BEDIA, Rosa (2014). *Aproximaciones a la Teoría Crítica Feminista*, CLADEM, Boletín del Programa de Formación No. 1 – Año 1 – Abril 2014.
- COTERA, Martha (2020). *Introduction: The Legacy of Martha Cotera's The Chicana Feminist in Intersectional Chicana Feminisms. Sitios y Lenguas*, The University of Arizona Press.
- CRENSHAW, Kimberlé (1989).
- CRISOSTOMO P. (1995). [Transcribed interview conducted by Dolores Delgado Bernal with Paula Crisostomo.
- CRUZ, Estefanía (2016). *Young Immigrants' Association and the Future Latino Leadership in the U.S.: Dreamers' Social Capital and Political Engagement*, *Norteamérica*, Vol. 11, No. 2, UNAM, Centro de Investigaciones de América del Norte, México.
- CRUZ TAKASH, Paule (1993). *Breaking Barriers to Representation: Chicana/Latina Elected Officials in California*, *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, Fall and Winter, pp. 325-360.
- CUMMINGS, Scott L. (2009). *Hemmed In: Legal Mobilization in the Los Angeles Anti-Sweatshop Movement*, *Berkeley Journal of Employment and Labor Law*, 2009, Vol. 30, No. 1, pp. 1-84.
- CHÁVEZ, Marisela R. (2006). "Comisión Femenil Mexicana Nacional" en *Latinas in the United States, set: A Historical Encyclopedia*, Volume I, University Press, Indiana.

CHÁVEZ-GARCÍA, Miroslava (2019). A genealogy of Chicana history, the Chicana Movement, and Chicana Studies en en Routledge Handbook of Chicana/o Studies, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.

DAVIS, Angela (1981). *Mujeres, raza y clase*, Akal, Madrid.

DE LA GARZA TALAVERA, Rafael (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional, *Estudios Políticos*, No. 22, Novena Época, Enero-Abril 2011, pp. 107-138.

DEL CASTILLO, Adelaida R. (1988). "The Interdependency of Educational Institutions and Cultural Norms: The Hispana Experience" en *The Broken Web: The Educational Experience of Hispanic American Women*, The Tomas Rivera Center and Floricanto Press, California.

DEL CASTILLO, Adelaida (1980). *Mexican Women in the Organization in Mexican Women in the United States. Struggles Past and Present*, Occasional Paper No. 2, Chicano Studies Research Center Publications, University of California Los Angeles.

DELLA PORTA, Donatella (2014). "In Depth Interviews" en *Methodological Practices in Social Movements Research*, Oxford University Press, Oxford, pp. 228-261.

DELGADO, Miriam G. (2018). *Experiences of Dacamented Students Studying Abroad*, Tesis de Maestría, California State University, Long Beach, California.

DELGADO BERNAL, Dolores (1998). Grassroots Leadership Reconceptualized: Chicana Oral Histories and the 1968 East Los Angeles Blowouts, *Frontiers*, 113-142.

DELGADO BERNAL, Dolores (1997). *Chicana School Resistance and Grassroots Leadership: Providing An Alternative History of the 1968 East Los Angeles Blowouts*, Tesis de Doctorado, Universidad de California, Los Ángeles.

DÍAZ, David R. (2005). "El papel de los activistas laborales chicanos y mexicanos en la elección del 2001 para la Alcaldía de Los Ángeles" en Edit Antal (ed). *Nuevos Actores en América del Norte*, Volumen 2, Identidades Culturales y Políticas, CISAN-UNAM, México.

DIANGELO, Robin (2012). "Intersecting identities: The example of class", en *What does mean to be White? Developing White Racial Literacy*, Counterpoints. Vol. 398, pp. 191-198.

DIXON, Marlen,et. al. (1983). "Chicanas and Mexicanas within a Transnational Working Class: Theoretical Perspectives, Research Foundation of State University of New York for and on behalf of Fernand Braudel Center, Vol. 7, No. 1, pp. 109-150 Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/40240955>

DU BOIS, W.E.B. (2006). *Dusk of Dawn: An essay toward an autobiography of a race concept*, New Brunswick, N.J., Transaction Publishers.

DUARTE HIDALGO, Cory Marcela (2013). La interseccionalidad en las políticas migratorias de la comunidad de Madrid, *Punto Género*, pp. 167-194.

DURAND, Tina (2011). Latina Mother's Cultural Beliefs about their Children, Parental Roles, and Education: Implications for Effective and Empowering Home-School Partnerships. *The Urban Review* 43, pp. 255-278.

DURAND, Jorge y Douglas MASSEY (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas – Miguel Ángel Porrúa, México, D.F.

DURAZO, María Elena (2006). Making Movement: Communities of Color and New Models of Organizing Labor: Afternoon Keynote Address, *Berkeley Journal of Employment and Labor Law*, Vol. 27, No. 1, pp.235-242.

ELENES, Alejandra, Francisca E. GONZÁLEZ, Dolores DELGADO BERNAL y Sofía VILLENAS (2001). Introduction: Chicana/Mexicana Feminist Pedagogies: Consejo, Respeto y Educación in Everyday Life. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, pp. 595-602

EINWOHNER, HOLLANDER y OLSON (2000). Endenring Social Movements. Cultural Images and Movement Dynamics, *Gender & Society*, pp. 679-699.

ESPINOZA, Dionne (2001). "Revolutionary sisters": Women's Solidarity and Collective Identification among Chicana Brown Berets in East Los Angeles, 1967-1970, *Aztlán a Journal of Chicano Studies*, Volume 26, Number 1, pp. 15-58.

ESPINOZA, Dionne, COTERA, María Eugenia y BLACKWELL, Maylei (2018). *Chicana Movidas. New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era*, Austin, University of Texas Press.

ESTRADA, María Celeste (2022). "Color colibrí: Una mestiza en búsqueda de la variedad y la complejidad de sus colores" en *Antología de Sueños de un Viaje Imposible*, Centro de Estudios California-México, Programa de Estudios en el Extranjero para Dreamers 2021, Long Beach, California, pp. 105-111.

ESQUIVEL, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina. Poniendo a los cuidados en el centro de la agenda (Serie cuadernos atando cabos; deshaciendo nudos)*. El Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Centro Regional de América Latina y El Caribe.

FEINBERG, Rebecca (2014). *Demanding Justice Behind the Kitchen Door: An Interview with Saru Jayaraman*, University of California, Santa Cruz.

FERGUSON, Kathy E. (1987). "Male-Ordered Politics: Feminism and Political Science" en *Idioms of Inquiry: Critique and Renewal in Political Science*, State University of New York Press, New York.

FERNÁNDEZ DE LABASTIDA MEDINA, Ixone (2005). "Sistemas de género y políticas de igualdad. Aplicación al estudio de los fenómenos culturales y sociales en Sistemas de Género y Políticas de igualdad, Tema 5.

FERNÁNDEZ, Jesica Siham, Bianca L. GUZMÁN, Ileri BERNAL, Yvette G. FLORES (2020). Muxeres en Acción: The Power of Community Cultural Wealth in Latinas Organizing for Health Equity, *Am J Community Psychol*, pp. 314-324.

FERREE, Myra (1994). "El contexto político de la racionalidad: las teorías de la elección racional y la movilización de los recursos" en *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, CIS, Madrid, pp.151-182.

FLORES, Alma Itzé (2017). *The Muxerista Portraitist: Engaging Portraiture and Chicana Feminist Theories in Qualitative Research*, *Chicana/Latina Studies*.

FLORES, Lori A. (2016). The Future of Chicana Studies: An Intergenerational Conversation with Historian Vicky L. Ruiz and Filmmaker Virginia Espino, *Journal of Feminist Scholarship*, Volume 11, Article 2, Stony Brook University.

FLORES, Lori A. (2008). "Una comunidad de límites y los límites de la comunidad: Proyecto de derechos de las chicanas de MALDEF, empoderando a la chicana típica y la cuestión de los derechos civiles, 1974-1983, *Revista de historia étnica estadounidense*, pp. 81-110.

- FLORES NIEMANN, Yolanda, ARMITAGE, Susan H., HART, Patricia y Karen WEATHERMON (2002). *Chicana Leadership. The Frontiers Reader*, University of Nebraska Press, Lincoln and London.
- FREEDMAN, Estelle B. (2002). *No Turning Back: The History of Feminism and the Future of Women*. New York, Ballantine.
- GÁNDARA, P. (1995). *Over the Ivy Walls*, State University, New York.
- GARAY BECERRA, Johana (2018). El pensamiento de Simone de Beauvoir: la mujer como sujeto histórico y filosófico en *Indocilidad Reflexiva*, Colombia: CLACSO, pp. 61-71.
- GARCÍA, Natalia et.al. (2015). Los Angeles Garment Workers' Struggle to Access Quality Care for Their Children. UCLA Center for Labor Research and Education, the Garment Worker Center and Research Action Design, Los Angeles. Disponible en <http://garmentworkercenter.org/wp-content/uploads/2015/05/CHILDCARE-Full-Report-Spanish-4-17SM.pdf>
- GARCÍA, Alma M. (1997). *Voices of Women of Color: Redefining Women Studies, Race, Gender & Class*, Vol. 4, No. 2, pp.11-28.
- GARCÍA, Alma M. (1997). *Chicana Feminist Thought. The Basic Historical Writings*, New York: Routledge.
- GARCÍA, Alma M. (1989). Development of Chicana Feminist Discourse 1970-1980, *Gender and Society*, June 1989, Vol. 3, No. 2, pp. 217-238.
- GARCÍA, Mario T. (2019). *Chicana/o History. A generation approach* en *Routledge Handbook of Chicana/o Studies*, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.
- GARCÍA, Mario T (2008). *A Dolores Huerta Reader*, Albuquerque: University of New Mexico Press.
- GARCÍA, Mario T. (1990). *Family and Gender in Chicano and Border Studies Research, Review Essays, Mexican Studies*, University of California, Santa Barbara, California.
- GARCÍA, Mario (1981). *Dessert Immigrants: The mexicans of El Paso, 1880-1920*. New Haven: Yale University Press.
- GARCÍA, Mario (1980). The Chicana American History: The Mexican Women of El Paso 1880-1920. A case Study. *Pacific Historical Review*.
- GARCÍA Y GRIEGO, Manuel (1996). "The importation of Mexican Contract Laborers to the United States, 1942-1964" in *Between Two Worlds: Mexican Immigrants in the United States*, DE: Scholarly Resources, Wilmington.
- Critique and Renewal in Political Science*, State University of New York Press, New York.
- GARCÍA, Sonia R. y Marisela MÁRQUEZ (2001). Motivational and Attitudinal Factors Among Latinas in U.S. Electoral Politics, *NWSA Journal*, Summer, 2001, Vol. 13, No. 2, pp. 112-122.
- GETMAN, Julius G. (2010). "The Immigration Issue", Yale University Press, pp. 115-119.
- GOLDSTONE, Jack (2014). *Revolutions*, Oxford University Press, Nueva York.
- GOLDSTONE, Jack (2004). More Social Movements or Fewer? Beyond Political Opportunity Structures to Relational Fields, *Theory and Society*, pp. 333-365.
- GOLUBOV, Nattie (2012). *La crítica literaria feminista. Una introducción práctica*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- GÓMEZ, Isabel (2017). Interview with the Chicana Motherwork Collective, UCLA Mester
- GÓMEZ, Laura E. (2007). *Manifest Destinies. The Making of the Mexican American Race*, New York University Press, New York and London.
- GÓMEZ COLLADO, Martha Estela (2013). La no violencia y los movimientos sociales: percepción de estudiantes de la UAEMex, *Revista Vectores de Investigación*, Vol. 7, No. 7, Universidad Autónoma del Estado de México.
- GÓMEZ QUIÑONES, Juan (1978). *Mexican Students por la raza: the Chicano student movement in Southern California, 1966-1977*, Editorial La Causa, Santa Bárbara, California.
- GÓMEZ-RAMÍREZ, Oralia y Luz Verónica REYES CRUZ (2010). Las jóvenes y el feminismo: ¿indiferencia o compromiso?, *Debate Feminista*, Abril 2010, Vol. 41, México: CIEG-UNAM, pp. 43-63.
- GOPALDAS, Ahir (2013). Intersectionality, *Journal of Public Policy & Marketing*, Vol. 32, pp. 90-94.
- GROSGOUEL, Ramón, OSO, Laura y Anastasia CHRISTOU (2014). Racism, intersectionality and migration studies: framing some theoretical reflections.
- GUNEW, Sneja (1997). Postcolonialism and Multiculturalism: Between Race and Ethnicity. *The Yearbook of English Studies*, Vol. 27, *The Politics of Postcolonial Criticism*, pp. 22-39.
- GUTIÉRREZ, Arcelia (2019). *¡Sí, Ella Puede! The Rethorical Legacy of Dolores Huerta and the United Farm Workers*, Austin: University of Texas Press.
- GUTIÉRREZ, Ramón (1993). *Community, Patriarchy and Individualism: The Politics of Chicano History and the Dream of Equality*.
- HARAWAY, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reivindicación de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- HAYES BAUTISTA, David E. (2009). *La Nueva California: latinos en el estado dorado*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, D.F.
- HAWK, Taylor (2020). What is "Intersectional Feminism"?, *Women's & Gender Studies*, Denison.
- HILL COLLINS, Patricia (2012). "Rasgos distintivos del pensamiento feminista negro" en *Feminismos Negros, Traficante de Sueños*, pp. 99-134.
- HILL COLLINS, Patricia (2000). *Black Feminist Thought. Knowledge consciousness, and the politics of empowerment*, New York: Routledge.
- HILL COLLINS, Patricia (1998). Intersections of Race, Class and Gender, and Nation: Some Implications for Black Family Studies, *Journal of Comparative Family Studies*, Spring 1998, Vol. 29, No. 1.
- HIRSHMAN, Charles (2004). The Origins and Demise of the Concept of Race, *Population and Development Review*, Vol. 30, No. 3, pp. 385-415.
- HOOKS, bell (2004). "Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista" en *Otras inapropiables, Traficante de Sueños*, Madrid.
- HOOKS, bell, BRAH, Avtar, SANDOVAL, Chela y Gloria ANZALDÚA (2004). *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras, Traficante de sueños*, Madrid.
- HOOKS, Bell (1981). *Ain't I a Woman Black Women and Feminism*, Boston: South End Press.

HORN, Jessica (2013). *Género y Movimientos Sociales. Informe General*, Bridge Development – Gender, Cutting Edge Programmes.

HUGHES, Michael, and Steven A. TUCH. 2000. "How Beliefs about Poverty Influence Racial Policy Attitudes." in *Racialized Politics: The Debate about Racism in America*, edited by D. O. Sears, J. Sidanius, and L. Bobo. Chicago: University of Chicago Press, pp. 165–90.

HURTADO, Aida (1998). *Sitios y Lenguas: Chicanas Theorize Feminisms*, *Hypatia*, Vol. 13, No. 2, Border Crossing: Multicultural and Colonial Feminist, pp. 134-161.

JABARDO VELASCO, Mercedes (2012). *Introducción. Construyendo puentes: en diálogo desde/con el feminismo negro* en *Feminismos negros, Traficante de sueños*, Madrid."

JUÁREZ, Concepción y Alex M. SARAGOZA (1995). *Los Latinos y el Partido Demócrata en California: Un Análisis Contemporáneo en California. Problemas Económicos, Políticos y Sociales*, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, México.

KOOPMANS, Ruud (1993). "The Use of Protest Event Data in Comparative Research: Cross-National Comparability, Sampling Methods, and Robbustness" en *Acts of Dissent: New Developments in the Study of Protest*, Rowman & Littlefield, Lanham, pp. 90-110.

LANDEROS, Pablo Eduardo (2013). *The Birth of her Causa: The Construction, Development and Ideology of Comision Femenil Mexicana Nacional, Inc., 1973-1993*, Tesis de Doctorado, University of California, Santa Bárbara.

LARAÑA, Enrique (1999). *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid: Alianza Editorial.

LERNER, Gerda (1990). *La creación del patriarcado*, Crítica, Barcelona.

LICHTERMAN, Paul (2002). *Seeing Structure Happen: Theory-Driven Participant Observation*, en *Methods of Social Movement Research*, University of Minnesota Press, Minneapolis, pp. 118-145.

LÓPEZ, María Pabón y Gerardo R. LÓPEZ (2009). *Persistent Inequality: Contemporary Realities in the Education of Undocumented Latino/a Students*, Routledge, New York.

LUGONES, María (2005). *Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color*, *Revista Internacional de Filosofía Política*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, Núm. 25, pp. 61-76.

LUGONES, María (2010). *Toward a decolonial feminism*. *Hypatia* 25, pp. 742-759.

MACÍAS, Luis Fernando (2017). *A LatCrit Analysis of DACA recipients' pursuit of a post-secondary education in Ohio*, Tesis de Doctorado, The Ohio State University

MACIEL, David R. (2021). *El México de afuera: Historia del pueblo chicano*, 1ª edición, Fondo de Cultura Económica, México.

McDEVITT, Michael y Shanon SINDORF (2014). *Casting Youth as Information Leaders: Social Media in Latino Families and Implciations for Mobilization*, *American Behavioral Scientist*, vol. 58, no. 5, pp. 701-714.

MASSON, Sabine (2011). *Sexo/Género, Clase, Raza: Feminismo Decolonial frente a la globalización. Reflexiones inspiradas a partir de la lucha de mujeres indígenas en Chiapas*, *Andamios*, Vol. 8, número 17, pp. 145-177.

- MAGLIANO, María José (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos, *Estudios Feministas*, Vol. 23, No. 23, Instituto de Estudios de Genero da Universidade Federal de Santa Catarina, pp. 691-712.
- MARCHEVSKY, Alejandra (2018). "Forging a Brown-Black Movement. Chicana and African American Women Organizing for Welfare Rights in Los Angeles", en *Chicana Movidas: New Narratives of Activism and Feminism in the Movement Era*, Austin: University Press Texas.
- MEDINA RUIZ, María Isabel (2017). California pionera en leyes proinmigrantes. Un contraste con las leyes antiinmigrantes de Arizona en el periodo 2000-2016, Tesis de Maestría, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, México.
- MEES, L. (1998). "¿Vino viejo en odres nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales", en *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, pp. 291-330.
- MELUCCI, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, Ciudad de México.
- MEYER, David S. (2014). *The Politics of Protest: Social Movements in America*, Ed. Oxford, Oxford University Press.
- MIES, María (2007). Patriarchy in accumulation on a world scale – revisited (Keynote lectura at the Green Economics Institute, Reading, 29 octubre 2005), *Int. J. Green Economics*, Vol. 1, pp. 268-275.
- MILKMAN, Ruth (2017). A New Political Generation: Millenials and the Post-2008 Wave of Protest. *American Sociological Review* 82, pp- 1-31.
- MILKMAN Ruth y Verónica TERRIQUEZ (2012). "We Are the Ones Who Are Out in Front": Womens Leadership in the Immigrant Rights Movement, *Feminist Studies*, Fall 2012, Vol. 38, No. 3, pp. 723-752.
- MILKMAN, Ruth y Kent WONG (2000). *Voces desde la lucha. La Organización de los Trabajadores Inmigrantes en Los Ángeles*, Centro de Investigación y Educación Laboral de UCLA.
- MILKMAN, Ruth, WONT, Kent y Miguel CONTRERAS (2002). L.A. Confidential: An Interview with Miguel Contreras, *New Labor Forum*, Summer 2002, pp. 52-61.
- MINTZ, Steven (2000). *Mexican American Voices*, Brandywine Press, St. James, New York.
- MIRANDA, Marie "Keta" (2014). RE-MEMBERING EMOTION: Bigotes and the Un-Blocking of Memories, *Chicana/Latina Studies*, Spring 2014, Vol. 13, No. 2, *Mujeres Activas en Letras y Cambio Social (MALCS)*, pp. 186-200.
- MIRANDE Alfredo y Evangelina Enríquez (1979). *La Chicana. The Mexican-American Woman*, University of Chicago Press.
- MOHANTY, C.T. (2003). *Feminism with borders: Decolonizing theory, practicing solidarity*, Duke University Press, Durham.
- MONTOYA Lisa J, HARDY-FANTA, Carol y Sonia GARCÍA (2000). Latino Politics: Gender, Participation, and Leadership, *Political Science and Politics*, Vol. 33, No. 3, pp. 555-561.
- MORAGA, Cherrie (2003). "Queer Aztlán: The Reformation of the Chicano Tribe", en *Latino/a Thought: Culture, Politics and Society*, Lanham, MD: Rowman & Littlefield,

MORAGA, Cherríe y Gloria Anzaldúa (ed) (1981). *This Bridge Call my Back. Writings by Radical Women of Color*, New York: Kitchen Table: Women of Color Press.

MORENO, Marisol (2009). "Of the Community, For the Community". *The Chicana Student Movement in California's Public Higher Education, 1967-1973*.

MUÑOZ, Carlos Jr. (2013). *The Chicano Movement. Mexican American History and the Struggle for Equality*, New York: Rosa Luxemburg Stiftung

MUÑOZ, Carlos (1989). *Youth, Identity, Power: The Chicano Movement*, New York: Verso.

MURCIA, Rebecca (2003). *Dolores Huerta, Bear*, Delaware: Mitchell Lane Publishers.

MURPHY, Jean (2008). *Unsung Heroine of "La Causa"*. A Dolores Huerta Reader, Ed. Mario T. García, Albuquerque, New Mexico UP,

NEGRÓN-GONZÁLEZ, Genevieve (2015). *Undocumented Youth Activism as Counter-Spectacle. Civil Disobedience and Testimonio in the Battle around Immigration Reform*, *Aztlán: A Journal of Chicano Studies*, University of California Regents, pp. 87-112.

NGAN-LING CHOW, Esther (1985). *Teaching Sex and Gender in Sociology: Incorporating the Perspective of Women of Color*, *Teaching Sociology*, Vol. 12, No. 3, Sex and Gender, American Sociological Association, pp. 299-311.

NIETOGOMEZ, Anna (2015). *Hijas de Cuauhtémoc*, *Chicana Newspaper*, Volume 1., No.1.

NIETOGOMEZ, Anna (1997). "La Feminista", en *Chicana Feminist Thought. The Basic Historical Writings*, New York: Routledge.

NIETOGOMEZ, Anna (1974). *La Feminista*, *Encuentro Juvenil*, pp. 34-37.

OBOLER, Suzanne (2006). "Redefining Citizenship as a Lived Experience" en *Latinos and Citizenship: The Dilema of Belonging*, Palgrave Macmillan, New York, pp. 3-30

OMI Michael y Howard WINANT (1994). *Racial formation in the United States: From the 1960's to the 1990's*, New York: Routledge.

OROZCO, Cynthia (1990a). "Sexism in Chicano Studies and the Community" in *Chicana Voices: Intersections of Class, Race, and Gender*, National Association for Chicano Studies, University of Mexico Press, Albuquerque.

OROZCO, Cynthia (1990b). "Getting started in Chicana Studies", *Women Studies Quarterly*, Vol. 18, No. 1/2, pp. 46-69.

PARDO, Mary (1990). *Mexican American Women Grassroots Community Activists: "Mothers of East Los Angeles"*, *Frontiers: A Journal of Women Studies*, Vol. 11, No. 1, Las Chicanas, pp. 1-7.

PÉREZ HUBER, Lindsay (2015). "Como una jaula de oro" (It's like a Golden cage"): *The Impact of DACA and the California DREAM Act on Undocumented Chicanas/Latinas*, *Journal Chicana/o Latina/o Law Review*, eScholarship University of California, pp. 91-128.

PÉREZ HUBER, Lindsay (2015). "COMO UNA JAULA DE ORO" (IT'S LIKE A GOLDEN CAGE): *The Impact of DACA and the California DREAM Act on Undocumented Chicanas/Latinas*, *Journal Chicana/o Latina/o Law Review*, No. 33.

PÉREZ HUBER, Lindsay, Brenda PULIDO VILLANUEVA, Nancy Guarneros, Verónica N. VÉLEZ y Daniel SOLORZANO (2014). DACAMENTED in California. The Impact of the Deferred Action for Childhood Arrivals Program on Latinas/os, UCLA Chicano Studies Research Center, Research Report, No. 18.

PÉREZ HUBER, Lindsay y Bert María CUEVA (2012). Chicana/Latina Testimonios and Effects and Responses to Microagresions, Routledge, pp. 392-410.

PÉREZ HUBER (2011). Discourses of racist nativism in California public education; English dominance as racist nativist microagresions. *Educational Studies*, pp. 379-401.

PÉREZ HUBER, Lindsay, Benavides López, C., Malagon, M., Velez, V., Solorzano D. (2008). Getting beyond the "sympton", acknowledging the "disease": Theorizing racist nativism. *Contemporary Justice Review*, pp. 39-51.

PÉREZ, Pablo (2014). Cómo entender y estudiar la conciencia de clase en la sociedad capitalista contemporánea. Una propuesta, *Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, Buenos Aires, Argentina, pp. 121-140.

PISCITELLI, Adriana (2008). Interseccionalidades, categorías de articulação e experiencias de Migrantes brasileiras". *Sociedade e Cultura*, Vol. 1, No .2, p. 263-274.

PLATERO, Raquel (2013). "Marañas con distintos acentos: género y sexualidad en la perspectiva interseccional", *Encrucijadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales*, no. 5, pp. 44-52.

PARELLA, Sonia (2004). La interacción entre clase social, género y etnia: reclutamiento de mujeres inmigrantes en el servicio doméstico, *Mientras tanto*, No. 93, pp. 83-99.

PATEMAN, Carole (1995). *El Contrato Sexual*, Anthropos, México.

PICCHIO, A. (1999). *Visibilidad analítica y política del trabajo de reproducción social en Mujeres y Economía*, Icaria-Antrazyt, Barcelona.

PRINCIPE, Marie A. (2017). *Women in Nonviolent Movements*, Special Report, The United States Institute of Peace, Washington, D.C.

PULIDO, Laura (2006). *Black, Brown, Yellow and Left. Radical Activism in Los Angeles*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

RAMÍREZ, Axel (2003). Educación y cultura chicana en Estados Unidos, *Reencuentro*, núm. 37, pp. 7-22.

RAPOLD, Dora (1988). *Desarrollo, clase social y movilizaciones femeninas*, La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones, Colegio de México.

RAWLS, James and WALTON, Bean (1998). *California an interpretative history*, Mc Graw Hill, Seventh Edition.

RENTERÍA, Tamis Hoover (1993). *The Culture of Mexican American professionals today: Legacy of Chicano Movement*, Tesis de Doctorado, Stanford University.

RESTREPO, Alejandra (2016). "La genealogía como método de investigación feminista" en *Lecturas críticas de investigación feminista*, UNAM, México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género, CONACyT.

- RICCI, David M. (1984). *The Tragedy of Political Science. Politics Scholarship and Democracy*, Yale University Press.
- RIECHMAN, J. y FERNÁNDEZ BUEY, F. (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.
- ROCHELEAUD, D., THORNAS-SLAYTER, B. y WANGARI, E. (1996). *Feminist political ecology: global issues and local experiences*, Routledge, London.
- RODRÍGUEZ, Mariangela (2001). El caso de la identidad chicana y su ciudadanía étnico cultural, *El Cotidiano*, vol. 18, núm. 108, pp. 48-59.
- RODRÍGUEZ CHÁVEZ, Maricela (2004). *¡Despierten hermanas y hermanos! Women, the Chicano Movement and Chicana Feminism in California, 1966-1981*, Tesis de Doctorado, Stanford University.
- RODRIGUEZ-RUIZ, Kimberly (2021). *Chicano Studies: The Greater Impact on Chicanos' Academic Success*, UC Riverside, UCR Honors Capstones 2019-2020.
- ROSE, Margaret E. (2004). *Dolores Huerta: The United Farm Workers Union in The Human Tradition in American labor history*, Wilmington
- ROSE, Margaret E. (2002). *Traditional and Nontraditional Patterns of Female Activism in the United States Farm Workers of America, 1962 to 1980 in Chicana Leadership*, University of Nebraska Press.
- ROSE, Margaret Eleanor (1988). *Women in the United Farm Workers: A study of Chicana and Mexicana participation in a labor union, 1950-1980*. Tesis de Doctorado, University of California, Los Angeles.
- ROTH, Benita (2007). *A Dialogical View of Emergence of Chicana Feminist Discourse*, *Critical Sociology* 33, Department of Sociology, Binghamton University.
- ROTH, Benita (1998). *On Their Own and For Their Own: African-American, Chicana, and White Feminist Movements in the 1960 and 1970s*, Tesis de Doctorado, Universidad de California, Los Ángeles.
- RUIZ, Vicky L. y Virginia Sánchez (eds) (2006). *Latinas in the United States, set: A Historical Encyclopedia*, Indiana University Press.
- RUIZ, Vicky L. (2005). "Luisa Moreno and Latina Labor Activism" en *Latino Cultural Politics in the U.S. Borderlands*, University Press, New York.
- RUIZ, Vicky (Ed) (2000). *Las obreras. Chicana Politics of Work and Family*, *Aztlán Anthology Series, Volume 1*; UCLA Chicano Studies Research Center Publications, Los Angeles.
- RUIZ, Vicki L. (1998). *From Out of the Shadows. Mexican Women in Twentieth-Century America*, New York: Oxford Press.
- RUIZ, Vicky L. (1984). *Working for Wages: Mexican Women in the Southwest 1930-1980*. Working paper no. 19, University of Arizona, Southwest Institute for Research on Women.
- RUIZ, Vicky L. (1982). *UCAPAWA, Chicanas, and the California Food Processing Industry*. Ph.D. dissertation, Stanford University.
- SABAGH, George y Mehdi BOZORGMEHR (2003). *From "Give me your Poor" to "Save Our State"* New York and Los Angeles as Immigrant Cities and Regions, in *New York and Los Angeles: Politics, Society, and Culture*, Halled Ed.

- SALDIVAR HULL, Sonia (1999). Introducción a la segunda edición en *Borderlands. La Frontera*, Versión en español. Traducción de Carmen Valle, España: Capitán Swing Libros.
- SALGADO DE SNYDER, Nelly (2002). "Motivaciones de las migración de mexicanos hacia Estados Unidos" en *Temas selectos de salud y derecho*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SALOMÓN, Mónica (2002). La Teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, Disidencia, Aproximaciones, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*.
- SÁNCHEZ, Gabriel C. (2018). "Lo personal es global: el feminismo en las Relaciones Internacionales", *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
- SÁNCHEZ, George J. (1993). *Becoming Mexican American: Ethnicity, Culture, and Identity in Chicano Los Angeles 1900-1945*, Oxford University Press, New York.
- SANTAMARINA CAMPOS, Beatriz (2008). "Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones" en *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 22, No. 39, pp. 112-131.
- SCOTT, James (1985). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*, Yale University Press, New Haven.
- SCOTT, Joan (1986). "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en *Historia y Género*, México: Universidad Autónoma de Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- SCIORTINO, S. (2015). Procesos de organización política de las mujeres indígenas en Argentina. Consideraciones sobre el feminismo desde la perspectiva indígena, *Universitas Humanística*, pp. 65-78.
- SEGURA, Denise (1986a). "Chicanas and Triple Oppression in the Labor Force" en *Chicana Voices: Intersections of Class, Race, and Gender*, National Association for Chicano Studies, Conference Proceedings, Center for Mexican American Studies, University of Texas, Austin, pp. 47-65.
- SEGURA, Denise (1986b). "Chicanas and Mexican Immigrants Women in the Labor Market: A Study of Occupational Mobility and Stratification, Unpublished Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley.
- SEGURA, Denise (1984). *Labor Market Stratification: The Chicana Experience*, *Berkeley Journal of Sociology*, Vol. 29, pp. 57-91. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/41035334>
- SHAW, Randy (2008). *Beyond the fields. César Chávez, the UFW, and the Struggle for Justice in the 21st Century*, University of California Press.
- SIERRA, Christine (1993). "The University Setting Reinforces Inequality" in *Chicana Voices: Intersections of Class, Race, and Gender*, National Association for Chicano Studies, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- SOLORZANO, Daniel G, y Tara YOSSO (2006). *Leaks in the Chicana and Chicano Educational Pipeline*, Latino Policy and Issues Brief, UCLA Chicano Studies Research Center, Los Ángeles.
- SOLORZANO, D.G. y ORNELAS, A. (2002). A Critical Race Analysis of Advance Placement Classes: A Case of Educational Inequality, *Journal of Latinos and Education*, pp. 215-229.
- SOLORZANO, Daniel y Dolores DELGADO BERNAL (2001). Examining Transformational Resistance Through a Critical Race and LatCrit Theory Framework. *Chicana and Chicano Students in a Urban Context*, *Urban Education*, Vol. 36, No. 3, pp. 308-342.

SOLORZANO D. y Solorzano R. (1995). The Chicano Educational Experience: A proposed framework for effective schools in Chicano communities, *Educational Policy*, pp. 293-314.

SOWARDS, Stacey K. (2019). *¡Sí, Ella Puede! The Rhetorical Legacy of Dolores Huerta and the United Farm Workers*, University of Texas Press.

SUÁREZ AVILA, Paola Virginia (2019). "De los Dreamers a los Dacamentados: Vulnerabilidad y Derecho al acceso a la educación superior para la juventud migrante no documentada en San Francisco, California" en *Migraciones en las Américas*, El Colegio de México, México, pp. 361-386.

SOLDATENKO, María Angelina (2000). Organizing Latina Garment Worker in Los Angeles en Vicky Ruiz (Ed). Las obreras. Chicana Politics of Work and Family, Aztlán Anthology Series, Volume 1; UCLA Chicano Studies Research Center Publications, Los Angeles.

SOLDATENKO, María Angelina (1999). *Made in USA: Latinas/os?, Garment Work and Ethnic Conflict in Los Angeles' Sweat Shops*, Cultural Studies, Routledge.

STEANS J. (1998). *Gender and International Relations. An Introduction*. Cambridge: Polity Press.

SUE, Christina E y LAMBERT, Nicole (2020). Understanding Inequality: Mexican American's Stratification Beliefs, *Sociology of Race and Ethnicity*, pp. 1-15.

TARROW, Sidney (2011). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*, 3ª Edición, Cambridge University Press, Cambridge.

TARROW, Sidney (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Universidad, España.

TÉLLEZ, Michelle (2013). Lectures, Evaluations, and Diapers: Navigating the Terrains of Chicana Single Motherhood in the Academy, *Feminist Formation*, Winter 2013, Vol. 25., No. 3, pp. 79-97.

TERRI GÓMEZ, Susan (2003). *Contemporary Chicana Feminism Discourse: Negotiating the Boundaries, Borders and Brujos. Among the Between Critical Counter Discourses*, Tesis de Doctorado, Universidad de California, Los Ángeles.

The Santa Cruz Feminist of Color Collective (2014). Building on "the Edge of Each Other's Battles": A Feminist of Color Multidimensional Lens, *Hypatia*, Vol. 29, No. 1, SPECIAL ISSUE: Interstices: Inheriting Women of Color.

TILLY, Louise A y Joan W. SCOTT (1987). *Women, Work, and Family*, Methuen Press, New York.

THOMPSON, Becky (2002). Multiracial Feminism: Recasting the Chronology of Second Wave Feminism, *Feminist Studies*, Summer, Vol. 28, Número 2.

THOMPSON, Edward (1979). *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona.

TOLEDO BUGARINI, Diego Alejandro (2016). *Mujer(es), género y desarrollo en Naciones Unidas. Recapitulaciones y debates desde los feminismos. VI Coloquio Interdisciplinario Internacional "Educación, Sexualidades y Relaciones de Género, 4º Congreso de Género y Sociedad*.

TOURAINÉ, Alain (2006). Los movimientos sociales, *Revista colombiana de sociología*, No. 27, pp. 255-278.

TURNER, Caroline Sotello (2002). "Women of Color in Academe: Living with Multiple Marginality". *The Journal of Higher Education*, 73, No. 1, pp.- 74-93

QUIROZ MIRANDA, Sergio (2003). *Izquierda y conciencia de clase* Microsoft Word - *Izquierda y Conciencia de clase...* (clacso.edu.ar)

VALDEZ, E. (1996). "Chicano families and Urban Poverty": *Familial Strategies of Cultural Retention* en *Chicanas and Chicanos Contemporary Society*, Ed. Ally & Bacon, Boston.

VALDEZ, Theresa Aragon (1980). "Organizing as a Political Tool for the Chicana", *Frontiers: A Journal of Women Studies*, pp. 7-13.

VALDEZ, Luis y Stan STEINER (ed) (1972). *Aztlán: An Anthology of Mexican-American Literature*, Vintage Books, New York.

VALENZUELA, Angela (1999). *Subtractive schooling: US-Mexican youth and the politics of caring*, SUNY Press, New York.

VALENZUELA ARCE, José Manuel (1993). *El color de las sombras: Identidad cultural y acción social de la población de origen mexicano en Estados Unidos*, Tesis de Doctorado, El Colegio de México, México.

VERDUGO, R. (1992). *Analysis of Tenure among Hispanics Higher Education Faculty*. *AMAE Journal Special Edition: Chicanos in Higher Education*, pp. 23-30.

VILLARROEL PEÑA, Yetzi U. (2007). *Los aportes de las teorías feministas a la comprensión de las Relaciones Internacionales*, *Politeia*, Vol. 30, Núm. 39, Julio-Diciembre 2007, pp. 65-86.

VIVEROS VIGOYA Mara (2016). *La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación*, *Debate Feminista*, PUEG-UNAM, México, Volumen 52.

VIVEROS VIGOYA, Mara (2010). *La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual*, Universidad de Colombia, Bogotá.

WALBY, Sylvia (1986). *Patriarchy at Work: Patriarchal and Capitalist Relations in Employment*, Polity Press, Cambridge.

WING A.K. (2003). *Critical Race Feminism: A reader*, New York University Press, New York.

WRIGHT, Erik O. (1985). *Classes*, Verso, London.

WONG, Kent (2015). *A New Labor Movement for a New Working Class: Union, Worker Centers, and Immigrants*, *Berkeley Journal of Employment and Labor Law*, Vol. 36, No.1, pp. 205-213.

YOSSO, Tara (2005). *Whose Culture has capital? A critical race theory discussion of community cultural wealth*. *Race, Ethnicity and Education*, pp. 69-91.

ZAVELLA, Patricia (1987). *Women's Work and Chicano Families. Cannery workers of the Santa Clara Valley*, Cornell University Press, Ithaca and London.

ZIMMERMAN, Arely (2012). *Documenting DREAMs: New Media, Undocumented Youth and the Immigrant Rights Movement*, *Media Activism and Participatory Politics Project*, Los Angeles, University of Southern of California Annenberg School for Communication and Journalism.

HEMEROGRAFÍA

BAER, Bárbara (1975). "Stopping Traffic: One Woman Cause", *The Progressive* 39, No. 9, September 1975.

BARVOSA, Edwina (2011). Mestiza Consciousness in Relation to Sustained Political Solidarity: A Chicana Feminist Interpretation of the Farmworker Movement, *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, Number 2, Fall 2011.

CUBILLOS ALMENDRA, Javiera (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista, Universidad Complutense de Madrid, *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política*, Núm 7, Otoño 2015.

DURAND, Jorge (2007). El Programa Bracero 1942-1964. Un balance crítico, *Migración y Desarrollo*, Segundo Semestre.

FLORES, Lori (2008). "A community of Limits and the Limits of Community: MALDEF's Chicana Rights Project Empowering the Typical Chicana and the Question of Civil Rights, 1974-1983, *Journal of American Ethnic History*.

ROSE, Margaret (1990). Traditional and Nontraditional Patterns of Female Activism in the United Farm Workers of America, 1962 to 1980, *Frontiers: A Journal of Women Studies*, Vol. 11, No. 1, Las Chicanas (1990).

TAYLOR V. (1999). "Gender Processes in women's self-help movements" *Gender & Society*, Vol. 13, No. 1.

WEBER, Debra (1996). *Dark Sweat, White Gold: California Farm Workers, Cotton, and the New Deal*, University of California Press, Berkeley.

ZALEWSKI, Marysia (1997). Feminist Scholarship in International Relations, *European Journal of International Relations*, Vol. 3, Núm. 3.

CIBERGRAFÍA

Advanceparole.org. Disponible en <https://www.advanceparole.org>

ALARCÓN, Francisco (2011). Reies López Tijerina el rey tigre del movimiento chicano sigue rugiendo. Disponible en <http://borderzine.com/2011/10/reies-lopez-tijerina---el-rey-tigre-del-movimiento-chicano-sigue-rugiendo/>. Consultado el 10 de septiembre de 2019.

ALFAMA, et. al. (2005). Género y movimientos sociales: la participación de las mujeres en la Plataforma de Defensa del Ebro, Conference: VII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración: Democracia y Buen Gobierno. Disponible en http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/76238/mod_resource/content/0/Genero_y_Movimientos_sociales.pdf. Consultado el 29 de Enero de 2020.

ALVARADO, Isaías (2017). El mapa de los indocumentados en California, los datos públicos a los que tiene acceso ICE, Disponible en <https://www.univision.com/local/los-angeles-kmex/el-mapa-de-los-indocumentados-en-california-los-datos-publicos-a-los-que-tiene-acceso-ice>. Consultado el 23 de junio de 2020.

Assembly. Disponible en <https://www.assembly.ca.gov>

BARRAGÁN, Almudena (2018). Dolores Huerta, la mujer que inventó el "Yes We Can", *El País*. Disponible en Dolores Huerta, la mujer que inventó el 'Yes We Can' | Internacional | EL PAÍS (elpais.com), Consultado el 6 de junio de 2021.

BATLIWALA, Srilatha. (2012). *Cambiando su mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de las mujeres*, 2ª. Edición, Toronto: Asociación para los debates de la Mujer y el Desarrollo (AWID). Disponible en 2a. edición. Toronto: Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), <http://www.awid.org/esl/Library/Cambiando-su-Mundo-Conceptos-ypracticade-los-movimientos-de-mujeres-2da-edicion>. Consultado el 12 de Enero de 2020.

BBC News. El gobierno de Trum anuncia el fin de DACA, el programa que protege de la deportación a cientos de miles de jóvenes. Disponible en www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41167006. Consultado el 25 de agosto de 2021.

BECERRA, Maricela (2016). "Somos mamás": Mothers of color in Academia de UCLA Advocate for Parenting Students. Disponible en: <https://blog.parrafomagazine.com/post/144472152142/somos-mamás-mothers-of-color-in-academia-de>. Consultado el 25 de junio de 2021.

BUENO, Patricia E (1972). Los chicanos y la política, *Revista de la Universidad de México*. Disponible en <https://f002.backblazeb2.com/file/rum-storage/f1b3fd48-aa99-4678-a512-3bb60fe65855.pdf> Consultado el 22 de mayo de 2019.

CABRERA, Enriqueta (2021). La lucha por los derechos de los mexicanos, *Suplemento Cultural, Confabulario, El Universal*. Disponible en <https://confabulario.eluniversal.com.mx/la-lucha-por-los-derechos-chicanos/>. Consultado el 11 de mayo de 2022.

CALDERÓN-GARZA, América (2016). 1956-1966: una década de lucha por los derechos de los campesinos. Disponible en <https://laopinion.com/2016/10/07/1956-1966-una-decada-de-lucha-por-los-derechos-de-los-campesinos/>

California Commission on the Status of Women and Girls. Disponible en <https://women.ca.gov/majority-leader-eloise-gomez-reyes/>. Consultado el 11 de abril de 2022.

California – Mexico Center. Disponible en <https://www.california-mexicocenter.org>. Consultado el 20 de septiembre de 2021.

California State Legislature. Disponible en <https://legislature.ca.gov>

California State University Los Angeles Magazine. Disponible en <https://www.calstatelamagazine.com/university-news/cal-state-la-east-la-walkouts-1968>. Consultado el 29 de agosto de 2021.

CANTÚ, Mario (1979). Los Chicanos en lucha por sus derechos. Disponible en https://elpais.com/diario/1979/05/09/internacional/295048804_850215.html. Consultado el 4 de febrero de 2020.

CHRISTERSON, Camille (2021). The 1968 East La Walkouts and the Sorry State of Education, *Interzine*, Disponible en <https://interzine.org/2021/08/11/the-1968-east-la-walkouts-and-the-sorry-state-of-us-education/>. Consultado el 16 de enero 2022.

City of Huntington Park. Disponible en <https://www.hpca.gov/directory.aspx?EID=123>. Consultado el 8 de marzo de 2022.

CLEELAND, Nancy (1999). Guess to pay up to \$1 million to end suit, *Los Angeles Times*. Disponible en <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1999-jul-21-fi-58010-story.html>. Consultado el 9 de julio de 2020.

CONTRERAS ÁLVAREZ, Julián (2018). Reies López Tijerina y el asalto al Palacio de Justicia en Tierra Amarilla, N. M. Disponible en <https://www.laizquierdadiario.mx/Reies-Lopez-Tijerina-y-el-asalto-al-Palacio-de-Justicia-en-Tierra-Amarilla-N-M>. Consultado el 18 de mayo de 2019.

COX, Sarah (1998). Guess What?, New Internationalist. Disponible en <https://newint.org/features/1998/06/05/guess>. Consultado el 9 de julio de 2020.

Csulb. Disponible en <https://www.csulb.edu/student-affairs/dream-success-center>. Consultado el 8 de mayo de 2022.

Chicano UCLA Disponible en https://www.chicano.ucla.edu/files/news/The%20Walkout%20-%20How%20a%20Student%20Movement%20in%201968%20Changed%20School%20Forever_022618.pdf. Consultado el 4 de septiembre de 2021.

DATA USA: Los Angeles County <https://datausa.io/profile/geo/los-angeles-county-ca#education>. Consultado 13 febrero 2020.

DAVIDSON, Taylor (2015). Gloria Arellanes. Chicana por mi Raza. Disponible en <http://chicanapormiraza.org/chicanas/gloria-arellanes>. Consultado el 3 de Enero de 2020.

Dossier Político. Disponible en <https://www.dossierpolitico.com/vernoticiasanteriores.php?artid=8468&relacion=dossierpolitico>. Consultado el 13 de marzo de 2022.

DULANEY, Josh (2015). Cal State Long Beach opens DREAM Center for undocumented students. Disponible en <https://www.presstelegram.com/2015/03/09/cal-state-long-beach-opens-dream-center-for-undocumented-students/>. Consultado el 14 de octubre de 2021.

ECONOMIPEDIA Conciencia de clase - Qué es, definición y concepto | 2021 | Economipedia

Erased from utopia: the hidden history of LA's black and brown resistance | Los Angeles | The Guardian

EFE Poderoso sindicato SEIU muestra apoyo a las leyes anti Trump en California. Disponible en <https://www.efe.com/efe/usa/inmigracion/poderoso-sindicato-seiu-muestra-apoyo-a-leyes-anti-trump-en-california/50000098-3227792>. Consultado el 18 de mayo de 2021.

ESCRIBANO, Esperanza (2021). Proposición 187: La Ley que puso en pie a la comunidad latina. Disponible en <https://aldianews.com/es/culture/patrimonio-e-historia/primer-manifestacion-latina>. Consultado el 28 de mayo de 2022.

FARRA, Emily (2021). California Just Passed a Landmark Bill to Protect Garment Workers -Here's What it Means for the Entire Fashion Industry. Disponible en <https://www.vogue.com/article/california-sb-62-garment-worker-protection-.act#:~:text=Known%20as%20the%20Garment%20Worker,penalize%20both%20manufacturers%20and%20brands>. Consultado el 2 de mayo de 2022.

FLORES GARRIDO, Natalia (2011). De "Malinches" a "Hijas de Cuauhtémoc", Chicanas y Feministas, Distintas latitudes, Información para entender y sobrevivir en América Latina, <https://distintaslatitudes.net/de-malinches-a-hijas-de-cuauhtemoc-chicanas-y-feministas>

For Women <https://forwomen.org/grants-2/meet-our-grantees/garment-worker-center-marissa-nuncio/>

Garment Worker Center <https://garmentworkercenter.org/vision-and-mission/>. Consultado el 5 de mayo de 2020.

Garment Worker Center <https://garmentworkercenter.org/history-of-the-garment-worker-center/>. Consultado el 2 de mayo de 2020.

Garment Worker Center/ UCLA Labor Center https://www.labor.ucla.edu/wp-content/uploads/2016/11/DirtyThreads_FINAL_web_single.pdf.

GILL, Mario (1969). Los chicanos o el grillo en la oreja del león. Revista de la Universidad de México. Disponible en <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles-files/756e7239-9cfe-4106-94a0-a5cab331c891>. Consultado 26 de Febrero de 2020.

Handbook of Texas on Line, Teresa Palomo Acosta, “Raza Unida Party” <https://tshaonline.org/handbook/online/articles/war01>. Consultado el 19 de junio de 2019.

House Democrats, Proyecto de ley honrando a la activista de derechos civiles, Dolores Huerta, es aprobado por la Legislatura. Disponible en <https://housedemocrats.wa.gov/ortiz-self/2019/03/18/proyecto-de-ley-honrando-a-la-activista-de-derechos-civiles-dolores-huerta-es-aprobado-por-la-legislatura/>. Consultado el 27 de febrero de 2020.

Hsu, Tiffany (2014). “Los Angeles GÓMEZ, Shirley (2020). Class of 2020: Latinas Who Inspire and Give Us Hope for the Future, BE Latina, Disponible en <https://belatina.com/class-of-2020-latinas-who-inspire-and-gives-us-hope-for-the-future/>. Consultado el 12 de julio de 2020.

In the margin /womengenderandfamilies.ku.edu/uncategorized/crosstalk/in-the-margins-of-academe-balancing-intersecting-positionalities-as-mothers-of-color-in-graduate-school/

Innercity Struggle. Disponible en <https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/innercitystruggle/pages/131/attachments/original/1530391941/2007-Student-Parent-Vision-English.pdf?1530391941>. Consultado el 21 de septiembre de 2021.

KAZAN, Dick (2013). Jessica Govea. Disponible en <http://kazantoday.com/WeeklyArticles/jessica-govea-thorbourne.html>. Consultado el 12 de septiembre de 2019.

La Comadre <https://lacomadre.org/2017/08/three-reasons-need-ethnic-studies-courses-2/>

Labor.ucla.edu. Disponible en <https://www.labor.ucla.edu/what-we-do/dream-resource-center/>. Consultado el 3 de mayo de 2022.

Los Angeles County Commission for Women, 2018

http://file.lacounty.gov/SDSInter/bos/commissionpublications/internal/1051309_2018MSMUFullReport.pdf

LAACW.LACOUNTY http://file.lacounty.gov/SDSInter/bos/commissionpublications/internal/1051309_2018MSMUFullReport.pdf

latinocaucus.legislature.ca.gov Disponible en <https://latinocaucus.legislature.ca.gov/news/1546718400-la-opinion-de-los-campos-de-fresno-al-capitolio-de-sacramento>. Consultado el 23 de marzo de 2022

latino rebels <https://www.latinorebels.com/2021/10/21/latinasdemandequalpay/>. Consultado el 15 de marzo de 2022.

latino ucla <https://latino.ucla.edu/about/>. Consultado el 12 de marzo de 2022

Library UCSD Disponible en https://www.library.ucsd.edu/dc/object/bb2526908j/_1.pdf. Consultado el 8 de octubre de 2021.

LÓPEZ-GARZA, Martha (2007). Los Angeles: Ascendant Chicano Power, *nacla*. Disponible en <https://nacla.org/article/los-angeles-ascendant-chicano-power>. Consultado el 13 de febrero de 2022.

Los Angeles County Commission for Women LACCW.LACOUNTY.GOV. Disponible en http://file.lacounty.gov/SDSInter/bos/commissionpublications/internal/1051309_2018MSMUFullIRreport.pdf

MACÍAS, Jorge Luis (2019). Victoria para los trabajadores de la costura en LA. *La Opinión*. Disponible en <https://laopinion.com/2019/09/01/victoria-para-trabajadores-de-la-costura/>. Consultado el 21 de abril de 2020.

MACÍAS, Reynaldo F. (2018). Los estudios chicanos en el siglo XXI, *Nexos*. Disponible en <https://www.nexos.com.mx/?p=39465>. Consultado el 12 de septiembre de 2021.

MACIEL, David R. y María Rosa GARCÍA (2017). Chicano Power vs. Trump: El caso de California, *Nexos*. Disponible en <https://www.nexos.com.mx/?p=32881>. Consultado el 12 de enero de 2022.

MARTÍNEZ, Vanessa y Julia BARAJAS (2020). The Women of the Brown Berets - Las Adelitas de Aztlán – break free and form their own movement, *Los Angeles Times*. Disponible en *How female Brown Berets created their own Chicana movement - Los Angeles Times (latimes.com)*. Consultado el 26 de Diciembre de 2020.

MATHEW, Teresa (2018). Walkout: In 1968, East L.A. Students Led a Movement, *Bloomberg CityLab*. Disponible en <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-03-15/in-1968-mexican-americans-walked-out-of-schools-too>. Consultado el 8 de enero 2022.

Medium.com <https://medium.com/national-center-for-institutional-diversity/challenging-academic-inequities-with-collective-resistance-c4c3b4a7214d>. Consultado el 5 de julio de 2021.

MEICHENBAUM, D. (2005). Understanding resilience in children and adults: Implications for prevention and interventions Disponible en www.coping.us/images/Understand_Resilience_of_Children_Adults.pdf Consultado el 3 de enero de 2022.

MILKMAN Ruth (2006). Labor and New Immigrants Rights Movement: Lessons from California, *Items Insights from the Social Sciences*. Disponible en <https://items.ssrc.org/border-battles/labor-and-the-new-immigrant-rights-movement-lessons-from-california/>. Consultado el 13 de Febrero de 2022.

Mothers of East Los Angeles Disponible en <https://www.mothersofeastla.com/>. Consultado el 31 de enero de 2022.

NBC NEWS <https://www.nbcnews.com/news/latino/31days-feminism-marissa-nuncio-n526491>. Consultado el 13 de enero de 2022.

PASTOR, Manuel (2015). How Immigrant Activists Changed L.A. Disponible en <https://www.dissentmagazine.org/article/how-immigrant-activists-changed-los-angeles>. Consultado el 5 de marzo de 2022.

Pew Research Center https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/07/08/u-s-hispanic-population-reached-new-high-in-2018-but-growth-has-slowed/ft_19-07-08_hispanicpopulation_us-counties-largest-hispanic-population-2018_2/. Consultado el 13 de abril de 2020.

RIVERA, Selene (2017). “Chole” Alatorre una herencia con compromiso: “Luchas unido o te aplastan como hormiga”, *Hoy Los Angeles*, Disponible en <https://www.hoylosangeles.com/noticias/local/hoyla-loc-chole->

alatorre-una-herencia-con-compromiso-o-luchas-unido-o-te-aplastan-como-hormiga-20170907-story.html. Consultado el 26 de octubre de 2020.

Sahagún, Louis (2018). East L.A., 1968: "Walkouts!" The day high school students help ignite the Chicano Power movement, Los Angeles Times. Disponible en <https://www.latimes.com/nation/la-na-1968-east-la-walkouts-20180301-htmllstory.html>. Consultado 10 de enero 2022.

SALO (2005). 'Multiple Targets, Mixing Strategies: Complicating Feminist Analysis of Contemporary South African Women's Movements' [Múltiples blancos, combinación de estrategias: Complicando el análisis feminista de los movimientos de mujeres sudafricanas contemporáneos], Feminist Africa 4, http://aji.ac.za/sites/aji.ac.za/files/fa_4_standpoint_1.pdf

Statistical Atlas <https://statisticalatlas.com/county/California/Los-Angeles-County/Ancestry>. Consultado el 23 de abril de 2020.

SILVERSTEIN Stuart y George WHITE (1996). Labor Department to Investigate GUESS, Los Angeles Times. Disponible en <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1996-10-05-fi-50711-story.html>. Consultado el 13 de junio de 2020.

Southwestern University, The Legacy of La Raza Unida. Disponible en <https://www.southwestern.edu/live/news/7306-the-legacy-of-la-raza>. Consultado el 24 de Febrero de 2020.

Supermamasblog <http://supermamas.com/blog/2018/mothers-of-color-in-academia>

Subject requirement (A-G) | UC Admissions (universityofcalifornia.edu)

TAYLOR-ROSNER, Noémie (2021). Una coalición de mujeres hace campaña por una nueva ley contra los talleres de miseria en California. Disponible en <https://www.equaltimes.org/una-coalicion-de-mujeres-hace?lang=es#.YpF4g-5BzIU>. Consultado el 27 de mayo de 2022.

UCLA Library. Disponible en <https://guides.library.ucla.edu/hunger-strike>. Consultado el 31 de agosto de 2021.

United States House of Representatives. Disponible en <https://history.house.gov/People/Detail/22566>. Consultado el 13 de marzo de 2022.

Unseen Latinas Initiative <https://www.latinocaucus.legislature.ca.gov/unseen-latinas-initiative>. Consultado el 10 de marzo de 2022.

U.S. Census Bureau. (2019). Current Population Survey, Annual Social and Economic (ASEC) Supplement: Table PINC-05: Work Experience in 2018 – People 15 Years Old and Over by Total Money Earnings in 2018, Age, Race, Hispanic Origin, Sex, and Disability Status. Retrieved 19 March 2020, from <https://www.census.gov/data/tables/time-series/demo/income-poverty/cps-pinc/pinc-05.html> (Unpublished calculation based on the median annual pay for all women and men who worked full time, year-round in 2018).

VÁZQUEZ-RAMOS, Armando y AGUILA R ROMÁN, Carolina (2018). Legado e importancia de Estudios Chicanos para México y los mexicanos, California-Mexico Center. Disponible en El Legado e importancia de Estudios Chicanos para México y los Mexicanos | The California-Mexico Studies Center, Inc. (california-mexicocenter.org).

WHITEHEAD, S. (2014). "Five truths about the Fast Fashion Industry Doesn't Want you to Know", Huffington Post, Oct. 19, 2014. Disponible en , https://www.huffpost.com/entry/5-truths-the-fast-fashion_b_5690575

WIRE, Sarah (2018). La ola antiinmigrante en California impulsó a los latinos a participar en política. Después de Trump, ¿podría volver a ocurrir?, Los Angeles Times. Disponible en <https://www.latimes.com/espanol/california/articulo/2021-07-18/california-proposicion-187-latinos-voto>. Consultado el 8 de octubre de 2021.

ZENDEJAS-GUERRA, Juana (2019). Dreamers: Successors of the Chicano Movement, Medium. Disponible en <https://www.medium.com/@juanelawarbecerra/dreamers-successors-of-the-chicano-movement-9ab359fd6c8f>. Consultado el 18 de noviembre de 2022.

ANEXOS

Entrevistas

Entrevista a Ma. Elena Fernández, 13 de octubre 2019, CSUN

Profesora del Departamento de Estudios Chicanos en California State University, Northridge.

La entrevista fue realizada en español, en la cocina de su casa con café y galletas. Previamente habíamos comido juntas y platicado un poco acerca de nuestras respectivas vidas e intereses en el comedor de la CSUN. Después nos trasladamos a su casa y me contó muchos detalles de su vida, de su identidad como chicana, de la forma en la que ella percibía el feminismo chicano y el activismo que realiza para mejorar las condiciones de su comunidad. Ese mismo día también me llevó a cenar comida tailandesa y a hacer un recorrido nocturno por las calles de Hollywood.

Háblame un poquito de ti, ¿Cuál es tu historia?

Ok, pues mira yo nací aquí en el Este de Hollywood porque mi papá es platero y encontró trabajo en los 60s en una platería pequeña aquí en Hollywood. Nací cerca de aquí y después a los dos meses nos mudamos a la calle casi esquina con La Fontaine. Crecí en este barrio que es muy multicultural de inmigrantes pero de diferentes grupos, éramos casi los únicos mexicanos de diferentes países y también cubanos y armenios y filipinos y eran sobre todo mis vecinos y compañeros de la escuela, asistí a una escuela católica por aquí cerca que nos corresponde y nada crecí en ese ambiente con mucho cómo diría, mucho apoyo, comprensión que mis amigos vivían como yo como hijos de inmigrantes y aunque quizás éramos de diferentes países, todo mundo llegaba a su casa y hablaba otro idioma, ya no hablabas inglés con tus papás y nada muy bonito, este mi mamá no trabajó, mi papá ya dije que es platero estudio la secundaria y mi mamá estudió hasta la primaria entonces como todos los mexicanos vinieron que según esto mi papá para ahorrar dinero invertirlo en su negocio que tenía de platería en México, en la Ciudad de México. Él ya hablaba inglés porque a su negocio venían los turistas a comprarle plata, pues siguiendo el ejemplo de un tío se puso a estudiar bienes y raíces y se puso a vender terrenos a la comunidad latina y nada ya después de un momento el dueño del edificio le propuso que él iba a vender el edificio que si mi papá quería comprar así fue en vez de invertir su dinero en México, compró el edificio yo creo que yo tenía como 6 años. Hasta que tenía yo como 33 años me di cuenta que en verdad que mi destino iba a ser el plan A crecer en México de cierta edad pero al final y al cabo nos quedamos aquí y fui a escuelas tengo que decir que mis papás fueron, mi papá fue en particular muy autodidáctico y este entonces él supo que debía en un libro leyó que debía enseñar a sus hijos a leer, entonces nos enseñó a sus hijos el abecedario en inglés y en español y nos enseñó a leer en español y en inglés escuela católica en primer año de primaria mi hermano mayor que me lleva dos años resulta que éramos los más inteligentes porque ya sabíamos leer, entonces siempre fue como mucha atención positiva puedo decir que yo y también mi hermano siempre fuimos los mejores de la clase apoyo para nuestra progreso académico y mucha disciplina en la casa para hacer la tarea, mi mamá no trabajaba entonces se dedicaba a asegurar que la tarea estaba hecha y aunque ella no hablaba bien el inglés nos ayudaba con la matemática sabía si las letras estaban bien hechas no; entonces siempre fui a escuelas católicas, mis papás pudieron pagar una escuela algo cara que está aquí cerca que era para la preparación para la Universidad, mi hermano se graduó dos años antes que yo; a él lo prepararon para ir a las mejores

universidades de EU, mis papás no estaban en posición como hacer solicitudes para la universidad, sus maestros lo prepararon, aplicó para las mejores universidades y mi mamá tuvo que entrar a trabajar a fuerzas porque mi papá se enfermó entonces trabajo como janitor, limpiando oficinas en Disney Studios aquí en Burbank que la verdad pagaban bien y te daban buenos beneficios seguro de salud y todo aparte a los hijos de los empleados cada año ofrecían una beca este de 50%, 5 becas de 50% 5 becas de 100% a la Universidad que te aceptarían, ellos pagaban la colegiatura entonces mi hermano que siempre fue un nerd del máximo al máximo, él se ganó una beca de 100% a cualquier Universidad que quería ir, a él lo admitieron en todas las Universidades dónde él aplicó y él decidió ir a Yale University, entonces cuando me tocó a mí, yo decidí seguir su camino. También hice la misma aplicación y también me tocó la misma beca entonces yo también me fui a Yale University. Mucho miedo cruzar todo el país y estar ahí, no iba a estar completamente sola porque también iba a estar mi hermano muy entusiasta porque quería salirme de la casa, porque nací en una familia muy clásica muy conservadora que de los estándar doble entre en los niños y las niñas y claro mi hermano tenía permisos y que yo nunca pude tener y cuando no podía salir o no podía estar con mis amigas y yo preguntaba que por qué la contestación era siempre la misma porque eres mujer y era la única contestación. Y yo creo que desde cuando tenía 6 años yo era feminista porque se veían esas desigualdades y eran muy obvias para mí desde que era niña, entonces yo siempre me revelaba lo bonito es que a los niños siempre les enseñan lo que es justo y lo que es injusto y te das cuenta lo que es injusto cuando te toca a ti, entonces bueno ese fue como mi primer paso para ser la mujer independiente que yo quería ser y ya tenía esa idea rebelde . Resulta que en la prepa a dónde fui, que es para zona es la mejor prepa católica para mujeres; pero lo que no saben mis papás es que me habían mandado para un lugar de ex monjas, que eran ex monjas por ser rebeldes. En los años 60 cuando todo mundo se estaba rebelando, ellas también nos tocó que aquí en LA estaba el cardenal más conservador y entonces él las estaba reprimiendo más, su caso llegó hasta el papa y el papa terminó sacándolas y excluyendo la orden de monjas de la iglesia católica, algunas de ellas se quedaron juntas como una comunidad secular. Como una comunidad secular, las sacaron de todas las escuelas católicas pero como la prepa era de ellas, este se quedaron juntas para mantener juntas la prepa, también una Universidad y después la cerraron, entonces fue para ellas la rebeldía era a base del feminismo que obviamente en la iglesia católica hacía mucha falta, hay mucha desigualdad de género y este entonces eso las hizo tomar aún más conciencia, entonces yo siempre digo que me dieron una educación feminista sin haber sin jamás escuchar la palabra en los 4 años que yo estudié en esa prepa y este y de mucha conciencia social. La conciencia social mía viene en verdad de las enseñanzas católicas que a mí me tocó la etapa post el segundo vaticano, las enseñanzas del segundo vaticano que se enfocaba en los hechos no de las enseñanzas de Jesús de la justicia social, entonces me tocó más enseñanzas y aparte mi mamá era una persona muy bondadosa y compasiva. Entonces yo crecí con esas ideas y cuando yo llegué a la prepa y nos estaban dando asambleas sobre deber boicotear a Nestlé porque están promoviendo y vendiendo cómo se dice eh fórmula de leche en polvo para los bebés sabiendo que el agua no está limpia y sabiendo que la leche de la mamá es superior no? Eh y nos enseñaron eso y que la compañía L'Oréal de cosméticos forma parte de Nestlé, entonces debemos boicotear lo que es Nestlé y L'Oréal y yo acababa de cumplir 15 años y me moría por maquillarme y ponerme pintarme las uñas y mi favorito color era orquídea no sé de L'Oréal y pues tuve que dejarlo. Esa fue mi primera lección de tomar un acto político de conciencia social, así que esa fue mi educación y con eso me fui a Yale muy con miedo y nervios y triste de dejar mi comunidad aquí, pero muy emocionada de tener lograr mi independencia porque siempre sentí, yo creo que es muy común en México que las hijas siempre son supervisadas

sobreprotegidas y sí, yo siempre estaba supervisada y yo quería espacio y autonomía y lo logré. Me fui lo más lejos posible, atravesar el continente hacia el Este y nada así fue mi primer acto de independencia. Te di demasiados detalles, pero bueno.

Isabel

¿Cómo fue tu experiencia en la Universidad?

Ma. Elena

Pues fue una combinación de muchas experiencias, de sentimientos encontrados porque por un lado fue intelectualmente glorioso, como te diré explorar y abarcar como terrenos que jamás estaban en mi imaginación, aparte fue donde yo ya mi hermano por ser dos años mayor que yo en la prepa él y como la mayoría en la prepa de él como en la mía éramos alumnos de clase media, media alta y de plano alto y blancos o sea era principalmente eran la escuela de mi hermano y la mía blancos, pues sentíamos yo creo por primera vez la discriminación racial y de clase bueno la cuestión de clase mía era complicada porque éramos dueños de un edificio con unidades pero vivíamos 5 en un departamento de dos recámaras y yo no comprendía que quería decir que éramos dueños de un edificio, yo solo sabía que tenía que compartir mi recámara hermano o con mi hermana y que el baño siempre estaba ocupado y siempre estábamos cuidando lo que gastábamos, en venta en descuento entonces yo si crecí con una identidad de clase trabajadora. Mi mamá trabajaba en limpieza, así que esa era mi identidad, mis papás tenían poca educación formal esa era mi identidad y no había ciertos fondos para que mis papás pagaran el vuelo para ir a Yale, pagaron la vivienda y las comidas el internado, entonces pero bueno entonces se sentía muy fuerte aunque yo sentí esa discriminación y enajenación en la escuela en la prepa donde estaba yo porque yo vivía en la zona, tú estás aquí en este barrio que decimos en inglés under wrong side of the tracks del lado equivocado de las vías del tren, las alumnas que eran las que dominaban socialmente la prepa vivían en unas zonas de las mejores zonas en la ciudad de Los Ángeles. En las Lomas de Hollywood en una zona que se llama Park que y era obvio que yo cruzaba la calle Franklin de clase trabajadora, así que yo siempre estaba muy consciente de eso y que era mexicana y no blanca gringa como mis otras compañeras y amigas, pero bueno eran muy obvias las diferencias en razas, las muchas las alumnas negras en mi prepa se subían al autobús e iban al sur quién sabe cuántas millas voy a decir 5, 7 millas en el autobús a la parte sur de Los Ángeles que eran los barrios negros. Entonces esa era mi conciencia de raza y aparte mi hermano que era dos años mayor venía empezando a expresar como coraje como resentimiento en contra de la dominación blanca europea. Entonces llegué a Yale con esa experiencia y luego era claro aún más aguda en un lugar como Yale University en un lugar de clase media alta, clase alta entonces mis compañeros era una experiencia de mucha enajenación y mis compañeros por ejemplo habían viajado por Europa, sus papás eran profesionales, tenían una preparación académica muy buena. La mía era buena pero no con tantos cursos tan elevados pues si sentía la intimidación aparte fue la etapa de lo que se llamó affirmative action las universidades estaban admitiendo grupos étnicos que no estaban representados en la Universidad y reconociendo que quizás no iban a tener exactamente mismas calificaciones o el mismo tipo de cursos, definitivamente no las mismas experiencias como haber ido a Europa por ejemplo viajado entonces era como yo sentía que la gente no me merecía estar ahí.

Isabel

¿pero tu piel es clara?

Ma. Elena

Si es lo que es bien interesante, que estando aquí en este país y uno creciendo aquí con la identidad como latina, chicana, mexicana te identificas con toda la comunidad y con todas las como la mayoría de las clases latinas somos inmigrantes y de clase trabajadora y creciendo en este barrio yo me identificaba como de clase trabajadora y mexicana y si no tenía conciencia de mi privilegio en ese momento de tener de ser blanca, soy blanca, de pelo oscuro, ojos oscuros pero mi identificación es con toda la comunidad y aun experimentábamos yo creo todos esa discriminación ese como cuestionamiento de que si mereces estar aquí y pero claro estoy segura que nunca me toco ciertas experiencias otras experiencias de discriminación que otra chicana de tez más fuera mestiza más de un color más de café con leche como decimos o incluso de tez más oscura o con facciones más indígenas iba a haber más discriminación.

Isabel

¿En qué momento es que tú te identificas como chicana?

Ma. Elena

Bueno esa fue otra cosa muy poderosa que experimenté en la Universidad que aunque fue Yale University nunca piensas que había una clase de estudios chicanos, pero si había incluso teníamos 3 profesores de estudios chicanos así que me considero muy suertuda en ese sentido que estaba un profesor de literatura Héctor Calderón, un profesor de historia Zaragoza Vargas y una profesora de sociología y estudios de género Mary Romero , pero no me acuerdo seguramente tomé una clase en primer semestre de literatura; pero yo creo que la clase que me hizo de veras entender mi posición social y económica como chicana en EU fue un curso que tome el segundo semestre de mi primer año que la dio una muchacha gringa de estudiante del doctorado. El curso se llamaba la historia de las minorías en California en el siglo XIX, cuando leí esa descripción, ¡ay dios mío! – dije - ¡esa soy yo!, fue la primera clase que tomé de historia que pude ver que paso históricamente y fue cuando entendí toda la historia de discriminación, la discriminación estructural e institucional desde que este territorio ha sido de EU, anteriormente de México, y anteriormente de España y anteriormente de los pueblos indígenas. De aquí la verdad no sé en qué momento estoy segura de que debió haber sido ese primer año que tomé los cursos, supongo que en ese año tomé también un curso de literatura chicana. Así que yo supongo que fue en ese año que conocí ese nombre, como un nombre para distinguir para que era como que distinguía una identidad política, una identidad con conciencia de que cual era nuestra historia y es un nombre que comunica la resistencia.

Isabel

¿Cómo definirías tú el feminismo chicano?

Ma. Elena

Ahhh, déjame pensar un momento sabes que quiero, quiero muy buena pregunta como no doy esas clases no tengo la respuesta así como que listísima pero te quiero contar ¿te puedo contar algo que despertó mi conciencia en cuanto al feminismo ya que estando en la Universidad? Cuando leí el libro estaba tomando una clase de literatura chicano el profesor nos dio el libro House of mango Street, La casa de la calle de mango de Sandra Cisneros y se acababa de publicar hacía pocos años, yo comencé la Universidad en el año 83 y fue algo tan impactante para mí, leer cuando la protagonista Esperanza decide cuando

termino de comer comió con su familia, cuando terminó de comer y en vez de recoger su plato y lavarlos como tal decidió empujar su plato más lejos y dejarlo en la mesa pararse e irse y dijo como un hombre. Para mí fue una revolución leer eso porque claro estaba identificada con esa niña latina, chicana incluso y era como yo creo una fantasía que jamás me habría permitido imaginar; aunque yo siempre fui rebelde, si siempre fui rebelde pero como que esa la protagonista lo hizo como con tanta conciencia que fue algo super emocionante para mí, súper inspirador para mí y fue un momento que uff pues eso paso hace más de 30 años y aún me acuerdo como me sentí en ese momento. Así que bueno tu pregunta es que cómo defino el feminismo chicano mira siempre se ha definido en contraste al feminismo que se construyó de las mujeres blancas de Estados Unidos que era más bien un movimiento de mujeres heterosexuales y de clase media y bueno esto lo mi base es las lo que narran Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa en su primer libro en su antología *This Bridge called my back* entonces que contaban ellas estaban en ese espacio Cherríe Moraga en particular, no participó, ella es de la generación del Movimiento Chicano pero no participó porque como lesbiana no sentía nada de seguridad, nada de apoyo no era un espacio seguro para ella aunque ella dice que su corazón anhelaba estar ahí en esa causa, entonces formó parte de esos grupos de feministas blancas porque había espacio para lesbianas mucho apoyo para lesbianas por lo menos en los grupos donde ellas participaron. Pero aunque ellas Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa insistían que incluyeran un análisis de raza y clase que no les hacían caso que no lo tomaban en serio, así llega el momento en que ellas empiezan a escribir y a final de cuentas a publicar esta antología *This bridge called my back* para incluir esa intersección que incluye un análisis de género, de clase, de raza y de sexualidad entonces pues para mí ese es el feminismo chicano es incluir a todos esos niveles y todos esos formas de opresión para tomar conciencia y saber analizar deconstrucción, la construcciones sociales para mí tiene todo un contexto cultural que tiene mucho que ver con clase tiene que ver mucho con heterosexismo tengo que como una mujer heterosexual no siempre veo el análisis en cuanto a sexualidad. A veces no tengo esa conciencia completa y hago el esfuerzo sigo haciendo la lucha pero si eso es lo bonito del feminismo chicano que se ha desarrollado gracias a no solo a Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa y a otras mujeres que han escrito sobre la teoría y que nos han dado ofrecido un análisis tan completo.

Isabel

¿Cuál ha sido tu participación dentro de este feminismo chicano?

Ma. Elena

Bueno mira puedo decir que en la universidad en Yale yo fui una de las líderes de MEChA, fui presidenta con otra mujer, so eramos couchers yo creo que fue mi último año en Yale. Siempre fui líder de alguna forma y sí ser líder y representante era muy importante y yo en mí yo creo todo mundo sabía que yo era feminista hablaba yo mucho sobre la discriminación de la mujer sobre la cultura mexicana tradicional que nos impone un estándar doble por ejemplo siempre me acuerdo que bueno para mí en mi casa siempre era sumamente importante poner la mesa, aprender a hacer las cosas domésticas, mientras yo ponía la mesa mi papá le decía a mi hermano ven a ver las noticias era muy claro que se valoraba para los hombre el desarrollo intelectual; aunque mi papá y mi mamá me dieron el apoyo para que yo fuera buena alumna me dieron el mensaje de que queremos que seas buena alumna pero no es lo más importante para tu vida es más importante yo creo que si que seas buena ama de casa y esa es la definición de ser una mujer.

Isabel

Si, lo decía también Gloria Anzaldúa en su libro *Borderlands*, las mujeres solo tenían 3 caminos como esposa en la casa, como monja en un convento o en la calle como prostituta no había otras opciones para las mujeres no? Y ya con todo este movimiento feminista surgió una cuarta opción que es la educación que empodera a las mujeres.

Ma. Elena

Sí, exactamente. Así que bueno eso era como yo creo en la universidad en mis círculos sociales y en la organización MEChA yo siempre aportaba y abogaba por la igualdad de las mujeres en nuestro grupo y en nuestros futuros en nuestras oportunidades, yo creo después de eso yo creo más que nada no he participado, bueno te voy a decir que ni me acordaba de esto pero tengo una amiga, nunca fui super amiga de ella pero una compañera de la universidad, negra yo creo yo le llevaba como 3 años que me ha recordado que yo fui una de las líderes que empezó un grupo para las alumnas, de las mujeres que nosotras en inglés le decimos *women of color*, o sea las mujeres de diferentes etnias para que nos uniéramos como si tuviéramos un grupo de apoyo entre nosotras, entonces pues casi no me acuerdo pero mi amiga es testiga y más que nada sobre todo siempre he insistido en seguir una trayectoria que tengo el derecho de seguir una trayectoria que más me inspira que más me da satisfacción intelectual, cultural en mi caso y que tengo el mismo derecho que cualquier hombre de hacerlo. Pues yo creo ha sido un feminismo más en mi forma de vivir que formar parte de un organización formal aunque siempre ando en esos espacios, espacios de mujeres haciendo arte en particular forme parte de un grupo que yo creo solo duro unos cuantos años, nos dimos el nombre de las Coyotas que éramos escritoras y artistas plásticas e hicimos una serie de exposiciones juntas para explorar pues identidad chicana y ese espacio tan marginado y también que requiere mucha creatividad y como poder, se puede decir como metáfora hablar muchos idiomas es mucho de lo que habla Gloria Anzaldúa de funcionar en muchos mundos y cómo navegar porque en un mundo eurocéntrico de clase media, clase alta que favorece a todos esos grupos y los hombres tienes que aprender a navegarlo y tienes que aprender a desarrollar ciertas formas de ver y ciertas destrezas para si me gusta esa palabra, navegar y salir y con estar sana y pues encontrar satisfacción salud y amor y felicidad en otras palabras rescatar tu humanidad.

Isabel

¿Qué es lo que haces actualmente con ese activismo?

Ma. Elena

Bueno yo mi afán siempre ha sido ser escritora y me inspiran las escritoras como Sandra Cisneros, Cherríe Moraga y Gloria Anzaldúa y expresar nuestras experiencias y en particular mi experiencia porque me gusta mucho escribir autobiografía y sobre cómo son las experiencias de ser chicanas en EU y del choque entre la cultura muy conservadora tradicional, mexicana y migrante y crecer aquí en EU que tienen otros valores muy diferentes para mujeres ya me toco a mí después del movimiento feminista en EU de los 70; pero entonces era un choque con la cultura conservadora de México con la cual crecieron mis padres y nos inculcaron entonces mucho de lo que escribo habla de eso descubrir después de empezar como poeta empecé a escribir monólogos, desarrollé a través de los años varios monólogos que después los uní para hacer un monólogo de tiempo completo que se llama *confessions of cha cha chicana feminist* que ya hace muchos años que lo empecé creo que en el 2005 hace como 10 años que fue la última vez que lo hice precisamente sobre esos choques sobre todo que en nuestra cultura nos crían con la esa voy a decir ni siquiera lo voy a decir la negación a nuestros cuerpos casi casi a la

negación que tenemos cuerpos mucho menos tenemos cuerpos sexuales y sensuales que es una como una contradicción muy rara y confusa porque luego también nos inculcan que debemos ser muy bellas que es nuestro valor como mujeres pero como que la sensualidad ni la sexualidad se nos permite que es algo muy raro, completamente contradictorio aparte pues es parte de nuestra humanidad para mí eso muy fuerte que se me negaba mi cuerpo en mi casa de todas formas y entonces en este monologo se trataba de mi historia de querer lograr huir, lograr mi rebeldía como una niña buena, me voy lejos pero mi pretexto es para la educación es para superarme. Pero en verdad mi motivación claro era esa, huir de mis papás, huir de la sobreprotección tener un espacio donde podía yo afirmar mi cuerpo, afirmar mi sensualidad y mi sexualidad y entonces el monologo se trataba de como aprendí a bailar sensualmente en los bailes universitarios de mis compañeros negros en la casa cultural afroamericana y también con mis compañeros chicanos y puertorriqueños y entonces era como mi resistencia mi rebeldía, mi revolución en contra de la represión a nuestra sexualidad entonces y aparte si empecé como poeta y muchos de mis poemas se tratan uno por ejemplo se trata de rechazo a la iglesia católica por lo mismo y también por darnos un Jesús, un Dios blanco que no tiene nada de sentido si era un judío de Jerusalén, en esa zona del mundo era obvio que no era rubio entonces este si siempre ha sido lo que yo me inspira son estos temas de womanhood de ser mujer entonces y ahora en algún momento a h bueno lo que me pasó a mí es que entre a un programa de doctorado estaba becada y todo reprobé mis exámenes dos veces, fue un trauma terrible de ser la niña más inteligente de la clase cuando no lo fui en una universidad como Yale, tuve buenas calificaciones y me gradué llegar a reprobado entonces reprobé 2 veces me estaba destruyendo mi espíritu, era algo muy fuerte para mi autoestima y cuando me dieron una oportunidad permitirme tomarlo una tercera vez les dije que no esto es una institución opresiva e injusta y me está destruyendo, esto no me está haciendo nada bien y mejor me salgo. Me seguí otra universidad porque tenía un año más de beca y en esta universidad empecé a tomar una clase de escritura creativa con un escritor latino llamado Rubén Martínez, que también escribía en una publicación alternativa que se llamaba entonces me inspiré mucho en él como escritor como latino y me apoyó mucho y después me hice como aprendiz y me empezaron a dar asignaciones de música latina y sobre todo rock en español, ese era un sueño dorado que tenía yo de ser como Sandra Cisneros Moraga y Anzaldúa y que se hizo porque tuve esa formación en Yale académico, pero como tenía también un poco de las clases creativa ya quería salirme solo de lo intelectual académicas y de escribir en esa forma, entonces fue una buena combinación que pude ejercer con ellos como free lance entonces eso era para mí una causa política porque no había una representación en los medios sobre la cultura latina. Entonces estaba escribiendo rock en español estaba saliendo eran mediados de los 90 estaban empezando Café Tacuba, Maldita Vecindad creciendo en popularidad en Los Ángeles los grupos locales apenas estaban empezando me tocó reportar sobre eso y algo muy poderoso que yo descubrí que tenía esa habilidad para escribir de hacer reportaje cultural, de mi comunidad desde nuestro punto de vista político para mí era algo muy bonito.

Isabel

¿Cómo profesora en CSUN?

Ma. Elena

Lo que pasó como pagan poquito entonces yo necesitaba trabajo y lo que negociaba era trabajar solo 30 hrs a la semana para poder seguir escribiendo entonces lo que yo decidí bueno porque salí de la UCLA con maestría, lo que más conviene es dar clase porque así solo puedo estar unos días a la semana y los demás días los dedico a escribir. Entonces

fue lo que hice y como ese Departamento de Estudios Chicanos es muy grande, ya sabes es el más grande de todo el país y bueno muchos son activistas y yo conocí a varios porque estábamos en los círculos sociales de activistas aquí en Los Ángeles, entonces los conocía y sabía que daban clases. Una amiga me dijo necesitan a alguien que reemplaza a una de las profesoras de historia porque se ha enfermado entonces así en inglés a foot in the door, logré un pie por la puerta, a través de la puerta, y así empecé el primer año. Siempre es horrible, en sentido de que toma mucho tiempo preparar una clase y no tenía mucho tiempo para escribir, pensé: no lo vuelvo a hacer, pero luego regresé porque me di cuenta solo la primera clase es la que toma mucho tiempo preparar la clase que las demás porque ya la tienes solo la vas ajustando y ya no toma tanto tiempo el segundo año tercer año y tal lo que paso es que bueno me enamoré de dar las clases porque luego puedo ser yo estaba impartiendo por primera vez a jóvenes latinos nuestra historia y por primera la vez la estaban aprendiendo porque en este país no se aprende nuestras raíces indígenas. Yo creo hasta la fecha se dan clases de Colón como descubridor como héroe y no se siquiera los alumnos saben quiénes son los grupos indígenas de Los Ángeles, no sé no les he preguntado, les enseñan sobre las misiones católicas aquí en California jamás dicen quienes son los grupos las tribus de aquí y nada explicar dar la clase sobre el movimiento chicano, que los alumnos se enteran porque esta palabra porque la lucha y aparte una lucha en particular en CSUN que fue una lucha muy conflictiva con la administración de la universidad para conseguir que tuviéramos un Chicano Studies. Fue una de las productoras del documental que cuenta la historia de cómo se fundó el Departamento de Estudios Chicanos en CSUN. Esta en youtube por si lo quieres ver. Esta labor de dar clases casi siempre me dan clases de historia, anteriormente me daban más clases de arte de literatura, me toca dar cosas más generales a veces tengo la oportunidad de incluir clases de género y sexualidad pero no tanto como me gustaría.

Isabel

¿Cuáles serían los desafíos a los que se enfrentan actualmente, que se encuentran en la agenda feminista?

Ma. Elena

Híjole pues nos ha tocado, te ha tocado hacer esta investigación en la era de Trump entonces pues yo creo que el desafío principal es proteger los derechos de las mujeres migrantes en particular las que no están documentadas, las que están buscando asilo político proteger y las mujeres trans en particular que son targeted son señaladas. La violencia se les dirige hacia a ellas sufren en particular la violencia y sí que ese es nuestro desafío principal y seguir peleando ahora más que nunca para nuestra protección en contra de los asaltos sexuales, hostigamiento. El líder nacional de nuestro país lo promueve como un comportamiento normal y de admiración para un hombre. Yo creo que esos son nuestros desafíos en el feminismo y yo siento como chicana heterosexual, si continuo con el reto de seguirme educando y abierta a entender y ser una aliada responsable para mis compañeras lesbianas y trans y las que no se identifican con un género. Los y las jóvenes nos están pidiendo que tomemos en cuenta los que no se identifican con un género y que quieren que sea Chicano Studies. no chicanos ni chicanas y la x y que se les reconozca que se les incluya que no solo sea una construcción de género de dos categorías que sea completamente amplio Y ABIERTO , entonces es un reto para mí porque eso de lograr que Chicano Studies fuera conseguir la "a" fue una lucha. A mí no me tocó exactamente en mi departamento vivirlo, pero o sea para mí es muy importante admito y he dicho en público que tengo como una vínculo muy estrecho y sentimental con esa palabra chicana/chicano entonces es honestamente para mí decir ok nos deshacemos de eso y esto le vamos a

poner la X, suena ridículo porque usamos chicana/chicano/x si suena quizás también ridículo es algo para que necesitas 3 muy personal y este de mi proceso personal yo creo que hay más chicanas de mi generación que comparten este sentimiento. No sé no lo he platicado esos son los retos.

Isabel

Bueno por mi parte es todo, muchas gracias por compartir tus experiencias y tu opinión.

María Elena

Gracias por hacer este estudio es muy importante y es un honor que nos tomes en cuenta hasta al punto de profundizar nuestras experiencias y nuestra historia de esta forma.

Isabel

El placer es todo mío

Entrevista a Theresa Montaña, 13 de octubre 2019.

Profesora de Cal State Northridge

La entrevista fue realizada en español e inglés en la oficina de la Profesora. Ella disponía de poco tiempo por lo que no pude establecer algún tipo de vínculo o platicar más allá de lo planteado en la entrevista.

Isabel:

¿Cuál es tu experiencia dentro del feminismo o en los movimientos sociales que se han desarrollado en Los Ángeles?

Theresa:

Todo está entregado no se separa, lo que uno hace en el movimiento chicano o de ser feminista, mi trabajo ha sido en dos movimientos: el Movimiento por la educación, de justicia educacional y también en los labor Unions, primarily, los sindicatos de maestros in K-12 y también en la Universidad, son diferentes sindicatos de maestros. Uno por los profesores en la Universidad y el otro para los maestros en las escuelas primarias y secundarias en Los Ángeles, pero también estatal.

Isabel

¿En qué año fueron estos movimientos?

Theresa

¡Ay, Dios mío! Pues yo soy activista desde que era estudiante en las escuelas secundarias, durante la lucha por los estudios étnicos o los estudios chicanos en high school, para mí el comienzo del movimiento fue en ese año, en 1988, cuando matricule en la Universidad era el Movimiento Chicano y cuando terminé con mis estudios en la Universidad en la comunidad chicana y también en los sindicatos de maestros UTLA, eso fue en 1988 hasta hoy.

Isabel

Un poquito de tu historia, ¿naciste aquí, hija de padres mexicanos?

Ok, mis abuelos nacieron en México, de los dos, mi mamá y mi papá nacieron en Texas y mi papá vino a Los Ángeles de 3 años, mi mamá regresó a México con su abuela hasta que tenía 11 años y después vino a vivir con su mamá en el Este de Los Ángeles, so yo nació aquí en Los Ángeles, in San Gabriel Valley, en el Valle de San Gabriel, fui a las escuelas en el Sur de Los Ángeles, no en el Este de Los Ángeles, al sur de Los Ángeles, fui a la escuela en el barrio Florencia, cuando terminé fui a una escuela que antes fue mayoría anglosajón, nosotros fuimos la minoría en esa escuela y ahora no; si uno va a la Huntintong Park va a haber una escuela que es 90%, 99% estudiante latino. Cuando terminé mis estudios y yo muy envuelta del Movimiento Chicano desde 16, 17 años, luchando por los estudios chicanos en mi escuela de secundaria, para más maestros y consejeros mexicanos y chicanos; y de ahí fue a East LA, my major fue Chicano Studies en el Colegio Comunitaria y también cuando entré a la Universidad de Cal State LA como estudiante de Chicano Studies y de maestra, fui maestra en las escuelas de Los Ángeles por unos 15 años, regresé a estudiar y hacer mi Doctorate, trabajé con UCLA con Teacher Education que preparamos a los maestros, o estudiantes que quieren llegar a ser maestros y en Cal State Norridge Chicano Studies lo que me brought me to Cal State Norridge fue la oportunidad de entregar los asuntos más importantes para mí, las luchas más importantes para mí, que son la justicia educacional y los estudios chicanos, so that was brought me here, was the opportunity to learn educational justice with social justice for chicanas and chicanos students.

Isabel

So, do you identified as chicana?

Theresa

Chicana sense yes, desde 16 años y todavía soy chicana, no ha cambiado.

Isabel

¿En qué momento te identificas como chicana o por qué?

Pues ha cambiado en la definición de chicano para mí, the definition about chicana o chicano is has changed porque nosotros somos una comunidad muy dinamic, verdad? Se cambia la cultura no se queda static y por eso la definición de chicano me ha cambiado un poco, pero de 16 años era porque con padres mexicoamericanos, mi mamá más mexicana que mexicoamericana porque si nació en Texas, pero creció en México con su abuela, y no vino a los Estados Unidos cuando ella tenía 12 o 13 años verdad? vino a los EU, so ella era en su pensamiento y en su corazón más mexicana que mexicoamericana. Mi apá era first generation right, y suit zooter y nosotros en nuestra familia nunca nos olvidamos que fuimos, que éramos mexicanos, mexicanos nacidos en los Estados Unidos, eso fue nuestra identidad desde chica, when I went to school, high school cuando la mayoría de los estudiantes eran anglosajones y yo fui una de las minorías, mexicana, me di cuenta que I was different, nos trataron diferente, nos trataron como no íbamos a llegar a ser nada más que criadas o empleos en las fábricas, y como mi mamá y mi papá fueron empleados en las fábricas yo no pensaba que era anything wrong with them but when the Movement, el Movimiento Chicano comenzó, when started to happen en las escuelas secundarias, en la comunidad donde yo viví, yo viví muy cercana a la comunidad afroamericana, muy influido el movimiento afroamericano en nuestra comunidad porque donde yo nació era una pequeña comunidad, cruzando los rail tracks en este lado fueron blancos, cruzando las rail tracks en este lado afroamericano y nosotros una pequeña comunidad mexicana, so me fije muy temprano que fuimos, we were White, we were black, we were mexicans and always always

very clear for me in Elementary School and high school and the rights movement started african american rights movement was very influential for me and I lived very close to East LA también so very significant for the students fight for chicano studies to see themselves in the curricula to see themselves as teachers as counseors right now and that point I knew I was chicana I wasn't like my parents and my grand parents, I wasn't mexican because I have no conections with loyalty and my identity was mexican but no family en México that I knew, mi papá si, él si conocía a su familia mexicana yo no, yo solamente conocía a mi familia que vivieron en Los Ángeles , fuimos muchos, pero también no me sentía americana and so I began to want to know what mean to be chicana and I began to study mexican history , mexican american history and so when I knew I was chicana.

Isabel

¿Tú eres feminista también?

Theresa

Ohh, absolutely! Y por eso digo for me the reason, is in intersectionality, soy feminista y soy chicana activist, that's to mean not different when I entered to the Chicano Movement, I entered for the rights as women right, the right to the freedom, the right control our bodies, the right of voice, because porque en mi familia las mujeres trabajaban en la casa pero no tenían ni voz ni opiniones, so when I came to the Chicano Movement it was to work alongside in activist and I became in feminist, absolutely. Fighting for the rights women for voice for dignity and for positions in the Movement.

Isabel

¿Qué es el feminismo chicano?

Theresa

I think the one for me definy best was Gloria Anzaldúa, when you read Borderlands, I mean and when says I find my control voice, so for me is like being a feminist is finding my control voice, my sexual voice, my gender voice, my reliance making sure the women in my community have the right to receive health care, different health care received. Chicanas have equal voice, in opportunity for jobs and employment. In the labor movement it's very difficult to be a woman and chicana, in the labor movement respect this a fear among female White and man in Union activist. in cAlifornia the demography is shifting and the as latinos become greater in number their push in union activist, so for me is being fighting for, feminism is fighting for that a place and it's fighting for reproductive rights, reproductive freedom is, fighting for the right to have position in the unión of the me, you put your issues in front of the partner and challenge men who men often silence you as you began to move forward and I found that to be more benefition for me in the labor movement than I have found issue in the Chicano Movement. The Chicano Movement maybe in the very begining when I was in college, there was a tension between chicanas and chicanos, there was a tension everyone our voices Heard and chicana feminist voices because people rised like Anzaldúa, Cisneros and others wait a minute this is not only men is about women's voice and women's struggle an women place in this movement. But recently, I'am saying least maybe 20 years I don't find my struggle in the movement as struggle in labor, in the unions is not the issue to be a woman and to be chicana and to want positions in labor.

Isabel

¿Ha habido cambios importantes, es decir, ha mejorado la educación para las chicanas, ocupan mejores posiciones?

Theresa

Ha cambiado mucho, por ejemplo, la mayoría de los estudiantes en los colegios universitarios son mujeres latinas, mayoría, si, uno considera toda la demográfica, todos los estudiantes todavía los estudiantes latinos son minorías en las universidades pero si uno solamente ve la población de estudiantes chicanos o latinos va a ver que la mayoría de esos estudiantes son mujeres, son mujeres latinas, si uno visita una clase, una de nuestras clases aquí también en Northridge va a entrar a salones donde los hombres son la minoría right? Por muchos razones, uno; las mujeres no pueden conseguir empleo sin la educación universitaria, so there a few jobs for women, college education than for men in the college education but the majority of college students who are latino are women, so that's changed the majority university administers in the .the majority even in education system are still men so there is not even the women are majority college gratuated we are not majority in administrative position, so where it has improved get in the college and has proved positions in high education.

Isabel

¿y profesores son mayoría hombres, mujeres?

Theresa

Pues en este departamento si, en los estudios chicanos de Cal State Northridge, sí somos la mayoría, pero ha cambiado porque esto solamente fue maybe the last 10, 12 years we become majority in professors in chicano studies.

Isabel

Could you tell me about Maestras Dedicadas, your article

Theresa

I have been working with chicana teacher activists for long time and when I first started my dissertation chicana teachers, chicana college students and I found that at that time even today the majority of the students they were minority they find difficult to articulate the intelectual knowledge, the cultura they find difficult to articulate opinions in the class 45 it's brought up I believe when I think back up we work my students what is the final knowledge they ask to think about think about and ask except and the majority latinas Project social feminity they say thing like things I reject that I have to serve dinner to my husband, I reject that community the students brought up I still live with my parents, my brother afford home almost in the 20's . I can't bring up to my boyfriend into my bedroom to have a conversation but my brother can bring his girlfriend into his bedroom, porque es hombre so, yo vi en estos estudiantes de la Universidad que fueron los más inteligentes que todos los alumnos en todas las escuelas secundarias que cuando estaban sentados conmigo sola verdad bla bla bla , me enojo por esto, este profesor dijo esto, yo quería decir esto pero no llego las palabras para decirlo enfrente de la clase y no solamente fue una, fueron todas las estudiantes latinas , so lo que yo hice in the dissertation es acercarme con unas mujeres que iban a llegar a ser maestras chicanas y latinas, la mayoría chicanas they identified chicanas no latinas you need to be a chicana is a political conciusness with them que quiere decir is not just your ethnic identity is a labor so como una persona de un étnico que es un political and social conciusness que cuando yo acepto el nombre de ser chicana yo

acepto la responsabilidad de cambiar la sociedad en los EU para mejorar las condiciones para nuestra gente verdad, that's the difference between for me of being chicana and latina, being chicana means I am making commitment to improve social condition for my people. As a woman for my people including the women and who have silenced rest, separated part of the same thing so we began to have like platicas we sit down is grown 14 women and college students we had platicas and they turn up go to the escuelas secundarias and have talks with them about chicanas identity culture feminist color Anzaldúa or women's color and we had conversations and the with graduated the classrooms they came back and said you lied to us because we can not do when you have to do and the chicano studies classes and our classroom because we were busy teaching the test, making sure students En los EU los residentes que hablan español antes que cambiar a las clases por inglés tienen que empezar un examen so dice reclassified so la mayoría de ellos me estaban diciendo cómo puedo enseñar estudios chicanos si durante todo el día estoy enseñando a mis estudiantes como pasar los exámenes o como cambiarse las clases de español a las clases de inglés en mi clasified verdad cuando van a las casas, a lo hogares y sus papás dicen que no van a ir a la Universidad, mejor que se casen y o tener una carrera sin college so that's when I wrote mujeres maestras I began to realize that as chicana teacher activist it was very very hard for them in public schools and so I actually continue in my work, to work a new group of chicana teachers, so they can also able become leaders in the Unions, the schools they having another time, they are struggling, many of them t and so I began to realize struggle for them was not but las escuelas construyeron unos grupos como todos los maestros que enseñan el second grade o todo el que ahora trabaja en el Christmas party y las maestras todavía no se sentaban the voices cultural worker so when I found the struggles to them latina teacher other chicanas teachers who understood encuentro so I was finding everywhere the Teachers Union Elementary school together and the conditions still chicanas together. Here the same thing, yo soy profesora I've been teaching 25 years, para mí estar en el departamento de chicano studies es un "sanctuary" verdad, este es de donde yo vengo para mantener mi spirit porque trabajando afuera en el CSLabor Union o en las escuelas o en comités estatales educativas es muy difícil ser chicana, pero aquí este es mi santuario , puedo venir, puedo quejar, puedo hablar con mis compañeros de lo que está pasando, cómo me están tratando y escuchen that's for mujeres maestras they were just Good teachers, they're women with struggles racismo and sexism and being together help.

Isabel

Entonces, es través de la educación es como tú concientizas a los alumnos de este orgullo de ser chicanos..

Theresa

Sí, de ser chicana si, y también tratar porque no ha cambiado, ha cambiado un poco, pero todavía estamos envueltos en el movimiento social, estamos tratando son 50 años de estudios chicanos y todavía las escuelas secundarias no hay una clase para los estudiantes en estudios chicanos todavía yo comencé o llegué a ser maestra tratando de conseguir una solamente clase en estudios chicanos para los estudiantes en las escuelas secundarias , 5 años pasados, 50 años verdad y todavía nos estamos tratando de la misma cosa una clase required class for graduation in chciano studies we haven't changed in los Estados Unidos y abajo de Trump , cuando yo comencé a trabajar con las maestras cuando escribí mujeres maestras y más eso fue debajo de Bush traté de trabajar con otras maestras abajo de Obama tratando de trabajar con otros maestros debajo de Trump,y este es el peor sistema They are suffering so much now and the Trump's reasons because the children not

come today, 5 years ago what the president hates us? so como maestras y como chicanas trabajando en las escuelas con estudiantes chicanitos es muy difícil more today ever before.

Isabel

¿Por qué?

Theresa

Porque el racismo, hemos tenido el racismo no sé desde cuando debajo de Trump, de Obama también the worst deportation under Obama but today and because today I ask because today is in your face they don't hidden they are in your face about it they say things to you and one of the teachers wasn't work wasn't for you Theresa, not me but the group but now I want not to say, teachers come to me and say make organization is working with latina studies, so become teachers,

Isabel

¿Cuáles son los desafíos and issues in the feminist agend?

Theresa

Uno es putting the issues chicanos y latinos in the front social justice in the Union many they feel en el movimiento chicano no es como antes, antes era como ¿ ahora que voy a hacer?, ¿voy a luchar por las mujeres o voy a luchar por los chicanos? cuando yo comencé en el movimiento chicano de estudiante en los 60s eso fue la lucha más voz para la latina, más posiciones altas para las latinas, ser spoke person por los asuntos por el movimiento chicano no solamente estar trabajando con el typewriter pero enfrente del movimiento antes de eso si fue la lucha, ahora no estoy diciendo que eso no es todavía pero no como antes, en el movimiento laboral si es, in the labor movement it is, we are the majority of the workers in the state the California, no solamente en los empleos profesionales como maestra, profesor you know en eso pero también hotel-restaurant workers, los sindicatos más poderosos en California son hotel-restaurantes workers, mayoría latina el sindicato de maestros en Los Ángeles somos 40% de los maestros en las escuelas total en UTLA, en profesores todavía no es muy difícil to obtain a position in the labor movement as a latina, they are more afraid chicanas and african american women, they are more someone any position no women men, who's african american male support women as chicana porque nosotros ellos creen que si tenemos una chicana doesn't if you electe a chicana they White people Union, and you elect a chicana issues for immigration so that struggle issues for us education justice, immigrants rights , health care and housing and jobs. And all conect to races and classes system. The classes system push down chicanos y latinos the issues we are facing.

Isabel

¿Al terminar las chicanas la universidad no encuentra buenos trabajos?

Theresa

Pues ser maestra, de ser enfermera, trabajadoras sociales that's all kind of jobs move jobs is very difficult, you find

Isabel

¿Debido al racismo al clasismo?

Theresa

A los dos, racismo y clasismo y también because they fear demographic latino, because they don't feel the same way about other minority groups for latinos because they fear us.

Isabel

¿Cómo fue tu participación en el movimiento chicano y en otros movimientos, en los 90s?

Theresa

Es difícil separar cada ya que, pero en los 80, fue en el sindicato de maestros, por la mayoría y para nosotros como chicanos the major issues are same thing, english only, estábamos luchando contra el english only, contra paro a la educación bilingüe, racistas que querían English only también emigration 187 , major issues against I fighting with labor woman and often we getting it wasn't in the labor movement that's your struggle but we have other same fighting muchas de nosotras si entramos a la universidad en los 60s pero en los 90s querían cerrar las puertas a las minorías in 90s thought today i was still immigrants rights and istil the sam issues studies , in school ive been working immigrant students, so take support when they come here school.

Movimiento 2006, Movimiento latino que se llevó a cabo aquí en Los Ángeles que tuvo una gran capacidad de convocatoria

That Was amazing working out, also very active in the labor movement so march pero también lleve a toda mi familia, it was amazing struggle in the largest march in Los Angeles ever, después de eso demonstration Carter Parker every year sense as remenber the unión we can immigrant day we have a we fought stablismnt in california schools immigrants worikers international workers stay animigrant worker is the great day in the labor movement and ever seens, poster we forced the unión to makeposters I hope so, en city if you go to there unión to and develop and teacher for school.

Isabel

What means Chicana Power?

Theresa

What means Chicana Power? It means the struggle for social economic and political justice for chicanos and latinos en los EU, it means the end of class oppression, you never I link my Work as chicana feminism, so I link my people rights, when I go any activist site I bring chicana to that site going to be and the women working nothing we grew up in poor communities that streets don't forget me my workingclass, my gender, my race and I bring that visión in every social movement tell every women is respected because in the women's movement and labor movement el movimiento de las mujeres en los EU is very White, ok, so for chicanas there is not place for voice we finding we are not fighting for respecting woman for making can go there views that means is important to teach women in my classes respectfull wome si yo enseño una clase, tengo una clase por ejemplo que se llama education and queer diversity y cuando yo entro a esa clase yo les digo soy mujer, soy chicana soy activista y soy miembro de una disciplina que es fuera de las demás, chicano studies you never forget you were margined. Yesterday I was talking women and parent rights I brought two women into my class, dos mujeres madres de familia en las escuelas. it was important to me for my students to hear from them that experiences, experience

activist, schools today the racism, the discrimination and marginalization they felt, I have listened in other writing stories about who are you you are interview by the women writting storie as your teacher porque van a llegar a ser maestros. So I want you to write the interview think about how in your school when you become a teacher you're going to encourage students and chicano studies everything I do that chicana power is you don't forget the intersectionality always a women who is marginalized and chicana for education justice.

Entrevista Dionne Espinoza

Profesora de estudios de la mujer, género y sexualidad.

Líneas de investigación: Feminismo Chicano, Teorías y activismo de mujeres de color, intersecciones de raza, clase, género, y movimientos sociales.

Isabel

What is your history?

Dionne

You want to know where I was born, I was born in Los Angeles in the late 60s in hospital of Queen, actually it doesn't exist anymore.

Isabel

Momentos que tal vez marcan tu vida, que te inician en el feminismo

Dionne

Ok, I went to the school here in San Gabriel Valley actually and I feel some wise even mostly White more than latino population, demographic changes happen in LA I feel I was part maybe in the beginning of part feminist language the idea women haven't some voice because are teachers you know women not everything I said feminist language women not having voice teachers you know latina I remember hermana Guadalupe I felt something in the place all women school they work the leaders at that school to say first time I have my own ability because other school there was class I don't know some different about I am really girls we were you know focused in Young scholar and many of latin@s at school went to the college, guessing first generation student, I was, and my parents came for actually from Texas, they came from background you know you are working class background so you don't have at nice school education so for me the next major momento finding in the feminist biggest moment for me after struggling enviroment and my university was when I met a chicana professor y ya voy a hablar en español so hubo una profesora se llama Norma Alarcón, yo no sé si usted conoce su trabajo, ella ha publicado en español sobre Rosario Castellanos por ejemplo , so ella fue profesora en Estudios Chicanos en UC, Berkeley donde yo estaba como estudiante y ella habla de La Malinche, eso fue la primera vez, yo estaba en english literatura, so the first time I Heard chicana, you know women mexican speak about chicana history and just wanted to learn of her in that point absolutely

so momento listening chicana profesora speaking about you know because I learned that chicana feminism of La Malinche, history Malintzi, Nepal class with her and also I learned black feminism that time was becoming prominent in the 80s in the United States so for me actually a woman of color in specially black women and chicanas but also interesting in american women so that was, yeah.

Isabel

¿Cuándo te identificas como chicana? ¿En qué momento?

Dionne

Yo creo que fue en la Universidad, antes de esto yo creo pero I can remember that I was mexican or mexican american hispanic determinate for me by the way I didn't reconigze t myself and reconigzed later recently but I really mexican and mexican american telling you , I'am third, fourth generation, so my parents were born here and grandparents were born in Mexico, so it's mixed in that point college I feel like when I realized chicana, chicano studies and college before Norma Alarcón actually it was class of assimilation in american life, understand what was mexican american was pressures neccesary in the society professor Mario Barrera also Chicana/Chicano Studies, so started with Norma Alarcón identified because she was chicana, mexicana she really identity chicana feminist chicana feminist in the same time because just tiring

Isabel

¿What is chicano feminism?

Dionne

Chicana feminism with a, it's important Isabel because I understand the history of chicano movement including many women but women in the movement need to really either resignificant to be a woman, discussing woman issues but I know din spanish translating el feminismo chicano language gender languages is different so chicana feminism I guess to mean think in a relation with the history that I study that I research the woman who challenged sexism in the Chicano Movement and asking the question I identifiqued cultural heavy article and sexism you know where you confront clonia can be change generation of chicanas who said you know ya basta, we can challenge the idea to be, to only en la familia to have space and voice, so chicana feminism for me is really situated in the history for me and what means is challenging in sexism picture but it's really when I say in a chicana feminism change and revolution building Cherríe Moraga and Gloria Anzaldúa I was Cherríe Moraga the brighter also when I first learned about chicana feminism Norma Alarcón, also Cherríe Moraga and I think because chicana and also just know readings and Cherríe Moraga I know her work chicana feminist lesbian thinker for me ideas for freedom and sexual freedom as woman, as chicana in the society, so I was learning that I could be you know independent mujer, for me academia social change is the challenge to racism, sexism, class the polarization of clases in society homophobia so when I was first learning I feel like chicana feminist Reading people from like Moraga and later Anzaldúa intersectionality theory, gender, class, race and sexuality you know we talk about transphobia and other oppressions, immigration studies that time for me I just to have chicana feminism we find all this forms of oppression and we do teorías chicanas, chicana feminism Project that's

empowering we can say really pride me in the pass you know How can I do better? Educator, thinker .It's a long process it really launched to me to the face . I think also concern 80's Ronald Reagan, George Bush president push to assimilate and also for me lie chicana you know is possible I guess maybe going direction color for me Cherríe Moraga Norma Alarcón, class black african americans and really told me for me chicanas, mujeres necessary that I could be in the world just particular assimilation married, and having care I don't know extra help for myself community chicana feminist supported and students to know choices you know issues have all the choices you find your past find your past find your past for yourself.c

What is a chicana?

Thank you for the question, we talk in the classes with my students. People tendency is mexican american or born in the US and there is something else really about transnational understanding especially so I do research people that I has identified as chicanas they don't born in México, like Martha Cotera , major thinker, Casas Grandes, Chihuahua you know, so when identified where you born chicana is kind of chicano politic identity it does most people mexicana or have mexican american heritage background but people identified into, so maybe born in México mexicana in the US in the Chicano Movement politics on for me you know going to college chicana it sounds in my experience this in for moving for work chicana feminist ep , yes it's about space of knowing looking other world and a kind of political identity in your experience so I think maybe learn about who mexican chicana and other latinos for example maybe there are spaces for chicana discourse and chicana feminist and so maybe they connect with to movement maybe chicana feminist people heritage and african american lend me see the connection my identity as chicana but also understanding other differences central american, feminist the conversation started the time in this

Included other women?

Yes, exactly, create own space but understand connection political process, coalición, identificar . es un proceso de identificar las diferencias entre latinas, pero a la misma vez identifican de estar en solidaridad and I think chicana feminist mexican background it's normal when you born position of woman mexican mexican see in opposition

Tell me about your activism in social movements from you started to present

Well, for me, it's an interesting question because I think located for activism, ok voy a hablar en español, cuando estaba en la universidad yo vi muchos movimientos alrededor, por ejemplo el movimiento Aparteid in Sudafrica en los 80, y también hubo el movimiento intervención en El Salvador, Nicaragua, etc., hubo las guerras civiles mucho activismo en mi Universidad, yo no fui participante en esos movimientos pero I say I learned something about for my energy cambio social fue cambios en la universidad en la curricula , so después de tomar esas clases mujeres africanas, sobre mujeres chicanas, fue en otro departamento fue en estudios étnicos right chicano studies no fue en mi departamento de inglés, literatura inglesa no hubo estudiantes de color en inglés, hubo filipinos, coreanos, chicanos, africanos americanos, entonces para nosotros fue importante crear espacios para nosotros en inglés, so we were looking in studies teaching in english department organize with other students professors of color you know classes focuses people of color and my university so you know when my activism to reconigze diversity other voices students other voices, english department we are learning about people of color it was the same thing also you know

student of color, chicanos going to programs second generation so undergraduate school professors of color included people of color study groups Gloria Anzaldúa haciendo caras antology often classes to talk about ideas of feminism activist energy changing Cal State LA in Chicano Studies Department another professor salvadoreña women for years exist and they wanted gender chicana feminist chicano studies her many years that's another place changing teaching classes of feminist for the first time it's very hard for me, hard experience when realizing very women's studies program. I started teaching over here this actually department classes of women's studies here also chicano studies chicano feminist classes gender, sexuality, AL communities projects so when chicano feminist classes I was doing chicana lesbian you know students maybe they need queer to take classes material I always included LGBTQ in my classes so you know I'm teaching in Chicano Studies, Gender studies women studies, sexuality and feminist material next Project make sure sexuality program two because I don't know 60% mujeres latinas, women with different background institutions 60% latina, women studies empowerment Chicano/Chicana Latino/Latina Studies for time program how many classes parto f process degree, we have majors now and right now, my activism is education talk about making sure education inclusive too, chicanas, women of color, people of color students different.

Isabel

What challenges chicana feminist are currently facing?

Dionne

Oh, wow. What challenges chicana feminist are currently facing? Mmmm challenges I say having history chicana movidas is very important María Cotera because we wanted histories you know so amazing chicana feminist in some places. Only challenge documented I think sometimes chicanas population prospective make sure major chicana historians one challenge definitely documented history emotion It's fighting the sexism you know after 40. 50 years of Chicana/Chicano studies Chicana Feminist Movement continue chicana feminist I feel struggle principal voices of her sexism in the community sexism dominated difficult for me you know Cherríe Moraga said cultural vendidas Malinche Nepal La vendida cultural still something maybe my own experience struggle we can voices gender equality in the community students machismo in my classes too issue talk about . for me social change chicana femminist is looking in the community women issues and gender inequality.

Entrevista a Cristina Vázquez, Líder Sindical, Vía telefónica, 27 de mayo 2020, 17 hrs.

Isabel: ¿Cuáles han sido las principales luchas y movimientos en los que has participado? ¿Cuáles fueron tus experiencias y contribuciones?

Cristina Vázquez

Nací en Ecuador, llegué a Los Ángeles en 1971 y comencé como organizadora en ILGWU en 1976, previamente recibí entrenamiento en Nueva York. Después regresé a Los Ángeles. El sindicato estaba confrontando un grupo de 800 trabajadores. El sindicato comenzó a reclutar a organizadores bilingües, en ese entonces había como 6 u 8 organizadores latinos, entre ellos un afroamericano que hablaba español. La membresía iba a cambiar por migrantes de México, Centroamérica, puertorriqueños, blancos. Llegó un

organizador de Nueva York italiano, Phil Russo tenía una visión progresista, empezó a tener comunicación con los trabajadores y a reclutar latinos. Surgen campañas para defender el sindicato.

Hasta ese entonces prevalecía el liderazgo de un blanco o afroamericano, que no hablaban español por lo que no se podían comunicar con los trabajadores latinos. En 1977 surgió una ola de campañas, posteriormente, en 1978, María Elena Durazo se unió al Sindicato. Mario trabajaba con ella en CASA, una asociación de defensa de trabajadores migrantes.

Conocí a María Elena Durazo en la Ciudad de México en una reunión de líderes sindicales con el presidente López Portillo, enviaron a 5 mujeres, entre ellas Ma. Elena y yo. Hablamos con el presidente de la situación con los migrantes en Estados Unidos y la lucha por los derechos de los trabajadores mexicanos.

María Elena era líder de la comunidad. Iniciaron una campaña en contra de la esterilización de mujeres latinas. Invité a Durazo a trabajar en el Sindicato para lograr cambios para los trabajadores, formamos 3 equipos que luchaban contra la percepción negativa que se tenía de los inmigrantes, se pensaba que provocaban sueldos bajos, esquirolas, que quitaban empleos, no eran organizables. Logramos conseguir contratos colectivos para los trabajadores inmigrantes indocumentados, por lo que recibieron críticas. Iniciaron todo tipo de campañas, huelgas, elecciones. Demostramos que los trabajadores se podían organizar, ya no tenían miedo, así que comenzamos a organizar a trabajadores indocumentados, a hacer cambios con hechos. Teníamos un gran poder de convicción, las mujeres eran más efectivas, realizaban visitas a casas para hablar con las mujeres, nos metíamos hasta la cocina y así podíamos hablar con ellas y convencerlas.

Se dieron los primeros pasos para agrupar y defender a los trabajadores indocumentados como un sector específico de las clases asalariadas de Estados Unidos. Llegó a ser el Sindicato que organizaba a trabajadores indocumentados

Contratistas, manufacturero, salían 20 o 30 contratos.

Decadencia a partir de la década de los 80.

- Cuestión de importaciones
- Los manufactureros mandaban a hacer su ropa a Asia o cualquier lugar donde saliera más barato.

Década de 1990

- Maquiladoras en México
- Contratistas fuera del país
- La industria se iba desvaneciendo

Recurrieron a los centros de distribución, no importa donde lo hagas tiene que regresar y necesita distribución.

Marshall, Levis, Kmart

Campañas del sindicato gastó mucho dinero como GUESS

Muchas empresas tenían la costumbre de cerrar la puerta e irse a México.

Me siento orgullosa de las contribuciones que logramos en el Movimiento Laboral de Los Ángeles, tales como las Pólizas de migración

Holiday FAshion

La compañía llamó a Migración y se hizo una redada a los migrantes, iba a haber elecciones. Se pagó una fianza de 1000 dólares por cada trabajador, se pudo pagar la fianza de 40, y otros habían firmado su salida voluntariamente. Comenzaron a investigar en Migración quién llamó y ahí descubrieron una hoja membretada de Holiday.

Lograron el primer contrato colectivo con una cláusula de protección para los trabajadores inmigrantes. Este fue un suceso histórico, ILGWU era uno de los primeros sindicatos que luchaba por los derechos de los inmigrantes indocumentados.

Se tenía la percepción que los Sindicatos son corruptos en México, los sindicatos en Centroamérica matan, había que convencer a los nuevos inmigrantes indocumentados. Se ganaron su confianza lo que ayudó mucho.

Metieron la primera demanda en contra de migración por las redadas que solían hacer de manera sorpresiva en los talleres de costura, esto con el fin de parar las redadas en lugares de trabajo.

Los trabajadores comenzaron a identificar a ILGWU como el Sindicato que abrazaba y protegía a los inmigrantes, como el sindicato del cambio.

UNITE tenía 76,500 miembros

ILGWU perdió muchos miembros que se iban a Asia.

Se dio una fusión de sindicato de trajes de vestir de hombres, textileras en el sur de Estados Unidos.

UNITE fue el resultado de la fusión entre dos sindicatos, se convirtió en un Sindicato Internacional con miembros en Canadá y Puerto Rico, deseaba obtener más miembros y recursos.

En el año 2005, se convierte en UNITE-HERE, fue un desastre, se quería tener más poder y miembros. No hubo actitud, así que terminaron separándose. Así surge Workers United, el Sindicato más joven, lo que quedó de UNITE e ILGWU. Se fusionaron con lavanderías industriales con alrededor de 80,000 miembros. Realizaron campañas famosas y luchas.

Workers United:

- Lavanderías
- Centros de distribución
- Costura (es un mínimo)

GARMENT WORKER CENTER (GWC)

Organización que no es como tal un Sindicato, es una organización, el primer paso para que el trabajador se eduque sobre sus derechos y después se vuelva miembro en el Sindicato, también se encuentra en Chicago y Nueva York.

Se encuentra en el Downtown de Los Ángeles, recibe ayuda del Estado, fondos, donaciones, recaudaciones, se procesan los casos de explotación. Tiene gente capacitada y organizadores. El año pasado se ganó un caso de robo de salarios.

Tuvimos una campaña muy importante en contra de GUESS en los noventa.

Se luchó por el pago de tiempo extra. Cada trabajador recibió en promedio arreglos monetarios.

La directora es Marissa Nuncio y yo soy miembro de la Mesa Directiva.

Se realizó una campaña en contra de manufactureros, demonstrations. Se impulsó una ley para multar al manufacturero para evitar los abusos que se hacían en talleres de explotación. Se le ha puesto carne al hueso.

Actualmente, se está impulsando la SB 1399, se está haciendo cabildeo, fue una iniciativa de María Elena Durazo y el Sindicato Workers United está apoyando, esto con el fin de evitar más violaciones a los derechos de los trabajadores y los talleres de explotación.

En este tiempo de crisis hay deficiencia de mascarillas, las trabajadoras de la costura son esenciales, no hay uniformes.

Entrevista a Norma Barragán 13 de julio 2020 (Vía telefónica)

Organizadora SEIU

¿Cuál fue tu participación en el sindicato?

En el sindicato yo estaba como organizadora, yo participaba en las campañas de organizar trabajadoras porque la profesión que ellas tenían era de cuidar niños, había muy pocos hombres, si había algunos, pero la mayor parte eran mujeres. Mi actividad era ir a sus casas cuando los niños estaban en receso o descanso porque las leyes no permiten aquí que uno este de visita, tienen muchas reglas, debe haber vacunas, huellas digitales ,todas esas cosas Nosotras las organizadoras organizábamos a éstas mujeres siempre estábamos buscando un momento cuando los niños ya estaban descansando, dormidos o fuera de la casa para poder entrar y hablar con la señora, la niñera que los estaban cuidando, muchas de estas mujeres empiezan a las 6 am o 5 am ,muchas de ellas trabajan 24 horas o muchas solamente de 6 a las 5 de la tarde, siempre batalla uno buscando el horario adecuado para poder hablar con ellas, por ejemplo yo podía visitarlas muy temprano a las 6 o 9 de la mañana o a la hora del lunch, las que no trabajaban 24 horas tenía que ser entre las 5 y 7 de la tarde, o en horarios donde ellas no estaban atendiendo a su propia familia. Todo el día era de andar de arriba para abajo en el carro buscando horarios que fueran cómodos tanto para ellas como para mí.

¿Las buscabas para que se afiliaran al Sindicato o para darles a conocer sus derechos o cuál era la razón principal?

En general, La primera visita era para presentarme como la organizadora de la unión luego les tenía que explicar yo acerca de que era participar en la unión por qué tenían participar en la unión cuales eran los beneficios que tenían participando, y no nada más eso sino que también ellas supieran que políticamente se estaba haciendo trabajo ya sea en el condado o en el estado para poder saber tenían derecho a participar en la unión. Había ciertos trabajos aquí en Estados Unidos primero tienes que establecer que tú eres organizarte en un sindicato y luego ya organizas a las trabajadoras. Era un poco difícil, aunque ellas son miles y miles, aquí en California eran 45,000 trabajadoras de Child care que son cuidados de niño pero no tenían derecho a decir yo soy parte del sindicato porque no había como tal, había que organizar a l sindicato primero con las autoridades del condado y estado y ya

una vez establecido ya podía uno salir a organizar a ellas para que formaron parte de este sindicato.

¿En qué año fue?

Esto empezó creo que fue en el 2002, que fue la campaña abiertamente para poder establecer que si se podía establecer el sindicato hasta el año pasado que ganaron el derecho de sindicalizarse completamente, pero la campaña más fuerte fue de que reconociera el estado que ellas tenían derecho a sindicalizarse

¿en esa campaña cuál fue tu participación?

Yo era organizadora y luego como empecé como organizadora en la unión visitando a las mujeres Anteriormente estaba organizando la campaña de los chausers yo participé organizando maestras de kínder garden que no son maestras de escuela regular, antes de que los niños entren a la escuela regular, esas maestras si tenían derecho a organizarse en un sindicato porque si y existía el sindicato para ellas como maestras, entonces organicé a esas maestras, también organicé personal de hospitales, no enfermeras, pero personas que trabajan en los hospitales en la cocina en la lavandería, los que no son trabajadores muy calificados porque hay un sindicato para enfermeras, donde solo son las enfermeras y los doctores y luego está el sindicato que organiza a todos los demás que no son enfermeras, de las diferentes posiciones que hay trabajo dentro de los hospitales. Mi papel era solamente organizadora, yo llegué nada más a ser coordinadora de una pequeña campaña enseñar también a los nuevos jóvenes que venían a trabajar al sindicato a cómo organizarse, ese era mi papel.

¿cómo ingresaste al sindicato?

Yo trabajaba en la cafetería de una escuela de allí yo empecé a participar cuando venían los organizadores, a participar a ayudarles a reclutar miembros que pagaran una cuota en la sección política porque aquí la cuota que tú pagas al sindicato no está incluida para cualquier cosa política que se haga en ese dinero entonces hay un punto aparte aquellos sindicatos piden a los miembros para poder dirigirlo a las acciones políticas, cuando yo empecé a conocer los organizadores que vinieron a darme la bienvenida ellos me propusieron ah mira como tú eres popular, hablas con la gente por qué no reclutas a los miembros para que paguen 3 dólares en ese tiempo eran 3 dólares para poder apoyar a las campañas políticas que tenemos, siempre había acciones políticas y había que tener ese fondo disponible entonces yo les empecé a ayudar en las escuelas, cerca de mi casa, en las que yo participaba pero yo no trabajaba para el sindicato solo estaba como miembro activa haciendo esa actividad entonces de allí parece que agarre mucha popularidad me propusieron entrenarme para organizadora ya trabajando directamente con el sindicato y me dijeron te gustaría ser organizadora de la unión te damos entrenamiento y vas a ir a las casas de los que queremos reclutar, entonces yo dije bueno es casi lo mismo que hago y pues bueno me convenía porque el salario era poquito mejor que lo que yo ganaba en la cafetería y era una actividad que a mí me gustaba hacer, ir a las casas de las personas, hablar con ellas, reclutarlas decirles porque tenían que tener sindicato que era la única arma que tiene un trabajador para mejorar económicamente y socialmente y dije bueno, voy, entonces lo que hicieron fue mandarme a una escuela en Washington D.C. por dos semanas, más bien en Maryland Baltimore no Washington, es una escuela donde hacen entrenamiento de todo tipo entonces ahí yo fui dos semanas a estudiar con ellos, en enero de 2002. anteriormente yo había trabajado en escuelas, había trabajado en lugares donde fui recepcionista, dueña de varios negocios, un lugar donde hacíamos presentaciones

artísticas o culturales, yo fui parte de ese colectivo, anteriormente Trabajé también organizando anteriormente cooperativas de comida para mí no era difícil contactar a la gente y hablar con ellos. Bueno así fue como llegué a este punto vieron mi trabajo como organizadora, de ahí me empezaron a enviar a diferentes lugares yo vivo en L.A. me empezaron a mandar a un lugar que se llama Willy Mantec . En Connecticut para organizar trabajadoras personas que trabajan cuidando ancianos porque aquí hay muchos lugares de esos donde cuidas viejitos hay señoras que ayudan a limpiar viejitos, la lavandería la cocina los que limpian los edificios aquí les pagaban el salario mínimo que era muy poco el trabajo era muy duro se iban a organizar en un sindicato y las empezamos a reclutar el primer lugar que me enviaron fue en Connecticut, en ese pueblo histórico solo había trabajadoras puertorriqueñas, canadienses y franceses que vienen en Vancouver me mandaron allá en avión , estaba un mes el tiempo es muy feo, es muy frío, casi 6 o 8 meses de frío, la primera vez que yo fui a ese lugar nunca había volado en avión fue mi primera vez, entonces lo que hacen es que te dan el material luego te dicen vas a ir a tal lugar y ahí vas a empezar, yo completamente sola no conocía a nadie , nada el único contacto era la oficina de la unión. De la oficina de la unión me mandaron a ese pueblo.

Viviendo en un hotel , tenía una lista de personas interesadas en saber algo de la unión, entonces así vas y les tocas la puerta, me llamo fulana de tal estoy aquí para hablar de su trabajo, acerca de la union, tengo entendido en que usted está interesado en saber de la unión, en ser miembro y así le platicas hasta que logras que se vean todos los días, cada tercer día las visitas y ahí estás insistiendo puedes construir una clase de amistad , contacto, el cual tú las acostumbras a que te reciban en su casa, empiezas a ser parte de su familia, tú vas un día y a los tres o 4 días te presentas otra vez con otra platica y ahí poco a poco vas entrando en su ambiente familiar. Entonces tu platica es acerca del trabajo Como te trata el patrón que es lo que hace, qué te gustaría hacer?, te gustaría ganar más dinero, si tuvieras más dinero podrías comprar unos zapatos para que tu hijo jugara futbol o para que tu hija compara más ropa convenciéndoles que ,Había que luchar para mejorar económicamente para que mejorara la familia .y a la misma vez poniéndoles en la cabeza que No es justo que el dueño de ese lugar este ganando miles de dólares mientras ellas ganan un salario mínimo que en ese tiempo no era tan bueno que venía siendo 8 o 9 dólares la hora.hace 18 o 20 años de eso, el trato , la mayor parte era puertorriqueña, el trato que les daban era muy malo no tenían beneficios médicos, no tenían vacaciones , si les daba la gana por cualquier cuestión los corrían sin ningún beneficio ni nada. Entonces Todo eso uno hay que traerselos a flote que sepan ellas que ellas sepan que eso no es correcto que se podía hacer algo y que unidas en una misma voz se podía mejorar esa condición, yo visitaba a una y luego a otra y luego les proponía mira Juanita de lavandería esta igual que tú porque no nos reunimos en un lugar nos tomamos un cafecito y platicamos. nos empezamos a juntar y ellas mismas nos empezaban a tratar a una y otra y lista de otras personas para integrarlas. Así hacíamos el grupito, es un trabajo de meses. Luego sabes muchas cosas en este tipo de organización la organizadora debe conocer los problemas familiares ., uno tiene que lidiar con esto, dar una forma de solución, había algunas mujeres que trabajaban en la lavandería o en la cocina que sus maridos les pegaban, entonces había que tener esas pláticas, yo les enseñaba a que lucharan por sus derechos como trabajadoras como salvarse de los golpes de los maridos es un poquito duro yo pasé por varias situaciones por ejemplo una de ellas le pegó el marido y la tiró en la carretera, en lugar de llamar a la policía me llamó a mí para que yo fuera a recogerla , ese tipo de cosas tiene mucho que ver con los lazos que tú vas construyendo con esas personas y la confianza, entonces hay que construir primero eso y luego que ellas te traigan a sus compañeras y luego que ves que son completamente entregadas ellas van a hacer lo que tu digas para construir el sindicato pero luego tú también debes recordarles que no eres de

ahí que no siempre vas a estar ahí luego te tienes que ir, ellas eran la unión, ellas tenían que estar organizándose entre ellas unidas, formando su sindicato que se tuvieran confianza entre ellas porque yo iba a irme en unos meses, yo no me iba a quedar con ellas para siempre ayudarlas, Ellas tenían que saber que hacer . Entonces así pasé varios años entre housing home después maestras y trabajadoras de hospitales yo trabajé en toda la parte del Este de EU. Me daban el paquete de lo que tenía que hacer, la literatura,

Las últimas campañas que hice fue en child care

Trabaje child care me hicieron experta y como enseñarles a los nuevos jóvenes, a como hablar con las mujeres y como hacerlos especialistas. Eso era lo que yo hacía

Yo nací en Mexicali, BC.

¿te consideras feminista?

Fíjate, que no soy, más bien yo lucho por los derechos de la mujer como mujer; pero yo no pertencí a ninguna organización feminista ni tampoco considero que los hombres son los enemigos, sino que es educación y de participación mutua, no descarto la idea de que siempre las mujeres debemos participar con los hombres en la lucha de la liberación; pero oh yo soy feminista y pertenezco a esta organización de mujeres no. Pero es una idea que yo tengo.

¿Te identificas como chicana?

Eso sí, yo soy de la frontera nací en Mexicali, me crie en EU, me vine a los EU a los 23, 24 años definitivamente. pero anteriormente Con mi familia vivía entre Mexicali, Tijuana, San Diego así me la llevaba, para mí no hubo choque cultural porque yo conocía perfectamente la frontera como vive la gente se vive de un modo diferente a la que se cría en México, uno conoce los dos lados de la vida de la frontera bueno uno crece valora hablando inglés aprende uno a través de vivir en la frontera, es diferente a las mujeres que se vienen de México. Tenemos ideas un poquito más diferentes. Muchas mujeres venían a la frontera, mujeres venían de Jalisco, oaxaca

Mi abuela les daba posada algunas mujeres migrantes, mi abuela tenía una casa con muchos cuartos, yo veía que esas mujeres venían en los años 58, 59 y 60 venían a trabajar, eran humildes con la intención de cruzar a EU yo las miraba que venían con huarachitos, ropa larga, bonitas, jovencitas de pronto cambiaban yo era niña platicaba con ellas. Entraban a trabajar en restaurantes, cantinas. Algunas si cruzaban la frontera y ya no las volvíamos a ver. Iban aprendiendo poco a poco como sobrevivir.

La mentalidad de las que nos criamos en la frontera era diferente a las mujeres que venían de México.

En Mexicali vivía mi abuela paterna se llamaba Sonia mi abuela era una mujer nacida en Sonora, hija de una indígena y un hacendado, se crio sola con monjas, porque el hacendado ya tenía una familia, ella era una mujer muy trabajadora, brava, trabajo mucho.

Después se vino a vivir a Mexicali con su hijo, trabajo mucho. El chino pudo construir edificios y casas en Mexicali, ella mandó a su hijo a una escuela en L.A. en U.C. mi abuela se juntó con militar y tuvo a mi papá. A mi papá no lo crio directamente, lo mando a un colegio en Hermosillo, Sonora. Mi papá ahí aprendió de todo, cuando mi papá se casó con mi mamá vivimos en Mexicali un tiempo también en Tijuana y San Diego.

Mi tío trabajaba en construcción donde ponían vidrios y ventanas, tenía un taller en la casa.

Mi tío era de izquierda, comunista, tenía libros, hablaba mucho, hablaba con sus trabajadores, era también mason en Mexicali, era político. Yo de niña escuchaba todo esto y aprendí, para mí fue fácil entender que teníamos derechos, que no podíamos estar oprimidos que en cuestiones de agua en Tijuana los gringos nos fregaban y había que luchar por eso y eso a mí me fueron formando, yo ya lo traía de que siempre teníamos que defendernos, que teníamos un enemigo que era Estados Unidos. Desde los 12 14 años yo ya estaba bien instruida, no me dejaba de nadie era muy alegadora, no tenía muchos amigos en los años 70 yo pensaba en otras cosas. Yo creo que desde siempre

Ahora por parte de mi mamá eran mineros, eran de B.C.S. el papá de mi mamá era el capataz de la mina y los hermanos de mi abuela eran mineros y ellos siempre lucharon en favor de sus compañeros como mineros para defenderse de los ataques de los dueños de las minas que eran franceses e ingleses los de México vinieron, vino Toledano.

Entonces formaron un sindicato, vinieron de México y se organizaron, y ellos fueron parte del sindicato y fueron muy activos. Leyendo yo me enteré que mi abuelo era el capataz de la mina se divorció de mi abuela, cuando vino toledano ellos ya estaban listos ya estaban conscientes de lo que querían hacer.

Yo digo que la unión es lo que tienes que hacer la gente organizada para derrotar a la gente que los explotan, es algo con lo que yo crecí.

Alguna campaña en particular en donde

Todas las campañas las ganamos, eran campañas de 200 0 300 trabajadores, le poníamos tanto entusiasmo tiempo, si estábamos organizando un hospital lo ganábamos y después hacíamos el contrato.

Año con año tienes que mejorar , no solo es firmar el contrato, vas luchando por más mejoras y tienes que dejar a esos trabajadores, bien enseñados primero les enseñas a cómo organizarse, como ganar la campaña por su contrato y como ese contrato es el que los va a llevar poco a poco a conseguir mejores salarios, vacaciones y participación y que cada nuevo miembro que entra disfrutar de todo lo que hicimos aquí en EU quitaron el derecho de ser parte de la unión, lo quitaron ahora los que son miembros de la unión tienen que convencer a los nuevos que sean parte de la unión

Las cuotas porque pagan una cuota, pagar una cuota es para mantener lo que tienen para funcionar como sindicato, los patrones utilizan esas cosas para 20 no van a hacer nada, los mantienen separados tu como organizador tienes que enseñar a los miembros del sindicato para luchar y convencer a los nuevos de que sean parte de la unión y mantener ese contrato que asciende , el patrón debe respetar ese contrato, la gente tiene que trabajar de acuerdo con las reglas de ese contrato

Tienes que modelar la mentalidad de las personas para que puedan entender que el sindicato es la mejor arma,

Vivimos en un país capitalista tenemos que defendernos de los ataques

Beneficios de las campañas

En los años 20 y 30 los sindicatos tenían mucho éxito , muchos de esos trabajadores pudieron tener todos esos beneficios pero ya en los años 60, 70 y 80 que inicio la lucha en contra de los sindicatos, aunque hay muchos sindicatos muy fuerte, la membresía se fue limitando, 13% de los sindicalizados en EU, cuando el porcentaje anterior era 50, 60%, los

sindicatos empezaron a perder mucha fuerza, te das cuenta que hay miles de trabajadores que no tiene seguro médico, vacaciones, contratados mal no tienen como defenderse eso dura año para que te den algo o

Guerra política en contra d ellos sindicatos, la mayor parte de los trabajadores no tienen sindicato, los trabajadores que gozan el beneficio de un sindicato

Trabajadores de restaurantes, servicios que quiere decir que la mayor parte de los trabajadores que trabajan haciendo un servicio no tienen sindicato 15 dólares muy poquitos les pagan 12 o 13 ahora el salario mínimo es de 15 dólares; pero los estados han logrado como California la gente ha luchado porque se mantenga un poquito más alto el salario mínimo 12 o 13 dólares hasta 15.

Hospitales donde trabajan las enfermeras es un poquito más, los ayudantes de enfermera ganan hasta 20 dólares porque llegan con un pequeño título, los trabajadores de la costura ganan por pieza

Si no hay sindicato no hay beneficio

Los patrones convencen a los trabajadores de alguna forma y luchan fuerte para que no haya sindicato cualquier cosa que podamos ganar como unión ya es ganancia

Los farmworkers no tienen ni baño se mueren de salir porque no hay agua tienen que trabajar desde las 3 o 4 de la mañana

En este momento los trabajadores no tienen máscaras no tienen como defenderse del covid, situación crítica. Lo que se gana en ganancia, algo es algo

Segunda parte 17 de julio 2020, vía telefónica

Nombre: Norma Palacios de Barragán

Edad: 73 años 14 de febrero de 1947

Nivel de escolaridad: Secundaria , no pude estudiar más porque tenía que trabajar, mi familia estaba en problemas, me casé a los 19 años. Pude hacer la high school, todo lo que conozco todo lo que he aprendido por libros, yo tomo los libros y esa ha sido mi formación, soy autodidáctica, sobre todo historia y geografía yo conozco mucho de eso por los libros.

¿En qué año ingresas al sindicato?

2000 como miembro

2002 como organizadora

Mi esposo era organizador de una campaña que organizaba a trabajadoras domésticas y cuidadoras de ancianos, él ya era organizador por eso conocía muy bien el sindicato aparte yo ya era miembro. Yo juntaba los 3 dólares para un comité para juntar dinero para acciones políticas, porque no se puede usar el dinero que la gente paga como contribución. Hay un fondo aparte, hoy son 5 dólares pero anteriormente eran 3 dólares, era voluntario para hacer trabajo político. Dentro de la organización. Ellos me consideraron para ser organizadora de tiempo completo en el año 2002. Pero yo estaba involucrada desde antes.

¿Cuáles eran los requisitos para ser miembro del sindicato?

Una persona que esté de acuerdo con que los trabajadores tienen derecho a organizarse en un sindicato, una persona con un amplio pensamiento de que es la lucha por el bienestar económico, no necesariamente tiene que ser político de izquierda, una persona que este abierta para luchar en contra de lo que hace un patrón en contra de los trabajadores, como mejora de salarios, beneficios para el trabajador, aunque muchas veces que la persona que entra al sindicato trae ideas para cambiar el sistema pero el sindicato no te dice que tienen que ser un político muy refinado. Solamente una persona que pueda entender que la única forma de luchar es a través del sindicato.

Te cierran la puerta en la cara, que vuelvas a ir otra vez que insistir , entender a estas personas con la que estás hablando, moverla de un pensamiento a otros para que pueda abrirse plenamente contigo, pueda entender lo que le estas proponiendo que participe y que una a sus compañeros para luchar, y para qué va a luchar para mejorar a su familia, tiene que haber cambio, tienes que saber cómo esa persona va a entender, para abrirse contigo no te va a cerrar la puerta, sin palabras sofisticadas, tocar a esa persona y moverla , que entienda que la lucha no es solo de un apersona, que son todos sus compañeros , ser solidario y unificado y que se puede mover algo se puede hacer juntos, muchas personas tenemos esa forma de poder llegar a la gente, pero hay otras personas que no y se cierran completamente. aunque te cierran la puerta en la cara no es personal, tienes que decir ok mañana vuelvo, mañana la veo en el trabajo y la saludo, no es nada personal, tienes que buscar la manera de llegar y abrir la puerta no solo de la casa sino del entendimiento de aquella persona, vas haciendo poco a poco esa conexión cualquier movimiento que se haga en favor de lo que estás haciendo: un saludo, una mirada, cualquier cosa ya para ti te está entendiendo hasta que llega el momento en que ya puedas hablar libremente con esa persona y ya es tu aliado. Las mujeres llegan al punto donde se hace ese lazo fuerte es un poquito difícil con los hombres, pero también llega el momento en el que ellos también abren el camino, pero las mujeres son muy leales, son muy buenas organizadores hay muy pocos traicioneros, se abren contigo, es difícil no todas las personas tienen el carácter para poder aguantar rechazo.

¿Cómo es la estructura del sindicato?

La mayoría son mujeres, hay una buena cantidad de hombres, pero la mayoría son mujeres, son más luchadoras y entregadas, si hay bastantes, en el sindicato también hay muchas lesbianas, gays, hombres, jóvenes, hay personas de mayor edad, muchos de los trabajadores más educados también son miembros y muchas de ellos se convierten también en organizadores., hay de todo

Farmworkers son hombres, no es un sindicato peleonero, SEIU es más calmado ya es un sindicato más relajado negociador, SEIU no hace huelgas hace negociaciones, para hacer huelga es porque la situación es demasiado precaria con apoyo de los trabajadores los trabajadores decidan 99% para hacer la huelga se hacen negociaciones y, se llegan a acuerdos, porque el sindicato es de servicios, son los más pobre de los pobres, gente que trabaja en la limpieza cuidando viejitos, gente que gana el mínimo muchas veces ni siquiera ganan el mínimo. Entonces como vas a hacer una huelga y van a estar meses en esta huelga y les va a falta la comida

Les va a faltar la comida, por eso el sindicato es más calmado pero muy guerrero, hace negociaciones .el sindicato se vale mucho de los políticos demócratas hasta con los republicanos se llega a pedir apoyo, no con los republicanos malos ,ahora con los demócratas hay el compromiso que cuando está corriendo un candidato se le apoya, se les hace compromisos con él para apoyarlo cuando gana se le recuerda los compromisos que

se hicieron, por ejemplo, donde yo trabajaba con las cuidadoras de niños hacíamos las visitas a los candidatos que nos habían apoyado en sus campañas nosotras las apoyábamos completamente y les sacábamos el compromiso que cuando ellos ganaran nos iban a apoyar con las propuestas para apoyar a las trabajadoras.

Por ejemplo, El gobernador que tenemos ahorita lo estuvimos visitando lo invitábamos a eventos hacíamos un montón de cosas con él apoyando su candidatura, y salió gobernador y ya ahorita las trabajadoras en el California tienen derecho a unirse al sindicato, eso fue lo que él prometió y lo cumplió.

Entonces cuando el gobernador empezó a pasar las leyes, lo que había prometido entonces el sindicato mando al gobernador las propuestas, él luego luego respondió y pues ganamos 45,000 trabajadoras de cuidadoras de niños de California ganaron el derecho a organizarse y eso no es la ganancia donde termina todo empieza el reclutamiento de los miembros porque sí.

Nosotros reclutábamos y hacíamos miembros a las señoras, cada mes íbamos a visitarlas a su casa, a todavía no eran miembros legales del sindicato. Entonces cuando ya el gobernador firma y ganan las trabajadoras el derecho a organizarse ya inicia la campaña abiertamente ya eres miembro legítimo de la unión y empiezan a pagar sus cosas entonces las campañas son masivas para poder reclutar a todas las personas que se puedan, yo me retiré cuando el gobernador firmó todo esto. En 2018, entonces ya empezó la campaña.

El sindicato escribe las propuestas y el gobernador las firma, tarda años en organizar a las personas para esas propuestas al gobernador. Tuvimos varias propuestas Todo depende el tipo de gobernador, si tenemos gobernador republicano las 3 veces que metimos la propuesta la vetaron los políticos republicanos, cada vez que uno empieza eso llega a la cámara baja y al senado y después pasa con el gobernador,

Al último momento dice esto no pasa y no se convierte en ley pero uno debe continuar luchando, uno busca el apoyo de todos los políticos de la ciudad del condado, del estado de todos los políticos electos, uno los visita en Sacramento con un grupo de trabajadores para que los trabajadores hablen con el político y este los pueda apoyar son viajes que uno hace a Sacramento con los trabajadores

Uno como organizadora debe conseguir llenar un autobús de 72 personas arriba que son los trabajadores que van a hablar con los políticos es un trabajo bastante arduo porque tienes que sacar a esas personas, que deje de trabajar 2 o 3 días por ejemplo de San Diego a Sacramento o L.A. esa era la práctica había que reclutar a todas las trabajadoras que estaban de acuerdo con ir a hablar con los políticos y las citas se hacen para ir a visitarlos por eso Sacramento siempre está lleno de gente, distintos grupos de trabajadores nosotros éramos uno de los grupos más grandes, de mujeres, muchas veces llevábamos niños y era uno o dos días de actividad y luego otra vez regresas al lugar de rutina visitando a los trabajadores.

Los políticos te dan respuesta en el momento, te dicen si te van a apoyar o no, entonces uno lleva pancartas grandes con parte de la propuesta y entonces ellos lo firman , entonces uno guarda esas firmas que ellos hacen en esas pancartas , y ahí están esas pancartas firmadas no pueden hacerse para atrás, no pueden retroceder en su promesa y bueno tanto hacemos amistad lazos fuertes con los políticos no para apoyarlos en todo lo que hacen pero les sacamos el apoyo y ahí estamos constantes y si ellos necesitan ayuda porque van correr para algo o necesitan un apoyo para algo que están haciendo y si nos piden apoyo, se los damos . No solo con los demócratas sino también lo hacemos con los republicanos

aunque no los queremos muy bien por ejemplo cuidado de niños les interesa tanto a demócratas como a republicanos el SEIU no es un sindicato bravo sino de puras negociaciones y a platicar y en que estamos de acuerdo.

¿Algunos políticos en particular que les hayan ayudado en estas propuestas?

Por ejemplo, los dueños de los centros de cuidadores de niños a una proveedora le pagan por un niño; pero a estos centros les pagan 3 veces más que a una cuidadora de niños van a tener vacaciones, entonces estos centros no están de acuerdo y usan a los políticos para estar en contra de esta propuesta de ley, pero sin los políticos son demócratas apoyan la propuesta de ley nos la veto 3 veces y el que siguió también la veto. Brown no llegamos ningún acuerdo con el hasta que llego el nuevo y este señor luego luego lo hizo por eso las proveedoras tienen derecho a tener su sindicato

Sindicatos para Burger King que son trabajadores de servicios que no es un restaurant lugares de comida rápida y que ganan el mínimo que son jóvenes y están luchando por el derecho a formar un sindicato

Hace poco también ganamos el derecho a que los trabajadores tengan derecho a l sindicato el trabajador que entra a esas industrias

2002-2018 como organizadora ya pagada

¿y cómo manejabas tu papel de esposa, mamá y organizadora del sindicato?

Yo tengo 7 hijos, los primeros 5 ya estaban crecidos entonces ya ellos ya estaban encaminados en su vida , propia casa, hijos, ya tenían sus caminos hechos, después tuve dos hijos más a los 39 y 40 años y mi esposo también trabajaba en el SEIU pero se enfermó yo ya estaba dentro del sindicato trabajando su problema era renal se salió de trabajar empezó a tomar la diálisis los muchachos ya tenían 12 y 13 años y yo me fui a trabajar fuera del estado, la primera vez me enviaron a Connecticut yo venía a mi casa cada dos semanas a ver a mis hijos y a mi esposo y a ver como estaba mi casa. Entonces fue mi esposo quien aguantó toda la friega de ser mamá y papá en esos años, de estar en la casa, les daba de comer, los mandaba a la escuela eran dos muchachos así fue el asunto y yo pues trabajando fuera y viniendo a ver a mis hijos.

Mi esposo tenía que levantarse a las 4 am después ya tuvo que hacerlo él se organizaba como podía, yo tenía que trabajar así era el arreglo no podía haber de otra manera o lo haces o no lo haces sobre todo en un país que para poder sobrevivir sobre todo en un país donde no recibes ayuda de ningún tipo, no te dan nada, es una gran mentira de que te dan si no tienes nada, tiene que seguir uno su vida y organizarse lo mejor posible pagar renta, proveer para la casa, tener tus carros, tener para pagar seguro médico, cosas así.

No sé a lo mejor para mí fue una manera de asimilarlo más fácil que algunas otras madres porque hay madres que son muy sacrificadas que no pueden dejar sus casas y no dejan su marido y que están al pendiente de todo lo que pasa en su casa para mí es diferente la manera de ver las cosas claro yo sé que es un sacrificio, pero todo depende de la manera de cómo lo mires, como lo asimiles. a veces hasta también me critican mis propios hijos de que soy muy fiera o muy cortante pero así fue como yo lo asimilé como así pasó y yo pude sostener a mi familia a mi marido y a los dos hijos chicanos y ahora nunca fuimos ricos personas que teníamos todo el problema económico solucionado, teníamos que trabajar yo muy jovencita de 22 años llegamos trabajando nunca nos ha faltado nada pero como resultado de nuestro trabajo, nadie nos ha ayudado ni el gobierno ni personas, y como te

digo 7 hijos son 7 hijos no es tan fácil pero fíjate que al principio trabajamos con patrón después pusimos una librería, después el café yo tuve una tienda abarrotes, una cooperativa porque yo también organizaba a las vecinas para hacer una cooperativa de comida en el barrio, todo es trabajo. Tiene que uno saber cómo manejarlo. Hubo un tiempo que teníamos la librería el café y teníamos que batallar, también el programa de radio que era un trabajo voluntario y también nuestros hijos andaban con nosotros.

También hubo un tiempo en donde estuvimos muy involucrados con César Chávez en la ciudad en contra lechuga, o sea ha sido toda una historia de cómo hemos participado, ahorita estamos encerraditos cuidándonos del covid.

¿Cuáles fueron los momentos principales de la organización, cuáles fueron las principales luchas?

Los momentos principales de las campañas, cada 3 meses o 4 meses finalizábamos alguna campaña, estábamos organizando algún hospital, y ganábamos esa campaña a la hora de la votación, era motivo de celebración, esos trabajadores se convertían en miembros de la unión, duraban 3 o 4 meses a lo máximo, era un triunfo para nosotros.

Finalizamos con esos compañeros y después venía otro equipo, al siguiente día entra el equipo que va a negociar el contrato, a nosotros nos movían a otra campaña, esos eran los momentos cuando uno celebra que son importantes y es así como los sindicatos se mueven. por ejemplo donde trabajaba mi marido fue una campaña de 16 o 17 años, fue una campaña que se hizo con el condado de los Ángeles, los trabajadores no estaban en un mismo lugar, eran 65 mil trabajadores en todo el condado, el condado está formado por todas las ciudades, poder organizar, hacer las propuestas de ley para poder formar el sindicato, fue una campaña larga que tuvo principio y fin y estuvieron contentísimos pero las campañas donde yo participé en el sindicato, eran campañas pocas de 4 a 5 meses máximo. Una duró un año o año medio yo también participé en campañas en Texas, ahí no hay, ahí no se puede formar un sindicato, solo se dan pláticas con los condados y las ciudades para poder darles beneficios a los trabajadores, y ahí trabajé un año y medio en McAllen Texas en el condado de Hidalgo,

¿Cuál consideras que fue tu aportación más importante al sindicato?

Cambiarle la vida a una de esas trabajadoras, haber tenido el gusto de enseñar a muchos organizadores que ahora tienen posiciones altas en el sindicato, reclutaban universitarios en el sindicato y venían sin ninguna experiencia, los organizadores son los mismos trabajadores, conocen lo que sufren los trabajadores, lo único que sabían hacer era escribir en las computadoras pero no sabían enseñar a organizar a los trabajadores, yo les enseñé para mí eso fue una buena contribución yo he encontrado a muchos de estos jóvenes que ahora son coordinadores, esa fue una gran satisfacción

Le cambié la vida a muchas mujeres, por ejemplo, trabajaban en la lavandería hablando conmigo y andando conmigo yendo a visitar a otras personas, dejaban de ser de la lavandería y se dedicarían a otra cosa por alguna u otra razón terminaban trabajando en la lavandería, yo las impulsé para que corrieran para posiciones del gobierno, juntamos firmas para que las incluyeran en las boletas y ganaron.

Llegaron a hacer política, ellas continuaron para mí fue una gran satisfacción también aprendieron a no dejarse, a ser golpeadas por los maridos, como mujeres tenían derechos y podían tomar sus propias decisiones, ellas me tienen mucho cariño, con todo lo que

aprendí de usted yo pude salir adelante me dicen, necesitaban un empujoncito para que salieran adelante y enseñar a los jóvenes, los jóvenes me reconocen como su maestra.

Algunas otras mujeres que hayan destacados, cómo era el liderazgo dentro del sindicato

Es un sindicato de blancos, el liderazgo de blancos, hay muy pocas posiciones de dirección para los latinos

Fue a atender a su marido, quien se encuentra enfermo

Ese sindicato tiene como 100 años más o menos fue fundado en Chicago, empezaron a organizar trabajadores de trenes , luego trabajaban en los hoteles años 20, luego trabajaban limpiando las oficinas de los edificios en Chicago, se formó por blancos y algunos negros, no muchos, es más probable que haya negros que latinos en el liderazgo, nunca ha habido, siempre han sido los blancos los que han tenido el liderazgo, la mayoría de los trabajadores que organizaban eran polacos, los primeros inmigrantes eran blancos también, muy pocos negros, los que trabajaban en los trenes si eran negros pero no ocupaban posiciones de liderazgo, pero nunca latinos.

Lic. Medina porque claro la gente que estaba entrando en california era mucha gente latina muchos mexicanos en ese tiempo el licenciado medina venía del sindicato de César Chávez y esos organizadores que participaron con César se metieron con SEIU y lograron uno nada más el licenciado Medina que llevo a ser vicepresidente, de ahí en fuera no a los latinos nunca se les ha dado la oportunidad de ser líderes si acaso coordinadores u organizadores.

La mayor parte de los organizadores son mujeres y latinos.

Entrevista a Sandra Díaz 27 de julio 2020, vía zoom

Mi nombre es Sandra Díaz, nací en San Diego, California, en la frontera San Diego-Tijuana y pues ahí crecí con mis padres y mis hermanas, mis padres son inmigrantes mexicanos que se vinieron a los EU en la era de los 60s, trabajaban limpiando casas, mi papá de jardinero y pues soy la primera como comunidad inmigrante vivimos entre esas comunidades pienso que al crecer en Estados Unidos en la zona fronteriza mucha de mi experiencia de niña era pues constante temor de migración que iban a venir por mis padres hasta que por fin pudieron arreglar durante la amnistía, pues cruzabamos la frontera todos los días para visitar a la familia , pero pienso que eso ha formado gran parte de mi identidad y pienso que estas experiencias me llevaron a la Universidad a querer estudiar no solo ciencias políticas sino enfocarme también en los temas, derechos de los trabajadores inmigrantes, derechos de la mujer y pues cuando yo fui a la universidad me gradué de ahí empecé a trabajar con una organización de derechos humanos que se enfocaba en temas fronterizos temas de los inmigrantes y combatiendo las redadas denunciando los abusos policiacos y de las patrulla fronterizas de ahí ingresé en el movimiento laboral en el cual llevo ya en el sindicato en el cual estoy ahorita ya 15 años. En el sindicato representamos a conserjes que se encargan de la limpieza de los rascacielos de las oficinas y bancos en california, los oficiales de seguridad que están en los edificios y las zonas públicas trabajadores de aeropuertos que ayudan a los pasajeros con servicios y también trabajadores de eventos públicos ya sean como conciertos, eventos deportivos, llevo ahí como 15 años. La mayoría de los trabajadores se encuentran en el área de la limpieza encontramos primordialmente mujeres inmigrantes de Centroamérica y mexicanas y en el área de oficiales de seguridad generalmente son hombres afroamericanos y mucho del

enfoque ha sido como podemos elevar el poder que tienen estas comunidades que muchas veces han sido oprimidas por los gobiernos

¿en que año ingresaste al sindicato? Cómo entraste, cuál fue la inquietud?

Estaba en una oficina de DDHH y para ser honesta era un trabajo muy digno e importante pero la verdad sentía una gran frustración porque hacíamos muchas denuncias ante las organizaciones de las NU y administradores de justicia y nunca ganamos ni un solo caso poníamos mucha presión, pero lo que siempre surgía en esos casos que el haberse asesinado a un inmigrante al otro lado de la frontera era justificado hacer el uso de la fuerza porque me aventó una piedra, se miraba muchos casos de acoso sexual por parte de la patrulla fronteriza o las investigaciones no tenían conclusión y entonces no se podía hacer nada, entonces comencé a sentir mucha frustración, me sentí rara aunque era un trabajo importante y había denuncias yo sentía que teníamos que hacer otra cosa entonces pensé que iba a ser abogada, entonces fui y tomé los exámenes en una escuela de leyes, fui aceptada y en el tiempo que aplicas y esperas que inicie el semestre dije por lo mientras voy a entrar a trabajar en este sindicato con los trabajadores de limpieza nada más limpiar casas en lo que empiezo a estudiar leyes, en el primer mes que empecé a trabajar, los trabajadores salieron a huelga. la huelga no fue muy grande pero lo que a mí me impactó era que la mayoría de los trabajadores que fueron a huelga en San Diego en el año 2005, eran trabajadoras inmigrantes, mexicanas muchas inmigrantes de México con estatus variado con o sin documentos pero salieron las personas a huelga. Fue la primera vez que yo sentí que ganamos algo y se miraban las señoras que entraban a los edificios a protestar que estaban al frente del movimiento con una convicción enorme me acuerdo que ganamos y para mí fue un contraste muy diferente, se ganó como el seguro médico individual y a lo largo de 3 años iban a agarrar el seguro médico familiar que para las comunidades inmigrantes en los EU es un logro muy grande porque de lo contrario no tienen acceso a cuidado médico no hay un cuidado médico público que les provee servicio a un gran sector de la comunidad migrante, para mí fue un logro muy importante, y ya cuando llegó el momento de ir a estudiar leyes deje bueno me quedo un ratito más y mírame aquí sigo todavía.

¿iniciaste como organizadora como iniciaste como fue tu trayectoria en el sindicato?

La verdad es que como me iba a quedar un par de meses inicié como la persona que se encargaba de todos los agravios de pagos: para personas que no me pagaron días de enfermedad, no me pagaron vacaciones, no me pagaron mi cheque. Empecé a organizar a las señoras de los edificios y poco a poco al término de un año y año y medio hubo la oportunidad de ascender en la oficina, me sumo al reto y estaba lista, voy a hacer toda la lucha y estuve en San Diego primero como 7 años antes de venirme a L.A.

¿TE consideras feminista?

Si por supuesto desde muy chica yo pienso que fui adquiriendo esta conciencia debido a que fui testigo de diferentes tipos de abusos y acoso sexual

Organizamos a muchas mujeres para poder evitar diferencias

Evitar acoso sexual

Entrenamiento

Generar relaciones de amistad

Vínculos

Entrevista a Anna NietoGómez 30 de octubre de 2020 por zoom.

What is your background? Could you tell me something about your storie of life?

Well, I was born in San Bernardino, California, okay, in 1946. I am what you call a war baby. My parents were born in the Southwest. My mom was born in Gallup, New Mexico and my dad was born in Winslow, Arizona. And I come from a railroad family, my both my dad's parents and my mom's parents work for the Santa Fe Railroad. But my grandparents t osee that you want me to go back that far back? That okay, you want to know about my grandparents?

Sure

My grandma, my dad's mother was so was born in Michoacán, en La Piedad, somewhere in Michoacan When she was around 16 years old her parents sold her to human trafficker and he took her to El Paso and sold her to my grandpa and my grandpa Nieto, so my grandma her name was María Amaro and the humman trafickers sold her to my grandpa. His name was Jose Maria Nieto and he took her to Winslow, Arizona and there she had 6 children and the next to the youngest with my dad. This see and then, Jose Maria Nieto he has his family had been living in New Mexico, northern New Mexico since the 17th century They came over as colonial soldiers from Mexico and Spain, from Spain real, and they had been there since the 16th century. My grandpa, my dad's my mother's dad is from Puerto Rico. He is the children from slaves in Puerto Rico and he came to the United States and the World War I when president Wilson made Puerto Rico a territory and the Puerto Ricans got citizenship. So came down there. And he met my mother's mother like my maternal grandmother in Carthage, New Mexico and he worked as miner for a little bit. And then he worked at rail road all his life from 1924 till he died, like 1960. and my dad was part of Worl War II, he was a medic and he was one of 300 soldiers that survived, so he was very lucky, too. He was only few men left and cameback. So we're, we were very lucky to be here because he might nor have come back.

So, he met my moher in San Bernardino California and he married her in 1945. I was born. I grew up in san Bernardino from the time I was 7 years old, San Bernardino is a segregated town every racist, and than different Los Angeles because in Los Angeles there's it, at when i first came to Long Beach State College in 1968 and I went to East los angles and I never saw so many mexicans in all my life like amazing. In san Bernardino where i grew up, there was like ability to mexicans, all the mexican knew each other. so we it was different. The mexicans in Los Angeles were different than the mexican were from san Bernardino. Mainly because they knew each other everybody knew each other my Friends their father's work with my grandfather, so everybody knew each other. That's not the case in Los Angeles

So when i worked at the college, and we brought mexican, the chicano College, like Armando he was one of the first students, we recruited. Those student who came from East LA, they never experimented discrimination, person to person. They had fools. They had bad schools, they had bad teachers, their buildings were bad, bad services but they never had experienced race discrimination from White people because they never saw white people. So, that surprised me what like when we brought the students to the College. The White

students didn't want to have a chicana roommate or chicano roommate or a black student as a roommate they were protesting and the chicanos from East Los Angeles, they were surprised they had never had such an experienced this. And they didn't know what to make of it. And they said: well, you know, you don't want to, you don't want to be my roommate. Well, I don't want to be yours.

But in San Bernardino, you know, that was my experience everyday in the classroom and the community when we would go to, to town went. It was my experienced everyday so I knew it I understood it better. So because I had the experience, like for instance, when I was in school and junior high. I would be in seventh grade and the White student would spit in my face, you know, we wait for the teacher to come, and they'd spit in my face. That's builder. So soda on me, they would knock me off my chair. They would do all startup bullying, they were bullies bullying.

So when I was in the chicano movement i saw the men treating that way, because I was a woman. It didn't spit in my face. You know they didn't speak, but they would. What the men do? We would be in the meeting and we would raise our hand to speak they didn't recognize us we would speak anyway. They would pretend they didn't hear us. We would say speak some more and then they would say that's a stupid idea. But then we noticed, then a guy would say the same thing we said, only one time. And they said it was a great idea. We would say, why is that a Good idea from him and bad stupid idea for us? But I had seen that experience. The teacher taught me that he treated me that way when I was in junior high school. So I reconigze what that was. Not, that was discrimination just out not discrimination. So, that's and my girlfriend who organized with me, her name was Corinne Sanchez. She was from San Bernardino as well. So she was from Colton it's ever been and she was treated that way as well. So we knew that we knew that behavior. We knew that was discrimination. The guys say: Oh, no, thar's not discrimination. You're crazy. You don't know . You know don't accuse us of discrimination, accuse the White person of discrimination. And as it discriminating.

You know what is Chicano Press?

The Chicano Press Association, in the Chicano movement in the colleges and in the community, in all the United States. They were making their own newspapers, community newspapers. Here in Los Angeles, there was La Raza. There was in San Bernardino, there was a Chicano, the was carta editorial. In Arizona, they had their own newspapers in Texas, they had their own newspapers, every city had their own chicama newspapers, but that we call that the Chicano Press Association. And I, I, I used to volunteer at Lavasa newspaper, the Office of letters and newspaper. And so what everybody would send their newspaper to Laura. In the end, I mean that women were saying that the guys were treating them badly as well. Doing the same thing that to what As they were doing to them, and that this was bad, this was wrong. It was discrimination. And they needed to stop at wasn't it? It wasn't right to be in the social justice movement and discriminate against your own and fight against discrimination against, you know, the larger society that then it makes sense. And so nobody, but the guys in the movement didn't pay attention. And they didn't see the connection. So the women organized, and they started talking to each other through the newspapers. So we would see, here's a, here's a women in Texas, here's women in San Jose, California, there's women in New Mexico, they're saying the same, they're complaining about the same thing. We need to do something about it. So that's why we did he has the quarterback, we made our own newspaper. We wrote our own articles. Plus, we cut out I think, six articles from different newspapers in the United States, and we put them in our newspaper. And we published it.

You were president in MEChA?

Well, I ran against Armando. Did you know that it Armando tell you I ran against him?

Okay. So when I ran for election, I ran because not for woman thing, because how can I explain I was a counselor for the students going up students, and they were not. They were being ignored, they were having many problems on campus, they were having trouble. Because they didn't have enough money was culture shock. They needed academic skills, they didn't have enough money to buy the books, you know. And the books they had never the books that they had to read was, was culture shock. So I, I one, I said we have to pay attention to the needs of the students. You know, we want med said that time is more interested in politics. And and when the new students came to the campus mentor will tell them, you do this, you do that. But we didn't say what are your needs? And how can we help you. And so I said, we need to say we need to listen to the new students and help them otherwise, all our work to get them on campus is will go out the window. So since I was their counselor, and I saw them almost every day, they voted me in rather than and the guys didn't like that. They didn't like that at all. And they were determined to get me out. And so they kind of had their own. There were two mentors at the same time, they had their own mentor, and then there was mine. And I just tried to do the best I could. At that time. The biggest issue that we had was that Governor Reagan was he cut the the LP budget. So the students didn't have scholarships to stay in school. They didn't have financial aid. So the biggest fight we had was to get the students and the and the and the faculty to donate like a tax money that would go for scholarships to the students to keep them in, in school. So that was the biggest fight we had. We lobbied the student government we lobbied the faculty. First we had to figure out what to do once we figured out what to do. We tried to get them to agree and we did we got them to agree the everybody they voted they vote To have that part of their tuition, a certain amount of that money went to AOP students. And the other AOP measure that they were very upset that I was the president. And they so they they made the men at Cal State Long Beach, they bullied them. They shame they shamed them. Because a woman was a president. And they failed. They made them feel like failure. So that made them the men in our organization feel even more determined to get me out. Okay. So I'm, at that time they were organizing, we decided to do a woman's newspaper. And we published the newspaper. And then we there was a national Chicana conference, you know, the Chicana conference in Houston. And so we, we organized the conference here in Los Angeles before we went to Houston. Okay, so that was the first Chicana conference organized by women. That was in May 8 1971. That was the first Chicana conference in Los Angeles in 1971. Yeah, okay. Yes

Could you tell more about Chicana Conference, their contributions and achievements?

Well, that was that was the first and last conference because it was so important, but so controversial. It was a great conference, because women came from all over the United States. All Ages, it wasn't a college student conference, it was women of all ages, there were college students. There were women who were in their 30s. And, and their 40s and the 50s. And even their 60s, they had been involved in the civil rights movement since the 1950s. And 1940s. They had, they had been working for women's rights in the activist community since then, because what we were experiencing, as young college students they had experienced since the 50s, in the 60s. So it was a very important conference, because we thought so many women were thinking about the same thing. As before that, in the Chicano movement, they were saying, don't talk about women's rights. That's a woman's Liberation's thing that's be acting like a white woman. And that's acting like the enemy, more or less. And so there was a lot of pressure, not to talk about women's rights, not to act. Like if you if

you said, you know, that's that's, that's discrimination, then they would silence you, and say You're acting like a white woman. So there was a lot of pressure to show your loyalty. If we talk about women's rights, you're being disloyal to the Chicano movement, just and don't you can't read anything about women's right, because you're being disloyal. It was very, very, a lot of pressure not to talk about women's rights. So at the conference for the first time, we had the freedom to talk about it. And we talked about issues that are considered private issues. You know, people say, Oh, that's that. That's, that's not important. It's in the private world. And what was that? That was? We talked about the church. Birth control right? reproductive rights. And for me, that was the first time I ever heard people, other women talk about the same thing I had been thinking about.

So the women, not only we're talking about why this is important, well, what's important is to be able to have the freedom to get together and talk about reproductive rights. You know, we're just learning a little bit about it, let's find out. Is it a problem? How is there a problem? How does it happen in our community? What what what is happening? Because we were young, we had just a little bit of experience, we didn't know what was happening, you know, because one of the things we talked about is that our mothers and our grandmothers, they don't talk about it. Yes, it's a secret.

I forget, I think that's about it. And so they wrote down what what they found, you know, what are the problems? And it's, it was called, what was it called? I think it's called myths, destructive myth myths about the Chicana. Maybe that's what it's called. But But mainly says, What's the name of that book and in her book, and so that's, that's the first it was just a little booklet. But that's the first booklet that I ever saw that talked about, really, domestic violence, reactive rights, and the role the Catholic Church plays for women to suppress women in the family. And I thought that was revolutionary to me. We all thought it was revolutionary.

All the women considered themselves as feminist or not?

no, we were calling ourselves feminists yet. That was, that was a i, we were the he has a quarter mark. And we were, we were calling us feminists, but most of the women at the conference, were calling ourselves feminists because it was a controversial somewhere, but most were not. But when we left that conference, we left calling ourselves from feminist. Thought it was a turning point where we said, you know, we could call ourselves what we want, and what we stand for is feminism. But when people went there, they weren't too comfortable with it. When they walked out. We walked out feeling better about it.

Yeah. So, I'm trying to remember the other workshops. Um, that's the only one that I recall because because I'm so old.

Tell me about your participation in Hijas de Cuauhtémoc?

Well, after that conference, we we came, we drove to Houston in two cars. And it was the first time the chicanas had ever been on a trip without their families. So it was it was a rite of passage. So when we came back from Houston, it was a very we were new women. We were we had, we had this was we we had accomplished something we never did before. But when we came home, we found out that meta was in a rage because we had published the newspaper. And we didn't understand why we did it. No, we didn't understand why. To tell you the truth. Why were they so angry? It's just a newspaper. It just has our ideas. You know, it's criticizing machismo if you don't like it, okay, but why are you so angry? We found what we came to campus, and we found that all our newspapers, they had burned them. and when we went to the metro office, they were having a, ceremony, which looking back at

it is more or less like a hate, a hate ceremony. And that the outro popular or caring conference, they had made this conference for the moratorium, and they symbolized all the dead soldiers who had died. Chicanos, who died in the Vietnam War. And so they got those conference. And they put our names on, he has the quarter. They carried them outside of the Mitchell office. And they like, like, you know, when you go to a church procession, that's what it looked like. They carried it outside the office. And then in addition to the coffins, they had this gunny sack. And they were dragging it on the, on the grass. And I noticed my last name was on it. And then as I, as I kept going, I realized that it had my name on it.

e were kind of like, in shock. We had just gone to a place where going from the Chicana national conference to the metro office where they're in the process of holding a mass. Our death mass was they put us in shock. We didn't really understand what was going on. And so they had a memorial service outside the metro trailer. And, and they had they laid out the coffin, there were three coffins. And they said here lies that he has the lodging, gotta rest in peace. And then they got the rope, and they threw it over the corner of the roof up, he has the of the metro office, and they get up and they hand me that that they hung me in effigy. And that was it. Where they bird, but we didn't go away. We still what we did was we left because we always saw ourselves as part of jmeter. But at that point, we organized our own stuff. We still participated in meta activities, because we saw that we had to. We had responsibilities to the whole community that are the student community on campus. But we formed our own student independent student woman's organization before he has was a committee in Macha. But after they did that, that after they buried us, then we formed our independent woman's organization and it lasted for one more year. But there was a lot of shunning and bullying and it made it very ugly. What I had experienced in summer Dino in terms of racism There, he has experienced that of sexism. It was very horrible. And some of the women dropped out. As a matter of fact, they all dropped out. None of them graduated. But I did. I graduated in 1970. So I had already graduated. But it was it was so bad that they left it was too toxic. So I went at that time, there is this organization called consilio, Chicano concilio. in higher education, and the for short, we call the chair. See the H e, we call it and that was a statewide organization. Everybody in all this state colleges belong to it. And it was the result of the Santa Barbara conference. Do you know what the Santa Barbara conference was?

o we have a Chicano student conference at Santa Barbara. And that's where we did a plan. A plan for boomers because we at that time, we call ourselves boomers United Mexican American students. We came together to form a plan to recruit to increase the population of Chicanos on campus, and to establish Chicano Studies. And so we have from that they produce Outlander Santa Barbara. Uh huh. And from after that, we called ourselves meta, we changed our name from almost meta. And the organization that organized the the L plan was chair consilio, Chicano concilium, in higher education, and the goal of chair was to create a master plan, education for the Chicano students to go. And the first step was to have this conference. So the conference in Santa Barbara was the first conference that sponsored and after that conference, we kept on meeting and having conferences, many conferences, regional conferences, statewide conferences, and then with other an inter. And at the same time, in other states, people were doing the same thing. So then we would all come together. So the chair in March of 1971, the chicken has formed the caucus. And I plan, the Santa Barbara came out. And the tikkanen said, there's nothing here about the woman. We we've been talking about the women, but see, when they wrote the L plan, the Santa Barbara, they didn't get any input, these men came together. They put their ideas together. And they said, this is it. They didn't ask for any input. So it didn't represent. It did not represent the people who went it didn't represent the women who went to the

conference. So everybody asked me, What happened to the women. Weren't there any women who went to the conference? You know, how come there's nothing that that said in their plan? Well, the guys didn't include us. You know, they didn't ask us. They didn't include us when they wrote that. That the plan, that's why we're not there. So at that time, we said look at the book, look at blood. Look at the look at these graphics. Women are not represented as scholars or leaders just in the graphics just in the images. And then there was this one picture, A graphic of the woman of a barefoot pregnant and we said What kind of graphic is this for women who are educated college people were about being scholars. This is not the image for scholars. You know, this stereotype. This is discrimination. And the guys were like, yeah, yeah, yeah, they didn't paint. And so we said, we got together and the women formed a caucus. And we said, the next time the plan is reprinted, there needs to be images of scholar. women would call it because they had these pictures of men. They were all men. Like there was pictures of graphic A graphic of men with graduation yet no woman, you know, pictures of leaders, no women. So we were invisible. Yes. So we demanded that representation in all policies about Chicano Studies, that women have equal employment as faculty and administrators.

ENTREVISTA A MARÍA ELENA DURAZO 01 DE OCTUBRE DE 2021, VÍA ZOOM.

¿Cuál fue su participación en el Movimiento Chicano?

Comienzo mi participación en el Movimiento fue alrededor del último año de high school, de la secundaria. Y la razón que yo comencé en ese año fue porque tenía un hermano mayor que estaba que había entrado al Colegio Fresno State University en la ciudad de Fresno de California, so él entró ya tenía 2 años y esto era en el año, él entró como en el 69 y cuando él estaba en el colegio, en esa universidad había mucho movimiento estudiantil chicano estudiantil, había el movimiento de César Chávez y Dolores Huerta, había el movimiento en contra de la guerra de Vietnam en donde se estaba creciendo la consciencia de que era proporcionalmente más latinos mexicanoamericanos los que estaban enviando a la guerra de Vietnam. So había mucho movimiento, mi hermano mayor es él que estaba participando y él me llevó a mí y a mi mamá que era el equivalente a chicano moratorium en Los Ángeles tuvimos una especie de moratorium en Fresno. Entonces fue mi primera experiencia en una marcha, fue la primera vez y fue algo muy estuvimos algo nerviosas, yo estaba en la high school, mi mamá también, so ese fue mi primer introducción al movimiento chicano, so de ahí entonces cuando fui yo me gradué de la high school fui al colegio Saint Mary's College en Miranda, California, es ahí entonces medianamente ya se me había prendido en el foco y ahí con los estudiantes que ya estaban en senior éramos pocos pero todo el movimiento estudiantil una de las demandas era reclutar más mexicanos mexicanoamericanos a las universidades, afroamericanos a las universidades, proveer más recursos, ayuda financiera, también clases sobre nuestra propia historia y cultura, clases étnicas, so esas demandas ya se habían pensado cuantiar en diferentes universidades, colegios. Cuando yo fui a Saint Mary's ya estaba preparado el terreno, era solamente la tercera clase que habían reclutado estudiantes mexicanoamericanos y afroamericanos a ese campus, so era algo nuevo para ellos no estaban acostumbrados; pero al mismo tiempo era un colegio, una universidad de los Christian brothers, católica y era una lucha para ellos verdad, hacer esa conexión su compromiso a las comunidades pobres , a las comunidades discriminadas y como eso era parte de los valores de la iglesia católica. ES ahí donde comencé mi actividad.

¿Qué fue lo que la motivó a involucrarse en el movimiento laboral de Los Ángeles?

Pues uno es la historia mía, personal, mis padres vinieron de Sonora, México, trabajamos en el campo, fuimos yo era la séptima en mi familia, fuimos once en total hermanos, cuando

yo nací éramos trabajadores migrantes en el campo, so mis hermanas mayores nacieron en México y los hermanos menores nacimos en diferentes pueblos, según la pizca, según la cosecha. Íbamos siguiendo el trabajo de pueblo en pueblo, so eso me dio sentido de que había algo injusto en la manera que nosotros nos trataban, principalmente que como familia, nosotros trabajamos muy duro por 3 o 4 meses full time; sin embargo, durante esos meses muchas veces no teníamos techo no teníamos suficiente comida, y pues no me parecía, no me parecía correcto so la experiencia personal tuvo que ver mucho con mi deseo de dedicarme al movimiento laboral; segundo, como dije, había mucho esa consciencia con la unión de campesinos, César Chávez y Dolores Huerta de que se estaban organizando, había ese movimiento, se estaban arresando, you know había mucha mucha actividad en la misma área en donde yo nací como tanto donde yo crecí; tercero, específicamente conocí a Bert Corona, organizador él y a Soledad Alatorre, los conocí y pues ellos me dieron esa inspiración, yo participé como apoyo en una huelga, en un pueblo. Fue como cerca de la Universidad, en un pueblo que se llama Richmond, California y ahí en una tortillería, de principalmente de mujeres mexicanas salieron de huelga y Bert y Chole nos invitaron como estudiantes a que fuéramos a apoyar y así fue, so fue una experiencia personal pero también una experiencia de ver con mis propios ojos como se sentía estar en medio de una huelga mexicana, so yo creo que esas son las razones principales que yo comencé a pensar que esto es algo que era importante para nuestra comunidad, la manera en la que nos estaban tratando.

¿Cuáles considera que fueron sus principales contribuciones al movimiento laboral y a qué desafíos se enfrentó?

Ufff solo a esa pregunta son horas de conversación, yo creo que traté de yo y otras con las cuales trabajé, tratamos de seguir el ejemplo que nos pusieron otros, en otras generaciones del pasado, yo aprendí en clases cuál era la participación de mexicanos y otras razas en mejorar las condiciones de trabajo, fuera del campo, fuera de las fábricas, fuera en otras industrias verdad, la costura y también en fábricas que ya se había logrado sindicalización como la automotriz o como el hule, el hierro. Esas eran fábricas muy grandes, factorías muy muy grandes en donde también nacieron los líderes mexicanos durante esas luchas United Steel Workers esas eran mexicoamericanos más que migrantes mexicanos que los que también eran líderes ahí en esos sindicatos, so yo empecé a conocer ahí más lo que habíamos contribuido en cada generación y que debíamos seguir esa contribución porque seguían las injusticias en los hoteles, en los restaurantes, en las fábricas de costura, estábamos rodeados de que nuestra gente estaba siendo súper explotada, so tomar el ejemplo de Bert, de Chole y de otros activistas y que estábamos al mismo tiempo exigiendo, luchando para ganar la amnistía, so era la combinación de condiciones de trabajo que estaban que eran de los peores, mal pagados, mal trato, malas condiciones. Al mismo tiempo que había una lucha para ganar la amnistía el camino a la ciudadanía, lo cual era parte de la explotación que se llevaba a cabo, era la razón que podría que sabían los dueños los capitalistas que existía ese miedo por parte de los trabajadores y se aprovechaban, teníamos que tratar las dos cosas. Nuestras demandas eran tanto el derecho a sindicalizarse pero también el camino al derecho de la ciudadanía. So, eso es lo que también me atrajo o me motivó a participar en el movimiento y ayudar a crecer ese movimiento y es por eso que hice la conexión entre inmigración y trabajar como organizadora sindical. De ahí mi primer puesto con trabajadores de la costura.

¿Se considera como feminista, Senadora?

Sin duda, sin duda. Feminista de la clase de trabajadora, feminista que no solo es como yo voy a ganar mejor sueldo verdad en una profesión sino como feminista de mujeres

trabajadoras que contribuyen mucho que son parte también de criar nuestras familias verdad, el sacrificio es tanto salir de la casa a trabajar como ir a otra casa a trabajar y como criar a nuestros hijos que sean buenos hombres y mujeres, que también sepan sus derechos y sigan adelante, so ser feminista para mí es un total porque no es solo personal cómo me voy a beneficiar yo, sino es cómo voy a luchar por mis derechos es parte de algo mucho mucho más grande y sabemos que muchas industrias que son principalmente de mujeres que son las peores son las que tienen peores condiciones. Acabo de, acabamos de lograr una ley para mejorar las condiciones de trabajadoras domésticas que casi la gran gran mayoría son mujeres y es una labor legacy una historia que nos lleva a los años de la esclavitud, de la segregación de los afroamericanos cuando mujeres negras eran las que cuidaban a los hijos, eran las que limpiaban las casas ellas se encargaban de todo lo que era importante para una familia rica, blanca y por eso se les excluyó de las leyes que cubren a otros trabajadores. Ellas no tienen derecho a esas protecciones, so ahora en el 2021 estamos luchando para que tengan derecho en los hogares condiciones de seguro, saludables. Imagínate 100 años después más de 100 años después y todavía necesitamos esas protecciones. So, otra vez para mí lo eso que es choice, el control de nuestro cuerpo hacer las decisiones que nosotras sabemos que es mejor para el propio interés, eso es parte de lo que tenemos que cambiar, nadie más debe controlarnos, nosotras mismas debemos tener el control de nuestras vidas como mujeres pero también como trabajadoras. So para mí, otra vez, es una mezcla de las dos cosas.

¿Se identifica como chicana?

Ohhh, mucho más que otro nombre o título que nos pongan, verdad. Y es bien claro para mí. El nombre de Chicano significa una conciencia política, una conciencia de un pueblo que ha sido explotado, un pueblo al cual se nos quitó las tierras. Un pueblo objeto de mucha violencia, verdad, es lo que es ser chicano. Es tener esa conciencia y yo voy a seguir adelante, no es necesariamente el país dónde nació, pero es la conciencia política lo más importante y por eso otros nombres que han surgido, verdad, que no reconocen esa conciencia política, esa conciencia de lucha, esa conciencia de comunidad, esa conciencia de que el feminismo es a base de la clase obrera. Para mí esos otros nombres no incluyen todo eso y por eso yo sigo diciendo que soy Chicana.

¿Qué fue lo que la motivó a llegar al Senado de California?

Como yo había trabajado décadas en el movimiento sindical y habíamos logrado muchos cambios, cambios en nuestro propio sindicato, cambios en el movimiento laboral, muchos cambios yo estaba pensando que el cambio también debía hacerse por dentro del gobierno por dentro si del gobierno donde se aprueban las leyes, solo una cosa que ya había comenzado a pensar, luego por muchos años varios compañeros habían sugerido de yo debía postularme para un puesto y honestamente no era el momento porque yo no sentía la motivación, para mí era siempre estar al lado de los trabajadores, de las recamareras o janitors o otros trabajadores pero creo que llegó ese momento en que un cambio, otro paso en mi vida sería bueno; pero lo que más más me motivó, lo que más me inspiró fue que Trump había sido elegido. Eso es lo que dije: ¡no es posible! Tanto que luchamos en California, en Los Ángeles para cambiar el estado de California, tanto que logramos la voz del latino, de nuestro pueblo, tanto que logramos para que él con una sola nos quiera quitar todo lo que habíamos ganado y es lo que yo podría ver que él iba a atacar al inmigrante, especialmente al mexicano, ya lo había hecho durante su campaña, so cuando él fue elegido fue como un golpe grande, un golpe que yo sentí que esto no se va a quedar de lejos en Washington D.C. esto nos va a dañar a nivel federal; pero él va a cambiar el ambiente en toda la nación. Él va seguir organizando el odio, la violencia en contra de

nuestro pueblo como lo hizo durante su campaña. Y yo dije no es posible, voy a usar verdad, lo que he logrado, lo que he aprendido para seguir ayudando a levantar la voz y desafortunadamente líderes políticos logran la atención de medio de comunicación más que una recamarera que es líder fuerte, so hay que aprovechar, es la realidad, so y este es un momento para usar los medios de comunicación para hablar y llevar el mensaje de nuestro pueblo, so pero Trump es él que pum es él que más me motivó para correr como senadora.

Caucus latino, 19 miembros de 29 son mujeres ¿cuál es la importancia de las mujeres en el Caucus Latino y en la Legislatura Estatal de California?

ES muy importante porque las mujeres somos incluimos a más, las mujeres traen inclusión, las mujeres traen buscamos cómo trabajar juntas, buscamos cómo incluir, buscamos integrar a más personas. Yo creo que eso es algo muy importante en un liderazgo. California va a hacer, está haciendo un mejor país cuando hay mujeres que creen en la clase trabajadora como you know nuestra filosofía y también lo llevan a cabo con leyes para ayudar a nuestra clase trabajadora, so de las 19 mujeres podemos ver que ya varias han tomado puestos de liderazgo en nuestra legislatura, no sé el término en español; pero appropriation, comité de appropriations es el comité más poderoso en las dos cámaras, en cada cámara. La presidenta del Comité de Appopiations en la asamblea es Lorena Gonzalez, la asambleísta, ella tiene mucho poder, la nueva líder de la mayoría en Asamblea es Eloise Reyes otra latina, tenemos en el senado yo soy chair de un comité de presupuesto, hay otra que es de comité de transportación, so hay varios puestos que ya son no solo mujeres sino mujeres latinas, tenemos que seguir insistiendo. Ahora que tenemos un puesto, por ejemplo, vacancy en la Corte Suprema de California estamos insistiendo que no solo debe ser latino, dar especial consideración a que sea mujer latina para estar en la Corte Suprema, so podemos ver en el tipo de propuestas de leyes que se presentan la importancia de la mujer latina, so seguimos adelante con ese proyecto. También por medio de Lorena González estamos tenemos un proyecto que se llama Unseen Latinas, latinas que quizás son invisibles para muchos pero tenemos que empujar y decir no somos invisibles, aquí estamos, no nos vamos y seguimos adelante y especialmente con puestos de liderazgo.

¿Cuáles son esas estrategias que utiliza para impulsar leyes a favor de los trabajadores, de los inmigrantes, de los indocumentados, de la comunidad latina en general?

Pues es algo que aprendí como sindicalista de crear coaliciones, de integrar grupos, sectores, que quizás otros no que juntos es mucho más poder, so por ejemplo, acabamos de firmar, el gobernador acaba de firmar una ley para las costureras, los trabajadores de la costura la gran mayoría de mujeres latinas inmigrantes, yo creo que parte del éxito que tuvimos en convencer tanto a los legisladores; pero también al gobernador es que habían activistas mujeres trabajadoras, arriesgándose, tomando el riesgo de que las podían despedir; sin embargo, estaban organizando a sus compañeros de trabajo. Segundo, muchos grupos de comunidad que juntos representan verdad a sectores muy distintos; pero imagínese como un frente unido, verdad, demuestran más poder todavía. Habían grupo de sacerdotes, habían abogados, grupos de mujeres, celebrities y también pequeños negociantes que tienen su negocio y muchos de la cámara de comercio grande, ellos decían, esto va a destruir la industria, esto va a destruir los empleos, como cámara de comercio grandes; pero todos los negociantes pequeños, especialmente mujeres, dueños de estos pequeños negocios decían no, nosotros queremos pagarles lo justo a estos trabajadores, lo estamos haciendo; sin embargo, las compañías grandes están protegiendo hay esos negocios que les están robando los sueldos a los trabajadores. Nosotros estamos

con los trabajadores, no estamos con la cámara de comercio grande. Esto fue muy impactante porque siempre buscan negocios en contra de los trabajadores, compañías en contra de trabajadores. En este caso no, en este caso eran grandes compañías en contra de la unidad entre pequeñas compañías y los trabajadores y jamás se había visto eso. Yo siempre busco integrar a esos sectores que normalmente pensamos que tienen un interés de por medio y incorporarlos para que hagan esa coalición más grande y más fuerte

¿Cuáles considera que son sus principales contribuciones en el aspecto político?

Uno es que hay muy pocos que hablan del sindicalismo de una manera positiva, muy pocos que hablan de las necesidades de los trabajadores. Siempre hablan de las necesidades de las compañías, pero muy pocos hablan de las necesidades de los trabajadores y yo creo que abrí las puertas, las voces de esos trabajadores son la foundation la parte principal de la economía y yo creo que siempre hablar y recordar eso es muy importante y comienza a recordar a los legisladores que tiene razón, tiene razón cuando hablamos de los trabajadores campesinos durante la pandemia, verdad. Era muy fácil decir que ellos merecían apoyo, son trabajadores esenciales, sin ellos, verdad, no tenemos comida. Sin embargo, era muy fácil dar las espaldas a esos mismos trabajadores sino fuera por los legisladores latinos y yo como uno de ellos recordando siempre que ellos no necesitan bonitas palabras. Los trabajadores, las mujeres campesinas necesitan un empleo que les pague justo, que tengan donde vivir, una casa, que tengan agua limpia, que no les pongan pesticidas, verdad, eso es lo que necesitan. No queremos palabras bonitas, queremos hechos, queremos acción y esas voces es lo que tenemos constantemente estar levantando en nuestros debates, en nuestras conversaciones unos con los otros y por eso hemos logrado ganar los votos suficientes y la firma del gobernador sobre muchas leyes a favor de trabajadores que son los primeros en toda la nación, trabajadores de los almacenes Amazon, la primera ley en todo el país, este cambio industria de la costura primera vez en todo el país, eliminamos un sub sueldo mínimo para trabajadores con discapacidades esto porque pudimos porque hablamos de la necesidad de tratar a todos los trabajadores iguales porque ellos van a trabajar menos por el mismo trabajo. Hemos logrado cambios muy grandes unos son la primera vez en toda la nación y vamos a seguir con eso.

Tuvo que desconectarse porque tenía otra reunión; sin embargo, me pidió que contactará a su asistente para otra entrevista.

SEGUNDA ENTREVISTA MARÍA ELENA DURAZO

20 de octubre de 2021, 14 hrs, Los Ángeles, California

1808 W Sunset Blvd Los Angeles CA 90026

¿Cuáles eran las estrategias que utilizaba cuando era líder sindical y que lograron hacer grandes cambios en el movimiento laboral de Los Ángeles?

Pues la estrategia tuvo que cambiar porque por el otro lado las fuerzas económicas, las corporaciones con las cuales tratamos, con las cuales tuvimos muchas luchas, esas industrias cambiaron. Entonces nosotros tuvimos que ajustar verdad, el movimiento sindical, tuvimos que ajustar según los cambios que se estaban haciendo en la industria, por ejemplo, hubo una época antes que yo fui elegida en donde las compañías hoteleras se decidían, se hacían decisiones a nivel local. El gerente de este hotel o de estos hoteles todo localmente, de vez en cuando nacional, pero como cambió la industria ahora los dueños de los hoteles tomaron más control de las decisiones, ya no era la gerencia; sino

que los meros dueños no eran una sola persona, una sola compañía, sino que grupos de inversionistas, so me acuerdo muy claro que estábamos negociando con un hotel de Beverly Hills, con el cual habíamos tratado siempre con el general manager, el gerente general, pero él me dijo yo tengo que ahora consultar y tener el permiso por un grupo de los inversionistas del hotel para responder sobre las negociaciones de las que estamos haciendo, so eso fue un cambio muy grande. En otras palabras, estábamos tratando ahora con fuerzas no locales, sino que nacionales e internacionales. Fue un cambio entonces que nosotros ya no podíamos usar las mismas tácticas que se habían utilizado por décadas y eso nos impulsó para cambiar la estrategia para incluir más investigación por ejemplo sobre las compañías, quiénes eran, quiénes eran los que manejaban, quiénes eran los dueños, quiénes eran los que hacían las decisiones. Ese era nuevo que nunca se había utilizado o muy poco se había utilizado.

Segundo, desde luego que los trabajadores estuvieran involucrados, desde el nivel más local de la unión, ya no era vamos a elegir a alguien a un puesto y esa persona se encarga, sino que necesitábamos la fuerza de los trabajadores al nivel de ellos y de ahí comenzamos los programas para desarrollar liderazgo, para desarrollar la capacidad de los trabajadores, no solo de hacer acciones sino que pensar bien cuál iba a ser el mejor plan para ganar, cómo podíamos nosotros tener la suficiente fuerza para ganar y no solo por ejemplo si teníamos una campaña con un hotel, con un solo hotel, No era suficiente movilizar a los trabajadores dentro de ese hotel, sino que era muy importante movilizar miembros de la unión de muchos hoteles para alcanzar nuestro objetivo, ese iba a ser el objetivo de la campaña pero con muchos más trabajadores que estaban para esa misma compañía. Eso demostraba fuerza por parte de los trabajadores de toda la industria, no solo un hotel o un hotel por otro hotel porque eso no era suficiente fuerza para ganar.

Desarrollamos una estrategia de comunicación, de poder comunicar no solo entre los mismos trabajadores sino que al público, cuál era el mensaje que le estábamos dando al público porque los anti unión, la prensa anti unión siempre decía bueno estos son trucos, son tácticas que los oficiales de la unión se echan dinero a la bolsa, siempre tratando que corrupción por parte de la unión solo querían más dinero para echarse a la bolsa, so necesitamos que los voceros eran los mismos trabajadores, los mismos dirigentes, líderes entre los trabajadores los que comunicaran ante el público y dentro de ellos mismos porque estábamos luchando porque estamos haciendo un picket line, por qué estamos haciendo una marcha, por qué estamos luchando y de esa manera era una comunicación más correcta de lo que los medios de comunicación normalmente querían hacer de nosotros y luego por último un cambio muy grande era desarrollar aliados fuera de la unión de nosotros, fuera del movimiento, seguía con el resto del movimiento laboral, maestros, trabajadores de construcción, o sea incluir que ellos fueran parte de ayudar a los trabajadores de los hoteles y estudiantes, académicos, líderes religiosos que participaran también con nosotros, líderes políticos, según la campaña a buscar aliados. So le doy un ejemplo pequeño, tuvimos aquí en el centro de Little Tokyo que es una comunidad japonesa, tuvimos una lucha muy dura, duró varios años, tanto la gerencia como los dueños eran japoneses y para que esto no se convirtiera que diera la impresión que eran latinos en contra de japoneses, tuvimos que organizar y pedir ayuda de grupos japoneses que estuvieran al lado de trabajadores latinos y de esa manera evitamos la posibilidad de que nos pusieran unos en contra de otros por el grupo étnico, so fue con mucho éxito que tuvimos mucho apoyo de organización por organización a tantos japoneses como otros grupos asiáticos. Eso fue diferente a lo que siempre habíamos hecho y por eso cambió el movimiento laboral porque le dimos voz al inmigrante, dimos voz de una manera de fuerza

no de ay los pobrecitos, no gente fuerte, mujeres y hombres fuertes y por eso ganaron el respeto de todos.

¿Cuáles son los desafíos que enfrenta actualmente en el Senado?

Hay todavía y ojalá que vayamos mejorando, pero todavía no hay suficiente conexión entre asuntos de los sindicatos con cuestiones de medio ambiente, ambientalistas. A veces las demandas también sobre más vivienda que sea accesible verdad para personas con bajos ingresos, todavía no se hace suficiente conexión, sino que se trata separado, aquí los ambientalistas, aquí los pro vivienda, aquí los sindicalistas y así no se va a ganar lo que necesitamos verdad, y siempre hay esas fuerzas que buscan ponernos unos en contra de otros. Bueno si hay fondos para esto, pero no para ustedes, son tácticas que se usan y yo creo que necesitamos buscar más unidad paso por paso, pero buscar más unidad entre los activistas de los diferentes sectores de la comunidad.

¿Qué tan útil son las enseñanzas del movimiento chicano en la actualidad para sus acciones y cuáles son sus limitaciones?

Pues para mí personalmente el movimiento chicano fue muy importante porque tanto era una perspectiva obrera; pero también el respeto a nuestras raíces étnicas, a nuestras raíces como latinos como mexicanos esa es la parte que me da el orgullo de conectar integral, las luchas como mexicanos como latinos esa es la parte junto con la perspectiva de trabajadores de obreros eso nos unió a mí, yo tenía un sentido de que oh estas no son luchas diferentes sino que la misma lucha y yo creo que es muy importante para nosotros sentir el orgullo de nuestra historia y al mismo tiempo unirlo con las otras luchas que estamos haciendo, so, por ejemplo, la filosofía que nosotros utilizamos en mi unión de no violencia, tácticas de no violencia, una filosofía, una estrategia de no violencia, eso es algo que nosotros que el movimiento chicano utilizó muchas tácticas no violentas, eso lo usamos también, lo usaron los afroamericanos en las luchas en contra de la segregación so en ese sentido similar. El movimiento chicano fue nuestra versión del derecho por el movimiento de los derechos civiles que queríamos acceso a la educación, la misma educación que otros, que tengamos acceso a las universidades lo cual no nos estaban dando acceso a las universidades, a migración, tema de migración, como no usar el estatus de migración en contra de nuestro pueblo. Si tenemos aquí décadas, cientos de años, pero siempre usaban el estatus de su migración para deportarlos cuando era conveniente, deportarlos sus lugares de trabajo o deportarlos por ser activistas o solo deportarlos para seguir creando este ambiente de miedo que no lucháramos por nuestros derechos, so el tema de migración, los temas de educación luego durante el movimiento chicano existía la guerra en Vietnam, so fue levantar la conciencia y era casi fácil porque nos estaban utilizando en una guerra en Vietnam, en donde aquí en nuestro propio país no nos estaban respetando y el porcentaje de latinos que estaban forzados a entrar y luego muriendo en Vietnam era más grande que cualquier otro grupo, so esa fue otra injusticia que sentimos y lo incorporamos en el movimiento, so hay otras conexiones que hicimos en el movimiento chicano era sobre la tierra ,la conexión que tenemos con los indígenas aquí y mexicanos acá como que no hay y eso no es cierto. Yo no soy la experta en eso, pero es algo muy importante que debemos aprender aquí en Estados Unidos sobre cómo saber cuál es la conexión entre mexicanos latinos y los pueblos indígenas. En el movimiento chicano tratamos eso verdad, lo cual estamos comenzando a tratar, pero no tanto como entonces, so lo que aprendimos en el movimiento chicano en esa época, si aprendimos muchos que seguimos usando en años después.

Las limitaciones yo creo no fue suficiente claro el papel del movimiento sindical, el papel del movimiento laboral con unas excepciones. El sindicato de trabajadores automotriz, ese teníamos aquí muchas fábricas automotriz, muy activos en el movimiento chicano la unión de campesinos activo en el movimiento chicano y otros sindicatos, pero no tan grandes no tan importantes. So, no era todavía la conexión como trabajadores en el movimiento chicano, existía, pero no al nivel que pudo haber participado.

¿Qué mujeres la inspiran y por qué?

Las mujeres que más valor demuestran las mujeres valientes que tienen mucho que perder, pero también mucho ganar. Las mujeres que vienen de raíces humildes pobres pero están dispuestas a poner toda su energía y tomar riesgos, eso es lo que a mí siempre me motivó y mi mamá y mis hermanas no eran activistas en el sentido político como político causas pero yo sé lo que nos enseñaron, pero mi mamá lo que nos enseñó pues respeto y a trabajar duro son cosas que ella y mis papás siempre nos enseñaron pero yo cuando entré al movimiento sindical eran las costureras que se enfrentaban a las peores condiciones, las costureras, las trabajadores de los hoteles, las recamareras no tan malas porque tenían su sindicato; pero difícil condiciones muy difíciles. Hay mujeres individuales desde luego como Dolores Huerta y mi mamá, pero hay miles y miles mujeres más que no las reconocen que no tienen el puesto, no tienen el título, pero ellas son más las que me motivan a mí porque si ellas pueden hacer porque yo no y yo conocí cientos y cientos de mujeres muy valientes. Sufrieron mucho pero muy orgullosas de lo que estaban haciendo y sabían cómo defender unas de las otras, pero muchas veces fue muy difícil porque había mujeres que al participar en el movimiento no les caía bien a sus esposos, sus esposos entonces se oponían a la participación de ellas en el movimiento, en estas acciones porque no es algo que se pueda hacer durante sus labores normales. Una recamarera va a trabajar, deja a la casa a las 6 o 7 de la mañana y luego trabaja sus 8 horas, después regresa a la casa y su esposo quiere que haga la comida que cuide a los niños y estas mujeres estaban cambiando todo lo que era la rutina, las mujeres estaban diciendo ok yo voy a seguir haciendo esto pero hay dos o tres días de la semana que tú lo vas a tener que hacer yo no puedo porque yo voy a participar en estas acciones, eso provocaba muchas dificultades en ciertas familias, verdad. Unas you know tuvieron que separarse de sus esposos, pero fue por el orgullo que ellas sentían y la necesidad no era solo filosofía, no era ideología, era para poder hacer una vida mejor para sus hijos, so estaban luchando por seguro médico porque sus hijos no lo tenían, estaban luchando para ganar un poco más para que no estuvieran viviendo dos familias en un solo apartamento. Estaban luchando para que tuvieran derecho sobre la cuota de cuántos cuartos limpiar en hoteles sin el control del número de cuartos que estaban obligadas a limpiar. Sin ese control les daban you know 18, 20 cuartos a limpiar en pocos años ya salían todas no solo con dolores sino sujetas you know a operaciones, cirugías, por los brazos, por las rodillas, la espalda, so ellas sabían que si no controlaban el número de cuartos que les estaban obligando a limpiar que iban a sufrir ellas especialmente en años después, so por medio de la unión por medio de su participación en lugar de 20 cuartos, solo tenían que limpiar 15 cuartos y con condiciones más humanas so eso era algo que era importante para ellas, so eran cosas muy concretas, cosas que eran reales; pero al mismo tiempo todas esas cosas eran parte del orgullo, la dignidad que ellas aprendían a tener que no habían sentido antes de este movimiento. Yo creo que esas son importantes para una comunidad para que tenga esperanza en su futuro para que les enseñen a sus hijos a hacerse respetar donde quiera que sea, aprendieron a usar su nueva capacidad para por ejemplo a hablar en las escuelas sobre las necesidades de sus hijos, si algo no estaba haciéndose correctamente aprendieron a levantar la voz, a hablar con la administradora que esta pasando aquí con mis hijos, son cosas que comenzaron en el lugar del trabajo,

cosas reales, luego se convirtió en la propia realidad y luego se convirtió en como enseñar a la familia y por último a votar en las elecciones, participar en el proceso político las que no podían votar por no ser ciudadanas de todas maneras podían participar porque podían ir a tocar las puertas una por una, si conoce el sistema? Esto es lo que hacemos aquí hablamos uno por uno. Que diferencia si Michael va a tratar de hablar con una mujer inmigrante verdad, no existe el mismo idioma ni la misma experiencia; pero si va una recamarera hablar con otra mujer inmigrante le puede hablar de todas sus experiencias y entonces aprendieron a participar en el sistema político con o sin papeles, bueno sin ciudadanía, ya no era la manera de medir si debían participar o no, sino que eran nuestra responsabilidad, así como en el lugar del trabajo nuestra responsabilidad de ser líderes también en el proceso político era necesario participar y por eso cambiamos a Los Ángeles y también cambiamos a California.

¿Cómo combinaba su faceta como líder sindical, como esposa, como madre?

Pues como organizadora era igual de difícil que una recamarera, la responsabilidad del tiempo de no poder pasar los mismos días y horas con mis hijos que pudiera haber hecho si fuera otra carrera la que tenía. Yo fui a la escuela 4 años de noche. A la escuela de leyes, pero era una amiga mía la que cuidaba a mi hijo y gracias a dios era una mujer, buenísima, buena persona y ella me lo cuidaba 4 días a la semana, esto en medio de mi carrera sindical. Sino tenemos a otras personas que nos ayuden, fue difícil porque antes de que nosotros cambiáramos a nuestra unión, antes de ese cambio solamente las personas solteras, solamente mujeres, hombres solteros podían ser organizadores del sindicato porque no tenían las mismas responsabilidades de familia, so fue interesante porque si había una persona que tenía familia pues no le dábamos el tiempo, no le dábamos no pensábamos como ayudar a ese organizador sino que es tu problema, tú tienes hijos es tu problema no es el de nosotros; pero cuando los jóvenes organizadores comenzaron a ser también padres y fueron más y más de nosotros, entonces nos forzó a comenzar a decir dónde está el balance, debemos comenzar a tener al menos uno o días libres durante la semana o quizás dos o tres días no tienes que trabajar hasta las 9 de la noche, te puedes ir a las 5 o a las 6, so comenzamos a incorporar cambios you know que nos daba esa manera de balancear familia, el trabajo; pero nosotros no podíamos exigir más a los trabajadores, no podíamos exigir o pedir que ellos pusieran su tiempo extra, si nosotros no estábamos dispuestos a hacer lo mismo, so necesitábamos hacer esto juntos, los organizadores full time, con los organizadores, con los trabajadores era un solo movimiento, una sola cultura que teníamos que desarrollar, so fue difícil pero eventualmente más y más hemos aprendido como a tener ese balance pero no es fácil. ES muy difícil. Se puede buscar familiares que ayuden y a veces los familiares se enojan con el trabajador con la mujer dicen, pero por qué tienes que ir a hacer esto, quédate en tu casa con tu familia. En lugar de enojarnos, mejor convencerlos, explicarles es todo un proceso también y a veces ganamos y a veces no, a veces logramos convencerlos, a veces no.

¿Cuáles son sus proyectos para el futuro?

Lo que yo creo que es importante cambiar es que la economía de este país, y de otros países también, pero que la economía de California y la nación no está centrada en los trabajadores. Los trabajadores son los de menos importancia, eso lo estamos viendo durante la pandemia que hubo trabajadores esenciales que tan importantes son las enfermeras, que tan importantes son los choferes que transportan las necesidades que todos tenemos de los puertos a las tiendas, que tan importantes son las costureras, las que producen las máscaras por el bien de nosotros, esenciales, pero en realidad no le estamos dando no estaban compartiendo con el fruto de su trabajo y eso es lo que tenemos que

cambiar, so una ley que tuvimos el éxito de aprobarse y firmarse por el gobernador fue por las costureras. Las costureras tienen habilidades muy profesionales el poder hacer esta ropa verdad dentro de cierto tiempo, es muy muy especial su talento, su habilidad; sin embargo, como sociedad las vemos como ay ese trabajo es para pobres, si quieren un buen trabajo no puede ser recamarera, si quieres un buen trabajo debes ser un doctor, o quizás maestra pero ni maestra, so lo vemos así y humillamos a esas personas, y todo se hace así para que ellos se sientan que no valen más en sueldos para que ellos se sientan menos, para que ellos no se sientan con la fuerza de hacer respetar sus derechos, so en la ley cambiamos el sistema para que les dé a ellos más derechos de enforzar sueldos, el sueldo mínimo, etc., etc., ahorita el promedio que ganan en sueldo las recamareras en Los Ángeles son como 5 dólares la hora, el sueldo mínimo oficial es de 15 dólares y quiere decir que ellas que el gobierno no está haciendo respetar el derecho de ellas, so ellas vienen conmigo y dijeron si hacemos este cambio, este cambio nosotros vamos a poder hacer reforzar mejor las leyes del sueldo mínimo, el overtime, y ganamos se ha cambiado esa ley efectivo en mayo que viene. So, por qué en esta economía gente productiva, gente trabajadora no puede ganar lo suficiente para pagar la renta en un solo apartamento para comprar comida, para comprar pañales para sus babies en un lugar de formar una línea en una iglesia para que les den un paquete de pañales, eso es inhumano, todo eso es inhumano cuando la persona está trabajando, si yo quiero levantar, elevar la importancia del trabajador para una economía que siempre estamos diciendo la quinta economía más grande del mundo; pero esa economía no le da lo suficiente a millones de trabajadores que puedan comprar lo básico para sus necesidades. So, unas industrias son como las de la costura, hay otras industrias y siempre buscando ellos trucos para no pagar lo que es justo, lo que es correcto, los truckeros, otras industrias, otros sectores. Luego está la nueva economía del actual presidente Biden, Biden habla mucho de su nueva economía, los trabajos en la industria verde, muchos trabajos se están poco a poco creando pero va a haber necesidades de que millones de trabajadores hagan eso pero no hay garantía que les van a pagar bien, hay garantía que la necesidad va a crear los nuevos empleos pero no hay garantía que les van a pagar bien cuando la industria automotriz, de hule de hierro en este país, cuando esas fábricas grandes por todo el país se abrieron pero los trabajadores no estaban ganando lo suficiente, eran condiciones peligrosas hasta que se organizaron en un sindicato luego cambiaron, so lo que yo estoy diciendo tiene haber manera que las leyes del estado de California que en donde hay una garantía que esos nuevos empleos van a ser bien pagados con buenas condiciones, con un plan de retiro, eso es otro, uno es levantar las que ahorita existen, las industrias que existen, mejorarlas y segundo ayudar a diseñar la economía como debe ser que beneficie a los trabajadores como las compañías grandes, so todo eso es para decir que propuestas legislativas específicas estamos trabajando sobre eso you know a veces son muy complicadas las leyes o lo hacen muy complicado para que no se logró mucho el cambio, verdad, al gobierno no le gusta mucho el cambio rápido verdad, el gobierno es muy lento, lento, lento, so es una limitación que tiene el gobierno cuando para mí hagamos una ley siendo que está lento el gobierno tiene que tener un impacto, tiene que ser algo que vale la pena, algo que de veras va ayudar a cambiar las condiciones de las familias de los trabajadores. Todavía no sé exactamente la propuesta de detalle pero esa es mi visión de lo que podemos hacer aquí.

SEGUNDA ENTREVISTA CON CRISTINA VAZQUEZ, 26 de julio 2021, Los Ángeles, California

CRISTINA: Ahorita este hace como veinticinco años cuando los republicanos pusieron la proposición en 87 que prácticamente lo que era, era una proposición que impedía la ayuda a los indocumentados y querían quitar toda clase de ayuda, salud las estampillas, comida

todo eso y fue muy exitosa y la pusieron en la boleta y ganó la proposición del 87 y dentro de los sindicatos empezó una lucha. la lucha empezó antes para tratar de que no pasara la boleta pero pues no logramos eso , es cuando pasa esa proposición aquí en California , era los tiempos de P.Wilson la atmósfera antiinmigrante estaba dando apogeo mucho no, todavía los latinos no teníamos el poder político que tenemos hoy día y eso hizo que los que estábamos dentro de los sindicatos empezamos a organizarnos ahhh este en conjunto con la comunidad y fue cuando empezó digamos una lucha que cambio por completo el destino de California , tanto el destino político como el destino ,sindical ah y esa marcha fue una marcha increíble ósea así como se dice organizándola en una oficinita nos reuníamos , unos cuanto que ósea era Gilbert Zedillo Joel Ochoa y esta otro compañero John Grant , Juan José Jack Medina y José Gutiérrez y términos de político ninguno en ese tiempo ,Gilbert Zedillo era dirigente sindical no era político y se empezó la marcha y todo y después em se hicieron unos desafíos a la ley este en las cortes y después de años se declararon inconstitucional am y a la misma vez nació el espíritu que teníamos que luchar de la política y como teníamos que hacer eso, la gente que podía votar , la gente que podía correr por posiciones políticas teníamos que hacerlo y empezó el auge de ahí salió Fabián Nuñez , de ahí Gloria Molina, Gilda Solís que termino siendo secretaria de labor de los Estados Unidos durante el tiempo de Obama que salieron políticos que deberás estaban luchando y también dentro de los sindicatos se empezó a hacer más la defensa a favor del trabajador inmigrante ,entonces yo creo que el documental explica a fondo am la historia pero yo creo que eso hace 25 años que marco muy el futuro y ahora pues lógico todavía tenemos los problemas políticos , los problemas de inmigración como se estaba dando o si hubiésemos permitido verdad que una ley como esta antiinmigrante hubiese triunfado y la hubiesen aprobado fuéramos un estado de derecha antiinmigrantes fue algo histórico, y que fuimos parte algunos de nosotros ,con mucha influencia sindical de todo eso .

¿Como fue tu participación?

CRISTINA: Yo era una de las que representaba , habíamos tres sindicalistas que era uno del sindicato que representa a todos los super mercados y estaba Joel Ochoa que venía , de los maquinistas , el sindicato de CAU que era servicios pero solo un local , y nosotros que éramos los que estábamos organizando a los trabajadores inmigrantes en la costura en las bodegas ,en los centros de distribución ,yo era una de las organizadoras del evento y salieron miles y miles en una marcha que no tenía fin empezó y culmino en el City Hall , este increíble como la gente el miedo lo hizo a un lado y salían con banderas de todos lados y de ahí la controversia de la bandera mexicana pues si nos están atacando verdad pero la gente se unía y nunca habíamos , éramos hasta incrédulos mas con la ayuda de la televisión que anunciaban la marcha sin recursos , lo que teníamos del sindicato de ahí donaciones, la genta daba un dollar así con eso se pago la tarima fue con eso de la fuerza y la esperanza de que se podían hacer un cambio .

Y con respecto al contrato colectivo de los trabajadores indocumentados ¿Como surge como lo lograron?

CRISTINA: Bueno no se puede decir que es un contrato para trabajadores indocumentados, es un contrato sindical yo creo que lo que se logro fue una cláusula que tenía protección para los trabajadores indocumentados se hizo en una compañía llamo la inmigración para que hiciera una redada antes de la elección y la manera de como tu sindicalizas a un lugar digamos a un establecimiento que no tiene un sindicato , tu vas y si firman la mayoría de los trabajadores digamos un treinta por ciento tu puedes ir a la junta nacional de relaciones laborales , archivas tu petición y la junta nacional de relaciones laborales te pone un, hace las averiguaciones y de ahí te pone una fecha para que haya una elección , es una votación

el primer día los trabajadores votan si quiero la unión , no quiero la unión si la mayoría de los trabajadores ósea el 50 por ciento más uno vota que quieren el sindicato entonces la compañía dentro de los cinco días de la elección el sindicato queda certificado para hacer las negociaciones y la compañía tiene la obligación de hacer un contrato .en este caso particular de holdender ,organizamos los trabajadores estaban muy fuertes los trabajadores y la compañía dijo van a ganar y la única manera que no ganen , era una redada ellos mismos se auto , verdad ... sin importarles entonces vino inmigración la elección , iba a ser un jueves vino inmigración un miércoles y se llevó casi creo que mas de 50 trabajadores , nos dejaban con menos de la mitad creo que eran casi 80 , con menos de la mitad y asustados no. Los arrestaron se los trajeron para acá el sindicato tuvimos que forzar al sindicato a que les pusiera una fianza y sacar a los que podíamos y a otros se los llevaron a Tijuana y ahí buscamos la manera de como se regresaran ,al otro día que las elecciones iban a ser como al medio día la mayoría de los trabajadores estaban de regreso y ganamos los otros que estaban adentro ganamos y al contrario el sindicato se hizo más fuerte ., nosotros nos pudimos dar cuenta que la misma compañía había llamado a la inmigración por lo tanto hicimos demandas y forzamos a la compañía a acercarse a negociar y forzamos a la compañía a quedar una clausula que iba a proteger a los trabajadores por que no queríamos que mañana se enojaba con alguien y llamaba a la migra fue histórico la primer clausula donde te mandan en la unión , am , dice si por cualquier razón algún agente de inmigración pregunta y quiere entrar no puede entrar tienen que llamar al sindicato que somos los representantes legales de los trabajadores no, prohibiendo completamente cualquier acceso a ese lugar de trabajo y creo que de ahí después de eso histórico y establecimos que el gobierno federal ósea que era la migra , los federales no pueden intervenir de ninguna manera cuando hay una campaña sindical , otra entidad federal que esta a cargo digamos en llevar a cabo una elección y todo so, se hizo , se estableció de eso , no pueden interferir no, pueden entrar y hasta cierta manera nosotros les decíamos a los trabajadores que están protegidos , porque mientras estemos en una campaña la migra no puede llegar ni a la esquina y era algo que y ese fue un auge , hubo más como que la gente nos tenían mas confianza de todo ya era solamente de fábricas de costura nos llamaban de agua mofles , muebles hasta eso para las tumbas era todo mundo buscaba protección me acuerdo en Chicago hicieron lo mismo ,los compañeros de allá , una tortillería empezaron a organizarse y acá otros sindicatos también como los drywaleros hicieron una campaña muy interesante ahorita te doy creo que traigo un libro en el carro de algunas de las historias de eso .

Entonces otros sindicatos empezaron oh my god ¡. estos trabajadores si son organizables, que el trabajador indocumentado vienen a quitarnos el trabajo vienen a quitarnos esto y el otro. El trabajador indocumentado prácticamente empezó a revivir, verdad y a dar un a esperanza con el movimiento laboral por que ahora surge la campaña de Justice for journalist de ahí surge los drywaleros am más que todos los trabajadores de servicio y hacer campañas para organizar a esos trabajadores.

¿Eso en que año fue?

CRISTINA: Paso casi a mediados de los ochenta algo así

¿Y la cláusula?

CRISTINA: Yo me imagino que fue el mismo año, no me acuerdo exactamente cuándo se organizó, ahorita a quien llamo.... si ya no hay nadie en los ochentas finales de los setentas era cuando estaba el apogeo yo creo que exactamente no me acuerdo en que año fue, pero. tiene que haber sido en el 78 o 79 cuando se hizo el contrato.

¿Y cómo fue lo de la demanda a inmigración? ¿Quién la inicio la demanda en contra de inmigración por las redadas que hicieron?

CRISTINA: Eso fue un caso antes de holender , en holender lo que hicimos fue una , no fue demanda si no que no fue a inmigración fue a la junta nacional de relaciones laborales se supone que no pueden usar ellos no mas no fue un a demanda pero lo que nos dio fue decir , le dijeron a la compañía más vale que negocees porque te va ir you know.... Como en feria, cuando se hizo una demanda contra inmigración fue en el año am puede ser como en el 79 , 80 pero ahí era que ya teníamos un lugar que se llamaba Californiadave era un lugar de unión , cuando digo unión que ya había sido sindicalizado .cuando digo unión es sindicalizado , y de repente escuchamos que inmigración había llegado había entrado y se llevaron a muchas personas incluyendo a un Sr. Que era puertorriqueño y el decía yo soy puertorriqueño, pero ahí te vas no , entonces cuando el sindicato se entera que se llevaron a nuestros miembros que tenían que eran ciudadanos americanos y ahí fue cuando se hace una demanda contra el departamento de in migración la hace el sindicato directamente , donde estamos demandando que tenían que parar esas redadas porque las órdenes se puso muchas de cateo que usaban eran ilegales las órdenes de cateo decían que ellos andaban buscando contrabando ,drogas , pero en ningún momento y con eso entraban y cuestionaban las órdenes de cateo , ellos no tenían ningún derecho a intimidar a los trabajadores pero a las compañías las intimidaban y los dejaban entrar entonces desafiamos esas ordenes de cateo y no solamente para los lugares sindicalizados si no que para cualquier lugar , inmigración iba a buscar a Cristina Vazquez you know ... la llamaban afuera se puso muchas restricciones fue todo un éxito que ayudo muchísimo y separo las redadas por que antes de eso era algo horrible salían en sus vans y la gente desesperada You know ,, ya llegaron corriendo salían se brincaban era horroroso no hasta que con eso se pudo calmar un poco y ahora mas se han dedicado en ir a las casas de los trabajadores o alguien que tienen que deportar hay am después ya estamos hablan do de los 90 , 2000 que el seguro social se unió con inmigración y empezó a haber un trabajo en conjunto donde el seguro social le manda una carta digamos a una compañía de tus trabajadores 20 el número del seguro social no concuerda lo que se llama no match clarer y tienes que hacer algo y es la misma información que tenía acceso inmigración y se basan que 20 personas que no tenían seguro social eran indocumentadas , sacaban la conclusión y estaban trabajando así en conjunto y las compañías por ejemplo ósea ellos no tenían ninguna obligación o de decir , ellos lo que hacían descansaban ,a la gente , vengan con otro numero por que este numero no trabaja , otros nos mandaban la carta a la unión y nosotros empezábamos a representar al trabajador de que manera podíamos ver es una manera sofisticada verdad que tienen ahora y todavía lo siguen haciendo es como todas esas redadas que tu ves en los lugares Iowa ,Idaho donde tienen estas plantas grandotototas de comida , es como trabajan que no les manda la carta el seguro social y l.os descansa , trabajan en conjunto y se aprovechan en deshacerse del trabajador o de desunionisar el trabajador trata de no match letter y se salen con la suya , pero se ha desafiado también .

¿En California ya está penado que hagan eso las empresas de dar información de los trabajadores indocumentados?

CRISTINA: Mas que todo no pueden por ejemplo con la policía digamos que un trabajador indocumentado la policía no puede darles información inmigración es como hemos podido parar un poco pero siempre va a ver algo u otro. por ejemplo, si te paran y no tienes tu licencia o algo si es un policía consiente, ok y ya pero si es un hijo de su mama si llama a pesar de que la ley en papel es muy buena pero en la práctica todavía hay que hacer mucho. Ahorita con la cuestión de la pandemia por que hay escases de trabajadores están como

que parece que no existen no solamente las cortes que están trabajando en los casos de deportación no se ha oído de redadas ni nada

¿Y han trabajado también con legisladores en la creación de leyes a favor de los trabajadores?

CRISTINA: Eso se ha hecho siempre, eso se continua por ejemplo como la protección del COVID cuales son los derechos que tiene el trabajador si ha trabajado para la cuestión de salud y seguridad , por ejemplo para los trabajadores de la costura acaban de firmar una ley donde , digamos los trabajadores de la costura trabajan para un contratista y ese contratista trabaja para un manufacturero y el contratista viola la ley el trabajador tiene el derecho de ir con el manufacturero tu camisa puede ser Mickael Kors pero la hizo en un changarrito en el down town y te están pagando el salario mínimo hay que hacer una demanda directamente ,ósea la metes al estado y el estado se va al contratista el contratista dice no tengo dinero entonces se va contra en manufacturero ósea ya Mickael Kors no puede decir ahh yo no sabía que estaban explotando a mis trabajadores y un persona acá dono a la comunidad acaba de pasar esa ley .el problema que yo veo con esas leyes es que los demócratas, controlamos todo el estado , la asamblea y el senado y ahorita al gobernador por que cualquier cosa que le llevas la va firmar por que esta viene un rico, nosotros somos sus mejores amigos pero el problema que ha habido siempre es de que como por ejemplo ahorita que veo a la señora que esta lavando los trabajadores de los hoteles , acaban de pasar una ley que va a proteger a las trabajadores de los hoteles ,recamareras, recamareros por que dicen que ellas trabajan solas y están expuestas a violaciones y les han dado un panic attac verdad, creo que está bien , el problema es de que va a ver en forzamiento el problema es que no puedes crear una ley , y vamos a perseguir a todos los que violan la ley y no tienes un equipo que va a enforzar no ponen dinero no ponen recursos y eso es lo que ha pasado con la costura , como digo yo un trabajador de la costura esta siendo violado cada 5 segundos , yo te llevo a cualquier taller de costura y tú , vas a ver que el salario mínimo .es tanto pero yo estoy ganando por pieza . Y lo que yo haga es lo que gano y un día te va bien y una día te va mal ah , pagan sobre el tiempo después de las ocho horas ,hay un montonón de cosas ah ok pero tu le ayudas haces la queja la mandas al estado sabes cuando va a ir el estado a chequear si tienes suerte un año , hay miles de contratistas que están ahí en el área tal vez con doscientos mil trabajadores y están violando la ley . Tu eres contratista , yo soy contratista you know me vale no van a venir ok quéjate tengo un año para moverme a otro lado entonces eso es lo que a mi cuando hablo de las leyes ahorita con los trabajadores de la costura tenemos tanto la ley pero que recursos nos van a dar ósea quien va a enforzar ,como una ley que no tiene dientes, you know ... Nosotros en California creo que tenemos las mejores leyes, las mejores protecciones para los trabajadores y hay sindicatos que enforzan la ley porque a veces el Estado no, no ...tiene todos los recursos para poderlo hacer.

Y bueno cual ha sido tu trayectoria, así como por periodos

Iniciaste con el Sindicato de Costura, I.L.G y de ahí se formó United más o menos los periodos de tiempo, .

CRISTINA: Bueno yo empecé con el Sindicato en el 76 después se fusionó como en el 85. De ahí fui Vicepresidenta de UNITED hasta el último día que trabaje, fui Vicepresidenta Internacional y Directora Regional yo tenia todos los estados del oeste, era Arizona ,California , Nevada ,Washington ,Seattle toda esa área hace seis años

¿Y me habías comentado que estabas en otro sindicato?

CRISTINA: Bueno es que es el mismo, es que tienes que, esperarme déjame hacerte un croquis ok empiezas que es 1976 y empiezo como organizadora que este con el act two , closing , text tile workers esto dos se fusionan en el 1985 y forman United que es Union of midle am ,. OK .So después en probablemente en el 2007 o 2008 ahí donde so se junta United here so se junta con el Sindicato de los hoteles y en el 2009 se disuelve ,divorcio le digo yo y queda y formamos Worker United ,esto de aquí se queda y los otros son hoteles , nosotros somos Centro de Distribución .lavanderías , industriales , costura también tenemos , nosotros en Worker United por que se afilia se junta con SCAU el grandote el de dos millones verdad so nosotros aquí tenemos , representamos a trabajadores en Disneylandia como 8000 o 9000 . a quien mas tenemos a todos los trabajadores de las lavanderías industriales para los hoteles para los uniformes, para los hospitales que so serian también representamos a muchos. trabajadores de las escuelas los que preparan la comida y todo eso este es Worker United y am nos unimos con SCAU somos afiliados, este es el último que se formó y aquí yo me retiro

¿Y aquí que función tenía?

CRISTINA: Yo siempre he sido International Vicepresident, Directora Regional

¿Igual en los anteriores?

CRISTINA: Todos y mi área ha sido Arizona, California ,Nevada, Oregón Nuevo México y todos los trabajadores en estas áreas pero Worker United es internacional por que tenemos trabajadores en Canadá ,en Puerto rico y en todos los Estados Unidos .

¿Y tu relación con María Elena Durazo?

CRISTINA: Ma.Elena Durazo tiene ella empieza a trabajar aquí como organizadora, yo entre en el 76 Ma Elena entro en el 77 am a trabajar como organizadora después se fue en el 80 am para el cómo organizadora y después am ahí del 80 cuando murió el esposo que fue en el 2008 ella se hace secretaria de lo que es la madre de todos los sindicatos y después de eso se hace Senadora remplaza a Kevin

¿Pero en algún momento colaboran juntas?

CRISTINA: Siempre aquí, éramos vicepresidentas Regionales las dos de la mismo Sindicato por un tiempo dos años, tres años, trabajando en el mismo Sindicato.

¿Y estuvieron en alguna campaña en particular?

CRISTINA: Al principio cuando ella estaba aquí ella dirigía lo que era los hoteles, yo dirigía los trabajadores ,trabajábamos en común ayudábamos ,si ellos estaban en alguna pelea en los hoteles , trabajadores , no lavaban la ropa so ella con su posición representando a los hoteles y yo mi posición representando los centros de distribución y a los trabajadores de , pero pues empezamos las dos cuando teníamos estamos jovencitas , yo a ella la conocí por que me mandaron a mi representando a los Sindicatos y ella trabajaba en la comunidad y fuimos a ver a portillo en México al presidente Portillo ha hablar de los problemas de los inmigrantes y todo no y éramos las voceras de am Estados Unidos en California .

¿En qué año fue eso?

CRISTINA: En 78 ,79 . Yo la conocí a Ma,Elena en ese viaje y ahí fue cuando le sugerí que se pusiera a trabajar en los Sindicatos le digo ,porque estas trabajan do en la comunidad , creo que llegamos sábado o lunes la entrevistaron y empezó a trabajar so yo la traje al Sindicato por que ella era una organizadora de la comunidad y Mario mi esposo fue el que

organizo ese viaje y nos mandaron a cinco mujeres desde acá , yo la sindicalista , Ma Elena la de la comunidad , iba otra una mujer que se llama Antonia Hernández que fue la abogada que representaba a las mujeres que habían estado esterilizadas sin su consentimiento en el Hospital General iba otra muchacha también de Long Beach también de la comunidad y también otra señora del Valle de San Fernando también de la comunidad éramos 5 pero yo era la que hablaba más español de todas , y este so yo ahí era la vocera , hasta Portillo me dijo que ., tu tienes un acentito muy así , que parte de México eres , no soy de México , soy de Ecuador y que haces defendiendo mexicanos , no estoy defendiendo Mexicanos estoy defendiendo trabajadores .

ENTREVISTADOR: ¡Buena experiencia !

CRISTINA: Pero ya dice Mario yo fui la que fui a conocer al presidente y ahí cuando fui me llevaron por que allá también nos reunimos con amigos ósea personas que están trabajando también en la cuestión. Eran los grupos que están ayudando a los inmigrantes verdad todo entonces ellos nos hicieron un recibimiento allá era una mujer que era una diputada que estaba defendiendo a los taxistas que se estaban organizando y también hicimos y estábamos trabajando en conjunto con el sindicato de las costureras de los textiles .Después del terremoto había uno pequeño pero después de eso se formó el Sindicato que se llamaba el 19 de Septiembre y era de pues porque las costureras hubo muchas perdidas y hasta yo era miembro de ese sindicato pero cuando fuimos a ver a Portillo ahí nos llevaron a una, se estaba recién formando, una colonia Netzahualcóyotl, pero aprendí y ahí nos llevaron a hablar a una escuela que recién estaban, una escuela, no había agua, no había nada en esa área y era la primer escuelita, llevamos una donación, no recuerdo para que y ahí te digo que fuimos en metro, camión, taxi, caminando y todo y los niñitos decían “ahí vienen las braceras”, pero muy interesante, so cuando estuve ahí éramos las cinco, ahora Nezahualcóyotl es todo una ciudad no? Y no había nada, pero ese era el trabajo, uno de los trabajos que hicimos con Maria Elena, cuando regreso empezó a trabajar con el sindicato. Su trayectoria igual que la mía, ella se fue a reemplazar al esposo después de que murió, el era el secretario de Los Angeles, Country Federation of Labor, Miguel Contreras, lo reemplazo y después, amm, hace como estuve ahí no se cuantos años y ya se salió y la reemplazo otro camarada y ella regreso al sindicato, pero yo creo que ya ahí ya tenia en la mira que iba para senadora, se hizo sindicalista política.

¿Había muchas mujeres que tenían participación en el sindicato?

CRISTINA: No, éramos bien poquitas, creo que fue como la tercera mujer latina que tenía una posición de poder en el sindicato, estaba Dolores Huerta y otra que se llamaba Linda Chavez y yo, y ya después fue Maria Elena, ah y ahora ya hay muchas, muchísimas, pero en ese tiempo tal vez tenían cierta posición pero no vicepresidenta internacional, yo fui la primera, latinoamericana, se puede decir, que Linda Chavez Thompson era mexicoamericana, Maria Elena mexicoamericana, pero latinoamericana creo que la primera.

¿Entonces las mujeres no tenían un peso importante?

CRISTINA: El sindicalismo ha sido siempre, era como algo que les pertenecía a los hombres, de donde salimos nosotros con la fuerza de hacer el cambio y de que nos abrieran una puerta, nadie. Las mujeres hemos tenido que abrir, patear, trabajar duro, rogar, que hacíamos el trabajo, nada se nos ha dado.

Maria Elena tuvo una lucha grande para llegar a ser vicepresidenta, yo tuve que vivir y luchar contra la persona que estaba arriba mío, simplemente, ósea organizábamos,

calladito calladito calladito, y ya cuando teníamos todo, que vas a hacer ¿te quedas o te vas? O te saco. No, esa era la manera, nadie vino como siempre lo habían hecho, que el que estaba antes que mí, ¿“ah eres abogada? Eres blanco”. El trabajo inmigrante mujer y latina, so nada se nos ha dado, ha sido una lucha constante, cada mujer en cualquier posición que esta ahorita, en posición sindical o política no se lo han dado. Un ejemplo es, como Hilda Solís que ahorita es Supervisora, en el área de labor, ella era asambleísta, senadora, estatal. Después cuando quiso brincar al congreso ella tuvo que sacar a un demócrata que estaba ahí y nunca lo habían hecho, nadie y todo el mundo le decía “loca, no puedes hacer eso”, un demócrata a otro demócrata, un camarada que no ha hecho nada malo, “si, pero no ha hecho nada bueno y está ahí, y está representando un área que es muy importante, que donde se necesita una voz muy fuerte para inmigración”, por lo tanto ella desafío toda la maquina demócrata, que estaba completamente en ese tiempo, dominada por hombres y vino a pedir el apoyo y yo fui una de las primeras, ahí voy, era Mario Martinez, me cae bien y eso, pero tienen razón, el hombre ni se sabe que diablos va a hacer allá en Washington.

¿y tu como la apoyaste?

CRISTINA: El apoyo que uno da, cuando uno da el apoyo, debe andar en la campaña, tienes que dar tus miembros para que vayan tocando puertas diciendo “salgan a votar”, “voten por esto”, “son campañas fuertes”, tu viste un pedacito de la campaña de Kevin, das dinero o tienes que dar tu army, si hablas con mis hijos, ellos se han criado en las calles golpeando puertas, trabajando duro de ese candidato o candidata, eso es como, amm, ilógico porque los que tienen dinero y nosotros sacamos a los trabajadores de sus lugares de trabajo, se les paga toda la semana para que trabajen en la campaña que vayan y hagan la propaganda, y asegurarnos de que vamos a ganar.

¿algún otro dato importante que quieras mencionar?

CRISTINA: Como te digo, lo que si quiero recalcar, yo creo que lo que tienen que reflejar, por ejemplo yo ahora veo a mi hija de treinta años, esta trabajando para una organización no lucrativa que están enfocados en hacer cambios para digamos la una, toda la gente que meten a la cárcel y no les dan la oportunidad de rehabilitación, no les dan la oportunidad de que haya alternativas, simplemente boom! You know, pero creo que son como cinco o seis mujeres que tienen el programa y es un mundo diferente ahora, la mujer esta más arriba o al tu por tu, se está quebrando o se quebró ese molde, ya no es porque todo trabajo que haces en la comunidad política, cuando quieres hacer un cambio nada va a ser fácil aunque la mujer tenga el poder, no va a ser fácil, todo es difícil, pero creo que pueden, ammm, desarrollar programas que la mujer es más consistente, ósea pueden desarrollar programas que van a ser lo que yo digo “el cambio verdadero”, aunque a veces aquí en California tenemos en la cuestión política que Term limits, aunque podemos estar cuatro años y anda viendo quien es la siguiente de la silla, a ver a cual me voy a sentar, empiezas, no estas enfocado en lo que estás haciendo solo estás viendo cual es la silla que se va a desocupar para sentarte, pero creo que la manera como yo veo la mujer es más conciente, creo que tenemos el lado humano más desarrollado y el lado practico pero ahí, ya veo que me da gusto ver, amm, la juventud, amm, las hijas de mis compañeras ahora son las que andan en la lucha, enfocadas en la cuestión de la salud, la otra enfocada en la cuestión sindicalista, otra enfocada en la cuestión de las escuelas, en los derechos, es que me da mucha esperanza para el futuro.

